

**IDENTIDADES ÉTNICAS *VERSUS* IDENTIDADES CÍVICO-TERRITORIALES
COMO 'TIPOS IDEALES' DE IDENTIDAD NACIONAL: DISCURSOS, ACTITUDES
Y BASES SOCIALES. UNA COMPARACIÓN ENTRE CATALUÑA Y EL PAÍS
VASCO**

TESIS DOCTORAL DE ARACELI SERRANO PASCUAL

DIRECTOR: JULIO CARABAÑA MORALES

**DEPARTAMENTO: SOCIOLOGÍA III. FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIOLOGÍA. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

Junio de 1995

INDICES

INDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	i
INTRODUCCION	1

PARTE I

LAS TEORIAS DEL NACIONALISMO Y LAS IDENTIDADES NACIONALES. HACIA UN PUNTO DE VISTA INTEGRADOR

I.1. INTRODUCCION	11
I.2. EL 'MITO DE LAS NACIONES'	16
I.3. LA MODERNIDAD DE LAS NACIONES	20
I.3.1. CONDICIONES DE PRODUCCION DE LA NACION. EL MODO DE ORGANIZACION SOCIO-POLITICA NACIONAL. FUNCIONES	22
I.3.1.1. Condiciones económicas y políticas.....	22
a) Teorías del ' <i>national building</i> '	23
b) Teorías de la Modernización	26
c) Marxismo clásico	32
I.3.1.2. Condiciones psico-sociales	35
I.3.2. PRODUCCION DE LA NACION. EL NACIONALISMO Y LAS IDEOLOGIAS NACIONALISTAS	41
I.3.2.1. Análisis de las 'ideas' nacionalistas. Precedentes filosóficos.....	41
I.3.2.2. Versiones del nacionalismo	47
a) Clasificación vertical de C.J.H.Hayes	47
b) Clasificación horizontal de H.Kohn	49
c) Tipos básicos de nacionalismo	50
I.3.3. DIFUSION DEL NACIONALISMO	53
I.3.4. 'CONSUMO' DEL NACIONALISMO. MOVIMIENTOS NACIONALISTAS, IDENTIDAD NACIONAL Y ACTITUDES NACIONALISTAS.....	58
I.3.4.1. Teorías neo-marxistas	58
a) Teorías del Sistema Económico Mundial	59
b) Teorías del Colonialismo Interno	60

c) Teorías del Desarrollo Desigual	61
d) Críticas a estos puntos de vista	63
I.3.4.2. Teorías instrumentalistas. La lucha por los recursos	64
a) Teorías de la elección racional	65
b) Teorías de la competencia étnico nacional.....	67
I.3.4.3. Teorías fenomenológicas y constructivistas. Construcción de la nación como 'comunidad imaginada'.....	72
I.4. APROXIMACION A UN PUNTO DE VISTA COMPRENSIVO	83
I.4.1. Definiciones de conceptos	84
I.4.2. Evolución de la idea de 'nación'	86
I.4.3. Características del 'discurso' nacionalista	87
I.4.4. Carácter 'jánico' de la identidad nacional	94
I.5. HIPOTESIS GENERAL PROPUESTA EN ESTA INVESTIGACION.....	98
I.5.1. Propuesta de método de análisis. Ejemplificación. Casos de País Vasco y Cataluña	102
I.5.2. Propuesta de hipótesis específicas a desarrollar	105

PARTE II.

NACIONALISMO COMO CONSTRUCCION DISCURSIVA

II.1. INTRODUCCION	108
II.2. METODOLOGIA Y FUENTES.....	111
II.3. "DE-CODIFICACION" DE LOS DISCURSOS SOBRE LA NACION.....	117
II.3.1. VARIACION TEMPORAL DE LOS DISCURSOS Y LA ESTRATEGIA: CONTEXTO.....	118
a) País Vasco	119
b) Cataluña	124
c) Gráficos-resumen	133
II.3.2. COMPARACION ENTRE LOS DISCURSOS 'HEGEMONICOS' SOBRE LA NACION EN LOS AÑOS 80 EN EL CASO CATALAN Y EL CASO VASCO.....	137

II.3.2.1. Elementos diferenciales priorizados.....	140
a) El Territorio y la Historia.....	141
b) Límites y símbolos.....	146
c) La lengua.....	153
II.3.2.2. Alteridad, Identidad y Conflicto.....	158
a) Pertenencia e identidad.....	158
b) Unidad y Diferencia. Diferencia y Conflicto.....	164
c) Defensa y Afirmación.....	170
II.3.2.3. Dimensión Política.....	172
a) Los partidos políticos.....	173
b) Legitimidad política	176
c) Lo económico/ lo nacional.....	177
II.3.2.4. Gráficos-resumen.....	182
II.3.3. COMPARACIONES ENTRE LOS DISCURSOS SOBRE LA NACION CONSTRUIDOS POR DIFERENTES GRUPOS SOCIALES EN CADA UNO DE LOS CASOS QUE SE ANALIZAN ('HABLAS ESPECIFICAS').....	185
II.3.3.1. País Vasco	186
a) Discurso defensivo étnico.....	187
b) Discurso defensivo antisistema.....	192
c) Discurso asertivo cívico-territorial 'vasquista'.....	195
d) Discurso defensivo 'españolista'.....	200
II.3.3.2. Cataluña	203
a) Discurso víctimista catalanista.....	204
b) Discurso autonomista de enfrentamiento.....	208
c) Discurso asertivo cívico-territorial 'catalanista'.....	210
d) Discurso autonomista cívico-territorial 'españolista'.....	214
II.3.3.3. Tipos de discursos encontrados. Gráfico comparativo.....	216
II.4. CONCLUSIONES	220

PARTE III.

ACTITUDES E IDENTIDADES NACIONALES: MEDICION

III.1. INTRODUCCION	224
III.2. METODOLOGIA Y FUENTES.....	226
III.3. EXTENSION DE LAS ACTITUDES NACIONALISTAS.....	233
III.3.1. Actitudes nacionalistas.Composición	233
III.3.2. Aspectos cognitivos. Percepción	235
III.3.3. Aspectos evaluativos: Valoraciones generales e identificación.....	241
a) Identidad espacial. Relación con otros tipos de identidades	242
b) Compatibilidad de identidades. Evolución.....	245
c) Valoración de diferentes instituciones	252
III.3.4. Valoraciones de carácter más estrictamente político	253
a) Deseo de ciudadanía. Evolución	254
b) Grado de nacionalismo	258
c) Forma de Estado conveniente	260
d) Deseos de independencia	262
III.3.5. Comportamiento político: Resultados electorales. Evolución.....	263
III.4. CONGRUENCIA DE LAS ACTITUDES NACIONALITARIAS.....	275
III.4.1. Correlaciones	275
III.4.2. Significados implicados.....	279
III.5. RELACIONES DE ORDEN EXISTENTES ENTRE LOS DIVERSOS POSICIONAMIENTOS	286
III.5.1. Cataluña	287
III.5.2. País Vasco	293
III.6. APROXIMACION A UNA DISTRIBUCION TOPOLOGICA DE LOS DIFERENTES POSICIONAMIENTOS	300
III.6.1. País Vasco	301
a) Predominancias	301
b) Dimensiones subyacentes a los diferentes items.....	307
III.6.2. Cataluña	313
a) Predominancias	313
b) Dimensiones subyacentes a los diferentes items.....	319

III.7. CONCLUSIONES	326
---------------------------	-----

PARTE IV

BASES SOCIALES DE LAS IDENTIDADES NACIONALES

IV.1. INTRODUCCION.....	330
IV.2. VARIABLES CONSIDERADAS EN LA LITERATURA.....	334
IV.2.1. VARIABLES CULTURALES.....	334
IV.2.1.1. La lengua.....	335
IV.2.1.2. El origen geográfico.	337
IV.2.1.3. Operacionalización.....	338
IV.2.2. VARIABLES ESTRUCTURALES	339
IV.2.2.1. La clase social.....	339
a. Punto de vista interclasista.....	340
b. El protagonismo de una clase social.....	340
c. Diferentes clases en diferentes momentos.....	343
d. Diferentes 'nacionalismos' según diferentes clases.....	344
e. La importancia de la <i>intelligentsia</i>	347
f. importancia de la clase social en la actualidad.....	349
IV.2.2.2. El nivel educativo.....	352
IV.2.2.3. La edad.....	353
IV.2.2.4. La provincia.....	353
IV.2.2.5. Operacionalización.....	356
IV.2.3. VARIABLES IDEOLOGICAS.....	357
IV.2.3.1. La escala izquierda-derecha.....	358
IV.2.3.2. Nivel de religiosidad.....	358
IV.2.3.4. Operacionalización.....	358
IV.3. DISTRIBUCION DE LAS VARIABLES CONSIDERADAS COMO VARIABLES INDEPENDIENTES.....	360
IV.4. TIPOS DE RELACIONES CON LA IDENTIDAD NACIONAL.....	363
IV.5. ASOCIACIONES CON UN "INDICADOR" DE IDENTIDAD NACIONAL....	366

IV.5.1. ASOCIACIONES BIVARIADAS. FUERZA DE LA ASOCIACION Y PAUTAS DE RELACIONES.....	366
IV.5.2. BASES SOCIALES CONSIDERADAS EN ANALISIS MULTIVARIABLE. TIPOLOGIAS.....	377
IV.6. ASOCIACIONES CON "MULTIPLES" ITEMS A EXPLICAR: "RE- CONSTRUCCIONES DISCURSIVAS". ANALISIS PARALELOS.....	390
IV.6.1. PAIS VASCO.....	394
IV.6.1.1. Modelo obtenido. Conjunto de 'tipos'.....	394
IV.6.1.2. Descripción de las 'clases' obtenidas	398
a) 'Tipo' del silencio.....	398
b) 'Tipo' españolista.....	400
c) 'Tipo' de la 'vasquidad'.....	402
d) 'Tipo' de la compatibilidad.....	403
e) 'Tipo' nacionalista del discurso HB/EA.....	405
f) 'Tipo' nacionalista del discurso PNV.....	408
g) 'Tipo' nacionalista del discurso EE.....	410
IV.6.2. CATALUÑA	412
IV.6.2.1. Modelo obtenido. Conjunto de 'tipos'.....	412
IV.6.2.2. Descripción de las clases obtenidas.....	415
a) 'Tipo' victimista	415
b) 'Tipo' independentista de derechas.....	417
c) 'Tipo' independentista de izquierda.....	419
d) 'Tipo' del silencio	420
e) 'Tipo' del discurso IC-PSUC.....	422
f) 'Tipo' estratégico	423
g) 'Tipo' del discurso PSC-PSOE.....	424
IV.7. CONCLUSIONES.....	427
 CONCLUSIONES GENERALES.....	432
 ANEXOS.....	454
 BIBLIOGRAFIA.....	469

.INDICE DE GRAFICOS

INTRODUCCION

-GRAFICO 1: Objetivos del análisis.....	9
---	---

PARTE I

-GRAFICO 1: 'Tipos básicos' de nacionalismo.....	52
-GRAFICO 2: Conjunto de hipótesis específicas de la investigación.....	106

PARTE II

-GRAFICO 1: Diseño de los grupos de discusión en País Vasco. Ejes status-ideología	115
-GRAFICO 2: Diseño de los grupos de discusión en Cataluña. Ejes status-ideología	116
-GRAFICO 3: Evolución temporal de los discursos en el País Vasco.....	133
-GRAFICO 4: Evolución temporal de los discursos en Cataluña	135
-GRAFICO 5: Lo económico / lo nacional en el País Vasco	179
-GRAFICO 6: Lo económico/ lo nacional en Cataluña	181
-GRAFICO 7: Gráfico-resumen de las diferencias entre los discursos del País Vasco y de Cataluña	182
-GRAFICO 8: Principales discursos y características de sus soportes.....	219
-GRAFICO 9: Representación topológica del análisis de discursos comparando País Vasco y Cataluña.....	222

PARTE III.

-GRAFICO 1: Evolución del ítem "compatibilidad de identidades" en Cataluña.....	248
-GRAFICO 2: Evolución del ítem "compatibilidad de identidades" en el País Vasco.....	250

-GRAFICO 3: Líneas de evolución del ítem "opción de ciudadanía" en Cataluña.....	257
-GRAFICO 4: Líneas de evolución del ítem "opción de ciudadanía" en el País Vasco.....	257
-GRAFICO 5: Evolución del voto en Cataluña.....	265
-GRAFICO 6: Porcentajes de abstención en Cataluña.....	266
-GRAFICO 7: Comparación del voto a partidos nacionalistas y no nacionalistas en Cataluña.....	266
-GRAFICO 8: Evolución del voto en el País Vasco.....	270
-GRAFICO 9: Porcentajes de abstención en el País Vasco.....	271
-GRAFICO 10: Comparación del voto a partidos nacionalistas y no nacionalistas en el País Vasco.....	288
-GRAFICO 11: Varianza, contribuciones y coordenadas del modelo de Análisis de Correspondencias en el caso catalán.....	291
-GRAFICO 12: Distribución topológica de las categorías en el caso catalán.....	294
-GRAFICO 13: Varianza, contribuciones y coordenadas del modelo de Análisis de Correspondencias en el caso vasco.....	297
-GRAFICO 14: Distribución topológica de las categorías en el caso vasco.....	308
-GRAFICO 15: Varianza, contribuciones y coordenadas del modelo de Análisis de Correspondencias en el estudio CIS-País Vasco.....	331
-GRAFICO 16: Distribución topológica de las categorías en el estudio CIS-País Vasco.....	338
-GRAFICO 17: Varianza, contribuciones y coordenadas del modelo de Análisis de Correspondencias en el estudio CIS-Cataluña.....	320
-GRAFICO 18: Distribución topológica de las categorías en el estudio CIS-Cataluña..	323
-GRAFICO 19: Re-construcciones discursivas localizadas en los contextos analizados.....	328

PARTE IV

-GRAFICO 1: Dendograma del análisis de segmentación en el País Vasco.....	380
-GRAFICO 2: Dendograma del análisis de segmentación en Cataluña.....	384

-GRAFICO 3: Histograma de porcentajes de varianza explicada por las clases resultantes del análisis de tipologías en el País Vasco	395
-GRAFICO 4: 'Re-construcción de tipos' y sus bases sociales en el País Vasco.....	396
-GRAFICO 5: Histograma de porcentajes de varianza explicada por las clases resultantes del análisis de tipologías en Cataluña.....	413
-GRAFICO 6: 'Re-construcción de tipos' y sus bases sociales en Cataluña.....	414

.INDICE DE TABLAS

PARTE III

-TABLA 1: Percepción del tipo de entidad que es su comunidad.....	236
-TABLA 2: Funcionamiento del nuevo estado en caso de independencia.....	237
-TABLA 3: Situación económica personal en caso de independencia.....	237
-TABLA 4: Valoración de los inmigrantes de otras C.A.....	239
-TABLA 5: Inmigrantes como enriquecimiento cultural.....	239
-TABLA 6: Inmigrantes como competencia económica.....	240
-TABLA 7: Identidad espacial.....	242
-TABLA 8: Grado de identificación con diferentes grupos.....	244
-TABLA 9: Compatibilidad de identidades.....	246
-TABLA 10: Evolución temporal de las respuestas al ítem "compatibilidad de identidades" en Cataluña.....	247
-TABLA 11: Evolución temporal de las respuestas al ítem "compatibilidad de identidades" en el País Vasco.....	249
-TABLA 12: Valoración de diferentes instituciones.....	252
TABLA 13: Nacionalidad deseada para el pasaporte.....	254
-TABLA 14: Evolución del ítem "opción de ciudadanía" en Cataluña.....	255
-TABLA 15: Evolución del ítem "opción de ciudadanía" en el País Vasco.....	256
-TABLA 16: Grado de nacionalismo.....	259
-TABLA 17: Forma de gobierno conveniente para su comunidad.....	261
-TABLA 18: Deseos de independencia.....	262
-TABLA 19: Evolución del voto en Cataluña (1977-1993).....	264
-TABLA 20: Evolución del voto en el País Vasco (1977-1993).....	269
-TABLA 21: Matriz de correlaciones entre los ítems de identificación nacional y nacionalismo en el caso catalán.....	277
-TABLA 22: Matriz de correlaciones entre los ítems de identificación nacional y nacionalismo en el caso vasco.....	277
-TABLA 23: Cruce de identidad espacial y nacionalidad del pasaporte en Cataluña	280
-TABLA 24: Cruce de identidad espacial y nacionalidad del pasaporte en	

el País Vasco.....	281
-TABLA 25: Cruce de nacionalidad del pasaporte por compatibilidad de identidades en Cataluña.....	283
-TABLA 26: Cruce de nacionalidad del pasaporte por compatibilidad de identidades en el País Vasco.....	283
-TABLA 27: Frecuencias de los principales items del estudio CIS-País Vasco	301
-TABLA 28: Frecuencias de los principales items del estudio CIS-Cataluña.....	314

PARTE IV

-TABLA 1: Distribución de los porcentajes de las variables independientes.....	360
-TABLA 2: Distribuciones del item 'nacionalidad deseada para el pasaporte'.....	365
-TABLA 3: Asociaciones bivariadas: País Vasco.....	367
-TABLA 4: Asociaciones bivariadas: Cataluña.....	368
-TABLA 5: Resultados del análisis de segmentación para el caso vasco.....	378
-TABLA 6: Resultados del análisis de segmentación para el caso catalán	379
-TABLA 7: Tipología de posicionamientos resultante del análisis de segmentación para el caso vasco	380
-TABLA 8: Tipología de posicionamientos resultante del análisis de segmentación para el caso catalán	385
-TABLA 9: Variables incluídas en el análisis factorial de correspondencias para el País Vasco	391
-TABLA 10: Variables incluídas en el análisis factorial de correspondencias para Cataluña	393
-TABLA 11: Contribuciones a la primera clase obtenida del análisis de tipologías en el caso vasco	399
-TABLA 12: Contribuciones a la segunda clase obtenida del análisis de tipologías en el caso vasco	402
-TABLA 13: Contribuciones a la tercera clase obtenida del análisis de tipologías en el caso vasco	403
-TABLA 14: Contribuciones a la cuarta clase obtenida del análisis de tipologías en el caso vasco	404
-TABLA 15: Contribuciones a la quinta clase obtenida del análisis de tipologías	

en el caso vasco.....	407
-TABLA 16: Contribuciones a la sexta clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso vasco.....	409
-TABLA 17: Contribuciones a la séptima clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso vasco	411
-TABLA 18: Contribuciones a la primera clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	417
-TABLA 19: Contribuciones a la segunda clase obtenida del análisis de	
tipologías en el caso catalán	419
-TABLA 20: Contribuciones a la tercera clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	420
-TABLA 21: Contribuciones a la cuarta clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	421
-TABLA 22: Contribuciones a la quinta clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	422
-TABLA 23: Contribuciones a la sexta clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	424
-TABLA 24: Contribuciones a la séptima clase obtenida del análisis de tipologías	
en el caso catalán	426

.INDICE DE LOS ANEXOS

-ANEXO 1: Ficha técnica de la encuesta de Estructura, Conciencia y Biografía de Clase.....	454
-ANEXO 2: Ficha técnica de las encuestas CIRES	457
-ANEXO 3: Ficha técnica de la encuesta CIS-País Vasco.....	460
-ANEXO 4: Ficha técnica de la encuesta CIS-Cataluña.....	462
-ANEXO 5: Clases sociales de los discursos-origen del nacionalismo en el País Vasco y en Cataluña	463

AGRADECIMIENTOS

Imposible es, en unas pocas líneas, reflejar el gran número de 'deudas' que he acumulado durante el proceso de realización del trabajo que aquí se presenta. Mencionaré algunas de las personas que primero me vienen a la cabeza siendo consciente que son muchas más las que quedan fuera.

En primer lugar quiero agradecer la colaboración de todos aquellos que han contribuido a la realización de esta investigación ofreciendo su tiempo, sus opiniones e interés mediante la respuesta a encuestas o la participación en los grupos que han servido como soporte empírico.

Junto a estos quiero recordar a aquellos que me han enriquecido con sus comentarios, conocimientos y reflexiones en torno al objeto de estudio específico. Primeramente y muy especialmente quiero dar las gracias al director de este trabajo, Julio Carabaña, de cuya visión panorámica y perspicaz capacidad de análisis se ha beneficiado inestimablemente la presente investigación (por supuesto, los errores que en ella puedan encontrarse deben atribuirse a mí). Además quiero expresar mi agradecimiento a Fernando Conde por la infinita generosidad que ha mostrado no sólo al facilitarme el acceso al material cualitativo que he utilizado, sino también por sus valiosas reflexiones y el apoyo y afecto que me ha ofrecido en todo momento. También, de modo muy particular, quiero mencionar aquí la enorme deuda contraída con Luis Moreno, que además de ayudarme con sus enriquecedores comentarios y críticas constantes, me facilitó la estancia en la Universidad de Edimburgo y el contacto con los Profesores David McCrone y Lindsay Paterson, de la misma universidad de cuya colaboración y apoyo también me he beneficiado (vaya a ellos, también, mi agradecimiento). También he contado con la valiosa colaboración de Sagrario Ramírez, generosa lectora de una versión anterior a esta que aquí se presenta, a quien quiero agradecer sus apreciables aportaciones y comentarios, así como su estímulo para concluirla.

No puedo dejar de recordar a todos aquellos cuya proximidad afectiva, confianza y ayuda, me han envuelto durante todo este tiempo. Gracias a César, a Amparo, a Juan Carlos, a mis padres y a todos aquellos que en esta larga temporada me han acompañado y soportado.

Finalmente, también quiero dirigir mi agradecimiento a la Comunidad Autónoma de Madrid, cuya ayuda financiera (a través de una Beca de Formación del Personal Investigador) me permitió desarrollar un trabajo que constituyó la base de esta tesis que se presenta;

también al equipo de CIMOP (Imagen y Opinión Pública) por su colaboración en el acceso al material cualitativo utilizado; al CIS que me permitió el acceso a dos de sus estudios, los cuales me han sido de gran utilidad; y, para terminar, a CIRES cuya valiosa labor de difusión de datos primarios entre los investigadores españoles, constituye una iniciativa de valor indescriptible.

INTRODUCCION

"...Tiene dos antagonistas: el primero lo empuja desde atrás, desde el origen. El segundo obstruye el camino delante de él. Lucha con los dos. Es cierto que el primero lo sostiene en su combate contra el segundo puesto que quiere empujarlo hacia adelante, y, asimismo, el segundo lo sostiene en su combate contra el primero, pues lo empuja hacia atrás. Pero no es así más que teóricamente. Porque no sólo hay dos antagonistas en presencia, sino también él mismo y ¿quién conoce realmente sus intenciones?." F.Kafka La gran muralla china

En este umbral entre dos "adversarios" (pasado y futuro; tradición y modernidad) podemos ubicar el ya clásico, e increíblemente novedoso tema del Nacionalismo y de las identidades nacionales.

No es sólo que en su estudio nos entremetamos en el imbricado problema de la transición de la tradición a la modernidad o de la comunidad a la sociedad¹, sino que en la problematicidad de su análisis no nos ha quedado más remedio que asumir la necesaria complementariedad de estos elementos que tradicionalmente han sido percibidos como opuestos y la fusión de componentes de ambos tipos -en su precaria, pero inevitable, convivencia- en las nuevas formas que adoptan las agrupaciones socio-políticas contemporáneas. La tensión entre la conservación y la innovación, entre la tradición y el descubrimiento, entre lo conocido y lo extraño, emerge constantemente en la multiplicidad de las actividades humanas, siendo el ámbito de la nación y del nacionalismo uno de los fenómenos fundamentales que nos brindan la oportunidad de examinar dicha incómoda convivencia. Constituye, además, un campo privilegiado en el que se dan cita fenómenos tan dispares como la territorialidad, las formas de organización social, política y administrativa, el conflicto cultural y el conflicto social, la participación, la pertenencia, la necesidad comunitaria, la diversidad y la identidad. Pocas cosas quedan, entonces, al margen, y ahí

¹ en términos de Tönnies (1979).

radica su fundamental atractivo, así como el gran respeto que suscita tan compleja problemática. Entre esta atracción y este miedo simultáneo ha discurrido el desarrollo de la investigación que en esta ocasión se presenta, con momentos de entusiasmo y de desencanto alternándose tan frecuentemente, que aún hoy me provoca un cierto vértigo y un gran temor a sentirme desbordada.

Si pudiera medirse la importancia de un tema por el volumen de las investigaciones a que ha dado lugar podría, fácilmente, llegarse a la conclusión de que precisamente este tema, el **Nacionalismo**, constituye uno de los fenómenos más importantes de los tres últimos siglos (según se ha contemplado primero desde la Filosofía y, más tarde, en el seno de la mayor parte de las disciplinas de lo que podemos llamar Ciencias Sociales -Historia, Ciencias Políticas, Sociología, Psicología, Antropología, etc-). No en vano existe una multiplicidad de libros y artículos dedicados en exclusividad a tratar de recoger la amplia variedad de referencias a que tanta profusión de estudios ha conducido². Esta abundancia de material podría sugerir a cualquiera que inicialmente se acercara a esta problemática que es un tema básicamente agotado, en el cual ya está dicho todo lo que hay que decir, y ya se sabe todo lo que se puede saber. No obstante, una vez que nos aproximamos al mismo se observan múltiples problemas -también, repetidamente señalados- que acechan constantemente y que, muchas veces, difícilmente se solventan.

Algunos de los problemas a destacar no son específicos de este objeto de estudio, sino que, más bien, constituyen problemas compartidos por la mayor parte de las disciplinas de las Ciencias Sociales. Tal es el caso, por ejemplo, del problema de las **relaciones entre la teoría y la empiria**. Se puede observar, frecuentemente, que conceptos y teorías relacionados con el Nacionalismo apenas se vinculan con los hallazgos empíricos; y, por otra parte, las menos cuantiosas investigaciones empíricas con las que contamos, carecen, muchas veces, de significatividad teórica. La mayor parte de las investigaciones se han centrado en el análisis **histórico-descriptivo** del fenómeno. Concretamente, en el seno de los análisis sociológicos del fenómeno nacionalista, estas investigaciones se encuadran básicamente en una serie de intentos de buscar un marco de análisis global, con escasas aportaciones de tipo

² algunos de los cuales son: Deutsch, K.W. (1956); Deutsch, K.W., Foltz, W.J. (1966); etc, en nuestro contexto contamos también, con un amplio elenco de obras recopilatorias de la amplitud de estudios realizados, como por ejemplo, Giralt, Balcells, Cucco, Termes y Serra (1972); Benet (1974); Bilbao (1981); Hernández y Mercadé (1983); Beramendi (1983); de Blas Guerrero (1984 y 1981); etc.

empírico. A su vez, los análisis que sí tienen este carácter que se localizan en la literatura carecen, muchas veces, de una base teórica que les sirva de substrato, encontrándonos fundamentalmente, con **estudios puntuales de casos**, caracterizados frecuentemente por el análisis de documentos y producciones nacionalistas de diverso tipo, sin que haya una sistematización de los mismos. Se pueden encontrar, también, **análisis cuantitativos de datos de encuestas** que tratan de indagar en torno a la diferencial distribución de las actitudes nacionalistas, pero que carecen, muchas veces, de una clara definición de objetivos, de conceptos, de objetos a medir, así como de un análisis pormenorizado de los problemas de la medida en el abordaje de este tipo de fenómenos de carácter polimorfo. En la mayor parte de estas investigaciones, el análisis de éste tópico viene a estar caracterizado, fundamentalmente, por un estudio exhaustivo del comportamiento de **voto a partidos políticos nacionalistas** y de las incidencias de los mismos, echándose de menos una reflexión en torno al tema de las identidades nacionales, los sentimientos nacionalistas, las ambigüedades de las formulaciones, la mutabilidad de las mismas, etc.

Asimismo, escasean los estudios que lleven a cabo **comparaciones** entre manifestaciones diferentes que nos permitan aprehender tanto lo común, como lo específico de algunas de las manifestaciones del fenómeno.

Otro de los problemas recurrentes con los que nos encontramos en este tipo de estudios es el de la **multiplicación de conceptos, parcialmente coincidentes**, que se solapan continuamente y conducen a constantes desplazamientos semánticos de unas categorías a otras, sin una clara delimitación de las proposiciones y conceptualizaciones básicas de las que arrancan y las cuales sirven de cimientos para edificar determinadas elaboraciones teóricas. Este es, nuevamente, un problema que caracteriza al conjunto de los objetos de estudio de la Sociología, constituyendo una de sus cuestiones pendientes básicas. En relación al nacionalismo, el camino se hace todavía más tortuoso como consecuencia del largo período durante el cual este singular fenómeno ha ido desarrollándose, las diversas orientaciones ideológicas subyacentes, la mezcla constante de la ideología y de las elaboraciones teóricas a lo largo de su desenvolvimiento, las variaciones -exorbitantes- en sus manifestaciones tanto en el espacio, como en el tiempo, etc. Dicha confusión conceptual (que arranca tanto de la ambigüedad y polimorfía del fenómeno, como de sus complejas manifestaciones, y de los sentimientos e intereses que activa) conlleva, muchas veces, una indefinición concreta de los

objetos de análisis, en las investigaciones que se encargan de acometerlo.

A todos estos problemas del análisis de esta multifacética problemática se viene a vincular la **complejidad del fenómeno mismo**. El nacionalismo, la nación y la identidad nacional consiguen ser fenómenos profundamente antiguos y vertiginosamente contemporáneos, anclados en varios de los problemas fundamentales de las sociedades modernas y del hombre mismo, en cuanto a ser social. Ya se ha señalado en un primer momento, cómo este fenómeno viene a condensar muchas de las principales contradicciones ligadas a la problemática transición entre la tradición y la modernidad, poniendo al mismo tiempo de relieve la necesidad de acabar con esta misma dicotomía para posibilitar la aprehensión del fenómeno de estudio.

Si pensamos que la vieja consigna de la Revolución Francesa ¡viva la nación! ha seguido vigente desde entonces en una infinidad de manifestaciones diversas, asistiendo nuevamente a un resurgimiento de su potencialidad y fuerza arrebatadora en las antiguas sociedades ya modernizadas e, incluso, como se ha dado en llamar, postmodernas, así como en los nuevos territorios y agrupaciones emergentes en Europa del Este, la que fue la Unión Soviética y las entidades emergentes del proceso de descolonización, dando lugar a conflictos y movilizaciones virulentas del fenómeno, podemos hacernos conscientes del amplio ámbito de estudio aún pendiente de abordar.

Lo que, en medio de éste amplio campo de estudio y de estas frecuentes confusiones, se ha tratado de llevar a cabo en el desarrollo de esta tesis doctoral es un trabajo que tratara de aportar algún elemento clarificador en la confusa panorámica que se ha ido exponiendo.

En primer lugar, es éste un trabajo que trata de llevar a acabo un **análisis empírico** de las manifestaciones del nacionalismo, que se apoya en el abonado campo teórico del que disponemos. Para ello, se ha desarrollado un primer acercamiento al, ya comentado, complejo y confuso campo de las **elaboraciones teóricas** que lo han abordado. Con esta finalidad meramente contextual, en la primera parte de la investigación se realiza un somero análisis de las teorías y vertientes que han analizado el problema. En este apartado no se pretende recopilar exhaustivamente todas y cada una de las formulaciones a que han dado lugar (labor que, por otra parte, sería imposible llevar a buen término en un único trabajo de investigación, y menos aún si existe una pretensión de acompañarlo de un análisis empírico). No se pretende tampoco pasar revisión a los problemas planteados por los diversos

teóricos que profusamente lo han descrito o explicado. El objetivo propuesto, en términos generales, en esta primera parte es el de **poner un poco de orden** en las elaboraciones diversas que destacan por su significatividad en este ámbito, tratando de hacer explícito la diversidad de los objetos de estudio en los cuales se han centrado, y la variedad de las posiciones desde las cuales se han formulado dichas elaboraciones. En la persecución de este primer objetivo general, se pondrá de manifiesto la necesidad de esclarecer muy cuidadosamente el objeto concreto del análisis para diferenciar (y mejor comprender) la diversidad de vertientes que coexisten. Para ello será conveniente discernir **cuatro ámbitos de análisis**, cada uno de los cuales va a orientar formulaciones diferentes. Así, se puede encontrar un primer objeto de estudio centrado en el análisis de las condiciones generales de producción de la nación. Según éste será necesario considerar el conjunto de los elementos (económicos, políticos, valorativos, psicológicos, administrativos, etc) que posibilitaron y promovieron la emergencia de una forma de organización socio-territorial específica, ésto es, la forma nacional. En segundo lugar, se acometerá el análisis del momento de 'la producción' de dicha forma de organización que conlleva la formulación de las ideas que lo posibilitaron y conformaron. En un tercer momento, encontramos la importancia de tomar en consideración los mecanismos, agentes y canales de difusión de dichas ideas. Finalmente, se aborda el objeto concreto del 'consumo' de tales formulaciones que en su 'uso' conforman movimientos, sentimientos e identidades de diversos tipos, allí donde dicho fenómeno alcanza a expandirse. Será necesario diferenciar estos objetos de estudio para dilucidar si nos encontramos ante teorías diversas, o más bien, ante objetivos disímiles, abordados por teorías o vertientes que tratan de ofertar la comprensión de una de las 'caras del poliedro'.

Una vez diferenciados los diversos ámbitos de estudio del fenómeno, se propone en esta investigación una aclaración tanto objetual como conceptual del desarrollo que va a ser llevado a cabo. Para ello se especifica explícitamente las definiciones de los conceptos fundamentales por las que se opta y las teorías que van a guiar el posterior análisis empírico. Estas teorías y estos conceptos estarán desarrollados en función del criterio de la flexibilidad de las elecciones adoptadas, con un propósito explícito de tomar en consideración criterios diversos según la problemática a abordar.

En función de estos criterios se ha orientado el análisis empírico de esta investigación. El objetivo general que ha guiado este análisis ha sido la realización de un **estudio**

comparativo de dos casos de manifestaciones del 'consumo' del nacionalismo, concretamente los contextos del País Vasco y Cataluña en el seno del Estado Español³. Se pretende poner de relieve la **diferencialidad** de las manifestaciones, no sólo comparándolos entre sí, sino también analizando las divergentes manifestaciones en el seno de cada uno de ellos. Esta búsqueda de la **diversidad** será el principal criterio guía de este análisis. Se llevará así, a cabo un análisis de las manifestaciones cambiantes del nacionalismo y de la identidad nacional, diversas en el espacio (diferentes contextos territoriales), en el tiempo (en la historia, en condiciones cambiantes), en elementos priorizados, en grupos sociales soportes, etc. Es decir, el **objetivo central** de esta investigación consiste en analizar la **variabilidad de los discursos, las actitudes y los posicionamientos nacionalistas en sus diferentes ámbitos**, considerando, básicamente, el elemento del '**consumo**' de las **ideologías nacionalistas** por parte de la población de un territorio determinado, más que su producción, difusión o reproducción.

El análisis de esta variabilidad presente en ambos contextos de análisis será llevada a cabo de diversas formas y con metodologías dispares, según los objetivos específicos que se irán proponiendo.

Un **primer objetivo específico** consiste en analizar la presencia diferencial⁴ de diversos **discursos nacionalistas** que 'construyen' la nación y la identidad nacional en sendos contextos de análisis. Se analizarán los elementos diferenciales que contribuyen a conformar los discursos nacionalistas, su tratamiento diferenciado de elementos objetivos-subjetivos, la manera de construir la identidad, la pertenencia, la alteridad, así como los posicionamientos políticos específicos que lo acompañan. Además de esta extracción de discursos diferenciales se tratará de abordar, tentativamente, las características de los diferentes grupos sociales que se pueden considerar soportes de unas u otras de las versiones propuestas. La metodología de estudio de esta primera parte vendrá a ser un tipo de análisis cualitativo mejor adaptado al estudio de los discursos y las construcciones ideológicas. Concretamente se analizará el discurso obtenido-producido mediante la técnica de reuniones de grupos (grupos de discusión).

³ como es de suponer, toda comparación de casos enriquece los análisis en la puesta en relación de contextos diferentes, pero conlleva, también, limitaciones a la hora de profundizar en el análisis en cada uno de los casos.

⁴ recuérdese que el objetivo general del análisis es el de la '**diversidad**'.

En un segundo momento, y como **segundo objetivo específico** de la investigación, se llevará a cabo un intento de **medir la extensión** de los fenómenos analizados (ligándolo fundamentalmente al tema de las actitudes). Es decir, se tratará de transformar las diferentes elaboraciones del fenómeno en cifras o datos (frecuencias) que nos permitan abordar el grado de expansión de determinadas prácticas. Conocer la extensión de las mismas significa traducirlas a números, cifrarlas, de manera que se hace necesario reducir lo polivalente y multifacético a 'lo denotativo' y 'digital', en la búsqueda del conocimiento de otra de las manifestaciones del fenómeno (su manifestación prototípica sería, de esta forma, el análisis del **voto** electoral, comportamiento éste que reduce la complejidad de las ideologías y sus manifestaciones a un dato objetivizable, computable y que reduce lo polimorfo a su aspecto denotativo, éste es: una persona -con su complejidad de intereses, sentimientos, lealtades, contradicciones, etc-, un voto). En este apartado no se analizará exclusivamente el voto a partidos políticos (comportamiento paradigmático de este tipo de análisis) sino también las opiniones, las actitudes diversas (unívocamente formuladas) ante el tema del nacionalismo y las identidades nacionales. Se pondrán, así, de relieve algunos de los problemas de medida localizables en el análisis de este tipo de fenómenos, así como la conveniencia de contemplar los mismos atendiendo a las relaciones de orden de frecuencias y datos (inserción del dato en un contexto), más que a la significatividad de la precisión del dato mismo⁵. Se llevarán, entonces, a cabo análisis de este tipo así formulados, en torno a este problemático objeto de estudio. En la persecución de este objetivo, encontramos entonces, que es la metodología cuantitativa de análisis de encuestas aquella que más se aproxima a la posibilidad de aprehenderlo.

Por último, planteamos un **tercer objetivo específico** consistente en indagar en torno a **las bases sociales** o los soportes de la diversidad de posicionamientos que se han ido esbozando. De esta manera, se procederá a contemplar las características socio-demográficas e ideológicas de los apoyos a las diferentes manifestaciones del fenómeno nacionalista, en estos dos contextos escogidos. Este tipo de análisis, abordado también con un tipo de metodología cuantitativa, puede ser tratado de diferentes formas, cada una de las cuales presenta específicos problemas que se irán poniendo de manifiesto en el desarrollo de la parte

⁵ Ver los desarrollos de esta perspectiva de las relaciones de orden establecidas entre las frecuencias en Conde (1990)

IV de la investigación. Como veremos, entre las diferentes posibilidades de análisis contamos con el estudio de las bases sociales de una opinión en concreto en relaciones directas, o en relaciones multivariantes (atendiendo a la interrelación de los fenómenos). Puede indagarse, también, en torno a las características de las bases sociales de agrupaciones de categorías de items que pueden constituir 'reconstrucciones discursivas', etc.

Resumiendo la trama que se sigue en el desarrollo de esta investigación, baste señalar que los criterios que la conducen son, básicamente, el análisis de la **diversidad** y la **comparación**, tanto de discursos, como de actitudes, opiniones y posicionamientos, como de las bases sociales de los mismos, contemplando cómo esta diversidad (de posiciones, intereses, genealogías históricas, afinidades, etc) se relaciona con las manifestaciones (que se propondrán como 'ideal-típicas') de los nacionalismos y las identidades nacionales.

Las líneas del análisis siguen la estructura que se expone en el Gráfico 1.

GRAFICO N° 1

<p>OBJETIVO GENERAL:</p> <p>Análisis de la DIVERSIDAD de las manifestaciones nacionalistas desde un punto de vista COMPARATIVO, examinando dos contextos: PAIS VASCO Y CATALUÑA. Estudio de discursos, actitudes y opiniones y de sus bases sociales. Variación de las manifestaciones en función de los contextos y los grupos sociales soporte.</p>	
<p>PRIMER OBJETIVO ESPECIFICO: PARTE I</p> <p>Revisión teórica de las Teorías de Nacionalismo y de las identidades nacionales. Ordenamiento de las diversas perspectivas en función de los objetos principales de análisis que toman en consideración. Propuesta de un punto de vista 'comprensivo'</p>	<p>METODOLOGIA</p> <p>Revisión de la literatura sobre el tema</p>
<p>SEGUNDO OBJETIVO ESPECIFICO: PARTE II</p> <p>Análisis de la diversidad de los discursos que hacen referencia a la nación. Variación de los mismos según las dimensiones espacio-temporales. Discursos hegemónicos y discursos específicos. Principales soportes de los mismos.</p>	<p>METODOLOGIA</p> <p>Análisis históricos y Metodología cualitativa: análisis de grupos de discusión</p>
<p>TERCER OBJETIVO ESPECIFICO: PARTE III</p> <p>Análisis de la diversidad de actitudes y posicionamientos. Extensión de los mismos. Medición del fenómeno y sus problemas.</p>	<p>METODOLOGIA</p> <p>Metodología Cuantitativa. Análisis de encuestas. Análisis de las frecuencias y de sus relaciones de orden</p>
<p>CUARTO OBJETIVO ESPECIFICO: PARTE IV</p> <p>Análisis de las bases sociales de las diferentes actitudes y posicionamientos. Intentos de 'reconstrucciones discursivas' y análisis de sus soportes.</p>	<p>METODOLOGIA</p> <p>Metodología Cuantitativa. Análisis de encuestas. Relaciones bivariadas y multivariadas. Relaciones entre las frecuencias.</p>

PARTE I

**LAS TEORIAS DEL NACIONALISMO
Y LAS IDENTIDADES NACIONALES:
HACIA UN PUNTO DE VISTA
INTEGRADOR**

1.1.INTRODUCCIÓN

Comenzar hablando de la enorme profusión de análisis teóricos que se embarcan en el análisis del fenómeno nacionalista, así como de la complejidad del mismo y de la falta de acuerdo en los posicionamientos, es ya un tópico en las cabeceras e introducciones de los diferentes estudios sobre el tema. Constituye casi un "ritual" de los estudios del nacionalismo como lo ha denominado A. de Blas (1984:13). No obstante, una vez inmersos en esta arriesgada aventura se muestra la necesidad de volver, de nuevo, sobre ello -y someternos por lo tanto al 'ritual'-, puesto que al parecer los repetidos estímulos e invitaciones a salir del atolladero no terminan de desembocar en resultados específicos que permitan el avance teórico, e incluso, en algunas ocasiones, una aclaración acerca del tipo de objeto de análisis que se pretende abordar.

Es, así, frecuente encontrar expresiones que hacen referencia a la dificultad del análisis de este fenómeno 'caótico' y a la inconmensurabilidad del mismo. Por ejemplo, L.L.Snyder se expresa de la siguiente forma

"el nacionalismo refleja el mismo caos de la Historia. Está siempre en continuo fluir, cambia según pautas no preconcebidas, es multifacético, irreducible a comunes denominadores, es parte real y parte mito" (Snyder,1990:X)

Este mismo autor (*Ibídem*,1990:230) llega a señalar que a la vista de tamaña confusión existente en torno a la definición del término 'nación', varios enciclopedistas han llegado a omitir la definición de dicho concepto.

El primer problema con el que nos encontramos es precisamente éste, la **falta de precisión conceptual** en lo que se refiere a los fenómenos fundamentales que hacen referencia al tema de estudio -nación, nacionalismo, identidad nacional, Nación-Estado- así como de los objetos concomitantes -regionalismo, etnia, etnicidad, nacionalidad, ciudadanía, Estado, etc-. El alcance del problema es tal que no sólo alude a formulaciones diferentes de conceptos en los diversos autores, escuelas e ideologías, sino que impregna el contenido específico de los teóricos concretos (como también nos señalan Connor,1978, 1977 y 1972; Riggs,1991; Kellas,1991) que cambian de un tipo de definiciones a otras con suma facilidad en una misma obra, con contradicciones o matizaciones no explícitamente manifestadas, que muchas veces conducen a interpretaciones diferentes según el argumento que se pretenda

defender. Esto es así, en parte, por la polisemia (Llobera,1991) con que estos conceptos están cargados, así como por la ambigüedad (Breuilly,1990; Gurrutxaga,1990b; Bhabha,1992; Delannoi,1993) constitutiva de los mismos, pero también por la falta de especificación concreta de definiciones que permitan al lector conocer los *a priori* de los desarrollos teóricos formulados.

Hay que señalar que la definición explícita de los conceptos a manejar marcará, en buena medida, el orden en el cual los diferentes fenómenos relacionados son propuestos para el análisis. Según esto, podemos encontrar que el primer fenómeno a explicar sería las naciones (y que en consecuencia los fenómenos relacionados, como el nacionalismo, la Nación-Estado o la identidad nacional se explican a partir de él), o que hay que dar comienzo al análisis a partir del 'nacionalismo' y en función de él explicar las naciones y el resto de los conceptos próximos, o bien, comenzar por una rigurosa definición del término 'Estado' sin la cual el resto de los fenómenos carecen de significado.

Otro problema que se localiza recurrentemente en la literatura sobre el nacionalismo es el de **la confusión** a la hora de **especificar los 'explananda'** u objetos concretos de los estudios. Así, se formularán teorías del nacionalismo que en realidad lo son de sus ideólogos, de sus condiciones de existencia, de su difusión, de sus soportes o de las necesidades que trata de satisfacer, indistintamente.

Estas continuas elaboraciones equívocas, ambiguas, polisémicas y todos los adjetivos relacionados con la 'polimorfía' que les queramos atribuir obedecen, asimismo, al complejo entramado de elementos que subyacen en el fenómeno de estudio. El nacionalismo viene a condensar y a reflejar gran parte de las **mismas contradicciones inherentes a la Modernidad** que es el contexto en el cual se desarrolla, y el que lo posibilita y fundamenta. Recoge, también, una parte importante de las mismas contradicciones que caracterizan al ser humano como tal y, en concreto, su carácter 'social', y también, la manera en que esas contradicciones se plasman en un momento específico; las sociedades modernas y contemporáneas.

Otro de los problemas que nos encontramos cuando se trata de llevar a cabo una sistemática recopilación de los estudios realizados, es la patente **mezcolanza de análisis de tipo teórico y de elaboraciones ideológicas** de los mismos, que si bien es común a cualquier objeto de estudio de carácter social, está doblemente presente en un fenómeno caracterizado

por la 're-definición' de determinados agrupamientos sociales cargados de un fuerte carácter mítico y simbólico y revestidos (para posibilitar su desarrollo) de una legitimadora coraza de 'naturalidad' e 'intemporalidad'. Pertenece además, al campo de los objetos que podemos llamar "fenómeno social global", extendido por todo el planeta y dado por supuesto en el análisis de muchos otros fenómenos. Existe, hay que añadir, una asociación muy estrecha entre 'nación' y 'sociedad'¹ encontrándonos que el uso de la 'sociedad' como unidad de análisis sociológico está implícitamente fundamentado en la 'realidad nacional' (Tiryakian, 1989:143)².

Caracterizando en términos globales los análisis llevados a cabo en relación a este objeto, se puede hablar de un predominio casi absoluto de los **análisis históricos** de los mismos (Coakley,1992; Ramírez Dorado,1992), en una búsqueda -eminentemente **descriptiva**- de los orígenes, formulaciones y manifestaciones que ha tenido el fenómeno en épocas precedentes. Este centramiento en los orígenes del nacionalismo ha obstaculizado el desarrollo de análisis sistemáticos de los fenómenos que acontecen en el contexto actual, y, por otra parte, el hincapié fundamental en el desarrollo de las 'ideas' que lo acompañan (Taguieff,1993) ha desembocado en una situación de penuria de teorías que aborden el carácter social, político, antropológico e, incluso, psicológico de este intrincado problema.

Pocos son hoy los estudios que no señalen en algún momento de su desarrollo, la necesidad de abordarlo desde un punto de vista **multidisciplinar y comparativo**³ y con **metodologías diferentes** que permitan asir la problemática en sus múltiples facetas.

El análisis que aquí se lleva a cabo -en tanto en cuanto es un producto individual y no de un equipo de investigación- sufre de nuevo de la carencia ya señalada, al venir condicionado por la disciplina que me ocupa y adoptar por lo tanto una perspectiva sociológica en el abordaje del fenómeno. Los intentos de entrometerme en algunos momentos en el campo de la Historia, otros en el de la Ciencia Política y otros en la Antropología, no

¹ de la misma manera que existe también frecuentemente un solapamiento de los conceptos 'cultura' y 'sociedad' (ver Carabaña,1993) y, finalmente también, 'cultura' y 'nación'.

² una tesis similar será ampliamente desarrollada por Pérez-Agote, (1993a:24) quien señala: "La sociedad global, pensada en realidad como sociedad nacional ha constituido y constituye aún para muchos sociólogos el corte, por excelencia, de la realidad".

³ ver, por ejemplo, Kohn,1949:11 y 1975:306; Connor,1972 y 1977; Heisler,1977; Armstrong,1982; Sathiyamurthy,1983; Nielsson,1985; Hechter y Levi, 1985; Breuilly,1990:48; Tiryakian, 1989; Douglass,1989; Ramírez Dorado,1992; Coakley,1992:228; Beramendi,1993.

son sino excursos inevitables en muchas ocasiones, que pondrán de manifiesto las múltiples carencias de herramientas que me permitan manejarlas fluidamente en ellas.

Lo que en esta parte I tratamos de llevar a cabo no es una recopilación sistemática de todas las obras y las diversas Teorías que lo han acometido, no se trata tampoco de ofrecer ninguna respuesta concreta al problema de la explicación del fenómeno de estudio, ni siquiera se arriesga a indagar en torno a los nuevos problemas planteados por las versiones ya existentes. Se trata, más bien, como anteriormente se ha comentado, de un intento de **poner un poco de orden** en los numerosos problemas que diversos autores, encuadrados en diferentes 'paradigmas' y corrientes han suscitado.

Para llevar a cabo este objetivo tratamos, en primer lugar de diferenciar dos puntos de vista que consideramos fundamentales. Siguiendo a Smith (1990) hay que discernir, primeramente, entre una concepción 'primordialista' (o *parmenidiana*) de la nación como realidad permanente y 'natural', y un punto de vista modernista (o que este autor llama *heraclitiano*) en que se contempla como un fenómeno histórico, contingente, cambiante y específicamente moderno. La primera perspectiva se encuadraría básicamente, en lo que hemos denominado anteriormente 'ideología nacionalista' que tiñe gran parte de los análisis teóricos y que será revisado tomando prestada la expresión de Smith (1988:1-3), 'el mito de las naciones'. En un segundo momento, en lo relacionado con la perspectiva denominada modernista, trataré de discernir los análisis teóricos llevados a cabo, en función del objeto de estudio que pensamos toman en consideración. Para ello hemos dividido los tipos de análisis en función de cuatro objetos fundamentales, los cuales son básicamente: las condiciones de producción de la nación, por una parte; la producción misma de la nación y la consiguiente formulación de las ideologías nacionalistas (momento doctrinal), por otra; la difusión de tales doctrinas, en un tercer momento y, finalmente, el 'consumo' de las mismas, con lo cual se hace referencia al momento en que, una vez difundida la ideología y alcanzando ya a amplios sectores de la población, aparecen a partir de ella una serie de movimientos nacionalistas, se difunde un tipo de identificación colectiva concreta (identidad

nacional) y se muestran posicionamientos diversos ante la misma¹ (momento del sentimiento y la acción nacionalista)².

Todas las elaboraciones que han abordado unos u otros objetos de estudio, se han desarrollado en momentos diferentes en el tiempo, en contextos distintos que pueden ayudar a comprender el tipo de análisis que se lleva a cabo.

Finalmente, se incorpora a este estudio un intento de elaborar un punto de vista - siempre parcial, en cuanto subjetivamente formulado- que trate de poner de relieve cuáles son los *a priori*, los conceptos y los modelos utilizados en el análisis empírico que se desarrollará en los apartados siguientes (partes II, III y IV) de esta investigación, los cuales se aplicarán al análisis de los contextos del País Vasco y de Cataluña en el seno del Estado español como ejemplos ilustrativos de la tesis y el método de análisis que se propone.

¹ Para la especificación de estos cuatro objetos de estudio nos ha sido de gran utilidad el análisis llevado a cabo por J.J.Recalde (1982) en el que desarrolla un estudio de tres momentos fundamentales en la consideración del fenómeno (análisis del modo de organización nacional, el de la elaboración de la nación y el de la nación en sí misma). También nos hemos servido de la distinción realizada por J.Cabrera Varela (1993) que diferencia tres pasos fundamentales de las manifestaciones nacionalistas (la producción, la difusión y el consumo de las mismas).

² Expresión tomada de Breuilly (1993) que diferencia tres formas de definir el fenómeno -como doctrina, como sentimiento y como acción colectiva-.

1.2. EL 'MITO DE LAS NACIONES'

Como ya ha sido formulado en un momento anterior, se utiliza la expresión 'el mito de las naciones' (Smith,1988:1-3) para hacer referencia a un punto de vista según el cual se considera que las naciones son **entidades preexistentes** a cualquier tipo de formulación nacionalista y que preceden, asimismo, a la misma presencia del Estado moderno¹. El nacionalismo, vendría a ser, así, la expresión de dichas entidades -las naciones-. Esta perspectiva ha sido denominada de diferentes formas según el teórico que haya tratado de ilustrarlo. Se ha hablado de una **visión 'organicista'** de las naciones que contempla éstas como un tipo de 'organismos' que atraviesan diferentes fases de evolución y que pueden encontrarse 'dormidos' o pueden 'despertar' en diferentes etapas. Aquí encontramos, por ejemplo, a Herder (1965) que considera las naciones como 'organismos naturales', regidos por la 'ley natural'². Así, la nacionalidad se constituiría en una especie de 'organismo cultural' cuya cultura debe ser 'natural' (en forma y contenido) y que, de la misma forma que lo hacen los organismos vivos, 'siente' la necesidad de regenerarse y luchar por la supervivencia³ (Herder, *cfr* Solé,1980). Encontramos también, por ejemplo, a Mazzini (1965) señalando la necesidad de 'despertar' al pueblo, a las naciones, que son entidades que poseen un privilegio 'concedido por Dios'.

Han sido, también, denominadas **Teorías Primordialistas**, por enfatizar los rasgos primordiales⁴ (lengua, raza, etnia, cultura, etc) de la nación o lo que otros autores han dado en llamar 'elementos objetivos' de la misma (objetivamente determinables). También se ha

¹ algunos autores (ver por ej de Blas,1984:79) denominan esta forma de concebir la nación como 'nación cultural'.

² naturalidad que constituye uno de los principales 'axiomas' de las ideologías nacionalistas según I.Berlín (*cfr.* de Blas,1994:24).

³ Estas expresiones ponen de manifiesto la influencia de las analogías biológicas y la huella dejada por las Ciencias Naturales en las Ciencias Sociales en aquel momento (Solé,1980:120)

⁴ desarrollado a partir de la obra de E.Shils (1957) y elaborado fundamentalmente por Geertz (1990:222-236) en relación a la presión que ejercen (incluso en las sociedades modernas) los 'vínculos primordiales' (tensión que es, a su vez, irreductible) y que hace referencia a un tipo de vínculos psicológicos que arrancan de un pasado común lingüístico, racial, tribal, regional o religioso (Connor,1978:388-389). Obedecen, siguiendo a Geertz (*Ibidem*:222) a las conexiones de parentesco, a la contigüidad inmediata y a las adhesiones motivadas más por la afinidad natural o espiritual que por la social. (Para un análisis sistemático del concepto 'primordialismo' ver Eller & Coughlan,1993:183-199)

hecho referencia a las llamadas **Teorías esencialistas**¹ que parten de la existencia de entidades nacionales caracterizadas por sus 'esencias' o atributos, los cuales irían más allá de aquellos que pueden ser considerados coyunturales, variantes, o sometidos a condicionamientos instrumentales o de preferencias (sería así necesario desarrollar el verdadero 'espíritu del pueblo' -Herder, 1965- y evitar las influencias extranjeras).

Desde estos puntos de vista, la nación es percibida como una entidad a la cual se asigna un carácter '**natural**' con todas las implicaciones positivas que ello conlleva. Así, el mundo se encontrará dividido 'naturalmente' en naciones. Como naturales son **intemporales**. La nación será de esta forma una constante humana que ha ido adoptando formas diferentes en las diversas fases de la Historia, y en consecuencia se remonta al principio de la existencia de los grupos humanos y a ello debe, también, su **persistencia** a lo largo de los diferentes avatares por los que ha atravesado la Humanidad.

Destaca, también, la idea de la consideración de la nación propia como 'pueblo elegido' o como 'tierra prometida' aportándose así, una especie de sanción divina de las aspiraciones nacionalistas. Es, asimismo, relevante la consideración del 'carácter nacional' como conjunto de características mentales de los miembros que componen una nación, apareciendo repetidas referencias a la idea de 'el genio nacional' (idea formulada por Lord Shaftesbury y también por Herder -*cfr* Smith, 1991:75-). La Historia de la nación se convierte, así, en la depositaria de la 'originalidad de los pueblos'. Predomina en estas perspectivas, según nos señala Smith (1976), una idea de que la voluntad del individuo debe ser absorbida por la del Estado orgánico.

Siguiendo estos puntos de vista los rasgos de pertenencia a una nación se definen, por lo tanto, en términos adscriptivos, de forma que se pertenece a una nación u otra sin posibilidades de opción, matización, ni variación. El nacionalismo vendrá a ser el sentimiento que emana de dicha pertenencia, o como se ha dicho antes, su expresión y articulación y, en algunos casos, la ideología que se encargará de 'despertar' a las naciones dormidas de su 'inconsciencia'.

Dentro de esta concepción 'mítica' de la nación y del nacionalismo y tratando de evitar el carácter determinista y excluyente que las formulaciones mencionadas conllevan,

¹ Recalde (1982:153) habla en este caso de 'esencialismo metafísico o teológico'

algunos pensadores como E. Renan (a finales del siglo XIX) trataron de introducir **criterios voluntaristas** de pertenencia a la nación ("nación como plebiscito cotidiano") conservando, a grandes rasgos, otras de las características anteriormente señaladas¹. La dificultad de compatibilizar estos pre-requisitos que hacen referencia simultáneamente a 'la naturaleza' y a 'la voluntad', conlleva la presencia de múltiples contradicciones que se expresan a lo largo de la obra de este autor. Encontramos, por ejemplo, las afirmaciones sobre la caracterización de la nación como una "gran solidaridad basada en la conciencia de los sacrificios hechos en el pasado y la voluntad de hacer incluso más en el futuro", al mismo tiempo que se afirma la nación como "plebiscito cotidiano". Sirva de ilustración una cita de este autor de su famosa conferencia en la Sorbona (1882) sobre '*¿Qué es una nación?*':

"Una nación es un alma, es un principio espiritual. Dos cosas, que a decir verdad no son más que una constituyen este alma, este principio espiritual; una está en el pasado, la otra en el presente. Una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos; la otra, es el actual consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia que se ha recibido indivisa (...). La nación, como el individuo, es la consecuencia de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios, de desvelos." (Renan, 1987: 81-82)

Además de esta contradicción, en esta cita ilustrada, habría que detenerse a analizar la contradicción que puede derivarse del hecho de que previo al establecimiento de la "decisión del pueblo", se tiene que decidir quién constituye 'el pueblo' -en este caso la nación- (asunto no menos problemático que aquel que se ha tratado de resolver mediante dicha fórmula).

Todos estos puntos de vista anteriormente expuestos ponen de relieve prácticamente la totalidad de los problemas anteriormente mencionados. Encontramos que,

- en estas formulaciones falta una definición concreta del término nación que lo diferencie de la multiplicidad de grupos humanos a los que los sujetos pueden pertenecer y que han sido y son relevantes en diferentes momentos de la Historia de la Humanidad
- la especificación de 'elementos objetivos' para tratar de dar cuenta de lo que las naciones

¹ no hay que olvidar, como muchos autores han señalado, el carácter parcial y, en sus textos más difundidos, circunstancial que este voluntarismo implicaba en su doctrina. Dirá, por ejemplo, A. de Blas (1994:71) que la clave interpretativa de su obra *¿Qué es una nación?* "es la fuerza del patriotismo francés humillado por la derrota ante Alemania o, mejor dicho, por las amputaciones territoriales anejas a la derrota" (en relación a Alsacia y Lorena)

son (y por tanto de lo que no son) imposibilita su aplicación a la totalidad de las naciones que se conocen, incluyendo aquellas que no se han dotado de estructura estatal. Siempre es posible encontrar algún ejemplo que no cumpla las características que se proponen como definidoras de lo nacional, sea esta la lengua, el territorio, las costumbres, etc.

- la incorporación del criterio de la 'voluntad', como elemento, en este caso subjetivo, que sí sería en sí mismo omnicomprendivo, conlleva el hecho de que no se puedan sustentar ninguno de los otros rasgos de definición de lo nacional, desde la perspectiva señalada (intemporalidad, naturalidad, etc). Es ésta, además, una definición tautológica que proporciona solamente una orientación *a posteriori* (Hobsbawm,1992:16). Este subjetivismo es también criticado por autores como Breuilly (1990:18) quien señala que el nacionalismo no se basa en *elecciones puramente subjetivas* tomadas individualmente, sino que más bien constituye un "significado compartido". No obstante la aportación de las formulaciones de Renan es importantísima a la hora de contraponer una visión de la nación que no sea meramente objetivista.

- la confusión de lo que antes hemos llamado ideología y teoría, es aquí significativamente puesto de manifiesto, en tanto en cuanto la pretensión de 'naturalidad' de este tipo de agrupamiento humano es lo que la ideología trata de conseguir en sus formulaciones para poder así cumplir su función legitimadora (función que se será contemplada posteriormente). Así este punto de vista, construye y elabora una serie de criterios útiles, con fines programáticos, cara a la actividad nacionalista (Hobsbawm,1992:14)

- encontramos asimismo, que si la nación emanara de vínculos primordiales, no se localizarían posiciones tan diversas entre sus miembros, ni se adoptarían puntos de vista contrapuestos en diferentes ocasiones (Breuilly,1990:30). Muchas veces los movimientos nacionalistas son seguidos de forma minoritaria, en contra de la indiferencia e incluso, en ocasiones, hostilidad de muchos de los miembros de esa 'nación' en cuyo nombre actúan los nacionalistas (una cosa es que 'estén dormidos' o 'sumidos en la inconsciencia' y otra, muy diferente, la existencia activa de actitudes de oposición abierta).

1.3. LA MODERNIDAD DE LAS NACIONES

El hecho de que las naciones y el nacionalismo constituyan un fenómeno específicamente moderno (aunque, según las versiones, con mayor o menor influencia de elementos pre-existentes, como las etnias, las religiones, los imperios, etc) es un rasgo en el cual confluyen la mayor parte de los analistas¹ recuperando, en buena medida, el aspecto tanto instrumental como simbólico de este tipo de asociaciones, para relegar a un plano secundario los argumentos primordialistas.

Se considera, en términos generales, que sólo se puede hablar propiamente de naciones al referirnos a un tipo de agrupaciones humanas que surgen con lo que se ha venido llamando **proceso de Modernización**² de las sociedades y ligadas al sistema económico capitalista (potenciadas directamente por él o que emergen en oposición al mismo, según las versiones y los tipos de nacionalismos)³ y que abarca el período de los tres últimos siglos, aunque los precedentes se remontan a momentos anteriores. Si la Modernidad ha constituido una causa del nacionalismo (Gellner, 1987; Breuilly, 1990), o un fenómeno con el que meramente ha coincidido en el tiempo (Connor 1984:357), o con el cual se produce un

¹ ver, por ejemplo, Kohn, 1965 y 1975; Deutsch, 1966; Smith, 1976; Bottomore, 1982; Kedourie, 1985; Tiryakian, 1985 y 1989; Gellner, 1987; Breuilly, 1990 y 1993; Snyder, 1990; Brass, 1991 y 1993; Greenfeld, 1992; Hooghe, 1992; Mann, 1994; Hall, 1994; etc, por mostrar sólo algunos de los autores más relevantes del análisis del fenómeno nacionalista.

² El referente 'nación' tal como hoy lo conocemos, no puede ser más que moderno (en tanto relacionado con el Estado Moderno y su forma de legitimidad) aunque el término se usara en épocas anteriores con otros significados, o que antes del siglo XVIII se empezara a concebir como 'idea' en determinados círculos de gobernantes, consejeros o intelectuales, y aunque los elementos en los cuales se apoya esa forma de legitimidad en muchas ocasiones hunda sus raíces en determinados elementos pre-modernos. Para un análisis exhaustivo de las permutaciones semánticas del término 'nación' a lo largo de la historia de su existencia ver Greenfeld (1992, especialmente p.4-9) y también Habermas (1991:5-6)

³ Tiryakian (1981) y Tiryakian y Nevitte (1985) señalan que las diferentes relaciones entre Nacionalismo y Modernidad implican diversos tipos de orientación nacionalista que pueden coexistir en el mismo territorio y es posible que emerjan en diferentes momentos y periodos de modernización. Hablan de diferentes tipos de nacionalismo en función de su relación con el proceso modernizador, estableciendo la siguiente tipología:

- Nacionalismo de las Naciones-Estado: en relación a las reivindicaciones de las élites de una Nación-Estado (moderna) contra colectividades internas o externas.
- Nacionalismo de la periferia, pero identificación con el Estado-nación (moderno): demandas de incremento de la autosuficiencia de una nación pero integradas en una unidad política mayor
- Nacionalismo de la periferia ligado a una retirada de la Modernidad, salvaguardando su comunidad frente a elementos que la amenazan.
- Nacionalismo de la periferia que se adelanta a la Modernidad, en que se pide autonomía para desarrollar instituciones modernas y sus valores concomitantes

proceso dialéctico de mutua interacción (Kohn,1944:9; Smith 1990:16)¹, son puntos de vista en los cuales divergen las distintas perspectivas que se encuadran bajo este epígrafe.

Llegados a este punto básico respecto al cual sí encontramos un cierto consenso² pasaremos a analizar las diferentes vertientes de análisis, distinguiendo básicamente en función de los objetos específicos de estudio. Como ya se comentó en la introducción de esta parte I, realizaremos el análisis desde la contemplación de cuatro elementos básicos diferentes que vienen a ser: las condiciones de producción de la nación; la producción (moderna, como hemos visto) de la misma; la difusión de la 'idea'; y, finalmente, el 'consumo' de la misma, por parte de las poblaciones que habitan en un territorio determinado.

Son éstos elementos diferentes que componen el fenómeno que responden, concretamente, a elaboraciones parciales del mismo y que han dado lugar a conceptualizaciones diferentes, en función de:

- si determinados autores se centran en las **condiciones** de producción de dicha forma nacional (y las funciones que ésta viene a cumplir), entonces, hay un tratamiento de 'la nación' como **forma de organización social, política y territorial**, y del nacionalismo como la ideología encargada de posibilitar el asentamiento de dicha forma.
- si se centran en los procesos de **producción y difusión** de la nación, tendería a hablarse del nacionalismo como **ideología**, o movimiento ideológico
- si se centran en el **consumo** de dicho fenómeno, se trata el nacionalismo como **sentimiento**, como **fenómeno cultural y político**, como **forma de identidad**, como **actitud**, que puede desembocar o no, en la activación de determinados **movimientos nacionalistas**.

¹ Smith (1990:16) señala "la competición entre bloques con determinadas características étnicas ayudó a difundir el Capitalismo, del mismo modo que la idea nacional se extendió a través del mercado y la empresa capitalista"

² Tal es el acuerdo respecto al tema que A.D.Smith ha llegado a hablar, junto con la expresión anteriormente mencionada de 'el mito de las naciones', del 'mito de las naciones modernas', en relación a este otro tipo de consideraciones (Smith,1988:2)

I.3.1. CONDICIONES DE PRODUCCION DE LA NACION. EL MODO DE ORGANIZACIÓN SOCIOPOLITICA NACIONAL. FUNCIONES

Bajo este epígrafe queremos agrupar aquellos teóricos que han abordado el estudio de la nación ateniéndose, básicamente, al análisis de las condiciones de la existencia de un cierto **modo de organización sociopolítica** que es la '**nacional**'. En el establecimiento de esta nueva forma socio-política y administrativa que tiene, además, **funciones legitimadoras**¹ del Estado Moderno², confluyen una serie de características -condiciones que lo posibilitaron y propiciaron- que vienen a ser, fundamentalmente, de dos órdenes: político-económicas, psicosociales.

I.3.1.1.CONDICIONES ECONOMICAS Y POLITICAS

Con este rótulo vamos a referirnos al tipo de cambios económicos, políticos y sociales que posibilitaron y condujeron a este nuevo tipo de organización política que es la denominada **Estado-Nacional**, que se desarrolló, en un primer momento, en el contexto europeo. En torno a esta problemática encontramos una serie de teorías diversas que se basan en el análisis de las exigencias estructurales distintivas del nuevo tipo de sociedad que estaba emergiendo. Estas han sido las teorías más extendidas (y, también, las más criticadas), de entre todas aquellas ocupadas del estudio de los nacionalismos y que se encargan de analizar cómo se impuso esta forma de organización socio-política nacional (ligada al Estado

¹ Kohn, 1965:10 y 1975:306; Gellner, 1987:14; Breuilly, 1990; Smith, 1991:144; McCrone, 1992:160; Canales, 1993:1; Beramendi, 1993; Delannoi, 1993; Morin, 1993; Alemany, 1994; de Blas, 1994:29

² Kohn (1975:306) señala que el nacionalismo es "un credo político que constituye el principal apoyo para la cohesión de las sociedades modernas y legitima su pretensión de autoridad". Se enfatiza, así, el papel diferencial de este agrupamiento humano -la nación- como elemento legitimador y fuente fundamental de **lealtad al Estado** moderno (Smith, 1991:144), en un momento en que se tiende a sustituir la vinculación política personal por una de carácter impersonal (Pérez-Agote, 1990:1)

moderno)¹ frente a otros competidores políticos².

En el análisis de estas condiciones podemos encontrar tres tipos de vertientes teóricas que enfatizan aspectos diversos del fenómeno. Estas son, las Teorías del '*national building*', las de la Modernización³ y el Marxismo Clásico.

I.3.1.1.a. Teorías del '*national building*'.

Estas Teorías hacen referencia, fundamentalmente, a cómo el proceso de centralización y expansión de la Administración del Estado y las nuevas formas modernas de solidaridad social y de legitimación política que posteriormente lo acompañaron, condujeron a un proceso creciente de desintegración de las estructuras tradicionales y de homogeneización cultural creciente de los territorios que se incluían bajo su jurisdicción (difusión de la cultura del centro a la periferia)⁴. En el **paso de la sociedad tradicional a la sociedad moderna**, las viejas formas de solidaridad y de pertenencia colectiva (de carácter local, tribal, étnica, religiosa, etc) van siendo erosionadas y se va imponiendo un nuevo tipo de organización 'societaria'.

Esta tradición se puede considerar heredera de los postulados de Durkheim. Siguiendo a este autor⁵, teóricos que se pueden encuadrar en esta corriente analizarán el hecho de que las sociedades modernas necesitan para 'sobrevivir' una cierta permanencia de la fuerza cohesiva de las normas colectivas del tipo de solidaridad que denominó mecánica. En el nuevo 'ideal comunitario' que comienza a emerger, destaca el papel desempeñado por el nacionalismo como doctrina que contribuye a generar un nuevo tipo de vínculos sociales en

¹ Breuilly (1990:13) señala como argumento central de sus desarrollos teóricos que "lo que configura la política nacionalista es la forma adoptada por el Estado Moderno". Esta nueva forma llamada Estado-Nación vino a constituir un marco adecuado para las nuevas necesidades de estructuración económica, de organización social e institucionalización política que emergían con la nueva sociedad capitalista (Gutiérrez Contreras, 1980)

² para algunos autores como Balibar (1991:88) hubo otras formas de Estados no-nacionales (como por ejemplo la Dinastía) que compitieron de manera importante con la forma nacional

³ Muchos analistas del fenómeno engloban bajo una misma etiqueta a las Teorías del '*National Building*' y a las de la Modernización. A continuación se señalará por qué nosotros las separamos.

⁴ extensión y homogeneización sobre la que depositan un especial hincapié y que ha provocado que algunos autores denominaran estos puntos de vista como 'Teorías Difusionistas'

⁵ Ver especialmente E. Durkheim (1987:83-123).

las nuevas condiciones socio-económicas. Deudores de este clásico son también muchos de los autores que han puesto en relación el nacionalismo con la **anomía urbana** en las nuevas sociedades. El proceso de urbanización que acompaña a la Modernización genera ansiedad, frustración e inseguridad en la población movilizadora (analizado por diversos autores entre los que cabe entresacar a Halpern, 1964 y Kornhauser, 1969)¹, entre la cual comienzan a emerger nuevas formas de identidad, seguridad y cohesión social.

Destaca en todos estos autores la importancia otorgada a los mecanismos de **reintegración** en el caso de que se produjeran desajustes al nuevo marco moderno.

Lo que unifica a estas teorías es su **análisis de los Estados modernos** -y de las naciones en función de ellos (es decir, los estados-nación)- como Estado racional y burocrático que implica una interpretación científico-racional del mundo y una política burocratizada, y en su proceso de **construcción**, de **reproducción** y **legitimación** (e incluso, en muchos de los casos **protesta** o **reacción**) en los cuales el nacionalismo juega un papel crucial. Parsons y Smelser, también en esta línea, concebirán el nacionalismo y la nación como una de las **principales fuerzas modernizadoras** que difundieron valores fundamentales como la participación política y la movilidad social, a todo el territorio administrado por las nuevas formas de Estado.

Los elementos más destacables en relación a las condiciones que posibilitaron y promovieron la emergencia y difusión del nacionalismo señaladas por el grueso de estos autores serían: la industrialización, la modernización, la expansión de los mercados (ruptura de las trabas internas al comercio), la urbanización acelerada, las migraciones laborales, la implantación de un gobierno centralizado, el incremento de la especialización y de la interdependencia, así como de la complejización de las sociedades.

Este tipo de teorías se desarrollaron fundamentalmente en los años cincuenta y sesenta destacando, en concreto, su hincapié en marcar las pautas que debían seguirse en la construcción de las nuevas naciones del Tercer Mundo, tras el proceso de descolonización, postulando a través de sus análisis que el proceso de construcción nacional podía ser

¹ También Breuilly (1990:318) aunque no se le puede considerar encuadrado en estas teorías, considera la relevancia del proceso de urbanización en la difusión del nacionalismo.

acelerado por medio de determinadas medidas políticas¹.

Algunos de los autores más destacables en esta línea son Halpern (1964), Einsenstadt (1966), Lipset (1967), Smelser (1968), Kornhauser (1969), Rokkan (1970), Einsenstad & Rokkan (1973), Rokkan & Urwin (1982), etc.

Las principales **críticas** que se han dirigido a estas teorías se pueden recoger, básicamente en los siguientes argumentos:

- El hecho de ser más bien teorías de la construcción del Estado, que de la construcción de las naciones (Smith,1992b:1). Las naciones son, así, analizadas casi exclusivamente, en función de su marco institucional (Jaffrelot,1993).
- El establecimiento de contraposiciones radicales entre tradición y modernidad. La transición de una a otra, de la tradición a la modernidad, no puede considerarse como una ruptura o un salto a un nuevo orden sino que vino a ser un largo proceso, además de lo cual, hay que considerar que un gran número de elementos tradicionales permanecieron y aún permanecen en las sociedades modernas. El proceso de modernización es un proceso gradual que se desarrolló a lo largo de varios siglos y que, aún hoy, continúa desenvolviéndose². Hay que considerar además que las sociedades tradicionales no tuvieron un carácter tan homogéneo como el que se imagina. Este error de tratamiento simplificado de los tipos tradición y modernidad ha sido, también, señalado por Bendix (1964)³ y Smith (1976).
- Los cambios sociales y las reacciones frente a ellos tienden a contemplarse como una especie de aberración de un estado normal de equilibrio que debe ser restaurada (Smith,1969:130 y 1971; Hooghe,1992:22; Coakley,1992)
- Concepción de la ideología nacionalista "estrechamente terapéutica" (uso de la misma cuando se quiera integrar una sociedad, o bien, cuando una sociedad está mal integrada)

¹ Señala, en esta línea Bendix (1964:13) " Muchos de estos países que acaban de lograr su independencia siguen enfrentados a la tarea de construir una comunidad política nacional, y no sabemos , todavía si lograrán éxito. Sus tentativas pueden compararse a la formación de las naciones de Occidente durante los siglos XVIII y XIX. En términos ideales, sería posible analizar ambos procesos de manera análoga".

² Cabe aquí señalar por ejemplo, el interesante trabajo de E.Weber (1976) en relación al estudio de varias áreas rurales en Francia donde no se introdujeron elementos modernizadores y escolaridad universal hasta principios del siglo XX.

³ este autor señala la necesidad de relativizar la manera clásica de abordar estos procesos y que "las estructuras y actitudes sociales persisten mucho tiempo después de haber desaparecido las condiciones que les dieron origen" (Bendix,1964:20).

(Smith, 1976:92).

I.3.1.1.b. Teorías de la Modernización

Bajo este rótulo (en muchas obras incluido en el anteriormente mencionado) se encuadra toda una serie de autores que se centran, como en el caso anterior, en el proceso de transición de la tradición a la modernidad, pero con un enfoque más sociológico, con un mayor hincapié en los elementos económicos y culturales que incidieron en esta transición y menos centrado en el proceso de construcción estatal (y en las reacciones frente a ella) que las mencionadas teorías.

Se basan, fundamentalmente, como señala de Blas (1994:18) en el análisis del nacionalismo como un tipo de ideología capaz de "impulsar nuevos procesos de identidad en sociedades en cambio" al tiempo que facilitar la legitimidad necesaria para incentivar procesos de modernización económica y social.

En términos generales, se trata de poner en conexión el **binomio industrialización-modernización con la aparición de las naciones y del nacionalismo**. Señala, por ejemplo, Gellner, uno de los principales teóricos encuadrado bajo este punto de vista,

"El surgimiento general de la Modernidad tuvo su base en la erosión de las múltiples organizaciones locales de pequeño tamaño y gran diversidad de vinculación, y su sustitución por culturas móviles, anónimas, alfabetizadas y proveedoras de identidad, ésto es, las naciones" (Gellner 1987:115)¹.

Se pone de relieve cómo las necesidades de la nueva sociedad capitalista (acompañada del objetivo de la maximización del beneficio -Gellner, 1987-), presionan hacia la formación de nuevas unidades socio-políticas (de mayor tamaño que las pequeñas unidades locales o los feudos, y menores que los imperios -Kohn, 1965-) en las cuales es preciso la ruptura de viejas barreras para posibilitar el desarrollo de una nueva forma de división del trabajo, más

¹ nuevamente habría que considerar que lo que se produce no es una mera "sustitución por culturas móviles,..." como señala este autor, sino que más bien se desarrolla un proceso en el que dichas organizaciones locales van siendo desplazadas en su importancia.

extensa y compleja (Gellner,1974) y de mercados de mayor extensión, integrados y homogéneos a nivel nacional (frecuentemente acompañados de medidas proteccionistas), en los que poder circular libremente tanto mercancías como mano de obra. Para la consecución de dicho objetivo será crucial el desarrollo de un Estado centralizado que ejerza su administración sobre territorios cada vez más **homogéneos** donde se posibilite una **movilidad territorial** fluida de personas¹ que puedan desempeñar funciones diferentes. Para ello es necesario una **lengua estandarizada** que posibilite la comunicación (lengua nacional), un red de transportes y comunicaciones que permita la movilidad (de personas, mercancías e información) y la conexión de todos los territorios pertenecientes a la misma unidad político-territorial, y un Estado que garantice la seguridad de los mercados, la seguridad de los individuos y que medie en las luchas de intereses.

Será, en aquel momento transicional, la **burguesía** naciente la clase social más interesada en el establecimiento de dichas nuevas condiciones que posibilitaran y facilitaran su actividad.

En este grupo de teóricos encontramos fundamentalmente al autor ya mencionado, **Gellner** (1964, 1974, 1987, 1989, 1991). Este autor caracterizará la sociedad moderna como una "sociedad alfabetizada, móvil, formalmente igual y dotada de una cultura compartida, homogénea" (Gellner,1989:347). Su principal interés, se centra en el análisis del proceso de **homogeneización cultural progresiva** de los territorios encuadrados bajo la administración de un mismo estado que posibilite las nuevas formas de división del trabajo, la comunicación y la movilidad de la mano de obra (ligado a la formación de un sólo sistema ocupacional en dicho territorio)². Destaca la importancia de dotarse para ello de un "**marco cultural compartido**" en un territorio determinado en el cual un Estado ejerce su soberanía.

"la división del trabajo distintiva, móvil y fundada en la alfabetización que conduce al sentimiento moderno de comunidad nacional, es históricamente

¹ Gellner (1974:151) señala que "la frontera que se vuelve importante es la que delimita el espacio dentro del cual la movilidad es practicable"

² Gellner (1987:36 y ss) señala que la igualación y la homogeneización es sólo posible si se aísla todo lo aislable, disgregando todo lo complejo en sus elementos constituyentes. Así según este mismo autor, la unificación de las ideas en sistemas continuos (ver también Anderson,1983:11) y unitarios -relacionado con la importancia de la racionalidad moderna y del método científico- se conecta con el reagrupamiento en "comunidades culturalmente continuas y interiormente fluidas" que, a su vez, está vinculado con la acumulación de ciencia, conocimiento y tecnología.

atípica. Destaca la importancia de dotar a la sociedad entera del tipo fluido de solidaridad orgánica, garantizando que las fronteras étnico-culturales dejarán de ser marcadores estructurales" (Gellner,1989:358)

Este autor (*Ibidem*,1987) destaca, pues, por su especial hincapié en el proceso de homogeneización progresiva de las sociedades que emerge frente al tipo de sociedades que les precedieron, de base fundamentalmente agraria y caracterizadas por ser tan estratificadas e inmóviles que la heterogeneidad cultural quedaba asegurada (la cultura tenía en estas sociedades un papel diferenciador y estratificador, al estar la alta cultura en manos de clérigos, militares y nobleza y, jerárquicamente subordinados, situarse los campesinos subdivididos en comunidades locales sin apenas contacto o comunicación). La época pre-moderna (etapa agraria en su cronología), para este autor, se caracterizaba, entonces, por una división y separación entre 'poder' y 'cultura' (Gellner,1987:22). Nadie tenía, en aquella época, interés en promover la homogeneidad cultural. La preocupación del Estado se circunscribía al hecho de cobrar impuestos y de mantener el orden, de forma que no existía ningún interés por parte del mismo en promover la comunicación entre comunidades verticales que le estaban subordinadas. Señala este autor,

"Ha emergido una sociedad basada en una tecnología sumamente poderosa y en una expectativa de crecimiento sostenido, y que, además, exige tanto una división del trabajo móvil, como una comunicación continua, habitual y precisa entre extraños -comunicación que implica un significado explícito común y que se transmite en un idioma standard y cuando es necesario, por escrito-. Esta sociedad debe ser exoeducativa" (Gellner,1987:177)

Así, pondrá de relieve cómo la principal herramienta para conseguir esa cultura homogénea será el **control legítimo de la educación**¹, paralelo al monopolio de la violencia (postulado por Weber).

¹ papel preponderante del sistema educativo en la consecución de los objetivos de cohesión social y unidad nacional, a través de la transmisión de valores y normas colectivas, ya analizado y prescrito por el gran clásico E. Durkheim en varias de sus obras (ver por ejemplo, Durkheim,1922:416 y 1975:126) y que quedó plasmado en las leyes de Jules Ferry en la III República Francesa. Estas conexiones han sido frecuentemente señaladas en los análisis que tratan de ofertar una suerte de posibles explicaciones del fenómeno de la institucionalización de la educación masiva. Señalan por ejemplo, Ramírez y Ventresca que "la escolarización masiva se convierte en un conjunto central de actividades a través de las cuales se forman los vínculos recíprocos entre los individuos y los Estados-nación" (Ramírez y Ventresca,1993:5).

La '**función del nacionalismo**' de esta forma consistirá en llenar de sentido la novedosa forma de organización de los grupos humanos en unidades grandes, centralmente educadas y culturalmente homogéneas, en un contexto en que "la cultura se ha transformado en un tema público" (Horowitz,1977:6), pasando ésta a convertirse en una poderosa fuente de legitimidad del Estado moderno (Laitin,1993:2). Es, así, fundamental en este proceso el nuevo papel desempeñado por **la cultura**, que acompaña a las sociedades modernas¹.

"La cultura se hace visible. Se adquiere conciencia de la importancia de la cultura y se relaciona ésta con los intereses vitales" (Gellner,1989:347)

La nueva fórmula base de las sociedades modernas vendrá a estar constituida por los diferentes eslabones de la cadena: una cultura-una nación-un Estado-un sistema educativo, en un territorio determinado.

La movilidad funcional y la comunicación necesaria será sólo posible si es factible la comunicación fluida de los miembros de determinada sociedad, que a su vez, sólo será admisible en el caso de que existiera una lengua común y se eliminaran las barreras dialectales o lingüísticas de los diferentes grupos conviviendo en dicho territorio. El principal modo de conseguir dicha homogeneización lingüística será a través del sistema educativo, acompañado de un proceso de alfabetización masiva o universal (*Ibidem*,1987:53) que debe estar fomentado y garantizado por el Estado (asumiendo, así, éste un nuevo papel 'educador' -Smith,1986; Gellner,1987-)² para posibilitar el desarrollo de las nuevas características demandadas por el sistema económico emergente y garantizar, además, que las normas por las que se rige determinada sociedad (escritas) estén al alcance de todos (y no bajo la custodia de unos especialistas privilegiados) (Gellner, 1983:179-180).

Gellner vendrá a poner de relieve, también, el proceso por el que la industrialización y la modernización van erosionando las sociedades agrarias tradicionales y **transformando su equilibrio de roles**. Este proceso provocará el desarraigo de importantes contingentes de población. El nacionalismo en estas circunstancias constituye una importante fuente - moderna- de cohesión comunitaria; la pertenencia al nuevo marco de organización socio-

¹ también recogido por Mann (1994:1)

² Estado como protector político de la educación masiva (Gellner,1987:56)

política se hace, de esta forma, relevante para los sujetos y necesaria para el funcionamiento del nuevo sistema económico.

Destaca la contribución de este autor al poner de relieve el desigual impacto de los procesos de Modernización en las diversas sociedades y grupos humanos (a diferencia de los teóricos del 'national building', anteriormente comentados).

Además de Gellner, otro teórico que despunta de manera sobresaliente en este tipo de teorías es **K.W.Deutsch** (1966, 1971 y 1993) inscrito en lo que algunos autores han llamado 'la variante cibernética' (Jaffrelot,1993), que en esta misma línea, fija su interés teórico en el análisis del desarrollo de los **sistemas de comunicaciones** (que contribuirán a crear una identidad común entre personas que no se conocen), tanto **físicos** (sistemas de transportes y comunicación que abarquen todo el territorio nacional) como de **información** (con la aparición de los modernos medios de comunicación de masas)¹. Destaca, así, la emergencia de una nueva idea de 'comunidad de comunicación' ya que tanto el proceso de modernización como la 'densificación de las comunicaciones' son capaces de generar una 'conciencia de singularidad'. Este autor señala cómo la nación se constituye en un pueblo como comunidad de hábitos comunicacionales que comprende lenguas, culturas, símbolos y la utilización de medios de comunicación de masas (Deutsch,1993:409). Según este mismo autor, el incremento de la movilidad social, la modernización económica y la nueva estratificación social, en un proceso continuo de competencia, otorgará mayor importancia a los hábitos comunes de lengua y comunicación, aumentando así, la relevancia del lenguaje, de la cultura nacional, y *por ende*, del nacionalismo.

Sólo bajo estas condiciones se puede hablar de la formación y difusión de las naciones, de forma que se posibilite la existencia del 'abstracto' concepto de nación como grupo ligado solidariamente por ciertas características, en el cual los miembros comparten una serie de rasgos que les hace pertenecer a una sociedad nacional (siendo sólo posible de esta forma, superar las restricciones que las comunicaciones 'cara a cara' imponen como fórmula de formación de la comunidad de pertenencia -local, tribal, etc-).

A estos autores y vertientes se les puede **criticar**, prácticamente, todos los descuidos ya señalados para el caso de las Teorías del 'national building' como, por ejemplo, una cierta

¹ desarrollados, en primer lugar, a partir del uso masivo de la imprenta y que contribuyeron de manera fundamental en la estandarización de las lenguas.

tendencia (a veces señalada por ellos mismos pero no por ello evitada) a simplificar los elementos caracterizadores de los dos tipos de sociedades propuestos como prototípicos (sociedades pre-modernas, tradicionales o agrarias, frente a las sociedades modernas o industriales), manteniendo oposiciones radicales y transiciones bruscas en lo que son procesos largos, muchas veces no concluidos o medianamente conseguidos¹.

Cabe señalar, así mismo, el hecho de que los nuevos procesos de modernización, comunicaciones y transacciones, no necesariamente han de conducir a la integración de las sociedades (como así lo manifiesta la evidencia empírica) ya que como consecuencia de estos mismos procesos se produce también un incremento de los contactos culturales étnicos y nacionales y, por lo tanto, se posibilita la emergencia de la conciencia étnico-nacional, así como la conciencia de las desigualdades existentes entre los diferentes grupos (desigualdades sociales, económicas, etc que acompañan a los procesos modernizadores) (Connor, 1972:328; Lijphart, 1977:55-57). Esta circunstancia fue ya prevista por K.W Deutsch en su libro de 1966, para ser posteriormente olvidada por el mismo (*cfr.* Connor 1972:322). Encontramos, además, que las divisiones internas pueden, en ciertos momentos, ser potenciadas 'artificialmente' desde las élites para evitar otro tipo de conflictos, bajo el lema de 'divide y vencerás' como ocurrió, de hecho, en muchas de las colonias. Finalmente, cabe señalar, que los nuevos medios de comunicación y las modernas estructuras de participación no sólo no tienen por qué potenciar la integración de las sociedades sino que pueden provocar, de hecho, el proceso inverso, en tanto en cuanto aparecen nuevas vías de reivindicación y métodos para conseguir ciertos objetivos por parte de los grupos minoritarios, en contextos en los cuales se ha potenciado y se ha hecho relevante la importancia de la cultura (no sólo de la mayoritaria, o la del 'centro', sino también de la minoritaria, o de la 'periferia') en el campo de la arena política. En este sentido si bien el proceso expuesto por estas teorías en los análisis del desarrollo del nacionalismo contribuyen de manera fundamental a esclarecer importantes cuestiones sobre las condiciones de aparición del fenómeno, estos análisis no deberían restringirse al análisis de la emergencia de las naciones-estado y los nacionalismos emanados desde el estado, sino que también iluminan, en buena medida la comprensión de la emergencia de naciones y nacionalismos en el seno (o al margen) de estas naciones-estado

¹ crítica puesta de relieve en, prácticamente, todas las obras de W.Connor (1972, 1977, 1978, 1984a, 1989, 1990, 1992, 1993)

que se pretenden legitimar desde el Estado.

I.3.1.1.c. *Marxismo clásico*

No se puede considerar que haya una teoría marxista del nacionalismo (ni tampoco un intento sistemático de configurarla), sino más bien interpretaciones coyunturales del fenómeno que no ofrecen una perspectiva globalizadora. Los autores encuadrables en esta vertiente de análisis se encontraron 'inevitablemente' con el tema del nacionalismo y de las naciones al tratar de esclarecer otros fenómenos sociales que centraban en mayor medida su atención.

El nacionalismo como ideología que presentaba las naciones como principales protagonistas de la Historia, entraba en conflicto con la vertiente marxista de la primacía de las clases sociales y de su lucha como motor de la Historia. Los marxistas intentarán analizar el fenómeno a la luz de los intereses de clase (Haupt, Lowy & Weill, 1974). Analizarán fundamentalmente la relevancia del estado nacional como tipo de agrupamiento sociopolítico funcional para promover un marco adecuado para el desarrollo del Capitalismo, y que a su vez será la base para impulsar el desarrollo de la sociedad socialista¹. El nacionalismo vino a ser considerado como un elemento 'superestructural' (como 'falsa conciencia') usado por la burguesía capitalista en su búsqueda del establecimiento de mercados amplios y de unidades políticas grandes para que se pudiera desarrollar el Capitalismo (Smith, 1976), al tiempo que como un instrumento que contribuiría a generar lazos de solidaridad interclasistas que permitieran contener el desarrollo de la lucha de clases (nacionalismo como **arma de la burguesía** y de sus intelectuales contra el proletariado). Fue percibido como un elemento coyuntural que perdería importancia a medida que el desarrollo de la lucha de clases fuera avanzando hacia el 'internacionalismo proletario'².

La constatación de que el fenómeno no fue aminorando sino creciendo en importancia y extensión, así como la fusión del avance del socialismo con la del nacionalismo en algunos

¹ en los términos en los que A. de Blas analiza estas vertientes (1994:74)

² 'cosmopolitismo utópico' como lo llama Recalde (1982:295)

contextos, condujo a diversos autores encuadrables en el seno de estas teorías a un **posicionamiento estratégico** (Debray, 1977:32) ante dicho fenómeno en relación a su funcionalidad en lo relativo a su causa, y a la formulación de respuestas coyunturales (Haupt, Lowy y Weill, 1974) en función de las necesidades del movimiento obrero.

La cantidad de obras y trabajos monográficos que se han encargado de abordar las relaciones entre estas dos ideologías y movimientos fundamentales en los siglos XIX y XX, es de tal amplitud que no me detendré en este marco contextualizador de la problemática, a exponerlas con detenimiento. Para el lector interesado remito a las numerosas obras escritas sobre el tema¹.

Bastará un muy somero repaso, limitado casi a una enunciación de los principales desarrollos, cara a la consecución de los objetivos que nos hemos propuesto en esta investigación.

Los dos grandes clásicos -Marx y Engels- concebirán, en la línea ya anteriormente apuntada, el nacionalismo como "un instrumento ideológico tendente a favorecer la idealización del Estado" (de Blas, 1994:75). Destaca su importancia cara a potenciar el desarrollo del Capitalismo y será considerado como elemento 'peligroso' cuando se oponía, enfrentaba o dificultaba el mismo y por lo tanto, su desarrollo debía estar subordinado a la marcha del progreso y de la maduración capitalista (*Ibidem*, 1994:75), previa a la consecución del socialismo. Esta manera de concebirlo -progresiva en algunos casos, regresiva en otros- conlleva importantes inconsistencias y contradicciones presentes en varias de sus formulaciones². Destaca, especialmente, la consideración **estratégica** del nacionalismo, su

¹ ver, por ejemplo, Haupt, Lowy y Weill (1974); Recalde (1982); de Blas (1980, 1984 y 1994); Bloom (1975); Smith (1976); Carrère d'Encausse (1976); Debray (1977). Sobre estas relaciones en algunos de nuestros contextos, tenemos por ejemplo, la tesis doctoral Beobide Ezpeleta (1983) sobre relaciones entre socialismo y nacionalismo vasco, o la de Cuadrat Ciurana (1974) sobre las mismas relaciones en Cataluña.

² como por ejemplo, el apoyo a las luchas de polacos e irlandeses, mientras rechazaban abiertamente las de otros países de Europa (Debray, 1977:32; Coakley, 1992:3, etc)

importancia como instrumento político útil en algunas circunstancias¹.

Desarrollos posteriores de estos postulados (como los desarrollados en la II Internacional) siguieron, en sus grandes líneas, de acuerdo con lo anteriormente desarrollado, ésto es, una cierta minusvaloración del problema y un posicionamiento estratégico².

Destacará, no obstante, la posición de los austromarxistas, cara a enfrentarse a la situación problemática y compleja de su contexto. Serán principalmente O. Bauer y K. Renner quienes abordarán el tema de una manera frontal, otorgándole un carácter más 'culturalista'³. Destaca en ellos el tratamiento de la nación como 'comunidad de destino'⁴ (especialmente en Bauer), el hincapié en el 'carácter nacional', interpretado como experiencia y vivencia en común, como interrelación e intercomunicación, territorio y lengua común (Recalde 1982:183; Coakley 1992:5).

Las críticas que repetidamente se señalan en relación a estas perspectivas son, fundamentalmente, la del descuido y menosprecio del fenómeno, así como la de su uso estratégico en función de la favorabilidad de las consecuencias en relación al avance de su causa (exceptuando como se ha comentado las figuras de Bauer y Renner).

Otra crítica que plantea Breuilly (1990:36) frente a este tipo de posicionamientos es la de que la postulada relación entre el nacionalismo y el apoyo 'manipulado' de clase, por parte de estos autores, implica la asunción de la existencia de 'intereses de clase objetivos'

¹ para ilustrar el posicionamiento estratégico de estos autores ante el tema del nacionalismo expondremos una breve cita de Engels en que este hecho se pone claramente en evidencia. Señala este autor: "Nosotros debemos colaborar con la liberación del proletariado de Europa Occidental y tenemos que subordinar todo lo demás a este fin. Y los eslavos de los Balcanes, etc pueden muy bien ser también muy dignos de interés, pero a partir del momento en que su deseo de liberación entre en conflicto con el interés del proletariado ¡ellos pueden muy bien irse al diablo!. Los alsacianos están igualmente oprimidos, y yo estaría muy contento si, por fin, nos desembarzáramos de ellos" (Engels, 1980:265)

² También en esta línea encontramos la visión comunista del problema nacional, ya más relacionada con la práctica política directa. Destaca el interés pragmático por el fenómeno en Lenin y Stalin, en el sentido de que podría colaborar en el hundimiento de los viejos Estados. Luxemburg lo condenó como elemento que podía desviar o distraer de la principal lucha, la de clases (Nairn, 1979). Hay que considerar, también, los análisis realizados respecto al contexto del Tercer Mundo y a la relación con el anticolonialismo (ver por ejemplo la obra de Kautsky y su hincapié en los nuevos grupos sociales, especialmente intelectuales y burguesía nativa, en su desafío frente a las antiguas agrupaciones típicas de las sociedades agrarias -Smith, 1976-), y con el antiimperialismo (ver especialmente Worsley) basándose en las nociones de subdesarrollo y explotación de unas naciones por otras.

³ por ejemplo, destaca en Renner la cuestión de la 'autonomía personal' y de la asociación de las personas no en base exclusiva al territorio, o al Estado, sino al 'pueblo' (de Blas, 1994:79).

⁴ Idea posteriormente utilizada por diversos autores, hasta constituir un desafortunado lema en numerosos ideólogos y propagandistas del Fascismo

diferentes e independientes de los 'intereses subjetivos' o percibidos por parte de los miembros de determinada clase. Hay que considerar, además, que de la misma manera que en el análisis de clase los marxistas han tendido a analizar las diferencias en el seno de las clases, las fracciones de clase, las diferentes alianzas, etc, ésto no se ha hecho nunca en relación a los grupos nacionales y étnicos en los que también son posibles dichas diferencias internas, alianzas, fracciones, etc. Habría que tener también en cuenta la existencia de conflictos en el seno de cada categoría nacional por controlar el material y los recursos simbólicos del grupo (Brass,1991:291).

I.3.1.2. CONDICIONES PSICO-SOCIALES

La nueva forma de organización sociopolítica implica, también, una nueva **estructura de pertenencia** a un grupo social que es el **grupo nacional** (como forma de agrupamiento humano que presenta unas características especiales y diferentes de otros grupos sociales a los que el hombre puede pertenecer). Las posibilidades de existencia de esta nueva forma de cohesión social están ancladas en determinadas condiciones psicológicas del ser humano, unas que se vienen a relacionar con las necesidades que sustentan la pertenencia a cualquier grupo humano, no necesariamente nacional, y otras específicamente modernas, más vinculadas a un tipo de agrupación moderna que viene constituida por el grupo nacional.

Por una parte, el nuevo tipo de sentimiento hunde sus raíces en necesidades no coyunturales del ser humano como pueden ser el instinto de **territorialidad** (Giner,1979:112; Giddens,1985:216) y la **necesidad de pertenencia** a un colectivo (Sherif,1961¹; Doob,1964; Bottomore,1982; Shäfers,1984²; Tajfel,1984³; etc). Smith (1976) señala, también, la

¹ Sherif realizó diferentes experimentos grupales en los cuales pone de relieve la necesidad de los hombres de pertenecer a grupos (creados, incluso, en los experimentos de forma arbitraria) que provoca diferenciación e incluso, bajo ciertas circunstancias, hostilidad con el exogrupo.

² Shäfers señala la crucial importancia de la idea de **pertenencia**. Los agrupamientos a los que los hombres han pertenecido han cambiado a lo largo del tiempo, pero no la pertenencia a grupos que responde a la necesidad de satisfacer necesidades emocionales humanas, para conseguir seguridad y realización de las potencialidades actuales o imaginadas. Las naciones y el nacionalismo vienen a constituir una de las formas de satisfacer dicha necesidad (cfr. Snyder,1990:366)

importancia del nacionalismo a la hora de proporcionar satisfacción psíquica, por la necesidad humana de pertenencia y de recuperación de la comunidad. Se muestra, así, una necesidad que vendría a subyacer en la base de este fenómeno, ésto es, la **necesidad comunitaria** del ser humano, según lo cual el nacionalismo vendría a constituir una importante fuente de comunidad (de historia y de destino -Smith,1991:161-), satisfaciendo el **ideal de fraternidad** que es reforzado a través de rituales y ceremonias prescritos por los nacionalistas (*Ibidem*:162). Así, el vínculo nacional se transforma en vínculo de fraternidad al tiempo que provoca, o intenta provocar, el olvido o la minusvaloración de la pertenencia a otros grupos comunitarios. Smith (1986) señala la importancia que presenta en las sociedades modernas,

"una visión de fraternidad étnica y nacional de élites y masas a través de un drama histórico en el que un pasado unificado es descubierto y re-presentado (en un museo) provocando evocaciones de significados de un destino colectivo y de comunidad, para enfrentarse a la peligrosa fragmentación y alienación del moderno industrialismo" (Smith,1986:173)

Los símbolos y rituales de carácter nacional, contribuirán a consolidar el sentido de comunidad que es indispensable para mantener no sólo la cohesión del grupo, sino también su dinámica (Llobera,1991). Lo que vendrá a inaugurarse con la idea moderna de la nación será "la proyección política de los sentimientos de comunidad" (Pérez-Agote,1993:16)¹, es decir, lo novedoso es la atribución de una función legitimadora del Estado moderno o de uno al que se aspira, a esa comunidad (al mismo tiempo que dicha comunidad es creada). Encontramos en la base de la posibilidad de existencia de este tipo de sentimientos el establecimiento de la **diferencialidad con el Otro** (que se relaciona con el miedo hacia lo

³ Destaca la relevancia de su teoría de la comparación-categorización-identidad social, en la que pone de relieve la importancia de la pertenencia de los hombres a grupos humanos con los que se identifica, la percepción de los miembros que pertenecen y los que no pertenecen en forma de categorías sociales y la comparación con los exogrupos en la propia evaluación de la pertenencia.

¹ concretamente la proyección política de la cultura (como una de las formas de filiación social), según se ha contemplado en momentos anteriores (recordar Horowitz,1977 y Gellner,1989)

extraño, y la seguridad que proporciona lo propio, lo conocido -Lisón Tolosana,1989-)¹, en este caso con el 'no nacional', el que queda fuera de las fronteras del grupo nacional.

Algunos autores lo han puesto en relación con la satisfacción de disposiciones básicas como son, la necesidad de **inmortalidad**² y de **trascendencia** (Smith,1986:208 y 1991:160 y 163; Lisón Tolosana,1989). De esta forma, se pondrá de manifiesto cómo el hecho de que la nación genere identificaciones y lealtades tan poderosas, responde al hecho de su capacidad para aunar dos disposiciones psicológicas muy fuertes: la 'autoprotección' y la necesidad de 'trascendencia' en la identificación con un grupo que va más allá del yo en el espacio y en el tiempo; necesidad finalmente enraizada en la **certeza de la mortalidad** (Kelman,1983:253). También Debray ubica el fenómeno nacional dentro de las leyes generales que regulan la supervivencia de las especies humanas y que se relaciona con "la lucha contra la entropía y el desorden, especialmente aquel que provoca la muerte -delimitación en el tiempo- y la fragmentación espacial -delimitación en el espacio-." (Debray,1977:27).

Estas necesidades y disposiciones venían a ser satisfechas tradicionalmente, de manera fundamental por la religión. Con el avance del proceso secularizador (Kohn,1975:307; Gellner,1987; Snyder,1990:XVI) comienza a perder importancia el lenguaje de la religión y la seguridad y la cosmovisión que ella implica. En este contexto, la nación y el nacionalismo tenderán a llenar su hueco³. Gellner señala también, la importancia de la Reforma ya que conllevó la unificación de la lengua vernácula y de la liturgia, y generalizó la clerecía, que luego secularizó la Ilustración (Gellner, 1987:107).

Por otra parte, además de todas estas necesidades básicas, que en ninguna forma explican por qué tal necesidad comunitaria de pertenencia ha de adoptar la forma nacional y no cualquier otro tipo, se pueden entresacar, asimismo, una serie de **nuevas necesidades** generadas como consecuencia de las condiciones de vida que emergen con la modernidad,

¹ Lisón Tolosana (1989) pondrá de manifiesto el hecho de que el nacionalismo presenta en sí mismo, las contradicciones de la alteridad, que se relacionan con la atracción al tiempo que con el rechazo del 'extraño'.

² la nación para Smith (1986) vendrá a constituir una comunidad compartida de valores míticos que cubren una necesidad universal de inmortalidad

³ esta relación ha sido puesta en cuestión por numerosos autores, tanto por la cantidad de excepciones que en naciones concretas pueden encontrarse como por la importancia de la religión misma como mecanismo vehiculador y a veces productor de ideologías nacionalistas y de nacionalismos.

la urbanización, los procesos de movilización, etc. y que deben ser satisfechas en los nuevos marcos de organización socio-territoriales -los nacionales-.

Una de las necesidades que podemos considerar en cierto modo novedosas y relacionada con el proceso general de Modernización es la de **la necesidad de identidad**¹ en un sentido moderno (Ayal,1966:236; Nairn,1979; Khleif,1985; Gellner,1987; Kellas,1991:66). Destaca la importancia de una nueva forma de identidad colectiva (identidad nacional) que provee una respuesta al problema del olvido personal y que adquiere especial relevancia en una era secular (Smith,1991:169). Constituirá una respuesta a la crisis de identidad generada por el 'choque cultural' que trae consigo el proceso modernizador (así como el imperialismo en el Tercer Mundo -ver Doob,1964-), los desplazamientos masivos de población, la urbanización y la fragmentación de roles que lo acompaña. Según Gellner (1987) el nacionalismo vendría a constituir un recurso 'apropiado' para enfrentarse a los desplazamientos de la identidad inducidos por el cambio rápido que acompaña a la modernidad y que se vincula con el mundo anómico moderno (Smith,1976). Este proceso de búsqueda de identidad está intrínsecamente ligado a la **búsqueda de la diferencia** que puede ser interpretada como una respuesta protectora frente al incremento de la homogeneidad y impersonalización que acompañan a la vida moderna (en consecuencia, se producirá un énfasis en los elementos distintivos que hacen al propio grupo exclusivo -Khleif,1985:188-190-). De esta forma, según Gellner (1987), el simbolismo de la nación vendría a satisfacer la necesidad de identidad individual en un contexto en el que el individualismo de la sociedad industrial y la intercambiabilidad de las personas que mantiene la moderna división del trabajo, implica que sus miembros se desenvuelven en un estado anómico. Señala Hobsbawm (1991)

"cuando el mundo y la vida humana cambiaban más rápida y profundamente de lo que lo habían hecho en la Historia de la Humanidad (de campesinos a urbanitas), el mundo se llena de gente que añora algo que siga pareciendo una verdad vieja e inamovible (en un mundo que no cesa de cambiar). No es sorprendente que se vuelva hacia su identidad como grupo, una de cuyas manifestaciones es la identidad nacional." (Hobsbawm,1991)

¹ paralelo al reconocimiento de la 'dignidad' individual como lo han denominado algunos autores (Kohn,1965:24; Kelman,1983; Torregrosa y Ramírez,1991; Greenfeld,1992).

Otra de las necesidades recurrentemente señalada en la literatura es la **necesidad de seguridad** que adquiere una relevancia fundamental con los procesos de movilización y emigración urbana¹. Nuevas formas de seguridad se hacen necesarias en un mundo novedoso, inestable, donde los viejos parámetros de ubicación en el mundo son sustituidos por nuevas modalidades, interacciones, en una sociedad que comienza a variar vertiginosamente y en la cual las antiguas lealtades (locales, tribales, clánicas, feudales, etc) se han debilitado (Kohn,1975:307), las tradiciones pierden parte de su fuerza, y falta la estabilidad de la sociedad tradicional (Kohn,1965:21). Así, la nación viene a convertirse en un símbolo socialmente usado en las sociedades modernas en la búsqueda de seguridad (Snyder,1954:197) y el nacionalismo en una manera de fomentar dicha seguridad; seguridad que contribuye, a su vez, a ordenar la vida social de los actores (Gurrutxaga,1990:13). Por otra parte, la garantía de la protección y la seguridad (tanto interna como externa) en los nuevos contextos emerge como función desplazada hacia el Estado moderno, proveedor no sólo de servicios, mediación de intereses, etc, sino sobre todo de seguridad (a través del monopolio del ejercicio de la violencia, como postulara Weber).

Encontramos que la comunalidad que proveen los símbolos nacionales ofrece un medio de apoyo para conseguir la "seguridad ontológica" (Giddens,1985:218), particularmente cuando se percibe una amenaza.

La **crítica** general que se puede hacer a todas estas aportaciones de los diversos autores, es que si bien nos ofrecen referentes importantes para comprender las necesidades psíquicas humanas, carencias y pérdidas que la forma nación contribuye a satisfacer (pertenencia, identidad, seguridad, etc) apenas hacen alguna referencia al interrogante de por qué es la forma específica de agrupamiento nacional la que adquiere tan especial relevancia y no otros agrupamientos a los que el individuo pertenece o puede pertenecer (también en

¹ Kohn (1949) señalará la importancia que adquiere en este tipo de sentimientos el 'poder del hábito' vinculado asimismo al temor hacia lo desconocido.

las sociedades modernas, como la clase, el género, el grupo ocupacional, etc)¹.

Además, no se encuentra una aproximación clara al tema de cómo es posible que dichas necesidades sean satisfechas a partir de un grupo de tamaño amplio, en el que los individuos no tienen entre sí un conocimiento directo, ni de por qué el grupo que puede satisfacer dichas necesidades ha de tener las características (culturales y políticas simultáneamente) que tiene la nación.

Pueden ser considerados todos los elementos en este apartado comentados como condiciones necesarias pero no suficientes, para comprender las condiciones psico-sociales que subyacen al modo de organización nacional.

¹ En esta línea cabe entresacar la relevante aportación de Kelman (1983) en el seno de la Psicología Social, por su énfasis especial no sólo en la 'comunidad nacional' o el 'grupo nacional' y las necesidades psíquicas que satisface (protección, transcendencia, pertenencia, identidad), sino también por su especial hincapié en el papel del Estado moderno a la hora de satisfacer estas necesidades y en cuanto a su función de 'fuente primaria proveedora de dignidad' al ser humano como consecuencia de su múltiple funcionalidad (como representante cultural de la población, como forma de proporcionar a los individuos un sentido de participación y de control sobre su destino, como protector de intereses y cobertura de necesidades básicas, etc).

I.3.2. PRODUCCION DE LA NACION. EL NACIONALISMO Y LAS IDEOLOGIAS NACIONALISTAS

Con la expresión 'producción de la nación' nos referimos concretamente al momento de elaboración de 'las ideologías nacionalistas' (ésto es, del nacionalismo mismo), es decir, de producción de las 'ideas' que conforman y se encargan de llenar de un contenido socio-político que sea significativo para la población de un territorio concreto, la nueva forma de organización socioterritorial y el agrupamiento humano que se denomina 'nación'. Serán estas 'ideas', las que aporten el momento subjetivo del modo de organización nacional (Recalde,1982:24), contribuyendo a dar forma y coherencia a la elaboración y construcción de las mismas naciones. Es el momento, entonces, de la producción de las ideas nacionalistas, que en la literatura sobre el tema ha sido abordado fundamentalmente desde un **punto de vista historicista**.

En este apartado se va a hacer una mención muy somera de estos puntos de vista, que si bien pueden ayudarnos de manera importante a comprender los futuros desarrollos, no constituyen nuestro objeto de estudio (ni creo puedan constituir objetos únicos, ya que la amplitud y complejidad de la temática requeriría análisis más específicos).

I.3.2.1. ANALISIS DE LAS 'IDEAS' NACIONALISTAS Y LOS NACIONALISMOS. PRECEDENTES FILOSOFICOS

Las 'ideas' nacionalistas tienen unos precedentes filosóficos fundamentales que vinieron a aportar las condiciones ideológicas que posibilitaron y, en cierto modo, promovieron, su aparición. Estas aportaciones se puede considerar que fueron abriendo el camino, al tiempo que allanándolo, que posteriormente posibilitó su asentamiento en determinados contextos de la Europa Occidental (además del caso de los Estados Unidos).

Al margen de la Filosofía pero de gran importancia entre los primeros precedentes de lo que vendría a constituir la nueva forma de organización a partir del siglo XVIII, encontramos la figura de **Maquiavelo** (1469-1527) que, frente al universalismo y la

preeminencia de la religión en su época, visualizó tan tempranamente como en el siglo XV, la conveniencia de la existencia de una forma de Estado secular, independiente de cualquier sanción religiosa o moral y guiado básicamente por criterios de eficacia (especialmente para enfrentarse al problema de la guerra y del dominio extranjero de Italia) (Maquiavelo, 1985), para lo cual sería necesaria la unión de los diferentes reinos italianos bajo el gobierno del 'Príncipe'¹. Maquiavelo, en la obra escrita en 1513 *-El Príncipe-* que ha pasado a constituir una referencia básica del pensamiento político moderno expone sus ideas y consejos tanto sobre los derechos del soberano como sobre los principios que debían regir su gobierno - orientados fundamentalmente por la razón de Estado como principal justificación de la actividad política. Con esta obra Maquiavelo sienta las bases teóricas de lo que vendría a ser el proceso de asentamiento de las monarquías autoritarias que comenzaban a emerger y a afianzarse en diversos países europeos. Así, para contextualizar **históricamente** el desarrollo de las 'ideas' nacionalistas que comenzaban a emerger cabe, en primer lugar, hacer mención a la importancia de la existencia previa de **los estados dinásticos centralizados** que se desarrollaron a partir del Renacimiento y que evolucionaron hacia las Monarquías Absolutas, que contribuyeron de forma muy relevante en la destrucción de alianzas feudales y locales (Recalde, 1982:17-18; Zubaida, 1989:330) y que tendieron a concentrar el centro de las lealtades en un sólo punto (destaca la importancia de la Monarquía de los Tudor en Inglaterra, de Luis XIII en Francia, etc) (Kohn, 1949 y 1965:15). Muchos son los autores que coinciden en señalar que las raíces del nacionalismo se pueden encontrar en los Estados territoriales y monárquicos de la Europa Occidental a principios del período moderno (Bottomore, 1982:144; Giddens, 1985:198; Breuilly, 1990:51).

Aparte de algunos personajes aislados como el ya mencionado Maquiavelo, los pensadores que ya sí se consideran verdaderos precursores de las nuevas ideas emergentes son autores² como **Locke**, especialmente por el acento puesto en sus escritos en la 'voluntad' y en 'los derechos de los individuos'. Tiempo más tarde y en otro contexto, encontramos la

¹ consejos de Maquiavelo dirigidos a los Medici

² Baste un breve apunte algunos de los nombres más relevantes que aparecen necesariamente reseñados por los diversos autores que se han centrado en el estudio de estos precedentes. Remito a dichos autores para un análisis exhaustivo de los mismos que no se pretende aportar en esta ocasión (ver, por ejemplo, Kohn, 1949; Smith, 1976; Recalde, 1982; Kedourie, 1985; de Blas, 1984; Snyder, 1990; Renaut, 1993; Delannoi, 1993, etc).

sobresaliente figura de **Kant**¹ especialmente en sus desarrollos sobre el concepto de 'autodeterminación'² (como bien político supremo) (Smith,1991:75) y su hincapié en las ideas de 'autonomía' y 'voluntad' (Kedourie,1985:11-15). Estas ideas de autonomía y voluntad serán posteriormente desplazadas desde su aplicación a los individuos a su aplicación a los pueblos (por ejemplo en Fichte). Para Kant el fin del hombre consistirá en determinarse a sí mismo como ser libre, autogobernado y automovilizado (Kedourie,1985:15). Estas novedades ideológicas convergen con un momento de cambio sociopolítico, como ya se ha comentado en apartados precedentes, en el cual se plantea la conveniencia de la 'autodeterminación' de los pueblos (Connor 1972:331) y la autonomía de las naciones³ como criterios fundamentales por los cuales éstos se dotarán de estructuras políticas autónomas, ésto es, de un Estado.

Cabe entresacar el papel del **Liberalismo** y de la **Ilustración** (Kedourie,1985:2) como corrientes intelectuales, que contribuyeron a abrir paso a estos nuevos fenómenos que se avecinaban. Destacan los desarrollos acerca de la democracia (Habermas,1991:4), la soberanía popular (Kohn,1949:17; Giddens, 1985:212), la fraternidad, la ciudadanía, etc. Si bien Liberalismo e Ilustración no pueden ser consideradas estrictamente como corrientes precursoras del nacionalismo, sí hay que tener en cuenta su influencia a la hora de proporcionar un valioso arsenal de armas ideológicas que posibilitaron la crítica al Antiguo Régimen y de los Imperios y abrieron el camino para el avance de la sociedad industrial, la modernidad y el nacionalismo. En esta línea se podría considerar en cierta forma precursores del nacionalismo a Montesquieu, Voltaire, Rousseau y Sièyes, cada uno de ellos enfatizando un aspecto de los que luego contribuirán en el avance del nacionalismo⁴. A partir de estos autores que, finalmente, hemos denominado precursores de la nueva ideología se desarrollarán tres tipos de nacionalismo que algunos autores como C.J.H.Hayes (1960) han

¹ pensador (y papel de sus ideas) ampliamente analizado por Kedourie (1985)

² que posteriormente derivará en el principio de las nacionalidades y del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos -derecho de autodeterminación-.

³ Tiryakian (1989) pone de manifiesto cómo la **búsqueda de autonomía** constituye un aspecto fundamental de la Modernidad, que incluye la aspiración y la demanda por parte de los actores sociales por conseguir mayor control en su situación del entorno social y físico. Esto ha sido expresado en formulaciones ideológicas fundamentales de la Modernidad como la Carta Americana de Derechos, la Declaración de la Independencia Americana, los principios franceses de 1789, formulaciones contemporáneas como la Carta de los Derechos Humanos, etc.

⁴ La influencia del pensamiento francés fue crucial, ya que la lengua francesa venía a ser la lengua de los principales círculos educados (Kohn,1965:18)

denominado nacionalismo humanitario, nacionalismo jacobino (el más radical) y nacionalismo liberal (en el que destacan Bentham en Inglaterra y Mazzini en Italia), basados todos ellos en la concepción fundamental de la nacionalidad como **ciudadanía**, definida en términos de adhesión racional a unos principios fundados en un **contrato**.

Destaca la importancia del precursor **nacionalismo inglés**¹, nacionalismo de corte liberal que emergió de la Revolución Inglesa de 1688, y de una serie de acontecimientos, del tipo de la ruptura con Roma de Enrique VIII, de la unificación lingüística en este mismo contexto y de la emergencia de la literatura en lengua inglesa. Sobresalen, en este contexto, las figuras de Burke y Bolingbroke, al final del siglo XVIII y la de Bentham a principios del XIX (Snyder,1990:XVII).

No obstante, será la **Revolución Francesa** el principal acontecimiento y la fecha que vendrá a significar la llegada del nacionalismo moderno una vez abolida la vieja Monarquía y establecido un nuevo Estado con base nacional (Snyder,1990:XVIII). Esta fecha sirve para hacer cristalizar elementos de la idea nacionalista que habían ido germinando en los siglos anteriores (Smith,1976)², especialmente a través del proceso bélico revolucionario (de Blas,1984:44).

Las nuevas ideas de nación y nacionalismo desarrolladas por los revolucionarios franceses provocaron en su despliegue e implantación **reacciones** de diversos tipos³.

Por una parte, algunos autores de la época entre los que destaca **lord Acton** (1965)⁴ desarrollan una importante crítica del nacionalismo avanzando los peligros que podían acompañar a dicha doctrina. Este autor postula la necesidad de Estados multinacionales que

¹ Inglaterra ha sido considerada por gran parte de los autores que analizan el tema, como la primera nación en el sentido moderno del término (ver, por ejemplo, Kohn,1965:16; Snyder,1990:247; Greenfeld,1992:14,etc)

² Paralelamente, el **nacionalismo americano** había aparecido ya al otro lado del Atlántico (Tiryakian,1989; Greenfeld,1992; Morin,1993)

³ Napoleón ha venido a ser denominado el 'vigilante vendedor del nacionalismo' (Snyder,1990:XXI) siendo propuesto tanto él mismo como el imperio que configuró como un importante catalizador de la expansión de la semilla del nacionalismo por Europa (expansión, desde luego, no consciente). El contraste del objetivo napoleónico de la consecución de los estados unidos de Europa bajo la hegemonía de la nación francesa, o como se ha llegado a decir de 'la recuperación del Imperio Romano' (Kohn,1965:28), y la reacción que este objetivo generó en las zonas ocupadas, a los cuales se llevó esta misma ideología, provocó, por influencia de la misma, un rechazo del hecho de ser gobernados por extranjeros y, en consecuencia, un levantamiento de estos estados ocupados. Adquiere, así, gran importancia en el desarrollo de la idea nacionalista, la respuesta de los pueblos incluidos bajo el Imperio napoleónico, así como la lucha de las colonias americanas contra los ingleses, que condujeron a la guerra de la Independencia y a la emergencia de una nueva nación -los Estados Unidos- libre de los condicionamientos históricos de las naciones europeas.

⁴ ver los análisis de este autor desarrollados por Snyder (1990:3)

contrarresten las tendencias al Absolutismo de los estados unificados con una sala nacionalidad.

En un sentido muy diferente emergieron, asimismo, conceptos que se han denominado '**contrarrevolucionarios**' de la idea de nación. Tras la derrota de Napoleón en 1815 se produjo en Europa un relevante repliegue hacia posturas conservadoras. A finales del XVIII y principios del XIX se desarrolló la idea '**conservadora**' de nación (Burke, Herder) según la cual se pasa a considerar la nación como algo involuntario, autónomo respecto del pueblo y, aproximadamente, como una manifestación querida por la divinidad¹. Este tipo de formulaciones fueron muy importantes en el seno de las **corriente romántica**, desarrollada fundamentalmente en Alemania y cuyo principal precursor vino a ser **Fichte**. Este autor aplicó las ideas de autonomía y voluntad que comenzaban a emerger en el pensamiento filosófico a los grupos humanos, en lugar de a los individuos, combinándolo con un importante interés en torno al tema de la 'diversidad' (ver Kedourie, 1985). Asimismo, este autor desarrolló una concepción del Estado como un ente superior y anterior al individuo cuya finalidad última será la de asegurar los derechos de los hombres.

Este tipo de desarrollos filosóficos fueron ideas formuladas, en gran medida, en enfrentamiento al nacionalismo francés. Se puede considerar que el Romanticismo (como movimiento literario y filosófico) vino a construir el **modo cultural** de la dinámica nacionalista, su 'lenguaje cultural' (Nairn, 1979:105)². Estas nuevas formulaciones pasarán a hacer hincapié en la importancia de **los ancestros** (como depositarios del poder nacional), de la **tradición**, de la **raza** y la **cultura** del grupo nacional, así como en una exaltación de los sentimientos religiosos vinculados a dicha idea y de los particularismos locales. El criterio de pertenencia priorizado por la mayor parte de estos ideólogos fue fundamentalmente la **lengua** (Fichte, Herder, Schlegel), el 'alma colectiva' (J. de Maistre) y los vínculos naturales orgánicos³.

No son éstas, formulaciones que se desarrollaron exclusivamente en Alemania, sino

¹ concepción de las naciones que se encuadra en lo que anteriormente ha sido denominado 'el mito de las naciones'

² de Blas (1984) hablará en este caso del desarrollo de la 'nación cultural'.

³ bajo la influencia de estos desarrollos filosóficos, comenzaron a desarrollarse, a final del XIX, los primeros intentos de aportar una justificación científica del carácter diferencial de los pueblos y naciones, desarrollado por autores encuadrables en los que se ha venido a llamar la 'psicología de los pueblos'. Ver, especialmente, la obra de Wundt (1990).

que se encuentra este tipo de elaboraciones en todas partes donde comienza también a desarrollarse las ideologías nacionalistas (por ejemplo, encontramos a Barrès y Maurras en Francia y a Kipling y Rhodes en Gran Bretaña).

Dentro de este marco de pensamiento podemos situar también a **J.G.V. Herder** (1744-1803), poeta y filósofo alemán a quien se considera el precursor de la Teoría cultural de nacionalismo. Este autor fue adoptando varias posiciones a lo largo del desarrollo de su pensamiento. Adoptó una visión liberal, en un principio, poniendo un especial hincapié en la autonomía cultural y espiritual, pasando posteriormente a ser una de las cabezas del Romanticismo y del 'determinismo cultural', en una fuerte reacción contra las invasiones (primero revolucionarias y después napoleónicas) y la influencia francesa (Berlín, 1993:432). Este autor pondrá de relieve la importancia del hombre en sociedad, del grupo, del colectivo y presentará una consideración del mundo dividido en grupos lingüísticos orgánicos únicos. Resaltará la importancia de la diversidad cultural¹, de lo particular y lo singular de cada pueblo y la importancia del nacionalismo en la búsqueda de la preservación de tal diversidad². Herder señalara que si bien "la política crea los Estados, la naturaleza crea las naciones" (*cfr.* Delannoi, 1993:33)

De una u otra forma, estos precedentes del pensamiento nacionalista, básicos en sus posteriores desarrollos, impregnan el contenido de la doctrina que posteriormente, bajo

¹ para un análisis de la idea de diversidad en Herder ver, de nuevo, la obra de Kedourie (1985:40-42)

² si bien, las implicaciones políticas de su pensamiento han sido frecuentemente cuestionadas.

formas diversas y en contextos concretos fue adoptando la ideología nacionalista¹.

I.3.2.2. VERSIONES DEL NACIONALISMO

De las múltiples visiones historicistas que del nacionalismo y de las ideas nacionalistas se pueden entresacar señalaremos, básicamente, dos autores que establecen las tipologías más frecuentemente utilizadas para dar cuenta de las diferentes versiones del nacionalismo que pueden encontrarse. Comentaremos una primera tipología que se corresponde con una clasificación vertical (o cronológica), que es la desarrollada por C.J.H.Hayes (1960) y otra que se corresponde con una clasificación horizontal o espacial que es la establecida por H.Kohn (1949 y 1975)².

a) Clasificación vertical de C.J.H.Hayes

Este autor considera cinco maneras diferentes de concebir el nacionalismo que vendrían a constituir cinco clases o tipos de nacionalismo y que se corresponden con otras tantas etapas de evolución del mismo. De manera muy esquemática se exponen las etapas y tipos de nacionalismo que este autor establece. Estos serían:

¹ en el último cuarto del siglo XIX cabe destacar la importancia del contenido conservador de los movimientos e ideologías nacionalistas, al tiempo que la necesidad económica de ampliar los mercados existentes condujo al desarrollo del proceso imperialista (Gutiérrez Contreras, 1980), proceso a través del cual se llevó el "germen de la protesta nacionalista por todo el mundo" (de Blas, 1984:44). Finalmente con el desenlace de la I Guerra Mundial, el Tratado de Versalles y el establecimiento de la Liga de las Naciones, puede considerarse que terminó la primera oleada de desarrollo del Nacionalismo (Tiryakian, 1989). El nacionalismo fue asimismo uno de los elementos fundamentales en el desenvolvimiento del **Fascismo**. La Teoría política fascista, vino a vincular el nacionalismo con la noción de 'comunidad popular' y con el concepto totalitario de Estado. Al mismo tiempo (en algunos países antes, y en otros después) se desarrolla la idea nacionalista que acompaña a la respuesta de los países colonizados a sus metrópolis. Se desarrollan, así, las luchas de '**liberación nacional**' (fundamentalmente tras la II Guerra Mundial) que están frecuentemente revestidas de un importante carácter nacionalista y con gran influencia, simultáneamente, de las ideas socialistas. Bajo la influencia de la emergencia y el éxito de estos movimientos anti-coloniales y como consecuencia de las nuevas condiciones y contextos comienzan también a desarrollarse **en las viejas Naciones-Estado** (por ejemplo, España, Gran Bretaña, Francia, Canadá, etc) movimientos nacionalistas, de carácter periférico y muchas veces secesionista (importancia a finales de los años sesenta y durante los setenta), volviéndose a encontrar un rebrote de dichos movimientos en los años ochenta y noventa, especialmente en el contexto de la Europa de Este, y de la antigua Unión Soviética. Estos movimientos, a su vez, potencian e influyen en las manifestaciones de este fenómeno en otras partes del planeta.

² Hayes y Kohn constituyen dos de los estudiosos pioneros, y ya clásicos, en el análisis del nacionalismo.

-El **Nacionalismo humanitario**: que corresponde, básicamente, al siglo XVIII y que según este autor constituye el momento en el cual se expuso más sistemáticamente la 'doctrina nacionalista'. Destaca la importancia de las metas humanitarias en la elaboración de estas doctrinas, entre las que cabe entresacar las ideas de 'tolerancia' y de los 'derechos de las nacionalidades'.

-**Nacionalismo jacobino**: que se desarrolla fundamentalmente a partir del impacto de la Revolución Francesa. Su objetivo fundamental se centra en la extensión y salvaguarda de los ideales ilustrados de libertad, igualdad y fraternidad, destacando la concepción de ciudadanía entendida como contrato.

-**Nacionalismo tradicional**: que es el tipo de orientación en la que desembocará el nacionalismo humanitario y aristocrático de algunos ideólogos tras la Revolución Francesa. Se desarrolla como una crítica a la perspectiva revolucionaria y democrática de la nación y a la visión racionalista de la misma. Desde esta concepción se hace un especial hincapié en la tradición y la historia. Viene a constituir una especie de 'contra-movimiento'.

-**Nacionalismo liberal**: emana de las influencias tanto del nacionalismo jacobino, como del tradicional; no es ni democrático, ni aristocrático, aunque presenta características de ambos, simultáneamente. Adquiere especial importancia en Inglaterra. Su característica fundamental vendrá a ser el énfasis absoluto en la soberanía del Estado-Nacional. Concepción que persistió durante la mayor parte del siglo XIX y se desarrolló de forma paralela al Imperialismo.

-**Nacionalismo integral**: Nace como consecuencia de la extensión del nacionalismo liberal y del proceso imperialista, en un contexto en el que prolifera la rivalidad entre Estados-nacionales. Predomina el rechazo de la simpatía y de la solidaridad entre las naciones y se opone al desarrollo de las libertades individuales cuando éstas interfieren con los objetivos del Estado. La lealtad al Estado-Nacional desde este punto de vista se eleva por encima de cualquier otro tipo de lealtad.

Esta tipología que se corresponde básicamente con las diferentes etapas del desarrollo del nacionalismo, ofrece un breve cuadro descriptivo de las diferentes formas que para este autor puede adoptar el nacionalismo.

b) Clasificación horizontal de H.Kohn

Junto con el autor anteriormente mencionado, Kohn constituye uno de los principales analistas de la Historia del fenómeno nacionalista.

Este autor postulará, básicamente, la existencia de dos tipos fundamentales de nacionalismo (los cuales, señala, no constituyen 'tipos puros', sino que pueden encontrarse entremezclados), basándose en una contextualización territorial de los mismos. Estos dos tipos básicos de nacionalismo son:

- El **Nacionalismo occidental** o lo que, también, ha denominado 'nacionalismo abierto' (Kohn,1975). Es considerado como una forma política precedida por la formación de los Estados y que se produce en el contexto de los Estados-nacionales. Destaca la importancia de la consideración de las ideas de igualdad, libertad y fraternidad, el desarrollo del constitucionalismo, de la democracia y de la tolerancia en cuanto a metas normativas. Se pone de relieve un importante hincapié en metas de carácter político, una fuerte despreocupación por el pasado, la integración política como objetivo y meta racional, la unión y convivencia de los ciudadanos bajo el criterio de la voluntad común expresada en un 'contrato social', la búsqueda de metas futuras bajo la dirección del trabajo en común, el individualismo, la concepción legal y racional del concepto de ciudadanía, así como el hincapié en la preeminencia de los derechos individuales, acentuando la libre autodeterminación de los individuos. Este tipo de nacionalismo florecerá, básicamente, en contextos caracterizados por la seguridad, a la sombra y bajo el apoyo de la clase burguesa poderosa económica y políticamente. La nación, según esta concepción, viene a constituirse en la base de la organización territorial, social y política (Kohn,1975: 306-309).

-**Nacionalismo no Occidental**, o 'nacionalismo cerrado' (Kohn,1975). Constituye un tipo de nacionalismo posterior al nacionalismo occidental. Vendrá a estar básicamente caracterizado por el rechazo de los elementos priorizados por la Ilustración. La nación no se vincula al ideal de libertad revolucionario sino al de la obligación de servir al Estado. Se mantiene la constante búsqueda de una situación ideal ubicada en el pasado, poniendo especial énfasis en los antepasados, al tiempo que se idealiza y mitifica un futuro que permanece extraño y sin conexión alguna con el presente. Se acentúa la mirada hacia el pasado, la tradición y los factores históricamente condicionados. Se priorizan las metas y estímulos culturales frente

a los políticos. Destaca el ideal de 'comunidad de pueblo', del colectivismo y los derechos colectivos, así como las peculiaridades de la raza, la lengua y las costumbres, como elementos que determinarán la 'pureza' del carácter nacional y le protegerán de las influencia externas. La idea de ciudadanía apenas está formulada en estas consideraciones. Se desarrolla en contextos de falta de seguridad y su base social será fundamentalmente aristocrática, asentada en la combinación del apoyo de la aristocracia y de las masas. (Kohn,1975:308).

Pese a la advertencia que este autor hace de la no existencia de estos tipos como tipos puros, la favorabilidad y limpieza de influencias negativas, agresivas, tradicionales o conservadoras en el 'tipo occidental' aparece de forma bastante llamativa (muestra de excesiva 'parcialidad' puesta de relieve por diversos autores como Snyder -1990:176-). Cabe, además, señalar que las etiquetas utilizadas para caracterizar ambos tipos, no son demasiado acertadas, ya que como se ha visto, el tipo que H.Kohn denomina 'no occidental' es en buena medida el tipo de nacionalismo desarrollado fundamentalmente bajo al influencia del romanticismo alemán, que tuvo a su vez una importante incidencia en otros contextos occidentales como Francia Italia, etc. No obstante la caracterización de estos dos tipos de nacionalismos considerándolos como 'tipos ideales' de formulaciones del mismo, y descargándolos de buena parte del contenido peyorativo con el que se refiere al segundo, se aproximan en buena medida a los dos 'tipos básicos' de nacionalismos que subyacen en la mayor parte de clasificaciones de las manifestaciones del nacionalismo (con las matizaciones, variaciones y combinaciones susceptibles de encontrarse).

c) '*Tipos*' básicos de nacionalismo

Como se ha mencionado en un momento inmediatamente anterior, podemos encontrar que en las diferentes formulaciones de diversos autores que han intentado abordar la clasificación de los tipos o versiones del nacionalismo, subyace, en buena medida, la dicotomía básica ya varias veces reseñada (y muchas veces criticada por su esquematismo). Llámese binomio 'nacionalismo jacobino *versus* nacionalismo romántico o conservador' (Sáenz de Santamaría,1977:12-13; Solé-Tura,1970) ; 'nacionalismo a la francesa' frente a 'nacionalismo a la alemana' (Sotelo,1990; Debray,1991); 'Ideal jacobino' contra

'pensamiento orgánico' (Safran,1991:219); 'nación-contrato' *versus* 'nación-genio' (Renaut,1993); 'nacionalismo individualista' frente a 'nacionalismo colectivista' (Greenfeld,1992:10); 'nación cultural' en contraposición a 'nación política' (de Blas,1984 y 1994:34-44) etc, dos son las versiones fundamentales de esta ideología que arrancan de:

-la Revolución Francesa y la Ilustración, una, vinculada al racionalismo filosófico, que afirma el imperio de los derechos humanos inalienables y la igualdad de los hombres
-y de las corrientes románticas otra, que derivará hacia un culto romántico y sentimental de la tradición y una concepción organicista de la historia y de los pueblos.

Serán éstos los **moldes fundamentales** sobre los que se elaboran las múltiples manifestaciones e interpretaciones diversas de ellas derivadas¹.

Estas dos versiones, modalidades diferentes aunque relacionadas, que están fundamentadas en valores distintos, se desarrollan por distintas razones, dan lugar a comportamientos diferentes, así como a diversas instituciones políticas y culturales.

A.D.Smith (1976) expone, en función de la dicotomía ya planteada, la importancia de diferenciar entre '**nacionalismo policéntrico**' en relación al que hace referencia al tipo de vinculación postulada a partir de la Revolución Francesa, y '**nacionalismo etnocéntrico**' en el caso de la vinculación a una versión conectada con la centralidad de los componentes étnicos, de ascendencia común del grupo nacional. Posteriormente (en las obras de 1986 y 1991, fundamentalmente), este autor pasará a referirse a dos tipos modales de nacionalismo que denomina 'tipo étnico' y 'tipo cívico' que serán desarrollados en un momento posterior del análisis.

Hay que señalar, por su importancia cara a los posteriores desarrollos de este trabajo de investigación, cómo de los dos modelos básicos de nacionalismo (como ciudadanía y como 'genio' o como etnia), el primero, a su vez, arranca de dos tradiciones básicas diferentes (Habermas,1991:12):

-**la tradición liberal** (que nace con Locke) en la que destaca una concepción individual e instrumentalista del ciudadano, basado en un modelo de pertenencia a una organización en relación con un tipo de vinculación jurídica (que implica derechos y deberes). El individuo,

¹ Hay que señalar, a pesar de estas comunes raíces, que cada una de las denominaciones a las que se ha aludido se caracterizan por concentrarse más específicamente en algunos de los rasgos de las 'influencias típicas' o de las 'consecuencias típicas' (por ejemplo, influencia liberal o romántica; consecuencias políticas o culturales; etc)

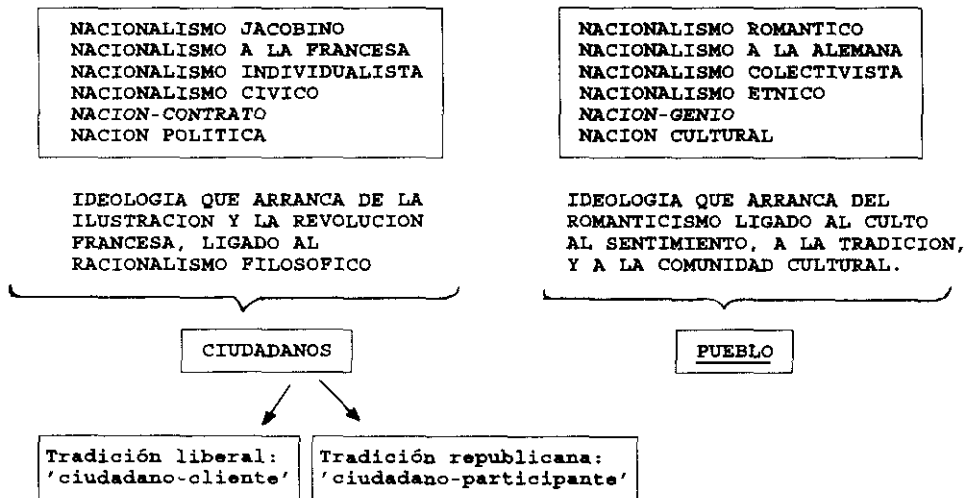
Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

según este punto de vista, queda al margen del Estado, contribuyendo a su reproducción por medio del voto o de los impuestos. (visión del ciudadano como "cliente interesado" - Habermas, 1991:24-).

-**la tradición republicana** (que según nos señala este mismo autor, se remonta a Aristóteles), en la que destaca una interpretación "ético-comunitarista" del término ciudadano. Se relaciona con la participación activa del ciudadano en una comunidad que se autodetermina ("la ciudadanía se realiza en las prácticas colectivas de autodeterminación" -*Ibídem*:12-).

Los tipos básicos de nacionalismo que pueden derivarse de los análisis del mismo se exponen esquemáticamente en el gráfico nº 2.

GRAFICO 2: 'TIPOS BASICOS' DE NACIONALISMO.



1.3.3. DIFUSION DEL NACIONALISMO

Ya han sido expuestos, por una parte, las condiciones que posibilitaron la nueva forma de organización sociopolítica y la formación de los agrupamientos humanos llamados naciones. También se ha hecho referencia a las 'ideas' que lo conformaron y lo dieron coherencia y plausibilidad, así como a los precedentes y las diferentes evoluciones de dichas ideas. En este apartado vamos a considerar cómo una vez formuladas las ideas (en determinadas capas de la sociedad -fundamentalmente los intelectuales y las nuevas clases emergentes-), éstas pasan a extenderse y **difundirse por amplios sectores de la población** que se postula perteneciente a dicho grupo nacional, de forma que podamos hablar propiamente de naciones y no meramente de ideas que 'bullen' en determinados círculos ilustrados. Este fenómeno de difusión del nacionalismo viene a constituir un largo **proceso** (no un suceso) que ha tardado mucho tiempo en desarrollarse, especialmente en una sociedad heterogénea y básicamente iletrada (Recalde, 1982; Connor, 1990), que no se puede considerar concluido hasta bien entrado el siglo XX¹.

Las formas y mecanismos por los cuales dichas ideas se fueron extendiendo a la sociedad en su conjunto, son muy variados y actúan **reforzándose** unos a otros, sin que podamos encontrar un mecanismo preponderante, o una vía de difusión privilegiada.

Se exponen en esta ocasión algunos de los mecanismos que con mayor énfasis han sido considerados por diversos teóricos del nacionalismo.

Uno de los mecanismos más tempranamente reseñados en la literatura sobre el nacionalismo es el de **la guerra**² (Tilly, 1975; Armstrong, 1982:299; Smith, 1981 y 1986:75; Breuilly, 1990:319; Mann, 1994:2). Según C. Tilly (1975) hay que considerar no sólo la importancia de este elemento, fundamental en el desarrollo del nacionalismo, sino también la relevancia de la necesidad de recursos económicos y humanos y la movilización eficaz de la población para llevarla a cabo. La situación de guerra potencia la emergencia de un sentimiento de grupo frente a un enemigo común, así como la aparición de estereotipos

¹ Cipolla (1983:61) señala que todavía hacia 1850 la mitad, aproximadamente de la población adulta europea no sabía ni leer, ni escribir.

² mecanismo ya tempranamente puesto de relieve por Fichte (cfr. Kedourie, 1985:39)

negativos de esos mismos enemigos (Colley,1986). "La guerra creó y continúa creando la conciencia de desgarramiento y el redescubrimiento de una comunidad, al identificar al enemigo (lo extranjero, lo peligroso)" (Touchard,1990:180).

Otro elemento fundamental que ya ha sido señalado anteriormente es el del papel de las **comunicaciones, la movilización del personal y los intercambios sociales** (hay que recordar la Teoría de las Comunicaciones de Deutsch)¹. Deutsch señalará la importancia de la posesión de un sistema común de símbolos que pasa a almacenarse en las memorias, hábitos, así como en los nuevos lugares de acumulación de información (bibliotecas, estatutos, etc). Esta concentración y cúmulo permitirá el establecimiento de una 'historia común' que será experimentada como tal. Así, este autor recupera una serie de elementos (comercio, viajes, correspondencia, etc) que, aunque su ligazón con la difusión de la idea nacional parece más o menos obvia, había sido sistemáticamente olvidada por los teóricos del nacionalismo. También, cabe entresacar el hincapié puesto en la importancia del incremento de transacciones y comunicaciones entre los habitantes de un territorio gobernado por el mismo Estado en la difusión de la idea nacional. En esta línea hay que considerar la importancia del **mercado**, a través del cual se extendió la idea nacional (Smith,1986:16). De todas formas, ya se vio cómo esta relación no es directa, ya que si bien sí se produce este efecto de diseminación de la idea, ésto no tiene por qué conllevar, como en su momento fue postulado, una interpretación de la 'misma idea nacional' en todos los grupos entre los que se difunde, ni tiene por qué conducir a un proceso de integración creciente, ya que también es posible el proceso contrario, ésto es, que el incremento de contactos, comunicación e intercambios, provoque un aumento de la conciencia de diferencialidad, etnicidad o nacionalidad, así como de las desigualdades y desequilibrios entre grupos sociales, posibilitando entonces la emergencia de nuevos conflictos étnicos o nacionales (Lijphart,1977:55), o el desarrollo de luchas por el control de dichos medios de comunicación, ahora especialmente relevantes (Esman,1977:373-374). Además, hay que considerar, coincidiendo con Connor (1972:330), que la modernización en Occidente sólo conduce a un incremento de las transacciones y comunicaciones intraestado, de una forma

¹ La Teoría de K.W.Deutsch se muestra más útil para explicar las condiciones bajo las que se pueden difundir los puntos de vista nacionalistas que para explicar su aparición (Breuilly,1990:31), como ya se vio en su momento

muy gradual, y que estos cambios cuantitativos no se suman en uno cualitativo hasta después de la II Guerra Mundial.

Otro de los elementos más repetidamente señalados en la literatura sobre el nacionalismo es el de la importancia desempeñada por los **medios de comunicación de masas**¹. Lerner² señalará la importancia de los *mass media* que posibilitan la apertura de un "universo vicario infinito" que hará factible la conciencia de la abstracta noción de comunidad nacional. De esta forma, aquellas personas expuestas a los medios de comunicación, se transforman en psíquicamente móviles de forma que pueden adquirir la capacidad de empatizar con otros sujetos. B.Anderson ha señalado la importancia del uso masivo de la **impresión** y la difusión de los **periódicos**³ que dieron nueva fijeza al lenguaje⁴ y ayudaron a construir una imagen de antigüedad central en la idea subjetiva de nación (Anderson,1983:44) y a posibilitar una idea de 'simultaneidad en el tiempo' entre personas que no mantenían relaciones cara a cara (*Ibidem*:25). Así, a través de los diferentes medios desarrollados (textos, literatura, cartas, fotografías, etc) se construye una evidencia documental que imprime una apariencia de continuidad, enfatizando dicha comunidad en la memoria. De esta forma, la concepción de identidad nacional, que no puede ser 'recordada', tiene que ser '**narrada**' (*Ibidem*:204). El desarrollo de la impresión capitalista de masas, creó la posibilidad de imaginar una comunidad hecha de lectores comunes, que no se conocían entre sí. Destaca el importante papel de los medios masivos, a la hora de difundir el concepto y la valoración de la 'autodeterminación' (Connor,1972:331) y otros valores que acompañan a la Modernidad y que facilitan la presencia de la conciencia nacional. El proceso se ha multiplicado tremendamente con los modernos medios de comunicación de masas que aumentan al mismo tiempo la conciencia de la diferencia y el incremento de la homogeneización global, que se desarrollan paralelamente a una 'fascinación por la diferencia' (Hall et al,1992), y que alcanza también de manera fundamental a las sociedades

¹ ver, por ejemplo, Deutsch,1966; Smith,1969:129 y 1986:16; Connor,1972; Kendrick,1982; Anderson,1983; Giddens,1985; Gellner,1987:164; Kellas,1991:67.

² cfr. Smith (1969:129 y 1976:138 y ss)

³ Importancia de la **prensa** en la difusión de la idea de nación, también señalada por otros autores como Kiernan (1976:111); Gouldner (1978:125-156); Giddens (1985:210)

⁴ al tiempo que contribuyó en el declinar de la comunicación oral, como forma de comunicación prácticamente exclusiva

periféricas. Hay que considerar, además, que los medios de comunicación de masas, generarán el contexto comunicativo que sirve para elaborar el marco en términos del cual, la gente interpreta su realidad. En este sentido, los modernos medios, especialmente la televisión (Kendrick, 1982:287; Kellas, 1991:67), constituirán instrumentos privilegiados que median entre dos niveles de experiencia (la experiencia cotidiana, y la experiencia indirecta política). Televisión y radio, se convierten en fuente fundamental de información política. Estos medios interpelan a identidades particulares (como la identidad nacional) (Kendrick, 1983:287), pasando a presentarse el 'interés nacional' como interés general (Giddens, 1985:212). Será así de vital importancia la concreción de los términos en los cuáles se define el 'marco de referencia' los intereses y el destino (que puede ser nacional, subnacional, supra-nacional, etc), destacándose, así, la importancia de la aparición de emisoras de radio y cadenas de televisión de carácter regional y nacional-periférico. Así, se establece el contexto (es decir, los contextos) en los cuales se organizan las percepciones de la realidad política, contribuyendo de esta forma a configurar el marco de referencia desde donde se da sentido a la propia realidad personal y social, al tiempo que se refuerza la pertenencia (o la percepción de la misma) de los sujetos a una determinada comunidad (y en consecuencia, la no pertenencia, o la exclusión de otras colectividades). Hay que considerar también, que la extensión de estos medios masivos, multiplica la eficacia de la **propaganda** (entre otras, la nacionalista), al tiempo que los grandes avances tecnológicos convierten a las sociedades industriales avanzadas en sociedades más 'vulnerables' a la actuación y acción directa de las minorías (manifestaciones, sabotajes, atentados, huelgas, etc) (Birch, 1978:337).

Por otra parte, ha sido señalado también el importante papel desempeñado por **los partidos políticos**, cara a la formulación de los discursos nacionalistas, la elaboración y reconstrucción de aquello que se considera nacional, la articulación de los intereses y la capacidad organizativa y movilizadora de los mismos (Hechter, 1975 y 1985; Kauppi, 1980; Tiryakian, 1981; Bottomore, 1982; Kendrick, 1983; Hechter y Levy, 1985). Destaca, también, su papel a la hora de ofertar incentivos a la movilización y participación política (Hechter, 1985 y 1989).

Ya se mencionó en otro lugar la importancia (en esta difusión) del **sistema educativo**

(Gellner, 1987 y 1989), tema presente ya en los primeros ideólogos del nacionalismo¹. Hay que señalar la especial relevancia que adopta la selección de los currícula, los materiales de texto, etc. a la hora de concebir el marco básico de referencia, las coordenadas, la historia, la cultura y la lengua que van a caracterizar una nación.

Otros autores han desarrollado, para casos puntuales, la incidencia de determinados mecanismos de socialización en la idea nacional (relacionados con la 'reproducción del nacionalismo'), como por ejemplo, **la familia** (Smith, 1986; Pérez-Agote, 1986, 1987 y 1993b), **el grupo de pares** (Pérez-Agote, 1986 y 1993b; Ramírez Goicoetxea, 1984 y 1991), **las asociaciones** (Laitin, 1993), **el servicio militar** (Breuilly, 1990), **el deporte** (Moorhouse, 1989) o **la religión** (Nevitte, 1985; Smith, 1986; Touchard, 1990; Mann, 1994)².

¹ Diderot, por una parte, y Fichte, por otra, fueron algunos de los primeros pensadores que resaltaron el papel preponderante de la educación como instrumento político susceptible de ser usado para inyectar el 'espíritu nacional'.

² Touchard (1990:178) desarrolla el argumento de que la idea nacional progresa en casi todo el mundo, en parte, gracias a la Iglesia y, en parte, contra ella. También Nevitte (1985) ha analizado la importancia de la religión como soporte de la cultura nacional y analiza las condiciones bajo las cuales la religión contribuye al nacionalismo. Diversos autores han analizado, también, la 'proclividad de la clerecía al nacionalismo' en ciertos contextos (Cortázar y Azcona, 1991:62), etc.

I.3.4. 'CONSUMO' DEL NACIONALISMO. MOVIMIENTOS NACIONALISTAS, IDENTIDAD NACIONAL Y ACTITUDES NACIONALISTAS

Una vez producidas las ideologías y difundidas a través de los diferentes mecanismos que se han señalado, entramos en un momento posterior de **uso** de tales ideologías con finalidades diferentes, **movilización** de las poblaciones en su defensa, formación de identidades y **competencia entre diferentes versiones** de aquello que se considera 'nacional'. Las elaboraciones de estas ideas en contextos concretos (y en relación con los mecanismos por los que se han difundido) tendrán mayor o menor éxito en función de diversos elementos. A su vez, la existencia o ausencia de determinadas características facilitará u obstaculizará el desarrollo y asentamiento de dichas ideologías nacionalistas en estos contextos.

Los estudios que se centran en este cuarto momento del fenómeno que estamos analizando han sido desarrollados fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XX (especialmente a partir de los años 60 y 70) y se ocupan, prioritariamente, de estudiar los nacionalismos de este período y, con ello, las causas de la emergencia de determinados movimientos nacionalistas (en el seno de las Naciones-Estado ya consolidadas), cómo se manifiestan éstos y entre quiénes tiene mayor o menor éxito dichas versiones de construcción de la nación. En el análisis de este objetivo encontramos diferentes teorías (Neo-marxistas, Instrumentalistas y Constructivistas) que son las que se van a contemplar a continuación. Cada una de estas teorías se acomoda mejor a unas manifestaciones concretas de nacionalismo que a otras, dependiendo de la diferente combinación de elementos, evolución histórica, grupos que participan, etc.

I.3.4.1. TEORIAS NEO-MARXISTAS

Dentro de este apartado se analizará el contexto, a nivel mundial, en el que emergen diferentes manifestaciones del nacionalismo, así como las causas de esta emergencia (a partir de unas ideologías ya difundidas en este mismo marco global). Podemos encontrar tres tipos de 'sub-teorías', estrechamente conectadas entre sí y, a veces, difícilmente separables, si no

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

fuera porque cada una de ellas provee un especial hincapié en algunos elementos distintivos. Todas ellas se centran en el análisis del nacionalismo contemplándolo en el contexto de la economía Capitalista extendida a nivel global del planeta y conciben el desarrollo de esta ideología como consecuencia de las **desigualdades socioeconómicas y políticas** generadas por dicho sistema económico.

1.3.4.1.a. Teoría del sistema económico mundial ('world-system economy').

Esta teoría, cuyo principal representante es Wallerstein (1974, 1979 y 1991) pone de relieve la importancia de considerar el **marco mundial** como contexto de la estructura global de la economía capitalista, a la hora de considerar los fenómenos nacionalistas. En primer lugar, este autor analiza la nación como la superestructura política de este sistema histórico de economía-mundo que está estrechamente ligado a la división del trabajo mundial (Wallerstein, 1991:79). Al llegar el Capitalismo a su estado monopolista, tanto las empresas como el mercado de capitales trascienden el entorno de los Estados-nacionales y se hacen multinacionales. Comienza un proceso universal de acumulación y se desarrollan mercados internacionales. Así la economía mundial adoptó la forma de sistema interestatal como consecuencia del desarrollo desigual del poder y de la historia de las resistencias desiguales de sus periferias (Balibar, 1991:5). El nacionalismo aparecerá, según este punto de vista, como una **reacción** a la dominación por parte de los estados del centro, sobre los de la periferia (Balibar, 1991:6)¹. Así, el sistema-mundo capitalista constituye un sistema económico basado en una división internacional del trabajo que se asienta en un sistema de *estratificación de carácter internacional*. La posición de cada país en dicho sistema global dependerá de la función específica que le corresponda en el sistema de **producción mundial**, en un contexto de sistemas de intercambio caracterizados por la desigualdad, de modo que su funcionamiento contribuye a crear y reproducir el **desarrollo desigual** (cfr. López-Aranguren, 1994:75).

¹ como se puede comprobar estas teorías se centran fundamentalmente en el estudio del nacionalismo en el tercer mundo, así como de los nacionalismos que se han dado en llamar 'periféricos' que resultan de las reacciones frente a las naciones del 'centro' (en el seno de un mismo Estado, o en la competencia entre diferentes estados que ocupan posiciones desiguales en el sistema económico mundial).

1.3.4.1.b. Teoría del Colonialismo Interno

Esta teoría (también, llamada de la 'privación relativa', por algunos autores, o del 'cambio étnico reactivo' por otros) viene a constituir un desarrollo particular de la Teoría del sistema mundo capitalista, anteriormente expuesta. Se centra en el análisis de las áreas periféricas de los Estados-nacionales constituidos. Fue desarrollada pioneramente por Hechter (1975 y 1985), bajo la influencia de los desarrollos teóricos de Lenin y Gramsci, y lo aplicó al caso concreto de la periferia del contexto británico. También ha sido aplicada a países Iberoamericanos por diversos autores como González Casanova, Stavenhagen, etc (Birch, 1978:326; Douglass, 1989:96). Se basa fundamentalmente en el análisis de la existencia de un centro cultural que ejerce un tipo de control monopolista sobre el comercio, las finanzas y la vida económica de la periferia (Hechter, 1975). Hechter desarrolla sus formulaciones en una crítica continua de las teorías del '*national-building*' y las teorías difusionistas. Sostendrá que el nacionalismo (subestatal) puede persistir en sociedades desarrolladas bajo ciertas condiciones. Su persistencia o su posible emergencia dependerá de la existencia de una **división cultural del trabajo**¹ en la cual predomine un sistema de estratificación cultural sobre uno individual. Dice este autor,

"Si la estratificación social en la periferia está basada en diferencias culturales observables, existe una cierta probabilidad de que el grupo desventajado reaccione afirmando su propia cultura, como igual o incluso superior a aquella del centro relativamente privilegiado. Esto puede ayudarlos a percibirse como una nación separada, y buscar, por lo tanto, la independencia" (Hechter, 1975:10).

es decir, si un individuo, percibiera que sus oportunidades están limitadas por su pertenencia a un grupo cultural determinado, o bien intenta abandonar dicho grupo, o si no, puede generarse la emergencia de la identidad cultural-nacional en defensa de sus intereses. Es ésta una posibilidad que conlleva lo que el autor llama una situación de **colonialismo interno**². Esta formulación provocó importantes críticas en muchos de los teóricos del momento, tanto

¹ término que este autor importó de Barth (1976).

² Esta situación mostró ser muy importante en su estudio, por ejemplo, en el caso de Irlanda del Sur. Hechter trató de llevar a cabo éste análisis en base a datos cuantitativos.

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

por la metodología que este autor siguió para demostrar su hipótesis, como por la no existencia de ajuste entre sus predicciones y la emergencia o experiencia de nacionalismos en determinados contextos que más que ocupar posiciones desventajosas, eran zonas caracterizadas por una relativa amplia prosperidad (por ejemplo, Cataluña, Escocia, etc). Tras las numerosas críticas a las que fue sometida la teoría del colonialismo interno, Hechter (1978, 1979 y 1985) reformuló sus posicionamientos estableciendo una matización acerca de las dimensiones que podía tener la división cultural del trabajo, como concepto básico de sus argumentos. Estableció que la división cultural del trabajo tiene dos dimensiones separadas e independientes entre sí. Una es la **dimensión jerárquica** según la cual se puede encontrar a diferentes grupos distribuidos en posiciones distintas en la estructura ocupacional. La otra es la **dimensión segmental** en la cual se localiza diferentes grupos culturales ocupacionalmente especializados en cualquier nivel de la estructura, siendo así posible la existencia de un elevado grado de autonomía institucional que puede constituir una base potencial para el desarrollo de este tipo de división (segmental) del trabajo, posibilitando la existencia de determinados 'nichos ocupacionales' (Hechter, 1979:265) para aquellos que se adhieran a una determinada cultura. Esta situación puede afianzar la base social de la etnicidad o la nacionalidad, incrementando la **solidaridad de grupo**. Este último elemento, será clave a la hora de comprender la diferente participación de los individuos en los movimientos nacionalistas que se generen (en relación a la importancia del número de demandas satisfechas por el grupo, que provoca diferentes cotas de solidaridad con el mismo). Habrá que discernir asimismo, siguiendo a este autor, la existencia de diferentes modelos de nacionalismo, en función del grado en que los grupos culturales están diferencialmente estratificados y del grado en que la interacción en el seno de dichos agregados es maximizada (Hechter, 1978:293).

1.3.4.1.c. Teoría del desarrollo desigual

Es ésta también una teoría derivada de la primeramente expuesta teoría del sistema económico mundial. Ha sido desarrollada principalmente por T.Nairn (1979, 1980, 1990a) quien relaciona el nacionalismo con procesos derivados de la lucha de un pueblo por liberarse

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

de la presión económica de otro pueblo. Esta situación puede conducir a una percepción de 'privación relativa'. El nacionalismo será percibido como una respuesta política de las sociedades explotadas a los problemas que les ha generado una economía capitalista desigual (sería una respuesta al imperialismo), pero también obedecerá a una respuesta de las áreas más desarrolladas en este desigual desarrollo capitalista, cuando la pertenencia a un determinado estado no sea percibida como ventajosa (Nairn, 1980:72). También, en este sentido, López-Aranguren (1983:182) señala la relevancia de considerar la incongruencia existente entre status económico alto y status político bajo a la hora de comprender el desarrollo de la conciencia regional-nacional en algunos contextos.

En esta línea se destaca, de nuevo, la importancia de considerar el contexto global mundial de desarrollo desigual que es una consecuencia tanto de la lucha contra la superioridad de algunas naciones, como una lucha por defender dicha superioridad (López, 1994:43).

T. Nairn (1979:80) señala que la naturaleza del propio Capitalismo con su desarrollo desigual, puede por sí mismo ofrecer una explicación de las formaciones estatales contemporáneas y de los nacionalismos secesionistas. Dice este autor:

"los orígenes del nacionalismo no se encuentran en el pueblo, ni en la reprimida pasión individual por algún tipo de totalidad o de identidad, sino en la maquinaria de la economía política mundial. (...) Representa el desarrollo desigual de la Historia a partir del siglo XVIII" (Nairn, 1979:309-310).

Así, el nacionalismo (de la misma forma que lo enunció, también, Gellner) está conectado con la industrialización y la modernización, especialmente en lo que se refiere a su difusión desigual, en un momento en que la visión universalista del **progreso** se convierte en un medio de dominación. De esta forma, las clases medias, tanto de los incipientes estados del XVIII como posteriormente en los que se formaron en los siglos XIX y XX, se enfrentan con el doble reto de acabar con el Absolutismo, o con la imposición del gobierno de las metrópolis al tiempo que deben introducir el "progreso" de forma que sirviera a sus intereses (Nairn, 1979:101). Así, la fragmentación inducida por el mercado capitalista (actualmente global) conlleva una "des-homogeneización económica" que obliga a hacerse sitio "a fuerza de codos" (Alemany, 1994:44) y que discurre paralelamente a una "homogeneización cultural"

que impulsa a buscar la identidad en la raíces (*Ibídem*:44). Como anteriormente hemos visto, en nuestro contexto, López-Aranguren considera que el origen de la conciencia regional radica en el conflicto interterritorial que tiene su origen en la diversidad cultural, el desarrollo económico desequilibrado y la desigual distribución del poder (1983:177)

I.3.4.1. *Críticas a estos puntos de vista*

Como se ha visto todas estas versiones neomarxistas del fenómeno nacionalista, tienen muchos elementos en común y, por lo tanto, nos permitiremos ofrecer conjuntamente las críticas más sobresalientes que aparecen en la literatura.

Encontramos en primer lugar que si bien todos estos modelos de la 'privación relativa' (Khleif, 1985:184) constituyen un tipo de metáfora útil en determinados contextos (así como en el caso de determinados grupos étnicos) tienen menor utilidad para explicar la emergencia del nacionalismo en zonas no explotadas económicamente y, por otra parte, ninguna para comprender la ausencia de movimientos nacionalistas en zonas caracterizadas por una situación de cruda explotación económica¹ (Breuilly, 1990:38)². El intento que Hechter hace en el seno de su teoría del colonialismo interno, al ampliar su perspectiva a la posibilidad de existencia de una división segmental ocupacional de los grupos culturales, independientemente de la posición supra-ordinada o subordinada que éstos ocupen en la estructura social, es una aportación importante para entender la posibilidad de emergencia de nacionalismos en zonas más desarrolladas incluso que los centros culturales de los que dependen, pero conduce a una teoría que en nada puede llamarse de 'colonialismo interno', pues no se trata ya de una situación que se asemeje a la colonial.

Hay que considerar, también, que estas teorías pueden constituir una explicación importante de los movimientos antiimperialistas y 'nacionalistas periféricos', pero no tendrían nada que aportar a la primera ola de nacionalismo anterior al Imperialismo.

¹ como el Congo Belga, por ejemplo.

² hay que tener en cuenta que la 'privación relativa' constituye un tipo de experiencia más subjetiva que objetiva que emerge en la comparación con otros grupos y sólo cuando la posición del propio grupo (experimentada como privación) es percibida como 'ilegítima' (ver Tajfel, 1984).

Por otra parte, encontramos que la afirmación de que la privación económica conduce a movilización nacionalista, se encuentra con la dificultad de que dicha privación económica no es, muchas veces, una experiencia objetiva (que se pueda medir, como intentó Hechter) sino una percepción subjetiva de agravio comparativo (Brass,1991:42). Este puede ser real o no, pero lo que sí es real es que este agravio o privación es utilizado casi siempre como argumento en las ideologías nacionalistas. De todas formas, la existencia objetiva o la percepción subjetiva de desigualdad es indispensable para justificar el nacionalismo, pero no es, por sí sola, una explicación del mismo.

I.3.4.2. TEORIAS INSTRUMENTALISTAS. LA LUCHA POR LOS RECURSOS.

Ha habido importantes intentos de comprender la actividad nacionalista desde un punto de vista de la **racionalidad** de este tipo de movimientos en su búsqueda estratégica de consecución de determinados intereses. Destaca en esta perspectiva el punto de vista instrumentalista. Se trata aquí de analizar cómo se ha estudiado el nacionalismo en su versión de **acción colectiva**, teniendo en cuenta las nuevas formas de acción conectadas con el desarrollo de un nuevo tipo de Estado (Breuilly,1993).

En esta línea encontramos a los teóricos que desarrollan el fenómeno en función de la lucha de determinados grupos por la consecución de poder y por los recursos escasos (a partir de las aportaciones de la **Teoría de movilización de recursos** en el estudio de los movimientos sociales)¹, relacionándolo con el incremento de oportunidades de movilización y la crisis moderna del aparato del Estado².

¹ la Teoría de la movilización de recursos emergió fundamentalmente en EEUU como consecuencia de las necesidades teóricas derivadas del desarrollo de los denominados 'nuevos movimientos sociales' en los años 60 y 70, que los viejos paradigmas no podían dar explicación. En esta línea encontramos por ejemplo a Jenkins, Olson, Tilly, Oberschall, etc. Frente a este tipo de explicaciones, en la Europa Occidental se desarrollaron otro tipo de Teorías que se orientaron, en mayor medida, hacia la consideración de la 'identidad' como fuente movilizadora en los nuevos movimientos sociales (destacan, por ejemplo, Touraine, Wierviorka, Melucci, Pizzorno, etc) (Cohen,1985:673).

² Ver, por ejemplo, las aportaciones a este tema de Oberschall (1973), Jenkins (1983) y Klandermans (1984)

a) *Teorías de la elección racional*

La Teoría de movilización de recursos, vendrá a constituir la base de análisis de los **Teóricos de la acción racional** que, aplicados a nuestro objeto de estudio, postularán la movilización étnico-nacional¹ en el caso de que se produjera una posibilidad de conseguir un mejor ratio costes/beneficios en relación a la pertenencia a un determinado grupo nacional (cálculo del coste de las acciones colectivas). Destaca la importancia asignada a los **cambios en la estructura de oportunidades** (posibilidad de alcanzar lo reivindicado), convirtiéndose la 'nacionalidad' o la 'etnicidad' en una herramienta útil en la búsqueda de posiciones ventajosas (ver el desarrollo de este punto de vista en Hooghe, 1992:23-28). Para Hooghe (1992:42) la distribución de recursos (bienes y valores) y la lucha por el poder, es fundamental en la explicación del nacionalismo, destacando la relevancia del tipo de fuentes de recursos disponibles por las élites y su capacidad de explotarlos (Hooghe,1992; Vouttat,1992; Ruane & Todd,1992), recursos que pueden ser de carácter demográfico, económico, cultural, ideológico, electoral, etc (Coakley,1992:215).

Para Birch (1978) el grado en que las minorías étnicas y nacionales están conformes con su situación de integración política en un estado mayor depende del equilibrio de ventajas en cualquier período. La incorporación de comunidades locales en un propósito múltiple en el seno de una 'comunidad' con un tamaño concreto implica sacrificios culturales (y de otros tipos) aunque reporta frecuentemente ventajas económicas (o de algún otro tipo). El **equilibrio ventajas-inconvenientes** varía de lugar a lugar y de período en período y, también, según evaluaciones individuales diferentes (Birch,1978:334-335)². Encontramos, sin embargo, que tras la II Guerra Mundial el equilibrio de ventajas entre la inclusión en un Estado de tamaño grande y en una comunidad pequeña se ha alterado hacia una mayor desventaja de la pertenencia a un estado más grande (relacionado con los cambios respecto

¹ Los autores encuadrables en este tipo de Teorías han hecho referencia prioritariamente a los grupos étnicos y su competencia en el desarrollo de sus argumentos. Muchos han tratado de aplicarlo también a las naciones, o han abordado el tema del nacionalismo directamente en términos étnicos muchas veces sin una clara especificación de las confluencias o identificaciones entre tales fenómenos. Es por esto por lo que en este apartado nos referimos continuamente a la categoría 'grupos étnicos y nacionales' sin haber introducido una explicitación de las diferencias entre los mismos. Esta diferenciación será establecida en el apartado que hace referencia a la elaboración de un punto de vista comprensivo de las Teorías del nacionalismo.

² ver, también, este argumento en Banton (1980)

a temas de seguridad militar, seguridad financiera, mercados amplios, etc, ligado a la emergencia de organizaciones supra-nacionales que ofrecen las ventajas que antes ofertaban los estados, sin los inconvenientes culturales antes propuestos *-Ibídem:336-)*¹.

Bajo este epígrafe se puede, también, incluir el análisis que **Hechter** (1985) desarrolla en su intento de aportar una teoría que diera cuenta de los incrementos o disminuciones del éxito de los partidos políticos nacionalistas. Postula este autor un aumento en la fuerza de un partido político cuando se produce un incremento en la 'solidaridad de grupo' por él generada (también en Polèse,1985:134), solidaridad que es maximizada en situaciones donde los actores se encuentran con fuentes limitadas de beneficios, donde sus posibilidades de afiliación múltiple son minimizadas y donde el aislamiento social es extremo. Dadas estas circunstancias sólo se producirá movilización de esta solidaridad cuando los grupos tienen la capacidad de controlar el comportamiento de los miembros de forma que se puedan otorgar incentivos selectivos (para evitar el problema de los "free rider"); es decir, el mero hecho de la existencia de intereses comunes no conduce inmediatamente a la solidaridad del grupo, ni ésta a la movilización nacionalista.

Encontramos en esta línea a **Rogowski** (1985) quien desarrolla un análisis del nacionalismo como un producto de un comportamiento maximizador de valores, basado casi siempre en una detenida evaluación del autointerés y la realidad social, e íntimamente conectado con la división social del trabajo y los cambios en esta posición (Rogowski,1985:87). La anticipación de las posiciones en un posible futuro Estado (por ejemplo, estimación de la demanda de habilidades) adquiere un valor fundamental (*Ibídem:88*). Así, según este autor, el nacionalismo vendría a ser apoyado fundamentalmente por grupos culturales cuyos miembros creen que pueden aportar habilidades o recursos esenciales o que pueden compensar su falta, a través de otros medios (por ejemplo, a través del comercio) en un supuesto nuevo marco estatal. Diferencia básicamente dos tipos de actores fundamentales: élites y no élites (*Ibídem:91*).

Señalamos , por último la aportación de **Khleif** (1985), quien realza la importancia de los factores económicos y culturales del nacionalismo analizándolas en términos de

¹ En esta línea y en la conexión de estos movimientos con la actual dinámica de integración económica y política en unidades supra-nacionales, y la pérdida de importancia del papel de los estados nacionales, encontramos también, a P.A.Gourevitch (1979)

'oportunidades vitales' (Khleif, 1985:185-186) de un determinado grupo étnico o nacional en su conjunto y de las relaciones de mercado y de la estructura ocupacional, especialmente en términos weberianos de 'situación de mercado' de los individuos pertenecientes a un determinado grupo cultural.

b) *Teorías de la competencia por los recursos*

Estrechamente relacionadas con las versiones anteriormente expuestas, pero que no se encuadran en una perspectiva tan estrictamente economicista o de cálculo de costes/beneficios, encontramos a otra serie de autores que se encargan de poner de relieve la importancia de la competición de las élites, por una parte, y de los grupos sociales (en términos de etnias o naciones), por otra, en la lucha por la consecución de los recursos del Estado o de mejores posiciones en el mercado de trabajo y en el sistema político.

Cabe entresacar en este sentido, la importancia de la dimensión política del nacionalismo, en la búsqueda de apoyos en las luchas entre élites (Brass, 1991:8) por el bienestar y el poder político y económico. Brass (1991 y 1993) analiza la identidad nacional y el nacionalismo como constructos sociales y políticos, que son un tipo de **creación de élites** (Brass, 1993:1 y 7) que dibujan, desfiguran o fabrican materiales del grupo cultural al que quieren representar, en una búsqueda de su propio beneficio. Destaca la importancia del conflicto y de la interacción entre el liderazgo de los estados centrales y las élites de los grupos étnicos o nacionales no dominantes (existiendo posibilidades de diferentes tipos de relaciones, alianzas y conflictos)¹. Así para este autor, la movilización nacionalista depende de los tipos de alianzas generadas entre las élites (alianzas que no son de tipo bidireccional sino que tienen un carácter múltiple y en consecuencia múltiples son los modelos de conflicto, cooperación y acción posibles) (*Ibidem*, 1991:9). De esta forma, según este autor, los elementos culturales, los valores, y las prácticas de los grupos étnicos y nacionales, se convierten en **recursos políticos** para utilizar en la competición entre élites por el poder

¹ Esta competencia entre élites ha sido también señalada por Canales Serrano (1993)

político y las ventajas económicas. Dichas formas culturales, valores y prácticas,

"se vuelven símbolos y referentes de la identificación de los miembros de un grupo que son renombrados para crear un tipo de identidad política. Estos símbolos enarbolados se acomodarán a las circunstancias diferenciales" (Brass,1991:15).

Se buscará asimismo una coherencia y congruencia entre los diferentes símbolos movilizados para diferenciarse de otros grupos. Para este autor, como consecuencia de su carácter construido, es ésta una situación reversible, de forma que las élites podrán variar o neutralizar sus 'manipulaciones' simbólicas en función de las circunstancias políticas y económicas y pasar a buscar colaboración en lugar de conflicto, por ejemplo, u otras diferentes estrategias (*Ibidem*,1991:16). Así los grupos étnicos o nacionales,

"usan la etnicidad para hacer demandas en la arena política, para conseguir una alteración de su status, de su bienestar económico, de sus derechos civiles y de sus oportunidades educativas. El grupo étnico puede aspirar al status nacional y conseguir sus metas dentro de un Estado ya existente, o bien, aspirar a uno independiente" (Brass,1991:19-20).

En un contexto como el moderno, de concentración de oportunidades de trabajo en centros urbanos clave y de necesidad de personal entrenado para cubrir las nuevas posiciones, el tema de la **lengua**¹ se vuelve clave² y la elección de la lengua oficial, el medio educativo, las oportunidades laborales, la localización de la inversión de capital, infraestructura y otros recursos requeridos para crear trabajo, se convierten en temas fundamentales en la competencia entre grupos étnicos, nacionales o regionales (Brass,1991:44). De esta manera, a las diferencias en base a 'credenciales'³ en el acceso a los puestos de trabajo, pueden sumarse, de manera ampliamente eficaz, el control en base a determinados recursos culturales, entre los cuales, la lengua, las costumbres, y, en definitiva, los significados compartidos, se transforman en un recurso clave que se trata continuamente de 'activar'.

¹ Para una aplicación de la 'Teoría de la elección racional' y la 'Teoría de Juegos' al tema de los conflictos lingüísticos ver Laitin y Solé (1986) y Laitin (1990).

² intentando, de ésta forma, rentabilizar el 'Capital cultural' propio, en términos de Bourdieu (1979), convirtiéndolo en 'valor' en el mercado de trabajo.

³ R.Collins (1989)

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

En torno a esta perspectiva encontramos también a **Kellas** (1991) quien señala la importancia de considerar la lucha por el poder del Estado (controlado normalmente por un determinado grupo étnico o nacional) de los diferentes grupos nacionales y étnicos que conviven en el territorio administrado por dicho Estado. Destaca, en este contexto, la búsqueda de la consecución del máximo poder en el seno de ese Estado (en mayor medida, incluso, que las luchas anti-estado) (Kellas, 1991:55).

También en la misma línea, **Breuilly** (1990) apunta hacia los movimientos nacionalistas como movimientos políticos a través de los cuales se trata de obtener o ejercer el poder del Estado (justificando tales acciones con argumentos nacionalistas). Así, el nacionalismo es considerado por este autor, como un movimiento político-ideológico, creado por determinados políticos en búsqueda de territorio vacante que ocupar (Breuilly, 1990:13). Será de esta forma, el Estado Moderno el que modela la política nacionalista y le procura su objetivo, ésto es, la conquista del Estado.

Smith (1986) también señala la importancia de la entrada de los grupos culturales, étnicos y nacionales en la arena política, en competición por partes del presupuesto estatal, por puestos burocráticos y profesionales o por beneficios educativos, de bienestar, etc. De esta forma cada grupo nacional tratará de influir en el Estado para favorecer a los suyos.

Moreno (1986, 1992 y 1993) aplicará el modelo de la 'competencia étnica y nacional' al caso español, proponiendo,

"la progresiva consolidación del Estado de la Autonomías español en línea con el modelo de concurrencia múltiple etnoterritorial y de federalismo imperfecto. (...) El modelo pone en relación la movilización étnica sub-estatal con la competición entre las regiones y las nacionalidades españolas en la lucha por el poder político y económico, así como por la consecución de legitimidad para su desarrollo institucional" (Moreno, 1993:1).

Para este autor, los grupos étnicos y nacionales vienen a funcionar en determinadas circunstancias como **grupos de presión** (Moreno, 1992:15) en pugna con otros grupos étnicos y nacionales por preservar y mejorar sus intereses colectivos y sus posiciones en la sociedad, o por escapar de una situación percibida de reparto no equitativo de los frutos del Estado. La disparidad en los procesos de estratificación puede generar una puesta en común corporativa subestatal y un reforzamiento étnico, según este mismo autor.

En esta línea encontramos también el desarrollo de los análisis de **Glazer y Moynihan** (1975) quienes señalan:

"como cada grupo étnico tenía una historia diferente, estos grupos fueron distribuidos de manera diferenciada en las diversas posiciones sociales. El resultado ha sido que un grupo étnico puede convertirse en un foco de movilización para la consecución de los intereses del grupo o individuo" (Glazer & Moynihan, 1975:8).

De esta forma, la etnicidad y la nacionalidad, se convierten en elecciones estratégicas.

También **Giddens** (1985:205) señalará la importancia en la evolución de la nación y del nacionalismo de la lucha por la consecución de derechos de ciudadanía -civiles y políticos, por una parte, y de los derechos económicos, por otra-.

Aquí se podrían incluir, también, la **Teorías llamadas del Centro-periferia** que analizan el fenómeno como una consecuencia directa de un estado de desequilibrio generado por posiciones directas ante el poder económico, cultural y político (Gourevitch, 1979; Rokkan & Urwin, 1983), combinando posiciones de las Teorías del 'national building' y de las Teorías del 'desarrollo desigual'. Las condiciones que según esta versión son necesarias para la emergencia de un movimiento nacionalista serían las de:

- la existencia de una periferia que debe tener poder en alguna de las tres dimensiones anteriormente expuestas y
- la existencia de un centro que trata de imponer una política de construcción nacional que no se ajusta a la estructura real del poder (*cfr.* Hooghe, 1992:23).

Algunos autores (ver, por ejemplo, Kauppi, 1980) analizan la incidencia en la reemergencia de los movimientos nacionalistas, de lo que ciertos autores han llamado **crisis de autoridad o de legitimidad del Estado** (Offe, Wolfe, Miliband, etc) que resulta del papel contradictorio del Estado al actuar al mismo tiempo, como ayuda en la acumulación del capital y como legitimador de las expectativas públicas. En este contexto, la lucha entre grupos sociales se convertirá muchas veces en una **batalla por la política pública** (Kauppi, 1980:22). Además el incremento de la interdependencia entre Estados-nacionales en el nuevo campo supra-nacional en el que se desenvuelve la economía y hasta cierto punto la política (incremento de la importancia de las organizaciones supra-nacionales) presenta a las pequeñas naciones y a los grupos étnicos una nueva posibilidad de beneficiarse de una serie

de prerrogativas antes sólo posibles de satisfacer en el Estado-Nación¹ (ahora deslegitimado, en lo relacionado con esta función) como, por ejemplo, el acceso a grandes mercados, préstamos de capital, protección contra la inseguridad económica, oportunidades de movilidad geográfica, etc, sin la necesidad de ceder al sacrificio de la autonomía local. Se asiste, pues, a una situación en que las nuevas formas de interdependencia posibilitan la existencia exitosa de pequeños estados. Paralelamente la función de seguridad militar antes ofertada por el marco estatal es ahora satisfecha por nuevas organizaciones supranacionales (Birch, 1978:335-336; Kauppi, 1980:25)

En este sentido, es importante considerar los nuevos conflictos generados por el desarrollo del Estado del Bienestar y la extensión reforzada de las expectativas igualitaristas. El aumento de la presencia del Estado en la vida cotidiana, conlleva un incremento de las expectativas hacia él, de forma que el Estado pasa a convertirse en un "foco de demandas y de agravios" (Esman, 1977:371). Si la acción del Estado se entiende como diseñada para contrarrestar el impacto desigual de los procesos de modernización, éste puede pasar a ser percibido de manera doblemente injusta. Las regiones y los grupos más pobres se sentirán relativamente deprimidos y percibirán la acción del gobierno como inadecuada. Paralelamente las regiones o grupos más ricos se sentirán relativamente privadas del apoyo gubernamental y se percibirán como víctimas de una discriminación injusta (Glazer y Moynihan, 1975; Lijphart, 1977:58-59). En consecuencia, las demandas de autonomía o independencia, hacia la creación de un nuevo Estado o la redefinición de las relaciones con el viejo en este contexto, pueden verse multiplicadas.

En los últimos tiempos, con el declinar general de la calidad y efectividad de la actuación gubernamental, esta percepción de privación en una doble dirección puede conllevar la proliferación de las demandas de autonomía o secesión (McCrone, 1992:160)

Las **críticas** generales que pueden ser dirigidas hacia estas perspectivas, vendrían a concentrarse en torno a su excesiva preocupación por temas exclusivamente instrumentales que, si bien, son fundamentales a la hora de comprender el fenómeno, no pueden

¹ característica ya comentada sucintamente en el apartado que hace referencia a los Teóricos de la elección racional.

desentenderse de los componentes simbólicos y emocionales que a ellos acompañan¹. Es, sin embargo, interesante esta consideración en tanto en cuanto la generación de los sentimientos, de los símbolos, mitos y rituales depende en buena medida del hecho de quién detente los recursos económicos y políticos, pero también simbólicos y culturales para definir los términos de la pertenencia y las consecuencias de la misma.

Otro comentario que cabría reseñar, especialmente en relación al amplio y novedoso desarrollo de Brass (1991 y 1993) es que en el mismo se concede una exagerada importancia a las élites, que si bien son cruciales a la hora de comprender la creación de un discurso congruente y su difusión, en un momento posterior, este discurso, impregna a la población del grupo que se trate (en mayor o menor medida) y, se independiza de él en alguna manera. Es por ésto, que el cambio, en el nivel de los sentimientos o las identidades, de la cooperación al conflicto y viceversa, no será tan automático como este autor plantea.

I.3.4.3. TEORIAS FENOMENOLOGICAS Y CONSTRUCTIVISTAS: CONSTRUCCION DE LA NACION COMO 'COMUNIDAD IMAGINADA'

Según estas perspectivas, hay que considerar la nación con un status fenomenológico que remite en mayor medida a elementos **intersubjetivos** que a elementos objetivos². El nacionalismo, y también la etnicidad, no vienen dados sino que son construcciones sociales y políticas (Brass,1991; Penrose,1992), construcciones simbólicas (en términos de Berger y Luckmann,1986). Con el término '**construcción simbólica de la nación**' se pone de relieve la definición de la realidad social -en este caso de la realidad nacional- como esencialmente simbólica, entresacándose los significados subjetivos y las percepciones que los actores sociales tienen de ella³ (Greenfeld,1992:18). La nación se define subjetivamente y hay

¹ aquí se podría insertar la crítica que Pizzorno dirige a las Teorías de la movilización de recursos, por su desentendimiento de cuestiones clave como el tema de 'las lealtades' y la significatividad diferencial de 'los círculos de reconocimiento' (Pizzorno,1989).

² considerando así el 'carácter intencional de la conciencia' en términos de Berger y Luckmann (1986).

³ en esta idea subjetiva de la realidad social (como realidad esencialmente simbólica, y de la importancia de la percepción de los actores sociales), se pone de manifiesto la influencia de Weber en esta tradición de pensamiento.

diferentes definiciones que compiten entre sí por imponerse como '**evidencia social**' (Pérez-Agote, 1982, 1986:33 y ss y 1987:8; Gurrutxaga, 1990b y 1992b; Cabrera Varela, 1992 y 1993), en un contexto en el que destaca la existencia de una "red de significados luchando por imponerse" (McCrone, 1992:32). De esta forma, cuando una interpretación de la realidad nacional se instala como centro de 'poder' trata de transformar su interpretación de esa realidad nacional en evidencia, de forma que el poder quede legitimado. Así pues, hay que considerar en el proceso una cuestión relacionada con una **dimensión de poder**. La eficacia social de una determinada visión de la realidad, no dependerá tanto de su mayor o menor realidad objetiva, como de la fuerza social existente para imponer dicha visión, ésto es, "de las estructuras de plausibilidad del poder de cada grupo, dentro de la estructura social" (Pérez-Agote, 1982:19) para imponer lo que puede ser aceptado socialmente como verdad, y la determinación de los mecanismos a través de los cuáles se impone. Se entresaca así la importancia del poder y la capacidad de producir y reproducir evidencias sociales (*Ibídem*:19)

El surgimiento de un **conflicto nacional** se producirá cuando en un territorio concreto, surgen diferentes definiciones de la realidad nacional. "Aparece así un conflicto entre definiciones de la realidad nacional compitiendo entre sí, por erigirse en hegemónicas" (Gurrutxaga, 1990b:113-114). De esta forma, el conflicto que se genera en torno a la identidad nacional tiene dos dimensiones; una el conflicto entre identidades diferentes o definiciones diferentes de la identidad nacional y el conflicto sobre la identidad nacional misma (Pérez-Agote, 1993:6), por otra parte.

La solidaridad que genera este tipo de fenómeno social debe ser, a su vez, el resultado de la competición con otras bases estructurales de solidaridad (Tiryakian y Nevitte, 1985). De esta forma y como se ha dicho, se hace necesario analizar el fenómeno desde una perspectiva intersubjetiva, voluntarista y dinámica y, tratar el concepto de una forma relacional. Así, la nación será definida como una **relación social** que se modifica constantemente y que implica significados muy diferentes según las condiciones históricas en que se desenvuelve (Sáenz de Santamaría, 1976:23)¹, y los grupos sociales que enarbolan determinada concepción de la misma.

¹ Ya Kautsky (en Marx et al, 1976:65) señalaba este aspecto relacional y 'mutante' del nacionalismo: "La nacionalidad es una relación social que se modifica constantemente y reviste significados muy diferentes en condiciones distintas, es un Proteo que se nos escapa de las manos cuando queremos agarrarlo y que, sin embargo, está siempre presente e influye constantemente en nosotros".

Así, la nación aparecerá como una forma de organización social del grupo que "sirve para categorizarse a sí mismos y a otros con fines de interacción" (Barth,1976:15). Es un fenómeno que pertenece al ámbito de las 'representaciones sociales' (Michael,1990:170).

Destaca la importancia del proceso de **selección** de determinados elementos constitutivos de 'nacionalidad' o de 'etnicidad' (Barth,1976; Recalde, 1982; Smith,1988; Brass,1991; McCrone,1992; Greenfeld,1992) y en consecuencia la exclusión de otros muchos elementos. Dice Ramírez Dorado (1992:60)¹: "el nacionalismo vendrá a ser un mecanismo de elección de un continuum de elementos objetivos-subjetivos". Los rasgos que son tomados en cuenta para definir y delimitar la nación no son la suma de elementos diferenciales objetivos de la misma sino sólo aquellos que los actores consideren significativos (Barth, 1976:10 y 15; Pérez-Agote,1986:28) y que sean eficaces y políticamente útiles en un momento determinado (Brass,1993:11). Estos elementos son articulados y re-eleborados dentro de "totalidades discursivas en las que dichos elementos sufren una 'sobredeterminación'" (Maiz,1986:250 *cfr.* Cabrera Varela,1992:2). En la selección de los elementos diferenciales, así como de las memorias históricas (y en consecuencia el rechazo de otros elementos igualmente propios o imaginables -Barth,1976:15-) juegan un papel fundamental los **ideólogos nacionalistas**, encargados de aislarlos y conformarlos en un texto -carácter **textual** de la nación- coherente y aprehensible. Greenfeld, señala la importancia de determinados actores que "interpretan y modifican, según sus constreñimientos situacionales, sus aspiraciones, frustraciones e intereses, los contenidos de la tradición, de la Historia, etc" (Greenfeld,1992:15), mostrando las pautas por las que se determinará que es lo que será aceptado y cuál rechazado. A este proceso de selección se vinculan como nos señala Armstrong (1982:5) ciertos procesos de **exclusión** y **comparación** con otros grupos, que se hacen significativos mediante procesos de reactivación o modificación de las **fronteras** que los separan de los otros (Barth,1976:9).

Hay que considerar, además, que la Historia, la tradición, se construyen también, en gran parte, sobre mitos y que los que podemos llamar 'más objetivo' o 'científico', como las investigaciones arqueológicas, antropológicas, documentales, etc, está sujeto a reinterpretaciones y dependen, muchas veces, de aportaciones y subvenciones

¹ que, a su vez, lo toma de M.Urkola (1989)

(frecuentemente estatales, subestatales, etc) (Díaz-Andreu,1993)¹. Los mitos, tradiciones y costumbres seleccionados condicionarán de manera fundamental cómo se va a percibir el grupo, así como el hecho de cómo van a ser percibidos los otros.

De esta forma, al mismo tiempo que se construye la nación, se crea una **tradición** que legitima los objetivos y prácticas sociales nacionalistas (Gurrutxaga,1992b), y los miembros de determinada comunidad deben **aprender** la pertenencia a dicha tradición nacional. "Toda comunidad crea así una tradición porque ésta es la memoria, el imaginario social desde donde la realidad social cobra sentido para sus adherentes" (Gurrutxaga,1992b:13). En este proceso destaca la importancia de la búsqueda de **valores compartidos** que articulan, sistemas de creencias, de percepciones y acción compartidos y que generen un nuevo sentimiento de pertenencia a una comunidad de carácter básicamente abstracta y que en consecuencia tiene que ser 'imaginada' (Anderson,1983)². Anderson, pondrá de manifiesto la posibilidad de imaginar una comunidad **-soberana y limitada-**, como comunidad existente en "un tiempo lineal uniforme" (*Ibidem*,1983:6) (que reemplace al tiempo medieval, caracterizado por la simultaneidad) y vinculado con una concepción **lineal** de la Historia. Esta comunidad será, según Anderson de carácter 'imaginado', en tanto en cuanto la mayoría de los miembros que a ella pertenecen no se conocen entre sí, aunque en su mente viva la imagen de 'comunidad'. Estas comunidades se diferenciarán entre sí por la forma en la cual son imaginadas. Para que esta forma de 'pensar' la nación se hiciera posible fue necesario un cambio en la aprehensión del **tiempo**. Destaca así la importancia de la transformación de una concepción del tiempo heredada de la Edad Media, según la cual, el presente y el futuro se conciben como simultáneamente integrados en el presente ("simultaneidad en el tiempo" -*Ibidem*:24-). Para ello es de crucial importancia el desarrollo de medios técnicos que permitieran representar el nuevo tipo de comunidad que es la nación (el autor destaca principalmente el impacto de

¹ En relación a esta selección que las investigaciones, supuestamente 'objetivas', de carácter arqueológico que son realizadas, Díaz-Andreu (1993:18) pone de manifiesto para el caso español, cómo, en el momento actual, al pasar a ser las subvenciones en esta materia competencia autonómica, se está promocionando prácticamente en exclusividad la investigación de carácter local o autonómico, justificando y legitimando de esta forma la propia existencia de un pasado autonómico de entidad. Señala también que una consecuencia de ello es, por ejemplo, que existan muy pocos trabajos arqueológicos que se refieran al conjunto del territorio español. También Azcona (1984) señala, por ejemplo, la estrecha colaboración y la evolución paralela de la antropología vasca y del nacionalismo vasco.

² un criterio de posibilidad de 'imaginar' un comunidad de este tipo es el de la aparición de la cultura escrita y su difusión a nivel masivo (Anderson,1983).

la imprenta)¹. La novela y los periódicos y su estructura narrativa fueron importantes mecanismos por los cuales se podía representar "la simultaneidad en un tiempo vacío homogéneo" (*Ibidem*:25), con un narrador externo que puede relatar y contemplar acontecimientos que se desarrollan simultáneamente sin que los personajes que participan en ella se mezclen entre sí, posibilitando la imagen de una comunidad que **se mueve en la Historia**.

Hobsbawm y Ranger (1983) ponen de manifiesto la importancia de la capacidad y la necesidad de las sociedades modernas de generar tradiciones, elaboradas y re-elaboradas en función de las prácticas sociales que se desee perpetuar. La **tradición** vendrá a constituir una serie de prácticas de naturaleza ritual o simbólica (Gurrutxaga,1992b:35) a través de la cual se busca inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por repetición, que implica "adecuación con un supuesto pasado histórico, y que adquiere especial importancia a la hora de contrarrestar tendencias divisivas y de crear cohesión". También Wallerstein señala:

"el pasado viene a ser el modo por el cual las personas son persuadidas para actuar en el presente. Es una herramienta que las personas usan unos contra otros. Es asimismo un elemento central en la socialización de los individuos, en el mantenimiento de la solidaridad de grupo y de la legitimidad social" (Wallerstein,1991:318).

Constituye, más bien, un contenido de tipo moral y por ello mismo, se encuentra en continuo proceso de variación. La **Historia** es maleable y su reconstrucción es siempre una interpretación (re-interpretación, con los modernos medios, documentada -Giddens,1985:212-). Los símbolos del pasado están, así, infundidos míticamente de intemporalidad y tienen especial significación y efectividad en periodos de cambio social intenso, cuando las comunidades "tienen que 'echar anclas' para resistir la transformación" (Cohen,1985:102). Además, la percepción que una colectividad tenga de su Historia influirá de manera significativa en su futuro, en sus posibilidades de acción. Como dice C. Iglesias (1994:24) "de la imagen que tengamos de nuestra propia historia dependerán nuestras reacciones ante el futuro (...) Y, dada la reciprocidad entre percepción y acción, se tenderá a obrar según esa imagen que tenemos de nosotros mismos". De esta forma será posible expresar la

¹ esta relación fue ya puesta de relieve por McLuhan (1968:155)

continuidad del pasado y el presente y poder afirmar la integridad cultural de la comunidad (Cohen,1985:103).

Para conseguir obviar el carácter arbitrario, reconstruido, del punto a partir del cual arrancan las construcciones históricas (ésto es, el origen de la comunidad, o el momento fundacional), éste se convierte en mito (Pérez-Agote,1993:5).

La '**comunidad nacional**' se convierte, de esta forma, en un tipo de prescripción normativa. Como se ha dicho, esta simbólicamente construida (como toda comunidad), con un sistema de valores, normas y códigos morales que proveen un sentido de identidad dentro de un grupo ligado de personas. Es pues, una '**comunidad de símbolos**' proveedora de significados y de identidad (Hamilton,1985:9). Así, el término 'comunidad' que en los autores clásicos (Durkheim, Weber, Tönnies, Simmel, etc) venía a condensar todo aquello que precedía a la Modernidad (Cohen,1985:11), pasa a incorporarse a la misma a través de esta nueva forma de 'agrupación societal' que ahora, se pretende comunitaria, a través de un discurso -nacionalista- que se encargará de producir dicha transformación.

La construcción de este '**Nosotros nacional**' implica también la construcción del '**Otro**' (la comunidad implica simultáneamente similaridad y diferencia) de forma que la **frontera** (Barth,1976; Debray,1977; Cohen,1985; Gurrutxaga,1992b; Conversi,1993; Cabrera Varela,1993) que traza el principio y el fin de la comunidad multiplica su significatividad. Dicha frontera es, también, de la misma forma que la comunidad que delimita, de carácter simbólico, es decir, construida por las personas en interacción (Cohen,1985:13). Así, para que el grupo exista y se reproduzca, debe subsistir la dicotomía entre nosotros y los otros (Gurrutxaga,1992b) creando y recreando esta 'lógica de la diferencialidad'. Es decir, los aspectos y elementos que marcan el límite pueden cambiar, pero lo estrictamente necesario es el hecho de que subsista la 'dicotomía entre miembros y extraños' (Barth,1976:16), de forma que se genere la identidad con el propio grupo y la diferencia con el ajeno al mismo. Con el avance del proceso de Modernización y su expansión las identidades globalizantes van perdiendo su sentido y aparecen identidades fragmentadas, en competencia, contrapuestas o superpuestas (McCrone,1992) que vienen a acompañar a la multiplicidad de mundos sociales, así como al incremento del grado de segmentación social en los mismos (Gurrutxaga,1992b:55). Así, las identidades en el mundo moderno, se modelan, gradúan y varían en su carácter e intensidad en función del acontecer

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

social. En relación al mismo, el individuo, en determinados momentos, pondrá en acción un sentimiento concreto, convirtiéndose en supuesto básico de su comportamiento social, y en un contexto distinto, puede activar otro diferente (e incluso, puede ser que contradictorio con el primero). "Dependiendo del medio social, el momento, y las fuerzas sociales que actúen, el individuo se comporta de acuerdo con identidades colectivas diferentes. Este fenómeno está relacionado con la diversidad de grupos de referencia que tiene el individuo" (Pérez-Agote, 1982:21). Nos encontramos así, en un contexto de identidades sociopolíticas múltiples, compartidas y dinámicas, aunque todas no se pongan siempre en evidencia en contextos políticos específicos (Aronowitz, 1992). Este punto de vista, vuelve a poner, de nuevo, de relieve la maleabilidad de las fronteras de la(s) identidad(es). En esta línea encontramos también a Horowitz (1975)¹, Armstrong (1982), Brass (1991), etc. Este último autor analiza lo fluidas que son las identidades y la fronteras de los grupos étnicos y nacionales, al poder intervenir procesos de 'amalgama', de 'incorporación', de 'división' o de 'proliferación' en función de las circunstancias socioeconómicas. Además, hay que considerar que no sólo son cambiantes los elementos que componen la identidad nacional y el carácter de la misma, sino que también varía según las circunstancias, **el nivel al que remite**. La identidad nacional opera, así, a diferentes niveles que permiten 'círculos concéntricos de lealtad' (Coleman, 1985). Las circunstancias socioeconómicas y políticas ayudarán a fijar el nivel que adquiere mayor significatividad en un momento concreto. "Es el nivel el que cambia según las necesidades cambiantes, no la división de la Humanidad en unidades culturales y en identidades históricas" (Smith, 1988:22).

Así, será posible encontrar identidades duales, o 'triples' o unitarias, en función de los contextos concretos, las necesidades y los intereses (culturales, políticos y económicos) en juego.

De esta forma la nación es, desde esta perspectiva, analizada como 'comunidad imaginada'. En el seno de esta orientación existen, no obstante, diferentes puntos de vista, en función de:

-si esta comunidad se considera como una **comunidad completamente artificial**, "**inventada**", bien por los Estados, por la élites, u otros grupos próximos (Gellner, 1987 y

¹ cfr. Jaffrelot (1993:226)

1989; Hobsbawm y Ranger, 1983; Hobsbawm, 1992). Según este punto de vista, el nacionalismo inventa las naciones donde no las hay. Las naciones son por lo tanto solamente sociológicamente necesarias en un momento determinado de la Historia. Dice Gellner (1989:168),

"El nacionalismo no es el despertar de las naciones a la conciencia de sí mismas, si no que inventa naciones donde no existen, pero necesita marcas diferenciadoras preexistentes para funcionar, aunque sean puramente negativas".

-sobre si se debe considerar el **origen étnico de este tipo de comunidades** (Horowitz, 1975; Connor, 1978, 1984, 1989, 1990, 1992 y 1993; Kauppi, 1980:11; Armstrong, 1982; Hooghe, 1992:21)¹. Según este punto de vista, la nación proviene de un grupo étnico y el nacionalismo viene a constituirse en una 'etnicidad politizada'².

-análisis de la comunidad nacional establecida sobre **bases étnicas** algunas veces, y **cívicas**, otras. En este punto de vista encontramos fundamentalmente a A.D. Smith especialmente en sus obras de 1986, 1988 y 1991. A pesar de que este autor ha ido variando sus posicionamientos desde un primer momento (Smith, 1976) en el que minimiza la importancia de la relación entre etnicidad y nación, hasta posturas en las que señala la gran importancia de este elemento (Smith, 1981) y comienza a hablar de etnonacionalismo, deteniéndose en el análisis de las raíces sociales y culturales de tal fenómeno. En otro de sus libros (Smith, 1987) analiza la inexistencia de rupturas entre elementos premodernos y modernos, a favor de la existencia de procesos continuos (*Ibidem*:13-16). Señalará que, si bien las naciones sí son constructos modernos, la mayor parte de ellas arrancan de raíces étnicas (fenómeno que explicaría su persistencia), por el hecho de estar basadas en el mantenimiento de mitos, símbolos, valores y memorias de la herencia comunitaria. Así, este autor explicará, en esta obra, la diferencia entre las naciones según el grado en el que un mosaico étnico persiste en

¹ También aquí se encontraría Smith en algunas de sus obras (ver especialmente Smith, 1981).

² Muchos de los autores que se encuadran en esta perspectiva, señalan repetidamente los orígenes étnicos y la base de etnicidad del nacionalismo, a pesar de lo cual, se esfuerzan, muchas veces, a continuación de este tipo de afirmaciones, en diferenciar entre etnonacionalismo y otros tipos de nacionalismo, o hablan directamente en términos de etnonacionalismo, pareciendo significar que el sólo concepto de nacionalismo no es suficiente (ver, por ejemplo, repetidos casos de esta contradicción en la múltiples obras de W. Connor).

la era del nacionalismo (*Ibídem*:18). En su libro de 1986 aborda el análisis de la existencia de dos mitos fundamentales de identidad nacional: los que hacen referencia a territorios, y los que se relacionan con los ancestros (o con los dos, incluso) como base de la comunidad política nacional. En este sentido Smith, planteará la existencia de dos tipos fundamentales de naciones. Unas serán de carácter **territorial**, en las cuales, los elementos que se entresacan son las fronteras geográficas, el aspecto legal de la comunidad y la ciudadanía¹. Otras serán de carácter **étnico**, según el cual adquieren especial relevancia los símbolos, mitos y valores de un pasado común². Se confiere, en este último caso, especial atención e importancia a la historia (en mayor medida incluso que a la cultura). En el libro publicado en 1991 Smith vuelve a desarrollar estos dos modelos de manera más extensa. Señalará la existencia de un tipo '**cívico**'³ caracterizado por una concepción predominantemente **espacial** o **territorial**, en el que destaca la importancia de un sentido de propósito común, de intereses comunes y de identidad y un fuerte sentido de comunidad política y legal. Pone un énfasis especial en la igualdad político-legal y en la cultura e ideología cívica común, así como en la participación y la educación civil. Por otra parte, entresaca este autor (*Ibídem*:12-13), la concepción **étnica** de la nación, que se caracteriza por hacer hincapié en la 'comunidad de nacimiento' y de cultura nativa. Se encuentra relacionado con una idea de la nación como 'superfamilia ficticia', centrada principalmente en el mito de 'descendencia común'. El lugar de la ley en el modelo anterior (el cívico), será sustituido por la cultura vernacular, normalmente lenguas y costumbres, en el modelo étnico, creando una conciencia de mitos, historia, y tradiciones lingüísticas de la comunidad. También señalará Smith (*Ibídem*:13) cómo, en realidad, cada tipo de nacionalismo contiene elementos cívicos y étnicos en diferentes grados y formas; unas veces predominarán unos elementos y, otras, otros (implica diferencias en el espacio y en el tiempo). La etnia dominante en un territorio, será para este

¹ Según este autor, ésta fue la primera ruta de creación de las naciones

² El desarrollo de este argumento parece derivar (implícitamente, ya que no es, así, manifestado por este autor) de las formulaciones y matizaciones que Weber (1944) hace en relación a la dicotomía de Tönnies -comunidad y sociedad- que el primer autor hace funcionar como 'tipos ideales', más que como realidades que se excluyan mutuamente, y, que vienen a funcionar como procesos dinámicos de instauración de relaciones sociales orientados por mecanismos diversos (cfr. C.Dubar, 1991:90 y ss)

³ al cual también llama 'occidental', igual que el historiador H.Kohn, olvidándose de la importancia de la presencia de elementos étnicos en las naciones de occidente y de la esencial influencia del nacionalismo de corte romántico de origen fundamentalmente alemán en lo que llama 'nacionalismo étnico' o según e Kohn, 'no occidental'.

autor, la que da lugar a los componentes étnicos de la nación.

También Kellas (1991) diferencia entre nacionalismo étnico y otro que él llama 'social' (y que se aproxima, en su descripción, al cívico de Smith) y añade un tercer tipo que denomina 'nacionalismo oficial' en relación al discurso legitimador que emana del Estado (Kellas, 1991:51-52)¹.

Desde nuestro punto de vista, el conjunto de las consideraciones que bajo este epígrafe -fenomenológico- se han enmarcado, aportan un interesante punto de vista al análisis concreto del 'consumo' de las ideologías nacionalistas y de los movimientos del mismo nombre. Adolecen, sin embargo, de una carencia, que desde nuestro punto de vista hay que considerar. Si bien la realidad nacional se define intersubjetivamente y en la interacción entre los sujetos, y esta definición es básicamente de carácter simbólico, no podemos olvidar la fundamental incidencia de los componentes de cálculo y de instrumentalidad en muchas de estas formulaciones², y especialmente en las de las élites, y los ideólogos que contribuyen en mayor medida a conformarlas y difundirlas. La posición de poder, en muchas ocasiones, de éstos segmentos de población, su influencia en los principales mecanismos de transmisión de dichos posicionamientos (*mass media*, literatura, etc), su estructura más o menos institucionalizada en partidos políticos y sus juegos de intereses contribuirán de manera fundamental en los procesos de definición en la interacción que se han comentado. Bien es cierto que dichos mecanismos de poder, no actúan la mayor parte de las veces mediante la imposición o la represión directa sino que son introyectados por los sujetos a través de su actividad cotidiana, pasando así los mismos sujetos a contribuir en la reproducción de los mismos. No obstante, hay que considerar las diferentes posiciones de los sujetos y los grupos sociales para hacer valer sus interpretaciones, definiciones e intereses, en la conformación -interactiva, cierto es- de la nación.

También hay que tener en cuenta que estas interacciones y negociaciones, no se hacen en el vacío. Debe considerarse la influencia y el condicionamiento de la **Historia** que genera memorias, hábitos y lealtades, no intersubjetivamente producidas, sino, en cierto modo,

¹ La incorporación en este autor, de este tercer tipo de nacionalismo, sólo se justifica por un cambio de criterios en la definición de los tipos, puesto que pasa de una clasificación que se centra en el tipo de discurso y elementos priorizados por él, para caracterizar los dos primeros tipos, al criterio de la función y la relación del nacionalismo con el Estado.

² no hay que olvidar cómo la cultura ha sido frecuentemente utilizada como fuente de estratificación social, así como de conflicto social.

'heredadas', o bien adquiridas en el desarrollo del proceso de socialización¹.

¹ en este sentido encontramos también el planteamiento de C. Iglesias (1994:23) quien señala: "la historia de las ideas ha mostrado los procesos de 'larga duración' en los que pervive en la memoria histórica de una colectividad el recuerdo de una catástrofe, de una crisis o simplemente de un cambio, mucho más allá de los efectos reales del mismo".

1.4. APROXIMACION A UN PUNTO DE VISTA COMPRENSIVO

Ya se ha señalado los principales problemas que hemos encontrado en la revisión de las diferentes versiones, aportaciones y teorías sobre el análisis del fenómeno nacionalista (del tipo de la confusión conceptual, indeterminación de los objetos de estudio, uso estratégico de las teorías, etc). En este apartado queremos explicitar nuestro punto de vista en torno al mismo, tratando de poner de relieve la validez parcial de la mayor parte de las explicaciones anteriormente expuestas (y en su momento criticadas) si tenemos en cuenta que los objetos de estudio que acometen son diferentes, en la mayor parte de los casos, y que los contextos e intereses desde donde se formulan son, también, dispares. Son éstas las principales claves de interpretación de la diferencialidad de las versiones propuestas.

En el desarrollo de la investigación empírica que en los posteriores apartados va a desarrollarse vamos a tratar, fundamentalmente, del momento que anteriormente hemos denominado 'consumo' del nacionalismo y lo vamos a aplicar al análisis de dos casos en concreto (País Vasco y Cataluña, en el contexto español)¹, ateniéndonos básicamente al momento de sus manifestaciones contemporáneas. Primeramente, para no caer en uno de los principales inconvenientes que se han encontrado en la mayor parte de los análisis, comenzaremos este apartado con una definición de los que consideramos son los principales conceptos en el estudio de este fenómeno; pasamos, a continuación a exponer cuál consideramos que es la problemática del análisis, a partir de los conceptos que así quedan definidos (basándonos fundamentalmente en las aportaciones ya comentadas que nos ofrecen las Teorías fenomenológicas y constructivistas, junto con lo más destacable de las contribuciones de las Teorías de la competencia por los recursos, teniendo en cuenta los procesos globales en los que se desarrollan -bien definidos por las teorías del sistema económico mundial-) para terminar abordando aquello que se considera son las principales contradicciones de este fenómeno que aquí nos ocupa.

¹ será desarrollado en los apartados II, III y IV de este estudio.

I.4.1. DEFINICIONES DE CONCEPTOS

Vamos a explicitar en este apartado cuáles son los conceptos que se van a manejar tanto en este capítulo en que se intenta aportar un punto de vista comprensivo en el acercamiento al fenómeno, como en el análisis empírico que se desarrollará en los apartados subsiguientes. Los conceptos que consideramos fundamentales en la comprensión de nuestro punto de vista son los de 'nacionalismo', 'nación', 'etnia' e 'identidad nacional'. Todos los demás conceptos relacionados -etnicidad, nacionalidad, nación-estado, etc- son derivaciones de éstos que aquí se proponen.

Por '**nacionalismo**' entendemos el 'discurso' (ideología) que construye la nación y que 'narra' la identidad nacional y su defensa. Es el discurso que trata de convertir una determinada forma de organización sociopolítica y económica que implica un determinado nivel de agrupamiento humano (nacional) en un tipo concreto de comunidad de base fundamentalmente cultural y política a la cual se pretende dotar (si es que todavía no lo tiene) de un aparato político autónomo o, en su caso, de uno independiente -un estado-. Es ésta una definición tautológica, que comprende en la definición otros de los conceptos fundamentales que se pretenden definir pero, creemos, es ésta la única forma de abordar el concepto en su globalidad.

Con el término '**nación**' designaremos un determinado símbolo (o bien, si lo queremos así, una metáfora) de un tipo de comunidad, que es una comunidad política¹ y cultural simultáneamente, la cual se pretende sea soberana. Esta comunidad ha de estar referida a un marco territorial concreto² (real o imaginario). Los criterios de definición de la nación son variables en función de los contextos. La mejor forma de englobarlos es la de señalar que se compone de todos aquellos elementos de carácter 'objetivo-subjetivo' que se articulan en el discurso nacionalista. Así, la nación podría definirse como aquello que el

¹ carácter fundamentalmente político de la nación en la que coinciden diversos autores como Weber (1944:922), Giddens (1985:215), Breuilly (1990:11), etc

² carácter político y delimitación territorial son dos de los principales elementos que nos ayudan a diferenciar el concepto etnia del de nación. En la consideración de la importancia del territorio a la hora de hablar de 'naciones' encontramos también a Polèse (1985:130), Ritchmond, 1988:144; Smith (1991:40), etc. Constituye, asimismo, un elemento priorizado por Weber en su definición de Estado.

discurso nacionalista construye y conforma y que unifica estos tres elementos fundamentales: cultura, estructura política moderna y territorio. Vuelve a ser ésta una definición tautológica, pero pensamos (coincidiendo con Hobsbawm, 1992:16) que es un término que sólo puede ser definido 'a posteriori'. Cuando esta comunidad político-cultural está dotada de una estructura estatal nos encontramos con una 'nación-estado'. Cuando no es así se habla de 'naciones sin estado' o, a veces, de 'naciones periféricas'¹.

Otro concepto estrechamente relacionado, y que como se ha visto es, a veces, muy difícil desligar del anterior concepto de nación, es el de '**etnia**', o grupo étnico. Para esta definición, no necesitamos aportar mucho, pues ya tempranamente, Weber dijo prácticamente lo que aquí se va a considerar como tal. Weber (1944:318) define los 'grupos étnicos' como

"aquellos grupos humanos que fundándose en la semejanza del hábito exterior, o de las costumbres, o de ambos a la vez, o en recuerdo de colonizaciones, o de migraciones, abrigan una creencia subjetiva en una procedencia común"

Es especialmente esta consideración -básicamente subjetiva- de la posesión de *comunes ancestros* lo que a nuestro entender caracteriza y diferencia al 'grupo étnico' de otros grupos o colectividades humanas. También Connor (1978:386) define el grupo étnico como grupo caracterizado por la percepción o creencia en una común descendencia². Señala como grupo étnico a "aquellos que se perciben como similares en virtud de sus ancestros comunes, y así son percibidos por otros" (Connor, 1978:386)

En cuanto al último término de los que nos ocupan, éste es el de '**identidad nacional**', implica desde nuestra perspectiva una nueva forma de identidad colectiva de

¹ algunos autores han denominado a este tipo de naciones 'etno-naciones' término con el que no coincidimos como consecuencia del tipo de definición de etnia que proponemos a continuación.

² Entre otros autores que han definido el grupo étnico en estos términos tenemos a Moreno (1992:12) que lo pone en relación con la creencia subjetiva respecto a una descendencia común; Smith (1991:20) define el grupo étnico como un tipo de colectividad cultural que enfatiza los mitos de la descendencia y las memorias históricas; Iwan Griffiths (1993:13) que ve la 'etnicidad' más claramente basada en los ancestros que la nación; Schnapper (1991:15) que la concibe en los mismos términos; etc. A.D. Smith (1986) caracteriza la **etnia** en función de las siguientes dimensiones: un nombre colectivo, un mito de descendencia común, una historia compartida, una cultura distintiva compartida, una asociación (real o imaginaria) con un territorio específico y un sentido de solidaridad (Smith, 1986:22-29). Para nuestros propósitos y desde nuestro punto de vista, nos limitaremos al elemento de la creencia subjetiva en los ancestros comunes como criterio diferenciador de este tipo de agrupación humana. El territorio no nos parece imprescindible en esta delimitación, pues de adoptar ese criterio, quedaría excluidos de la definición numerosos grupos, como por ejemplo, los gitanos. También en este sentido encontramos a Ieajiw (1970) quien en un estudio sobre los usos terminológicos del concepto etnia (analizó sesenta y cinco estudios relacionados con la etnicidad) puso de relieve que el denominador común más frecuente en la mayor parte de las definiciones era la ascendencia común (cfr. Ritchmond, 1988:142).

carácter político y cultural simultáneamente, específicamente moderna y relacionada con el Estado moderno . Resulta de la transformación, sustitución, cambio o evolución de otro tipo de identidades (como la tribal, religiosa, étnica, regional, local, etc) que no desaparecen, sino que adquieren otro tipo de manifestaciones, combinaciones, jerarquizaciones, etc. En ella descansa la legitimidad del Estado Moderno (ya existente o demandado), y es, a su vez, fuente de lealtad a dicho Estado y a la 'comunidad' en la que se asienta. En su conformación es fundamental el discurso nacionalista.

1.4.2. **EVOLUCION DE LA IDEA DE NACION**

A partir de un momento de la Historia, y mediante un proceso muy prolongado en el tiempo se fueron produciendo una serie de transformaciones que posibilitaron la aparición de esta nueva forma de organización socio-política y de agrupamiento humano.

Se ha de partir necesariamente de la existencia de un tipo de entidades, que, globalmente y simplificando, vamos a llamar de carácter premoderno, que implicaban un tipo de identidades colectivas (como la étnica, la tribal, la religiosa, la local, la imperial, etc). A partir de un determinado momento en la Historia confluyen una serie de teorizaciones y elaboraciones filosóficas sobre determinados elementos como la voluntad, la autodeterminación, la autonomía, la libertad, la democracia, etc, (que se aplican a los individuos en unas versiones y a los grupos culturales en otras) con una serie de transformaciones económicas (industrialización y urbanización, ligado a la necesidad de mercados amplios, de libre circulación de mercancías y mano de obra, de protección jurídica, etc), un tipo de cambios valorativos y actitudinales (que corresponde con todos los cambios que se suponen acompañan al proceso de Modernización), con la aparición de un nuevo tipo de Estado centralizado que necesita legitimarse sobre nuevas fuentes, para desembocar en la transformación de ese tipo de identidades pre-modernas, en un nuevo tipo de identidad de carácter nacional. Esta transformación de identidades, y la aparición de la misma forma nacional, se canaliza a través del **discurso nacionalista** que será el que de forma, coherencia y plausibilidad a la aparición de las mismas naciones. Según la fuerza y el carácter de los diferentes elementos que intervienen en esa construcción, la nación que resulta tendrá unas

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

características u otras muy diferentes. Es decir, según el tipo de tradiciones filosóficas que consiguen mayor asiento, según el grado de centralización e implantación del Estado moderno, según la fuerza y el carácter de los vínculos pre-modernos, según la diversidad de los discursos nacionales que emerjan, las condiciones socioeconómicas, etc será diferente la forma que adoptará la nación en cuestión, las posibilidades de emergencia de movimientos nacionalistas en su seno, la fuerza del vínculo nacional, etc.

La novedad fundamental consistirá en asentar la legitimidad de esta nueva forma comunitaria con base territorial sobre una serie de criterios consistentes en fusionar elementos de carácter **cultural y político**.

I.4.3. CARACTERISTICAS DEL "DISCURSO NACIONALISTA"

Hemos visto que la nación se constituye como un símbolo de un tipo concreto de **comunidad**. Se relaciona con "la pretensión de que la sociedad nacional se convierta en comunidad"¹ (Gurrutxaga, 1992b:14), estando esta comunidad nacional referida a un marco territorial concreto (territorio sobre el cual hay reivindicaciones de soberanía, de incremento de autonomía, etc). Para estos fines (hacer de esta sociedad política, una comunidad), se elabora un discurso 'nacionalista' que construye y conforma la nación a partir de la selección de elementos preexistentes o de la aportación de nuevos atributos. El éxito de este discurso radica, fundamentalmente, en su **ambigüedad**, en su imprecisión, así como en su capacidad de poner en conexión el presente con el pasado y con el futuro. En estas conexiones se da sentido al presente (sentimientos de pertenencia, de identidad, de fraternidad, intereses comunes, etc). La principal función de la nación, para los individuos que la conforman, será, así, la de proveer de una comunidad de historia y/o de destino, además de proporcionar un sentido de fraternidad y solidaridad en el presente -expresado en terminología política-. Será necesario analizar el efecto que tiene esta ambigüedad de la figura "nación" y su

¹ en los términos de Tönnies que luego Weber (1944) toma prestados y desarrolla como 'tipos ideales' de socialización (comunitaria y societaria)

indeterminación conceptual sobre los discursos y narraciones que tienen un sentido de nacionalidad¹.

Habría, así pues, que explorar la **ambigüedad del lenguaje** mismo en la construcción del discurso sobre la nación como una de las representaciones culturales fundamentales de la modernidad. Esta ambigüedad produce continuos desplazamientos hacia categorías análogas y metonímicas tales como pueblo, minorías, diferencia cultural, etc, que se superponen continuamente cuando la nación es narrada.

La nación vendrá a reemplazar (en un momento concreto de la Historia) la pertenencia a 'viejas' comunidades, por la pertenencia a un nuevo tipo de comunidad -la nacional-, devolviendo esta pérdida al lenguaje de la metáfora, metáfora que transfiere el significado de la pertenencia, a la "comunidad imaginada" (Anderson,1983:6) de la nación, proponiéndose una construcción cultural y política (simultáneamente) de la nacionalidad como una 'forma de filiación social' (Bhabha,1990:291)². Así las identidades más importantes de la era premoderna van siendo desplazadas en importancia, primeramente en las sociedades occidentales modernas, por la identidad nacional (que no excluye las otras), aspirándose a una cultura homogénea y manteniéndose unas instituciones culturales nacionales, así como un sistema educativo nacional³, garantes de la reproducción de dicha identidad, tratando de hacer de la cultura y la política elementos afines, en un proceso de mutua interacción.

El discurso nacionalista se presenta como un intento de producir una idea de la nación como una **narración continua del proceso nacional**. Esta se constituye en un tipo de

¹ Dirá, también Breuilly (1990:28): "en último término, es una confusión de pensamiento lo que proporciona su gran fuerza a la ideología nacionalista".

² Reproducimos íntegramente una amplia cita de Breuilly que ayuda a reflejar de manera muy clara la novedad de esta simultaneidad:

"El salto desde la cultura a la política se da, describiendo a la nación en un momento determinado como una comunidad cultural, y en el momento siguiente como una comunidad política, al mismo tiempo que se insiste en que, en un Estado ideal, la comunidad nacional no estará 'dividida' en esferas políticas y culturales. El nacionalista explota esta perpetua ambigüedad. La independencia nacional se describe así como la libertad de los ciudadanos que constituyeron la nación (política), como la libertad de la colectividad que constituyó la nación (cultural). La ideología nacionalista es una pseudo-solución al problema de la relación entre Estado y sociedad. El atractivo de esta pseudo-solución consiste en que permite al nacionalista adoptar una amplia variedad de prácticas y sentimientos prevalecientes entre la población de un territorio determinado, transformándolas en justificaciones políticas. Al abolir 'aparentemente' las distinciones entre cultura y política, sociedad y estado, lo privado y lo público, el nacionalista accede a un amplio abanico de sentimientos, idiomas y prácticas que habían sido considerados hasta entonces como irrelevantes para la política, pero que se transforman ahora en los valores subyacentes a la acción política. Sería erróneo ver el nacionalismo como la expresión de estos valores en forma política (...), la ideología nacionalista actúa sobre estos valores de un modo nuevo (...) y selecciona valores en formas destinadas a resaltar su importancia política" (Breuilly,1990:369).

³ E.Gellner (1987), ver especialmente el capítulo tercero.

comunidad política que encierra la **contradicción básica de simbolizar lo continuo, lo homogéneo**, etc, cuando la realidad está socialmente segmentada y es culturalmente híbrida¹; representa la intemporalidad cuando constituye un fenómeno muy reciente; la continuidad, cuando presenta importantes discontinuidades; la igualdad, cuando encierra la desigualdad. En términos durkheimianos podríamos decir que es un intento de potenciar una clase de solidaridad de tipo "mecánico". Se borrarán, de esta forma, las diferencias en el seno de la comunidad nacional, exacerbando la diferencialidad con el otro, con lo que permanece "fuera" de los límites de la nación. En aras de conseguir estos fines contradictorios se construye y desarrolla un "discurso" (ideología)² que se denomina nacionalista (que será a posteriori el que de lugar a la creación de las mismas naciones, como ha señalado Gellner³). A tal discurso se liga un movimiento político, que puede tener mayor o menor acogida, en función de diversos elementos (fuerza de las "etnohistorias"⁴ -lengua, desarrollos mitológicos, simbología desplegada, rituales, mezcla étnico-cultural, etc-, posición del territorio sobre el que se reivindica el status nacional, elementos "objetivos" con los que se cuenta, intereses imbricados -de carácter económico, político o cultural-, etc).

Por otra parte, encontramos que "los hábitos comunitarios y su mantenimiento se articulan siempre en símbolos, que, por una parte, presentan la comunidad como evidencia, y por otra, reproducen la necesidad natural de la unidad" (Gurrutxaga, 1992b:16), así como la diferencialidad (o, a veces, enfrentamiento) con "el Otro".

Será de gran interés ver cómo se construye ese discurso y esa identidad (a partir de la diferencia). Deberíamos pensar en las naciones como **mecanismos discursivos** que representan las diferencias como unidades o identidades. Así la narración de la nación consiste en la formas en que ésta es contada y recontada en las historias nacionales, la literatura, los *mass media* y la cultura popular, las cuales proveen de una serie de historias,

¹ La mayor parte de las naciones potenciales que existen en el planeta no constituyen unidades territoriales homogéneas, sino que se encuentran entremezcladas unas con otras en moldes complejos (Gellner, 1987:15)

² Cabrera Varela (1992:15) señala "es la ideología nacionalista la encargada, a través de la práctica política y cultural, de nombrar como nación, destacándola de entre otras, a una comunidad sociopolítica determinada"

³ y en nuestro ámbito, también Recalde (1977:188).

⁴ en términos de Smith (1990:14-15). Este autor habla de la cantidad y riqueza de las "etnohistorias" (repartidas desigualmente en los territorios) como fuente de poder cultural y foco de movilización cultural.

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

imágenes, paisajes, escenarios, sucesos históricos, símbolos nacionales y rituales que representan experiencias colectivas, triunfos y desastres que dan significado a la nación (Hall, 1992). Las naciones se encuentran así, fragmentadas en función de múltiples divisiones y diferencias, que son unificadas a través del ejercicio de distintas formas de poder cultural. De esta forma se transcenderá la realidad discontinua (de los grupos sociales, la lengua, el territorio, la historia, etc) por medio de la **continuidad simbólica**. Una forma de unificar las identidades culturales es presentándolas como la expresión de la cultura subyacente de un pueblo, a pesar de que esta creencia es, en el mundo moderno, un mito, en tanto que no hay países occidentales compuestos por un pueblo, una cultura, o etnia (las naciones modernas son todas híbridos culturales).

La nación, así, se constituye como **símbolo** (va en lugar de otra cosa que, fundamentalmente, es la comunidad), y como tal símbolo es **ambiguo**, es decir, puede ser interpretado de formas distintas por diferentes grupos de personas y con distintos fines o proyectos. Su construcción se realiza también a partir de símbolos, asimismo ambiguos (símbolos de un símbolo), mitos, reconstrucciones-interpretaciones históricas¹, etc. Hay que tener en cuenta que los símbolos en sí mismos no expresan significados, sino que nos dan la capacidad de hacer significados (Cohen, 1985:16), de forma que se puede compartir el símbolo -nación, por ejemplo- pero no su significado que variará según la orientación de los grupos sociales o los sujetos hacia él². La construcción de los significados de estos símbolos en cualquiera de los integrantes de esa comunidad se realiza sobre un amplio rango de asociaciones históricas y sociales, algunas de ellas lógica y empíricamente en conflicto con otras (Edelman, 1964). Así, la nación se constituirá como una **red de significados diversos, luchando por imponerse** (Pérez-Agote, 1986). De esta forma, la conciencia de la comunidad -en este caso nacional- ha de ser mantenida viva a través de la manipulación de sus símbolos (Cohen, 1985:15). El grupo nacional persiste "no solamente cuando produce criterios y señales de identificación sino también estructuras de interacción que permiten la comunicación de la diferencia" (Gurrutxaga, 1992b: 20). El símbolo "nación" en este caso, se podría decir que más que ir en lugar de otra cosa, provee una forma común para ser

¹ Dirá Renan (cfr. por Hobsbawm: 1991:20-21) "interpretar mal la propia historia forma parte de ser una nación"

² Análisis que coincide con el de Kiernan (1976:112)

interpretada, recordada y compartida por los miembros de un grupo social, pero sin imponer los constreñimientos de un significado uniforme.

De todo ésto, no es difícil deducir el sorprendente mimetismo del fenómeno nacional, la variabilidad de formas que presenta (en el espacio y en el tiempo), su representación de intereses muchas veces contrapuestos, etc -luchas de liberación nacional, luchas por recursos, conflictos de intereses, etnocentrismo, etc-. y que sirva, de esta forma, de bandera de muy diferentes intereses e ideologías. Tampoco es difícil comprender entonces, la complicación que a los estudiosos de las Ciencias Sociales ha planteado la definición del término nación, cuando a pesar de los incansables intentos, "no ha sido posible descubrir ningún criterio satisfactorio que permita discernir cuál de las numerosas colectividades en que el ser humano se encuentra inmerso, constituye una nación" (Hobsbawm, 1992:13).

Resulta de gran relevancia para tratar de interpretar el fenómeno, ver de qué forma se marcan **los límites**, las fronteras de esa comunidad que se pretende nacional, ver los símbolos que sirven para reconstruir linealmente y continuamente lo discontinuo y fragmentado, analizar los mitos fundadores, descubrir las marcas simbólicas enfatizadas para diferenciar a un grupo nacional de otro (de entre todas las distinciones posibles). La formulación de los límites de esa comunidad puede ser muy variable (por ejemplo, en base a la voluntad, la raza, la etnia, la economía, la lengua, las tradiciones, etc, o sus múltiples y complejas interacciones). La frontera, el límite puede ser percibido de formas diferentes, puede pasar desapercibido para ciertas personas (no sólo por las personas que estén fuera de ella, sino por las de dentro), etc. Es importante ver qué **significados** se da a esa frontera. Asimismo hay que considerar que estos límites no son fijos, sino enormemente lábiles, así como también lo son las principales características que sirven para establecerlos, variando *en función de los contextos, los intereses, las posibilidades, quién sea "el otro", etc.* Lo nacional se explicará en términos de **aquello que resulte más significativo para marcar la diferencia.**

La nación, así, se construye en una forma de **Narración**¹ (forma discursiva introducida a finales del XVIII con la novela realista y los periódicos y que implica una diferente concepción del tiempo - simultaneidad en el cambio-, por ejemplo: imagen de una

¹ Bhabha (1990)

comunidad moviéndose en el tiempo¹), es decir la nación se constituye en un **discurso que ha de ser interpretado** (de-codificado), de forma tal que no sea exclusivamente analizado como aparato ideológico de determinados poderes (especialmente el Estado en el caso de las naciones-estado así constituidas, o los partidos políticos nacionalistas en el caso de los nacionalismos periféricos, o las élites políticas o económicas, etc), ni como la expresión emergente de un "sentimiento nacional-popular", sino como una integración compleja de todos estos fenómenos que asignan significaciones y direcciones diferentes a esa (re)construcción nacional.

La identidad nacional de los sujetos se construye a través del **lugar del "Otro"** deduciéndose que el objeto de identificación es ambivalente y que el sujeto de la misma se constituye en un proceso de "sustitución, desplazamiento o proyección" (Bhabha, 1990:313). Sin embargo, el tipo de identificación que implica el mito de la nación² responde a una concepción unitaria y coherente del individuo (basada fundamentalmente en las concepciones del individuo de la Ilustración)³, que va descubriendo su identidad (aquí, "despertar" de la conciencia nacional)⁴, o bien construyéndola en interacción con otros, en un proceso acumulativo. Las identidades que aquí tratamos de desentrañar pueden, sin embargo, ser contradictorias, convivir simultáneamente aflorando de forma diferencial en los distintos contextos sociales, de manera tal, que la estructura de la identidad permanece abierta y susceptible de nuevas articulaciones. Así "cada persona coexiste con múltiples y

¹ ligado como se vio en su momento a la extensión de la imprenta que dio una nueva fijeza al lenguaje que a la larga ayudó a construir esa imagen de antigüedad, capital en la construcción de la idea subjetiva de nación. -Anderson (1983:25)-. Además hay que tener en cuenta que a través de la aparición del mundo impreso y del mundo de la comunicación de masas, diferentes individuos que no se conocen entre sí, pueden percibirse habitando un 'tiempo homogéneo' y un mismo espacio, a través de la pertenencia a una 'comunidad imaginada' que otorga simultáneamente un sentido de posteridad.

² Smith (1988:1-3); Hobsbawm (1992:18).

³ Coincidiendo con el Modernismo, el 'yo' será contemplado bajo una perspectiva eminentemente racionalista, y su sentido será sobre todo el de una entidad ordenada, previsible y autónoma (Gergen, 1992:30 y ss).

⁴ dirá por ejemplo Renner en *Estado y Nación*: "una vez se ha alcanzado cierto grado de desarrollo europeo, las comunidades lingüísticas y culturales de los pueblos, tras madurar silenciosamente durante los siglos, surgen del mundo de la existencia pasiva como pueblos. Adquieren conciencia de sí mismos como fuerza con un destino histórico. Exigen controlar el Estado, como instrumento de poder más elevado de que se dispone, y luchan por su autodeterminación política" (Cfr. Hobsbawm, 1992:111)

contradictorias imágenes de lo que se es" (Ortega,1993:10)¹

Este juego de las identidades, tiene su reflejo en la arena política, de forma que, en función de ella y de las diferentes versiones, se van construyendo los distintos discursos nacionalistas (hincapié en la etnia, en la nación, en la clase, clase-nación, etnia-nación, etc). Las formas políticas así, pasarán a simbolizar lo que grandes grupos de personas necesitan creer sobre el Estado y sobre la comunidad, en este caso de carácter político, sus necesidades, intereses, esperanzas, ansiedades, etc que determinan significados; así como provisión de bienes, servicios y poder para determinados grupos sociales.

El individuo es, así, simultáneamente portador, productor y participante en los símbolos colectivos (que son interpretados de forma diferencial), y, al mismo tiempo un negociador que calcula su pertenencia y las acciones más ventajosas, en este caso las relacionadas con la pertenencia nacional, subnacional, etc.

Estos procesos de cálculo, de defensa de intereses, de producción de significaciones, generación de solidaridad y de lealtad e interpretación de símbolos nacionales hay que considerar que se desarrollan en un contexto de desarrollo económico desigual tanto entre naciones a nivel de la 'economía-mundo capitalista'² como entre las regiones (o grupos subnacionales, o étnicos) de una misma nación constituida en nación-estado. En la lucha por conseguir una mejora en las posiciones en el proceso de competencia entre naciones y regiones por la obtención de recursos (escasos) tanto de carácter económico (presupuestos, infraestructura, inversiones de capital, puestos de trabajo, etc), como político (competencias políticas, toma de decisiones estratégicas, legitimidad institucional, etc), como cultural (sistema educativo, lengua oficial, manifestaciones culturales, medios de comunicación, etc), en una búsqueda de salir de una situación desventajosa, o de proteger un privilegio, la

¹ Esta manera de concebir la identidad de los sujetos se relaciona con los análisis que desde perspectivas próximas a la Etnometodología se realizan acerca de la disolución del ideal de identidad en un conjunto de "máscaras impersonales" que adquieren sentido solamente en las relaciones sociales (Goffman,1978).

² Wallerstein (1974)

operatividad y funcionalidad del nacionalismo (como instrumento) adquiere gran relevancia¹. Sólo en este contexto de desarrollo desigual y gracias a las nuevas funciones que el Estado moderno está destinado a desempeñar y a los nuevos mecanismos de lucha entre grupos que él mismo genera, pueden comprenderse las manifestaciones de los nacionalismos contemporáneos.

Así, esta investigación se asienta en la consideración (a la manera weberiana) de dos tipos de criterios cara a la comprensión de las ideologías (en este caso nacionalistas) y de la acción social; las acciones basadas en consideraciones relacionadas con las ventajas materiales, con independencia de las obligaciones personales o sociales, y otro tipo de acciones que se asientan en los vínculos de solidaridad (por ejemplo, relaciones de parentesco, códigos de conducta de un grupo social, afinidad ideológica, etc). Ambos criterios se entrecruzan continuamente.

1.4.4. CARACTER 'JANICO' DE LA IDENTIDAD NACIONAL

De todo lo anteriormente expuesto, se deduce el carácter fundamentalmente **contradictorio** del nacionalismo, que reproduce básicamente las principales contradicciones de la modernidad.

La principal contradicción que encontramos arranca del hecho de hacer de la cultura la base fundamental de la comunidad política² (ya puesto de relieve por Gellner), lo cual implica una contradicción básica, ya que apenas se puede encontrar alguna comunidad que sea culturalmente homogénea³. Si a la amplia diversidad de partida de las manifestaciones

¹ en este sentido, podríamos contemplar el nacionalismo, y en su manejo a 'los nacionalistas' como una especie de 'grupo de presión' cuyos 'recursos culturales' (a los cuales se añaden, algunas veces, los económicos o los políticos, o, todos ellos conjuntamente) serán más efectivos y relevantes por su capacidad de envolverse en "una gran dosis de ritualismo efectista" (en los términos de Collins -1989:196-). El uso de dichos recursos culturales contribuirá a desarrollar más barreras, trabas y distanciamiento en el acceso a los puestos de trabajo, en un proceso de competencia con otros 'grupos culturales' (tratando de ver una cierta similitud entre el argumento que Collins (1989) aplica a las 'credenciales' que el sistema educativo otorga, y lo que en este caso observamos en relación a los argumentos y 'estrategias nacionalistas'.

² también en nuestro contexto ha sido ampliamente criticado por Savater (1984).

³ "Ninguna cultura se ha gestado, desenvuelto y llegado a la plenitud sin alimentarse de otras y sin, a su vez, nutrir a las demás en un flujo continuo de préstamos y donativos, influencias recíprocas y mestizajes en el que será difícilísimo averiguar qué es lo propio de cada cual" (García de Cortázar y Azcona, 1991:156)

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

culturales del Hombre añadimos los procesos de invasión, conquista, colonización, migraciones masivas (voluntarias o forzosas) a lo largo de la Historia de la Humanidad, pervivencia de grupos étnicos (con mayor o menor importancia en términos cuantitativos), etc nos queda muy poco espacio para poder imaginar la homogeneidad cultural. Además, si bien es indudable que los hombres pertenecen -y siempre han pertenecido- a comunidades culturales, esto debería conducirnos a la necesidad de afirmar -coincidiendo con Recalde,1993:5- la compatibilidad de diversas culturas en un mismo individuo; sin embargo, el nacionalismo lo que busca (en palabras de este mismo autor) es "subrayar una identidad cultural -a la que llama nación- por encima o difuminando las demás y atribuyéndole el efecto de ser la única fuente de legitimidad política" (*Ibidem*:5). Si se propusiera la lengua -como elemento objetivo- delimitador de las culturas nacionales encontraríamos que se podría producir una enorme profusión de grupos nacionales (por ejemplo, W.Connor, habla de la existencia de aproximadamente mil trescientos grupos lingüísticos diferentes). Además, las fronteras lengua-dialecto son muy problemáticas y los límites entre grupos lingüísticos son frecuentemente 'artificiales' y el resultado de imposiciones sucesivas. Asimismo, hay que señalar que la identificación tan rápidamente asumida por gran parte de los teóricos, entre cultura y lengua presenta grandes problemas, ya que se puede encontrar una amplia gama de culturas (y también individuos) bilingües, lenguas comunes que se hablan en culturas ampliamente diferentes, culturas con lenguas diferentes para usos diversos, etc. Se podría, además, conducir a la paradoja de invitar a grupos lingüísticos que no lo desearan, a construir sus propias estructuras políticas estatales.

Por otra parte, tenemos que cada nación esgrime derechos 'históricos' que coinciden, por lo general, con su momento de máximo esplendor, acompañados, normalmente, de la máxima extensión territorial en el pasado (Kohn,1975:309), con lo cual siempre permanecen amplios territorios en conflicto que son fuente frecuentemente de agrias disputas.

Otra importante contradicción consiste en el hecho de tratar de hacer encajar unas entidades históricamente nuevas, nacientes y cambiantes, que, incluso hoy en día, distan mucho de ser universales, en una estructura de permanencia y universalidad (Hobsbawm,1992:13-14) que es la que propone 'el mito nacional'.

Por otra parte, como hemos visto, la nación se caracteriza por una serie de atributos voluntarios, cambiantes, dinámicos, y también la cultura se conforma en procesos dinámicos

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

de variaciones y mezclas continuas, mientras que el Estado que vendría a constituir su cobertura institucional presenta una suerte de rasgos fijos y objetivos. Según ésto, nos queda un limitado espacio para explicarnos la existencia aporreada de las naciones-estado.

Hay que considerar también que, si bien la nación se convierte en fuente legitimadora del Estado moderno encontramos, asimismo, que la nación debe a su vez legitimarse a sí misma, de manera que es frecuentemente alimentada como comunidad cultural en términos 'cuasi-religiosos' (Alemany,1994:43) o esencialistas.

Pérez-Agote (1993b) añade a esta lista una nueva contradicción que es la que viene representada por el hecho de que, para que la nación pueda cumplir la función simbólica de carácter político que desempeña es, normalmente, presentada como algo no político, como la idea de comunidad social que existe desde tiempo inmemorial. De esta forma emerge la paradoja de necesitar atribuir a la nación un carácter no político, para poder así cumplir su función política, y de aparecer como algo anterior al Estado para poder cumplir el papel para el que históricamente nace (legitimar el Estado) (*Ibídem*:16).

También S.Giner (1994) plantea lo paradójico y ambivalente de la forma nacional y del nacionalismo. Habla de 'los encantamientos del nacionalismo' (*Ibídem*:38) el cual viene a plantear las contradicciones siguientes:

"Quiere tradición en el progreso, mito en lo secular, pasión en la tecnocracia, solidaridad en el individualismo, abundancia en la escasez, recursos cuando no los hay, medio ambiente cuando él mismo lo destruye al creer que su territorio pertenece a la nación soberana y no a toda la Humanidad" (*Ibídem*:38).

Tal es el cúmulo de contradicciones que se van añadiendo a la lista, que algunos autores han llegado a hablar del '**carácter jánico**' de la nación (Nairn,1979:323; Giddens,1985:218; López,1994:19) a partir de la metáfora propuesta por T.Nairn quien se expresa en estos términos:

"La esencia del nacionalismo como tal es siempre, moral, política y humanamente, ambigua. Esta es la razón por la cual las visiones moralizadoras del fenómeno siempre fracasan, tanto si lo alaban como si lo critican. Se apoderan simplemente de uno u otro rostro de la criatura y no admitirán jamás que existe sobre ellos una cabeza común que los relaciona. En este sentido, el nacionalismo puede ser descrito como algo parecido al

antiguo dios romano, Jano, que se hallaba en lo alto de las puertas de acceso, con un rostro vuelto hacia el porvenir, y el otro hacia el pasado. De este modo se ubica efectivamente el nacionalismo sobre el paso a la Modernidad, en relación con la sociedad humana. En la medida en que la sociedad se ve obligada a pasar a través de su estrecha puerta de entrada, debe mirar desesperadamente hacia el pasado a fin de reunir fuerzas de donde pueda, para poder superar la prueba del desarrollo" (Nairn, 1979:323).

No puede ser expresado de una forma más gráfica el tipo de contradicciones inherentes a las modernas formaciones nacionales y que se ponen de manifiesto en la articulación de los discursos que las conforman -los discursos nacionalistas-. También Geertz (1990:203-218), refiriéndose concretamente al nacionalismo de los 'nuevos estados', señala en términos similares que

"la tensión entre estos dos impulsos -moverse con la oleada del presente y aferrarse a una línea heredada del pasado- da al nacionalismo de los nuevos estados su peculiar aire de estar fuertemente inclinado a la modernidad y, al mismo tiempo, de sentirse moralmente ofendido por las manifestaciones de la modernidad".

Si junto con todas estas contradicciones consideramos, además, la actual crisis de legitimidad del Estado en las sociedades contemporáneas y la tendencia hacia la 'disolución narcisista' de las sociedades, como lo denomina Pérez-Agote (1993:23)¹ encontramos una situación en la que la funcionalidad de la nación comienza a quedar caduca.

Encontramos, entonces, que en las sociedades actuales, es imposible mantener tanto la cohesión comunitaria de la descendencia común, como una mera agregación individual de sujetos bajo un Estado, que no produce 'comunidad'. Martínez (1983:87) señala que sería necesario recuperar la **comunidad política**, anclada en la convivencia, la participación política y social y el 'proyecto de futuro' y de participación conjunta. Esto será sólo posible, según este mismo autor (*Ibidem*:87), en un contexto en el que se asuma la multiplicidad y variabilidad contextual de las identidades. También Habermas (1991) señala la necesidad de pasar de la concepción liberal de ciudadano² a la concepción republicana (transición de una conceptualización del ciudadano como 'cliente privado' que exige, frente al Estado, a la de

¹ en relación sociedades en las que los ciudadanos sólo se interesan por sí mismos y por su familia, y, del Estado sólo se considera los intereses privados que le produzca (Pérez-Agote, 1993:23)

² como agregado de individuos-ciudadanos

ciudadano participante en la construcción de una sociedad política y de un futuro colectivo). Sólo de esta forma, señala este autor, se podrá crear un sentimiento de pertenencia comunitario que se haga más atractivo que los compromisos 'étnicos'.

1.5. HIPOTESIS GENERAL PROPUESTA EN ESTA INVESTIGACION

Tal como se ha ido exponiendo, en un marco de análisis del fenómeno en el cual el nacionalismo es propuesto como el "discurso que construye la nación", narrándola y dándole coherencia, continuidad y plausibilidad y, a su vez, seleccionando (o, incluso, a veces creando) los elementos que se consideran significativos para marcar la diferencia y para construir la nación, de manera que se adecue a los intereses de los grupos implicados (y, en consecuencia excluyendo otros elementos), la hipótesis general en torno a la que vamos a desarrollar nuestra investigación es la siguiente.

Los discursos nacionalistas (tal como los hemos definido) contienen **simultáneamente elementos con un doble carácter**, haciéndose necesario, para poder asirlo, introducir la noción de complementariedad de los contrarios¹. Siguiendo el desarrollo realizado por Smith (1986 y 1991) que se expuso en su momento, se puede considerar que el (o los) discurso(s) nacionalista(s) implica simultáneamente elementos de carácter étnico y elementos territoriales y cívicos.

Según la variante 'cívica' del nacionalismo que este autor establece la nación viene a estar caracterizada por una concepción predominantemente **espacial o territorial**, en la que destaca la importancia de la convivencia, de un sentido de propósito común, de intereses comunes y un fuerte sentido de comunidad política y legal. Se pone un énfasis especial en

¹ por ejemplo, Cohen (1985:116) señala la necesidad de aplicación de la noción de complementariedad a las clásicas Teorías de la comunidad. Así, el paso de la solidaridad mecánica a la orgánica, de *Gemeinschaft* a *Gesellschaft*, de tradicionalidad a legal-racionalidad, de status a contrato, que son frecuentemente tratadas como Teorías del cambio social, de la evolución y el desarrollo deberían ser contempladas en mayor medida como modalidades diferentes de comportamiento dentro de cualquier sociedad y cualquier período de la Historia. También Wallerstein (1988), señala esta necesidad en relación a los términos, también conectados, universalismo y particularismo, que son frecuentemente propuestos como conceptos opuestos, cuando son, para este autor, las dos caras de la misma moneda.

la igualdad político-legal y en la cultura e ideología cívica común, así como en la participación y la educación civil. Por otra parte, entresaca este autor (*Ibídem*, 1986:12-13), la concepción **étnica** de la nación, se caracterizaría por hacer hincapié en la 'comunidad de nacimiento', de descendencia y de cultura nativa. Se encuentra relacionado con una idea de la nación como 'superfamilia ficticia', centrada principalmente en el mito de 'descendencia común'. El lugar de la ley en el modelo cívico, será sustituido por la cultura vernacular, normalmente lenguas y costumbres, en el modelo étnico, creando una conciencia de mitos, historia, y tradiciones lingüísticas de la comunidad.

Ambos tipos de componentes, ancestros, cultura, descendencia, pertenencia y comunidad 'familiar', por una parte, y convivencia territorial y política, legalidad y contrato, por otra, son los **referentes básicos** fundamentales contenidos en **toda** construcción de la nación, pero según se haga **mayor o menor hincapié en unos u otros aspectos** de estos señalados, así será el desarrollo de los discursos nacionalistas que la construyan, así como el carácter de sus manifestaciones institucionales y de la acción social que implicarán. Señala Smith (1986) que,

"todas las naciones soportan la impronta de ambos principios (territoriales y étnicos). También diferentes naciones exhibirán componentes variantes territoriales y étnicos a lo largo de su historia y cada clase social o partido político expone un ideal diferente de la nación (con mayor carga territorial o étnica)" (Smith, 1986:149)

En forma de '**tipos ideales**' weberianos se puede hablar de '**construcciones étnicas**' de la nación cuando el énfasis se deposita fundamentalmente en la reconstrucción de la cultura, de la mitología, la historia, la descendencia común, los ancestros, etc. y de '**construcciones de tipo cívico-territorial**' cuando se pone especial hincapié en la voluntad de pertenencia, la convivencia, el proyecto de futuro nacional, etc.¹

Oscilando entre uno y otro polo de estos dos prototípicos que se proponen, se desenvuelven los diferentes discursos nacionalistas en su búsqueda de concatenar los diferentes elementos de la cadena 'origen-pasado-presente-futuro-destino'.

¹ Hay que recordar que estos dos 'tipos ideales' de discurso nacionalista se aproximan (si bien de manera mucho más específica), a los dos tipos básicos de nacionalismo -político y cultural o cualquiera de las diferentes denominaciones que han recibido- que fueron desarrollados en el apartado de producción de las ideas y los discursos nacionalistas.

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

El mayor o menor énfasis en unos u otros aspectos **varía con el tiempo, según los contextos, las circunstancias y los grupos sociales que los sustentan**¹. Este hincapié diferencial depende de muy diversos factores, entre los cuales encontramos:

- la fuerza de las 'etnohistorias' en un contexto determinado (lengua, desarrollos mitológicos, simbología desplegada, rituales, mezcla étnico-cultural, etc)
- los elementos objetivos con los que se cuenta
- la distribución de los recursos de tipo económico, cultural o político.
- la capacidad de organización de determinados tipos de intereses
- la coyuntura económica
- las tradiciones intelectuales
- la posición del grupo (o los grupos) sociales que sustentan, elaboran y difunden el discurso nacionalista².

Ninguno de estos elementos aisladamente, sino todos ellos conjuntamente, en sus diferentes combinaciones, contribuirán a dar cuenta de la variabilidad de las manifestaciones de los nacionalismos en un contexto específico.

A su vez, los discursos que pueden hacer mayor hincapié en uno u otro de los aspectos (étnico o cívico), pueden tener manifestaciones tanto de **carácter cultural**, como **político**, encontrando una mayor relevancia de las manifestaciones culturales, en los casos y momentos en que predominan los componentes étnicos, y viceversa, una mayor importancia de las manifestaciones políticas en el caso del predominio territorial o cívico (si bien puede haber nacionalismos con un fuerte contenido étnico, cuyas manifestaciones políticas sean las fundamentales y viceversa). Así lo **cívico** y lo **étnico** asimilado en muchos estudios a lo

¹ argumento ya esbozado de alguna forma por H. Kohn quien señala "aunque ciertas características son comunes a todas las formas de nacionalismo, cada una de ellas está condicionada por la estructura social, las tradiciones intelectuales y la historia cultural, así como por la localización geográfica de la sociedad en la que el nacionalismo tenga su asiento (Kohn, 1975:306) .

² puede ser una burguesía ascendente, una pequeña burguesía desplazada, grupos repentinamente enriquecidos, diversas combinaciones de grupos, etc. Hay que señalar la importancia que ha sido postulada, por parte de diversos autores de las posiciones defensivas o asertivas en el carácter impreso y en la orientación de las ideologías nacionalistas.

político y lo **cultural**¹, respectivamente, aparecen en nuestra investigación más como **dimensiones separadas**, aunque con una mayor probable afinidad entre 'lo étnico' y 'lo cultural' como se ha venido comentando. Esto es analizado así, en la medida en que se considera que la organización de las identidades étnicas, no depende de la diversidad cultural *per se* (como generalmente piensan los antropólogos) sino más bien de la asignación de significados sociales particulares a un conjunto de elementos relacionados con la descendencia común y el mito del origen (como ya se señaló en la delimitación conceptual que anteriormente se propuso)², así como a la permanencia simultánea, al hecho de compartir un determinado territorio, y unas características comunes.

Todo esto hay que ubicarlo en un marco global de **desarrollo desigual** de los diferentes territorios, regiones y naciones en un contexto en el que aparecen **nuevos espacios de contienda**, de competición y de lucha por los recursos, a partir de las modernas funciones asumidas por el Estado.

Habría que estudiar el paso de uno a otro tipo de discurso -étnico o cívico-, y los principales componentes de los mismos, en los distintos contextos, así como sus manifestaciones -culturales y políticas-, sus variaciones en el tiempo y en los diferentes grupos sociales que ocupan posiciones diversas en la estructura social.

En esta investigación se considerará la existencia de una asociación entre manifestaciones del discurso nacionalista que tienden a priorizar los elementos territoriales y **cívicos** con posiciones (en el tiempo y en la estructura social) de **seguridad** cultural, política y económica, así como un mayor predominio de los componentes **étnicos** en momentos y grupos caracterizados por la **inseguridad**, que conlleva el mantenimiento de

¹ A. de Blas (1994) señala, nuevamente, la necesaria distinción entre 'nación política' y 'nación cultural' que toma del ya clásico Meinecke (de Blas, 1984:20), en forma, también, de 'tipos ideales'. Expone este autor: "En el nacionalismo político cabe suponer un mayor sentido funcional y pragmático, en tanto que fuente de legitimidad y generador de lealtad hacia una forma de Estado-nación, que, en el mundo occidental, se ha terminado transformando en una realidad equiparable al sistema político liberal-democrático. En contraste con él, un nacionalismo de carácter cultural tendería a acentuar rasgos más emotivos y comprometidos, menos acordes con una lógica instrumental, en coherencia todo ello con el modo de concebir la nación como objetivo en sí, mejor que como artefacto al servicio de la vida política" (de Blas, 1994:16). Nosotros hemos optado por los conceptos de 'lo étnico' y 'lo cívico' por parecernos más clarificador. Cultura y política son dos conceptos enormemente ambiguos y polisémicos. Lo político puede ser concebido como una de las múltiples manifestaciones de la cultura. A su vez la vinculación de lo político a lo instrumental y lo cultural a lo emotivo, puede hacer olvidar la importante carga afectiva implicada en el mundo político e ideológico, así como los componentes instrumentales vinculados a la cultura. Nosotros hemos optado por los conceptos de lo étnico y lo cívico por centrarse en mayor medida en los ejes del espacio y del tiempo que nos interesa entresacar.

² según esto encontramos la posibilidad de existencia de diferencias culturales (por ejemplo, las que se refieren al medio urbano y al rural) que pueden ser de mayor entidad que otras diferencias culturales de agrupaciones como naciones, etnias, etc.

posicionamientos defensivos¹.

Según lo dicho anteriormente, puede también preverse la **diferencialidad de las actitudes y de las opiniones respecto al nacionalismo** o los nacionalismos, y sobre temas con ellos relacionados. Esta variabilidad de actitudes también responderá a la ubicación en contextos diferentes y a la posición de los grupos sociales, sujetos de tales actitudes y posicionamientos.

1.5.1. PROPUESTA DE METODO DE ANALISIS Y EJEMPLIFICACION

Estas formas (diferenciales) de narrar la nación, no ya tanto exclusivamente en las ideologías o ideólogos nacionalistas, sino en relación a la interpretación diferencial que de los símbolos y discursos lanzados hacen los diferentes grupos sociales², pueden ser desentrañadas a través del análisis de los discursos producidos por estos grupos. Proponemos un método de análisis de nuestra hipótesis general, que consiste en considerar la existencia de un "**código nacionalista**" (en términos *saussurianos* tomados de la lingüística -como el código de la Lengua-)³ que sería el conjunto de reglas comunes -teóricas- que vendrían a conformar la nación, toda nación. Son normas que se aspira a cumplir (aunque nunca se consiga). Sería 'la' doctrina nacionalista, o la '*core-doctrine*' descrita por Smith (1976) o lo que Cabrera Varela (1992:14) llama 'el núcleo fundacional común del nacionalismo'. Versaría, fundamentalmente, sobre aquellos rasgos ya anteriormente postulados, ésto es, la

¹ Esta diferencia entre el influjo de las condiciones de seguridad y de inseguridad fue ya formulada por Kohn (1965) en su exposición acerca de los nacionalismos que él llamó occidentales y los no occidentales. También Smith (1976) señala que el nacionalismo es un fenómeno esperable en el momento en que exista un cambio social rápido, ligado a la existencia de determinados grupos étnicos y a una amenaza externa a la cultura tradicional. Este autor señala que la etnicidad tiene un carácter básicamente defensivo. También Hobsbawm (1992) pone de relieve que el nacionalismo se basa en términos de debilidad potencial; "pueblo que se retira precipitadamente ante fuerzas históricas que amenazan con arrollarlo" (*Ibidem*:181). Khleif (1985:187) analiza el nacionalismo étnico como un tipo de reacción a un miedo sociocultural, reacción frente a una amenaza social. También Giddens (1985:218) señala que "si la seguridad está amenazada, se potencian formas 'regresivas' de identificación nacional". Diversos autores han entresacado elementos distintos pero relacionados : la anomía o la inconsistencia de status (Greenfeld,1992:15), la desorientación y la inseguridad (Hobsbawm,1991), el cambio social rápido (Cohen,1985:102-103), etc.

² Diferente 'consumo' de significaciones ideológicas.

³ El autor que más ampliamente ha desarrollado la aplicación de esta distinción entre lengua y habla inspirada en la dicotomía establecida por Saussure en su "Curso lingüística General" es R.Barthes. Ver, por ejemplo, (1978:27 y ss)

Teorías del nacionalismo y de las identidades nacionales

coincidencia de unidades culturales y unidades políticas, la existencia de un territorio nacional, la soberanía (o mayor grado de autonomía) de las naciones, y el principio de autodeterminación de los pueblos. En el código de las naciones encontramos básicamente los puntos que Smith (1991:74) encuentra como fundamentales en la ideología nacionalista, éstos es, que

- el mundo se encuentra dividido en naciones, cada una con su propia individualidad, historia y destino
- que la nación es fuente de poder político y social, y es fuente de lealtad
- que las naciones deben ser libres
- que los seres humanos deben identificarse con una nación si quieren ser libres y autorealizarse.

Se resume en tres puntos fundamentales señalados como centrales en la doctrina nacionalista, y postulados por Kedourie (1985:1), que son; que la Humanidad se halla dividida en naciones, que éstas se diferencian entre sí en función de determinadas características y que el único gobierno legítimo es el gobierno nacional.

Por otra parte, encontramos las manifestaciones concretas de estas reglas que son más aspiraciones que realidades. Están, así, las '**hablas**' nacionalistas que vendrían a ser las diversas realizaciones individuales (o grupal), el uso de esas normas, y la combinación particular de elementos, articuladas de forma diferencial según el contexto, los grupos sociales, los intereses, la situación económica, etc.

No todas las '**hablas**' tendrán un valor equivalente entre sí. Habrá '**hablas predominantes**' que serán las más difundidas entre la población de un territorio concreto sobre el que se elaboran discursos nacionales. En el hecho de que un habla se constituya en predominante, adquiere especial relevancia la historia del movimiento y las tradiciones ideológicas que marcarán de forma fundamental los posteriores desarrollos de las diversas versiones y que generan lealtades. Habrá, también, '**hablas hegemónicas**'¹ que son aquellas que cuentan con más poder para imponer su propia versión como 'evidencia social'. Este poder puede ser tanto de carácter económico, como político, como cultural (como una combinación de ellos). Aquí hay que considerar de manera relevante las articulaciones de los

¹ en el sentido gramsciano del término 'hegemonía'.

discursos hechas por parte de los **partidos políticos** (de manera especialmente relevante de aquel que está al frente del gobierno en un contexto concreto -gobierno a nivel nacional o subnacional-) y la importancia del control de los **medios de comunicación de masas** (que ofertarán puntos de vista concretos sobre el tema). A la larga, la perspectiva o lo que hemos llamado 'habla' hegemónica, será la que tenderá a convertirse en 'habla' predominante (siempre sometidas a la variabilidad de los avatares políticos). Por otra parte, tenemos las '**hablas específicas**' de diferentes grupos sociales, en las cuales hay que considerar la relevancia de las diferencias de clase, provincia, edad, simpatía por partidos políticos, etc. que pueden coexistir en un contexto determinado y que implican interpretaciones 'específicas' del código general.

Partiendo de la Hipótesis general que se ha tratado de esbozar y de este método aquí propuesto, en las siguientes partes de esta investigación se realizará un intento de **aplicación del argumento propuesto a los contextos del País Vasco y Cataluña**, tratando de analizar los diversos posicionamientos, discursos y actitudes que se encuentran en uno y otro de los casos. En éstos apartados de investigación empírica (partes II, III y IV), se van a analizar tres tipos de objetos de estudio relacionados con la hipótesis general que se ha presentado. Estos son:

-Análisis de los '**discursos nacionalistas**' en ambos contextos tratando de entresacar lo que hemos denominado 'hablas hegemónicas' y 'hablas específicas' en los mismos y relacionándolo con los 'tipos ideales' que se proponen (étnico y cívico-territorial).

-Análisis de las **actitudes nacionalistas**, para poner de relieve la diferencialidad de las posiciones ante diversos temas relacionados con los objetos 'nación', 'nacionalismo' e 'identidad nacional' (medir su extensión, su difusión). Trataremos de poner de relieve las diferencias existentes entre los dos contextos que se proponen, así como los problemas en la medida de este tipo de actitudes.

-Análisis de las **bases sociales** de los diferentes posicionamientos localizables ante nuestro objeto de estudio, viendo así la diversidad de opciones de los diferentes grupos sociales, en el seno de cada uno de estos contextos, así como las diferencias existentes entre ellos.

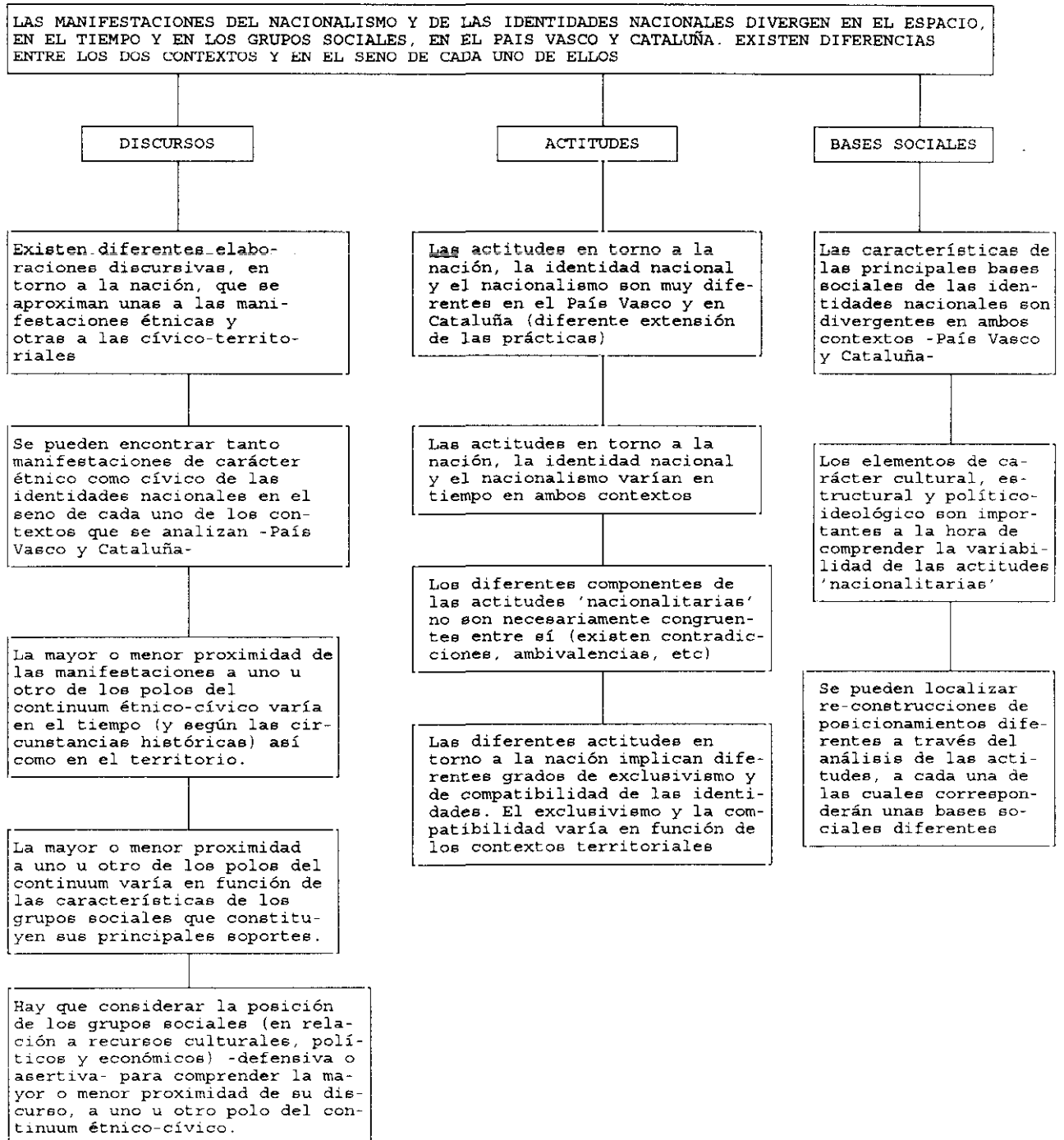
Los tres objetivos que guían esta investigación serán acometidos en las tres partes que siguen a ésta que aquí nos ocupa (una parte para cada uno de los objetivos). La **metodología**

y las **sub-hipótesis de cada una de ellas será diferentes**, en tanto diferente es el objeto de estudio. El carácter del mismo conllevará la específica forma de abordarlo.

1.5.2. PROPUESTA DE HIPOTESIS ESPECIFICAS A DESARROLLAR

Según la hipótesis general que ha sido planteada, las hipótesis específicas que se proponen como guías del estudio, quedan reflejadas en el **gráfico nº 2**. Todas estas hipótesis se derivan explícita o implícitamente de las opciones teóricas por las que nos hemos decantado, en su intento de aplicación a los dos contextos propuestos, éste es, País Vasco y Cataluña.

GRAFICO Nº 2: HIPOTESIS ESPECIFICAS DE LA INVESTIGACION



PARTE II

EL NACIONALISMO COMO CONSTRUCCION DISCURSIVA

II.1. INTRODUCCIÓN

En esta II Parte, en la que vamos a comenzar a abordar el análisis empírico que en líneas anteriores se ha adelantado, trataremos de analizar concretamente los 'discursos nacionalistas' localizables en dos contextos de manifestación de fenómenos nacionalistas en el seno del Estado Español (ésto es, País Vasco y Cataluña).

Partimos, como ya se ha expuesto, de la definición de nacionalismo como el discurso (o los discursos) que construye la nación y que 'narra' la identidad nacional. Trataremos de que en el análisis de dichos discursos afloren elementos diferenciales (en relación a los rasgos por ellos priorizados), *estrategias diversas y narraciones diferentes de la identidad nacional*, en estos dos contextos concretos -País Vasco y Cataluña- y en los grupos sociales, cuyas características diferenciales nos interesa entresacar en esta investigación (diferencias provinciales, de clase, origen geográfico y adscripción política, fundamentalmente).

Siguiendo a Potter & Wetherell (1990:32) en su estudio sobre el análisis del discurso, hay que considerar en el mismo tres aspectos fundamentales: la importancia del **contexto** para entender la organización del discurso, de las explicaciones y de las actuaciones que puede implicar. También hay que considerar la relevancia de la **variabilidad**, en relación a los diversos tipos de discursos que revelan posiciones diferentes, así como la **construcción** del objeto actitudinal (en este caso nación y nacionalismo) en el proceso de enunciación del discurso. Esta va a ser, básicamente, la línea de desarrollo de los análisis que nos va a ocupar. Trataremos, primero, de conocer el contexto en el cual se desarrollan los discursos, analizando tanto una breve historia del fenómeno hasta nuestros días, como el contexto concreto (el marco socioeconómico y político) en el cual tienen lugar. Por otra parte, se analizará la variabilidad de los discursos, relacionándolo con las diversas posiciones de los miembros que los formulan. Y, por último, tendremos en cuenta la manera en que dicho discurso es construido, elaborado y re-elaborado en la interacción con otros sujetos, según la propia técnica de análisis elegida para el desarrollo de estos objetivos,

Así, en este apartado de la investigación se realizará una primera exposición, breve y escueta, acerca de la **evolución temporal** de los discursos o hablas nacionalistas en estos dos

contextos. En esta evolución que ha de ser acometida desde una perspectiva histórica, se tendrá en cuenta que los discursos que así se rescatan¹ son aquellos que quedaron **escritos** (y por lo tanto con cierta fuerza social para hacerse oír, escribir y, posteriormente, permanecer). En esta permanencia queda reflejado el carácter parcial del tipo de discurso concreto que así se analiza. Se verá la dificultad de separar el tipo de elementos y rasgos enfatizados, del aspecto de la estrategia política, en tanto en cuanto, los discursos que permanecen son, fundamentalmente, aquellos articulados por parte de los partidos políticos y sus ideólogos, en los cuales los elementos de la estrategia política adquieren una relevancia fundamental.

A continuación, se acometerá el análisis de las **'hablas hegemónicas'** en ambos contextos². Con ésto se hace referencia al discurso que, contando con mayores recursos y fuerza social (recursos y fuerza de carácter tanto cultural como económico, como simbólico, etc) para imponer su versión de 'lo nacional' pueden localizarse en los diferentes discursos que se analizan (exceptuando, por supuesto, el caso de las que podemos llamar 'hablas resistentes', frontalmente enfrentadas a él). En unos casos por asunción directa del discurso, aquiescencia forzada, en otros, transmisión de la opinión pública más generalizada, en otros muchos, el resultado es que, en términos generales, son elementos que aparecen transversalmente en los diferentes grupos-fuente de los que se ha obtenido el material que analizamos. Hay que considerar la importancia fundamental que los **medios de comunicación** adquieren en este proceso de consagrar una determinada versión como versión hegemónica, así como el papel crucial de la **política institucionalizada**, a través de **los partidos políticos** y los discursos que ellos elaboran, que contribuyen a ofertar determinada percepción de la realidad nacional, en un proceso de búsqueda de espacios diferenciados en el segmento del mercado electoral. En el hecho de que un discurso concreto se haga hegemónico, hay que considerar también la importancia de **la Historia** del movimiento nacionalista y la legitimidad que ésta imprime a un determinado discurso, es decir, hay que considerar la relevancia e influencia del discurso-origen

¹ 'recogida' de datos en la investigación histórica que se diferencia de la 'producción' de datos a través de encuestas, entrevistas, grupos, etc que normalmente se usan en Sociología.

² Se adopta el concepto 'hegemónico' en el sentido gramsciano, contemplando la 'hegemonía' como un proceso por el que determinados grupos sociales, en un contexto determinado, ejercen un control (moral, intelectual, etc) sobre otros grupos. Este control no es el resultado de una imposición ideológica directa sino que implica un proceso por el que dichos grupos, articulan principios que integran elementos que se hallan en las cosmovisiones, prioridades e intereses de los demás grupos sociales. Hay que recordar que en la obra de Gramsci, la conquista de la hegemonía precede a la conquista del poder (Texier, 1975:40). Si esta hegemonía que se preconiza se armara concretamente con el monopolio de la fuerza de la coerción, se llegaría al establecimiento del Estado (*Ibidem*:45)

del nacionalismo que produce legitimidad y genera lealtades.

Finalmente se realizará un análisis de los elementos diferenciales que pueden encontrarse entre los diversos grupos 'producidos' que se utilizan en la investigación, y se tratará de relacionar los mismos con las características sociales de los grupos diversos que los formularon.

La **hipótesis fundamental** de la que se parte, ya expuesta al final de la Parte I, es la de la existencia de discursos diferentes, oscilando entre los 'tipos ideales' étnico y cívico-territorial de manifestación del discurso nacional (asumiendo al mismo tiempo, la presencia simultánea de rasgos de ambos tipos en cualquiera de los discursos), y del énfasis diferencial de elementos de uno u otro tipo en función del contexto territorial concreto, de las características socio-económicas de un momento determinado en el tiempo, y de los atributos socioestructurales de los grupos que los formulan. A su vez, estos discursos que se aproximan, en mayor o menor medida, a cada uno de los tipos ideales (siempre considerando que se desarrollan bajo influencia de ambos), pueden adquirir manifestaciones de carácter más político que cultural, o viceversa (también aquí, la simultaneidad presente de ambas manifestaciones es elemento constitutivo del discurso nacionalista). Las condiciones que favorecen la aproximación a uno u otro de los tipos ideales mencionados tienen que ver, se postula, con la posición de los sujetos en contextos de mayor o menor estabilidad, así como en la concreta distribución de los recursos económicos, políticos y culturales. A su vez, hay que considerar que estos discursos diversos (o 'hablas específicas') no se encuentran aislados sino que se desarrollan en un mismo contexto, en procesos de interacción y competencia, y que establecen entre sí 'conexiones estratégicas'.

II.2. METODOLOGÍA Y FUENTES

Como siempre en Teoría social, el tipo de metodología a usar en un estudio determinado depende tanto de la naturaleza de las preguntas y de los objetivos que nos propongamos, como del grado de control al cual se aspire en determinada investigación. Asimismo, en función de los objetivos diversos propuestos en el análisis, los datos a partir de los cuales se elaborará la investigación podrán ser 'recogidos' (especialmente en investigación documental, observación, etc) o bien, podrán ser 'producidos'¹, en el sentido de fabricar o recrear situaciones sociales que nos interese abordar (bien interrogando a los individuos, agrupándolos en microsituaciones que se pretendan semejantes a posibles situaciones en la realidad, aislandolos en un contexto experimental, etc).

En tanto en cuanto, el objetivo que en esta II Parte nos proponemos es el del análisis de la producción diferencial de discursos ideológicos nacionalistas (que atañe, por lo tanto, a un tipo de realidad simbólica), en sendos contextos de análisis y en los diversos 'agrupamientos' que se proponen, la **técnica que resulta más apropiada** es aquella en la cual se **producen discursos** que, posteriormente, pueden ser analizados. Dado que uno de los presupuestos de los que parte esta investigación es el de que dichos discursos no son fijos, ni adoptan unas características inmutables, sino el de que dichas elaboraciones verbales se construyen intersubjetivamente en un proceso de interacción y producción intersubjetiva de sentido, en el que se calculan, modulan, e incluso transforman los elementos componentes del mismo, la técnica de producción de información que nos parece se aproxima, en mayor medida, a esta situación de interacción en la que se producen discursos 'registrables' y que nos permite investigar el contenido, la naturaleza y la significación de los símbolos que operan, vendrá a ser **el grupo de discusión**.

De esta forma, se puede analizar el objeto que nos interesa, -en este caso en nacionalismo- a través de "la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos que al interactuar producen discursos 'tópicos' del grupo social al que pertenecen (Alonso, 1993:14).

¹ coincidiendo con el análisis de Ferrando y Sanmartín quienes señalan que en realidad el sociólogo cuenta sólo con dos formas de obtener datos: "o bien los recoge, o bien los produce" (Ferrando y Sanmartín, 1986:97)

La técnica del grupo de discusión ha de ser utilizada como un contexto que viene a ser un "proceso de producción" (Ibáñez, 1986:261) analizable desde una perspectiva que, este mismo autor, denomina estructural (*Ibídem*:13)¹; proceso de producción concretamente de 'discursos' que "producen y representan el discurso verosímil de la 'opinión pública' que es el centro de la atención y la presa que hay que capturar" (*Ibídem*:137). Este discurso obtenido mediante la provocación de una situación comunicativa entre varios actores (Alonso, 1993:12) pretende, así, la construcción de la significación social del fenómeno de estudio en un 'microuniverso' (Alonso, 1993:13).

A la hora de seleccionar tanto el número de grupos a realizar, como las características de sus componentes, hay que tener en cuenta que el criterio fundamental de selección de la muestra es el de la '**pertinencia**'² que consiste en incluir en cada grupo, y así, en los diferentes grupos a realizar, a todos los sujetos que reproduzcan mediante su discurso, relaciones relevantes (Ibáñez, 1986:264), ya que son **las relaciones** más que los elementos, o la significatividad de su presencia, lo que nos interesa investigar.

En cuanto a las características de la composición de individuos que entran a formar parte de cada grupo de discusión hay que hacer posible que la 'microsituación creada' reproduzca una situación que sea posible en la realidad. "El encuentro sólo se produce entre clases de hablantes cuya interacción normal no está proscrita en la macrosituación" (*Ibídem*:275). Los criterios básicos de la selección oscilan entre la homogeneidad (relacionado con la significatividad) y la heterogeneidad (que se relaciona con la información). Un grupo debe ser lo suficientemente heterogéneo como para que surjan divergencias que tiendan a homogeneizarse en el proceso de discusión (tendencia hacia el consenso) y lo suficientemente homogéneo como para que sea posible la interacción verbal (*Ibídem*:275).

En relación al número de grupos a realizar hay que considerar que el diseño de investigación debe "intentar reproducir el conjunto de discursos sociales existente en un contexto concreto, sobre el objetivo de la investigación (Conde, 1990:108).

El análisis de los grupos de discusión que va a ser utilizado en esta investigación se ha

¹ frente a la perspectiva distributiva o, más comúnmente, llamada cuantitativa que utiliza como técnica más frecuente la encuesta.

² criterio de la comprensión o pertinencia característico de los diseños de investigación estructurales, frente al de heterogeneidad y representatividad, que constituyen los criterios básicos del muestreo estadístico (Ibáñez, 1979:264)

realizado aprovechando el material que amablemente nos ha ofrecido la empresa de investigación de mercados CIMOP¹, correspondientes a unas investigaciones sobre situación sociopolítica de Cataluña y del País Vasco, realizadas para el Centro de Investigaciones Sociológicas en los años 1986 y 1987. A pesar de que el diseño de la investigación entonces realizada no coincide estrictamente con los objetivos aquí propuestos, se pensó que la oportunidad que nos brindaba la explotación de todo un abundante material verbal obtenido en torno a una problemática bastante similar a la que aquí nos ocupa, constituía una vía de aproximación útil y una forma de aprovechar un valioso material (financiado con fondos públicos) que de otra forma no adquiriría ninguna difusión².

Desde luego, el uso de un material ya producido, con unos objetivos diferentes (aunque similares) no es la situación óptima de recogida de material empírico para una investigación. La manera de conducir los grupos de discusión, las reformulaciones y relanzamientos dependen de los objetivos concretos que cada investigador persigue. No obstante, enfrentados ante la disyuntiva de conseguir un material pobre y escaso -dado que en cualquier investigación hay que tener bien presente los medios económicos con los que se cuenta para llevarla a cabo- en el caso de que yo misma llevara a cabo algunos grupos, o de conseguir este material rico y abundante cuyo análisis se presenta, optamos por esta segunda posibilidad.

La cantidad de grupos que serían necesarios para incluir todas y cada una de las características socioestructurales que se pretenden tener en cuenta implicarían un elevado coste económico no disponible para la elaboración de esta tesis doctoral. La posibilidad de disponer íntegramente de los discursos obtenidos de los grupos entonces realizados, puede constituir uno de los antecedentes de uso de materiales diversos existentes, no suficientemente explotados o difundidos. El análisis de los numerosos grupos ya realizados en las investigaciones mencionadas, aparece como un vía alternativa de aproximación factible al tema que nos ocupa.

Los grupos con los que se cuenta para abordar esta investigación son:

¹ Comunicación, Imagen y Opinión Pública. Quiero expresar, de nuevo, mi agradecimiento a esta empresa y de forma especial a F.Conde, por su valiosa colaboración y generosidad al darme acceso a este precioso material.

² El sesgo más importante que este tipo de material implica, es el de centrarse los objetivos en el contexto de la cultura política, más que en el tema de las identidades y del ámbito cultural. No obstante la apertura que este tipo de metodología implica hace que en los discursos afloren continuamente todos las vertientes temáticas que nos interesan, ya que el tema de la cultura política, en ambos contextos, viene a estar mediatizada y focalizada en torno al tema del nacionalismo.

.Para el caso del País Vasco

Contamos con **doce** grupos de discusión pertenecientes a dos diferentes estudios:

.Estudio cualitativo País Vasco. CIS. Nov 1986¹: 9 grupos

.RG nº1: Grupo constituido por obreros y empleados. 35-45 años. Portugalete (Vizcaya)

.RG nº2: Grupo de empresarios y comerciantes. Mixto de 35-45 años. Elorrio (Vizcaya)

.RG nº3: Grupo de jóvenes de ambos sexos, de 19 a 23 años. Bilbao

.RG nº4: Grupo de jóvenes de ambos sexos, de 20 a 24 años. San Sebastian

.RG nº5: Grupo de profesionales y empresarios, de 38-48 años. Mixto (Guipuzcoa)

.RG nº6: Grupo de funcionarios, profesionales y empresarios. Mixto de 35 a 45 años. Vitoria

.RG nº7: Grupo de profesionales liberales. De 32 a 40 años. Próximos al PSOE. Bilbao

.RG nº8: Grupo de pequeños empresarios y comerciantes. 45-55 años. Bilbao

.RG nº9: Grupo de funcionarios y administrativos medios. de 40 a 50 años. Próximos al PNV. San Sebastián

. Estudio sobre secularización. Grupos del País Vasco. 1987: Tres grupos

.RG nº10: Grupo de amas de casa en torno a los 40 años. Guetaria. San Sebastian (una inmigrante)

.RG nº11: Grupo de empresarios. En torno a los 40 años. Mondragón.

.RG nº12: Grupo de trabajadores de edad media. Inmigrantes. Baracaldo

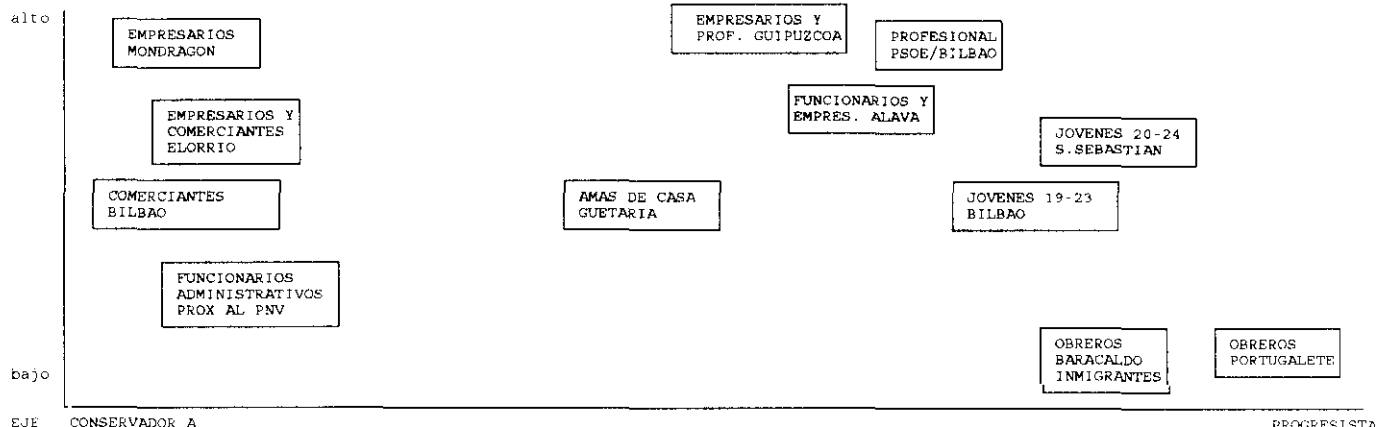
El **diseño** por el cual estos grupos fueron seleccionados responde a criterios de distribución de la población en función de dos dimensiones fundamentalmente -status e ideología-, teniendo en cuenta, además, las variables adicionales de edad, provincia y procedencia geográfica.

Cabe destacar la importancia de esta fecha en los análisis del nacionalismo vasco que representa el comienzo de la transición de posiciones hacia nuevos tipos de manifestación del nacionalismo y que se muestra, especialmente, en un momento posterior, en 1988, con el Pacto de Ajuria Enea.

Este diseño de grupos se puede representar topográficamente de la siguiente forma, siguiendo la representación realizada por F.Conde (1987)¹:

GRAPICO 1

EJE DE STATUS



. Para el caso de Cataluña

La fecha de realización del trabajo de campo fue Noviembre 1987 y el número total de grupos que se llevaron a cabo fueron **nueve**. El diseño de los grupos, siguiendo los mismos criterios que para el caso anterior, fue el siguiente.

- .RG nº1: Grupo de obreros inmigrantes de la 1ª generación de 40 a 50 años y trabajadores industriales del cinturón de Barcelona
- .RG nº2: Grupo de jóvenes, hijos de inmigrantes. Mixto. De 19 a 23 años. Hijos de trabajadores industriales del cinturón de Barcelona
- .RG nº3: Grupo de amas de casa (4) y trabajadoras (4) de 28-35 años. Cuatro catalano parlantes y cuatro castellano parlantes. Clase media y media baja. Barcelona
- .RG nº4: Grupo de hombres, empresarios, profesionales y ejecutivos de

¹ F.Conde (1987) Informe sobre el Estudio cualitativo País Vasco-1986. Encargado por el CIS. A este gráfico que presenta Conde, han sido añadidos los grupos del estudio de secularización de 1987.

empresa. 40 a 50 años. Tarragona. Un sub-núcleo inmigrante

.RG nº5: Grupo de hombres agricultores de 45 a 55 años. Vich (Barcelona)

.RG nº6: Grupo de profesionales de ambos sexos de 32 a 40 años.

Barcelona

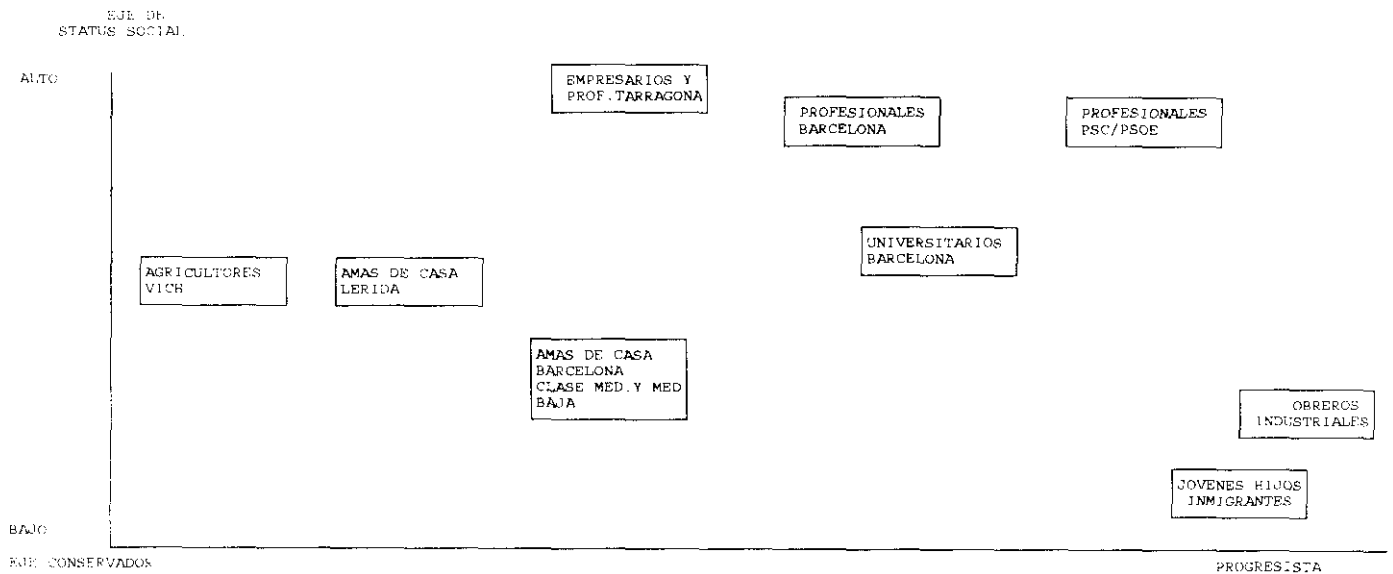
.RG nº7: Grupo de universitarios de ambos sexos. 21 a 24 años. Barcelona

.RG nº8: Grupo de Amas de casa de 35 a 45 años. Clases medias. Lérida

.RG nº9: Grupo de profesionales liberales de ambos sexos. Afiliados y próximos al PSC-PSOE. Barcelona

En un espacio topológico como el anterior (F.Conde, 1988)¹, la distribución de los grupos sería la siguiente:

GRAFICO 2



¹ F.Conde (1988) Informe cualitativo sobre la situación política en Cataluña -Otoño, 1987- Encargado por el CIS.

II.3. "DE-CODIFICACION" DE LOS DISCURSOS SOBRE LA NACION

Pasamos a abordar el análisis de los discursos producidos por los grupos anteriormente caracterizados. Como ya se señaló en su momento, hay que diferenciar entre 'hablas hegemónicas' que son aquellas que en un momento concreto tienen más fuerza social para imponerse como evidencias en este proceso de competencia entre diferentes versiones de construcción de la nación. El análisis de este tipo de discurso en la Historia debería ser acometido a través de un tipo de análisis de contenido de textos y de discursos ofertados por diversos medios de comunicación, obras de pensadores, prensa, panfletos, etc. en un contexto específico. No es este el tipo de análisis que en este caso se va a realizar, ya que éste versa sobre el estudio de las diferentes significaciones ideológicas y construcciones simbólicas elaboradas en la población general de estos dos contextos que se contemplan. No obstante, se va a llevar a cabo una breve introducción al análisis de estos discursos sociales contemplándolos en perspectiva histórica, como medio para **contextualizar** el resto de los análisis que se llevan a cabo. Dado que, como antes se ha señalado, los discursos que permanecen son aquellos que cuentan con suficiente 'fuerza social' como para adquirir determinada relevancia y quedar, por lo tanto, 'escritos' para poder ser contemplados, habrá que considerar que, en los análisis históricos que se han llevado a cabo acerca de la evolución del nacionalismo, por parte de diversos autores, este sesgo estará presente. Se considera relevante esta breve intromisión, dada la significatividad que éstos cobrarán en el actual despliegue de discursos diferenciales (entremezclados) que dan cuenta y tratan de dotar de sentido a este fenómeno concreto -el nacionalismo-.

II.3.1. EVOLUCION HISTORICA DE LOS DISCURSOS Y LA ESTRATEGIA: CONTEXTO

Cabe destacar la existencia de **un proceso de evolución y de cambio** de los elementos priorizados por los diferentes discursos elaborados sobre la nación, que obedecen a su inserción en distintos marcos socioeconómicos y políticos. Así, en diferentes momentos históricos podemos encontrar discursos nacionales predominantes elaborados en torno a un ámbito territorial concreto, que hace referencia a elementos diferentes, e incluso en algunas ocasiones contradictorios.

Dada la necesaria indagación histórica imprescindible para desarrollar el análisis de la evolución de el o los discursos nacionalistas localizables en los casos que nos ocupan, y ya que éste no constituye el ámbito de nuestro estudio, me limitaré a reseñar el contenido de alguna de las investigaciones que más interesantes me han resultado en conexión con el tema que se desarrolla en este trabajo.

Es inevitable caer en una cierta simplificación, ya que según el mismo argumento que se viene desarrollando, los análisis históricos que analizan estos movimientos e ideologías nacionalistas, están sujetos también a reelaboración y reconstrucción en función del contexto, orientación ideológica, etc. No obstante, como lo que aquí nos interesa es un análisis, a grandes rasgos, de los **diferentes pilares y estrategias** sobre los que se asientan diversos discursos que se pueden encontrar en el historia de estos movimientos, se puede entresacar de entre las diferentes y prolíficas aportaciones que numerosos estudiosos han realizado, aquellos rasgos que sirviéndonos para caracterizar épocas y contextos diferentes, tengan presencia en las distintas interpretaciones. Para el caso del País Vasco, me remitiré fundamentalmente a la obra de Ramírez Garaicoechea (1991), que a partir de diferentes análisis documentales ha realizado una interesante reelaboración de distintas líneas discursivas, en la dirección que aquí nos ocupa, así como a la obra de Elorza (1978a y 1978b), que aporta una brillante perspectiva histórica y a la obra conjunta de García de Cortázar y Azcona (1991). En el caso de Cataluña, me centraré fundamentalmente en la obra de J.Solé-Tura (1974) por considerarla una de las que mejor analiza las diferentes versiones discursivas subyacentes al mosaico de ideologías que caracterizan el panorama político catalán

en lo que la evolución del 'catalanismo' implica, así como a las obras de González Casanova (1974), Termes (1978), de Riquer y Rodés (1978), Colomer (1986) y Balcells (1991).

II.3.1.a. PAIS VASCO

En el caso del País Vasco, Ramírez Goicoechea (1991:75-108) realiza un análisis de las variaciones en el tiempo del tipo de discurso que ella denomina 'étnico'¹, desde sus primeras formulaciones hasta mitad de los años setenta. Divide este extenso período en tres sub-etapas en cada una de las cuales se entresacan determinados **pilares simbólicos** sobre los que se asienta la reconstrucción de la identidad (y la diferencia) de 'lo vasco'.

Esta autora señala un **primer período**² que parte de las formulaciones nacionalistas-etnicistas de Sabino Arana (desde 1876, coincidiendo con la ley que abolía los fueros en el País Vasco, con los desarrollos de los que podemos llamar 'fueristas', y principalmente en los años 90 con la doctrina desarrollada por Sabino Arana), hasta la progresiva implantación de su discurso en la mayor parte del territorio, tanto a nivel institucional como popular en los primeros años del s.XX (Ramírez Goicoechea, 1991:77)³. En estas primeras formulaciones, emprendidas desde posiciones tradicionalistas⁴, esta autora encuentra que los pilares básicos sobre los que se asienta el discurso nacionalista son: la **religión** (católica monoteísta), las **viejas leyes** (los fueros), la **raza** y la **lengua**⁵. Destaca en este primer teórico del nacionalismo vasco una ferviente "apología de la edad foral, con Vizcaya como entidad independiente,

¹ Esta autora define el 'discurso étnico' como un "corpus narrativo más o menos formalizado y racionalizado en el que se objetiva socialmente un sistema clasificatorio de una sociedad, basado en criterios de similitud y de semejanza, y que a su vez, viene a convertirse en un instrumento de transmisión de ese sistema" (Ramírez Goicoechea, 1991:75). Recordemos que en nuestra investigación la definición de 'discurso étnico' es mucho más concreta y tiene unas características muy diferentes a estas que aquí se proponen.

² período marcado por el alimento intelectual de las doctrinas románticas (García de Cortázar y Azcona, 1991:14 y 22)

³ para un desarrollo más amplio de las características de la ideología predominante en lo que se ha considerado el 'primer nacionalismo vasco' ver, por ejemplo, Payne (1974); Solozábal Echevarría (1975); Beltza (1976); Elorza (1978); Corcuera Atienza (1979); Larronde (1979); Martínez-Peñuela (1989).

⁴ también se encuentra una importante vertiente liberal en las primeras formulaciones, localizable fundamentalmente en la Unión Vasco-Navarra, que en 1989 se fundió con el PNV (Díaz Medrano, 1994:546)

⁵ Elementos destacados también por diversos autores como, por ejemplo, García de Cortázar y Azcona, 1991:14; Gutiérrez Álvarez (1994:21); etc

la evocación del Gobierno patriarcal, bajo la leyes viejas, la perspectiva tradicionalista y antiliberal, la exaltación del orden basado en la familia y la propiedad" (Elorza, 1978b:90). Las principales y novedosas aportaciones de S.Arana y Goiri son el planteamiento de objetivos **independentistas** para el País Vasco (al final de su vida, matizado), y la incorporación de argumentos racistas al discurso nacionalista¹, teñidos de un fuerte antiespañolismo (Gutiérrez Álvarez, 1994). Todas éstas formulaciones hay que contextualizarlas en un período de expansión progresiva del proceso industrializador (fundamentado en la industria vizcaína del hierro) con los cambios culturales, demográficos y paisajísticos consiguientes (García de Cortázar y Azcona, 1991:29). Los grupos sociales que principalmente se adhirieron y contribuyeron a implantar este tipo de discurso fueron sectores intermedios, burguesías no monopolistas, profesionales y pequeña burguesía (Elorza, 1978b:84); sectores perjudicados por el proceso industrializador y por el fin de los privilegios forales y enfrentados con la gran burguesía minero-siderúrgica (Corcuera, 1986:131), con el avance del socialismo (Heiberg, 1975) y la llegada masiva de inmigrantes desde otras zonas de España (García de Cortázar y Azcona, 1991:32). La finalidad del movimiento nacionalista en este primer período se sitúa a nivel escatológico (conseguir la salvación de Euskadi) (Corcuera, 1986:134). Es un período de disensión interna en cuanto al objetivo final del movimiento, especialmente a la muerte de S.Arana en que se plantea la necesidad de clarificación organizativa (en el seno del PNV, partido fundado por este teórico en 1894), de objetivos y orientaciones. Una vertiente en el seno de esta formación, opta por la autonomía y otra, más fiel a los postulados sabinianos por la independencia (entramos así en el ámbito de la estrategia política y en un período de institucionalización -a través de la actividad política del PNV y de sus escisiones sucesivas- de los desarrollos nacionalistas).

Ramírez Goicoechea (1991) desarrolla, en su análisis, un **segundo período**, que abarca el amplio espacio temporal que oscila entre las primeras décadas del s.XX hasta la II Revolución Industrial española en los años 60, en el que estas formulaciones encuentran una

¹ en esta época se puede encontrar frecuentemente, textos que hacen referencia al principal papel que 'la raza desempeña en la configuración de la nación. Tenemos, por ejemplo el ilustrativo texto de Evangelista de Ibero que en 1906 escribía: "¿Qué es una nación? el conjunto de hombres y personas que tienen un mismo origen, una misma lengua, un mismo carácter, las mismas costumbres, las mismas leyes fundamentales, las mismas glorias, las mismas tendencias y aspiraciones y los mismos destinos. De todas estas propiedades ¿cuáles constituyen esencialmente una nacionalidad? En primer lugar la sangre, raza u origen; en segundo lugar la lengua. Las otras cualidades no son sino las consecuencias de las otras dos más concretamente de la primera" (cfr. Gunther, Sani y Shabad, 1986:361)

difusión más amplia.

En las primeras décadas del s.XX se perfila un momento de estabilización ideológica del PNV¹ en la línea del posibilismo conservador (en consonancia con los intentos de adecuación al auge económico en el seno del marco español, potenciado por la política proteccionista de éste último), acompañado de una rígida dirección del Partido (Elorza,1978b:97). Hay, así, una decantación por la vía autonomista. El Partido Nacionalista Vasco pasará a denominarse *Comunidad Nacionalista Vasca*². En este período, prolifera, en un primer momento, una importantísima suerte de instituciones culturales, movimientos, investigaciones, etc, centradas, básicamente, en la recuperación y difusión de la cultura vasca y el análisis de sus características (creación de órganos de estudios vascos, de la Academia de la lengua vasca, Congresos, etc). Destaca la importante contribución del PNV y sus batzokis en todo este proceso. (Ramírez Goicoechea,1991:87). Esta línea, más moderada, durará lo que duró el auge económico. Con la crisis, reaparece la polémica entre los más radicales sabinianos que abogaran por la independencia³ y los comunionistas, de talante más moderado. Los primeros reconstruirán el PNV adoptando posturas sabinianas, anticolonialistas, de denuncia del capitalismo vasco y con fuertes tintes populistas (Elorza,1978b:97; Mees,1991:145). Durante la Dictadura de Primo de Rivera éstos pasan al exilio siendo clausurados todos sus órganos e instituciones (García de Cortázar y Azcona, 1991:56), mientras los comunionistas desarrollan en el País Vasco una actividad exclusivamente cultural (Elorza,1978b:99-100) bajo un modelo **defensivo** (Cortázar y Azcona,1991:56)⁴. Al final de la dictadura se unifican ambas ramas de los nacionalistas vascos (actividad común de oposición a la Dictadura) para desembocar en la II República. El discurso que predomina, es hasta los años treinta, un discurso similar al de Sabino Arana y es sólo en el período republicano cuando este tipo de discurso comienza a sufrir alteraciones. Se va moderando el dogmatismo racista de las primeras formulaciones para pasar a hacer mayor hincapié en un

¹ destaca la figura de E.de Aranzadi.

² Partido Nacionalista Vasco como 'comunidad' o 'comunidad' analizado por diferentes autores como Payne (1974); Corcuera (1983); Corcuera y García Herrera (1988:158 y ss).

³ Aglutinados en torno al semanario *Aberri* (A.Elorza,1978b:97), y denominados 'aberrianos' (García de Cortázar y Azcona,1991:56) que tuvieron una incidencia fundamental en Bilbao (Mees,1991:145)

⁴ en estos momentos, la **lengua** se convierte en un elemento central, aglutinador y movilizador (G.de Cortázar y Azcona,1991:57)

discurso de características más populares. A pesar de ésto, las bases continúan manteniendo un discurso de corte étnico y defensivo similar al del período anterior, apoyado además por los estudios antropológicos que contribuyeron a legitimar el discurso racial vasco (Ramírez Goicoechea,1991).

Durante el período de la II República la programática del P.N.V. se centra fundamentalmente en torno a la consecución de los Estatutos de Autonomía Vascos (en línea con los catalanes). La aprobación de éstos estatutos se va postergando por diversas razones en las que no entraremos en esta ocasión. Paralelamente comienza el fuerte desarrollo del movimiento sindical y el fortalecimiento de ELA-STV (Solidaridad de Obreros Vascos)¹, y surgirá una rama política (minoritaria) que se escinde del PNV (culminando el proceso en 1934). Será la **Acción Nacionalista Vasca** (A.N.V.), que viene a constituir una respuesta laica, de corte más progresista y de orientación socialdemócrata al PNV (Castells,1978: 109). Destaca en este período el desarrollo de actividades de potenciación de la cultura vasca (diversas investigaciones, la Revista Internacional de Estudios vascos, etc). Con el inicio de la Guerra Civil y en una situación de máxima urgencia se aprueba definitivamente el Estatuto de Autonomía vasco, con J.A. Aguirre a la cabeza del Gobierno y una importante proliferación de instituciones vascas (Universidad, Audiencia Territorial, Policía foral, etc) (Castells,1978:110). A partir de la imposición del bloque nacional, comienza un período de ocultamiento y estancamiento de todas las actividades que se venían desarrollando, como consecuencia de la represión, la censura y el exilio. En este período se produce una dilación de las elaboraciones de reconstrucción que se venían desarrollando. En el nuevo contexto (desde posiciones de clandestinidad o en el exilio²) el tipo de discurso que se desarrolla apunta a una pérdida de la importancia de elementos tradicionalmente claves como la raza y la religión (si bien, continúa presente la confesionalidad del partido nacionalista vasco), pasando a cobrar mayor importancia la actividad y el **discurso antifranquista**³, la

¹ sindicato católico que encontró una fuerte oposición de los sindicatos socialistas y contó con una cierta implantación entre los trabajadores de "cuello blanco" autóctonos (funcionarios, comerciantes, etc) (Solé,1993:509)

² para más información sobre la actividad del PNV en el exilio ver la obra de Beltza (1977).

³ Con la represión franquista, la idea esencialista arañiana de una España opresora, corrupta, etc. que se impone sobre un País Vasco que se quiere libre, sano, igualitario recibe nuevo apoyo (Corcuera,1986:141). El franquismo con su hostigamiento y represión abonó la diferencia y el ansia de singularidad en el País Vasco (García de Cortázar y Azcona,1991:102). Proliferan, así, nuevos mitos de resistencia y heroísmo (Ibidem:83)

formulación de objetivos más posibilistas (en relación a la moderación de las metas independentistas) y un mayor centramiento en **objetivos políticos e institucionales**. Al final de este período que aquí se considera (años 50) comienza el progresivo declive de la autoridad del PNV y la aparición de nuevas vertientes nacionalistas (Ramírez Goicoechea, 1991:90-94).

En el **tercer período** (1960-1975)¹ que Ramírez Goicoechea nos señala, destaca la importante variación de los elementos claves configuradores del nuevo discurso nacionalista vasco, mantenido por grupos emergentes en el seno de dicho nacionalismo², a pesar de que continúa detentando una importancia fundamental las definiciones étnicas formuladas desde el PNV en el exilio. En éste discurso emergente se incorpora, al cabo de unos años (en 1962 aproximadamente), el renovado contexto socioeconómico vasco (asumiendo el proceso industrializador² como tendencia generalizada e irreversible), pasando a impregnarse su discurso por el **lenguaje de la lucha de clases** y del socialismo. Se revisa la ortodoxia de los sabinianos, comenzando a integrar en sus formulaciones a los inmigrantes³. La raza y la religión pierden su importancia en las formulaciones identitarias, para comenzar a otorgar un mayor peso a **la lengua** que se convertirá en el elemento básico que contribuye a dar sentido a la especificidad étnica del pueblo vasco (Cortázar y Azcona, 1991:110). Se recupera de esta forma el interés por **la cultura** en mayor medida que por el aspecto político en el cual se encontraba centrado básicamente el nacionalismo institucional del PNV. Se rompe, en estos nuevos sectores, la tradicional identificación de lo católico con lo vasco (calificándolo de 'imposición española') y frente a ello se plantea un tipo de mitología asentada en el "naturalismo pagano de culto a las fuerzas naturales" (Ramírez Goicoechea, 1991:101), en la brujería, y el matriarcado (frente al monoteísmo y el patriarcado españoles que se constituyen como "negativo étnico" (*Ibidem*:103). A pesar de estas tendencias en este sector, continua la confesionalidad declarada por el nacionalismo moderado del PNV y el apoyo tácito y, a

¹ que coincide con un momento de proliferación de los 'movimientos nacionalistas periféricos' en naciones occidentales ya consolidadas como G.B., Canadá, Bélgica, etc

² Destaca el grupo EKIN (1953) que nace a partir de un conjunto de jóvenes universitarios, y la posterior unión de este grupo con la juventudes escindidas del PNV (EGI) que posteriormente darán lugar al grupo ETA (formado en 1959).

³ que habían llegado masivamente al País Vasco para cubrir mano de obra y las deficiencias demográficas provocadas por la guerra, la postguerra, el exilio, etc. Destaca la reformulación ideológica nacionalista hecha por Fernando Sarrailh de Iñurza en su obra "Vasconia" (1962); reflexión teórica de una nueva respuesta nacionalista donde se razona la conveniencia de contar con los inmigrantes para la causa nacionalista (cfr. Garmendia y Parra Luna, 1983:146)

veces, explícito de la Iglesia al nacionalismo vasco. Paralelamente pasa a cobrar especial relevancia el **discurso de la oposición política a la dictadura franquista y a su presencia militar y policial** en el País Vasco que es re-vivida como ocupación e imposición de 'lo español', y concretamente de su Estado, sobre 'lo vasco' y su pueblo. Esta oposición sirve de aglutinante social y se incorpora a la casi totalidad de las prácticas cotidianas. Confluyen así en esta nueva reformulación discursiva una serie de **reivindicaciones políticas** (libertades políticas y, posteriormente, con la transición, amnistía de los presos políticos), **culturales** (a través de la reivindicación de la diferencialidad vasca) y **sociales** (mediante las reivindicaciones salariales y el movimiento obrero). La **ikurriña**¹ y el **euskera** pasan a ser los dos principales símbolos de identificación colectiva, junto con la asunción del nombre **-Euskadi-** para denominar al País Vasco.

Después de la transición y con la aprobación del Estatuto de Autonomía y la legalización de los partidos políticos, y en un nuevo contexto de crisis económica con especial incidencia en el País Vasco, será nuevamente el PNV la fuerza que aparece con mayor potencialidad para aglutinar a diferentes sectores sociales nacionalistas y afirmar su continuo distanciamiento de los partidos de ámbito estatal, así como del Estado español en su conjunto. Desde entonces se mantiene una relativa estabilidad de los porcentajes de adhesión a HB y la hegemonía del PNV. Las escisiones de ambos partidos en sucesivas nuevas organizaciones han desembocado en un contexto político particular marcado, de manera muy importante, por el **síndrome de la fragmentación política**.

II.3.1.2. CATALUÑA

En el caso catalán lo primero que llama la atención es el hecho de la existencia de una **pluralidad de opciones** que pueden encontrarse coexistiendo a lo largo de los dos siglos de desarrollo del nacionalismo (siglos XIX y XX). Esta hecho viene a contrastar con la tradicional hegemonía de un único proyecto social y político en el caso del País Vasco (Payne, 1971:36), encarnado fundamentalmente en el PNV, como ya se ha ido comentando.

¹ que había sido la bandera del PNV

El mayor hincapié en **metas fundamentalmente políticas**¹ en la mayor parte de las diferentes corrientes contrasta, asimismo, con el caso del País Vasco, en el que los objetivos políticos, quedan sucesivamente supeditados al proceso de concienciación nacional, y a la recuperación y el desarrollo cultural.

En Cataluña el discurso nacionalista no se desenvuelve tan al margen del desarrollo político del conjunto de España, sino que los discursos se entrecruzan y varían en función de la estrategia política, mucho más condicionados por dicho contexto.

Otro elemento a destacar es el de que 'el independentismo' apenas es formulado en Cataluña, y que el discurso es denominado '**catalanista**' en mayor medida que 'nacionalista' a lo largo de todo su desenvolvimiento. Para terminar, baste señalar que en Cataluña la política constante de desarrollo de los diferentes discursos catalanistas se centra en el hincapié puesto por todos ellos en el '**hecho diferencial catalán**' y en la '**lengua catalana**' como centros simbólicos en torno a los cuales giran las diferentes versiones (Balcells,1991:22; Conversi,1993) que varían fundamentalmente en relación a su orientación político-social (en el sentido tradicional 'izquierda-derecha') y en la estrategia política y el posibilismo. Otra constante que encontramos en este contexto es el fuerte carácter **secular** del catalanismo² (frente a la confesionalidad del movimiento en el País Vasco), así como la gran exaltación del '**individualismo**' frente a la importancia del cooperativismo y del colectivismo vasco (Payne,1971:35-37).

Hernández (1983:16-17; 1986:74-77) lleva a cabo una exposición de los diferentes **discursos que coexisten en Cataluña**, en lo que podríamos considerar la historia del movimiento nacional. Así, pone de manifiesto la existencia de siete corrientes (escindiéndose y refundiéndose continuamente), conviviendo simultáneamente. Estos discursos, como ya se ha señalado, se distancian principalmente en función de su **orientación ideológica** y su **posición ante la estrategia política**. Serán los siguientes:

-**La Concepción Tradicionalista** que encuentra un especial desarrollo en la Cataluña rural. Viene a estar caracterizado por la resistencia al impacto del desarrollo capitalista y hace un especial hincapié en la conservación de la tradición, las antiguas leyes, la lengua, la tierra,

¹ destaca la temprana institucionalización de las versiones nacionalistas en partidos políticos, en este contexto.

² C.Solé (1993:509); Díaz Medrano (1994:541).

etc .

-**El Movimiento Romántico**, del cual se alimentaban muchas de las otras corrientes, en especial la tradicionalista; nace como respuesta a un estado de cierta decadencia cultural y lingüística de Cataluña. En el seno del mismo, los objetivos básicos a desarrollar se centran en el despertar de la identidad cultural y en la reconstrucción del sentimiento de pertenencia, así como en marcar los factores que contribuyen a diferenciar 'lo catalán' del resto de los pueblos que componen el Estado Español. Viene caracterizado por un período de reflexión sobre el hecho cultural catalán, las glorias pasadas, sus tradiciones, costumbres, lengua, etc (destaca *la Renaixença*, que vino a propiciar la implantación del catalán como lengua literaria) (Termes, 1978:35; Balcells, 1991:21).

-**EL Catolicismo social**, caracterizado por un discurso conservador y reaccionario, a la búsqueda de las raíces católicas del pueblo catalán, fuertemente presionada por el avance del proceso secularizador, aunque con una visión progresista y renovadora de lo religioso. Destaca el papel de la Unió Democràtica de Catalunya (1931)

-**El modelo burgués** que hace referencia al modelo predominante entre la burguesía industrial catalana, atrapada en la contradicción de verse limitada, al tiempo que necesitar a la oligarquía española, y sentirse atemorizada por el pujante avance del movimiento obrero. Su principal instrumento fue la *LLiga Regionalista* (1901). Destacan las figuras de Prat de la Riba y Cambó.

-**Propuestas federalistas** con un especial énfasis en la crítica al Estado unitario por no saber recoger la diversidad de las aspiraciones de los diferentes pueblos que componen el Estado Español, además de por su ineficacia y parasitismo. No tiene una orientación independentista, sino que más bien se centran en la necesidad de pactos con el Estado español, y en la reestructuración y necesaria modernización de este último. Destacan las figuras de Pi i Margall y de Almirall -con su visión del particularismo catalán-).

-**La formulación radical** (también federalistas) con un mayor hincapié en el independentismo, en la consecución de la República Democrática Federal de Cataluña (en esta línea destacan los desarrollos de Roca i Ferreras), y un énfasis fundamental en poner de manifiesto la opresión cultural y política de Cataluña.

-**Las ideologías marxistas y anarquistas**, caracterizadas por sus oscilaciones y contradicciones ante el fenómeno nacionalista que conllevó continuas escisiones y enfrentamientos

internos. Trataron de adaptar la realidad nacional al contexto de la lucha de clases. Representan una alternativa a la organización social y económica capitalista, ligándolo al catalanismo popular, que se asentará en los intereses de las clases trabajadoras. Destacan las figuras de J.Maurín, A. Nin y F.Montseny.

A pesar de la existencia de esta diversidad simultánea de opciones, también puede comprobarse la especial incidencia y protagonismo de unas u otras según los diversos momentos históricos.

Se puede establecer una **periodización** en función de los cambios sufridos en el tipo de discurso nacional y en relación a los pilares sobre los que éste se asienta.

Encontramos la importante labor de reconstrucción nacional que **entre los años 1830 y 1850** es realizado en el contexto catalán. En este período cabe entresacar un tipo de **formulaciones románticas**, apoyadas en un discurso historicista, con posiciones medievalistas, que acaba manifestándose en una proliferación de investigaciones históricas y lingüísticas, así como en una recuperación de la lengua catalana en la prensa (en 1843). (Termes, 1978:37). Hay que señalar el papel de *la Renaixença* como movimiento cultural que destacaba por los intentos de cultivar las glorias del pasado y de recuperar literariamente el catalán (Solé-Tura, 1970:55).

Desde este primer momento, en un contexto de desarrollo económico industrial de Cataluña, principalmente a partir de los años 30 del siglo pasado, encontramos **elaboraciones de corte tradicionalista**, de reivindicación de 'lo catalán' formuladas desde posiciones rurales y arcaizantes, de **oposición al capitalismo** y sus implicaciones. Este tipo de discurso vendrá a apoyarse en formulaciones que reivindican la tradición, la vida rural, la lengua, las antiguas leyes (fueros del Principado), etc. Destacan las formulaciones de Torras i Bages que realiza la síntesis de esta concepción tradicionalista, entresacando como pilares básicos sobre los que se asienta la especificidad de Cataluña, la peculiar organización patriarcal de la tierra, el principio del ennoblecimiento del hombre por su trabajo, el folklore de inspiración cristiana, enaltecimiento de la Cataluña rural, la evocación de la Edad Media como época de plenitud, y la exaltación de la familia y la lengua catalana (Solé-Tura, 1970:81).

Paralelamente **desde los años cuarenta** del siglo pasado encontramos atisbos del desarrollo de la ideología socialista, de las revueltas populares, los motines, el desarrollo del anarco-sindicalismo, etc, aunque la vertebración teórica de esta serie de manifestaciones y sus

relaciones con el catalanismo no se efectuaron hasta el final de los años veinte de nuestro siglo, en los programas de los partidos obreros y populares (Termes,1978:41).

Como consecuencia del importante desarrollo económico catalán¹ y de la emergencia de una burguesía industrial potente, "que se sabe hegemónica en Cataluña y aspira a serlo en el resto de España y que ve coartada su actividad y su poder por una oligarquía agraria y financiera de corte fuertemente centralista a la cabeza del gobierno español" (Solé-Tura,1970:19), comienzan a arraigar y a desarrollarse desde diferentes ámbitos elaboraciones teóricas y doctrinas que ponen un énfasis especial en **la necesidad de modernizar y democratizar España** (de llevar a cabo la Revolución burguesa), paralelo al mantenimiento del **particularismo catalán**, a través de una profunda reestructuración del Estado Central.

En los **años 70 del siglo XIX** adquiere gran importancia los desarrollos de las **doctrinas federalistas** con sus diferentes versiones (destaca Pi i Margall que con su obra "Las nacionalidades" publicada en 1876 formula las propuestas federalistas a aplicar en la globalidad del Estado Español; el fracaso en la difusión de estas tesis en el resto del Estado, llevó a V.Almirall a desarrollar una versión federalista que hiciera referencia fundamental al regionalismo particularista de Cataluña). Destacan, asimismo, corrientes que, enmarcadas en lo que hemos llamado doctrinas federalistas, abogan por la **vía independentista** como objetivo final a conseguir en el proceso de desarrollo nacionalista, en esta línea se encuadran las posiciones del Partido Republicano, Democrático y federal (fundado en 1849)(Termes, 1978:38).

En los **años 80 y 90**, especialmente como consecuencia de la incidencia de la crisis de 1898 y el fin de los privilegios coloniales de Cataluña, se produce una relevante **respuesta del sector catalanista de índole conservador**, que venía a aglutinar los diferentes intereses de la burguesía industrial catalana. "El desastre colonial precipitó los hechos y puso de manifiesto la necesidad de romper con el Estado oligárquico e impotente. La burguesía catalana se separó del marco político de la Restauración y comenzó a actuar como grupo de presión" (Solé-Tura,1970:26). Estos años vienen a estar caracterizados por un profundo diálogo entre el federalismo, en decadencia práctica, y el catalanismo conservador, en

¹ El historiador P.Vilar (1978) expone que ya en el S.XVIII en Cataluña se puede considerar que estaban presentes los factores económicos, sociales y políticos sobre los que se asentó la emergencia del nacionalismo catalán. Estos son: la transformación económica del campo, la formación de un mercado interior, la aparición de una burguesía, el establecimiento de un sistema de transportes en todo el territorio español, y el desarrollo del mercado de los productos catalanes.

ascensión teórica que posteriormente culminará con la formación de Solidaritat Catalana que integraba diferentes sectores catalanistas (Balcells,1991:54). El 'particularismo' de Almirall constituyó el puente de transición hacia la nueva **estrategia regionalista e intervencionista dentro del Estado Español** (González Casanova,1974:25). Los principales objetivos en esta versión vendrán constituidos por la necesidad de modernización de España, la consecución paralela de la Autonomía para Cataluña, en la línea intervencionista en el marco del mercado y de Estado español (Termes,1978: 38) y la presión constante para conseguir mantener los privilegios de tarifas y protección de los productos catalanes (Payne,1971:21). Encontramos en esta versión, un rechazo de todo tipo de separatismo catalán. El instrumento de esta corriente (que anteriormente, según terminología de F.Hernández, hemos denominado burguesa) será la **Lliga Regionalista** y los principales teóricos e ideólogos serán E. Prat de la Riba (quien consigue sintetizar el regionalismo económico burgués con el tradicionalismo rural -Colomer,1986:16-) y Cambó. La voluntad de la Lliga será de tipo regeneracionista, con un propósito claro de llegar al poder, transformar el Estado español e impulsar el cambio económico y político de España en dirección capitalista (Solé-Tura,1970:29).El discurso sobre Cataluña se denominará 'regionalismo' y se convertirá **el compromiso y el oportunismo** en la principal estrategia de su acción política (Solé-Tura,1970:271). Los principales objetivos de la LLiga serán los de "la lucha contra la ineficacia oficial y las lacras del caciquismo y la corrupción desde un punto de vista descentralizador y regionalista" (de Riquer, 1978:42), enfocado desde un punto de vista conservador. En esta versión del catalanismo destaca la importancia atribuida a la línea de la defensa del derecho catalán, que culminará con la aprobación de las Bases de Manresa (primer proyecto de Constitución para Cataluña). Durante estos primeros años de la década destaca la relevante proliferación de entidades cívico-culturales y asociaciones catalanistas (orfeones, grupos excursionistas, sardanistas, etc) (Balcells,1991:50). A principios del siglo XX, en este período de hegemonía de la LLiga Regionalista se forma la **Mancomunidad de Cataluña** (1914), que viene a constituir un ente de índole básicamente administrativo, altamente eficaz en cuanto a su papel articulador de Cataluña -mejora de las infraestructuras, del sistema educativo, impulso a la lengua catalana, etc- (de Riquer,1978:43; Balcells,1991:70-71). Las presiones del movimiento obrero y de los partidos de la izquierda catalana, llevarán a la LLiga a pactar con fuerzas del Gobierno Central. Estos pactos suponen una pérdida de prestigio importante para esta formación, que

desde entonces comienza a declinar (crisis del partido en 1922) (de Riquer, 1978:45), produciéndose una primera escisión: *Acció Catalana* (liberal y nacionalista). Con la **Dictadura de Primo de Rivera** y la connivencia de la *Lliga*, continúa el declive de esta formación.

Hasta este momento, los diversos intentos surgidos en la izquierda catalana por articular una doctrina y un partido de izquierdas y catalanista van de fracaso en fracaso (*Unió Federal Nacionalista Republicana*, *Esquerra Catalanista*, *Bloc Republicà Autonomista*, *Partit Republicà Català*, *Unió Catalanista*, *Federación Socialista Catalana del PSOE*, etc.)¹, como consecuencia de la clara hegemonía de la versión conservadora. Es a partir del declive de la *Lliga* y del final de la Dictadura de Primo de Rivera cuando aparece un mayor margen de actuación para un **nacionalismo de izquierdas**, y la posibilidad de ampliar las bases de su apoyo. Es este un período que viene caracterizado por un tipo de política de colaboración entre la izquierda catalanista y la española. Este período culminó con la II República (Rodés, 1978:55). La izquierda se aglutinó en la formación **Esquerra Republicana de Catalunya**, recuperando las versiones federalistas (González Casanova, 1974:123), y que con el apoyo de otras fuerzas de la izquierda conseguirá un importante éxito electoral en las elecciones de 1931. Con la victoria de esta formación se llevará a cabo la proclamación de la República Catalana y se formará un gobierno catalán, la **Generalitat de Cataluña**, encargada de elaborar el Estatuto de Autonomía (Rodés, 1978:59). Sobre estas instituciones actuará de diversas formas la presión del Gobierno Republicano español (retrasos en la aprobación de los estatutos, recortes, etc). En 1932 es aprobado el Estatuto (modificado y recortado) y elegido el Parlamento, con mayoría de diputados de *Esquerra de Cataluña*. El revisionismo y la actitud centralizadora de la derecha al frente de la República desde 1933, conlleva un distanciamiento entre el Gobierno catalán y el central, en un contexto de máxima conflictividad laboral (Balcells, 1991:107) y luchas intestinas en el gobierno catalán. En 1934 el gobierno catalán proclama unilateralmente el Estado catalán de la República Federal Española, siendo inmediatamente reprimido, paralizadas todas las instituciones y suspendido el Estatuto de Autonomía en 1935 (Rodés, 1978:60; Colomer, 1986:19; Balcells, 1991:116). Disuelto el Gobierno español y como resultado de las nuevas elecciones de 1936 vuelve a

¹ B. de Riquer (1978:47-52)

gobernar Esquerra Republicana (encuadrado en el Front d'Esquerres), restaurándose el Estatuto y la Generalitat. Con el alzamiento militar y la **Guerra Civil**, en una situación de máxima urgencia, la Generalitat va asumiendo cada vez mayor número de competencias hasta funcionar prácticamente como el gobierno de un Estado. Con la pérdida de territorios en el resto de España, el Gobierno Central pasa a situarse en Barcelona suprimiéndose todos aquellos privilegios (Rodés, 1978:62).

Con la victoria del bloque nacional, comienza la represión y el exilio de buena parte de las principales cabezas de las diferentes vertientes catalanistas y nacionalistas. Se desarrolla un discurso unitario centrado, ahora, en la **oposición fundamental al régimen franquista**, si bien "importantes sectores de la burguesía de Cataluña, optaron por el franquismo como solución de orden, autoridad y defensa de sus intereses económicos" (González Casanova, 1974:356; ver, también, Balcells,1991:145 y ss). La actividad catalanista queda limitada a la acción cultural y al mantenimiento del folclore, mientras que cualquier tipo de actividad política estaba perseguida y era ejercida fundamentalmente desde el exilio. El principal impulso en la lucha por la Democracia y el Catalanismo en los últimos 20 años de la Dictadura correspondió fundamentalmente a los partidos obreros, a los estudiantes y a las clases medias, que a partir de los años 60, iniciaron la lucha por una autonomía catalana en un marco democrático (González Casanova,1974:357). El catalanismo articulado en torno a los discursos antifranquistas tuvo que asumir los importantes cambios sufridos en el segundo período de la Dictadura y el **nuevo contexto** en el que habrían de articularse los diferentes discursos. Este nuevo contexto es el de la internacionalización de las relaciones económicas de la sociedad catalana y del conjunto de la sociedad española simultáneamente, el de la generalización a nivel de todo el Estado del impulso industrializador y urbanizador antes restringido prácticamente al marco catalán y al vasco, la nueva composición demográfica de Cataluña (y por lo tanto lingüística y cultural), que incluía un porcentaje considerablemente alto de población inmigrada, así como un nuevo tipo de vínculos establecidos entre Cataluña y el resto de los pueblos que componen España (Colomer,1986: 273-274). Surge, así, una renovada (pero heredera de la anterior) panorámica de discursos sobre la nación que emergió del antifranquismo (un catalanismo católico¹ con énfasis en el particularismo catalán con una

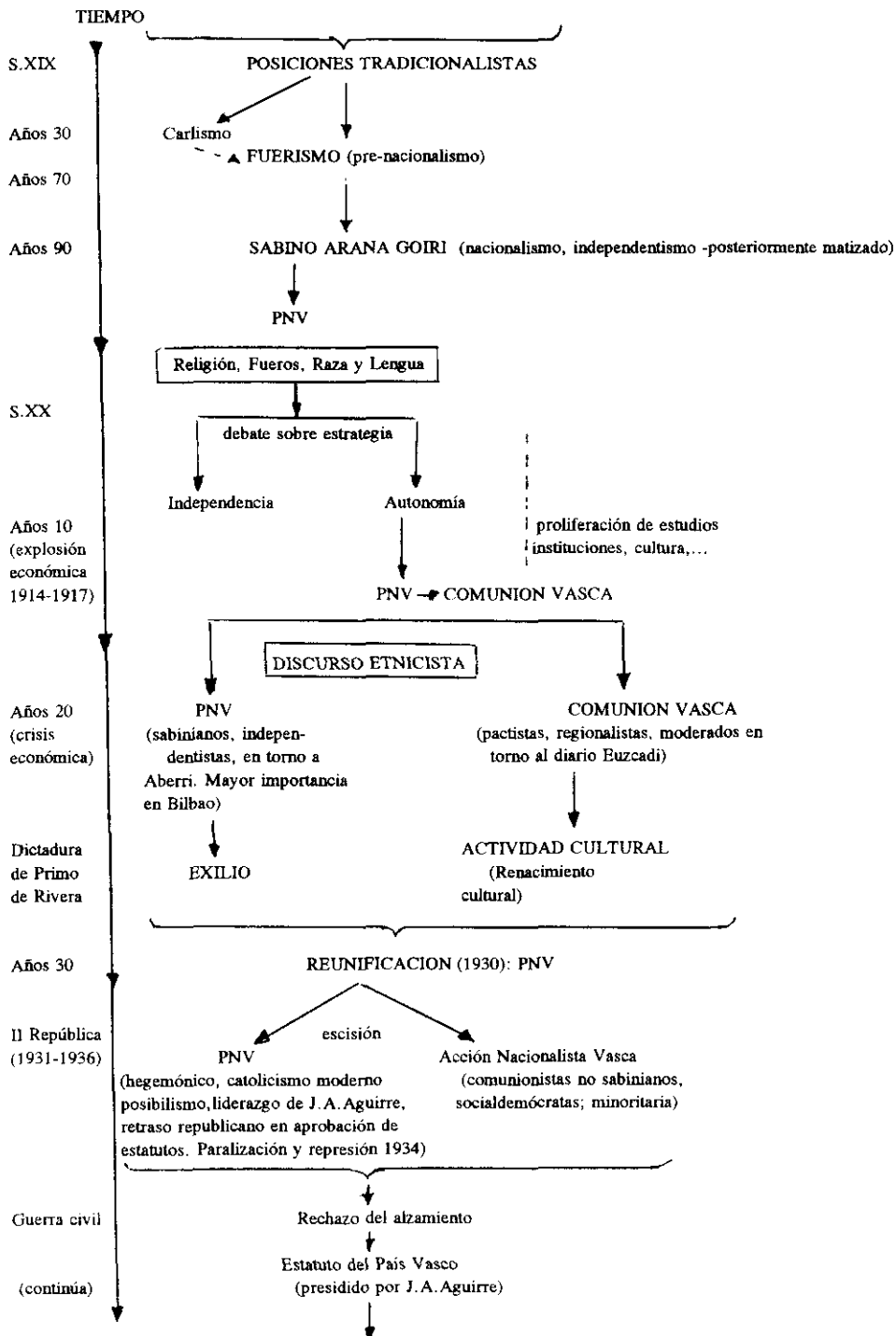
¹ de esta corriente nació el Movimiento *Cristians Catalans*, una de cuyas cabezas más importantes fue Jordi Pujol.

aceptación tácita de la inclusión de Cataluña en el Estado español y un posicionamiento oportunista de negociación de privilegios; una corriente federalista influenciada por los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo¹; versiones marxistas que concebían la construcción de una nación española como el resultado de la solidaridad de los diferentes pueblos y de la voluntad de convivencia; etc -Colomer, 1986:274-277). Con la muerte de Franco se restauró provisionalmente la Generalitat al frente de la cual se situó a J.Tarradellas (1977). Paralelo a la muerte de Franco, y la entrada en vigor de la Constitución, se vuelve a aprobar un Estatuto de Autonomía para Cataluña (Estatuto de Sau -1978-) y se establece, definitivamente, el Gobierno de la Generalitat. A partir de estos momentos comienza la vertiginosa ascendencia de la coalición Convergència i Unió (CiU) hasta convertirse en la fuerza claramente hegemónica en el seno del nacionalismo, con una orientación liberal, burguesa y vocación fundamentalmente autonomista.

¹ aglutinados en la *Asociació Democràtica Popular de Catalunya* (ADPC)

II.3.1.3. GRAFICOS-RESUMEN

GRAFICO 3: EVOLUCION TEMPORAL DE LOS DISCURSOS NACIONALISTAS EN EL PAIS VASCO



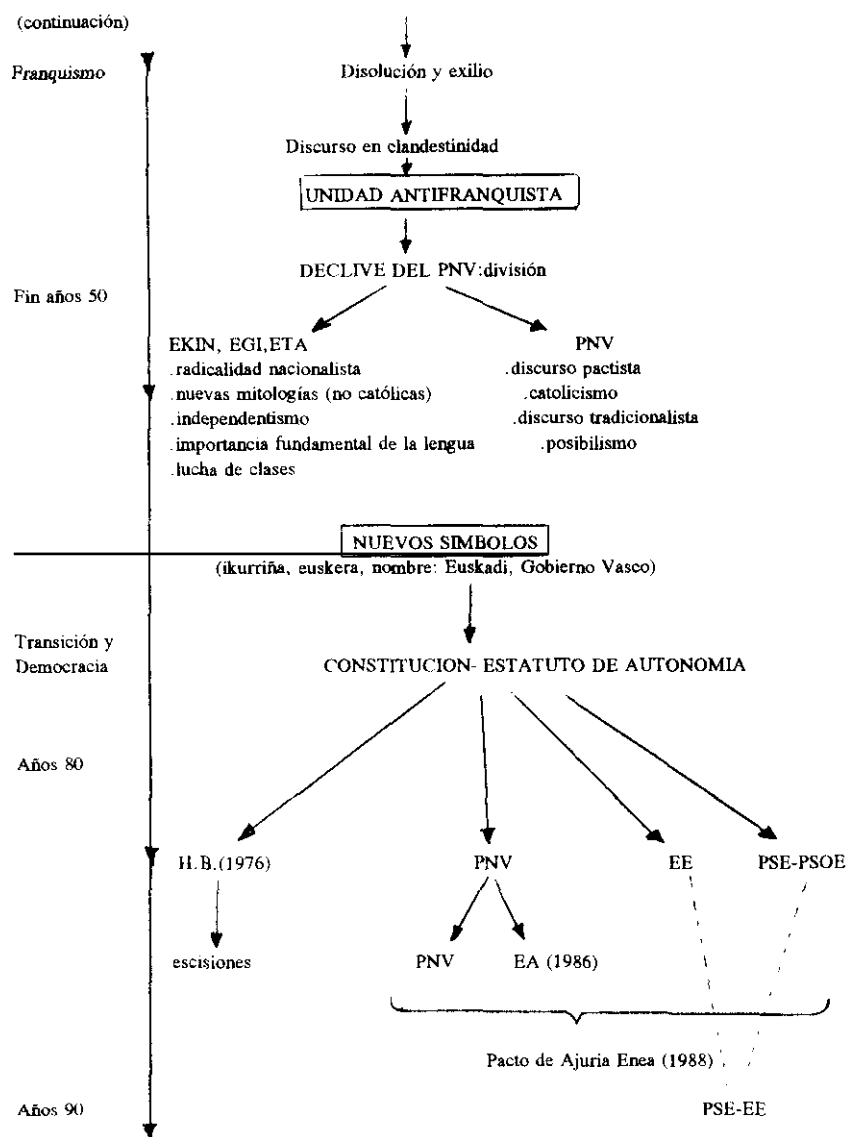
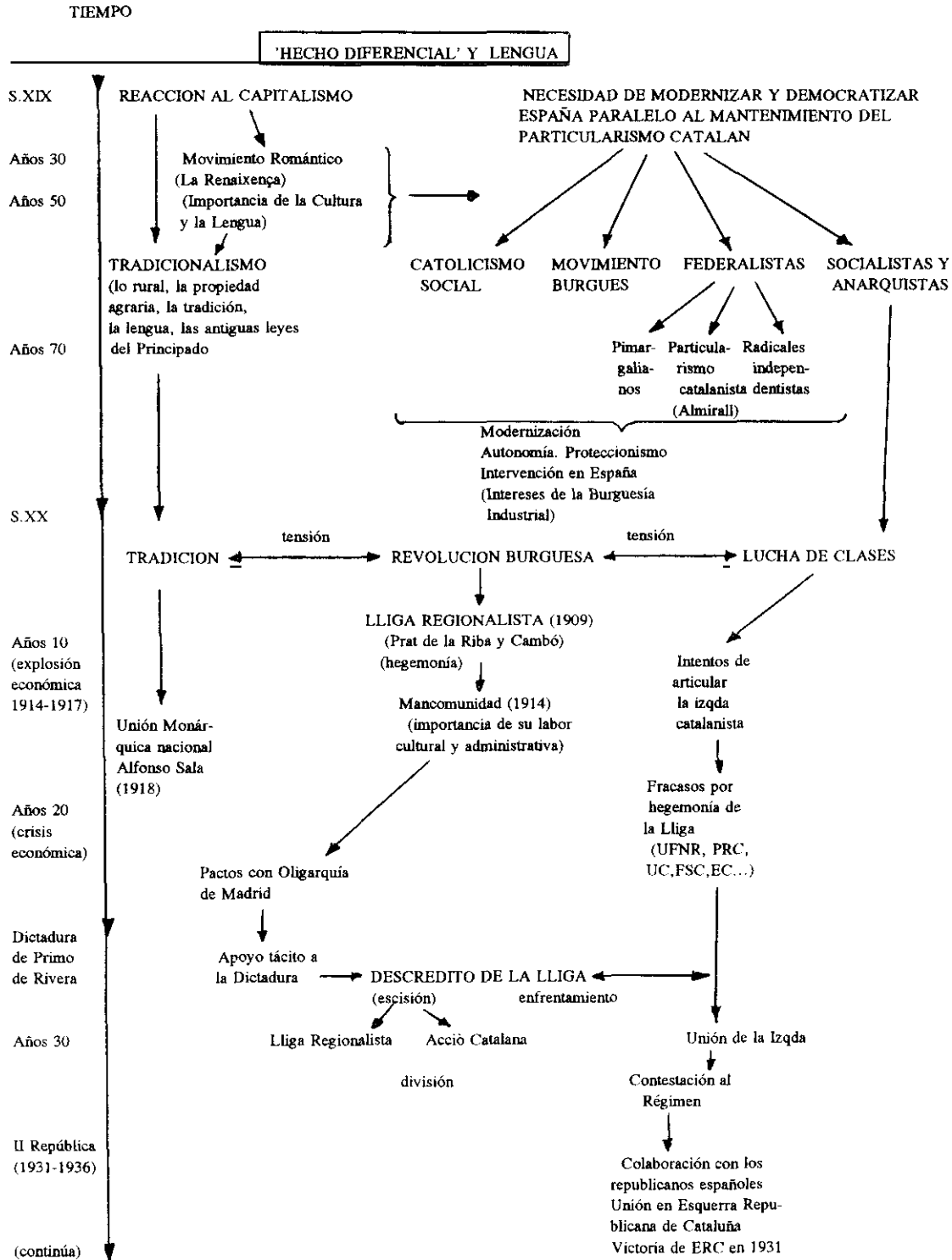
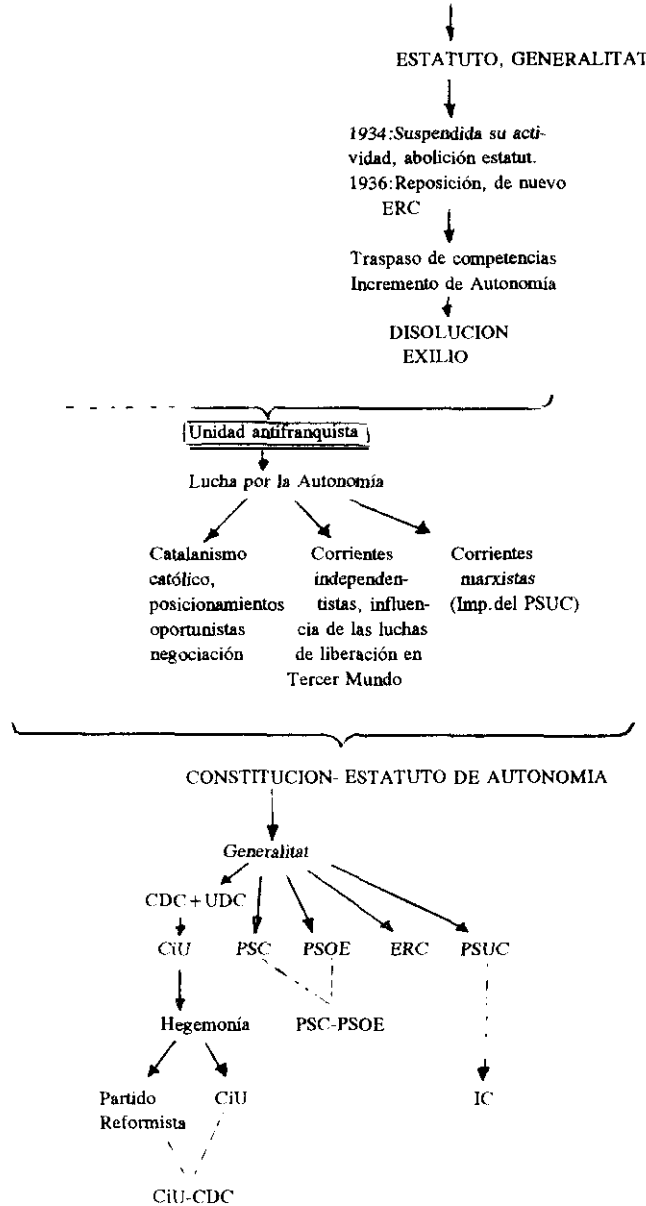
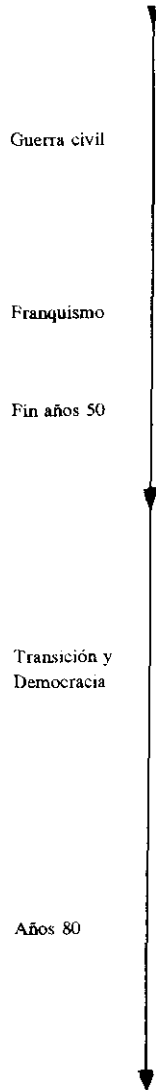


GRAFICO 4 : EVOLUCION TEMPORAL DE LOS DISCURSOS NACIONALISTAS EN CATALUÑA



(continuación)

TIEMPO



II.3.2. COMPARACIÓN ENTRE LOS DISCURSOS 'HEGEMONICOS' SOBRE LA NACIÓN EN LOS AÑOS 80 EN EL CASO CATALÁN Y EL VASCO ("HABLAS HEGEMONICAS")

Trataremos de ir desvelando, a partir del material empírico con el que contamos, el tipo de discursos que podemos encontrar en los dos contextos que nos ocupan, en los años 80 (concretamente años 1986 y 1987) que es cuando se realizó el trabajo de campo, y que vendrán marcados de forma muy notoria por el tipo de formulaciones discursivas que se han ido mencionando como características de períodos históricos concretos.

A manera de introducción baste señalar las **principales conclusiones** que se han extraído de este análisis de los discursos hegemónicos.

Se han desvelado dos discursos que ilustran dos formas de concebir la nación y por lo tanto de organizar las percepciones, los sentimientos y la identidad. Si bien, tanto el uno como el otro, presentan **rasgos en común**, por lo que los tipos encontrados no son puros, sí se encuentran características predominantes en uno y otro caso. Tenemos que:

-**El nacionalismo vasco**: aparece como un nacionalismo de tipo, básicamente, "**étnico**" (con especial hincapié en los ancestros, la historia y la proyección de pasado, la cultura común y la solidaridad intracomunitaria), con importantes concepciones dualistas de la sociedad y unanimistas del "nosotros" (sin fracturas). La comunidad se presenta fundamentalmente como un tipo de "comunidad de historia" con escasa proyección de futuro. Destaca la precariedad de la dimensión "civil" de este tipo de nacionalismo, marcado también, por la no participación en la aceptación de la norma básica (La Constitución) que constituye uno de los puntos de partida fundamentales del desarrollo de una concepción de la nación de tipo cívico. En el momento en el que fue realizado el trabajo de campo (segunda mitad de los años 80), el País Vasco, se podría decir que se encontraba en **proceso de transición** (dolorosa, traumática) hacia un nacionalismo de tipo "**cívico-territorial**" acompañado de un reconocimiento y aceptación de las diferencias internas y la emergencia de las concepciones individualistas¹.

¹ Gurrutxaga y Unceta (1995) señalan también la transición del discurso nacionalista en el País Vasco, que comienza a producirse a partir de la 'entronización de la democracia' y que supone un cuestionamiento de la 'doctrina central' nacionalista vasca.

Se produce así un proceso de ruptura del unanimismo y de la concepción dualista de la sociedad (en términos de Nosotros/ Ellos). En este nuevo panorama coinciden, en un momento concreto, un rápido proceso de diferenciación social, la hiperpolitización de la vida en el País Vasco, la conciencia de las dificultades del proceso de normalización lingüística, la división de la 'familia nacionalista', dando como resultado un proceso de resquebrajamiento de la "comunalidad mítica vasca"¹ que pasa a ir siendo sustituida por una concepción disgregada e inserta en el juego político de partidos y electoralista en el sentido 'moderno'² (estas características y procesos se irán explicitando en los siguientes apartados). Cabe destacar la importancia que en los discursos cobra (tanto por la frecuencia de su aparición como por sus contextos) el concepto "pueblo" (vasco), así como la reiterada referencia a la legitimidad del orden de 'lo natural'³.

-**El nacionalismo catalán:** adopta características de un tipo de "autonomismo de enfrentamiento" en un proceso de competencia por recursos y poder del Estado⁴. El discurso nacionalista predominante en Cataluña puede ser considerado como un prototipo del sistema autonómico español, con el ejercicio de un tipo de política coyuntural y estratégica, de presión sobre el Estado en la búsqueda de obtención de recursos, poder, competencias, etc (sirviendo al mismo tiempo como discurso legitimador y exculpatorio). Al mismo tiempo se entreve la progresiva concienciación de la falta de dinamismo, estancamiento y 'miras a corto plazo' de esta estrategia. Aparece un tipo de concepción positiva de la competencia política, así como la asunción de la individualidad y el personalismo (frente a la importancia de la concepción comunitaria en el caso vasco), y de las diferencias en el seno de la propia "comunidad" que son susceptibles de ser integradas bajo el paraguas de un "proyecto común" de bienestar económico y mejora social. La comunidad aparece fundamentalmente en términos de "comunidad de destino" más que de historia, y más aún, en términos de comunidad de "proyecto". Se aproxima básicamente a un tipo de nacionalismo que A.D. Smith ha denominado "**cívico-territorial**", centrándose en un mayor hincapié en el territorio, la

¹ F.Conde (1987)

² ligado al proceso de institucionalización del nacionalismo vasco.

³ que, hay que recordar, constituye uno de los elementos priorizados en lo que se ha llamado 'el mito de las naciones'.

⁴ L.Moreno (1992) ha aplicado este modelo a la totalidad de las reivindicaciones de las Comunidades Autónomas del Estado español, denominándolo "competencia múltiple etnoterritorial"

economía común, las leyes y el sistema educativo, y, sobre todo, la 'comunidad de lengua' como elemento inclusivo de identificación que implica posibilidades de adopción.

Se han agrupado las marcas distintivas más sobresalientes encontradas en los discursos de los grupos, en una serie de apartados que faciliten su aprehensión, de forma que siguiendo el desarrollo de los caracteres especificados para cada una de las comunidades se puede, de una forma aproximada, reconstruir el discurso de cada uno de nuestros dos casos, así como su comparación. Hay que señalar nuevamente el hecho de que el discurso sobre la nación se viene a realizar mediante un tipo de selección, más o menos arbitraria, según los casos, de una serie de características, sucesos y prácticas que hacen referencia tanto a aspectos culturales, como sociodemográficos, como históricos, económicos, políticos, etc, caracterizados en buena medida por un importante componente de **ambigüedad** que viene a garantizar la posibilidad de interpretaciones y atribuciones de significado dispares según el contexto en el que se desenvuelvan. A su vez, se encuentra una estrecha conexión entre unos rasgos seleccionados y otros; rasgos que vienen a combinarse de diversas formas. "Existe un repertorio de posibilidades, una oferta de items disponibles, propios o no, escogiéndose aquellos que garantizan en un contexto dado, el proceso de distinción/ semejanza" (Ramírez Goicoechea, 1991:9).

En nuestro caso, somos conscientes de que en este análisis no se recoge toda la gama de características, símbolos, mitos, actividades, estrategias y actitudes que componen la globalidad del discurso sobre la nación en uno y otro caso. Se hace referencia, única y exclusivamente, a aquellos aspectos que aparecen en el material empírico con el que contamos para realizar este análisis. Muchos más habrán de ser los rasgos susceptibles de ser entresacados para componer la totalidad de este discurso, si bien, los que en nuestro material aparecen son, en sí mismos, de enorme significatividad, dada la apertura que la técnica de recogida de este material verbal (grupos de discusión) implica.

Pasamos a analizar desagregadamente, según diferentes apartados, la (re)construcción de estos tipos de discursos que hemos llamado hegemónicos.

Se puede observar cómo aparece un **cierto desequilibrio** de desarrollo y una falta de simetría en la re-elaboración (o quizá sea más exacto hablar de "de-codificación") de estos discursos, que no **responde más que a la diferente forma que se ha encontrado en sus desarrollos en los grupos de discusión** analizados. Las ausencias y asimetrías (tan

significativas, por otra parte, como las presencias y simetrías) resultan de la diferente elaboración que de los discursos realizan las personas en este caso encargadas de su construcción. El análisis de los discursos se ha segmentado en tres grandes apartados que hacen referencia a la diferencialidad de los elementos priorizados en el discurso, el primero; al tratamiento de la identidad y la alteridad, el segundo; y a la dimensión concretamente política en el último¹.

II.3.2.1. ELEMENTOS DIFERENCIALES PRIORIZADOS

En primer lugar, vamos a tratar de extraer del material verbal que sirve a nuestros propósitos de indagación discursiva, los elementos extraídos más frecuentemente, como constitutivos de 'nacionalidad' (que implica, como ya se ha señalado, la exclusión de otros muchos elementos, también característicos del grupo nacional del que se trate). Se admite, así, que los rasgos tomados en cuenta serán aquellos que resulten significativos para la población y que sean pragmática y simbólicamente rentables. Es decir, se entresacarán elementos que sean recursos que puedan ser eficazmente utilizados en procesos de competencia con otros grupos y, que se crean simultáneamente útiles para marcar la diferencia con los que no pertenecen a dicho grupo, para marcar, así, el límite y la frontera con 'el Otro'. A estos elementos se les tratará de dar un cierto carácter coherente, evitando las contradicciones y desarrollándolo de una manera lineal, en una especie de trama narrativa que de continuidad al proceso de construcción identitaria. La identidad así implicará "la posibilidad de una ordenación, la instauración de una continuidad que organice y dote de sentido la experiencia discreta fragmentaria" (Ramírez Goicoechea, 1991:5).

Este análisis que hace referencia a los elementos priorizados por el discurso nacionalista 'hegemónico', va a ser subdividido en tres apartados en los cuales se desarrollarán algunos de los elementos de mayor centralidad en las elaboraciones nacionalistas, éstos son: el territorio y la Historia; los límites y símbolos y, finalmente, la lengua.

¹ para la consideración de los diferentes elementos que se van a contemplar en el análisis nos ha sido de gran utilidad la clasificación que Pérez-Agote (1993c) hace de los elementos componentes de la identidad (en relación a los aspectos fenomenológicos de su análisis). Este autor señala la relevancia de considerar el territorio, la historia y la lengua, por una parte; la alteridad, la compatibilidad y la conflictualidad, por otra; y finalmente la dimensión política de la identidad.

II.3.2.1.a. *El territorio y la Historia*

La nación constituye uno de los mitos de identidad más convincentes del mundo moderno, pero como hemos visto, se manifiesta de diferentes formas. Los mitos de identificación nacional típicamente se refieren a **territorios** o a **ancestros** como base de la comunidad política, o bien a los dos (Smith, 1991:viii). Es decir, se articulan en torno a las dos dimensiones claves que fundamentan cualquier grupo social, ésto es, el eje del **espacio** que se relaciona en lo nacional con el **territorio**, y el eje del tiempo que viene a conectarse con la **Historia**, los ancestros, etc. El autor del cual entresacamos la Hipótesis fundamental de este estudio, habla de modelo cívico cuando el discurso se articula en torno al primer eje (el espacio) y de modelo étnico en el segundo caso -en relación con los ancestros y la Historia-. Así, se puede apelar a la nación en términos de '**comunidad de convivencia**' (en un territorio con unas características), o de '**comunidad de nacimiento**' en el seno de una super-familia ficticia.

Los casos que nos ocupan pueden servir de ilustración de estos dos tipos de orientaciones marcadas por estas dimensiones espacio-temporales.

En el **PAIS VASCO** encontramos, en los discursos que se analizan, un mayor predominio de la referencia a **los ancestros**, conectado en mayor medida con la simbología de la **familia**, la sangre, la comunidad de nacimiento, en un sentido de nación como descendencia común -comunidad de historia-¹. Los términos que predominan son, así, *términos relacionados con el parentesco* ('hermanos', 'familia', 'tronco común', 'destino prefijado', etc) no sólo en la especificación de lo que es 'lo vasco', sino incluso en la propia retórica relacionada con los partidos políticos, al referirse continuamente unos a otros en términos de 'expulsión de la familia'; uso de términos generacionales, como 'los hijos del PNV' etc.

Este tipo de vinculación, relacionada con la ascendencia común, es lo que vimos

"y aunque en este momento estamos divididos los hermanos y, bueno, ya hay opiniones un poquito viscerales respecto a lo que podríamos hacer o dejar de hacer con nuestros hermanos,..." (comerciantes/empresarios Bilbao)

"Ya no es decir 'tu no eres nacionalista y eres otra cosa' sino que el hecho palpable, vivido en la calle, vivido familiarmente incluso, pues supone el hecho de que, emanando del mismo tronco, siendo de la misma familia en cuanto mantengas y defiendas un determinado posicionamiento ideológico,..." (profesionales Bilbao)

constituía el núcleo del discurso étnico. Aparece en repetidas ocasiones la referencia a su propia comunidad, precisamente en estos mismos términos étnicos (cosa que no aparece en ningún momento en el discurso catalán), introduciendo en el discurso conceptos como el de 'genética', 'raza', etc¹. Escasamente aparecen términos relacionados con la vivencia y la experiencia compartida.

Según A.D.Smith este tipo de predominio en la identificación de tipo "étnico" vendría a adquirir especial relevancia en un modelo de organización que podríamos llamar "pre-social", anterior al establecimiento de un modelo de organización de tipo 'moderno' caracterizado por el predominio de la participación, la voluntad y el proyecto común. Este tipo de 'pre-socialidad' es, incluso, puesto de manifiesto en ocasiones por los mismos sujetos del discurso².

Predomina, por lo general, una percepción orientada al **pasado**, a la **historia**, a la recuperación de derechos perdidos (con un especial hincapié en el concepto de **pérdida** -en el pasado- más que en el de proyecto -cara al futuro-)³. En este proceso de reelaboración de la Historia cobran especial importancia los elementos que contribuyen a poner de relieve la **intemporalidad** (mitos fundadores, origen común, etc) del grupo nacional. La propia reconstrucción de la Historia, se constituye en marca de diferenciación, enfatizado por, y enfatizando la especificidad de las comunidades que se han dado en llamar 'históricas' otorgando a esta historicidad carta de naturaleza (así, 'lo natural' vendrían a ser las divisiones

¹ "yo creo que si en este momento hubiera una posibilidad de un referéndum al respecto, cabrían dos posibilidades, una actuar bajo el miedo de la economía, sin información de ningún tipo porque no nos darían ninguna información viable, o actuar desde el esto de sentimentalismo o desde esto como grupo étnico particular" (jóvenes 19-23 Bilbao)

"La etnia influye mucho. Pero si convives tienes un trato más homogéneo. Pienso yo. No sé (funcionarios, empr. y prof. Alava)

"Yo creo que el vasco, por genética, es alguien,.... que le viene destinado desde la cuna... Es que algo hay que está dentro de la vida del país" (profesionales 38-48 años, Guipúzcoa)

² "...que la vida hay que entenderla..., tenemos que ser sociales, tenemos que tener unos puntos y, luego, dentro de cada partido saber respetar, saber escuchar. No nos escuchamos. Tenemos la fatalidad de que siempre que hablamos... Bueno, el defecto es no escuchar, porque una persona que no escucha, ¿qué hace?, no hay diálogo. Hablas... Yo pecho a lo mejor. Estoy hablando y, a lo mejor, no sé escuchar. Que ese es el problema de este país, que hablamos todos..." (funcionarios, empresarios y profesionales. Alava)

³ "Bueno, el pueblo vasco ha recuperado una pequeña parte de todos los derechos que históricamente le pertenecen. Y esos están reflejados en el estatuto de autonomía. ¿Pero por qué renunciar al resto?. A eso no se debe renunciar jamás. Eso sería traicionarnos. (comerciantes y empresarios. Bilbao)

históricas, frente a la 'artificialidad' de la división en Autonomías como las actuales)¹.

Se reconstruye una historia en la que el **carácter defensivo** adquiere una relevancia especial, haciendo hincapié en la **persecución secular de 'lo vasco'** como argumento que da continuidad y coherencia a la reconstrucción de su historia, y que a su vez contribuye a dar sentido a su presente².

Se narra la Historia de la valía, ejemplaridad y honestidad del pueblo vasco en épocas pasadas, frente a la Historia menos honorable de aquellos de quienes están marcando su diferencialidad (los españoles, los castellanos)³.

En el caso del País Vasco destaca el hecho de que la reconstrucción de su historia se elabora a partir de la incorporación de un nuevo **"mito fundacional: El franquismo"** (coincidiendo con el análisis de Pérez-Agote, 1987). Así el franquismo consigue proveer de un nuevo mito de "renacimiento" de la comunidad vasca; mito que contribuye a la reconstrucción lineal de la mitología de los orígenes comunes en el País Vasco⁴. Con la memoria del Franquismo, se asiste a un proceso de unificación de lo vasco, produciéndose una unión en un bloque **frente a** la dictadura y a lo que significa la opresión de su distintividad y las señas de su identidad⁵.

¹ "Yo parto de un hecho. No puedo negar que el País Vasco tiene unas características históricas determinadas. No es que sean ni mejores ni peores, ni más fuertes, ni menos fuertes que en otros países, que otras zonas de España. Pero tiene su idiosincrasia particular, como tienen el resto de las regiones. Y esa idiosincrasia ha determinado mucho la situación actual por el elemento visceral que tiene. Entonces ahí ha sucedido que cuando le estaban dando algo que se suponía que iba a responder a este sentido, se ha estructurado de una manera totalmente artificial. La autonomía es un estado totalmente artificial que no compensa a nadie. Por otro lado yo pienso que ha habido otra cosa, que han intentado desde posturas centralistas, equilibrar a todos por igual. Y, para mí, es el segundo error. El segundo error sería ese, porque no todos son iguales. Entonces hay sectores de la península, hay zonas que habían pedido y habían pedido unas cosas determinadas. Y hay otros que no habían pedido, y otros que habían pedido otras cosas. Y se ha pretendido homogeneizar, que es una respuesta muy tipo del PSOE, además homogeneizar al máximo." (funcionarios, empres, y profes. Alava)

² "Yo, desde luego se por mi padre que los republicanos qué cosas no hicieron a los nacionalistas, en aquella época cuando todavía..., cuando habían ellos aprobado el estatuto y estaban gobernando en coalición." (comerciantes y empresarios. Bilbao)

³ "Precisamente en el pueblo vasco es donde dieron ejemplo de comportamiento las fuerzas vascas, cuando la República. Porque los desmanes que se dieron por ahí, en otras provincias, no se dieron en el País Vasco. Aquí cuando se le dio poder al nacionalismo eso se cortó inmediatamente... Se quisieron cargar el Sagrado Corazón, se quisieron cargar la naval... Y aquí había fuerzas vascas haciendo guardia" (comerciantes y empresarios. Bilbao)

⁴ "siempre nos remitimos a Franco. Y la República no necesariamente lo hizo mejor. Y antes de la República, tampoco Primo de Rivera lo hizo mejor. Y los reyes anteriores... porque veraneaban en San Sebastián y se acabó" (funcionarios, empresarios y profesionales. Alava)

"Eso lo dijo Fraga un día, dividir a los vascos. Lo dijo Fraga. Como dijo aquello 'tendréis que pasar por encima de mí para colocar la Ikurriña en Euskadi'" (comerciantes/ empresarios Bilbao)

⁵ "Hay un hecho que yo entiendo muy claro, y es que el nacionalismo en una dictadura tiene mucho sentido, en una democracia pienso que pierde mucho valor" (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

En el momento contemporáneo de grave crisis económica y de fuerte desintegración social en el seno de la sociedad vasca, la sensación de fatalismo respecto al futuro, refuerza la tendencia evidenciada hacia **la nostalgia del pasado**, de los momentos en los que predominaba el esplendor económico, la ilusión y esperanza en el futuro¹.

Predomina una visión de falta de planificación y de **carencia de un proyecto de futuro**, que conlleva una toma de posiciones y unas actuaciones que se van negociando sobre la marcha de los acontecimientos²

Esta falta de posicionamiento y horizonte (ligado a la inestabilidad que genera el problemático tema de la violencia de ETA) desemboca en un tipo de percepción de la situación caracterizada por la **precariedad**, circunstancia que se alarga en el tiempo y que conlleva un posicionamiento frente al futuro marcado por la "falta de ilusión" y en consecuencia una búsqueda de coordenadas de orientación en el pasado³. A estas posiciones viene a sumarse una percepción de la nación como inmersa en un **proceso de desmarque** y distanciamiento del resto del mundo, de los centros de poder y toma de decisiones⁴.

En **CATALUÑA**, sin embargo, en la explicitación de sus discursos sobre la nación, encontramos un predominio de las metáforas y de la simbología relacionada con **el territorio**; ligado en mayor medida a un **proyecto común** y a un sentido de **comunidad política-legal**. Destaca el hincapié en el territorio histórico, en la igualdad político-legal, la cultura cívica común y la ideología. La nación se viene a constituir como **lugar de convivencia**, de co-

¹ "no tienen una visión nada clara ni nada prometedora para nosotros" (Trabajadores. Portugalete)

"-Era más bonito lo de antes...

-Por supuesto que sí, por supuesto que sí.

-Tenía otra cosa,..." (amas de casa Guetaria)

"-Y el mensaje que nos está dando Arzalluz...yo pensaría que...

-¿cuál es?

-rescatar todos los mitos y volver al monte" (profesionales.Bilbao)

² "si todos éstos firmaron, lógicamente no cumple con las apetencias que pueda tener un partido nacionalista vasco o sea que, tienen que ser superiores a lo que ese pacto pueda reflejar en este momento, o sea, que de ahí, partiendo de ahí desde luego para nosotros mira ya nos... de que se bueno, nosotros respetaremos este estatuto y lo que es el estatuto y punto, pero ya el pueblo irá diciendo lo que le va pidiendo" (funcionarios/administrativos medios S.Sebastian)

³ "Este país está preparado porque tiene mano de obra y tiene experiencia industrial para dar un salto tecnológicamente muy importante. Le falta ilusión. La falta atraer técnicos y no expulsarlos" (profesionales 38-48 años. San Sebastián)

"al país le falta un poco esa mínima tranquilidad como para sentarse y posicionarse (...) pues yo creo que vivimos siempre como en precaria..." (profesionales. Guipúzcoa)

⁴ "El País Vasco está perdiendo la centralidad...

-Euskadi no aparece absolutamente

-El pasillo europeo se está alejando de Euskadi..." (profesionales 38-48 años Guipúzcoa)

participación en experiencias comunes. Aparecen referencias metafóricas a Cataluña como **casa**, como lugar-territorio de vivencia colectiva (con las consiguientes connotaciones de 'la casa' como lugar-habitáculo común, en la cual se comparte un techo protector conjunto)¹.

Predomina una fuerte orientación hacia **el futuro**, -comunidad de destino- (aunque en este discurso hegemónico más se habla de tendencias, que de metas; de proyectos más que de objetivos claros). El medio fundamental para la consecución de sus aspiraciones vendrá constituido por la constante **demanda** al Estado y al Gobierno Central (demandar más, como estrategia de posicionamiento). Destaca un ambiente general de **optimismo**, que se refuerza por su posición privilegiada económicamente en el seno de Estado Español, en relación al resto de las Autonomías que lo componen².

En relación a la concepción de la Historia que encontramos en este segundo contexto, se puede observar cómo a diferencia del caso vasco (que se presentaba como un hecho a-histórico por encima de las clases y de las coyunturas históricas y políticas) el nacionalismo catalán presenta una **dimensión histórica y de clase** más concreta (redundando en el hecho de presentarse como comunidad de proyecto y no de historia), como un proyecto actual a construir y desarrollar por todos los que viven y trabajan en Cataluña, aunque ligado fundamentalmente a las clases burguesas catalanas. No obstante, se presenta la necesidad y efectividad del aprendizaje 'a ser catalán' (a través del conocimiento de su Historia, de sus costumbres, etc)³

También aquí, como en el caso vasco, la etapa **franquista**, con sus imperativos de persecución y prohibición de la lengua catalana, es percibido como el momento detonante de

¹ "Pero es que con el poder que tiene lo está esparciendo y lo que hace es política de casa. "Vamos a realizar la casa y lo que tengamos, tendremos. Aquella frase que dicen que decía Pujol al principio, cuando iba a comerciar con Suárez. Decía que Pujol nunca se oponía a lo que decía Suárez. Pujol pedía 100 y Suárez decía 5, pero de momento decía "muy bien 5 para casa. Y al día siguiente volvía a pedir más, en el sentido pragmático me refiero. (...) En este sentido yo le veo un carácter muy nacionalista en el sentido de casa, de favorecer las cosas de casa. Y para mí esto es positivo" (empresarios y profesionales. Tarragona)

² "-BUENO, Y OS HAGO UNA ULTIMA PREGUNTA.¿COMO VEIS EL FUTURO DE CATALUÑA?

-Con ilusión por lo menos (risas)

-Y, aparte de ilusión, yo creo que lo podemos ver con optimismo.

-Sí

-Además, incluso, a pesar de los políticos (risas)" (empresarios y profesionales.Tarragona)

³ "Ahora se nota más que la gente tiene un sentimiento de catalán por vivir aquí, conozco los que quieren más esta tierra ahora mismo, pero no por ser separatismo o independentista, sino porque se sienten mucho mejor y además porque tienen mucho más conocimiento de cómo es la vida aquí en Cataluña, sus costumbres, no se, por lo menos los estudiantes. Luego ya en mi caso, tanto estudiando pues la cultura catalana, catalán, ... has conocido cómo ha sido su historia y conociendo su historia, eh, conoces a tu pueblo. Es una frase hecha pero..." (hijos de inmigrantes. Barcelona)

la emergencia del nacionalismo en Cataluña¹.

II.3.2.1.b. *Límites y símbolos*

Es importante analizar las diferentes formas mediante las cuales los habitantes de un territorio concreto sobre el que se formula el discurso nacional, toman conciencia de la distintividad de su comunidad, los mecanismos simbólicos usados para mantener dicha conciencia, así como la **simbolización de las fronteras** de dicha comunidad (Cohen, 1985:40).

Como se señaló en su momento, los **límites** que la comunidad construye y fija son variables en función de las circunstancias, del contexto, etc. Pueden ser enfatizados la lengua, el nacimiento, la residencia, la voluntad, etc. La construcción de la nación y su discurso -el nacionalismo- viene a significar, como ya se ha dicho, la creación de estos límites, de estas fronteras², con la finalidad de entresacar una comunidad en función de unas características que se le atribuyen y que les diferencia de aquellos que quedan fuera de dichas fronteras. Destaca también la importancia del establecimiento de límites, incluso **físicos**, que marquen donde empieza un espacio (físico y simbólico), y donde termina 'el otro'³.

En el primero de los contextos que estamos analizando, éste es, en el **PAIS VASCO**, encontramos que, frecuentemente, la definición de lo vasco se realiza en referencia a algún tipo de **esencia inmutable**, autorreferente, redundante, inextinguible con el paso del tiempo, que confiere especificidad en relación a 'los otros'⁴. La autorreferencia a lo vasco en términos circulares ('lo vasco es lo vasco'), cobra especial relevancia en la elaboración de

¹ "-Yo no digo que la normalización esté relacionada con el independentismo, estoy diciendo, o sea, que la prohibición del idioma aquí que el detonante digamos en la salida de los nacionalismos y todo esto.

-Es una insignia, eh, ¡joer!, la gota que colmó el vaso, la única cosa que les quedaba ya, su forma de expresión, para ya explotar la situación" (hijos de inmigrantes. Barcelona)

² "el nacionalismo quiere hacer la separación, crear fronteras, una serie de fronteras psicológicas o lo que quieras,..." (empresarios y profesionales Alava)

³ "pues un estado independiente es el que tiene fronteras, que tiene un palo que sube y se baja" (jóvenes 20-24 San Sebastián)

⁴ Reseña, por ejemplo, J. Corcuera (1983:73) una cita de un humorista bilbaíno, Juan Carlos Egullor, que "ponía el siguiente texto en una de sus últimas tiras publicadas en un diario de Bilbao: '¿Qué es ser vasco? -preguntaba uno de sus personajes-. Ser vasco es -le respondían- ser buen vasco'".

los discursos sobre 'vasquidad'¹. Así, se expresa de diferentes formas la referencia esencialista que caracteriza esta forma de concebir lo vasco.

Aparecen asimismo diversas marcas diferenciadoras, símbolos de identidad y pertenencia que marcan la especificidad y la identificación con la comunidad nacional. Destaca la apelación a la ikurriña, el euskera, el himno, la ertzaina, etc, es decir, todo aquello que contribuye a poner de manifiesto la diferencialidad, la especificidad, se constituye en símbolo de pertenencia. Estos símbolos permitirán, así, al individuo experimentar la frontera de lo nacional. Cara a su operatividad como aglutinadores sociales, dichos símbolos de pertenencia son dotados de legitimidad histórica, oscureciendo el reconocimiento del cambio y haciendo así convincente la apariencia de continuidad² y son estos símbolos así contruidos, los que dan lugar a la definición de la propia nación³.

El uso de estos símbolos a través de **los ritos**, las festividades, las conmemoraciones, etc. cobra especial importancia en el mantenimiento del sentido de comunidad (y de sus fronteras). En este proceso fundamental de mantenimiento de la comunidad hay que señalar la importancia desempeñada por el ritual.

En relación a la especificación de un **carácter diferencial** se encuentran referencias de identificación de los vascos con el **pueblo judío**⁴ (masacrado, en posición de defensa) que conecta perfectamente con los posicionamientos defensivos que anteriormente hemos ido exponiendo, así como con una idea de diáspora de la comunidad vasca que aparece

¹ "preguntas a los nacionalistas... preguntas a los nacionalistas de mi familia... Bueno, pero qué es lo que sois vosotros?. Pues nosotros somos los de siempre, los de aquí
.....
¿vosotros quién sois? Los de siempre. Pero oye, que el socialismo está mucho más arraigado en esta tierra que el nacionalismo. Con Sabino y compañía. Bueno, pues somos los de siempre. Ya ves, la lengua nos distingue. Porque es que no encuentran las raíces en ninguna parte. Somos un hecho único. Entonces de ahí, de cuatro cositas: lengua, ikurriña, himno, ertzaina... se monta todo el complejo" (profesionales. PSOE.Bilbao).

² "aquí había forales y había niqueletes, toda la vida. La ertzantza es la que se creó durante la guerra del 36. Fue el primer batallón que hubo esos años que lo prohibió el gobierno de la..." (comerciantes/empresarios Bilbao)

³ "-para mí {el País Vasco} sería una lengua propia, que es el euskera, una policía propia, que no hubiese policías extranjeras, una bandera también y más, pues la economía en nuestras manos también, porque yo creo que la base de una independencia también es la economía" (jóvenes 20-24 San Sebastián)

⁴ "-Yo creo que eso es parecido al de los judíos. El pueblo vasco, de alguna manera, siempre se ha sentido un pueblo como muy identificado." (profesionales.Guipúzcoa)

repetidamente en diversos documentos de los nacionalistas vascos a lo largo de su historia¹ (se verá, en contraposición, cómo en Cataluña encontramos fundamentalmente un tipo de referencia de identificación y de reconocimiento de similaridad con la cultura fenicia - comerciantes, dialogantes, etc-).

Otra característica autoatribuida como prototípica y conformadora del 'carácter nacional' que aflora continuamente en el discurso es la del **comunitarismo** vasco². Dice J. Caro Baroja (1978:160) desde la Antropología, "actuando en la derecha o en la izquierda el vasco se muestra menos individualista que otros hombres peninsulares. Es hombre de grupo, de reunión, de 'batzarre', 'batzoqui', comité o comunión". Es éste un mito que cada grupo reivindica para sí como valor más consensuado (ej: los guipuzcoanos se presentan a sí mismos como más comunitaristas y participativos que los vizcaínos, etc). El mito del igualitarismo y del comunitarismo (obviando las estructuras de diferenciación internas) ha constituido frecuentemente un poderoso aspecto simbólico de activación de la solidaridad intragrupal.

Asímismo encontramos otra suerte de características distintivas que son mencionadas frecuentemente. Aparecen referencias a su **no sometimiento** y a sus continuas aspiraciones y tendencias hacia la **libertad**³.

Se encuentran también referencias al **matriarcado**, en las cuales se ponen de manifiesto las contradicciones emergentes de la presencia no resuelta de dos tipos de formulaciones opuestas. Como ya se comentó en el apartado que hace referencia a la

¹ Para más información sobre este tema consultar las obras de P. Salazar, 1967; Lhande, 1971; Beltza, 1976; E. Ramírez Goicoechea, 1991; etc. Ya en tiempos de Engracio de Aranzadi se afirmaba en palabras de este autor que los vascos estaban sufriendo las mismas contrariedades que los judíos por cometer el más abominable pecado, el dicidio, o, lo que es lo mismo, la pérdida de la patria (cfr. García de Cortázar, 1991:66)

² "Porque el catalán no puede ser nunca vasco psicológicamente. Ellos miran la economía y nosotros miramos mucho más las relaciones humanas" (empresarios y profesionales. Alava)

"...La gente de fuera de aquí, en muchos sitios se nota... la gente que tiene industrias, que trabaja en industrias y que si tu eres de ahí, un pobre obrero o un industrial, que se nota un montón... -sí se nota más que aquí" (Amas de casa. Guetaria)

"...es por ejemplo, una carretera un poco que había que arreglar, entonces se juntaban todos los del barrio y cada uno hacía, dos o tres horas trabajaba y entre todos hacían la carretera, se tomaban de unas sociedades que tenían allí de los (...), de los caseros, entonces se veía claramente, allá aparecían treinta caseros, se hablaba de unas cosas, de tomar unas decisiones..." (empresarios Mondragón)

³ "lo que el País Vasco tiene lo que no tienen otras regiones de España, es que ha querido ser libre, por eso hay tantos talleres pequeños, el casero es dueño de su caserío, la mayoría, y el ganado lo vende a su manera" (funcionarios y admin S. Sebastián)

"somos una nación y vamos hasta que consigamos la mayores cotas o las cotas necesarias de libertad" (jóvenes 20-24 San Sebastián)

evolución de histórica de los discursos nacionalistas en el caso del País Vasco, encontramos una primera etapa en la que emerge una definición de lo vasco en sentido tradicional, católico y patriarcal. Este tipo de formulaciones son re-eleboradas y sustituidas, en los años 60 en ciertos sectores nacionalistas, por concepciones que recuperan la mitología vasca, un tipo de culto a fuerzas paganas, la brujería, el matriarcado, etc (pasando el catolicismo y el patriarcado a ser tachados de imposición española). Estas contradicciones se ponen de manifiesto en el discurso, en el cual encontramos debates acerca de el origen matriarcal o patriarcal del pueblo vasco¹.

Como vemos, las características que se entresacan en sucesivas ocasiones y de diversas maneras son aquellas que redundan en poner de manifiesto los rasgos que contribuyen a señalar la diferencialidad con 'lo español', la frontera con 'lo español' (frontera que se convierte en el límite más importante a demarcar) y los caracteres que ponen de manifiesto la reconstrucción del "histórico" enfrentamiento con lo que 'lo español' implica (así se señala continuamente su indomabilidad, su lucha por la liberación, etc)

Se observa también la **valoración positiva del pasado rural** atribuyéndole diferentes tipos de atributos con connotaciones positivas. Es, además, el grupo de los campesinos, los caseros y pastores, aquel en el que descansan los atributos conferidos al 'vasco auténtico', del 'carácter' peculiar idealizado, antes de producirse el proceso de contaminación (industrialización)².

Se encuentra también un tipo de sobrevaloración del '**sentimentalismo**', por encima

¹ "-Uno de los temas más importantes creo yo que es lo que siempre se nos ha tildado en el País Vasco, y yo creo que tienen toda la razón 'el patriarcado'.
-no, al revés, yo creo que aquí, lo que existe, siempre se ha dicho que existe el 'matriarcado', (voces juntas)
-...las herencias de los caseríos que siempre se ha dado al hijo mayor, no a la hija...
-Bueno, eso es distinto, pero el matriarcado acá siempre se ha visto, especialmente en los caseríos, que aquí todos tenemos el caserío..." (empresarios. Mondragón)

² "como el vasco pastor que vive en comunidades rurales, muy aislado,... Pero quizá el vasco que vive en colectivos urbanos, pierde rápidamente la identidad" (profesionales.San Sebastián)

"y mis padres eran auténticos caseros del caserío...superinteligentes, es que en Euskadi el más tonto es inteligente; me explico, los que parecen que no han ido nunca a la escuela, esos caseros, que bajan al pueblo a la venta de la verdura y tal, y que no han aprendido incluso las cuatro operaciones, hoy con las calculadoras y tal ¿no? tiene solución en la papeleta, non los más inteligentes que hay, y diría más yo, y los más listos de España, del estado español". Léase por ejemplo el caso de uno que apuesta, que apuesta cortando hierba, levantando piedras, etc o (...)esos para cuando les cojas, es decir, para cuando creas que vas a ganar dinero a cuenta de ellos (...)o sea tienen todos los conceptos de inteligentes" (empresarios.Mondragón)

incluso que del 'racionalismo'¹, lo cual viene de nuevo a redundar en el hincapié fundamental en un tipo de percepción de su sociedad caracterizada por una valoración positiva de un tipo de solidaridad mecánica (en términos durkheimianos), basada fundamentalmente en la comportamientos afectivos, más que racionales².

En contraste con lo que venimos viendo para el caso vasco, en el segundo de los contextos que nos ocupan **-CATALUÑA-** encontramos que los **símbolos** que más se mencionan como configuradores de identidad y de diferencia son, la senyera (bandera catalana), la lengua, los acontecimientos, festividades y personajes históricos con mayor carga simbolizante, himnos y consignas de carácter político y la sardana, así como una cierta conciencia de haber constituido la progresía cultural y política en el seno del Estado Español³.

En relación con el **carácter diferencial** del catalán, encontramos que el prototipo que opera, no será el 'intangible pueblo catalán' (como sí aparecía en el caso vasco) sino el '**burgués catalán, comerciante, hacendado e industrial**'. Vemos, así, cómo se pone de

¹ "Claro si a mi me rozan, parte de la identidad que cualquier persona tiene en su marco de referencia es una identidad no razonada. Eso, no aquí, sino en todos los lugares. Psicológicamente yo la mitad de las cosas y de mis conceptos no me los he planteado. Me los planteo cuando me los proponen. Pero mientras tanto los mantengo en mi estado, en la tripa, viscerales. Pero en el momento en que me los plantean probablemente me encontraré con que muchos de ellos no puedo razonarlos o que no puedo darles unas argumentaciones lógicas. Que no por eso son menos importantes. Aquí el imperio de la razón, no. Y el problema es que ahora nos han enfrentao a una serie de cosas y nos han obligao a ser racionalistas. Y ¿por qué hay que ser racionalista? Por ejemplo, esa palabra le gusta mucho al PSOE 'hay que ser racionalista'. Es una palabra que utilizan mucho. Pero, ..., ¿por qué demonios hay que ser homogéneo racionalista? (funcionarios, empresarios y profesionales. Alava)

² Dice, por ejemplo, J. Insausti Urkirizar, presidente de la Fundación Sabino Arana en el prólogo al libro de Mees (1991:XIII) "para quienes nos sentimos nacionalistas resulta difícil explicar racionalmente las causas que nos han llevado a la condición de tales. Desde luego no creemos en determinismos económicos. No podemos admitir esos supuestos económicos. Creemos en sentimientos, en una lengua y una cultura milenaria, en el peso histórico de una identidad de pueblo diferenciada"

³ "Desde luego, políticamente, cuando una nación, una sociedad o una zona de España quiere implantar una autonomía que ya tenía, ... No implantar, reimplantar... pues tienen que tener banderas. Motivos. Y esos motivos, uno de ellos ha sido la bandera. Que se hizo al principio... la senyera se hizo..., incluso motivo de huelgas y manifestaciones por la bandera. Como en el País Vasco se hizo por la ikurriña.) Y otra fue la lengua. Porque es que si no..., para empezar a distinguir" (profesionales y empresarios.Tarragona)

"-Y APARTE PASANDO UN POCO MAS DEL TEMA DE LAS BANDERAS QUE OTRO EMBLEMA PENSABIS VOSOTROS O COMO TU DECIAS, O SIMBOLO, HAY ALGUNO EN CATALUÑA MAS FUERTE QUE IDENTIFIQUEN A CATALUÑA?

-Las senyeras

-Yo creo que sigue siendo la bandera

-La bandera

-Ah! símbolos que no se lleven en ()

-SI PARA INSTITUCIONES

-Montserrat

-Si, Montserrat

-Es como un símbolo, allí en Montserrat la gente se siente () que lo que ocurre allí" (hijos de inmigrantes, Barcelona)

"-También hay que reconocer que en muchas cosas estamos mejor que en otros sitios de España. Pero en el resto...

-Es por el nivel cultural de Cataluña" (amas de casa y trabajadoras, clase media y media baja, catalanas e inmigrantes, Barcelona)

manifiesto el hecho de que la elaboración de mitos y la narración de la nación, en algunos casos se configura en torno a una clase o estrato en concreto, reproduciendo su organización (en otras, en función de otras clases, o, quizá, de ninguna en particular y de todas en general) (Smith, 1988:15). Aparecen, repetidamente, referencias a su "**herencia fenicia**", atribuyéndose la descendencia de este pueblo eminentemente comerciante¹. También los científicos sociales, en sus análisis caen en este mismo tipo de autopercepciones y categorizaciones, no diferenciándose mucho de los argumentos que se han descubierto en los grupos analizados. Así, por ejemplo, Ch. Marcuello en un debate sobre el nacionalismo vasco y catalán que se establece en el Congreso editado por el Centro Pignatelli (1994) apunta hacia este tipo de percepción en los siguientes términos:

"El nacionalismo catalán y el vasco tienen lugar en pueblos con distintas raíces. Los catalanes son más fenicios, más griegos, más mercaderes. Los vascos tienen menos romanización, menos 'cívitas'. Quizá pueda haber por ello dos formas de actuar distintas en un mismo sentimiento nacionalista. Los catalanes menos violentos, pero más fenicios y astutos, van consiguiendo sus metas. Los vascos, más impulsivos y menos romanizados, no tienen tan presente la 'polis', 'la civitas'". (Marcuello, 1994:303)

Otro de los rasgos que aparecen puestos de manifiesto como prototípicos en el proceso de autoconceptualización de 'lo catalán', es el del **pragmatismo**², en sus múltiples versiones³.

Junto con este atributo que parece corroborar el estereotipo manejado más frecuentemente en torno a lo 'catalán', encontramos otra serie de cualidades que también se autoatribuyen repetidamente. Aparecen, por ejemplo, referencias continuas a su **moderantismo**, la valoración del **pactismo**, de la **competencia**, de la **racionalidad**, del cooperativismo

¹ "Aquí en Cataluña, podemos tener más comercio, podemos tener una mentalidad más comerciante". (profesionales y empresarios. Tarragona).

"Y aquí hay una herencia fenicia. Eso no lo podemos discutir. Y los fenicios sabemos que eran buenos comerciantes, buenos empresarios..." (profesionales y empresarios. Tarragona)

² "Entonces los castellanos hablan en catalán..., palabras y los catalanes, naturalmente hablan castellano. Pero siempre se les trata en castellano ¿por qué?. Porque somos pragmáticos. Me parece. Por encima de todo, lo que vamos a buscar y sobre todo en un negocio, es comprenderse" (profesionales y empresarios Tarragona)

³ Destaca la importancia asignada en la cultura catalana a la noción de "seny", que como nos reflejan diferentes antropólogos catalanes (Di Giacomo, 1985- cfr. Laitin, 1993:13-) viene a reflejar un espíritu práctico, de 'pies en la tierra', que recompensa el cálculo y el compromiso.

por consensualismo (cooperar conjuntamente por acuerdo de todos, para el beneficio de todos), de la negociación, etc¹.

También se encuentran repetidas referencias a su **adaptabilidad**, y maleabilidad en función de las circunstancias, pero siempre en actitud de 'avanzar posiciones' en lo que constituirían sus objetivos como pueblo².

Asimismo, se entresaca su importante papel y su especial protagonismo en el reciente desarrollo económico, cultural y político, así como su mayor proximidad a Europa³.

Todos estos rasgos delimitadores y conformadores de distintividad marcan diferencias fundamentales en las formas de manifestarse estos dos tipos de nacionalismos. En el **caso vasco**, centrado básicamente en la reconstrucción de su pasado y en sus características 'étnicas', así como en su mitología y simbología tradicional, encontramos un fundamental realce del aspecto **defensivo** de la identificación (defensa contra agresiones, contra pérdidas, etc), potenciado por el contexto de crisis económica y por la falta de perspectivas para el futuro. En el **caso catalán**, su mayor hincapié en la lengua como aspecto diferenciador y afirmativo de su pertenencia, potenciado por la importancia de nuevas formas de identificación que no se encuentran ligadas específicamente a formas culturales tradicionales, hace que nos encontremos con una manifestación de un tipo de nacionalismo marcado en mayor medida por un carácter **asertivo**, más que defensivo.

¹ "-hombre, la idiosincrasia del pueblo catalán. No tiene nada que ver con el vasco. Aquí nos sentamos en una mesa y hablamos.
-Es que somos mediterráneos
-Y, hasta cierto punto, al cabo de una hora o varias horas de hablar habremos sacado algo y, a lo mejor, cada uno se va con su idea. Pero no somos bélicos.
-Somos comerciantes, mediterráneos...
-ni cortamos árboles
-ni levantamos pesos..., ni pegarse de hostias. Es verdad. Y bailamos agarrados todos juntos. Agarrados. Que esto es importante. Bailamos la sardana agarrados agarrados de las manos.
-o sea aquí lo hacemos todo entre todos. Pero de una manera pactista, hablada... ¿comercial?. Aquí somos muy fenicios" (profesionales 32-40 años Barcelona)

² "somos un país de pactistas porque sabemos adaptarnos y tenemos la suficiente visión como para coger posiciones con el tiempo
-(...) entonces, siempre hemos sabido navegar y colocarnos. Y siempre hemos sabido hacer que haya cambios y que no pase nada." (profesionales.32-40 años Barcelona)

³ "Aparte de que en Cataluña..., hay que reconocerlo, se ve en todos los aspectos. Y en esto político está más preparada que otras regiones. Y está más cerca de Europa. Incluso en política" (profesionales y empresarios Tarragona)

"-Barcelona, Barcelona, ya digamos yo lo consideraría un caso aparte con el resto de España
-Es que Barcelona está más abierta a Europa que ninguna otra ciudad
-Tiene más comunicaciones, está más cerca..." (hijos de inmigrantes. Barcelona)

II.3.2.1.c. *La lengua*

La lengua ha sido frecuentemente contemplada como la característica esencial de la nación misma¹ y la fuente fundamental de identidad colectiva. "Con su propia lengua, toda sociedad codifica y habla su identidad colectiva, impulsando y sustentando la singularísima identidad individual de sus multiplicados hablantes" (Moya, 1984:20). Cabe destacar la importancia de este elemento tanto a nivel simbólico (atributo de diferencialidad más fácilmente objetivizable) como a nivel instrumental (recurso de comunicación, de inserción y de promoción social).

En el caso de uno de los contextos que centran nuestro interés, éste es el PAIS VASCO, la lengua se presenta como el principal **medio diferenciador** de lo vasco, tanto por su **originalidad** y **exclusividad**, como por condensar, en sí misma, parte importante de la represión sufrida durante el franquismo², así como por estar lleno de incógnitas, etc³. De nuevo, desde la antropología, Caro Baroja (1978:145), señala:

"El idioma vasco (...) es en sí uno de los misterios lingüísticos más grandes que existen. Desde el punto de vista geográfico o topográfico no hay razón mayor, para que sea en esta depresión atlántico pirenaica donde se haya conservado el único idioma no indoeuropeo del Occidente de Europa. Desde el punto de vista político tampoco se corresponde con los estados que existen a los dos lados de los Pirineos, desde hace mucho. Desde el cultural, nada se ha hecho para su conservación. Y para mí hay que buscar en factores muy especiales, dentro de una estructura social dada, la razón de que esta extraña, hermosa y plástica lengua se haya mantenido viva a través de los siglos, contra el peso de los celtas, romanos, visigodos, árabes, etc. etc."

¹ recordar las diversas definiciones de nación, llevadas a cabo en términos lingüísticos, como por ejemplo, "comunidades lingüísticas y culturales" (Renner); "división del mundo en grupos lingüísticos" (Herder), etc.

² "-El gobierno vasco apoya a la ikastola y al euskera porque es el idioma que está peor tratado. Ni más ni menos es así.

-¿tú no tienes chavales pequeños?

-no

-Yo sí tengo. Yo tengo tres que van a la ikastola. Pienso que hasta hace cuarenta años ha estado perseguido. Es normal que se facilite y se apoye a la lengua comunitaria y a la lengua que está peor favorecida" (comerciantes/ empresarios Bilbao)

³ "Sí, la idea es que conseguirse un país aquí, la única forma que tienen..., las modas son muy débiles y se saltan. No hay problema. Hay que conseguir el hecho diferencial vasco de verdad..., pues no sé el idioma, o lo que sea. El idioma es un hecho diferenciador y fuerte. Y, entonces, en eso están apostando muy fuerte. por ejemplo los conciertos educativos..." (profesionales. Bilbao)

"pues resulta que aquí estamos mirándonos el ombligo para aprender euskera para decir 'es que yo soy vasco ya'." (profesionales. Bilbao).

Su **antigüedad** es mantenida como estandarte de diferenciación y justificación de la igualdad-inmutabilidad de un pueblo¹.

La lengua se constituye en el principal medio de conquistar el "status nacional", convirtiéndose paralelamente en vía de consecución de "status social"², si bien cabe destacar la mayor importancia del valor simbólico del euskera que de su valor instrumental. No obstante, se puede percibir en los textos, cómo en las fechas en que fue realizado el trabajo de campo, se estaba produciendo un proceso de **transformación** desde esta concepción eminentemente simbólica y 'patriota' a otra de carácter más pragmático (coincidiendo con los análisis de Gurrutxaga, 1990:126)³. Además el hecho de que el tipo de política lingüística que se está llevando a cabo en el País Vasco priorice el euskera en todos los ámbitos, está conllevando un proceso por el cual, el euskera se convierte en una especie de 'asignatura pendiente' para amplios colectivos de la población que se ven obligados a aprender a marchas forzadas una lengua que se caracteriza, además, por la dificultad y complejidad de su aprendizaje. Así, la lengua se muestra como un elemento altamente rentable, en el nivel tanto político, como cultural, así como un **recurso valioso** (más aún porque es **escaso**) en la competencia por puestos de trabajo (también escasos). Encontramos, de esta forma, que paradójicamente un importante sector de la población apoya una política de euskaldunización que privilegia una lengua minoritaria en su uso público. En un contexto de competencia entre grupos sociales, la lucha por tratar de imponer una determinada lengua como lengua oficial, cobra una especial significatividad, convirtiéndose en un tema prioritario, ya que ello tendrá importantes consecuencias tanto en el sistema educativo, como en el proceso de selección del funcionariado, o en el acceso a puestos de trabajo de cualquier tipo.

¹ "Pero yo qué sé, de alguna manera hemos estado 40 años gobernados y no hemos tenido ninguna facilidad con el euskera. Si se ha hablado euskera es porque es una lengua ancestral, que tus padres te han hablado, lo has seguido manteniendo en tu casa y punto, porque... medios de comunicación en euskera..., nada, en las escuelas, prohibitivo casi..." (propietarios y comerciantes. Elorrio)

² Hay que recordar la especial relevancia de la lengua, en determinados contextos, en el acceso a puestos de trabajo (Laitin, 1986; Brass, 1991:44; etc.).

³ "Que hay mucha gente que por supuesto que está integrada, pero hay mucha gente de esa que dices tú, que estudia y que es interesada. ¿por qué? por que si no estudia euskera no tiene trabajo. Está clarísimo ¿no? (propietarios y comerciantes. Elorrio)

"-hay que ser realistas en eso. Si mi hija quiero que de euskera, que de euskera, el porvenir de Euskadi en sí, es el euskera, es el euskera
-exactamente
-y ya está. Porque yo ahora si llego a saber el euskera en por ejemplo, pues estaría colocado y sin embargo..." (trabajadores. Portugaleta)

La doble importancia que el euskera adquiere en el País Vasco posibilita la comprensión, por parte de los sujetos del discurso, de la priorización de la política educativa de euskaldunización (a través del apoyo prioritario a las ikastolas), y, por otra parte, el apoyo de este tipo de políticas como reflejo de identificación nacional.

Dado este carácter de 'propiedad común' (atributo de la colectividad) de esta característica diferenciadora e identificativa (la lengua), encontramos que su circunscripción en el ámbito de 'lo privado' (por ejemplo, en el modelo educativo de ikastolas como escuelas privadas -recordar que cuando el trabajo de campo se llevó a cabo, las ikastolas eran todavía en su totalidad escuelas privadas-), encuentra un rechazo mayoritario, mostrándose una demanda generalizada de ampliación a la red pública¹.

Encontramos, además, una situación en la que el euskera tanto por el avanzado estado de recesión en que se encuentra, como por la dificultad de su aprendizaje (dada la complejidad de su estructura, raíces y vocabulario), especialmente en personas de más edad, es vivido desde una **posición traumática, de complejo**².

Es también utilizado por los diferentes discursos y versiones como una especie de **arma arrojadiza** contra el grupo contrario, utilizando su situación de recesión y la dificultad del proceso de normalización lingüística para desprestigiar y culpabilizar, continuamente, al 'otro'³. La fuerte presión política sobre la lengua vivida durante el franquismo, provoca una "sobrevaloración positiva de la lengua", sobrevaloración que se convierte en política y que define así un **conflicto lingüístico como conflicto político** con el poder central (Pérez-Agote, 1987). A todas estas dificultades expuestas, se añade el hecho de que la normalización lingüística se apoya en el Batua como lengua standard, teniendo en cuenta que la mayoría de

¹ "Otro tema sería, por ejemplo, las ikastolas, escuelas públicas. Hay muchos proyectos que están en el aire. Se va a hacer, se va a hacer, pero de momento no se hace nada. Las ikastolas siguen siendo privadas. Y siendo un lugar donde se debería tener una escuela pública en euskera..., no hay (propietarios y comerciantes. Elorrio)

"Vienen unas elecciones, si, te meten un mitin de 'puta madre', que el euskera hay que potenciarlo. ¿Adónde? en las ikastolas, pagas treintamil pesetas por tener un hijo allí, ¿para qué?, ¿para que chupen dos veces?. Te tienes que soltar la 'mosca' y luego viene Hacienda...y la ikastola. -porque gratis no les interesa" (trabajadores. Portugaleta)

² Conversi (1993) analiza también este problema proponiendo la hipótesis de que es precisamente esta posición lingüística defensiva en el País Vasco, uno de los factores fundamentales que propician la actuación violenta.

³ "...en las nuevas generaciones se pueda empezar a producir una convivencia no acomplejada con el fenómeno nacional, que posibilite evolucionar hacia estados más normales. Por ejemplo...pues toda una serie de criajos que en estos momentos pueden tener una relación con el euskera no traumática, de manera que para ellos el euskera sea un instrumento más (...) Por lo tanto, la adhesión, diríamos del euskera como arma arrojadiza, pierde sentido" (profesionales.Bilbao)

los vasco-parlantes hablan en dialecto y que no saben leer ni escribir euskera.

El avanzado estado de retroceso de la euskaldunización hace que en el mismo caso de los nacionalistas, la **ligazón entre nacionalismo y euskera** sea rechazado (rechazando así en función de las circunstancias uno de los elementos más fervientemente defendidos por la mayor parte de los teóricos nacionalistas)¹. Se pone aquí de manifiesto cómo el discurso nacionalista adapta una serie de características, que podríamos señalar como comunes a lo que viene a considerarse ideología nacionalista, al contexto concreto donde se pretende la expansión de tal discurso, encontrándonos incluso con contradicciones entre unos y otros rasgos priorizados.

En CATALUÑA, por otra parte, la situación se muestra de manera muy diferente. Por una parte, es, también, la lengua el **principal rasgo sintetizador de la diferencialidad catalana**, y simbolizador de su especificidad (adoptando carta de "naturaleza" entre los catalanes)². Se establece así un tipo de relación con la lengua de carácter muy diferente a los que vimos en el País Vasco; el Cataluña se prima la 'diferencialidad' del catalán, mientras que en el País Vasco es más bien su 'exclusividad', su 'originalidad' ('hecho diferencial' frente a 'hecho único'), lo que era enfatizado.

Frente a la posición recesiva y defensiva que vimos en el caso del euskera, el catalán es una lengua que se ha **constituido en hegemónica** en todo el espacio de comunicación social³, constituyendo, además, un medio fundamental de integración social y laboral, con lo cual (junto a la mayor accesibilidad de su aprendizaje) se ha facilitado su asentamiento y

¹ "otro problema gravísimo en Euskadi, también, es el de que se relacione el Euskera con el nacionalismo. Eso solamente lo hacen los no vascos. Solamente lo hacen los no vascos. Y en ningún país del mundo, se relaciona el idioma nativo con el nacionalismo que pueda haber" (comerciantes/empresarios Bilbao)

² "Porque el catalán en mí es más natural que el castellano" (profesionales y empresarios Tarragona)

"-El catalán es una de las formas de catalán. De catalanidad. Entonces, es imposible que se pierda el catalán..." (profesionales y empresarios. Tarragona)

³ "Yo estoy de acuerdo, bueno si es que la lengua oficial aquí es, o sea ahora es más lengua oficial, es, lengua oficial es tanto el catalán como el castellano, pero ahora yo veo que predomina el catalán por encima del castellano, pero totalmente" (hijos de inmigrantes. Barcelona)

"Yo pienso que sí, porque nosotros si no somos de aquí, al menos los niños tienen un derecho y una obligación de aprenderlo, por el bien de ellos del día de mañana" (amas de casa y trabajadoras clase media-media baja, catalanas e inmigrantes, Barcelona)

el proceso de normalización lingüística¹.

Aparece como un **tema no problemático** cara a la política institucional (a pesar de constituir uno de los campos privilegiados por la actividad de la Generalitat). Se acepta la situación de bilingüismo como consecuencia de la relación, no defensiva, **sino hegemónica** con la lengua catalana, si bien, sí se producen **conflictos por el lenguaje a nivel cotidiano**. El castellano constituye, además, un importante medio de intercambio (comercial, especialmente) en una región en expansión económica².

La lengua es vivida como **bandera política** (pero no como un 'arma arrojadiza' como veíamos en el caso vasco), constituyendo la política de normalización lingüística una de las principales vías de **legitimidad política** y de rentabilidad institucional en este contexto³. Destaca, así, la valoración positiva de las políticas de normalización lingüística y de uno de sus instrumentos, las cadenas de televisión catalanas (en catalán), medio al cual prácticamente acceden todos los ciudadanos)⁴.

¹ coincidiendo con la mayor parte de los resultados encontrados en las investigaciones que se expusieron en las I Jornadas sobre Sociedad y Política en Cataluña y Euskadi (1983), sintetizadas por Roiz Céliz (1984:218), así como con los resultados de Solé (1986:125); etc.

² "Yo encuentro que mire, a un castellano le tendremos que hablar en castellano. Yo, ésto que son los catalanistas de éstos tan aferrados que dicen: '¡Ah!, pues si no me hablas en catalán, yo no,...'. Yo lo encuentro una cosa que es..." (amas de casa clase media, media-alta. Lérida)

"¿qué es Cataluña? Cataluña es una nación, o una región o como queráis llamarlo, expansiva. No vive encerrada. Al contrario. Los negocios, las cosas..., hoy en día en cualquier... Yo, sobre todo, vas fuera a un congreso o a lo que sea..., vosotros vais a comprar o a vender y el inglés te es más necesario que el catalán. Y el castellano. Porque es que el castellano tiene un mercado..., que así somos seis millones. Pero hay cuarenta alrededor. Y al lado está Francia. Y a este lado está el otro. -Y América" (profesionales y empresarios. Tarragona)

"Bueno (el catalán) es una lengua más y quien tiene dos lenguas está más bien considerado que uno que tiene una" (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

"Yo creo que si estás aquí, lo lógico es que hables el catalán,..." (amas de casa, clase media, media-alta. Lérida)

³ "Entonces... Ahora, yo pienso esto, que los políticos tienen que jugar la carta de forzar de la imposición {de la lengua}. Sobre todo cuando hay un partido en el poder de los catalanes, que es catalanista." (profesionales y empresarios Tarragona)

⁴ "Pero ahora ha cambiado, esto es otra cosa, una cosa es la independencia, el independentismo y la voluntad de que Cataluña sea una nación y otra cosa es la normalización lingüística, ésta que se está pidiendo a gritos, es muy lógico que se quiera conseguir, ¿no?, la normalización lingüística es una cosa ¿no? que si no se hiciera en la televisión catalana o en la televisión española de Cataluña, pues sería para molestarse incluso ¿no?. Hay mucha gente que no sabe pues se dan más facilidades, en un medio de comunicación que lo tiene todo el mundo y todo el mundo ve la televisión, vamos diría yo que sería un pecado no hacerlo, ¿no?" (hijos de inmigrantes. Barcelona)

II.3.2.2. ALTERIDAD, IDENTIDAD Y CONFLICTO

Como se ha comentado en momentos anteriores, el nacionalismo vendrá a funcionar conectando simultáneamente dos polos de una misma ecuación, ofreciendo, al mismo tiempo, pertenencia e identidad con una comunidad cultural específica, así como con una determinada unidad política (en terminología de Gellner, tratará de hacer de "la política y la cultura, elementos congruentes"), posibilitando, así, que determinada agrupación socio-política -la nación- se convierta en un tipo de comunidad para los individuos que la conforman.

Vimos, también, cómo esta identidad nacional viene a construirse a través del lugar que 'El Otro' ocupa, ya que dicha 'comunidad' implica simultáneamente **similitud** (con el grupo) y **diferencia** (con el que a él no pertenece). Dicha diferencia con 'el Otro', puede manifestarse de forma conflictiva, o bien, complementaria, encontrando la posibilidad del desarrollo de identidades excluyentes, pero también, identidades superpuestas, múltiples, etc, en un marco en el que dichas identidades adquieren un carácter dinámico. Vamos a ver cómo se manifiesta esta identidad, diferencia y conflicto, en los contextos que nos ocupan, tratando de 'congelar' el proceso dinámico en el momento en el que fue realizado el trabajo de campo.

II.3.2.2.a. *Pertenencia e Identidad.*

Como ya se ha señalado repetidamente, la identidad que en este caso se analiza viene a constituirse sobre la **reconstrucción de un discurso continuo**, sin rupturas que trate de dar un sentido coherente al 'yo'. Benoist (1981:369) en referencia a la problemática de la identidad señala que es "una especie de fondo virtual al cual nos es indispensable referirnos para explicar cierto número de cosas, pero sin que tenga jamás una existencia real. Es la existencia de un límite al cual no corresponde en realidad ninguna experiencia". La identidad con el grupo (colectiva) contribuye a la construcción de discursos de identidad individual, en la búsqueda de coordenadas de ubicación del individuo en el mundo, al tiempo que define un fundamental sentimiento de solidaridad con el otro.

Pero la dialéctica de las identidades, no es siempre excluyente. Es posible establecer una tipología que oscile entre dos extremos: uno que afirme una de las identidades posibles,

frente a otra (su contraria); otro que posibilita la convivencia de diferentes identidades sin exclusión, propiciando, así, las identidades duales, por ejemplo, una cultural-nacional y otra cultural-política. o incluso, es posible la emergencia simultánea de identidades contrapuestas, en función del contexto en que dicha identidad se hace relevante. Así encontramos tipos de identificación con diferentes esferas (diferentes niveles de identidad en la terminología que ha sido utilizada anteriormente) que implican grados diferenciales de compromiso, en función del contexto y de las situaciones sociales concretas. Este tipo de identidades duales es, en mayor medida, posible cuando no hay crisis, sensación de hostigamiento, peligro o problematización de alguna de ellas.

Sin embargo, en el primero de los casos que estamos analizando, éste es el **PAIS VASCO**, en el contexto temporal en el que fue realizado el trabajo de campo (1986-1987), encontramos un panorama en el que predomina una importante conciencia de **crisis de identidad** que conlleva el **aferrarse fuertemente a las propias señas de identidad**, dificultando la emergencia de identidades duales¹. Paralela a esta crisis de identidad emerge una cierta conciencia de descentramiento, de falta de ubicación del contexto vasco en el contexto general, de haberse quedado atrás, de "haber dejado de ser alguien por ser vasco"²

Aparecen continuas referencias a "lo que somos los vascos" o "no somos los vascos", eligiendo fundamentalmente los rasgos de identificación en función de su poder discriminante.

las principales referencias explícitas al hecho de pertenecer al País Vasco tienen relación con la **voluntad** de integrarse en el pueblo vasco, adoptar sus costumbres, incrementar el conocimiento de su cultura y de su lengua, y, en última instancia **luchar por**

¹ "...el pueblo vasco, de alguna manera, siempre se ha sentido un pueblo como muy identificado. Entonces constantemente se está aferrando a esas señas de identidad. En la Diáspora por decirlo de alguna manera, los padres inculcan a los hijos el sentimiento vasco, etc. y no se integran en el resto de las sociedades" (profesionales.Guipúzcoa)

"Entonces, ...la identidad no se ha perdido. se queda dentro.. Lo único es que ya no es tan definida como antes" (funcionarios, empresarios y profesionales.Alava)

"Pero no porque aquí el nacionalismo sea específico, sea distinto, sea diferente, sino porque en un momento de crisis, en ésta más que en ninguna, cuando empiezan a fallar toda una serie de resortes, lo que pretende es fortalecer enormemente el aspecto ideológico" (profesionales. Bilbao. Próximos al PSE)

² "A mi eso me tiene muy confundido. Y este país de alguna forma, estamos un poco marginados del resto. Tú vas a Madrid a pedir alguna cosa y demás y nos tienen...Antes, yo he estado viviendo en Canarias, además, en la dictadura ser vasco era algo. Yo lo he vivido, estabas, ... era un pueblo que de alguna forma, estábamos considerados. Ahora pienso que estamos bajo mínimos." (funcionarios, empresarios y profesionales. Alava)

él¹, es decir, en sus propios términos 'ser nacionalista'². Así, la principal marca de distintividad que aparece en el caso del País Vasco se relaciona con la fuerte identificación que se establece entre **Euskadi y nacionalismo**, de forma que al nacionalismo activo será percibido como criterio de adscripción a la comunidad³. En este contexto sí podría hablarse del sentimiento comunitario adscrito a la categoría del 'nacionalismo' como grupo con una determinada ideología y actividad política que confiere identidad. Señalo ésto para diferenciarlo de las, a mi modo de ver, erróneas interpretaciones que frecuentemente se encuentran en la literatura, en las que se trata de 'los símbolos del nacionalismo' (ver, por ejemplo, Giddens,1985:214) como sustituto moderno de previos grupos que confieren identidad. Hay que señalar que a lo que en estos términos se hace referencia es a los 'símbolos de la nación' no del 'nacionalismo', que vendría a ser el discurso que construye la primera. Sólo en algunos casos como en este que aquí nos ocupa, la 'comunidad nacionalista' en el sentido del grupo movilizado políticamente, o en estos términos ideologizado es un grupo de identificación (vendría a constituir un subgrupo de la llamada 'comunidad nacional').

Encontramos que el primer rasgo de identificación que marca la segmentación más importante de esta sociedad es la **división "nacionalista/no nacionalista"**⁴ (coincidiendo con los análisis de Corcuera,1983:60; LLera,1984:141; etc). Se adquiere por lo tanto la posibilidad de integración a la sociedad vasca a través de la participación en la ideología y

¹ Ya en las primeras formulaciones románticas anteriores incluso al primer nacionalismo vasco, se encuentran afirmaciones como la de L.A.Moguel quien señala que "el buen vasco es aquel que defiende con uñas y dientes los valores de la aldea, su profunda sabiduría, el idioma, el laboreo agrícola, la familia y la religión" (cfr. García de Cortázar y Azcona,1991:15)

² "-Como hay en todas las ciudades, sobre todo industriales y en una sociedad como ésta, tan crispada. Hay un problema de (?) tremendo. La gente quiere saber '¿quién soy yo?'. Aquí está claro... Yo soy vasco, y ahora han bajado mucho el listón. Porque algunos, con tres cuartas partes de (?) vasco, no lo tenemos muy claro. Ahora ya cualquiera puede ser vasco. Entonces como cualquiera puede ser vasco, si entra dentro del mundillo nacionalista, si se deja llevar por la ideología nacionalista, si manda a sus niños a la ikastola, a lo equivalente...
-Le dan el certificado" (profesionales. Bilbao)

³ "...los nacionalistas consideran el país como suyo. O sea, de alguna manera identifican Euskadi con nacionalismo. Y los que no son nacionalistas, quedan fuera" (profesionales.38-48 años San Sebastián)

⁴ Oposición ya presente en los mismos orígenes del movimiento nacionalista vasco y que se puede encontrar, por ejemplo en los escritos de S. Arana, en los cuales se pueden contemplar afirmaciones del tipo "No hay cantidades en el nacionalismo, no tiene grados; es uno e indivisible; sólo cabe ser nacionalista o no serlo, y todos los que lo son, igualmente, y la razón es clara: porque el nacionalismo a diferencia de las políticas que nos rodean, sólo se forma de bases esenciales: para profesarlo, es necesario profesarlas todas; quien alguna excluya ya no es nacionalista" (Sabino Arana, carta a E. de Aranzadi, 13 de Noviembre de 1897, Archivo de Estívaliz; cfr. Corcuera (1983:56)

actividad nacionalista¹. Esta dimensión es percibida en términos de **oposición** considerándose que **aquel que no es nacionalista** (y por lo tanto no es tampoco vasco, ni es nada) es **antinacionalista**, y en consecuencia antivasco².

Este dualismo es vivido dramáticamente en el seno de las familias que a pesar de venir "del mismo tronco" es decir, a pesar de ser vascos, no son reconocidos como tal por su adscripción ideológica (no nacionalista)³.

Curiosamente, en consonancia con este dualismo mencionado, en el País Vasco hay un vocablo para el idioma propio (euskera o euskara) y otro vocablo para el idioma ajeno (erdera); uno para el que habla su idioma (euskaldun) y otro para el que habla todos demás (erdeldun). Podríamos así decir que hay un **nosotros lingüístico** y un "los otros" que también lo es (J. Caro Baroja, 1986:11). Así, es frecuente encontrar, en los términos de los discursos, las expresiones "vascos" frente a "no vascos", "los de aquí" y "los de fuera", etc. De esta forma, encontramos un predominio de la definición de "los otros", no por afirmación, sino **por negación**; los "no vascos", "los de fuera", que implica una adscripción y definición de lo ajeno en función de lo que no es como lo propio, lo que está *fuera* de lo propio⁴

La diferencia entre el nosotros -vascos- y el ellos -no vascos- se pone de manifiesto en todas las esferas de la vida cotidiana. Lo encontramos, incluso, en las diferentes formas

¹ "yo creo que aquí hay una dialéctica, que es que nosotros, ... diciendo nosotros como nacionalistas, no somos los únicos que chillamos, sino que ven en los otros que se dicen no nacionalistas y quieren chillar igual" (profesionales, Vitoria 35-45 años)

² "lo lógico es que el pueblo vasco trate de renacer ese idioma, que si ha muerto es por culpa de todos los antivascos que por aquí han habido, que no han sido pocos" (comerciantes/empresarios Bilbao)

"Entonces nos encontramos con que puede existir constantemente un fenómeno de afirmación-negación. Pero lo que yo me preguntaría es que cuando los demás dicen que eres nacionalista y a tí te dicen que no lo eres... creo que hasta cierto punto se puede decir que no eres, pero, además, que no eres nacionalista porque no eres otra cosa. Porque no eres nada. (Profesionales. Bilbao. Próximos al PSE)

³ "...comentábamos que una de las cuestiones que se están ahora poniendo de moda es que no podemos ir diciendo con tranquilidad que somos quien somos. Que estamos en un país... en Euskadi, digo, donde el hecho político implica ser de unos o de otros. Y, entonces, a medida que te afianzas más en ser, por ejemplo..., más concretamente, si piensas en socialismo pues resulta que eres centralista y tienes que hablar bajito. Y esto es así. O sea, que estamos un poco... cuando con el franquismo alabábamos a nuestro poeta, que cantaba eso..., hoy no podemos decir que somos quien somos. Pues estamos, un poco, en el mismo punto, no se." (Profesionales. Bilbao. PSOE)

⁴ "otro problema gravísimo en Euskadi, también, es el de que se relacione el Euskera con el nacionalismo. Eso solamente lo hacen los no vascos. Solamente lo hacen los no vascos". (comerciantes-/empresarios Bilbao)

"Porque hay muchísima gente de fuera que vive aquí y entonces yo creo que siempre, hombre la mayoría de los votos del PSOE en Euskadi ha sido por la gente, por la inmigración en Euskadi, mira por ejemplo Rentería, principalmente es un pueblo abertzale ¿no?, pero tiene un barrio de Rentería que se llama Aberán, que es todo gente de fuera ¿no?, entonces ahora no hay alcalde de H.B. en Rentería, porque está ese podríamos decir 'queto' con gente de fuera, que es PSOE ¿no?" (jóvenes 20-24 años. San Sebastián)

de percibir la represión policial¹

El País Vasco se encuentra en la actualidad (momento de la realización del trabajo de campo) en un importante momento de **descentramiento y desestructuración del campo del nosotros** (ligado a la crisis del nacionalismo -escisión del PNV en 1986- y la crisis económica fundamentalmente)². Los Otros se ajustaban, hasta un período reciente, al ámbito de los españoles (y los "de fuera" en el interior de su territorio). Al desintegrarse ese nosotros se conforma un nuevo "nosotros" y un nuevo "ellos" o "los otros". Además, con el pacto de legislatura entre el PSOE y el PNV, "los otros", "ellos", están también gobernando en Euskadi con la legitimación de las urnas, pasando así también a formar parte del paisaje institucional del País Vasco ("los Otros" no son tan "otros"). Así pasan a percibirse inmersos en una situación de 'aturdimiento', por la rapidez de los cambios que se suceden, con la consiguiente rápida variación en tradiciones, valores, y el fuerte viraje en su concepción de la vida y el mundo que esto ha supuesto.

Por otra parte, en el segundo de los contextos que estamos analizando, **-CATALUÑA-** la identificación con la 'comunidad catalana' presenta un doble atractivo tanto en la población allí nacida como en la inmigrante. La incorporación al proyecto catalán coincide con un **proyecto de promoción social de clase**, en el campo de lo económico social, y en el de los ideológico-afectivo supone **la integración comunitaria** (doble articulación que se apoya en

¹ "yo prefiero que me pegue un señor que venga de Andalucía, que aquí tiene su pan de trabajo, en cierta medida, aunque no lo comprendo. Pero bueno. A que me pegue el vecino del 5º que encima es euskera" (jóvenes 19-23 Bilbao)

"De todas formas yo creo que hay una diferencia. El hecho de ser vascos hace que tengan un sentimiento. Son policías. Yo he conocido a una persona que me ha dicho: 'Yo no puedo ponerme a pegar palos en una manifa cuando estoy por dentro defendiendo lo mismo' (jóvenes 19-23 años. Bilbao)

² En un análisis de la prensa nacionalista radical realizado por Ibarra Güel (1993), este autor encuentra que, a partir de 1986 (momento de realización del trabajo de campo) comienza a percibirse un importante cambio en el discurso, que se acentúa a partir de 1988 (con el pacto de Ajuria Enea). A partir de este momento y hasta la actualidad, señala, podemos encontrar un importante cambio en la problemática central tratada por este tipo de discurso, donde se puede localizar un importante viraje hacia temas como la paz y la normalización, restando centralidad a los clásicos argumentos de opresión y enfrentamiento. (1993:20). También Gurrutxaga (1990:16) adelanta la hipótesis de que el nacionalismo vasco vive un momento de 'reinención', de refundación de su sistema de referencia. Estos procesos de cambio del los discursos nacionalistas se pueden ya comenzar a atisbar en los discursos de los grupos de discusión que se analizan en esta investigación (realizados en fechas 1986-1987).

un substrato material de poder económico y político)¹

Como catalán será definido todo aquel que vive y trabaja en Cataluña, abundando en la **dimensión cívico-territorial** y el **carácter inclusivo** e integrador del nacionalismo catalán². No obstante, a pesar de la continua referencia a criterios de índole subjetivista, en el proceso de adscripción a 'lo catalán' emergen, asimismo, **gradaciones** de 'catalanidad' relacionados con la lengua (en función de las diferentes relaciones que se pueden mantener con ella, hablarlo, entenderlo, pensar en catalán, etc) así como del grado de nacionalismo activo³.

Como ya se ha comentado en momentos anteriores, encontramos un proceso de identificación de "lo catalán" con "lo burgués", con el empresariado, etc.⁴

Destaca, en relación al establecimiento de los límites de la pertenencia, y la demarcación de la propia identidad, el hecho de la **labilidad** de las fronteras de 'lo catalán',

¹ "-Porque yo pienso que la burguesía se identifica sobre todo con Cataluña, con el nacionalismo. Entonces, sobre todo se busca el voto, tal vez del emigrante haciéndolo parecer que si te unes a esta rueda del nacionalismo, puedes llegar a ser burgués. Y yo creo que ésto lo encontramos, a lo mejor, en otros aspectos distintos a la política." (profesionales 32-40 años, Barcelona)

"-Siempre se vota para mejorar
-Yo no soy de aquí pero vivo aquí y se que aquí como y tengo una vida. Que vaya toda España bien, pero yo voto aquí" (amas de casa y trabajadoras, clase media y media baja, inmigrantes y autóctonas, Barcelona)

² "Porque si hemos decidido vivir aquí es que somos de aquí. Porque eso del parto, ... pues como con tu padre y tu madre. Bueno, porque has nacido de ellos. Pero si te trasplantaran a otro, son tu padre y tu madre. Y tú te vienes a vivir aquí, de recién nacido, a los 15 o 25 años, es que eres de aquí." (profesionales y empresarios Tarragona)

"-Yo creo que es un valor de Cataluña. Que los mismos emigrantes, cuando van a sus tierras, a su casa, a su ambiente, enaltecen Cataluña.

-Bueno pero porque se encuentran integrados. Es que tenéis que empezar a acostumbraros a una cosa, eso de catalanes o no catalanes tenéis que empezar a borrarlo un poco del léxico.

-Ya son catalanes". (Profesionales y empresarios. Tarragona)

³ "-Más nacionalismo

-Ser más nacionalistas, más catalanes

-Que tira molt la terra. La frase esa." (amas de casa y trabajadoras, clase media y media baja, catalanas e inmigrantes, Barcelona)

"te encuentras a un señor que ha llegado a Barcelona hace veinticinco años, se niega a entender el catalán, porque es que no lo entiende, porque nunca le ha dado la gana. Nunca será catalán" (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

"los pueblos de Lérida y tal que son supercatalanes, que ... ahí todos lo hablan." (hijos de inmigrantes, Barcelona)

"Porque o sea, podemos, ... a un emigrado que venga aquí, que haga..., pues que su hijo haya nacido aquí y que sea más o menos, catalán..., lo pones a hablar y a pensar y no piensan de la misma manera. Lo cual es lógico. Pero no piensan de la misma manera. Entonces esa diferencia es la que yo digo. Uno es catalán para mí. Y el otro no es tan catalán" (profesionales 32-40 años, Barcelona)

⁴ "Está CiU porque son muy independentistas pero catalanistas, entonces pues defienden los intereses catalanes por lo menos más de la burguesía que es la dominante aquí en Cataluña, porque aquí en Cataluña, casi todo es burgués..." (hijos de inmigrantes, Barcelona)

"Que además, la querida es una institución muy catalana (risas). Un buen empresario tiene que tener buen coche, buen chalet y buena querida." (profesionales y empresarios. Tarragona)

y su inclusividad. Predomina la existencia de **identificaciones duales** (superposición de identidades), donde la pertenencia a Cataluña no es excluyente sino compatible con la pertenencia a España. Que el énfasis recaiga en uno u otro tipo de identificación depende de las circunstancias y los contextos en los que se elabora el discurso, siendo ésta una dualidad consciente y así razonada (coherente con la imagen pragmática que se entresaca de la caracterología catalana señalada por los participantes en los grupos)¹.

II.3.2.2.b. *Unidad y diferencia. Diferencia y conflicto*

En las comunidades que se pretenden nacionales, se elaboran modelos de identificación interna mediante uno, o unos cuantos, elementos de cultura que contribuyen a ligar a los miembros del grupo (percibidos en términos de igualdad) al mismo tiempo que los separa de aquellos ajenos al mismo. El rasgo distintivo compartido más relevante en la mayor parte de los casos suele ser la lengua (junto con la religión en otros contextos), pero también las costumbres, las instituciones, el *folclore*, la gastronomía, los paisajes, el arte, etc. enfatizando fundamentalmente aquellos rasgos con los que se consigue máxima diferenciación y que son más rentables políticamente (recordar lo que se vio en la Parte I). El grado de **unidad interna** y de diferencialidad frente al otro (que puede manifestarse bien en términos de **distintividad** o bien en términos de **oposición**)², varía en función del contexto que se analice, del momento temporal y de los rasgos a través de los cuales se busque fundamentalmente esa especificidad.

En el caso concreto del **PAIS VASCO** hemos visto cómo en el discurso sobre lo nacional, la **nación es pretendidamente puesta por encima de las diferencias internas**; las

¹ "-Porque si 'na' más fuéramos Cataluña sólo, yo lo encuentro muy de eso, España... somos catalanes pero España es Cataluña y toda España, vaya lo veo yo así.
-Yo le digo la verdad, yo me considero primero catalana...
-catalana pues sí, y luego española. (amas de casa, clase media y media alta, Lérida)

"-Que estamos en Cataluña, perfecto, para los catalanes perfecto...
-Pero también estamos en España" (amas de casa y trabajadoras, clase media-media baja, autóctonas e inmigrantes, Barcelona)

² La oposición, a su vez, puede adoptar diferentes versiones: una oposición entre identidades diferentes (ej. la vasca, la española, etc); o una oposición entre versiones diferentes de una misma identidad (que será lo que se analizará en el apartado de las "hablas específicas").

clases¹, las adscripciones ideológicas o cualquier otro tipo de segmentación social².

Este discurso de la **unicidad** interna, del unanimismo³, se percibe como hegemónico y vencedor; ante él se atisban escasas posibilidades de articular otro discurso coherente, que pueda presentarse como alternativa aglutinadora⁴.

A ese posicionamiento de igualdad interna frente al otro, diferente, se vincula la actitud, paralela, de **considerar al otro también en términos de igualdad**, homogéneos⁵

Los discursos en Euskadi, a pesar de los atisbos de apertura y de ruptura del unanimismo que anteriormente se han ido comentando, se ven, todavía, alimentados por el **juego de los contrarios**; el no permitir que "los otros" ganen, es una constante en la vida política vasca⁶.

La política nacionalista, así, se fundamenta en su **oposición** frente a la centralista y viceversa⁷. En este tipo de definición, por oposición, más que por diferencia, la posibilidad de identidades duales se hace difícil (en este tipo de discurso), y las manifestaciones de conflicto con el 'pueblo español', se vuelven frecuentes⁸.

En la dinámica de funcionamiento de esta política de discordia, se incrementa la

¹ Dice Insausti Urkirizar en el prólogo al libro de Mees (1991:XIV) "el nacionalismo vasco fue muy pronto, por no decir desde un principio, un movimiento popular e interclasista que logró reproducir prácticamente a la perfección la estructura de la sociedad vasca"

² "(el nacionalismo) Bien común, como Euskadi, en contraste con las ideologías tradicionales de derecha o izquierda que se asocian a sólo una parte de la sociedad, enfrentada a la otra" (Comerciantes y empresarios.Bilbao).

³ Gurrutxaga (1990:15) encuentra en su estudio, que la lógica del 'unanimismo' (supeditación de la lógica de los hechos a la lógica nacionalista) es uno de los principales elementos que han venido caracterizando la imagen del País Vasco.

⁴ "No hay capacidad de contraponer un discurso distinto al nacionalismo, que termina siendo auténticamente paradójico y llegando hasta la máxima expresión del interclasismo, que siempre ha sido específico del fenómeno nacionalista. Pero no ya un interclasismo de cualquier tipo, es un interclasismo universal" (profesionales. Bilbao)

⁵ "hay formas de vivir. Entonces, Cataluña ha tenido una forma de vivir siempre, el País Vasco ha tenido su forma de vivir y Galicia. Todos los demás... Zamora, León Salamanca y...no se Badajoz..., son exactamente igual entre ellos. No tienen por qué tener una autonomía. Yo no lo veo. (funcionarios, empresarios y profesionales, Alava)

⁶ Recordar, por ejemplo, que el slogan en una de las campañas del PNV fue: "ningún voto vasco fuera de Euskadi")

⁷ "todos los abertzales, a un partido o a otro, aunque sea con dolor de que dejan de votar a no se quién, van a ir a votar porque si no es victoria del PSOE. Ya no se trata de votar a favor de, sino en contra de..." (jóvenes 19-23 Bilbao)

⁸ " Tú mira las últimas encuestas, por ejemplo, hechas en el Estado Español, no es el Ejército el que nos niega el derecho de autodeterminación sólo, es el pueblo español (...) Es que en la concepción del pueblo español, por lo que sea, por malformación política, por malformación educativa..." (jóvenes, 19-23 años. Bilbao)

separación, en el seno de lo que llaman "la doble sociedad vasca"¹

El enfrentamiento (la búsqueda de un enemigo) posibilita en mayor medida la unidad del grupo ("todos contra") frente a la amenaza común². Predomina en el País Vasco una **terminología e imágenes de conflicto**³, con términos constantes relacionados con la semántica de la guerra, ("traición" "defensa" "resistencia" "lucha" "enemigo" "cobardía"...) llegando a percibir en algunos casos la situación extrema de guerra de todos contra todos⁴. La participación se organiza, en mayor medida, en contra de algo, más que a favor. El eliminar al enemigo, es lo que consigue más unificación de posiciones y participación.

A pesar de la frecuencia de estos posicionamientos, en algunos grupos e individuos de los mismos, comienza a percibirse un apoyo a posturas en que se aboga por **la necesidad del tránsito** hacia otros posicionamientos que no impliquen la asunción de los dualismos, del enfrentamiento⁵.

Como ya se ha ido señalando a lo largo del desarrollo de esta II Parte, vuelve a verse cómo en el País Vasco se está asistiendo (en el momento de realización del trabajo de campo) a un **proceso de transición desde la unidad y fraternidad nacionalista, hacia la apertura a lo complejo, lo múltiple, la diversidad interna, el conflicto en el seno de la sociedad y del mismo nacionalismo**. Este cambio implica una cierta ruptura del unanimismo que presidía

¹ "la política nacionalista siempre tiene frente a sí el núcleo neurálgico del centralismo como definición del nacionalismo, y permanente, agitar esa contradicción (...) por otro lado el partido socialista, entiendo, debe dejar de agitar también, contra el nacionalismo moderado y aprender a convivir con el nacionalismo moderado (...) entiendo que se está haciendo una política de discordancia en ese tejido social. Y creo que se ahonda más en la doble sociedad vasca" (profesionales. Bilbao)

² "si vas siguiendo el proceso del nacionalismo...si no se enfrenta a un poder central o a una dictadura..., va perdiendo fuerza." (funcionarios, empresarios y profesionales.Alava)

³ Hay que recordar, aquí la importancia que determinados autores, como el gran clásico G.Simmel, conceden al conflicto como elemento de socialización y de intensificación de la cohesión en el seno de los grupos afectados.

⁴ "Aquí no se llega a las armas a lo bestia como en el Líbano, pero no crea usted que estamos tan lejos, armados ya los tenemos, bombas también, y secuestros y demás, y los que no cogen metralleta es porque hacen la guerra con la política, pero en guerra sí lo están todos, los socialistas con los de HB, los del PNV con los de Garaicoechea, los de derechas con los de izquierda, los de Euskadiko con los de ETA y, así todos, todos..." (Jóvenes. Bilbao)

"Ustedes son nacionalistas y todo eso. Y hasta dónde llevarían eso y tal. Los españoles, ¿hasta dónde llevarían su nacionalismo?. Pues hasta una guerra con el país vecino. Por cierto que son grandes (...) ¿y nosotros porque somos pequeños, ¿otra cosa?, no es así..." (funcionarios y administrativos medios, próximos al PNV, San Sebastián)

⁵ "habría que hacer otro discurso muy distinto, que no fuera asumir también el del posicionamiento amigo-enemigo" (profesionales. Bilbao)

"lo que hay que romper precisamente es esa polarización, ¿en qué está polarizado?. En la cuestión de diferencias que si étnicas, que si diferencias de formas de ser especial y todo eso, ¿no?" (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

la vida nacionalista vasca. Dicho proceso de transición comienza a producirse, en un primer momento, con el **asentamiento de la democracia**¹, acompañada de la formación y organización de diferentes partidos políticos (nacionalistas y estatales), con lo cual comienza ya a emerger un cierto grado de diferencialidad y competencia interna, y, especialmente, con el **acceso al poder** de un (El) partido nacionalista (con el consiguiente afloramiento de divergencias ante la política llevada a cabo por el gobierno vasco). Un segundo paso, más doloroso que el primero mencionado, es el que se produce con **la ruptura del PNV**², de la familia nacionalista, "de los de siempre" (vivenciado como un proceso trágico)³. Hay, así, una transformación del bloque nacionalista que tiende, ahora, hacia la dispersión. Emergen diferencias internas e intereses personalistas que resquebrajan la fantasía de la fraternidad nacionalista. En Euskadi, señala Gurrutxaga, "el mundo nacionalista ha explotado y en su interior se mueven cuatro discursos diferentes, buscando su legitimidad en la doctrina central nacionalista y en la voluntad popular" (Gurrutxaga, 1992:28).

La **división nacionalista** se afronta de manera difícilmente comprensible o legitimada, produce temor (especialmente por la dolorosa presencia de un nacionalismo tan fragmentado), que implica, asimismo, fragmentación de la propia comunidad⁴. El contenido emocional y las cargas afectivas descargadas en torno al proceso de ruptura son enormes, hablando, en

¹ algunos autores como J.Jauristi han dado en llamar a estos cambios identitarios que se están produciendo en el País Vasco desde el momento de la transición, postnacionalismo (Fusi,1994:12)

² Hay que tener en cuenta que en el momento de realización de los grupos de discusión, el fenómeno de la escisión del PNV era muy reciente. Ello nos brinda la posibilidad de contar con un material verbal formulado en un importante momento de afloramiento de las divisiones internas. Se debe considerar que "hasta los primeros años de la década de los ochenta resultaba inimaginable una hipotética división en un partido como el PNV, de voyante trayectoria y ventajosos resultados electorales, que representaba en Euskadi las mejores esencias de la reforma española y las hacía compatibles con una difícil reivindicación nacional" (García de Cortázar y Azcona, 1991:144).

³ "cuando tienes ya un nacionalismo dividido, aunque no esté en crisis...eso abre interrogantes" (prof.Bilbao)

"Es un abanico muy amplio que en el PNV existía. Empezó a existir en el 77, cuando el PNV dejó de ser el gueto, el reivindicativo, el que aglutina el sentimiento nacionalista de la población vasca y empezó a ser otra cosa. Un partido que tenía el poder, un partido que tenía otra cosa. Ellos mismos empezaron a tener planteamientos distintos. Que sí, tenemos el poder, pero tú ves el poder de una manera y yo lo veo de otra. En un abanico muy grande se empleaba..." (jóvenes 19-23 años Bilbao).

⁴ "lo que no se comprende es que se hayan cargado medio partido y con ello medio país" (profesio. Guipúzcoa)

"lo que verdaderamente nunca podré entender, que un Partido Nacionalista Vasco... PNV de toda la vida... de alguna forma, lo que siempre criticaré es que hayan llegado a la escisión. O sea estaban condenados...sacrificándose quien fuera... pero estaban condenados a entenderse y no a dividir un partido. Por encima de todo yo condenaré siempre eso" (funci, empr y profe Alava)

"quizás lo que más me asuste a mí sea la cantidad de opciones que hay. Porque hay muchas opciones en relación a otros lugares de España (...) Y quizá refleja un poco la situación de división que existe entre los propios vascos, entre la propia gente que vive en la comunidad. Es conflictivo" (Func.emp y prof.Alava)

la práctica, incluso en términos de repercusiones físicas¹. La aparición de la **individualidad** (ideologías partidistas, personalismos, etc) frente a **la familia** (y su unidad) es vivido también dramáticamente. El proceso, parece constituir una ejemplificación retardada del proceso (doloroso) de asunción de la individualidad y el particularismo de la modernidad (politización, institucionalización e impersonalismo de las relaciones), con el abandono del 'comunalismo' y el parentesco pre-modernos. Muchas de las personas participantes en los grupos, expresan su **añoranza** de épocas pasadas, en las cuales la realidad sociopolítica era más fácilmente comprensible².

Por otra parte, en el segundo de los contextos de análisis **-CATALUÑA-** encontramos que la percepción de unanimismo, control y monopolio del nacionalismo es también importante, especialmente en lo que a Convèrgencia i Unió y su líder indiscutible J. Pujol, se refiere³. Sin embargo, la menor importancia que la concepción unitaria-familiar del nacionalismo catalán adopta (casi desde sus orígenes), hace que este predominio adquiera adherentes y oponentes, pero sin implicar ningún tipo de trauma, como sí lo hace, como acabamos de ver, en el caso vasco.

¹ "-Yo pienso que más que tristeza la mayoría, sobre todo la gente mayor...
-Una rabia
-Ha sido un frustración el ver un partido con una historia de 90 años. Ver esa ruptura no por ideas políticas, además ha sido por personalismos (...) y ver que nuestro partido se ha roto es desagradable. La gente mayor se ha llevado un gran disgusto. Es una enfermedad. Hay gente que ha llorado y todo con el tema (...) ver esto entre hermanos, que si peleas e insultos es muy desagradable" (comer/empr Bilbao)

"entonces eso aquí toma matices dramáticos, incluso sentimentalmente. Yo me acuerdo de un guipuzcoano crítico que me comentaba hace 15 días...un chaval medianamente joven de 29 años o 30 que decía: 'yo soy crítico y estoy en Eusko Abertxalea, pero yo ahora estoy...' estaba mal del pulmón, tenía asma y tal y cual. Decía: '...y a mí me duele mucho más todo este rollo que la enfermedad que tengo. Y si yo me muero ahora', decía medio en broma medio en serio 'me voy a morir de ésto y no del asma...' (jóvenes 19-23 Bilbao)

² "-yo le iba a decir a ésta que lo que ha cambiado...ella decía del cambio éste de que ha encontrado algo. Para mí, no se, igual me equivoco. Has notado el cambio también de que la gente antes estábamos más unidos ¿no? Y ahora...
-había más unidad
-...es que antes salíamos a la calle con cualquiera, es que ahora cada uno...
-está más politizado...
-yo eso sí lo he notado, he notado un cambio
-antes no teníamos conciencia política
-(...) Si, sí ha sido en eso, en política, ha entrado un montón aquí
-... éramos como todos en familia. He notado eso" (amas de casa. Guetaria)

³ "¿qué ocurre?, pues, que una de las reivindicaciones de todo el conjunto de (...) catalana, que era pues, la pronunciación de nuestra personalidad, es decir, el nacionalismo, pues se la da suya pues el... Convergencia ¿no? (...) Hace suyo el nacionalismo como reivindicación única, porque no saca hacia fuera nada más que nacionalismo, dice 'nosotros somos los nacionalistas, nosotros somos los que representamos las esencias de Cataluña', entonces se apodera de las elecciones, se apodera del gobierno autonómico y desde ahí potencia un cierto tipo de visión del mundo, pero que por lo tanto es un tipo de visión de Cataluña como nación, cerrado, más bien como si tuviera que consolidar un tipo de nación del s.XIX" (profesionales próximos al PSC)

En el discurso catalán aparece como rasgo general explícito, el **reconocimiento de las diferencias internas**, integrándolas en un **proyecto común** con carácter integrador de diversas comunidades, de origen distinto, y en competencia con aquello que se presenta como principal diferencia (con el gobierno central) en la lucha por recursos económicos y poder del Estado. Así, las diferencias internas, se negocian, se pactan.

La nación se percibe como **algo a construir**, más que como un ente que viene dado y que haya que recuperar tras un proceso de pérdida (como ocurría en el caso vasco)¹.

Encontramos un explícito reconocimiento de la inclusión en España a pesar de su diferencialidad (asunción del 'hecho diferencial' catalán). Podría decirse que el tipo de identificación que principalmente predomina es de tipo **dual**, con una amplia posibilidad de compatibilizar ambas identidades².

Asistimos a una importante **asunción de la mezcla**, del sincretismo, en la configuración de la 'personalidad catalana', en contraste con lo que se encontraba en el País Vasco³. Así pues, no emerge una identificación de la cultura nacional con la preservación de esencias tradicionales y permanentes, lo cual desemboca en una visión integradora de Cataluña⁴.

Cataluña, como recientemente se ha señalado, aparece, también, identificada con CiU. Tal identificación de CiU con catalanidad y Cataluña, disuade frente a la crítica y desemboca

¹ "Hay espíritu de echar para adelante. Y, para mí, aquí, influyen tanto los..., o sea el que se siente plenamente identificado con Cataluña como el que no. Como el que no se siente tan identificado. De echar p' adelante..., echamos todos p' adelante." (profesionales y empresarios. Tarragona)

² "Yo estaba diciendo que muy bien, Cataluña, ...yo soy catalana pero pertenezco a España, en el momento que Cataluña vaya mal, el resto de España irá mal. Es muy egoísta pensar sólo en ti y dejar el resto de España... Tenemos que estar todos de acuerdo, porque somos todos españoles. Yo soy española, ahora soy catalana y quiero mucho a Cataluña... ahora si me ofrecen un trabajo en Madrid o en Valladolid, me voy a Valladolid, porque es que me da pan, lo querré y ya está" (amas de casa y trabajadoras, clase media y media baja, autóctonas e inmigrantes, Barcelona)

"Hombre, lo que está claro es que Cataluña tiene algo de especial respecto a las demás comunidades. No sé si es por el enclave geográfico o qué, pero... No sé yo creo que aquí hay cierta tensión. Se podría comparar un poco con el País Vasco. No sé si es por el fanatismo que hay en esta región o qué, pero... O por circunstancias históricas, pero veo que es diferente al resto de España. Quizá por eso, no sé si ha sido por la revolución industrial lo que ha hecho que se forme de esa forma, pero creo que hay algo distinto. No sé si alguien me coge el..." (universitarios 21-24 años, Barcelona)

³ "somos una comunidad pero que siempre ha sido creada a partir de las aportaciones que le han venido después. Cataluña es una tierra de aluvión y precisamente estas aportaciones externas han sido las que le han dado una transcendencia y así se ha formado una nación y así debe seguir transcurriendo" (Profesionales/PSC)

"La sociedad catalana ha hecho por éstos {inmigrantes} que cambien. No se si se han integrado éstos o la sociedad nos hemos integrado a ellos. No lo sé exactamente." (profesionales 32-40 años, Barcelona)

⁴ Conversi (1993) constata en su investigación la importancia de la definición de la definición de muchos intelectuales catalanes de la postguerra hicieron de su nación, como "*terra de pas*" (tierra de paso), como "*passadis*" (pasadizo), o '*melting pot*' donde los elementos extranjeros pueden ser integrados sin destruir la cultura catalana.

en un miedo a atacar a CiU, o la gestión de la Generalitat, por temor a ser tachados de anticatalanes o traidores¹.

En Cataluña encontramos que la **confrontación**, el proceso de dirimir la diferencias y los conflictos, se presenta principalmente en **términos políticos** en lo que constituye la confrontación entre partidos políticos competidores en juegos electorales, así como en la atribución de méritos y realizaciones². Con el conflicto entre partidos (fundamentalmente CiU y PSC-PSOE), se solapa la rivalidad existente entre Barcelona y el resto de la comunidad autónoma (PSC-PSOE en el gobierno de Barcelona frente a CiU en el gobierno del resto de la comunidad)³.

El enfrentamiento con Madrid (con el Gobierno Central), se presenta principalmente en **términos de negociación** de parcelas, de recursos, redistribución de la riqueza, etc. Las cosas se negocian, de forma sosegada y pactada evitando la confrontación abierta. Esto se hace posible por la asunción de su "racionalismo" como marca de madurez y como mandato social, adoptándolo como rasgo distintivo de su propia comunidad.

Como vimos en su momento, los principales conflictos en Cataluña vienen a ser los que se generan por **la lengua**, en un constante proceso de negociación por imponer la hegemonía de una u otra lengua (catalán o castellano) en las actividades cotidianas⁴.

II.3.2.2.c. *Defensa y afirmación*

La afirmación nacionalista puede producirse tanto como respuesta a la vivencia de una

¹ "A veces dicen: 'Cuidado que Cataluña es un país joven o la Generalitat es una institución joven que no podemos criticar a Pujol porque estamos criticando a la institución y a todos nos interesa preservar'. Muy bien, eso la primera vez que lo oyes te hace reflexionar, la segunda te deja frío y la tercera que es una excusa, la excusa que esconde una impotencia" (profesionales, próximos al PSC)

² "Es que tienen que jugarse... Lo que venden los de Pujol es catalanismo. Lo que venden los socialistas es socialismo. Y lo que venden los comunistas es comunismo" (profesionales y empresarios. Tarragona)

³ "Tú vas a 20 Km de Barcelona y todo lo que es Cataluña es Convergencia" (profesionales próximos al PSC)

⁴ "El problema en Cataluña es algo del idioma, ¿no?, tú eres catalán, tú también..." (profesionales y empresarios. Tarragona)

"Me refiero que el problema es la edad, pero que aquí en general la gente joven no creo que tenga ningún problema con el catalán, lo que tal vez sí es que haya una marginación con respecto a los padres, digamos un problema, un choque, una... un conflicto." (hijos de inmigrantes. Barcelona)

amenaza externa (amenaza que puede ser de tipo militar o de un cambio socio-económico o un contacto cultural), construyéndose en este caso un discurso fundamentalmente de tipo **defensivo**, o puede responder más bien a un sentimiento de impotencia en un camino propuesto, o en un proyecto determinado, construyéndose fundamentalmente un tipo de discurso no tanto de defensa sino de acción, en un proceso de **autoafirmación** no replegada. En los casos que nos ocupan, encontramos una aproximación a cada uno de estos dos discursos (si bien, el carácter defensivo o afirmativo es posible encontrarlo en ambos casos, sí hay un predominio de uno u otro, en sendos contextos).

Curiosamente en el caso del **PAÍS VASCO** la aparición del nacionalismo (lo que hemos llamado el primer nacionalismo) se produce en Bilbao, donde la cultura vasca y la lengua se encontraban en un avanzado proceso de retroceso, ya desde el s.XVIII. En el País Vasco coincidió un momento de cambio socioeconómico fundamental que afectó a todas las estructuras tradicionales, con un proceso de migraciones masivas que potenciaron una fuerte mezcla cultural, en un momento crucial de repliegue y debilitamiento de la cultura y lengua vascas, que impulsa el desarrollo de un discurso de carácter más bien de tipo defensivo que tiene su reflejo en el momento actual.

Así, en los discursos que se han obtenido encontramos cómo en este contexto predomina un sentimiento generalizado de **victimación** (tanto dentro de Euskadi, como por la imagen que de su país es ofrecida hacia el exterior)¹. Se constata en diferentes momentos del discurso que se elabora, una sensación de ver continuamente sus planes y objetivos truncados², a lo cual contribuye la continua imagen, percibida como deteriorada y manipulada, que del País Vasco es ofrecido continuamente en los medios de comunicación

¹ "sí , pero es que yo no creo que vayamos hacia adelante. Mirar, ... sí miramos, pero una cosa es mirar y otra que nos dejen ir. Hacia adelante." (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

"-Euskadi es un país marginado en sí, por lo que he dicho antes de la guerra y tal, quitar el euskera y tal, luego entonces nos están superando. Nosotros somos aquí abertxales, somos de Euskadi, Euskadi es nuestra tierra, luego entonces aquí el gobierno quiere machacar todo esto ¿qué pasa? qué está haciendo el gobierno ahora? quitar de aquí todas las instalaciones que tenía, de industrias, quitarlas...
-y fomentando el terrorismo" (Trabajadores Portugaleta)

² "O sea, que es una zancadilla constante, ese es el problema" (comerciantes/empresarios Bilbao)

de masas¹, así como la desconfianza en los mismos por sus actividades de manipulación de la información²

En el segundo de los contextos que nos ocupan, **-CATALUÑA-**, encontramos también la emergencia de un tipo similar de **discurso victimista**, aunque en el mismo se muestra, asimismo, de manera más o menos soterrada la conciencia de la eficacia de tal argumento, que funciona a modo de **estrategia**, en la competición a nivel nacional por los recursos y el poder del Estado³, así como **argumento de legitimación** cara a la política interna. Paralelamente se desarrolla un discurso de tipo **afirmativo** con potentes proyectos de futuro y de desarrollo, en mayor medida que con características de repliegue y defensa, más frecuentes en el caso vasco⁴.

II.3.2.3. LA DIMENSION POLITICA

Para terminar con este análisis de los discursos 'hegemónicos' que hemos podido encontrar en estos contextos nos centraremos en la parte, más estrictamente, política (con lo cual no nos referimos a que todo lo anteriormente expuesto no tenga implicaciones políticas, o no conlleve comportamientos y actitudes políticas, ya que como dijimos en un primer

¹ "Visto desde fuera, la óptica puede ser muy distinta porque es que los medios de comunicación se encargan muy bien, de dar una imagen determinada, la presenta supermanipulada. O sea, es descarao. Mucho peor que en el Franquismo, para mí. (...) Vamos que están constantemente vendiendo una imagen del País Vasco bastante pobre y bastante nefasta. Aquí, poco o menos, todavía mucha gente cree que andamos a tiro limpio en la calle. Es que con ese ambiente no creo que se pueda recibir bien nada que venda de Madrid" (comerciantes/empresarios. Bilbao)

"han querido invertir cantidad de países y el Estado ha hecho, no se..., una campaña de prensa anti-Euskadi que les ha quitado las ganas de invertir aquí. (Trabajadores. Portugaleta)

² "Si se plantea ahora te tienes que buscar la vía y la información porque sabes que la información que te va a llegar va a estar totalmente mediatizada. Eso es como todo. ¿Qué información y qué datos te dan para que tú seas capaz de decidir 'autodeterminación, si. Autodeterminación, no?'. Te tienes que guiar de tu sentimiento y de lo que tú veas. No te van a dar los datos" (jóvenes, 19-23 años. Bilbao)

³ un tipo de comportamiento que ya fue visto en la parte del desarrollo teórico, desde la vertiente de las Teorías de la competencia étnico-territorial.

⁴ "-Yo soy catalán y defendería Cataluña... no digo como cualquier catalán ... y puede que más. Pero, yo creo que el catalán..., y con perdón, tendríamos que ser un poco como el vasco, diría yo. Que aquí, a nosotros nos dan todos los golpes del gobierno. ¿es o no es?
-¿No?
-No hombre no es tanto (...)
-eso que dices tú es una bandera también, política..., bien utilizada por los políticos. Pero bueno, compárate y piensa en otras zonas de España." (profesionales y empresarios, Tarragona)

momento, asumimos que el 'nacionalismo' se refiere a política y sin ello no puede ser comprendido). Pasaremos así, ahora al análisis de una serie de elementos de carácter más específicamente políticos.

II.3.2.3.a. *Los partidos políticos*

En el primero de los casos que nos ocupan -**el PAIS VASCO**- destaca (según señalan muy diferentes autores) la importancia alcanzada (especialmente en el período del franquismo y de la transición política) de lo que podríamos llamar **política no institucionalizada**, especialmente a través de asociaciones, clubes, y las cuadrillas como espacios y vehículos de socialización política que consiguieron que lo **político se instalara en lo cotidiano**, "confiriendo a la política un cierto aspecto de inmediatez" (Ramírez Goicoechea, 1984:220). Este rasgo, permanece todavía, en cierta medida, en la actualidad¹ (si bien ha perdido, en los últimos años buena parte de su efervescencia). La política, así, es vivenciada como invadiendo todos y cada uno de los campos de la actividad humana, en el seno de esta comunidad².

Tras el establecimiento de la democracia y la institucionalización de los partidos políticos se fue produciendo una **desviación del mundo político desde las cuadrillas y la Iglesia al de los partidos políticos** (Pérez-Agote, 1987); "se reconduce la 'calle' hacia soluciones institucionales" (Gurrutxaga, 1990:16). La cuadrilla³ que constituía un pilar básico en la movilización política y cultural durante el franquismo, pasa a perder protagonismo y a ser sustituida como consecuencia de la aparición de nuevos espacios políticos: los partidos

¹ "se vive la política como se vivía en Madrid en los años 70. Se sigue viviendo la política con la misma dinámica, iba a decir ilusión pero no es la palabra acertada. Con la misma efervescencia que se vivía. Y es porque hay problemas muy básicos del país que están sin resolver" (profesionales 38-48 años.San Sebastián)

² "-pero es que no es solamente eso, a esas cosas. Es que si es solamente a esas cosas, justamente cuando llega, como hemos dicho antes, algo de política, pues dentro de lo que cabe a mí... lo admites o no lo admites. Yo no admito eso pero, bueno, si uno es muy cegado, cegado a ello, en ese momento concreto se pone a lo suyo, pero es que no es solamente ahí. Estamos diciendo en el ambiente en general. Lo grave es eso..."

-Sí, lo que digo yo, que es que vas a una reunión y en el ambiente ya se nota.

-Y aunque no vayas a una reunión, vas a la pescadería o estás comprando..." (amas de casa Guetaria)

³ cuya importancia en la reproducción del nacionalismo vasco ha sido analizado por muy diferentes autores entre los que destacan Pérez-Agote, Ramírez Goicoechea, etc

políticos¹. Así, el proceso de racionalización política y el control de las instituciones por parte del nacionalismo vasco viene a modificar el planteamiento de la actividad de este movimiento².

Desde el momento en el que ocurre este desplazamiento (desde el mundo cotidiano, las cuadrillas, etc, a la política institucional) comienza un proceso de separación, de **divorcio entre la sociedad y la política**, pasando esta última a ser percibida como actividad autónoma, profesionalizada, individualizada (aparición de un nuevo "Otro"). Esta percepción adquiere gran importancia en el País Vasco en tanto en cuanto, implica una ruptura con el "comunalismo" mítico que forma parte de la tradición, y en consecuencia de la construcción de la identidad vasca. La política así se transforma en algo culpable, segregador, a lo cual se habrán de enfrentar con desconfianza³.

Ya no se hablará en términos de "la política", sino de "una política" u otra concreta que se define y orienta en función de las circunstancias y las estrategias cambiantes⁴.

Se diferencia claramente entre **sociedad civil y actividad política**, considerándolas separadamente⁵.

Pese a todo lo anteriormente dicho, la actividad partidista e institucionalizada es percibida en términos, provisionales, como **un medio** en la consecución de determinados

¹ Cabe señalar la especificidad del caso español, en relación al resto de las naciones-estado europeas, puesto que en varias de las Comunidades Autónomas que componen el Estado español se cuenta con varios partidos nacionalistas y regionalistas (en el mismo territorio), representando intereses diferentes y orientaciones ideológicas distintas (Montero y Torcal, 1991:101-102).

² Dice F.J.Llera, "en el País Vasco se trata de una transición o contraposición entre dos tipos de politización o de esferas públicas: la generada en la movilización y en la interacción social cotidianas y la implantada en la privacidad tópica de la política de masas. En la primera, el hecho diferencial vasco es vivido y ritualizado como transgresión social con sentido y con posibilidades, mientras que la segunda se corresponde con las nuevas formas de producción de sentido del Capitalismo tardío, que llevan consigo la despolitización y la disminución de la interacción en la vida cotidiana de la sociedad de masas" (Llera, 1987:39)

³ "-De hecho no parece que entremos en un período de mayor estabilidad sino al contrario, es un período un poco de (...) política...
-lo malo es que está provocado por los mismos, además, por nosotros mismos...
-La fragmentación dentro de un país fragmentado" (profesionales 38-48 años San Sebastián)

"una representación de la juventud, una representación de las madres y una representación de los obreros. No los medios políticos. Eso es un teje maneje... Simbolizar las ideas de un pueblo en unos señores que van ahí a hablar en una mesa y al final qué arreglan?, nada. Porque llevan ahí toda la vida y no han arreglado nada. Cada vez vamos a peor" (jóvenes 19-23 Bilbao)

⁴ "Con ese homenaje que hay de Cristóbal Valenciague, ese famoso montaje que han hecho ahora. Ha habido invitaciones por todos los lados para, por parte de una política. Para los de la otra parte, pues no ha habido nada." (amas de casa Guetaria)

⁵ "Pero yo le daría un matiz de discusión, que es por una parte la vida en relación con las instituciones políticas dentro de Euskadi, y el tejido social, en relación y al margen de las instituciones políticas de Euskadi" (Profesionales. Bilbao)

finés, que se está utilizando en el momento actual, pero que podría alterarse en caso de que no funcionara¹.

En el segundo de los casos que nos ocupan -CATALUÑA-, se asume totalmente la inclusión de la conflictividad nacionalista en el campo de la arena política², a través de la política institucionalizada de los partidos políticos³. Se percibe la **competencia entre los partidos políticos** como algo positivo que acaba redundando en el beneficio de los propios intereses de los ciudadanos, adoptándose, incluso, **estrategias de voto** para que tal competencia se incremente (por ejemplo, voto a un partido en las elecciones autonómicas y a otro diferente en las Generales, o Municipales)⁴. De esta forma, el voto se convierte en el resultado de una especie de cálculo racional, produciéndose un importante trasvase de votos según el tipo de convocatoria de que se trate. Se entresaca la relevancia de evitar el monopolio por parte de un partido (se habla, incluso, de diferentes "casas" a cuidar)⁵. En el caso concreto de las elecciones autonómicas, la opción es tan clara a favor del nacionalismo, que, incluso, uno de los participantes en un grupo habla de las elecciones "nacionalistas"

¹ "Pues yo muchas veces he hecho ese análisis y por eso te he dicho antes, que la unión más temible por Madrid sería con H.B. Desde luego, si nosotros por medio de las instituciones no logramos llegar a donde queremos, pues lógicamente algo tendríamos que hacer. Entonces empezaríamos como estábamos antes del 78, en las mismas algaradas en la calle, con H.B., etc" (funcionarios y administrativos medios, San Sebastián)

² "pienso que mejor defenderá un partido nacionalista los intereses de Cataluña que uno que no lo sea, pues por eso me atrae..." (amas de casa, clase media y media alta Lérida)

"cuando hay un partido en el poder de los catalanes, que es catalanista." (profesionales y empresarios Tarragona)

³ D. Laitin, en un intento de comprender las diferentes manifestaciones de los nacionalismos vasco y catalán en sus relaciones con la violencia, a un nivel 'micro' señala la importancia de las redes de asociación informales en el País Vasco, a diferencia de la temprana institucionalización de la vida pública, a través de los partidos políticos en el caso catalán. (Laitin, 1993:21).

⁴ "En mi caso concreto..., mi voto siempre lo diversifico bastante. Si, por ejemplo, en las Generales voto a un partido, en las autonómicas procuro votar a otro..., para contrarrestar un poco y, sencillamente, para que haya una oposición. Porque creo que si no hay competencia no se avanza. Mi manera de votar, por ejemplo, en las Generales puedo votar al PSOE y en las autonómicas voto al partido Nacionalista. (profesionales 32-40 años, Barcelona)

"-También es bueno que en la Generalitat haya unos y en el Ayuntamiento haya otros...
-Claro, para que se vayan picando, si no los que están ahí se cruzan de brazos..." (jóvenes universitarios 21-24 años, Barcelona)

⁵ "-Es decir, yo creo que el catalán calcula muy bien a quién le da su voto
-Lo que puede ir mejor para todos, para Cataluña" (profesionales y empresarios Tarragona)

-Sí para mantener un equilibrio. Porque no es bueno, ...
-Y prueba de ello es, por ejemplo, que en las municipales generalmente gana socialismo y en las autonómicas gana CiU" (profesionales y empresarios Tarragona)

en lugar de "autonómicas"¹.

II.3.2.3.b. *Legitimidad política*

Si tenemos en cuenta, siguiendo el argumento desarrollado por F.Conde (1989), los tres **tipos puros de dominación**, que se acompañan de otros tantos tipos de legitimidad política, postulados por M.Weber (dominación tradicional, dominación carismática y dominación racional-legal), encontramos que en el caso de **CATALUÑA**, como ya se ha ido viendo, predominaría el tipo de autoridad (y con ello de legitimidad política) **racional-legal** (dominación que asienta su legitimidad en el estatuto -M.Weber,1944:707-) que descansaría básicamente en la aceptación de la Constitución y la firma del Estatuto de Autonomía, legitimando el funcionamiento político a partir de los resultados electorales y que se caracteriza por una asunción de la conflictividad nacionalista en términos de la política institucionalizada, regulada legalmente, y así consensuada; a su vez este tipo de legitimidad conviviría con un tipo de autoridad **carismática**², que en el caso de Cataluña vendría a estar representada y condensada en la figura de J.Pujol, al cual se identifica no sólo con la totalidad del partido al que representa, sino con la totalidad del Nacionalismo, de la Generalitat y, *por ende*, de Cataluña (como ya se fue viendo en diferentes momentos).

En el caso del **PAIS VASCO**, encontramos diferentes tipos y grados de autoridad y legitimidad. Por una parte está la **autoridad tradicional** que sería la más presente (la que se asienta en la creencia en los poderes "existentes desde siempre", fuerza moral basada en el orden histórico y en la tradición -M.Weber,1944:708), vendría de la mano del discurso manejado por el PNV y la legitimidad que le confiere la historia, asentándose en la autoridad de la tradición del partido y del movimiento, así como en peso de las siglas. El tipo de **autoridad racional-legal** estaría también presente a partir, especialmente, de la firma del

¹ -Aquí sólo hay un partido para votar.
-En las nacionalistas hay uno que se puede votar" (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

² cuya principal característica, según Weber, sería la de estar asentada en la devoción afectiva hacia una persona y sus dotes individuales -carisma- (Weber,1944:711)

Estatuto de Autonomía de EusKadi¹. A pesar de ésto, este último tipo de legitimidad se encuentra en situación de debilidad e **inestabilidad** ya que el argumento de la no aceptación de la Constitución por parte del pueblo vasco (en el referéndum sobre la Constitución), permanece siempre "acechante", de forma que la Constitución no puede presentarse como símbolo de integración democrática².

Así, la legitimidad legal-formal queda continuamente supeditada al proceso previo que implica la definición de la identidad vasca, modulado por el discurso desplegado por el tipo de autoridad tradicional (el PNV, fundamentalmente), que basa gran parte de su fuerza en una política de 'gestos' de oposición a dicha legitimidad legal-formal.³

Junto a la presencia de este tipo de legitimidad tradicional (y la presencia -precaria- de la del tipo legal-formal), encontramos que, en el País Vasco predomina un descreimiento y desconfianza respecto de las instituciones (y en general de la política) con unos índices de abstencionismo electoral que sobrepasan en buena medida la media nacional. Al mismo tiempo, la vivencia de la política es algo mucho *más cotidiano* (empapando todos los espacios públicos y privados) en el País Vasco, que lo que representa el estricto juego electoral (más presente, como acabamos de ver, en el caso catalán).

II.3.2.3.c. *Lo económico frente a lo nacional.*

Las reivindicaciones nacionales se desarrollan en contextos socio-económicos determinados que marcan las orientaciones de las mismas. A su vez, este tipo de discurso debe recoger dichos contextos y situaciones dinámicas frente a los cuales se posicionarán con estrategias diferenciales.

¹ "como proceso para llegar a ese Estado independiente, yo me planteo, o sea, el Estatuto de Guernica, que es la base aceptada por la mayor parte del pueblo vasco, de los que están dispuestos a profundizar en él, y los que están dispuestos a no dar un paso más allá, que esa es la base mínima de acuerdo a la que se ha llegado" (jóvenes 20-24 San Sebastián)

² "parecería muy descarado hacer reforma porque la mayoría del pueblo vasco está en contra de la Constitución". (jóvenes 20-24. San Sebastián)

³ "El PNV puede entrar, como yo soy, un obrero sin cartilla de escolaridad, estoy luchando, salgo adelante siendo obrero, ahora soy un pequeño empresario sigo ahí, no se leer, no se escribir como quien dice, con mis ideales de nacionalismo que es lo auténtico y lo bueno que tiene este país y lo sano, y el único es el PNV, fuera, todos los demás, ¿tienen cabida?, ¿por qué? porque soy democrata" (funcionarios y pequeños empresarios. S.Sebastián)

En el **PAIS VASCO** encontramos, fundamentalmente, una terminología que trata los asuntos económicos en términos de valentía o egoísmo ("miedo de la economía"). Es percibida una importante contradicción entre las exigencias nacionales y los propios intereses (nacionalismo como obstáculo al desarrollo económico)¹.

Se puede observar, entonces, la percepción de un **divorcio entre economía y política**, así como también se encuentra este conflicto entre la economía y la cultura².

Prevalece una visión de que los **conflictos sociales y económicos son más graves** que en otras comunidades o nacionalidades, como consecuencia de las especiales características de la confrontación política y la intervención del terrorismo y la violencia como freno al desarrollo económico y a la inversión³. Hay que tener en cuenta que el País Vasco pese a ser una de las Comunidades Autónomas más ricas del Estado español⁴, el descenso de su nivel medio de riqueza en los últimos quince años ha sido continuo y de magnitud muy grande, con lo cual, la posición relativa de esta comunidad, en relación al resto, pierde muchas posiciones. Es ésta, la Comunidad Autónoma con mayor descenso del P.I.B. en este último período, especialmente de 1977 a 1985 (años en los que pierde 23,3 puntos de P.I.B) (Castells y Parellada, 1993:19). Hay que recordar nuevamente, que los grupos de discusión se desarrollaron en fechas 1986-87 en pleno período de expresión de este descenso de la riqueza.

El paro (junto con la droga) son vivenciados como los principales elementos que contribuyen en el proceso desintegrador del País Vasco e incluso en la pérdida de horizonte

¹ "O sea yo creo que simplemente por egoísmo. Una comunidad con un millón y medio de habitantes, sumado a Navarra, dos millones y con Iparralde, dos ochocientos o dos quinientos..., y con déficit agrícola... una industria arcaica, etc, etc, aunque sea por egoísmo económico la gente se lo pensaría muy mucho" (jóvenes 19-23 años Bilbao)

"Yo creo que si en este momento hubiera una posibilidad de un referéndum al respecto cabrían dos posibilidades, una actuar bajo el miedo de la economía, sin información de ningún tipo porque no nos darían ninguna información viable, o actuar desde el ésto de sentimentalismo o desde ésto como grupo étnico particular" (jóvenes 19-23 años Bilbao)

² "...es un tal divorcio entre política y economía que yo creo que ni aunque contaran." (prof/Bilbao)

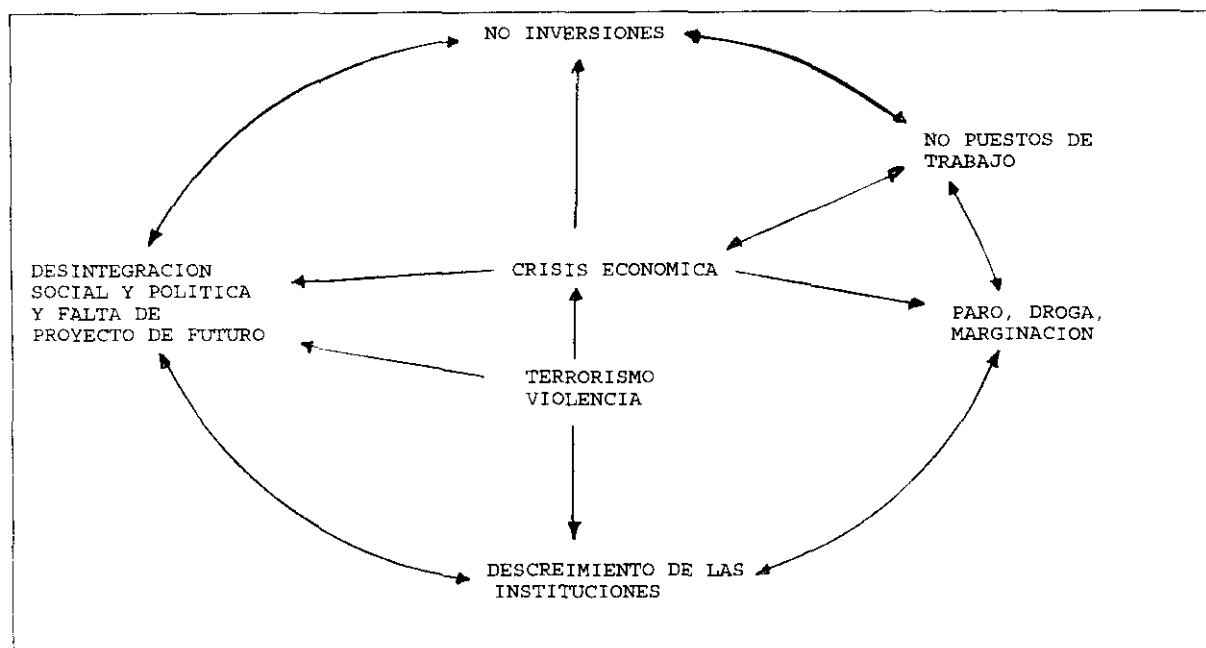
³ "Veo que los planteamientos culturales son distintos. Son más amplios que aquí. Aquí se están ciñendo a algo que, a lo mejor, se tenían que haber ceñido hace tiempo o a lo mejor es porque tienen ganas de ceñirse a eso por lo que sea, pero como partan de ese ciñe..., a lo mejor nos va a costar más trabajo que a otras autonomías el llegar a evolucionar tanto o más" (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

"Exactamente, prometedoras para el obrero en absoluto, los problemas del terrorismo y tal y de cual, que acarrean los problemas también de trabajo, eso es evidente ¿no? (trabajadores. Portugalete)

⁴ posee uno de los mayores P.I.B de España: 131,4 en 1977, 113,4 en 1985, 108.1 en 1992 en relación a la media española (=100) y siempre por encima de ella (Castells y Perellada, 1993:19).

de su propia cultura. La percepción de la situación adopta una **forma circular**, en la que todos los elementos se entrecruzan, confirmando un círculo cerrado sin aperturas, al cual no se ve salidas¹. Se pueden ver las relaciones que se establecen entre los diferentes elementos en el GRAFICO 5.

GRAFICO 5: POLITICA/ECONOMIA EN EL PAIS VASCO



Se percibe en el País Vasco una situación de "doble vínculo"², según la cual, lo que el pueblo vasco desearía por 'sentimiento', lo dictado por 'el carazón', no coincidiría sino que entraría en contradicción con los dictados de la razón³. 'Lo económico' es percibido como el **factor que infunde miedo** frente al sentimiento de pertenencia al pueblo vasco y la crisis económica es considerada como un factor que tiene importantes **efectos disciplinarios**

¹ "Y con la violencia viene el paro. O sea que cuanto más violencia hay aquí, pues hay menos inversión. Yo no sé lo que pasa. Hay más violencia porque la gente se ve apretada y reacciona. El paro, por ejemplo, lo ve toda esa gente que termina los estudios o no los termina. -efectivamente, no los termina -es un terreno abonadísimo para esto. El inconformista. Tú le das cuatro ideas..." (funcionarios y administrativos medios, cercanos al PNV San Sebastián)

² sobre el concepto de "doble vínculo" ver el trabajo de Watzlawick, Babelas y Jackson (1991:173 y ss)

³ "Es decir, yo creo que si lo que se pondría en el peso es el sentimiento, saldría independencia, y para mí más clara que justa. Saldría clara. Ahora, si a esa gente se le daría tiempo a mover otras variables, por ejemplo, económicas, o, incluso podríamos decir, hasta afectivas, porque cada una de las familias ya tiene un inmigrante casado con no sé quién..." (jóvenes, 19-23 años. Bilbao).

respecto a la acción política, al percibirse la contradicción entre la orientación de esta última y los requisitos necesarios para remontar la crisis¹.

En el caso CATALAN encontramos una situación muy diferente a lo que hemos visto para el caso vasco. Se observa un reconocimiento explícito de la necesidad de acometer conjuntamente las diversas problemáticas (tanto económicas, como políticas, como culturales). Aparece un especial hincapié en el **pragmatismo**, en la búsqueda de soluciones a las diferentes problemáticas. Se entresaca la importancia de controlar los afectos, poniéndose especialmente de relieve la relevancia de la lucha por los recursos del Estado. No se percibe contradicción, sino **coincidencia, entre las exigencias nacionales y los propios intereses económicos**². El tipo de política concreta que se está realizando desde el Gobierno (nacionalista) catalán es percibido como acorde con los intereses del ciudadano, al tiempo que **la competencia entre las diferencias instancias de poder** (Gobierno Central, Generalitat, Ayuntamientos) hace que el país salga **beneficiado**³. Paralelamente, el mantenimiento de un importante grado de ambigüedad y confusión en torno a las competencias transferidas a ésta Comunidad Autónoma, redunda en un incremento de la eficacia de argumentos de exculpación

¹ Gurrutxaga (1990:16) señala que la crisis económica que se desarrolla paralelamente al proceso de transición democrática, se manifiesta como crisis industrial y crisis del modelo de desarrollo dominante en este territorio. Este proceso, según este mismo autor, provoca el hecho de que comiencen a resquebrajarse las principales lógicas de funcionamiento del discurso nacionalista en esta comunidad.

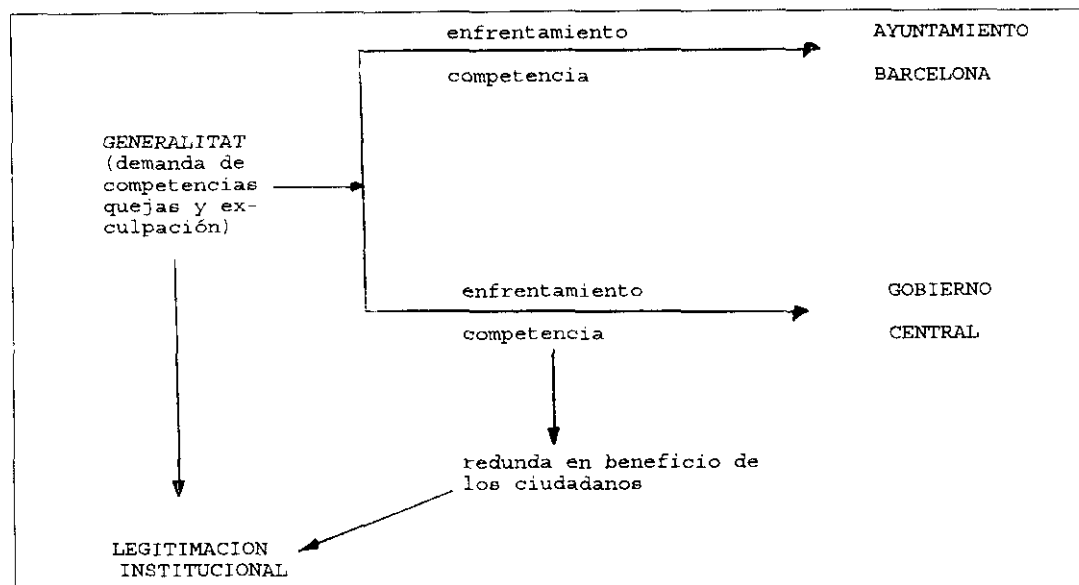
² "Suerte tenemos con la Generalitat, porque también protege los campos, a los de las Garrigas, riega muchas extensiones, porque ésto ya parece..." (amas de casa, clase media-media alta Lérida)

"Y prueba de ésto, también, que yo no puedo dejar de considerarlos, son estas gestiones que el presidente de la Generalitat hace con estas salidas, que es una forma de prever el futuro, de ir preparando la carretera para que pase la economía por ahí. Y ésto, lo que decías tú antes, no lo veremos inmediatamente. Los resultados. Hasta dentro de unos años." (profesionales y empresarios. Tarragona)

³ Hay que recordar que Cataluña, teniendo una renta (en términos de P.I.B.) muy superior a la media española (127,2 en 1977; 122,8 en 1985; 129,5 en 1992, sobre la media nacional, igual a 100), ha experimentado, además una importante mejora en su posición relativa (en relación a otras comunidades) con un importante incremento del P.I.B. en los últimos veinte años (Castells y Parellada, 1993:19).

y legitimación institucional¹ (VER GRAFICO 6).

GRAFICO 6: POLITICA/ECONOMIA EN CATALUÑA



"-Yo no le voté, no le voté pero deseaba con todas mis fuerzas que saliera...

-¿LE CAE SIMPATICO?

-no, por la competencia. Por la competencia. Si hubiera los dos del mismo, ellos se lo hubieran manejado y lo hubieran hecho...Que éste vigile hasta aquí y éste a..." (amas de casa y trabajadoras, clase media y media baja, autóctonas e inmigrantes, Barcelona)

"Incluso creo que ha sacado más Cataluña siendo un partido distinto del central que siendo del gobierno central. El voto ya lo tengo. Por ejemplo, Murcia, Castilla, Aragón..., quien sea. Ya tenemos el voto ¿para qué vamos a dar nada si nos han votado? Ahora tenemos que ir por el voto donde no los tenemos. Pues vamos a darles a ver si al final nos quedamos con el voto." (profesionales y empresarios Tarragona)

"-Yo creo que hay una desinformación total respecto a las transferencias que tiene el gobierno de la Generalitat.

-Puede interesar mantener esa ambigüedad.

-Ahí está, que es bueno para echar la culpa a quien venga." (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

II.3.2.4. GRAFICO-RESUMEN DE LAS PRINCIPALES DIFERENCIAS EN LOS DISCURSOS 'HEGEMONICOS'

Se ofrecen, para terminar esta parte de la investigación, unas **tablas resumen** del contenido entresacado de cada uno de estos dos discursos. Estas tablas pueden ser leídas tanto en sentido horizontal, para captar el aspecto comparativo de ambos discursos, como en sentido vertical, re-elaborando, así, el tipo de discurso nacional que nos interesa desentrañar.

GRAFICO 7: "HABLAS HEGEMONICAS" EN DOS CASOS DE CONSTRUCCIONES DE DISCURSO NACIONAL: PAIS VASCO Y CATALUÑA. DIFERENCIAS ENTRE ELLAS.

	PAIS VASCO	CATALUÑA
	ELEMENTOS DIFERENCIALES ENTRESACADOS	
.El territorio y la Historia	<ul style="list-style-type: none"> . "Modelo étnico" . ancestros . comunidad "social" . nación como "familia" . nostalgia del pasado, sin proyecto de futuro . pesimismo, sensación de precariedad, desmarque . nación vasca por encima de los avatares históricos . Inmutabilidad de las esencias vascas . Franquismo: nuevo mito fundacional (periodo de unidad nacionalista frente a la opresión) 	<ul style="list-style-type: none"> . "Modelo cívico-territorial" . Territorio . comunidad político-legal . nación como "casa" . orientación hacia el futuro (más tendencias que metas) . optimismo . dimensión histórica y de clase más concreta . variabilidad de la identificación
.Límites y símbolos	<ul style="list-style-type: none"> . esencias inmutables, autorreferentes, redundantes . símbolos de la nación: ikurriña, himno euskera, ertxaitxa... (dotados de legitimidad histórica) . comparación con el pueblo judío (persecución, diáspora, etc) . comunitarismo . no sometimiento . lucha por la libertad . matriarcado . valoración del pasado rural . sentimentalismo (valoración más positiva que la racionalidad) 	<ul style="list-style-type: none"> . no esencialismo . símbolos de la nación: lengua catalana, la senyera, himno, sardana, progresía cultural y política . herencia fenicia . pragmatismo . pactismo . moderantismo . valoración de la competencia . racionalidad . cooperativismo por consensualismo . negociación . adaptabilidad "manejando"
.Lengua	<ul style="list-style-type: none"> . "hecho único", exclusividad y originalidad . principal medio diferenciador . medio de conquistar el 'status nacional' y vía de 'status social' . vivido traumáticamente por su estado de recesión (se suma la dificultad de su aprendizaje) . usado como arma política arrojadiza . desligamiento del nacionalismo 	<ul style="list-style-type: none"> . "hecho diferencial". Principal rasgo síntesis de la diferencialidad catal . medio de integración social y laboral . posición hegemónica del catalán . no problemático . aceptación del biligüismo (aunque conflictividad lingüística a nivel cotidiano)

	PAIS VASCO	CATALUÑA
	ALTERIDAD, IDENTIDAD Y CONFLICTO	
.Pertenenencia e identidad	<p>.Pertener al País Vasco= luchar por él, defenderlo =ser nacionalista</p> <p>.Crisis de identidad que lleva a aferrarse fuertemente a las señas de identidad</p> <p>.Conciencia de descentramiento ("haber dejado de ser alguien")</p> <p>.Identificación Euskadi=Nacionalismo</p> <p>.Principal división:nacionalista/no nacio (posibilidad de integración por esa vía)</p> <p>.En términos duales, de oposición: si no eres nacionalista eres anti-nacionalista =anti-vasco</p> <p>.identidad excluyente: no españoles</p> <p>.existencia de un "nosotros" y un "los otros" lingüístico</p> <p>.fuerte división nosotros/ellos</p> <p>.ACTUALIDAD:momento de descentramiento y desestructuración del campo del nosotros (unido a crisis económica y crisis del nacionalismo). Nuevos "nosotros" y nuevos "ellos" como consecuencia de la división del nacionalismo, pactos...</p>	<p>.Pertener a Cataluña= sentirse catalán</p> <p>.Identificación de lo catalán como "lo burgués" = promoción de clase e integración comunitaria</p> <p>.catalán el que vive y trabaja en Cataluña (dimens. territorial)</p> <p>.grados de catalanidad relacionados con la lengua y el nacionalismo activo</p> <p>.Importante delimitación: la voluntad de ser catalán</p> <p>.Superposición de identidades (no excluyentes (Cataluña, España, Europa)</p>
.Unidad y diferencia. Diferencia y conflicto	<p>.nación: homogénea, por encima de las clases y las diferencias ideológicas</p> <p>.el "otro" también en términos de igualdad y homogeneidad</p> <p>.MOMENTO DE TRANSICION de la unidad y la fraternidad nacionalista hacia la apertura hacia lo complejo y lo múltiple=Ruptura del unanimismo (1º con la aparición de diferentes partidos políticos, 2º con la división del nacionalismo)</p> <p>.División del PNV vivido como proceso doloroso, no comprensible, no aceptado</p> <p>.De la "familia"nacionalista (EL partido) a la emergencia de los personalismos y la individualidad (fuerte carga emocional)</p> <p>.Añoranza de épocas de unidad</p> <p>.discursos alimentados por el juego de los contrarios</p> <p>.no permitir que los "otros" ganen</p> <p>.unidad frente al "otro" (Madrid, Gobierno Central, partidos estatales, etc)</p> <p>.política nacionalista frente a centralista y viceversa: política de discordia (se ahonda en la 'doble sociedad vasca')</p> <p>.terminología e imágenes de guerra (traición, defensa, resistencia, lucha, enemigo, cobardía, etc)</p> <p>.Necesidad de tránsito hacia posiciones no duales</p>	<p>.unanimismo del nacionalismo sintetizado en CIU=implica adherentes y oponentes, pero no trauma</p> <p>.reconocimiento de las diferencias internas subsumidas bajo un proyecto común con carácter integrador de las diversas comunidades (posibilidad de integración por diferentes vías) en una lucha común por recursos y poder del Estado</p> <p>.Las diferencias se negocian, se pactan</p> <p>.Inclusión en España, aunque 'hecho diferencial' (identidad dual)</p> <p>.Asunción de la mezcla como carácter diferenciador =desemboca en una visión integradora</p> <p>.Hegemonía nacionalista identificada con CIU disuade frente a la crítica</p> <p>.confrontación en términos políticos, entre partidos (juego electoral), en la atribución de méritos, realizaciones y responsabilidades</p> <p>.conflicto principal CIU/PSC-PSOE que se superpone con el conflicto Barcelona (PSC-PSOE)-resto(CIU)</p> <p>.enfrentamiento con Madrid en términos de negociación, evitando la confrontación abierta (posible por la asunción de la racionalidad como rasgo diferenciador de lo catalán y como mandato social)</p> <p>.definición en términos de diferencialidad más que de conflicto en la búsqueda de reconocimiento de su singularidad.</p> <p>.principales conflictos=los del lenguaje</p>
.Defensa frente a Afirmación	<p>.carácter defensivo</p> <p>.aparición del nacionalismo en lugares donde cultura vasca en retroceso=carácter defensivo</p> <p>.sentimiento de victimación (vivencia de la marginación, exclusión y manipulación de su imagen, freno a su desarrollo económico</p>	<p>.carácter asertivo</p> <p>.argumentos de victimación pero reconocimiento de su "estrategia" (negociación de recursos</p>

	PAIS VASCO	CATALUÑA
	DIMENSION POLITICA	
.Partidos políticos	<ul style="list-style-type: none"> .Lo político, instalado en lo cotidiano (import.del papel de las cuadrillas) .Con aparición de partidos políticos=desviación del mundo político .Divorcio sociedad civil/política (como actividad autónoma y profesionalizada) Lo político= un nuevo "otro": contribuye a la ruptura del 'comunalismo mítico' .la política se transforma en algo culpable, segregador, divisor 	<ul style="list-style-type: none"> .Inclusión de la conflictividad nacionalista en el juego partidario .Competencia entre partidos buena; redundante en beneficios sociales .Estrategias de voto para conseguir dicha competencia (trasvase de votos según el tipo de convocatoria, "diferentes casa a cuidar")
.Legitimidad política	<ul style="list-style-type: none"> . Autoridad tradicional (PNV) . Autoridad racional-legal (por acuerdo sobre el Estatuto); precariedad por emergencia del argumento de no aceptación de la norma básica (la Constituc) Paralelo al I. descreimiento de las instituciones políticas (elevados índices de abstencionismo). Vivencia de la política más cotidiana que el juego electoral 	<ul style="list-style-type: none"> .1º Autoridad racional-legal .2º Autoridad carismática (Pujol) con ciertos argumentos de autoridad tradicional
.La Economía y la Política	<ul style="list-style-type: none"> ."Doble vínculo" de lo nacional y lo económico(en términos de valentía o egoísmo) .exigencias nacionales, en contradicción con los propios intereses. .percepción del divorcio entre política y economía .políticas partidistas .crisis económica supeditada a normalización política (=freno económico) .círculo cerrado sin posibilidad de apertura ."el miedo de lo económico" .efectos disciplinarios de la crisis eco. 	<ul style="list-style-type: none"> .problemáticas a acometer conjuntamente. Hincapié en el pragmatismo .exigencias nacionales confluyen y se superponen con los propios intereses .lo político percibido como favorecedor de lo económico (dimensión de clase del nacionalismo catalán) .enfrentamiento político=competencia =beneficioso para el ciudadano= legitimación institucional

II.3.3. COMPARACIONES ENTRE LOS DIFERENTES DISCURSOS SOBRE LA NACIÓN CONSTRUÍDOS POR GRUPOS SOCIALES DIVERSOS EN CADA UNO DE LOS CASOS QUE SE ANALIZAN ('HABLAS ESPECÍFICAS')

Pasaremos, ahora, a analizar el segundo argumento de la hipótesis fundamental que guía esta investigación. Recordemos, de nuevo, con Smith (1986) que,

"Todas las naciones soportan la impronta de ambos principios {territoriales y étnicos}. También diferentes naciones exhibirán componentes variantes territoriales y étnicos a lo largo de su historia y cada clase social o partido político expone un ideal diferente de la de la nación (con mayor carga territorial o étnica) (Smith, 1986:149).

Tras el desarrollo ya realizado, que hace referencia a las primeras líneas de esta propuesta, pasaremos, siguiendo los criterios que hemos delimitado, a la última parte de la misma. Como ya se ha ido señalando en apartados anteriores, de la misma manera que el discurso nacionalista 'hegemónico' varía en los elementos priorizados, en terminología y contenido, en función del contexto histórico y territorial, también encontramos que el discurso nacional encuentra interpretaciones y 'de-codificaciones' diferenciales en función de los distintos contextos socioeconómicos, y, en consecuencia, en función de los diferentes grupos sociales que componen ambas sociedades.

Se han denominado "**hablas específicas**" a esas diferentes elaboraciones discursivas que sobre la nación se construyen en un contexto determinado, en función de los diversos fraccionamientos sociales que consideramos relevantes para desentrañar los discursos diversos que coexisten.

Se realizará una exposición de las diferentes "hablas" que se han podido entresacar del material de análisis, considerando los elementos priorizados en cada una de ellas, así como las diferentes estrategias, actitudes y niveles de identidad que implican. Se señala, asimismo, las características sociales concretas que se pueden atribuir a las personas que

manifiestan proximidad a unas u otras "hablas específicas" de las que aquí se esbozan¹. Dicha caracterización se llevará a cabo entresacando los rasgos relacionados con las variables que hacen referencia **al origen geográfico** (si las personas son inmigrantes -procedentes de otras Comunidades Autónomas- o autóctonas), **la edad**, **la clase social**, **la provincia** y **la adscripción ideológica a los diversos partidos políticos** presentes en la arena política de cada uno de los contextos que se analizan. Dado el carácter de la técnica que en esta parte estamos utilizando, dichas variables no quedan operacionalizadas de una forma rigurosa y precisa, sino que se realiza una aproximación a rasgos tan generales como los que se exponen en términos de 'jóvenes' y 'mayores'; empresarios, comerciantes, funcionarios, trabajadores, profesionales, amas de casa, etc; adherencia o proximidad declarada a los partidos políticos mayoritarios y, eso sí, provincias diferentes en cada uno de los contextos. Difícil parece hablar, así, de clases sociales o grupos de edad, o partidos políticos, pero un análisis sistemático de estas variables, operacionalizadas según criterios que obedecen a otra metodología (y en consecuencia a otros objetivos), serán tenidos en cuenta en la parte IV de esta investigación. Por ahora, vamos a **describir**, a grandes rasgos, los principales discursos que encontramos y las características generales de los grupos que los sustentan en nuestros dos marcos de análisis. Realizaremos, en un primer momento, una descripción de los discursos encontrados en el contexto vasco, para pasar, en segundo lugar, a abordar el catalán.

II.3.3.1. PAIS VASCO

En el caso del País Vasco, encontramos, en primer lugar y siguiendo con lo que se ha venido diciendo, que el momento actual de emergencia de divisiones internas (sociales y políticas) con el proceso doloroso que ello ha implicado, conlleva una percepción de

¹ En esta ocasión se realizará una breve exposición de rasgos encontrados en nuestro material empírico, siendo perfectamente conscientes de que no obtendremos más que una escueta aproximación a las mismas. Este esbozo constituye, más bien, una invitación a posteriores análisis, más pormenorizados, de cada una de ellas, que habrán de ser abordadas en investigaciones puntuales, con materiales específicos para cada una de ellas. Algunos intentos ya han sido acometidos por parte de diversos autores, en el análisis del discurso de partidos políticos concretos, o de ideologías diversas que coexisten, o en estudios de discursos específicos (como por ejemplo, el discurso vasco radical, analizado por Mata (1993)). Dado el carácter aproximativo y comparativo de esta investigación, el análisis de cada uno de los discursos encontrados, no permite una indagación profunda en torno a cada uno de ellos.

fragmentación y falta de cohesión social más exacerbada que en el resto del Estado Español¹. Estas fragmentaciones en el seno del País Vasco son vividas angustiosamente². Tal fragmentación, que implica, muchas veces, conflictos en diversos órdenes, y más concretamente, en el ámbito de la concepción nacional que es el que aquí nos interesa, lleva aparejados posicionamientos, actitudes, percepciones y maneras de actuar relacionadas con la nación y el nacionalismo, muchas veces divergentes.

Del material que nos ha servido para elaborar esta parte de la investigación, se han entresacado **cuatro** diferentes tipos de discursos que se podrían ubicar (más o menos forzosamente) en el *continuum* **étnico-cívico** de construcciones de la identidad nacional, y con los **rasgos defensivo-asertivos** que, previamente, se han ido contemplando. Analizaremos a continuación, uno a uno, cada discurso o 'habla específica' señalando sus características básicas, así como los rasgos socio-estructurales de los sujetos en los que se muestran (en términos de presencia/ausencia, más que de frecuencia que respondería a otro tipo de criterios). Hay que tener, constantemente, presente que estas 'hablas específicas' se desarrollan en contextos político-gubernamentales y comunicacionales concretos, en los cuales se manifiestan 'hegemónicamente' las hablas que en el capítulo anterior fueron reseñadas.

Los cuatro discursos localizados los hemos denominado: discurso defensivo étnico; discurso defensivo anti-sistema; discurso asertivo cívico-territorial vasquista; y discurso defensivo españolista.

II.3.3.1.a. *Discurso defensivo étnico*

Este es el discurso que recoge, en mayor medida, los rasgos básicos que conforman el discurso que fue llamado 'hegemónico' en el anterior apartado. Se localizan una serie de rasgos que, **esquemáticamente**, pueden ser resumidos en los siguientes:

-construcción de argumentos victimistas

¹ fragmentación en diversos órdenes señalada en varios análisis de la problemática vasca. Ver, por ejemplo, el tema de la fragmentación político-ideológica (LLera, 1985 y 1989), la fragmentación lingüística (Conversi, 1993), etc.

² "El país está más fragmentado aún que hace un año o que hace dos. Este país es un país muy fragmentado. Por edades, por ideologías, por nacionalidades... Ahora está más fragmentado todavía. El gran bloque de cierta estabilidad, de cierta moderación, de cierto diálogo... Está muy fragmentado (...). La fragmentación dentro de un país fragmentado" (Profesionales.San Sebastián)

- discurso de enfrentamiento
- unanimismo del 'nosotros' sin fracturas internas, sin divisiones
- concepciones dualistas de la sociedad (nosotros/ los otros) (vascos/no vascos)
- posicionamientos defensivos
- interclasismo
- crítica de la conflictividad social (condensado especialmente en la crítica a los sindicatos)
- importancia prioritaria de 'lo comunitario' de 'lo vasco'
- búsqueda de responsabilidad (culpabilización) en relación a sus dificultades, en el 'Otro' (sea este otro categorizado en términos de Gobierno Central, Madrid, España, los antinacionalistas, el socialismo, etc)
- Tareas prioritarias a acometer: la normalización lingüística y la recuperación de las 'señas de identidad'
- argumentos defensivos en relación a los inmigrantes asentados en la Comunidad Autónoma Vasca
- enfrentamiento (recordado como tradicional) con el socialismo¹
- confesionalidad y relevancia de los argumentos religiosos
- hincapié en la propiedad privada (evocación de la figura rural del 'casero' como prototipo de autosuficiencia)
- importancia de las tradiciones y de la sabiduría que éstas transmiten
- exclusividad étnica
- posibilismo estratégico y moderantismo
- vivencia dolorosa de la división del nacionalismo y de los enfrentamientos en el seno de la 'comunidad nacionalista' (añoranza de la época de la unidad 'frente a').

Constituyen estos rasgos, una **síntesis** de los principales argumentos y elementos priorizados por este tipo de discurso que no voy a detenerme a desarrollar en esta investigación.

Este discurso de corte, básicamente, 'étnico-defensivo' es, fundamentalmente, esgrimido por sujetos pertenecientes a **ciertos sectores de la pequeña burguesía tradicional y la burguesía media** (comerciantes, funcionarios del Gobierno vasco, pequeños empresarios,

¹ hay que recordar la relevancia de la emergencia del nacionalismo vasco como un tipo de reacción de ciertos sectores de las clases medias vascas frente al avance del socialismo

campesinos, etc) y por buena parte de las amas de casa pertenecientes a las clases medias¹. Viene a constituirse en un tipo de argumento de estabilidad, predominante en posiciones caracterizadas por una cierta inestabilidad, así como por ser 'posiciones regresivas' inmersas en un proceso de internacionalización de la economía y de crisis económica que los desplaza. Corresponde, así, a un tipo de posicionamientos de carácter defensivo, de reconocimiento prioritario de autoidentificación como vascos, única posición estable, en un mundo inestable. El énfasis en la especificidad tradicional conectará, de esta forma, con las necesidades psicológicas de estos sectores inestables, posibilitando el hecho de aferrarse a un tipo de lealtades profundamente arraigadas en la historia y en la tradición, para frenar la perplejidad generada por una situación de cambio.

Por otra parte, la provincia en la que principalmente encontramos este tipo de discurso es **Vizcaya**. En esta provincia, la posición del nacionalismo adquiere un carácter más defensivo que, por ejemplo, en el caso de Guipúzcoa. La identidad nacional debe, en este contexto, competir con otro tipo de identidades como la de clase, ya que nos encontramos con una provincia altamente industrializada, con una importante presencia de industrias de tamaño grande, frecuentemente de capital extranjero, que implica grandes concentraciones de población, en un tipo de habitat concentrado en torno a la ría bilbaína, y mayor tradición de movimientos obreros y de conflictividad de clases. A este hecho hay que añadir la mayor concentración de población inmigrante en esta provincia, y el mayor retroceso (en términos comparativos) del euskera en el seno de su población. Además, la crisis económica está teniendo mayor incidencia en esta provincia, como consecuencia del carácter de su estructura productiva, siendo Vizcaya la provincia donde el desempleo alcanza las mayores cifras (en 1985, el desempleo en esta provincia afectaba a un 26% de la población, según los datos que aporta Gurrutxaga -1990:69-). La acumulación de todos estos fenómenos, supone una mayor

¹ "esa cosa que no se puede implantar aquí el marxismo como en Andalucía, quiere decir que ahí hay unos terratenientes y hay una cosa que se puede luchar pero aquí el marxismo no creo que tenga campo y menos habiendo estos partidos nacionalistas que están mirando por el bien del pueblo, sin mirar a clases sino a todos, a todos..." (funcionarios y administr. S. Sebastián)

"Yo, lo que pienso, es que alguien está potenciando para que esto funcione mal. Y la verdad, a mí es que no me queda otra cosa. No sé de qué ámbito, pero desde luego está ocurriendo." (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

"el bueno de C.Garaicoechea que se acaba de marchar, le están dando un protagonismo, que es que parece alucinante, vamos, parece que es que es socio de ellos. Y para mí no es más que una estrategia clarísima de intentar romper y dividir" (comerciantes y empresarios Bilbao)

"-se mete en la política, se mete el concepto sindicalista aferradísimo...
-...antes todos los que tenías alrededor colaboraban, pero ya no, ni la propia familia...
-...en este país nunca ha ocurrido eso. Nunca jamás" (Comerciantes y empresarios, Bilbao)

amenaza tanto a su cultura, como a su economía, y, en consecuencia, conlleva un tipo de manifestaciones de corte más defensivo¹.

Por otra parte, en relación al tema de la edad de los sujetos de investigación de los que hemos obtenido el discurso, encontramos que son, principalmente, los **grupos de mayor edad**, aquellos en los cuales encontramos la presencia de rasgos que constituyen la base de este tipo de discurso que hemos denominado 'defensivo étnico'. Es el grupo de población que vivió en mayor medida la represión de su identidad particular y de sus manifestaciones culturales durante el franquismo, y la que experimentó la vivencia de un nacionalismo menos fragmentado. Es asimismo, el sector que ha experimentado en mayor medida los grandes cambios socioeconómicos de las últimas décadas y las cambiantes manifestaciones del nacionalismo, que se han venido comentando².

Finalmente, cabe señalar que el partido político en el que se recoge en mayor medida, este tipo de posicionamientos es el **Partido Nacionalista Vasco**. Son sus adherentes, defensores o votantes, aquel agrupamiento en el cual tiene mayor fuerza y adquiere mayor relevancia este tipo de discurso. En este grupo, la oposición frente al socialismo (enfrentamiento tradicional que se prolonga hasta el momento actual), la crítica a la división de los nacionalistas, y los argumentos defensivos que se han ido esgrimiendo adoptan una

¹ - "la dinámica guipuzcoana de la industria ha sido diferente a la de vizcaína... El euskera es muy diferente, el peso rural también es diferente, es mucho mayor en Guipúzcoa... la población de Guipúzcoa está fragmentada en siete valles... en Vizcaya está concentrada en la ría, prácticamente toda la población vizcaína. Yo creo que son cosas diferentes y son modelos muy diferentes... en los partidos. Todos los partidos te dicen que su rama vizcaína y su rama guipuzcoana son diferentes" (empresarios y profesionales. Guipúzcoa)

"Aquí ha querido venir la industria, ha querido venir para ubicarse en Euskadi y el Gobierno ha hecho lo posible para que no se ubicase
-Porque aquí nadie... son muy pocos los que han cerrado la empresa y se han marchado por ETA. Eso son... Esos eran..." (comerc/emp Bilbao)

² "Bueno, pero yo creo que eso ocurre desde la historia. Antes el País Vasco era un pueblo. (...) de pastores y era un pueblo pobre y por motivos nacionalistas, el gobierno franquista metió aquí industria y metió dinero con el fin de que ese pueblo no se autodeterminara y cogiera una independencia, utópica quizás, pero que no la intentara. Entonces metió la industria. Al meter aquella industria hizo que gente de fuera, mano de obra, se mezclara aquí y no admitieran matices racistas." (funcionarios, empresarios y profesionales. Alava)

"y ver que nuestro partido se ha roto es desagradable. La gente mayor se ha llevado un gran disgusto. Es una enfermedad" (comerc/profes Bilbao)

importancia singular¹. El PNV, en este sentido, viene a condensar y defender sus principales aspiraciones, reforzadas por el peso de la Historia y del propio nombre del partido².

Las bases del PNV, perciben a este partido como el más democratizado, al evitar los personalismos y liderazgos, haciendo que las decisiones descansen en el partido en su conjunto (el partido es el poder de la comunidad, no ninguna persona que lo dirija)³. Se presenta como **EL** partido, único capaz de articular el País Vasco y único "auténticamente" nacionalista, siendo El partido el órgano único con poder (en la línea de organización y funcionamiento de un 'partido-movimiento'), evitando así el individualismo y el personalismo⁴.

Se asiste a una cierta devaluación de su imagen política desde el pacto con el partido socialista, y una percepción de un tipo de nacionalismo demasiado suave, moderado,...Las personas más cercanas a este partido tratan, incluso, de restar importancia a los pactos, presentándolos como única opción posible, al tiempo que desprecian el alcance de los mismos⁵.

El líder del partido, Arzalluz, aparecerá como una figura de Padre, pero un **padre disuelto** en el partido, ausente (a diferencia de J.Pujol en Cataluña, cuya imagen de padre, como se verá posteriormente, es la de una persona continuamente presente, protectora que

¹ "los socialistas, de un modo u otro, a través de la Historia que yo conozco y que oigo de mis padres han sido los mayores enemigos del nacionalismo vasco. Los mayores enemigos, no los únicos, pero sí, los mayores enemigos porque han labrado la tierra debajo de donde pisaron los vascos, siempre. Siempre les han quitado tierras donde pisaban, para hundirlos. Nunca han hecho nada por el pueblo vasco. No se tiene nada más que ver la historia para darse cuenta de ello" (comerci/empre Bilbao)

"estos partidos nacionalistas que están mirando por el bien del pueblo, sin mirar a clases sino a todos, a todos, ahí está la base del PNV. El PNV puede entrar, como yo soy, un obrero sin cartilla de escolaridad, estoy luchando, salgo adelante siendo obrero, ahora soy un pequeño empresario sigo ahí, no se leer, no se escribir como quien dice, con mis ideales de nacionalismo que es lo auténtico y lo bueno que tiene este país y lo sano, y el único es el PNV" (funcionarios y pequeños empresarios. S.Sebastián)

² "y el PNV por el sentimiento a las siglas seguirá teniendo muchos..." (profesionales.S.Sebastián)

³ "...bueno el PNV yo creo que realmente, si destaca de otros partidos es precisamente en eso, o sea, en esa democracia que viene desde la base y donde (?) al final todo viene a terminar en una asamblea nacional que es el órgano máximo del partido, entonces yo creo que la diferencia que va a haber del PNV- EA es que bueno a parte de que bueno quizás vaya a explicar ¿eh? que el mando, o sea, las decisiones, las posturas van a ser en EA, van a ser totalmente centradas en la jefatura, en la cúpula del partido." (funcionarios y administrativos medios. 40-50 años. cercanos PNV)

⁴ "-Aquí personalismos nada. Aquí es un partido y nada más. Aquí nunca ha habido nada de personalismos. -yo no soy ni de Arzalluz, ni de nadie. Yo soy del partido" (comerciantes y empresarios. Bilbao)

⁵ "O sea, tampoco se pactó, tampoco fue un pacto total, es un pacto, o sea hay determinados puntos en los cuales lógicamente hay acuerdos entonces es un pacto de mínimos" (funcionarios y administrativos medios, cercanos al PNV)

consigue que todo el partido se diluya en su persona)¹.

Vemos, pues, las principales características de los más destacados soportes de este tipo de 'discurso defensivo étnico'. La posición concreta, privilegiada ante determinado tipo de recursos culturales (entre los cuales el más importante sería el mismo hecho de ser 'étnicamente' vascos, de hablar euskera, participar en comunidades de significados compartidos, etc) y su posición relativamente ventajosa ante los recursos políticos (PNV como partido en el gobierno vasco), aunque comparativamente desplazada en relación a los recursos económicos (sectores intermedios carentes de protagonismo económico), potencian este tipo de argumentos de corte defensivo, así como la instrumentalización del nacionalismo en el proceso de competencia económica y política.

II.3.3.1.b. *Discurso defensivo antisistema*

Otro de los discursos que en el País Vasco adquiere gran relevancia es un tipo de formulación de corte, también defensivo, en la que la emergencia de elementos de carácter étnico es también muy relevante, aunque se descarga de parte de la operatividad de los argumentos de la 'exclusividad étnica', así como los relacionados con la religión y con la tradición. No se asienta tanto en la referencia circular a argumentos históricos y, el 'mito fundacional' se traslada a un período más reciente, concretamente la 'oposición al franquismo'² y, posteriormente, al Estado Español y sus agentes en el País Vasco, que se acompaña de una reelaboración de nuevos héroes, mitos y episodios, derivados del desarrollo de estos enfrentamientos.

Los rasgos característicos de este tipo de elaboración discursiva son, de nuevo, muy resumidamente, los siguientes³:

- discurso de oposición y confrontación
- unanimismo del 'nosotros' vasco (en un sentido popular)
- visión polarizada de la sociedad (los poderosos/los oprimidos; los colonizadores/los

¹ "Entonces Vizcaíno es peligrosísimo. Y Arzalluz es el..., el padre. ¿no? (profesionales. Bilbao)

² coincidiendo con los análisis de Pérez-Agote (1984)

³ para un estudio exhaustivo de este tipo de discurso nacionalista radical vasco, ver el libro de J.M. Mata López (1993)

colonizados; etc)

-Dualismos en la percepción de su sociedad (especialmente en términos nacionalistas frente a anti-nacionalistas)

-terminología de 'la guerra' y el enfrentamiento (traiciones, héroes, lucha, etc)

-independentismo y radicalidad política

-carácter defensivo de la contienda

-futuro interclasismo (no en la actualidad, sino cuando se consiga la nación vasca)

-culpabilización en términos externos; culpa que recae tanto sobre el 'Capital' como en el 'poder', y, en consecuencia, en el gobierno (tanto central como vasco)

-pesimismo hacia el futuro económico (sólo posibilidad de salida a través del cambio radical, y factible únicamente en el seno de una nación vasca independiente). No obstante, se demanda la aplicación de medidas económicas que posibiliten un cambio en el momento actual

-argumentos solidarios con el resto de los trabajadores españoles y con los inmigrantes en el País Vasco (también trabajadores y posibles luchadores por la causa vasca)

-oposición a las fuerzas de seguridad (represoras, arbitrarias e invasoras)

-asunción sin traumas de la ruptura del 'mito de la identidad total' como consecuencia, especialmente de la división del nacionalismo

-radicalismo ante los posicionamientos nacionales, sociales y económicos

-inevitabilidad de la conflictividad social

-crítica de las instituciones democráticas, de la Constitución y del Estatuto de Autonomía

-Demandas de mayor participación política directa de la población, abogando por el debilitamiento de la fuerte mediatización existente.

Este tipo de argumentos, que componen los rasgos principales de lo que ha venido a ser llamada 'discurso defensivo antisistema' se localiza, lo mismo que en el caso anterior, en sectores también **inestables** de la estructura social, pero que ocupan un lugar diferente en la jerarquía de posiciones socioeconómicas. Se hace referencia fundamentalmente a los **sectores marginados de la economía** (trabajadores en situación precaria, parados, jóvenes, etc). La radicalidad de este discurso y su política de constante movilización enraiza fácilmente en este sector, especialmente en los más desarraigados (incluyendo los hijos de inmigrantes que

utilizan esta vía como forma de integración)¹.

Este tipo de posicionamientos se encuentra indistintamente en las tres provincias que componen la Comunidad Autónoma vasca, si bien, aparecen con mayor frecuencia en el caso de **Guipúzcoa**. Hay que recordar que el tipo de estructura industrial de esta comunidad difiere ampliamente de aquel que vimos para el caso de Vizcaya. Así destaca la importancia del sector industrial de capital autóctono, de tamaño mediano y pequeño que implica menores concentraciones industriales, y una mayor vertebración de las relaciones entre 'el Capital' y 'el Trabajo' (mayor cooperativismo). La identidad nacional no compite de manera tan importante con otro tipo de identidades de clase. Además el peso de la población rural es más relevante y el tipo de poblamiento adquiere un carácter más disperso que en el caso vizcaíno. Además encontramos un tipo de mano de obra más dispersa por el territorio, y que, frecuentemente, alterna el trabajo industrial y el agrícola², hecho que ha posibilitado la emergencia de fuertes sentimientos de solidaridad étnica³.

Son los **jóvenes** principalmente, si atendemos a la relevancia de la edad, los que en mayor medida, presentan este tipo de argumentos. Su discurso se articula fundamentalmente en torno argumentos anti-represivos (que hemos visto constituye una de los principales criterios delimitadores de este tipo de discursos). Este sector juvenil relaciona continuamente su condición de juventud, con la de una vivencia más directa de la represión policial, así con la de una situación de marginación social que conlleva una búsqueda alternativa de

¹ "-Euskadi es un país marginado en sí, por lo que he dicho antes de la guerra y tal, quitar el euskera y tal, luego entonces nos están superando. Nosotros somos aquí abertzales, somos de Euskadi, Euskadi es nuestra tierra, luego entonces aquí el gobierno quiere machacar todo esto ¿qué pasa? qué está haciendo el gobierno ahora? quitar de aquí todas las instalaciones que tenía, de industrias, quitarlas..." (Trabajadores Portugalete)

"Salida en lo económico no hay, entonces pues habrá que cargarse el sistema y para eso, primero a los que confunden a la gente haciéndoles creer que son nacionalistas" (Jóvenes, 19-23 años. Bilbao)

"ni el gobierno vasco ni el gobierno central hacen más que "joder" a Euskadi, eso es lo único que veo yo claro y el resto no lo se,...los entresijos ya de quién tiene la culpa, ya como no estoy metido entre ello..." (trabajadores Portugalete)

² della Porta y Mattina (1986:129 y 142)

³ "-yo creo que es que Guipuzcoa y Vizcaya son muy diferentes...
-y la economía (hablan a la vez)

-EN QUE SENTIDO LA EMPRESA?

-La empresa es mucho más empresa mediana, de empresario mucho más del país

-Sociológicamente desde luego es distinto el país

-Y el nacionalismo aquí está mucho más unido a la idea de cultura y lengua. En Vizcaya nunca ha estado tan inseparablemente el Euskera y la política nacionalista. Yo creo que son países como bastante diferentes (prof.San Sebastián)

integración, a través de la radicalidad nacionalista¹.

El partido político que mejor viene a encarnar este tipo de discurso de corte 'defensivo anti-sistema' es la **agrupación Herri Batasuna**. Esta formación aparece como un conglomerado de grupos a los cuales lo único que les une es el radicalismo. Adquiere importancia, como ya se ha dicho, en el sector de los jóvenes que se incorporan a la política, en los marginados, parados, etc, subsumiendo diferentes ideologías. Se podría hablar de que existen tres sectores o versiones diferentes dentro del partido: los **radicales nacionales**, cuyos argumentos se centran principalmente en la defensa de la nacionalidad vasca; los **radicales sociales** (que compatibilizan los argumentos relacionados con 'lo nacional' con argumentos de carácter social y que depositan mayor hincapié en argumentos del tipo antisistema y anticapital) y los **radicales anti-represión**, anti-fuerzas de seguridad del Estado y anti-estado (fundamentalmente localizables en la fracción juvenil radical). Para algunos autores, este vendría a ser el eje fundamental que estructura todo la dialéctica del funcionamiento de esta formación (H.B.)².

II.3.3.1.c. *Discurso asertivo cívico-territorial 'vasquista'*.

Es este el discurso que viene a estar caracterizado fundamentalmente por el hincapié en la diferencialidad vasca, pero con asunción de la división y la diversidad interna. No implica una relación defensiva con 'lo español', sino de tipo más bien afirmativo (especificidad o diferencia, frente a enfrentamiento). Como vimos en su momento, en el momento en el que fue realizado el trabajo de campo (1986-1987) se podía atisbar un proceso de tránsito del discurso que antes hemos llamado 'hegemónico', desde posiciones más próximas a cualquiera de los dos discursos anteriores (especialmente el primero), hacia construcciones

¹ "yo creo que la vivencia ésta del control policial y tal... Vas con tus padres o con unos amigos mayores o tal o cual y te dan paso. Sin embargo va una cuadrilla de chicos jóvenes, un coche más o menos destartado y tal y cual y te paran" (jóvenes 19-23 Bilbao)"

- "que a eso hay que intimidar. Yo creo que hay una labor de cortar la hierba por abajo -castración directa en la base" (jóvenes 19-23 años Bilbao)

- "Es que el 60% de la gente joven está en paro... hay un factor de integración, pero no de moderación. Hay un factor que mantiene una radicalidad fuerte, todavía influido por... de marginalidad" (profesionales. San Sebastián)

² Dice F.J.Llera "si algo homogeneiza al electorado de H.B. no es su independentismo, ni su socialismo, ni su apoyo incondicional a la alternativa KAS o a ETA, que no llegan a aglutinar por separado, más allá de la dos terceras o las tres cuartas partes de su electorado; lo que realmente les apiña es su dinámica y su discurso anti-represivo dentro del círculo infernal de la acción/represión/ acción que, además, se formula en clave simbólica de 'genocidio', logrando adhesiones o, cuando menos, desazón, más allá de las fronteras electorales de H.B." (Llera, 1986:162).

identitarias que se aproximan en mayor medida a esta que aquí se propone.

Muy resumidamente, las principales características que se pueden extraer del análisis de este tipo de discurso serían las siguientes:

- Un mayor reconociendo del desarrollo histórico vasco en estrecho contacto con el resto de España (quiebra del argumento de la reconstrucción de una historia de diferencias con España y dominación por parte de ella)
- Discurso de apertura y actitudes en las que se aboga por el fin del 'ensimismamiento'.
- Reconocimiento de las diferencias y las divisiones internas y admisión de la complejidad y el fraccionamiento interno.
- Compatibilidad de la identidad vasca y la española, aunque se reconoce la mayor relevancia del nivel identitario vasco
- Percepción positiva de la ruptura del unanimismo.
- Necesidad de apertura al exterior y de primar la eficacia (económica y política), por encima, incluso, de la problemática nacional vasca.
- Necesaria normalización política, y deseos de acabar con la 'política del enfrentamiento' constante.
- necesidad de clarificación y estabilización institucional (necesidad de virar hacia un modelo "civil" de nacionalismo, partiendo del acatamiento de las normas de convivencia política básicas).
- Necesidad de acometer la recuperación económica del País Vasco y dar solución a su crisis económica.
- sensación de estancamiento y desmarque, en relación a Europa y al resto de las comunidades autónomas del Estado español.
- Necesidad de estabilidad y de la construcción de un proyecto de futuro
- Imposibilidad del interclasismo postulado por el 'mito nacionalista' (asumiendo la conflictividad social)
- Necesidad de dinamismo cultural
- Cuestionamiento de las estrategias culturales del Gobierno Vasco (especialmente en relación al proceso de euskaldunización).
- Atribución interna de parte de la culpa de la situación que vive el País Vaco (excesiva fragmentación, falta de diálogo, violencia, etc)

-argumentos de solidaridad con el resto del Estado español (las otras Comunidades Autónomas, los inmigrantes en el seno de su comunidad, etc.)

-Se percibe la necesidad que un país pequeño tiene de permanecer abierto al exterior, en contacto permanente con otras naciones, siendo la situación contraria la privilegiada y practicada en el País Vasco donde han predominado actitudes de cierre, y de rechazo de cualquier tipo de influencia exterior, de autoabastecimiento, etc (en referencia no sólo a 'los vascos', sino también a 'el partido' -PNV-).

-desdramatización del nacionalismo vasco¹

Este tipo de discurso, así esquemáticamente descrito, se encuentra, fundamentalmente, en sectores más autónomos, en su actividad y en su financiación, e interdependientes del exterior. Podemos encontrarlo fundamentalmente en grupos de **profesionales liberales**², y, en general, un tipo de posiciones que implican un mayor grado de **estabilidad** y proyectos de promoción laboral, incluyendo también a ciertos sectores de funcionarios, empresarios, etc³. Estos rasgos vendrían a confirmar la hipótesis señalada inicialmente que hacía referencia a la mayor proximidad de posicionamientos de carácter asertivo en grupos de personas que ocupan posiciones de mayor estabilidad.

¹ Gurrutxaga encuentra un tipo de pautas cercanas a algunas de estas que aquí se proponen en su análisis de las tendencias del nacionalismo vasco en los años noventa. Pone un especial hincapié en el proceso de "rutinización y normalización en esta comunidad autónoma" (1990:17) que posibilita una pérdida de la importancia de la biligerancia y el dramatismo nacionalista.

² traemos aquí a colación el argumento que A.D.Smith plantea en relación al grupo de profesionales. Para este autor (1991:120) destaca la importancia de los profesionales en los tipos de nacionalismo de carácter cívico-territorial. Señala textualmente "destaca la idea de la 'afinidad electiva' entre la nación civil, territorial y las necesidades e intereses de los profesionales a los que acompaña la necesidad de 'carreras abiertas al talento', igualdad de derechos y obligaciones, encarnadas en una ciudadanía común, falta de barreras a la movilidad geográfica y social, participación en asuntos públicos y énfasis en la educación pública, estandarizada, común y con un importante contenido secular-racional" (Smith, 1991:149 y 150).

³ "A mí me parece muy bien que la gente tenga posturas independentistas. Yo acepto todas las posturas. Lo que a mí me parece es que por encima de todo debemos ser demócratas y debemos respetar la mayoría." (profesionales, funcionarios y empresarios. Alava)

"Y tiene que dejar de ser una confrontación permanente de cara a conceptos como soberanía, como estado, autodeterminación... Esos son pajas. Por encima de todo está la solución de los problemas reales de los ciudadanos" (profesionales. Bilbao)

"Yo pensaba que me iba a morir con PNV y me espantaba... Esa falta de iniciativa, de verdad, me recompones ese tipo de cosas. Yo quería un país de más movilidad..." (profesionales. 38-48 años San Sebastián)

"Y yo creo que no podremos llegar a una situación de crear un tejido social de convivencia y un planteamiento democrático de convivencia institucional mientras las llamadas fuerzas nacionalistas se planteen dentro del..., bueno, dentro del marco jurídico o del marco institucional del Estatuto de la Constitución" (profesionales. Bilbao)

"Los sentimientos independentistas van desapareciendo. La historia de este país ha sido una historia de colaboración con la Monarquía española, absolutamente leal y sin ningún tipo de problemas mientras han tenido los fueros" (profesionales 38-48 años S. Sebastián).

"Además quieren confundir a la gente identificando el nacionalismo con vasco. Puede ser vasco cualquiera que no sea nacionalista ¿o no? (prof. Alava)

La provincia donde presenta mayor relevancia esta alternativa de discurso que pasa a hacer mayor hincapié en los elementos cívico-territoriales de la pertenencia nacional y la ciudadanía, es **Guipúzcoa**, si bien se encuentra presente, también, en grupos analizados en el resto de las provincias. De nuevo, se pone de manifiesto la existencia de posiciones de carácter más afirmativo, y en consecuencia menos defensivas, en esta provincia (que, por ejemplo, en Vizcaya), a lo cual contribuyen las características anteriormente expuestas¹.

La **edad** no aparece en nuestros grupos como una característica que contribuya a clasificar posiciones que se aproximen en mayor o menor medida a estas que aquí se indican, si bien, si se puede aventurar, por diferentes indicios, una mayor proximidad de los jóvenes a posiciones más aperturistas. De todas formas no podemos afirmar nada acerca de esta dimensión, ya que los grupos más afines a estas posiciones (grupos de profesionales, empresarios y ciertos tipos de funcionarios) son grupos constituidos todos ellos por personas de edad semejante (entre 30 y 45 años).

En relación al partido político en torno al cual se sitúan este tipo de argumentaciones, encontramos que es *Euskadiko-Eskerra*, por una parte, un partido cuyo discurso podría considerarse un buen exponente de este 'habla específica' aquí considerado; por otra parte, aparece, también, otro discurso político, con una mayor carga nacionalista que el anterior, pero cuyos adherentes o simpatizantes, podrían situarse próximos a este tipo de discurso que aquí se desarrolla, éste es *Eusko Alkartasuna*, que viene a aparecer como un partido que

¹ "Sería positivo si al final en este país y en toda España se hiciera un proyecto unitario y capaz de unir a la gente frente a los grandes problemas... Lo que pasa es que yo desconfío enormemente que después de 7 años y de 8 años, que llevamos en este sistema que haya capacidad de arrastrar a la gente hacia un proyecto que ilusione a la mayoría de la gente y que sólo sirva para un relanzamiento económico, una,,, un acabar con la violencia,..." (profesionales 38-48 S. Sebastián)

"el problema es que somos un país de dos millones de habitantes. Un país de dos millones de habitantes tiene que estar tremendamente abierto al exterior (...). Pero que en realidad no es un problema material. Es un problema mucho más intelectual. Un país muy pequeño tiene que estar muy abierto a corrientes del exterior. (...) Este es un país todavía muy apegado a hábitos rurales. Es decir, en el arte, en la cultura en general tenemos individualmente a gente como Chillida, pero creo que es un país que evita muchos influjos exteriores (...) Todo ha girado un poco alrededor del autoabastecimiento de la autocapacidad. Yo creo que se tiene que abrir mucho. (profesionales 38-48 años S. Sebastián)

materializa la renovación y modernización, nunca llevada a cabo por el PNV¹.

E.E. aparece como el partido donde predomina un mayor racionalismo, así como un proyecto de futuro más claro. Se habla de él en términos de cuasi-centralismo (y muchos incluso en términos de traición -redundando en la terminología bélica que caracteriza muchos de los discursos-). El partido se percibe con una imagen de agrupación socialista, que asume un tipo de posición política ética, en términos 'casi religiosos'. Muestra ser un partido presente en importantes sectores de intelectuales y profesionales urbanos².

En relación a E.A. se destaca, fundamentalmente, la aparición de un fuerte personalismo (en relación directa a Carlos Garaicoechea). Este partido destaca por su mayor apertura, por su esfuerzo en el proceso de ruptura del unanimismo, por su mayor juventud, modernidad, etc. Se habla, en relación al mismo, de nacionalismo del s.XX y de su secularización. Adquieren mayor importancia las propuestas pragmáticas, destacándose la imagen de Garaicoechea como buen gestor (importancia de la 'eficacia' política). Hay una percepción de un mayor radicalismo nacionalista que en los casos de PNV y EE, al mismo tiempo que un desarrollo de una política más integradora con la comunidad de inmigrantes (que el PNV); más socialdemócrata y, al mismo tiempo, más exigente con Madrid. Hay escasas referencias al nombre del partido, más bien se hace referencia a él en términos de

¹ Respecto a este tema, F.J.Llera señala "la crisis nacionalista que se venía fraguando desde finales de 1983 encuentra su desenlace tres años después, y, lo que había comenzado siendo una confrontación de liderazgos (Arzallus-Garaicoechea) va articulándose en proyectos políticos contrapuestos; así, a partir del dualismo partido-gobierno o instituciones forales-instituciones autonómicas, puesto en evidencia a propósito de la institucionalización interna de la Comunidad Autónoma vasca, se concretan la dificultades de adaptación al proceso de racionalización política por parte del PNV, que sigue manteniendo sus características tradicionales de partido-movimiento (identificación partido-país, preeminencia del partido sobre el gobierno, asamblearismo, estrategia de activar el conflicto nacionalista y foralista, entre otras) y que no celebra un congreso que revise su proyecto político desde el comienzo de la transición en 1977" (Llera, 1987b:91).

² "Es que en la medida en que las previsiones dan que sube Euskadiko Eskerra..., esas previsiones que se oyen, que coge mucho voto racional, de gente joven, de gente maja, yo creo que en la medida en que EE sube el país va mal. Porque sube a cuenta de la irracionalidad del nacionalismo español y a cuenta de la irracionalidad del nacionalismo vasco" (profesionales. Bilbao)

"-Bueno pues a Euskadiko Eskerra, una línea intelectual de una media de 35 años.

-profesores

-que desechan todo el folklorismo,...

-Bohemios.

-Leen El País, son aplicados.

-son muy...

-progrés... profesores sobre todo." (jóvenes 20-24 años. San Sebastián)

"Y yo de EE ¡qué interesante! Entonces cuando hay que hacer política dicen 'no hay caminos para la paz. La paz es el camino' A tomar por saco. Ya está.(risas)" (prof.Bilbao)

"los de Garaicoechea" (reconocimiento de la importancia del personalismo)¹. La relación entre el PNV y EA es percibida como la de un partido frente a una persona, la imagen del líder frente a la tradición, la historia acumulada en unas siglas o el sujeto emergente modernizado e individualizado por un nombre².

II.3.3.1.d. *Discurso defensivo españolista*

El discurso en el que se prioriza la pertenencia a la nación española, por encima de la vasca, adquiere un carácter netamente defensivo. Viene a estar caracterizado, fundamentalmente, por la descripción del proceso de defensa frente a la hegemonía nacionalista que se impone en todos los ámbitos de la vida política, cultural, y económica. Este discurso se centra, básicamente, en la descripción pormenorizada de cómo son percibidos -negativamente- por 'los otros' (los nacionalistas). Su presencia en la comunidad autónoma vasca es vivenciada en una posición desplazada y carente de ningún protagonismo.

Los rasgos principales (de nuevo de manera muy esquemática) que vienen a condensar el conjunto de formulaciones de este tipo de discurso serían las siguientes.

- percepción de un cierto totalitarismo nacionalista. La hegemonía del nacionalismo es vivida como agobiante y omnipresente. Conlleva actitudes y sentimientos de acorralamiento, hostigamiento, estigmatización, etc.
- el nacionalismo es percibido como un proceso de cierre, de ensimismamiento, de autocentramiento, con exclusión de todo lo que queda fuera de sus márgenes.
- sensación de apropiación de la simbología vasca y del País en su conjunto, por parte de los nacionalistas
- sensación de verse percibidos como 'centralistas' y como colofón como 'anti-vascos'.

¹ "el nacionalista de toda la vida que te haga referencia a futuras acciones,...aparece con más claridad en Garaicoechea (...) en estos momentos es más moderno en ciertos sentidos" (profesionales. Bilbao)

"-Supongo que irá a radicalizarse más que el PNV, una opción quizá más socialdemócrata que la del PNV... Reivindicar ciertos aspectos de radical nacionalista que el PNV parece que ha dejado, como la autodeterminación, por ejemplo, y cosas de ese tipo" (profesionales 38-48 San Sebastián)

² "La cosa está ahí. Si la gente va a decidir por unas siglas o un nombre" (jóvenes 19-23 años Bilbao)

"{Garaicoechea} No habló ni una vez del partido, ni del lehendakari... Ahí queda, en primera persona. Yo le oía, no es que puedan transcribir mal ni nada, oyéndole por la radio y todo el tiempo habló de 'yo voy a ganar. Voy a ganar por mayoría'. Ni una vez dijo ni el partido, ni el lehendakari" (profesionales 38-48 años. S.Sebastián)

- conciencia de constituir el polo de referencia negativo de los nacionalistas
- percepción de un cierto abandono por parte del gobierno central. Necesidad de su presencia para controlar.
- necesidad de cambiar la imagen del Estado español que se percibe como un ente con funciones exclusivamente represivas e impositivas.
- artificiosidad de las fronteras que delimitan el País Vasco
- existencia de divisiones sociales claras y, especialmente, de escisiones políticas (percepción de comunidades diferentes que muchas veces viven sin contacto alguno y otras veces, en claro enfrentamiento directo)
- críticas a la política cultural, y en especial a la de esuskaldunización, que impone una lengua minoritaria como lengua oficial, contraviniendo el derecho básico de los hablantes a expresarse en su lengua materna (en un país plurilingüe) y que supone, además un despilfarro económico, dada la desfavorable relación entre los costes y los beneficios de las grandes inversiones presupuestarias en este tema.
- importancia de la conciencia política y social en términos de identidad de clase social más que de identidad nacional

El grupo en el que, principalmente, se encuentra este tipo de posicionamientos es el de los **trabajadores inmigrantes** en el País Vasco, así como una cierta **fracción de profesionales**. Se encuentra principalmente en **Alava** y en **Vizcaya** y es esencialmente entre los **más mayores** el grupo en el cual se localizan, en mayor medida, este tipo de posiciona-

mientos¹.

Predomina en los inmigrantes, especialmente en los de más edad, una vivencia del nacionalismo como una corriente arrolladora que se impone (y que, además, arrastra a sus hijos) y les trata como ajenos, portadores de otra cultura y causante de muchos de los problemas de identidad de la comunidad que los acogió².

Existe, sin embargo, una clara diferencia adscriptiva entre los inmigrantes de primera generación, que se autoconciben viviendo en una sociedad paralela a la vasca, y los hijos de inmigrantes en los que la integración es mucho más frecuente, cuantitativamente hablando y más deseada, en términos afectivos e integrativos. En los hijos de inmigrantes³, muchas veces, no hay una adscripción a 'lo vasco' en términos objetivos, o esencialistas, sino en

¹ "Bueno pues aquí hay unas libertades encubiertas. No se puede uno, incluso hoy en la calle, no te puedes definir políticamente, porque o vas conmigo a tendencias extremistas, o vas conmigo, o eres mi enemigo, o sea, te ponen contra la pared ¿eh? te señalan con el dedo y bueno, en ese momento no porque lo mismo está uno sólo ¿no?, pero como tienen un poder de convocatoria muy grande las partes extremas digamos socialmente, políticamente hablando, están esperando y van a por ti. Y (...) no como a ti por tu persona, no, no, sino como tus ideas, o sea, las llevas grabadas, ¿no?" (trabajadores inmigrantes, Baracaldo)

"Yo, yo diría otra cosa, yo diría que yo, esa gente que se refería el compañero son (...) con nosotros ¿no? o sea nosotros tenemos cierto respeto a esa gente, o digamos miedo, más que otra cosa ¿no?" (trabajadores inmigrantes)

"como es una sociedad de mucho silencio...salvo en el alboroto nacionalista es una sociedad de mucho silencio...entonces al haber esa ruptura del nacionalismo..." (prof.Bilbao)

"Yo, por ejemplo, (?) hayas tocado el tema de la crisis económica. Yo me muevo en el tema sindical y vivo, en primer lugar, una sensación de totalitarismo. Es decir, yo creo que la sociedad vasca es una sociedad totalitaria. Aquí o eres, o a la puta calle. Y, entonces, como estás en un sindicato de estado..., pues yo digo que lo mismo que se tiene que marchar la Guardia Civil..., que se vaya la UGT. Entonces, a ese tipo de agresiones totalitarias desde el punto de vista..., en el sistema sindical." (profesionales. Bilbao)

"Tienes que ser nacionalista porque llevas txapela. No señor, yo llevo txapela porque llueve y porque bonete no me pega. Y ya te encasillan. Y en esta ciudad y en este país siempre te están encasillando" (prof. Alava-subsector inmig.)

² para comprender la profunda escisión en comunidades (en especial en grupos de mayor edad) en este contexto hay que recordar las especiales condiciones de la inmigración a esta comunidad (condiciones muy diferentes, por ejemplo, a la inmigración que recibió el contexto catalán). Señala M.Róiz Célix "las condiciones de vida de los inmigrantes no vascos son inferiores tanto a las condiciones en sus zonas rurales de origen, como a las urbanas de destino. Además, las propias condiciones iniciales de la emigración, facilitadas generalmente por vecinos del mismo pueblo y región, así como el modo de encontrar empleo y vivienda, han afectado mucho a sus posibilidades de promoción e integración, que son muy limitadas, cuando no nulas, y que también explican situaciones familiares e individuales estancadas e incluso inmersas en la pobreza y la marginación" (Róiz Célix, 1984:218-219). Con lo cual, los inmigrantes se desenvuelven en medios sociales y laborales muy diferentes, facilitando el proceso de segregación en dos comunidades que coexisten sin mezclarse (también, en Beltza, 1976:158).

³ Este tipo de adscripciones de los hijos de inmigrantes, se ha obtenido a partir del discurso de los otros grupos, ya que no se cuenta con la presencia de este grupo en el diseño de la investigación.

términos voluntaristas, y más concretamente de actividad política de signo nacionalista¹

El partido que en mayor medida concentra en su discurso estas aspiraciones, miedos y defensas es el **PSE-PSOE**. Dentro de este partido, se percibe su presencia en el País Vasco en términos defensivos, de repliegue, frente a las continuas acusaciones de 'sucursalismo' de que son objeto por parte de los sectores nacionalistas. Sus bases y simpatizantes lo perciben como única posibilidad de apertura hacia Europa y salida del vasco-centrismo imperante. Viven su presencia en este contexto como un núcleo de "resistencia". Aparecen perfiladas, según lo que nos aparece en los discursos, dos fracciones: una fracción obrera (inmigrante, como ya se ha comentado) y una fracción de profesionales².

II.3.3.2. CATALUÑA

Pasaremos, ahora, a analizar las 'hablas específicas' que este análisis del discurso nos ha desvelado para el caso de Cataluña. En términos generales, encontramos en el caso catalán, que la percepción de fragmentación extrema que caracterizaba el caso vasco, no está presente. Más al contrario, prevalece una vivencia de un mayor consenso relacionado con las cuestiones 'nacionales', en el cual, las principales divergencias vienen caracterizadas por el propio carácter de la contienda política, así como por la orientación ideológica, en términos tradicionales de izquierda y derecha, vinculado, también, al conflicto fundamental de carácter

¹ "la gente emigrante, ahora mucha de ella es el vasco radical porque piensan que son más vascos. Pero no son nacionalistas, no saben lo que es... son radicales, están en partidos radicales, HB y compañía pero no saben lo que es el nacionalismo" (Profesionales. San Sebastian)

"Pero yo diría que el socialismo de aquí, por lo menos la gente que yo conozco... algún parlamentario y esto, me parece que han caído en la trampa del discurso nacionalista. Y son gente que por ser de Jaen, que se ha mencionado antes, de Soria o de Albacete, tienen ese complejo. Mientras no superen eso..." (profesionales. Bilbao)

² "que la configuración de la CEE, de verdad...yo por lo menos lo veo así (...) porque lanza, abre perspectivas y coloca las interlocuciones en otros niveles. Aparte de todo lo que sea cultural, perspectiva económica, el más allá de Orduña, interrelaciones, dudas...es decir, ese egocentrismo cultural que vivimos aquí, eso tiene que ir poco a poco" (profesionales. Bilbao. próximos a PSE)

"ser vasco es un rollo tan conocido y tiene unos horizontes tan pequeños..." (profesionales. Bilbao. Próximos al PSE)

"...comentábamos que una de las cuestiones que se están ahora poniendo de moda es que no podemos ir diciendo con tranquilidad que somos quien somos. Que estamos en un país...en Euskadi, digo, donde el hecho político implica ser de unos o de otros. Y, entonces, a medida que te afianzas más en ser, por ejemplo..., más concretamente, si piensas en socialismo pues resulta que eres centralista y tienes que hablar bajito. Y esto es así. O sea, que estamos un poco... cuando con el franquismo alabábamos a nuestro poeta, que cantaba eso..., hoy no podemos decir que somos quien somos. Pues estamos, un poco, en el mismo punto, no se." (Profesionales. Bilbao. PSOE)

cultural que se centra, básicamente, en el tema del conflicto lingüístico.

Se han entresacado cuatro diferentes discursos, a los cuales corresponden, en términos generales, determinadas posiciones socio-estructurales que se irán describiendo a medida que desarrollemos este análisis. Estas cuatro 'hablas específicas' se han denominado:

- discurso victimista 'catalanista'
- discurso autonomista de enfrentamiento
- discurso asertivo cívico-territorial 'catalanista'
- discurso autonomista cívico-territorial 'españolista'.

II.3.3.2.a. *Discurso victimista 'catalanista'*

En términos generales, este discurso viene a estar caracterizado por las manifestaciones continuas de quejas y demandas del perjuicio de la pertenencia al Estado español y la autoubicación defensiva en el lugar de las víctimas del proceso. Es, de entre todos los discursos localizables en Cataluña, aquel que reviste un cierto carácter de corte étnico, en el cual prevalece una concepción comunitaria e interclasista del vínculo nacional. La insistencia en la diferencialidad catalana y la demanda de monolingüismo catalán, aparece más exacerbada que en cualquiera de los discursos del espectro que se encuentra en este contexto. La identidad, no obstante, no se presenta con un carácter tan excluyente como el que se observó en el caso de algunos de los discursos localizados en el contexto vasco, si bien, el reconocimiento de la pertenencia al nivel de España, se pone constantemente en entredicho, como consecuencia de esta percepción del 'perjuicio' de la pertenencia.

Los principales rasgos que se encuentran relacionados con este tipo de concepción y posicionamientos son, expresándolo de manera esquemática, los siguientes:

- sensación de estar manteniendo al resto de España
- quejas por la situación de estar aportando más al conjunto del Estado español, que aquello que reciben de él. Se perciben como los principales contribuidores en los presupuestos del Estado, que se vierten en el desarrollo de regiones y comunidades que les son ajenas (crítica del carácter redistributivo del Estado).
- posicionamiento desplazado en el proceso de obtención de los recursos del Estado (vía presupuestos, subvenciones, etc)

- Apuesta por el monolingüismo catalán, como lengua exclusiva de la comunidad catalana
- Concepciones dicotómicas de la sociedad española (fundamentalmente en términos de 'los de aquí' frente a 'los de abajo').
- Exculpación y legitimación de las instituciones catalanas (especialmente de la Generalitat). Incapacidad fáctica de solucionar más problemas por impedimentos impuestos desde el Gobierno central.
- Percepción de un fuerte 'anticatalanismo' en el resto de los territorios que componen el Estado español.
- Discurso defensivo (similar al discurso vasco tradicional), desplegado **contra Madrid**, contra el Gobierno central, los socialistas, la burocracia, los inmigrantes, etc. que son percibidos como agresores, freno a su 'natural' desarrollo económico
- Necesidad del enfrentamiento, de presión constante sobre el Estado.
- Diferencialidad y preeminencia económica de Cataluña sobre el resto de comunidades autónomas del Estado Español)

Las características socio-estructurales de los sujetos en los que se ha encontrado este tipo de discurso, vienen dadas, por una parte, por el hecho de ocupar posiciones, en cierta medida desplazadas de los procesos productivos contemporáneos y por su mayor vulnerabilidad como consecuencia del proceso de internacionalización de la economía y el desarrollo acelerado de la industrialización. Encontramos , principalmente, este tipo de discurso en el **grupo de agricultores**, así como en el de la **pequeña burguesía de carácter local**, sectores ambos desplazados de las tendencias de desarrollo fundamentales, y que permanecen en posiciones de defensa y vulnerabilidad frente a fuerzas macroeconómicas que amenazan con arrollarlos¹.

¹ "-Yo creo que la autonomía lo que no tiene es dinero; los dineros son la fuerza en ese sentido -Quiero decir, claro, hay un sistema desde Madrid para que la Autonomía no haga muchas cosas, le va coaccionando, ata justito. Yo creo que si tuviese dinero también lo haría, un sistema com hacen en,..." (agricultores 45-55 años Vich)

"Hay muchas comunidades que no dejan entrar de otros sitios, son círculos cerrados. A Andalucía todavía puedes ir, pero a Castilla... los castellanos no te dejan ir" (agricultores 45-55 años Vich)

"-No es por la autonomía por lo que le va mal al campesino. No es por eso, no. Es por otros motivos. -En general...

-Porque los problemas en que nos encontramos vienen del Gobierno Central, no vienen de aquí.

-Del gobierno Central que le ha dado por entrar en el Mercado Común en unas condiciones por las que salimos malparados." (agricultores 45-55 años, Vich)

"Mira, si hacen alguna cosa es a base de ir presionándolos, ir presionándolos e irles diciendo que se tiene que hacer esto, que se tiene que hacer aquello. Si no, no se mueven. Eso lo hemos vivido aquí" (agricultores 45-55 años, Vich)

En relación a las provincias en las que en mayor medida podemos encontrar este tipo de posicionamientos, no podemos decir nada en concreto, pues sólo contamos con grupos llevados a cabo en Barcelona (capital y provincia) y uno en Tarragona y otro en Lérida, pero con características socioeconómica muy diferentes. Cabe intuir que serán precisamente las provincias de carácter más netamente rural, aquellas en las que se encuentren principalmente estas versiones del discurso nacionalista, pero este será un tema que se abordará posteriormente, en la parte que hace referencia a las bases sociales de los distintos posicionamientos. Lo que sí se puede señalar, en relación a las provincias en la que tenemos algún tipo de material (Tarragona y Lérida) es que se localiza un cierto recelo y un desarrollo de actitudes defensivas frente a la capital de la Comunidad Autónoma -Barcelona- que concentra la mayor parte de la población, de los recursos y del poder, y, cuyo gobierno (Ayuntamiento de Barcelona) se escapa al control nacionalista. Aparece así, una percepción acompañada de queja, en torno al **centralismo** barcelonés que con su potencia económica y su cuantía en número de habitantes, absorbe y acapara la mayor parte de las competencias, los recursos económicos, etc.¹. Aparece, así, la competencia interna entre la Cataluña nacionalista rural y aquella que se escapa al control nacionalista, de carácter básicamente urbano².

En relación a la edad, es el sector de la población de **mayor edad**, donde encontramos en mayor medida, este tipo de posicionamientos. Este grupo de edad se concentra principalmente en los sectores arriba indicados. Es el grupo de población de edad más avanzada aquel en el que, además, el conflicto lingüístico tiene una mayor relevancia. Hay mayor proporción de personas de más edad (sobre todo inmigrantes, pero también población autóctona, que no dominan correctamente el catalán, y que además encuentran mayor dificultad en aprenderlo. Este problema pasa a disolverse, en mayor medida, en la población

¹ en este mismo conflicto se inscribe el que se originó en torno a la ley de organización del territorio -LOT- percibido fundamentalmente en términos de lucha de poder, más que en los de la sustantividad del contenido. Se señala, por ejemplo, en uno de los grupos de discusión: "La Ley de Ordenación Territorial se podía haber hecho, ... Lo que tu dices. Se ha perdido una oportunidad histórica de arreglar una serie de males endémicos que se arrastra desde siempre y que ahora se podía haber hecho una Ley de Ordenación Territorial con unas competencias, incluso, muy coherentes con... Dar una serie de autonomías dentro de lo que son autonomías. Dar una autonomía, lo que significa este término a cada ente local. Y, sin embargo, no se da y es una simple guerra de poderes" (profesionales 32-40 años, Barcelona)

² "Pero el hecho de que la autonomía en Cataluña puede ser peligrosa... Porque tenemos la capital de la autonomía dentro de la megápolis de la región. Y, claro, entonces nos encontramos que Cataluña es Barcelona. Porque de los seis millones, cuatro están dentro de Barcelona" (profesionales y empresarios, Tarragona)

"Antes teníamos el centralismo de Madrid y ahora tenemos el de Barcelona" (amas de casa. Clase media-media alta. Lérida)

más joven¹.

Finalmente, encontramos que el partido que, principalmente, recoge esta serie de reivindicaciones es la coalición **Convergència i Unió** que es percibido, por aquellos más próximos a este discurso, como el partido de **todos** los catalanes, aboliendo, o tratando de hacerlo, las tradicionales escisiones estructuradas en torno a la dimensión ideológica 'izquierda-derecha'. Aparece como un partido identificado con **El** nacionalismo, como única opción, partido que sabe aunar el sentimentalismo y que además posee el dinero y el poder². Se muestra, casi unánimemente, entresacada la importancia de su líder carismático, J.Pujol, que adopta un papel crucial en la forma de percibir el partido, especialmente en relación a sus rasgos de decisión, capacidad de movilización, claridad de objetivos, autoridad, etc³. Este especial protagonismo de J.Pujol hace que se produzca un importante proceso de identificación y solapamiento de las imágenes más importantes en la concepción de Cataluña. Pujol aparece identificado con **Convergència**, con el nacionalismo, con la **Generalitat** y en definitiva con Cataluña. Con lo cual en J.Pujol vendrían a cristalizar una serie de atributos de diferentes instituciones representantes de lo catalán y de la misma Cataluña⁴. Al mismo tiempo hay una superposición de términos tal, que Cataluña se identifica también con **Convergencia** y este

¹ "Una persona que ha vivido, bueno me parece que en el caso de la mayoría de aquí, yo tampoco soy de aquí y bueno el caso de la gente joven pues aún no se nota tanto el cambio, pero la gente que lleva más tiempo en Cataluña sin haber nacido aquí, o sin llevar desde pequeño, no te ha () que de encontrarse con una gente siempre hablando catalán y que no, no asume el problema éste, y no se da cuenta de que hay gente que no sabe el catalán y que le cuesta aprenderlo, gente con 30 años, con 40 años y es un choque ideológico, una confrontación." (jóvenes hijos de inmigrantes, Barcelona)

"Me refiero que el problema es la edad, pero que aquí en general la gente joven no creo que tenga ningún problema con el catalán, lo que tal vez sí es que haya una marginación con respecto a los padres, digamos un problema, un choque, una... un conflicto." (hijos de inmigrantes, Barcelona)

² "...a pesar de que sea española no digo nada de (...) pero yo primero me siento catalana y como yo considero que el partido nacionalista..., y pienso que mejor defenderá un partido nacionalista los intereses de Cataluña que uno que no lo sea, pues por eso me atrae..." (amas de casa, clase media y media alta Lérida)

"Porque antes... Los de Esquerra tenían mucha personalidad, pero ahora no hay nadie de Esquerra que llame la atención y además no tienen dinero. Convergencia tiene el carisma, defiende la nacionalidad con sentimentalismo y además tiene el dinero. Es que lo tiene todo." (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

³ "Hay que reconocer que (Pujol) es pequeño, calvo (risas) Y yo creo que tiene lo que no es imagen. Que es lo que más importancia tiene en la política. Que es el espíritu. Tiene un espíritu muy fuerte. Es un hombre que sabe dónde va, que tiene una fuerza interior superior, (...) O sea un hombre que enseguida moviliza a la gente..." (profesionales y empresarios Tarragona)

"-Yo al Pujol lo veo demasiado venerado en Cataluña, demasiado,...
-...es que Pujol es mucho nombre, es que es una imagen." (hijos de inmigrantes, Barcelona)

⁴ Como señala P.R.Brass "una organización política que tiene éxito en identificarse a sí misma con la comunidad, más que meramente representar a la comunidad o perseguir sus intereses es más probable que sea efectiva contra la competición política externa y los potenciales rivales internos" (Brass, 1991:48)

partido con el nacionalismo, configurándose así, un bloque único que disuade frente a la crítica de cualquiera de sus elementos, ya que implicaría una referencia directa a otras imágenes, contiguas en el imaginario social catalán¹. J.Pujol aparece como un padre, en el cual se disuelve todo el partido -CiU- (a diferencia de Arzallus en el País Vasco, que se mostraba como un padre disuelto en el partido, el cual prima sobre la imagen de la personalidad de Arzallus)²

Así pues, encontramos un tipo de discurso en Cataluña más próximo al prototipo o 'tipo ideal' de nacionalismo étnico, pero también con importantes diferencias, en relación a otros discursos de este carácter (como se vio en el caso vasco). La diferencia más importante es la de ser un discurso de carácter netamente pragmático, centrado en la ligazón entre recursos económicos y 'cultura catalana', en unos sectores de población que por diversas razones encuentran una mayor vivencia de inestabilidad o amenaza.

II.3.3.2.b. *Discurso autonomista de enfrentamiento.*

Este tipo de discurso se aproxima en gran medida a aquel que vinimos a denominar 'discurso hegemónico' en Cataluña, y cuyos rasgos más sobresalientes ya fueron reseñados. Viene a estar caracterizado por una serie de rasgos y definiciones de la problemática nacional marcados fundamentalmente por la **estrategia de la búsqueda de la confrontación con el gobierno central en la lucha por los recursos del Estado y cara a la propia legitimación institucional**. Los principales aspectos que, esquemáticamente, se pueden entresacar del discurso vendrían a ser:

- Ideal de autosuficiencia.
- Constante demanda de competencias

¹ para un análisis exhaustivo del concepto de 'imaginario social' véase C.Castoriadis (1983).

² "Para mí es otro detalle de un padre...para poner esta comparación, de un padre que ve que su hijo la ha cagado, pero (...) Y esta es la función correcta de un político" (profesionales y empresarios. Tarragona)

"-El problema de Convergencia será el día en que no tengan a Jordi Pujol. Pero mientras tengan a J.Pujol...

-Es perro viejo, tiene mucha experiencia y ha pasado muchas aventuras, y..." (agricultores 45-55 años, Vich)

"El carisma se hace por el momento. El tío éste {Pujol}, está en un sitio que tiene que haber una persona que la gente diga 'Mira, éste es el que nos guía'. " (Jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

- Nacionalismo de clase (burguesa) que unifica a todas las otras clases bajo la bandera de un proyecto común de bienestar económico, ligado a un discurso 'meritocrático' del tipo 'todos pueden llegar a ser burgueses'
- Reconocimiento de las diferencias internas (pero invitación a la participación en el proyecto común)
- Posibilidad de integración de los inmigrantes (por medio de la vía de la promoción social)
- Negociación con el Gobierno Central de competencias y recursos
- Diglosia (priorización del catalán)
- Normalización lingüística y cultural desarrollada de forma paralela al crecimiento económico
- Priorización del sector privado (aumento de la inversión y incremento de los puestos de trabajo).

Encontramos este tipo de discurso en sectores más estables económicamente y beneficiados por el sistema, ésto es, **comerciantes, empresarios, funcionarios y los sectores más acomodados de la clase trabajadora**¹. Son posiciones de mayor seguridad que aquellas que vimos ilustradas en el caso anterior, si bien, el tipo de discurso que se oferta se aproxima en gran medida al anteriormente comentado -el victimista-, en aquellos rasgos relacionados con la 'queja' continua en relación al gobierno central, 'jugando al juego' de la confrontación en la búsqueda de mejores posiciones² y argumentando contra el papel redistributivo del estado, en lo relacionado con las diferencias territoriales³.

No se encuentran diferencias en relación a la **edad** de las personas que se adscriben o aproximan a este tipo de posicionamientos. Asimismo, no podemos localizar tampoco, claramente, las diferencias por **provincias** como consecuencia del escaso material con el que contamos fuera de Barcelona. A pesar de ello, sí se pueden localizar importantes divergencias en relación al contraste entre el material obtenido en Barcelona capital, y todo el resto

¹ "Entonces, evidentemente, yo opino como (?) de que yo capto un intento de la Generalitat de hacer, ... de dar más servicios. Pero evidentemente, está muy supeditado al poder central. Entonces no puede hacer todo lo que podría hacer" (Empresarios y profesionales, clase media alta)

² "Aquí en Cataluña que se recauda, me parece que el treinta y siete por ciento de los impuestos de todo el estado español, resulta que aquí no tenemos nada. Yo creo que tal autonomía es mucho de pantalla." (obreros inmigrantes, Barcelona)

³ esta situación contrasta con la actual vivencia y desarrollo de la situación de colaboración y apoyo mutuo de CiU y el PSOE en el Gobierno, que, no obstante, sigue localizándose en la búsqueda estratégica de avance de posiciones.

⁴ "Pues por eso, entonces una vez en Cataluña el dinero luego tiene que venir de donde sale, el que produce más individualmente, o por barrios, o por ciudades o por ésto, tiene que reunir más dinero" (hijos de inmigrantes, Barcelona)

(Tarragona y Lerida, son las provincias en las que contamos con grupos de discusión), localizando, fundamentalmente este tipo de discurso, en el segundo de los casos.

El partido político que viene a encarnar este tipo de posicionamientos es, también, como en el caso anterior, **Convèrgencia i Unió**, cuyas principales características ya fueron expuestas en el anterior apartado¹.

III.3.3.2.c. *Discurso asertivo cívico-territorial catalanista*

Es éste, un tipo de discurso no autocentrado exclusivamente en Cataluña. Se presenta abierto a diferentes niveles de identidad de los que hemos ido analizando (Cataluña, España, Europa, etc) y tiene en cuenta las importantes diferencias y conflictos en el seno de su comunidad. Los rasgos fundamentales que encontramos en este tipo de discurso, expuesto de una manera escueta, serían:

- el nacionalismo catalán actual es percibido como un tipo de nacionalismo exclusivamente burgués (que beneficia al 'gran capital' y no a la sociedad en su conjunto)
- sensación de estancamiento e inmovilismo (carencia de miras a largo plazo).
- Falta de iniciativa en la sociedad catalana actual.
- Excesivo liderazgo de una sola persona ("Pujolismo")
- Continua actitud pactista, por parte del nacionalismo de CiU que viene a constituir el mal secular de Cataluña (en referencia a la historia del catalanismo marcada por la tendencia continua al pactismo)
- Estancamiento cultural e ideológico (añoranza de épocas en que Cataluña figuraba a la cabeza de la progresía cultural e ideológica).
- Sensación de pérdida de protagonismo de Cataluña. Apatía, desinterés y falta de implicación ciudadana

¹ "-Aquí todos... domina Convergencia.
-Esta es la zona de reserva de Cataluña de Convergencia.
-¡AH!, LA ZONA DE RESERVA...
-A los socialistas los votan más la parte trabajadora
-Y más el área de Barcelona...
-Y ¿POR QUE SERA LA ZONA DE RESERVA?
-No lo se. Porque aquí la gente es más conservadora, son más pequeños empresarios... (agricultores, 45-55 años, Vich)

"Yo lo que... no se, me parece que más, es el que más puede ayudar y más esto es, para mí es Convergencia y Opus, porque me parece que dan la sensación que más tienen que ayudar y tienen más... y por lo menos es más... no se..., es más... de unos y de otros, va arreglando cosas" (amas de casa, clase media y media alta Lérida)

- Necesidad de dar mayor importancia a temas económicos que a la normalización lingüística y cultural.
- Excesivo ensimismamiento, falta de sensibilidad y cierre de Cataluña frente al exterior (necesidad de apertura)
- Reconocimiento de las diferencias internas de diversos tipos; de clases, de lengua, de provincias,...
- Excesivo conservadurismo, tradicionalismo y religiosidad en el discurso nacionalista hegemónico catalán
- Carencia de un proyecto de articulación y vertebración con el resto de España
- Necesidad de priorizar el sector público. Quejas sobre la política social de la Generalitat (educación, sanidad,...) y demandas de inversiones en las mismas
- Inexistencia de una relevante presencia de organizaciones que defiendan los intereses de los sectores más desfavorecidos frente a la primacía del nacionalismo
- Bilingüismo. La política de normalización lingüística de la Generalitat es vivida como una imposición. Necesidad del bilingüismo como forma de ampliación de sus mercados y horizontes.
- El nacionalismo ha implicado estancamiento (por hegemonía única de un nacionalismo conservador) frente al dinamismo de la época de la transición y anteriormente ligado a una mayor sensibilidad histórica, apertura al exterior, mayor receptividad, mayor dinamismo ciudadano, etc
- Argumentos de solidaridad con el resto de las autonomías españolas
- Crítica de la hegemonía tanto política, como social, como económica, de CiU que es identificado con la figura de J.Pujol, así como con la globalidad del gobierno catalán (la Generalitat), del nacionalismo y de Cataluña misma. Esta hegemonía hace que los demás partidos vayan a la zaga de Convergència y actúen a la defensiva (cualquier ataque u oposición a la Generalitat, puede ser vivido como un intento de poner freno a la autonomía, y de plegarse al 'gobierno central'). Se plantea la necesidad de elaborar contraofensivas mediante el planteamiento de estrategias diferenciadas.
- La gestión de la Generalitat es percibida como un tipo de política cuyos objetivos se centran en hacer campañas de propaganda y relaciones públicas, ("sólo fomentan lo que se ve"). Lo que en CiU es percibido como información, en el seno de este discurso es percibido como

despliegue de campañas de imagen, más que enfrentamiento directo a problemas reales (por ejemplo, así es percibido el especial énfasis en la normalización lingüística previo a la resolución de problemas urgentes del tipo de el desempleo, la sanidad, etc.)

Los sectores sociales en los que predomina este tipo de discurso, son fundamentalmente, sectores de grupos **profesionales¹** y **autónomos** y **ciertos sectores de los trabajadores autóctonos, así como jóvenes estudiantes e hijos de inmigrantes**. Son sectores en posiciones menos defensivas que el grupo que vimos sustentaba el primer tipo de discurso - el victimista-, y más dependientes del exterior, que aquellos que encontramos como protagonistas en el segundo -el autonomista de confrontación-².

En relación a la edad de las personas que en mayor medida representan este tipo de discurso, se puede decir que son, por lo general, personas de **grupos de edad intermedios**, que han tenido una vivencia de un catalanismo más dinámico en el post-franquismo y han percibido el declinar de este dinamismo con el posterior desenvolvimiento de la Comunidad Autónoma catalana³. Es también, más frecuente en la población **más joven** (estudiantes, por

¹ Surge de nuevo la relación entre profesionales y discurso de carácter cívico-territorial postulada por Smith (1987:149 y ss)

² "Yo creo que a este país..., y cuando digo este país, me refiero a Cataluña, lo que le ha fastidiado toda la vida ha sido una burguesía pactista y sin una mira a largo plazo medianamente aprensible" (profesionales 32-40 años, Barcelona)

"Con el objetivo de darse a conocer.Sus ideas. Una revitalización a la socio-cultura tremenda. ¿qué es lo que necesitan las ciudades?. Están muertas, están sin destino, sin objetivo, sin ideas comunes ni colectivas." (profesionales y empresarios. Tarragona)

"Parecía que Cataluña en los últimos años del Franquismo había sido una de las partes de España, una de las naciones, que a mi me gusta decirlo así, de España que más dinámica había sido con respecto al resto de las comunidades. Que era más sensible a lo que ocurría fuera, que tenía una sociedad civil más consolidada, que se hacían más cosas, la gente vivía mejor, mejor quiero decir más intensamente, y entonces llega la democracia y por algún fenómeno que supongo que comentaremos más adelante, ocurre que Cataluña se ha parado, paralelamente el resto de España ha cogido una actitud más dinámica y se ha producido una recesión, es decir, en mi opinión Cataluña ha perdido puntos al resto de España en cuanto a modernidad, en cuanto a sensibilidad respecto a lo que ocurre en el mundo, en cuanto a reflexión sobre... digamos a donde va la sociedad actual, etc" (profesionales próximos al PSC)

"Porque estamos en la autonomía como mirándonos el ombligo. Ojo, que estamos en Europa. Y, entonces, qué hace una nación como Cataluña en Europa? (profesionales y empresarios. Tarragona)

"Yo creo que en Cataluña, sociológicamente, es una autonomía que se tiene... que 6 millones de catalanes... que la mitad hablan catalán y la mitad hablan el castellano. Esta es la realidad. Y, entonces, comprendiendo esto se puede manejar bien lo que es la convivencia" (profesionales y empresarios. Tarragona)

- "Cataluña tiene que dar para otras porque es más rica. Eso es una cosa que es muy lógica..." (obreros inmigrantes, Barcelona)

³ "Durante los primeros tiempos de la transición democrática, la reivindicación por el... una autonomía (...) era una reivindicación que iba conjuntamente con otras reivindicaciones para el resto de España, como podía ser por ejemplo, la amnistía, o como podían ser por ejemplo la libertad, etc, es decir, se planteaba solidariamente a las otras reivindicaciones de las otras naciones y regiones de España, la cuestión de la autonomía de Cataluña y no como una cuestión pues aparte sino solidaria con el resto de los pueblos que luchaban por la libertad" (profesionales próximos al PSC)

ejemplo, como vimos en su momento), que en la de mayor edad¹.

La provincia donde se encuentra, en mayor medida, este tipo de posicionamientos es, fundamentalmente, **Barcelona**.

Para terminar, solamente señalar que los partidos políticos que se pueden localizar más próximos a este tipo de discurso son fundamentalmente los del espectro de la izquierda catalana, **PSUC**, (que en el momento de la realización del trabajo de campo, estaba al borde de su descomposición) e **Izquierda de Cataluña**, por una parte y el sector más catalanista de la agrupación **PSC-PSOE** (es decir, fundamentalmente en torno a los más próximos a lo que fue el PSC). Encontramos que la coalición PSC-PSOE adquiere una mayor dimensión catalanista que aquello que veíamos para el caso del PSOE-PSE en el País Vasco (en cuanto a su dimensión 'vasquista') al incorporar en su seno al PSC, y así, también, su importante papel en la historia de las luchas por el catalanismo. En todo caso, se les tacha de falta de sensibilidad catalanista pero no tanto de españoles o sucursalistas como al PSOE en Euskadi. No es percibido tanto como ejerciendo una política de división de dos comunidades como en el caso del PSE. Destaca su carácter catalán, pero no nacionalista (de forma diferente al PSE que ni siquiera era percibido como vasco, sino como 'sucursalista'). Predomina un importante temor a la confrontación directa con CiU por temor de ser tachados de anti-nacionalistas, y por lo tanto, anti-catalanes. Aparecen, como consecuencia, continuamente manifestaciones acerca de la dificultad de fijar su espacio (especialmente en el ámbito de las elecciones autonómicas)². Se pone frecuentemente de relieve el rechazo del

¹ "Es eso, pero es que eso es lo que los catalanes tan cerrados no ven. De... lo de aquí, aquí y punto. Y es lo que nunca podrá ver. 'Si no tenemos, ...no recibimos suficiente dinero de Madrid' Es que no vais a recibir nunca suficiente dinero, con lo que hay, hay que hacer lo que se pueda y hay que hacerlo bien, ...No sé si me entiendes." (jóvenes universitarios, 21-24 años, Barcelona)

² "¿qué es el nacionalismo?, una defensa de la cultura, de la lengua, ésto a la gente se lo puedes explicar, es que detrás de Pujol hay un mensaje subliminal, mucho más fuerte que todo ésto, y es aquí donde nosotros, y digo como de izquierda, no sabemos desenmascararlo, ésto es lo grave, yo no sé." (profesionales próximos al PSC)

"Es mucho más grave, es mucho más grave, lo que nosotros tenemos que hacer es, hacerle venir a nuestro terreno y en el momento no tenemos terreno propio. Estamos todo el día, con suerte, a la zaga rebatiendo lo que dice él y cuando... pues no han habido iniciativas que obliguen a Pujol a venir a nuestro terreno y contestarnos y combatirlo." (profesionales, próximos al PSC)

"o sea que no se enfrentan y el enfrentamiento aquí... este gran miedo, 'no, es que si nos enfrentamos, nos llamarán centralistas'..." (profesionales próximos al PSC)

"¿qué ocurre?, pues, que una de las reivindicaciones de todo el conjunto de (...) catalana, que era pues, la pronunciación de nuestra personalidad, es decir, el nacionalismo, pues se la da suya pues el... Convergencia ¿no? (...) Hace suyo el nacionalismo como reivindicación única, porque no saca hacia fuera nada más que nacionalismo, dice 'nosotros somos los nacionalistas, nosotros somos los que representamos las esencias de Cataluña', entonces se apodera de las elecciones, se apodera del gobierno autonómico y desde ahí potencia un cierto tipo de visión del mundo, pero que por lo tanto es un tipo de visión de Cataluña como nación, cerrado, más bien como si tuviera que consolidar un tipo de nación del s.XIX" (profesionales próximos al PSC)

clientelismo generado por la coalición en el gobierno catalán¹.

II.3.3.2.d. *Discurso autonomista cívico-territorial 'españolista'*.

Este sería el tipo de 'habla' que vendría a condensar el conjunto de actitudes más centradas en la conceptualización de Cataluña como inserta en el conjunto del Estado español, con un predominio del tipo de nivel de identificación español. Este discurso es, fundamentalmente, preponderante en el sector de los inmigrantes procedentes de otras comunidades autónomas, como se verá en breve. Los rasgos que fundamentalmente vienen a caracterizar este tipo de discurso son, de nuevo de una manera esquemática:

- identificación, prioritariamente, española.
- Los principales conflictos que son percibidos en esta comunidad autónoma son los conflictos del **lenguaje** (a los mayores les cuesta mucho aprenderlo). Ello implica una diferente percepción de la política de normalización lingüística (calificada muchas veces de gasto inútil que ha supuesto la usurpación de recursos en otros asuntos importantes, y que es vivida como un proceso de imposición acelerado)
- La catalanización es considerada principalmente como extensión del uso del idioma, bastante bien aceptada por los inmigrantes, aunque es menos probable que lo sea como una forma de recuperación de la cultura catalana tradicional². El uso del idioma y el aprendizaje y acomodación a costumbres y tradiciones catalanas, aparece como un instrumento útil de promoción social (útil en el trabajo, en las relaciones profesionales y sociales, etc)³. Pero la forma en que se está realizando la normalización, está provocando entre los inmigrantes reacciones negativas, incluso entre los hijos de inmigrantes que ya, normalmente, han adoptado lengua, costumbres y tradiciones.

¹ "Ellos han creado una institución nueva, con diez mil funcionarios nuevos y claro ahí ha funcionado muy bien, la repartidora, que si alguna vez los socialistas -como ves soy optimista- si alguna vez llegan a la Generalitat van a tener problemas hasta con los telefonistas, ¿eh? (profesionales próximos al PSC)

"Pero ésto, en las elecciones de la Generalitat, pasa igual con los intereses de CiU. Vas a pedir una subvención a la Generalitat y el Ayuntamiento no es de CiU y no te la dan" (profesionales, 32-40 años, Barcelona)

² estos mismos resultados fueron encontrados por otros investigadores, como es así reflejado, por ejemplo, en la síntesis y acotaciones a los resultados de las primeras jornadas de estudio sobre Sociedad y Política en Cataluña y Euskadi por Roiz Célix (1984:218)

³ Útil pragmáticamente, y útil, asimismo, simbólicamente ya que el catalán es la lengua usada por las clases altas.

- el discurso de pertenencia del inmigrante en Cataluña se centra en cualidades voluntaristas, de relativamente fácil adquisición (lengua, fundamentalmente). Por este mismo motivo, la fractura entre los inmigrantes de 1ª generación y los hijos de inmigrantes, no adquiere la relevancia que vimos tenía, para el caso vasco.
- Hay una cierta percepción de cierre por parte de la comunidad autóctona hacia los inmigrantes, especialmente en los ámbitos rurales.
- Persiste la percepción de segmentación social en términos culturales, esto es, en nuestro caso, en función de la condición de autoctonía o inmigración. Los catalanes son equiparados con la burguesía frente a los inmigrantes que son categorizados como "pueblo"¹.
- Conciencia de los elevados costes que implica el proceso autonómico y los escasos beneficios que a ellos, concretamente, les reporta (definidos, en su caso, más en términos económicos que culturales).
- Encontramos un importante desentendimiento de la política en el caso de las elecciones autonómicas que se perciben como "cosa de catalanes"².
- Argumentos de solidaridad con el resto de España³
- Se pone de manifiesto la percepción del unanimismo y hegemonía nacionalista centralizada en una única opción (CiU), así como la necesidad de una mayor pluralidad en el seno del nacionalismo y de apertura a todo o que no sea exclusivamente nacionalista.
- . Necesidad de intervención del gobierno central, como control a la actividad realizada por la Generalitat. Cierta sensación de abandono por parte del Gobierno⁴.

Este es un tipo de discurso que se corresponde básicamente, aunque no existe coincidencia, con el **sector de trabajadores inmigrantes** en Cataluña. Conocida es su mayor

¹ "Está CiU porque son muy independentistas pero catalanistas, entonces pues defienden los intereses catalanes por lo menos más de la burguesía que es la dominante aquí en Cataluña, porque aquí en Cataluña, casi todo es burgués..." (hijos de inmigrantes, Barcelona)

² "Cuando se producen las elecciones de aquí, para la Generalitat de Cataluña, resulta que hay una abstención enorme, pero una abstención del partido socialista...no del electorado de Convergencia... Esos van a votar, los que no votamos somos los de fuera...los que votaríamos al Partido Socialista o al Partido Comunista...
-¿por qué ocurre esto?. Se hizo una encuesta en la televisión y la gente decía: 'es que esto es cosa de los catalanes'. Mientras esto siga existiendo seguirá gobernando Convergencia" (obreros inmigrantes, Barcelona)

³ "Cataluña tiene que dar para otras porque es más rica. Eso es una cosa que es muy lógica..." (obreros inmigrantes, Barcelona)

⁴ "-El Gobierno Central es el que debía de controlar más a éste
-¿AL DE AQUI, AL GOBIERNO?
-Al de aquí, pero mucho más" (obreros inmigrantes, Cataluña)

presencia en **Barcelona**, sus características demográficas, como sector de **edad avanzada**, y su principal concentración de voto en torno a las posiciones de **PSOE**¹. Todos estos rasgos han sido asimismo encontrados en el grupo de inmigrantes con el que contamos en nuestro material, así como en los inmigrantes dispersos en otros grupos de discusión. Este tipo de discurso se encuentra también en un importante sector de el grupo formado por hijos de inmigrantes².

II.3.3.3. *Tipos de discursos encontrados. Gráfico-Resumen*

Se ha ido viendo las diferentes 'hablas' presentes en el material que se ha analizado. Cada uno de estos discursos diferenciales, requeriría un análisis exhaustivo para una mejor comprensión de los elementos que los componen, de sus estrategias, de su formación y reproducción. Se ha ofrecido, no obstante, un panorama global que muestra la presencia de diferentes discursos ubicados en posiciones diversas en el continuum étnico-cívico que se ha descrito, así como la existencia de discursos en dos dimensiones o niveles de la identidad nacional, ésto es, la vasca y la catalana, por una parte, y la española, por otra. La diferencial pertenencia de los sujetos a grupos con características socio-estructurales diversas, así como el carácter de la pertenencia étnico-nacional marca, asimismo, la mayor o menor proximidad a cada uno de ellos.

¹ -{Convergencia}Gana por el nacionalismo. Eso es muy fácil. Como aquí siempre ha estado tan (...) el nacionalismo, entonces lo ponen en primera cara. A ganar y seguirán ganando...
-Pero por una razón, y es porque la clase burguesa es la que gana en el nacionalismo y es la que gana. Pero el obrero no ganará nunca" (obreros inmigrantes, Barcelona)

² "Yo no estoy ni en desacuerdo en que se enseñe, sino en la forma en que se está enseñando. Para que el pueblo llegue a formarse en la lengua tienen que pasar muchos años y no se tiene que poner de la forma en que se está poniendo. Tiene que ser poco a poco, ir enseñando poco a poco... Pero se está imponiendo" (obreros inmigrantes Barcelona)

"No, pero digo los que han nacido en Cataluña suelen ser de los considerados burgueses, entonces la plebe son los inmigrantes, son los que vinieron aquí" (hijos de inmigrantes, Barcelona)

"Mis hijos tienen problema, precisamente con el catalán. Bajan las notas. Es obligatorio, no piden opinión..." (amas de casa y trabajadoras, catalanas e inmigrantes, Barcelona)

"Yo creo que eso es una minoría, porque si se ha molestado, la gente {los inmigrantes}, tiende a introducirse aquí, yo creo que el choque proviene más que nada del otro lado, bueno yo creo, una opinión personal, no, tal vez por lo que yo veo, más que por el otro lado que no, que no pone voluntad, más se cierra más al público, a la gente que quiere, que no es de su tierra o que no habla su lengua..." (hijos de inmigrantes. Barcelona)

"-La Generalitat es un gobierno..."

-Porque es nacionalista. Si es nacionalismo, dentro de la nación, no es bueno. Lo que no puedes admitir tú, que tengas diecisiete Gobiernos paralelos al de Madrid.

-¿Por qué no?

-Por que es un gasto que no se puede,..." (obreros inmigrantes, Barcelona)

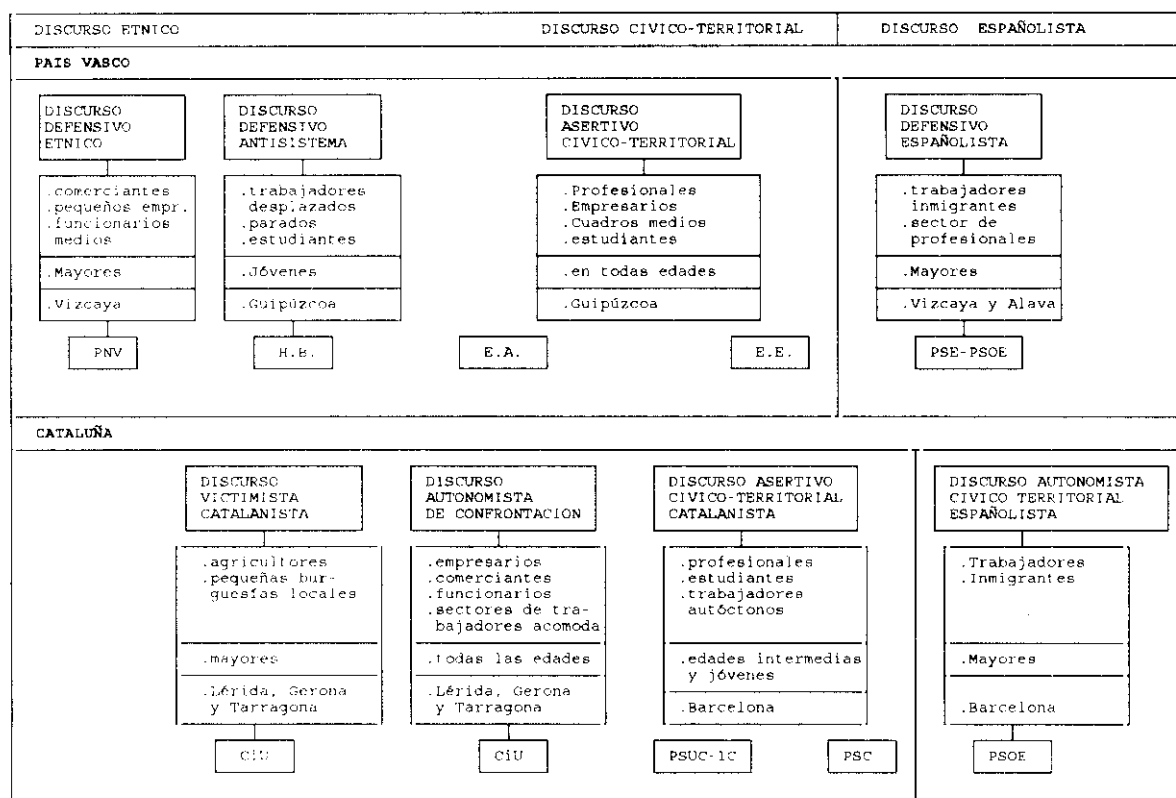
En el **País vasco**, hemos localizado un primer discurso de corte 'defensivo-étnico' que predomina en la población de mayor edad, de Vizcaya y, fundamentalmente, en sectores de comerciantes, pequeños empresarios y funcionarios medios, cuya simpatía, en términos de partidos políticos se aproxima, en mayor medida, al discurso ofertado por el PNV. Se ha desvelado, también, la importancia de un discurso de tipo 'defensivo-antisistema' prevaleciente entre la población más joven de esta comunidad, en sectores económicos segregados de la estructura laboral, cuya presencia adquiere mayor relevancia en Guipúzcoa. El partido que en mayor medida se aproxima a este tipo de demandas es la coalición H.B. En tercer lugar, hemos acometido el análisis de un tipo de discurso al que hemos denominado 'asertivo cívico-territorial', prevaleciente en posiciones más estables y, en mayor medida, dependientes del exterior de la comunidad autónoma vasca. Es entre los profesionales liberales, empresarios y ciertos sectores de funcionarios, donde encontramos en mayor medida, este tipo de posicionamientos. Predominan en la provincia de Guipúzcoa, sin una clara delimitación de los grupos de edad en los cuales es preponderante. Dos son los partidos políticos cuyos planteamientos pueden 'captar' este tipo de discursos, uno de carácter más netamente nacionalista (*Eusko Alkartasuna*), y, otro al que se le asigna una postura más próxima a posiciones 'centralistas', ésto es, *Euskadiko Eskerra*. Para terminar, se ha localizado, enfatizando otro de los niveles de identidad y pertenencia, el discurso que hemos llamado 'discurso defensivo españolista', que presenta rasgos que ponen de relieve un cierto grado de enfrentamiento y defensa frente al conjunto de los discursos nacionalistas que podemos denominar 'periféricos'. Destaca la presencia de este último tipo de discurso en el grupo de población inmigrante, especialmente en el sector de los trabajadores. Las provincias en las que se localiza principalmente (en términos comparativos) son las de Vizcaya y Alava. Y, en relación a la edad, es el grupo poblacional de mayor edad aquel en el que entresacan este tipo de elaboraciones y posicionamientos.

Por otra parte, en **Cataluña**, encontramos en primer lugar que en el continuum étnico-cívico que definimos en capítulos anteriores, el conjunto de los discursos que se han localizado, se encuentran, en bloque desplazados hacia el polo ideal-típico que denominamos cívico-territorial. Se localiza un tipo de discurso que hemos denominado 'discurso victimista catalanista', que se ha puesto de relieve como el discurso más próximo al polo étnico, en términos comparativos, si bien presenta una gran diferencia con el que vimos reflejado en el

caso vasco. Se ha mostrado prevalecer en ciertos grupos de agricultores y pequeñas burguesías locales, en sectores de población de mayor edad, en provincias y localidades que no corresponden con Barcelona capital y con una mayor proximidad al discurso de CiU. Se ha localizado también un segundo discurso, al que se ha denominado 'discurso autonomista de enfrentamiento', presente en ciertos sectores del empresariado, comerciantes, funcionarios y fracciones acomodadas de las clases trabajadoras. De nuevo, las provincias en las que encontramos este tipo de discurso son áreas externas a lo que corresponde a Barcelona y sus alrededores, y el partido que mejor se acomoda a sus pautas, vuelve a ser, CiU. El tercero de los discursos que hemos encontrado es llamado por nosotros 'discurso asertivo cívico-territorial catalanista', localizable, fundamentalmente, en sectores de profesionales, estudiantes y trabajadores autóctonos. Predomina en grupos de edad media, así como en los más jóvenes, y de manera prioritaria, en Barcelona. Los partidos que se pueden considerar que son los principales soportes de este tipo de discurso son aquellos que corresponden al espectro de la izquierda catalanista, PSUC, IC y PSC. Finalmente, encontramos un tipo de discurso correspondiente al nivel de identidad, más netamente, español que no adquiere un carácter tan defensivo como lo que se observó en el caso vasco. Le hemos denominado "discurso autonomista cívico-territorial españolista" y se ha localizado fundamentalmente, en el grupo de los trabajadores inmigrantes, de mayor edad, concentrados en mayor medida en Barcelona, y que constituyen el principal soporte del voto al PSOE.

Se presenta, a continuación, un gráfico que pretende expresar esquemáticamente las posiciones de los diferentes discursos que se han ido comentando, en relación a los rasgos fundamentales de sus soportes, en función de lo que se ha podido derivar del análisis de los grupos de discusión.

GRAFICO Nº8: GRAFICO COMPARATIVO DE LOS PRINCIPALES DISCURSOS Y CARACTERISTICAS DE SUS SOPORTES



II.4. CONCLUSIONES

En la introducción de esta II PARTE ya se realizó un avance de las principales conclusiones que se han ido de arrollando a lo largo del análisis de los discursos llevado a cabo. Me limitaré aquí a tratar de reflejar una panorámica conjunta de las características, relaciones, tensiones y tendencias que se han ido exponiendo. En el GRAFICO 9 aparece topológicamente representado algunos de los principales elementos que han sido desarrollados en las páginas precedentes.

Se han podido delimitar dos tipos de discursos ('tipos ideales' en términos weberianos) 'hegemónicos' diferenciados, en el caso del nacionalismo catalán y el vasco. Estos dos discursos que enfatizan y ponen de relieve diferentes aspectos de la nación se aproximan (siempre en relación el uno con el otro) a dos discursos que hemos denominado 'prototípicos' de dos formas de construir la nación; uno es el discurso étnico y otro el cívico-territorial (cuyas características ya fueron señaladas y se derivan de los análisis desarrollados por A.D.Smith).

El **caso vasco** se encuentra más próximo (siempre en relación al catalán) al tipo de discurso que A.D.Smith denominó étnico, y en él asienta básicamente su simbología, imagería, etc. Este tipo de discurso quebrado por diferentes acontecimientos (recientes y no tan recientes) de la historia de esta nación (como son, el avance industrializador, la ruptura de la unidad antifranquista, la institucionalización y llegada al poder de los partidos nacionalistas, la escisión del Partido Nacionalista Vasco, la emergencia de la individualidad y el personalismo, la crisis económica, etc), le hacen aparecer ubicado en un **proceso de desplazamiento** hacia la reconstrucción de un discurso que se va aproximando al que hemos denominado cívico-territorial (así aparecía en el momento en el que fue realizado el trabajo de campo).

Por otra parte, el nacionalismo 'hegemónico' en el **caso catalán** se sitúa más cercano, topológicamente, al tipo de discurso cívico-territorial, con las características que a él fueron atribuidas.

Se vio cómo el predominio de los elementos de uno u otro discurso no es estable, sino que varía en el tiempo y con los acontecimientos históricos (recurriendo en mayor

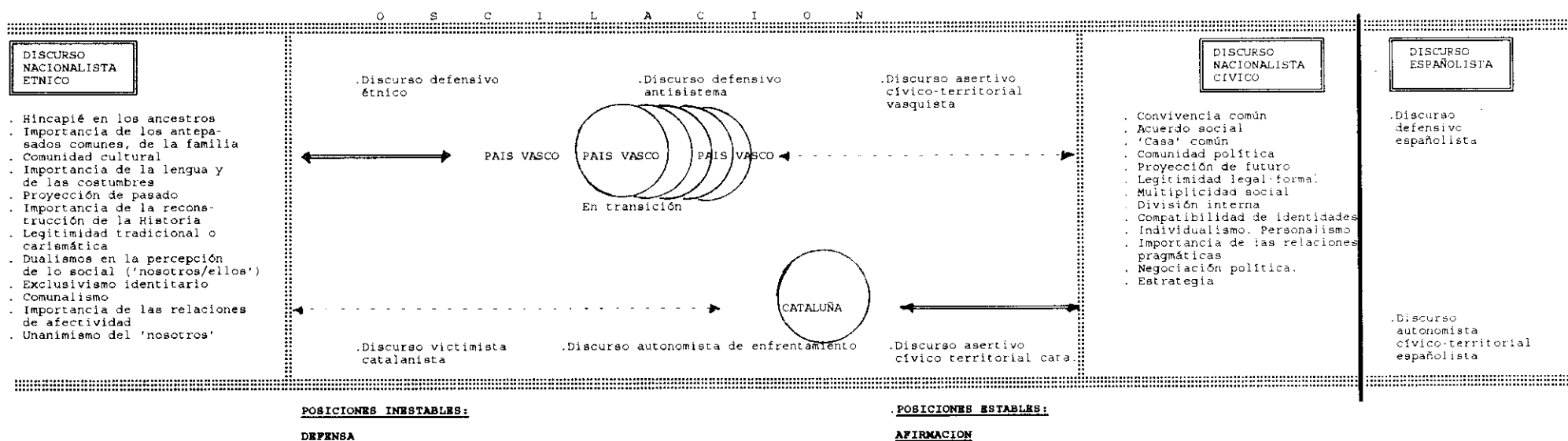
medida a elementos característicos de uno u otro modelo en función del contexto concreto)¹; asimismo, es **variable** el predominio de elementos de estos dos tipos de discursos **en función de los grupos sociales** (relacionados con los grupos de edad, de clase social, de procedencia geográfica, etc) que re-construyen² dicho discurso. Así pues, conviviendo con los discursos 'hegemónicos' y en el seno de ellos (según la evolución temporal y contextual) encontramos diversas consideraciones y posicionamientos en la gama de posibilidades que se presentan en el eje de articulación de la tensión entre ambos polos de reconstrucción del discurso nacional (polo cívico-territorial y polo étnico). Las distintas elaboraciones discursivas que se encuentran en los diferentes grupos sociales (así como a los diversos momentos históricos), responden en buena medida, a posiciones diferenciales en el seno de la estructura social en la que se engendran (así como a la ubicación concreta en el ciclo económico, en situación de crisis, crecimiento,...), en relación, fundamentalmente, a **posiciones de mayor o menor estabilidad**, que conllevan posicionamientos de tipo defensivo (en el caso de un predominio de posiciones o contextos de inestabilidad)³ o afirmativo (en el caso contrario), que a su vez conducen a aproximaciones a uno u otro extremo de los que se han propuesto; aproximación de tipo étnico en posicionamientos defensivos, y aproximación al cívico en el supuesto de posiciones asertivas, dando lugar, así, a dos tipos de manifestaciones, en términos reactivos, en un caso, y proactivos, en el segundo. En función de estas características hemos encontrado elaboraciones de diferentes discursos que cubren la gama de posibilidades entre uno y otro polo, según si éstas representan reelaboraciones victimistas, defensivas-reativas, asertivas, etc.

¹ Zubaida (1989:337) utiliza, como un ejemplo entre otros, la gran diferencia existente entre los casos de País Vasco y Cataluña en el Estado español, frente a los mismos casos (vasco y catalán) en el contexto francés, para poner de manifiesto cómo diferentes circunstancias sociopolíticas y económicas generan diferentes adscripciones.

² o 'lo consumen' en los términos anteriormente propuestos.

³ problema también analizado por Zubaida (1989:337) que señala la importancia de las consideraciones políticas y económicas, en la generación de sentimientos de solidaridad nacional y la variación de éstos, en función del cambio en las primeras. También Giddens (1985:219) señala la importancia de la "seguridad ontológica" que provee la nación. El problema viene a aflorar en situaciones de amenaza e inseguridad que generan ansiedad (y pueden conducir a manifestaciones excluyentes de nacionalismo), según este autor.

GRAFICO 9: REPRESENTACION TOPOLOGICA DEL ANALISIS DE DISCURSOS COMPARANDO EL PAIS VASCO Y CATALUÑA



PARTE III

**ACTITUDES
E IDENTIDADES NACIONALES:
MEDICION**

III.1. INTRODUCCION

En la parte II de la investigación se han ido perfilando las principales características del discurso nacional de los casos catalán y vasco, según se han ido analizando los diferentes discursos de grupo con los que hemos contado. Se han analizado diferencias y similitudes en las formas de construir e interpretar dichos discursos contruidos en torno a la nación. Este análisis ha servido, fundamentalmente, para constatar, en términos generales, la **principal hipótesis de partida**, guía de nuestro estudio. Todo este análisis se ha basado fundamentalmente en el intento de obtener claves interpretativas que nos permitan analizar, comprender y comparar, los diferentes discursos que son susceptibles de encontrarse en cada uno de los contextos. Se trató, así pues, de desentrañar y reducir el complejo campo de lo polisémico, de las condensaciones simbólicas, de las elaboraciones grupales que giran en torno al objeto-fenómeno de estudio que es 'la nación'. Como dice A.Ortí (1979:220 y ss)¹ se ha procurado realizar "un análisis exhaustivo (-o **en intensidad**-) y una interpretación de los aspectos significativos de una serie limitada de casos, perdiendo la base y la legitimidad estadística, -perdiendo, en suma, precisión- para ganar densidad y calidad informativa". Además de este análisis "en intensidad" de los discursos, que ha sido llevado a cabo, nos interesa, en este caso, abordar el fenómeno "**en extensión**"², ésto es, nos interesa precisar y dentro de lo posible "cifrar" y cuantificar tasas, distribuciones de frecuencias, relaciones de orden, etc, de opiniones y actitudes de la población de sendos contextos de análisis, respecto al objeto que centra nuestra investigación. Es decir, además del significado de los discursos, de lo connotado por sus símbolos, nos interesa acercarnos al conocimiento de cómo se extienden y dispersan estas prácticas, ver qué tipo de opiniones se mantienen (con mayor o menor frecuencia) respecto a diferentes objetos de actitud y elementos diversos que componen el discurso que hemos tratado de ir desentrañando (percepción de su nación, forma de Estado deseada, etc). Se pretenderá, asimismo, fijar las características sociales de los grupos que mantienen posicionamientos diversos, en términos de grupos de edad, de grupos

¹ Cfr. L.E.Alonso (1988:162)

² en relación a las frecuencias de los términos de los elementos y de sus combinaciones (Ibáñez,1986:279).

con iguales situaciones laborales, clases sociales, situación de inmigración, etc³, y cuantificar las relaciones existentes entre los mismos objetos de actitud, en un contexto social específico.

³ Todas estas relaciones entre posicionamientos, discursos y grupos sociales, se irán abordando en la parte IV del estudio. En ésta nos limitaremos a desarrollar las proporciones y las relaciones de los diferentes objetos de actitud

III.2. METODOLOGIA Y FUENTES

La **dificultad que la medición** de estos 'hechos sociales'⁴ implican, (dado que como hemos visto, se trata de objetos o fenómenos cargados de polisemia, ambivalencia, connotaciones, condensaciones simbólicas, contradicciones, mutaciones, etc) hace que asumamos una postura ecléctica ante la **precisión** de la cifra de medida de estos objetos de interés, de forma que adoptamos la posición de abordar estos 'datos' (tratables estadísticamente) como orientaciones o aproximaciones, que nos aportan una información interesante sobre la proporción y amplitud de determinados fenómenos y posicionamientos, así como acerca de las **relaciones de orden**⁵ existentes entre ellos.

Así, además del análisis centrado en la información obtenida de sujetos en situación de producción de discursos -grupos de discusión- (material que se trabajó en la parte II de la investigación), contamos con información que podríamos llamar 'digital', ésto es, material obtenido de las respuestas a preguntas cerradas, sin posibilidades de polisemia; es decir, contamos con datos producidos por sujetos en **situaciones de encuesta**, que nos permitirán simultáneamente abordar éste segundo campo de interés en torno al objeto-fenómeno de nuestro análisis. Señala A. Ortí que la encuesta estadística,

"para registrar y cuantificar como datos, las expresiones o enunciaciones verbales de los entrevistados, tiene que formalizarlas denotativamente, en categorías o enunciados unívocos, de modo estandarizado". (Ortí,1986:156)

Se va a pasar, entonces, del campo de los "discursos" que es en el que me vengo moviendo hasta el momento, al campo de los "hechos sociales"⁶ (en sentido durkheimiano) pasando a enfocar el análisis en las opiniones, actitudes y comportamientos que giran en torno al tema que nos ocupa y que **cubren otra parte específica del fenómeno**. El tipo de análisis que para ello se llevará a cabo será de tipo **cuantitativo** (metodología más apropiada

⁴ 'hechos sociales' que si bien son el 'objetivo ideal' de la investigación cuantitativa -o en extensión- del fenómeno, se desplaza, muchas veces inevitablemente al campo de las opiniones y de las actitudes, que es lo que, fundamentalmente, vamos a analizar en este apartado.

⁵ Como lo analiza F.Conde (1990)

⁶ de la manera en que L.E.Alonso (1993), analiza esta diferenciación.

para acercarse al conocimiento de hechos constatables, objetivables y cuantificables como son los comportamientos -por ejemplo, voto, participación política, etc.-, por una parte, y la extensión y distribución de opiniones y actitudes, por otra).

De esta forma, la operación que se lleva a cabo en esta parte de la investigación, a través de una metodología de carácter cuantitativo usando la técnica de la encuesta, será básicamente, la de la **extracción de trozos de discurso** acerca del objeto de estudio 'nación' y 'nacionalismo', aislándolos y proponiéndolos a los sujetos de estudio, para que adopten una posición personal (individual) ante dicho extracto, optando entre las varias posibilidades que se ofertan (posibilidades cerradas).

Lo más interesante aquí es, entonces, que contamos con trozos de discurso ante los cuales pedimos a los sujetos posicionarse. Trataremos así de recomponer 'discursos' basados en reelaboraciones y tratamientos *a posteriori*, de los retazos y trozos de discurso ante los cuales se ha obligado a los sujetos a elegir. Sólo de esta forma podemos **medir** éste fenómeno **en su extensión**, y ver así, la distribución de prácticas, actitudes y opiniones en los diferentes grupos poblacionales de los contextos que se están abordando.

El problema central con el que nos hemos encontrado a la hora de llevar a cabo este tipo de análisis de encuestas que han abordado esta problemática, es la de que, frecuentemente, se piensan y diseñan los cuestionarios (o, por lo menos, así resultan) 'como si' existiera un rasgo subyacente (léase, nacionalismo, independentismo, etc) del cual hay que buscar buenos **indicadores**, convirtiendo este objeto único de estudio en material cuantificable y graduable. Se ha visto, por el contrario, en lo que por ahora llevamos analizando, que esta manera de abordar el problema se aleja, en gran medida, de la posibilidad de aprehender la multiplicidad de posiciones, gradaciones, estrategias, reformulaciones y negociaciones de los términos, las opiniones y actitudes que caracterizan el funcionamiento -dinámico- del fenómeno que nos ocupa.

Es este un problema que viene a sumarse a la ya comentada **reducción** de los fenómenos, objetos y opiniones diversas, **al ámbito de la 'denotación'** (reduciendo, así, lo polisémico a lo 'digital'). Es decir, lo que se ha podido ver en las encuestas analizadas (resultados que se irán comentando en breve) es que, además de considerar unívocamente el significado de los conceptos utilizados (inevitable dado el carácter de la metodología por la que se opta), subyace en la mayor parte de los cuestionarios analizados una

conceptualización del fenómeno de estudio en términos reducibles a la dimensión - nacionalismo 'periférico' frente a 'españolismo'-, y que la mayor parte de los items están diseñados 'como si' trataran de ser buenos indicadores de esta dimensión fundamental, que se supone estructura todo el comportamiento relacionado con los objetos concomitantes (nación, región, Estado, etc). En todo caso, si ésto fuera así realmente, es algo que debería ser obtenido *a posteriori*, más que constituir la dimensión subyacente que articula los diferentes items del cuestionario. Estos problemas se pondrán de relieve analizando, en esta misma parte de la investigación, algunos cruces bivariados, de varios de estos items para intentar poner de manifiesto la existencia (o inexistencia) de dichas correspondencias de significados.

Además de estas limitaciones, anteriormente mencionados, encontramos, también, en el diseño de los items que se analizan, problemas relacionados con su formulación, tanto en lo que se refiere a afirmaciones 'dobles' en algunos de los 'extractos de discurso' a los que se enfrenta al entrevistado, como a ciertas ambigüedades en las formulaciones, que se irán comentando en su momento.

El material con el que contamos para llevar a cabo este análisis, consiste en diferentes encuestas realizadas en fechas relativamente cercanas (desde 1989 a 1993). La opción metodológicamente más apropiada para esta investigación, sería haber tomado encuestas realizadas en los años 1986 y 1987, para realizar comparaciones con las conclusiones extraídas de los análisis de los grupos de discusión, que se desarrollaron en dicho período. La inexistencia de material de encuestas que abordaran conjuntamente ambos contextos (Cataluña y País Vasco)⁷, hasta fechas más recientes, es la causa principal que nos ha conducido a utilizar cuestionarios mas recientes. A este impedimento fundamental se suma el interés por un tratamiento más actualizado de la problemática, así como la relativa independencia entre los objetivos perseguidos en la primera parte de la investigación, y esta que aquí se propone, para llevarnos a utilizar, para estos apartados, materiales más próximos en el tiempo. Las distancias temporales existentes entre 1986 y 1987, fechas en las que se

⁷ se pueden localizar únicamente, algunos estudios del CIS, llevados a cabo en el País Vasco en 1986 (como consecuencia de la proximidad de las elecciones autonómicas vascas, en Noviembre de 1986), y otros pocos en Cataluña en 1987 (cara a las elecciones autonómicas catalanas de 1988). No obstante, dichas encuestas tienen un carácter fundamentalmente pre-electoral, centrándose básicamente en actitudes y opciones por determinados partidos políticos, líderes, gestiones y pactos, de carácter todo ello, más netamente político-partidista. (Ver los estudios llevados a cabo por el CIS en el Catálogo del Banco de Datos del CIS (1993).

llevaron a cabo las reuniones de grupo, y 1989-1993 que es el período en el que se desarrollan varias de las encuestas analizadas, sería crucial si este estudio estuviera abordando el análisis de opiniones e intenciones de comportamiento coyunturales. Como ésto no es así, y lo que se pretende, en mayor medida, es extraer información acerca de **tendencias generales** en ambos contextos, y 'reconstrucciones discursivas' a partir de actitudes generales, en las que adopta una mayor relevancia el **orden** de los datos, que la precisión de los mismos, tales distancias pierden parte de su importancia, ya que las relaciones de orden entre las frecuencias, son, por lo general, más estables que los datos mismos. Por otra parte, como se ha señalado, entraña un claro interés socio-político abordar el fenómeno de la distribución de actitudes relacionadas con este objeto de análisis con la máxima actualidad con que sea posible.

Las **encuestas** que van a ser utilizadas para abordar este objeto de estudio son:

-Encuesta de **Estructura, Conciencia y Biografía de clase (ECBC)** cuyo trabajo de campo, se llevó a cabo en 1991 en todo el territorio del Estado Español. En esta encuesta fueron formuladas algunas preguntas sobre identificación regional-nacional a una muestra española amplia (6.600 casos). Contamos en esta muestra con 905 casos correspondientes a Cataluña y con 327 casos correspondientes al País Vasco.

-Datos del **Centro de Estudios sobre la Realidad Social (C.I.R.E.S)** que en sus encuestas mensuales, incluyen varias preguntas relacionadas con el tema de la identificación nacional (muestras de 1.200 casos cada mes, con posibilidades de realizar agregaciones de diferentes meses)⁸. Se han incluido en la investigación los datos del período comprendido entre Octubre de 1990 y Junio de 1993. Dentro de las encuestas mensuales que giran en torno a diversos temas contamos, además, con los datos del estudio de "**Cultura Política**" llevado a cabo en Junio de 1991, con una muestra especial para los casos de Cataluña y País Vasco. En esta encuesta figuran una serie de preguntas específicas sobre el tema del nacionalismo y la identidad nacional.

⁸ hay que considerar que las muestras mensuales de estas investigaciones son muestras aleatorias estratificadas por Comunidades Autónomas y municipios, con lo cual esta agregación nos permite contar con un número mucho más amplio de puntos de muestreo. Además la dilación en el tiempo de la aplicación de las encuestas, perfila una ganancia en la estabilidad de los resultados, evitando así la captación exclusiva de coyunturas concretas (estabilidad importante en todo estudio de ideologías que no se restrinja a un análisis puntual de un momento específico). Para más información sobre las características de las muestras consultar el anexo nº 2.

-Datos de dos encuestas llevadas a cabo por el **Centro de Investigaciones Sociológicas** que son cuestionarios monográficos sobre cada uno de los dos contextos. Contamos con el **estudio 1795** realizado en Marzo de 1989 y que trata sobre la problemática nacional en el País Vasco, con una muestra de 2.400 casos. Además de éste, disponemos también de los datos que nos ofrece el **estudio 1978**, cuyo trabajo de campo fue llevado a cabo en Octubre de 1991 y que trata asimismo de recoger información sobre la situación política (y nacional) en Cataluña. En este segundo estudio la muestra es de 2.500 casos. Con estos dos estudios, diferentes entre sí, y diferentes en las fechas de su realización, que serán analizados separadamente, trataremos de desarrollar los aspectos específicos de cada una de las comunidades que nos interesan, en el campo de la 're-construcción' de relaciones entre items diversos, tratando de que afloren combinaciones que se asemejen, en cierta forma a una especie de 'eleboraciones discursivas' relacionadas con nuestro objeto de estudio.

Las **fichas técnicas** de todas estas encuestas con las que perseguimos los objetivos ya mencionados figuran en los **anexos 1, 2, 3 y 4**.

La **técnicas de investigación** que han sido utilizadas en el tratamiento de los objetivos propuestos son, básicamente, tres, diferenciadas según cada uno de los objetivos concretos que tratan de abordar en este apartado.

Para el análisis de la extensión y predominio de las diferentes opiniones, actitudes y comportamientos, se ha utilizado el análisis directo de **las frecuencias** y los **porcentajes** de las respuestas de los entrevistados a los items propuestos (items que como ya hemos comentado, se vienen a considerar extractos aislados de discursos). Comenzaremos por una descripción de las frecuencias obtenidas en relación a la *percepción* de diferentes objetos relacionados con nuestro fenómeno de estudio, tratando así de abordar los aspectos cognitivos de las actitudes nacionalitarias. Nos aproximaremos, también, a los *aspectos evaluativos*, más relacionados con valoraciones generales realizadas en torno a diferentes elementos, la implicación afectiva de los sujetos a investigar, así como las referencias de éstas a sentimientos de pertenencia e identidad. Se llevará a cabo, posteriormente, un análisis de las actitudes más concretas de tipo político y de las *valoraciones y posicionamientos hacia objetos más estrictamente políticos* pasando, finalmente, a realizar un análisis del *aspecto conativo y comportamental* de la actitud, que se hará concreto, básicamente, en análisis de

resultados electorales (uno de los objetos inevitablemente medibles y medidos de los comportamientos políticos y que más se aproximan a lo que hemos denominado 'hecho social cifrable').

Para el análisis de la congruencia o incongruencia de algunos de los items propuestos para el análisis, se ha utilizado un **análisis de correlaciones** entre los mismos, así como diferentes **cruces bivariados** para tratar de extraer significados diversos y contradicciones implícitas.

Como se verá a continuación, las actitudes no se presentan aisladas, sino interconectadas y relacionadas multidimensionalmente (relaciones de proximidad, de contradicción, de dependencia, etc). Para analizar ésto se llevará, también, a cabo un análisis de las relaciones entre las diferentes actitudes y componentes actitudinales. Se considera que es posible introducir un elemento cualitativo en los análisis, si nos atenemos al análisis de *las relaciones de orden* (Conde,1990:102) entre los diferentes elementos. Así, por último, se abordará las distribuciones de frecuencias en lo que tienen de *estructura de orden* (y no en lo que tienen de distribuciones de frecuencias -*Ibídem*, 1990:104-) de forma que no sean importantes los números, ni su precisión, sino sus relaciones, sus posiciones, su jerarquía, etc. Para perseguir este tipo de objetivos contamos con ciertos tipos de **análisis multivariante** que desarrollan este tipo de relaciones entre los elementos y que pueden ponernos de relieve las relaciones existentes entre las diferentes categorías de las variables. Utilizaremos en esta línea, la técnica del **análisis factorial de correspondencias**. Mediante esta técnica (uno de cuyos fundadores más importantes es J.P.Benzecri), se pueden establecer las relaciones de dependencia entre diversas variables nominales medidas en una población, poniendo un énfasis especial en las relaciones que se establecen entre las diferentes categorías de las variables. Esta técnica del análisis factorial de correspondencias que aquí se va a utilizar puede considerarse como un técnica factorial multidimensional, bien adaptada al tratamiento de fenómenos complejos. Sus aportaciones más significativas estriban en,

"lograr un tratamiento cualitativo y realizar un análisis topológico simultáneo, en un hiperespacio dual, de un conjunto numeroso de variables. El hecho de realizar una descripción conjunta de un cierto número de variables introduce el *contexto* como elemento cualitativo específico." (Cornejo,1991:294).

Encontramos que el análisis de correspondencias viene a constituir una manera de analizar estructuras de relaciones que pueden aplicarse a una gran variedad de datos, y en las cuales las propias relaciones de orden adoptan mayor importancia que las magnitudes absolutas (*ibídem*:294). En esta investigación, utilizaremos el análisis de correspondencias como un método para analizar las estructuras de relaciones que se establecen entre las diversas categorías de los items que se incluyen en los cuestionarios que constituyen nuestra fuente de datos. Contamos, entonces, con esta técnica (aunque existen otras) que si bien conlleva una pérdida de la precisión del dato, nos hace ganar información en lo referente a la "inserción del dato aislado en una estructura de mayor significación y estabilidad" (Conde,1990:105).

III.3. EXTENSION DE LAS ACTITUDES NACIONALISTAS

III.3.1. ACTITUDES NACIONALISTAS. COMPOSICION

Abordaremos ahora el análisis de las actitudes cuantificables, cifrables, en torno al fenómeno-objeto-hecho social que nos ocupa.

En primer lugar hay que señalar que cada respuesta actitudinal implica una **valoración comparativa** o una elección entre alternativas. Esta dimensión cognitiva (en términos de percepciones y decisiones racionales) con implicaciones valorativas y, en su caso, comportamentales es lo que nos permite "producir"⁹ (más que recoger) **datos**, a partir de los cuales se contabiliza y se registra las frecuencias de elecciones de determinadas opciones (en nuestro caso categorías de respuesta a un determinado ítem) que giran en torno al objeto de estudio.

Consideraremos como **actitud** un tipo de construcción subjetiva (subjetiva pero no individual, sino social), relativamente estable, y de disposición personal hacia un determinado objeto o fenómeno de la realidad social, en este caso hacia el tema de la nación, la nacionalidad y el nacionalismo¹⁰. Nos sirve (a los investigadores) para explicar "que los efectos del medio exterior son mediatizados por la manera con que el individuo organiza, codifica e interpreta los elementos exteriores" (Moscovici,1984:171).

La actitud, según es definida por los principales teóricos de la Psicología Social (Katz,1960; Rosenberg y Hovland,1960; Hollander,1967; Vander Zanden,1977; Krech, Crutchfield, et al, 1978; Moscovici,1984; etc), está compuesta por tres elementos básicos:

⁹ L.E.Alonso (1988:162)

¹⁰ El concepto de actitud es un concepto básico (por no decir el concepto fundamental) en el campo de la Psicología Social (Allport,1954), a pesar de lo cual las definiciones del mismo son tan diversas que, a veces, es difícil saber qué contenido se le atribuye. Dice, por ejemplo, Moscovici (1984:118) "En Psicología Social el concepto de actitud constituye una sutil trampa intelectual. Sin duda no existe ningún otro campo en que las investigaciones descriptivas (encuestas), fundamentales (experiencias), metodológicas (escalas de medición) sean tan numerosas, pues cubren toda la Historia de la disciplina hasta nuestros días. Y, no obstante, no hay concepto que haya sido objeto de tantas definiciones diferentes. Para ciertos autores, este concepto es indispensable, para otros es inútil. En suma, se hacen numerosos y serios estudios sobre las condiciones y los procesos del cambio de actitudes, pero se ignora lo que son estas últimas y este hecho parece carecer de importancia". Quizá, siguiendo a este mismo autor la definición operativa más útil del concepto de actitud, sea la de que "es la respuesta observable que dan los sujetos a preguntas que le son hechas acerca de un problema o de un objeto social" (Ibídem:171).

1-de **tipo cognitivo**, que hace referencia a percepciones, comparaciones, juicios, creencias e ideas desarrolladas acerca de un determinado objeto social (nación en nuestro caso y sus elementos concomitantes).

2-de **tipo emotivo**, valorativo o afectivo hacia el objeto de actitud (sentimientos favorables o desfavorables, de agrado o desagrado)

3-de tipo **conativo o predisposicional**, es decir, relacionado con el comportamiento y la acción (o la tendencia hacia la acción) respecto al objeto de actitud¹¹. Este último elemento ha sido muy cuestionado entre los teóricos de las actitudes, por la existencia de evidencia de la no necesaria relación directa entre comportamientos y actitudes (La Piere;1934)¹²; hay que tener en cuenta que en el comportamiento influyen otros elementos no razonados, hábitos, normas sociales, intereses de diversa índole, etc.

Muchos autores limitan la definición de actitud al componente evaluativo, considerando el resto de los elementos como opiniones, intenciones de conducta, conductas, etc, no necesariamente incluidos en una actitud. En nuestro caso consideraremos la actitud integrada por los tres componentes analizados, al considerar que si bien actitudes y acciones no siempre se corresponden, sí se puede considerar que las primeras conllevan una cierta predisposición hacia un tipo de comportamientos y no hacia otros (disposición o tendencia, no necesidad).

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que las actitudes no se encuentran aisladas sino que se manifiestan organizadas y que covarían y se modifican unas a otras, "formando constelaciones" (Hollander,1967), mapas actitudinales o "estructuras ideológicas" (Moscovici,1984). También podemos encontrar ambigüedad, contradicciones, incongruencias, etc., entre diferentes actitudes de un mismo individuo e incluso entre los diferentes elementos integrantes de la actitud y en la intensidad de estos componentes (por ejemplo, escaso

¹¹ M.B.Smith (1947) denomina a esta dimensión "orientación a la acción"; D.Katz y E.Stotland (1959) hablan de ella como "componente activo".

¹² Es en este punto donde existe mayor discrepancia entre los investigadores, encontrándonos diferencias en la conceptualización de la actitud en función de si ésta se restringe a uno, dos o los tres componentes mencionados. Existe una importante suerte de autores que confinan la actitud exclusivamente al campo de lo afectivo, diferenciándolo nítidamente de lo que son las creencias, las acciones y las tendencias a la acción (destacan por ejemplo las investigaciones de Fishbein y Ajzen (1975); Insko (1967); Perlman (1983) etc.

conocimiento y fuerte valoración; valoración e intención de acción enfrentadas, etc)¹³.

En relación a nuestro objeto de estudio, abordaremos estratégicamente los diferentes elementos, descomponiendo las actitudes en sus tres componentes básicos, conscientes de que las fronteras entre unos y otros no son nítidas)¹⁴.

III.3.2. ASPECTOS COGNITIVOS.PERCEPCION

Ya se ha comentado la importancia de los aspectos de percepción y cognición del fenómeno u objeto de actitud.

En relación al objeto de estudio que aquí nos ocupa, hay que destacar, en primer lugar, que la percepción y categorización que de cada Comunidad Autónoma respectiva tienen los entrevistados, es variable, y que no existe un acuerdo común en torno al '**tipo de entidad**' que constituyen Cataluña o el País Vasco, en cada caso.

Se puede observar esta diferente apreciación (con importantes consecuencias en la evaluación, afectividad, comportamiento político, etc), a partir de las respuestas recogidas en una pregunta realizada en el cuestionario de actitudes del Proyecto Español de Estructura, Biografía y Conciencia de Clase (ECBC). La pregunta que se hizo era textualmente: "Díganos, por favor, si a su entender esta comunidad en la que usted vive es más bien (elija una sola respuesta) 1-una región de España como cualquier otra, 2-una región de España diferenciada de las otras, 3-una nacionalidad dentro de España, 4-parte de una nación diferente de España o 5-una nación diferente de España". La distribución de porcentajes de las respuestas que se ha obtenido es:

¹³ Hay que señalar que este tema de las relaciones entre los diferentes componentes de la actitud y entre las actitudes entre sí constituye un campo de enorme interés, que ha ocupado a numerosos estudiosos del tema (Rosenberg, Campbell, Festinger, etc).

¹⁴ en consonancia con los resultados de la mayor parte de las investigaciones contemporáneas que parecen presentar un apoyo a la definición más amplia del concepto de actitud (Moscovici, 1984:172)

TABLA 1: TIPO DE ENTIDAD QUE ES SU COMUNIDAD AUTONOMA

	CATALUÑA	PAIS VASCO
-Región igual	30.1	15.9
-Región diferente	24.2	33.5
-Nació. en España	21.9	15.8
-Parte nac.distin	3.0	10.2
-Nación distinta	7.7	11.4
-NS/NC	13.3	13.2
N TOTAL	905	327

FUENTE: Datos del Proyecto de estructura de clases-1991 (elaboración propia)

Vemos que es en el País Vasco donde encontramos un mayor porcentaje de percepción de su Comunidad Autónoma como nación (o parte de ella) diferente de España, alcanzando un porcentaje de 21.6% de la población que se autoconceptualiza en estos términos (frente a un 10.7% en Cataluña). La frecuencia modal de los posicionamientos es la opción de considerarse una región diferente en el caso vasco (33.5%) y una región igual en el caso catalán (30.1%). En Cataluña encontramos asimismo un importante porcentaje de personas que se conciben en los términos marcados en la Constitución -como nacionalidad en España- (21.9% frente a un 15.8 en el caso vasco). En definitiva, la principal oposición entre considerarse una región (igual y diferente) o una nación o nacionalidad, está bastante equilibrada en el País Vasco (49.4% frente a 37.4%) a favor de la opción regionalista, y bastante desequilibrada en Cataluña (54.1% frente a un 32.6%) a favor de la misma opción. Esto viene a ilustrarnos la 'extensión' y el margen en el que se desenvuelven los discursos anteriormente analizados.

Además de la manera de percibir su Comunidad Autónoma en relación a otras entidades de ámbito distinto, contamos, también, con información extraída de las diferentes opciones de respuesta ante otro 'extracto del discurso' que plantea al entrevistado el interrogante acerca de la percepción de **eficacia** (económica) de una supuesta situación de independencia de su Comunidad Autónoma. En los datos de CIRES de Junio encontramos la posibilidad de medir dicha cuestión. La pregunta fue formulada de la siguiente forma: "Si esta C.A. se independizase de España, en solitario o formando una unidad mayor con alguna otra C.A. cree que a medio plazo la situación económica del nuevo Estado sería mucho mejor, algo mejor, algo peor, mucho peor o igual a la actual? ¿Y su situación económica

personal?"¹⁵

La distribución de las frecuencias para la pregunta que hace referencia al **nuevo Estado** imaginario son:

TABLA 2: SI SU C.A. FUERA INDEPENDIENTE-FUNCIONAMIENTO NUEVO ESTADO

	CATALUÑA	PAIS VASCO
1 IGUAL	2.1	1.5
2 MUCHO PEOR	6.3	13.5
3 ALGO PEOR	20.9	17.9
4 ALGO MEJOR	33.0	27.6
5 MUCHO MEJOR	6.9	5.5
9 NS/NC	30.8	33.9
TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES Junio 1991 (elaboración propia)

La distribución de estas mismas frecuencias en el caso del segundo de los supuestos, es decir para su situación económica personal son:

TABLA 3: SI SU C.A. FUERA INDEPENDIENTE-SITUACION ECONOMICA PERSONAL

	CATALUÑA	PAIS VASCO
1 IGUAL	2.2	1.7
2 MUCHO PEOR	5.4	9.7
3 ALGO PEOR	17.7	15.8
4 ALGO MEJOR	31.3	24.8
5 MUCHO MEJ.	5.0	4.8
9 NS/NC	38.2	43.2
N TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES. Junio 1991 (elaboración propia)

En el contexto vasco encontramos los mayores porcentajes que hacen referencia a que la situación sería peor en caso de independencia y, sobre todo, una importante incertidumbre (altísimos porcentajes de NS/NC, especialmente cuando se alude a las consecuencias

¹⁵ nos encontramos ante uno de los problemas que fue formulado en la introducción de esta tercera parte. El ítem, presenta varias afirmaciones simultáneas en su formulación, y en consecuencia la pregunta, puede invitar a la confusión de no saber si se responde al tema de si la situación económica del nuevo estado sería mejor o peor, o bien, si este fenómeno podría ocurrir a medio plazo, o no.

personales de tal hipotética situación). Parece sugerirse, así, que el nacionalismo en el País Vasco, acompañado, muchas veces, de deseos de independencia, está más anclado en lo simbólico-cultural que en lo económico, o en la percepción de mejora de situación (ni para el Estado ni para su posición económica)¹⁶. En Cataluña se percibe más claramente un beneficio de esa supuesta independencia, más para el nuevo Estado que para su propia situación económica. Si comparamos estos resultados con los obtenidos en torno a la percepción del tipo de entidad que constituía su comunidad, tenemos que los datos se aproximan mucho; hay, en Cataluña, un 32.6% de la población que concibe su comunidad en términos de nacionalidad o nación y un similar 36.3% de personas que consideran que en caso de independencia su situación económica mejoraría y un 39.9% que así lo perciben para el supuesto nuevo estado. En el caso del País Vasco vemos, sin embargo, que el porcentaje de los que conciben su Comunidad en términos de nacionalidad o nación excede en cerca de diez puntos porcentuales a los que estiman que la situación de independencia beneficiaría al nuevo Estado, o bien, a su situación económica personal. Se muestra también en el caso catalán un importante porcentaje de incertidumbre o de respuesta NS/NC (que alcanza a un 38.2% de la población en el caso del segundo ítem; encontrándose mayores cotas de duda o no posicionamiento en el caso de la situación económica personal). Esta no correspondencia entre percepción de entidad e intereses materiales en el caso del País Vasco y la mayor proximidad de la correspondencia de éstos mismos en el caso catalán¹⁷, nos reenvía nuevamente al menor instrumentalismo, ya postulado, de las concepciones nacionalitarias en el caso vasco en relación al catalán.

Otro elemento fundamental que gira en torno al tema que estamos tratando es la percepción que en ambas comunidades se tiene del **papel y aportación de los inmigrantes procedentes de otras comunidades** a la Comunidad Autónoma de que se trate en cada caso. Se observa que si bien existe un desacuerdo mayoritario con actitudes que implican rechazo de los inmigrantes en ambos casos (desacuerdo ligeramente mayor en el caso del País

¹⁶ resultados que se muestran en consonancia con aquellos que se extrajeron del análisis de los grupos de discusión, según los cuales el tipo de discurso 'hegemónico' en el País Vasco venía a adoptar un carácter de corte étnico, más cercano a lo simbólico, mientras el mismo discurso en Cataluña adquiriría unas connotaciones de carácter más instrumental.

¹⁷ Si bien estas correspondencias habría que detectarlas más precisamente en un cruce entre el ítem de entidad y el ítem de beneficio, no posible en esta investigación como consecuencia de que ambos ítems se encuentran en estudios y muestras diferentes.

Vasco), sí encontramos porcentajes mucho más altos en posicionamientos y creencias respecto a los mismos, acerca de la opinión de que dichos inmigrantes no han supuesto ningún tipo de enriquecimiento cultural, y que estos inmigrantes quitan puestos de trabajo y oportunidades a la población autóctona.

La pregunta que se realizó fue que opinaran ante tres items relacionados con las opiniones sobre los inmigrantes. Estos fueron:

1-"Sin los inmigrantes procedentes de otras comunidades autónomas la vida en esta comunidad sería mejor".

2-"los inmigrantes de otras comunidades han contribuido al enriquecimiento cultural de esta comunidad".

3-"Los inmigrantes de otras comunidades quitan puestos de trabajo y oportunidades económicas a la gente de aquí"¹⁸

Las distribuciones de frecuencias obtenidas son las siguientes:

TABLA 4: "SIN INMIGRANTES DE OTRAS COMUNIDADES ESTARIAMOS MEJOR"

	CATALUÑA	PAIS VASCO
muy en desac.	42.4	45.1
algo en desa	29.1	29.0
algo de acuer	15.1	14.5
muy de acuerd	3.0	3.6
NS/NC	10.5	7.8
total	536	525

FUENTE: CIRES. Junio.1991 (elaboración propia)

TABLA 5: "INMIGRANTES=ENRIQUECIMIENTO CULTUAL"

	CATALUÑA	PAIS VASCO
muy en desac.	9.5	11.8
algo en desac	15.7	24.2
algo de acuer	46.3	36.6
muy de acuerd	19.8	17.3
NS/NC	8.8	10.1
total	536	525

FUENTE: CIRES. Junio.1991 (elaboración propia)

¹⁸ Volvemos a encontrar grandes problemas en cuanto a la manera de formular estos items y a la interpretación que se puede derivar de las respuestas. El tema es muy complejo, para resolverlo de manera, en nuestra opinión tan ambigua. Antes que preguntar actitudes, en general, hacia los inmigrantes, se pregunta, con estos items opiniones acerca de las consecuencias del contacto entre las culturas (tema no poco intrincado), que pueden no significar rechazo o aceptación de dichas situaciones. No obstante, incluimos dichos items en este apartado, por recoger de esta forma (especialmente en el caso de los dos últimos) una opinión acerca de la percepción de estas consecuencias en su comunidad autónoma concreta.

TABLA 6: "INMIGRANTES QUITAN PUESTOS DE TRABAJO Y OPORTUNIDADES"

	CATALUÑA	PAIS VASCO
muy en desac.	44.0	34.7
algo en desac	26.1	28.6
algo de acuer	17.2	20.0
muy de acuerd	5.8	7.6
NS/NC	6.9	9.1
TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES, Junio.1991 (elaboración propia)

Vemos cómo hay un rechazo casi consensuado a expresar opiniones que impliquen directamente rechazo de los inmigrantes, representado por el hecho de que el 71.5% en Cataluña y el 74.1% en el País Vasco están en desacuerdo con que sin inmigrantes de otras comunidades se estaría mejor. Este consenso disminuye en gran medida cuando se pregunta por las implicaciones directas de la presencia de dichos inmigrantes (consecuencias del contacto a nivel cultural y económico). Encontramos un 25.2% de personas en Cataluña que señalan estar en desacuerdo con que los inmigrantes hayan enriquecido culturalmente a su comunidad, y un 36.0% en el caso vasco. Asimismo, se encuentran elevados porcentajes de acuerdo con el ítem que hace referencia a que los inmigrantes de otras comunidades quitan puestos de trabajo y oportunidades a la población autóctona (23% en Cataluña y 27.6% en el País Vasco). Este incremento de frecuencias revela hasta qué punto las respuestas (especialmente al primer ítem) responden, en buena medida, a un cierto mandato social de negación de posicionamientos segregacionistas y de rechazo y a una voluntad de integración. No obstante, cuando se interpela directamente por posibles efectos de la presencia de dichos inmigrantes sí aparecen importantes porcentajes de personas que señalan un efecto, por lo menos, no positivo de dicha presencia. Pese a que el rechazo en términos globales es menor en el caso del País Vasco, en relación a los dos temas en particular que se señalan, es en esta comunidad donde aparecen mayores porcentajes de percepción problemática de dicho contacto cultural¹⁹.

En general, en relación a estos pocos ítems que hacen referencia a la percepción de diferentes objetos y fenómenos vinculados con la problemática de la que nos estamos

¹⁹ como vimos en la parte de análisis de discursos, parece obedecer a la situación defensiva de una cultura en recesión en el contexto vasco, frente a la posición afirmativa de una cultura convertida en hegemónica en el caso catalán.

ocupando, encontramos que en el País Vasco predomina una mayor autoconceptualización en términos de nación diferente de España que en el caso catalán (girando en torno al 21.6% las posiciones referentes a *nacionalidad separada*). En Cataluña predominan categorizaciones que hacen referencia a la inclusión de su Comunidad en España (como región igual, diferente o como nacionalidad en el seno de España). Paralelamente, vemos cómo a pesar de estos resultados la percepción del beneficio económico de una hipotética situación de independencia son las opuestas, ya que en Cataluña (donde predomina la percepción de inclusión en España) la consideración de posibilidades y ventajas económicas de una situación de separación son mucho mayores que en el País Vasco, donde la C.A. es percibida, en mucha mayor medida, en términos de nación diferente de España. Se observa la menor relevancia del aspecto instrumental de los posicionamientos e identificaciones en el caso vasco. Tenemos, asimismo, que tanto en Cataluña como en el País Vasco hay un desacuerdo general con posturas de rechazo hacia los inmigrantes de otras comunidades, si bien, la percepción positiva de la aportación de éstos en términos de enriquecimiento cultural desciende de forma importante, y su consideración en términos de competencia laboral se hace presente en una buena parte de la población de ambos contextos.

III.3.3. ASPECTOS EVALUATIVOS: VALORACIONES GENERALES E IDENTIFICACION

En este apartado se abordará el análisis de los aspectos más relacionados con lo emotivo, las valoraciones, la afectividad, la evaluación, etc. de diferentes objetos extraídos de los ítems. Se incluyen fundamentalmente aspectos relacionados con valoraciones (de instituciones, fundamentalmente), y sentimientos de pertenencia e identidades, que constituyen un factor clave en el fenómeno a estudiar. Comenzaremos primeramente por estas identificaciones, para proseguir a continuación con una serie de valoraciones de diversos entes e instituciones.

III.3.3.a. *Identidad espacial. Relación con otro tipo de identidades*

Respecto a la identificación espacial medida con un ítem en el cual el entrevistado elige entre una serie de espacios de diversa amplitud²⁰, encontramos que las respuestas se concentran mayoritariamente en la opción "pueblo o ciudad", en segundo lugar en torno a España o a su Comunidad Autónoma, Europa no parece despertar demasiadas lealtades, produciéndose, además, el curioso fenómeno de que la identificación con este ente es mucho menor que el porcentaje de elección de este nivel como opción de ciudadanía, como se verá posteriormente. Se muestra de nuevo que esta segunda no implica necesariamente identificación, y, que existen otra serie de variables con las que también hay que contar a la hora de comprender las manifestaciones del fenómeno. Tampoco las opciones de Occidente y el Mundo reúnen un grueso de personas considerable, como para tenerlos en cuenta.

Veamos, primeramente, la distribución de frecuencias que se ha obtenido:

TABLA 7: IDENTIDAD ESPACIAL²¹.

	CATALUÑA	PAIS VASCO
1 PUEBLO O CIUDAD	37.9	41.9
2 PROVINCIA	4.3	8.5
3 COMUNIDAD AUTONOMA	25.2	24.3
4 ESPAÑA	20.7	21.6
5 EUROPA	3.1	2.3
6 OCCIDENTE	0.4	-
7 EL MUNDO	6.8	3.8
8 NS/NC	1.7	1.6
N TOTAL	4374	1899

FUENTE: CIRES. agregado de datos 1990-1993 (elaboración propia)

Vemos cómo en el País Vasco, la identificación localista (41.9%) (pueblo o ciudad),

²⁰ El texto de la pregunta es el siguiente: "todos nos sentimos más ligados a unos grupos que a otros. Concretamente y de esta lista de espacios geográficos ¿con cuál se siente más identificado?, es decir, se siente usted sobre todo ciudadano de: su pueblo o ciudad, su provincia, su Comunidad Autónoma, España, Europa, Occidente, El Mundo, ninguno o ns/nc?"

²¹ Pregunta que corresponde a la parte del cuestionario común a los estudios de todos los meses de realización de estudios de CIRES y que nos presentan la oportunidad de agregar los datos de estos meses, desde Octubre de 1990 a Junio de 1993.

es la opción principal, a cierta distancia del caso catalán (37.9)²². También es mayor la identificación con la provincia (seguramente por el caso de Alava -con frecuentes pautas de comportamiento identitario diferentes del resto del País Vasco- como también posteriormente se irá desvelando). La identificación con la C.A. y con España es similar en ambos contextos (ya que las principales diferencias aparecen en relación a las otras categorías de respuesta). En relación a la identificación con Europa y el Mundo encontramos, por otra parte, mayores porcentajes en el caso catalán. Así pues, vemos cómo el promedio de las respuestas de identificación en los años 1990-93 se caracteriza por ser básicamente de tipo local²³ (en mayor grado en el País Vasco que en Cataluña) y por presentar un mayor grado de identificación en términos supra-nacionales en el caso catalán que en el vasco.

Prima la identificación local, seguida de la comunitaria- nacional-regional y, en última instancia, la nacional-estatal y supranacional (gradiente que parece diverger de las pautas desarrolladas por los teóricos de la Modernización y del '*National building*' que postulan una progresiva disolución de los vínculos más locales a favor de los nacionales, los cuales se proponen como la base del nuevo tipo de comunidad emergente tras el proceso de Modernización).

Pasemos a considerar qué lugar ocupa este tipo de identificaciones (pueblo, ciudad, España y, en especial, Comunidad Autónoma) entre otro tipo de identificaciones de diversa índole para poder, así, situarlas en un contexto de identidades diferentes pero simultáneas a las identificaciones nacionales-espaciales.

En la Tabla 8 aparece una relación de grupos diferentes, señalándose para cada uno de ellos, las medias de las puntuaciones otorgadas por los entrevistados, el porcentaje de personas que optaron por una identificación por encima del punto medio (la escala oscilaba entre 0 y 10), el porcentaje de personas que puntuaron por debajo del punto medio (5), el porcentaje de aquellos que adoptaron la posición de máxima identificación (9 y 10) y el de

²² Curiosamente, aparece esta opción de carácter más localista como la más frecuentemente elegida en ambos contextos, cuando la pregunta hace referencia directa al hecho de sentirse '*ciudadano*' de cualquiera de los niveles que se proponen. Esta respuesta, parece, en principio, contradictoria, pero no lo es más que la pregunta en sí misma, al plantear indistintamente interrogantes acerca de la identidad y de la ciudadanía, como conceptos similares, y de ofertar como respuestas excluyentes, varias de ellas que hacen referencia a diferentes niveles de significación '*territorial*' y '*comunitaria*'.

²³ algunas obras recientes se embarcan en el estudio de este tipo de identidades locales, de ámbito territorial menor que la identidad nacional. Ver, por ejemplo, el estudio de la identidad bilbaína como algo diferenciado de la identidad vasca, en la obra de J.Juaristi (1994).

aquellos que optaron por la mínima²⁴ (0 y 1).

TABLA 8

GRADO DE IDENTIFICACION CON DIFERENTES GRUPOS											
CATALUÑA						PAIS VASCO					
	ME DIA	%NO IDE NT.	%SI IDE N	EXT RE. POC O	EXT R.M UCH O		ME DIA	%NO IDE NT.	%SI IDE N	EXT RE. PO CO	EXT R.M UCH O
PUEBLO	7.4	11	78	2.8	39	PUEBLO	7.1	12	77	1.6	32
C.A.	6.9	15	67	4.2	31	C.A.	6.5	18	63	5.3	28
ESPAÑA	6.9	18	68	7.8	37	ESPAÑA	4.6	38	32	20	15
EUROPA	6.5	16	64	5.3	25	EUROPA	4.9	31	44	18	9.8
FAMILIA	8.8	2.8	93	0.5	71	FAMILIA	8.4	3.2	92	0.1	62
CLASE SOCIAL	6.3	14	59	3.7	19	CLASE SOCIAL	5.8	25	47	1.9	12
GR.PPOLITI CO	3.1	59	23	42	4.4	GR.POLITIC O	3.2	69	22	36	5.6
SINDICATO	2.2	70	14	57	3.6	SINDICATO	2.5	76	14	48	3.7
RELIGION	5	39	42	19	18	RELIGION	5	42	44	16	5.8

Datos de Proyecto Español de Estructura de clase y Conciencia de clase (ECBC) 1991. Elaboración propia (N: Cataluña=905; País Vasco:327)

En primer lugar vemos cómo, en general, las medias de valoración de los diferentes grupos y comunidades de pertenencia que se demandan valorar son bastante más bajas en el País Vasco que en Cataluña, especialmente para el caso de España y Europa, y no tanto para los casos del grupo político, el sindicato o la religión. En **Cataluña** vemos que lo más valorado es el "grupo familiar" (media: 8.8; porcentaje de valoración positiva del 92.8% y valoración extrema positiva de un 70.7%, seguido de "el pueblo", con un grado de consenso menor que en el caso de la familia: media de 7.4 y porcentaje de valoración positiva de 78.1 y máxima valoración de 38.8%). A continuación encontramos "la Comunidad Autónoma" y "España" (con igual media:6.9 y semejantes porcentajes de identificación positiva y

²⁴ La pregunta que se realizó fue "Sitúe por favor, en una escala del 0 al 10 la medida en la que se siente identificado con los grupos siguientes -0 significa nada identificado y 10 muy identificado-".

máxima) . Sigue en intensidad "Europa", luego "la clase social", "la religión", "el grupo político" y finalmente "el sindicato" (estos últimos grupos, con porcentajes de identificación mínima que rondan el 50% de las respuestas).

En el caso del **País Vasco** es también "la familia" el grupo de máxima identificación y máximo acuerdo (no tanto como en el caso catalán), le sigue la identificación con "el pueblo", luego la "Comunidad Autónoma" (media de 6.5), a continuación se sitúa la "clase social" (a diferencia de Cataluña donde este tipo de identificación ocupaba las posiciones finales) -aunque con importante divergencia de opiniones-. Seguidamente encontramos la "religión" (con mayores divergencias todavía), luego Europa (media de 4.9), por encima incluso de España (media de 4.6). También con este último grupo de pertenencia hay posicionamientos bastante extremos (un 20.2% se identifica extremadamente poco con España). Finalmente aparecen de igual forma que en el caso catalán, el grupo político y el sindicato.

Vemos que las identificaciones relacionadas con el fenómeno nacional, regional o local ocupan las posiciones de mayor importancia en un mapa jerárquico de posicionamientos identitarios, más aún en el País Vasco que en Cataluña. Es en el contexto vasco donde encontramos todavía una importancia considerable de este tipo de identificaciones, junto con otro tipo de identidades ya consideradas "tradicionales" como la religión y la clase social (no hay que olvidar la importancia que anteriormente se ha postulado de la identificación de clase, especialmente en el Gran Bilbao, compitiendo con otro tipo de identificaciones).

III.2.3.b. *Compatibilidad de identidades*

Se realizó una pregunta en las investigaciones de CIRES con la cual se puede indagar en torno al grado de compatibilidad de identidades en el seno de estas comunidades²⁵. La opción de la compatibilidad, o identidad dual como lo han llamado algunos autores (Linz, 1986; Moreno, 1986, 1992 y 1993), o la superposición de identidades, es la opción que

²⁵ Volvemos a recordar, en esta ocasión, cómo varios teóricos del tema señalaban la existencia de diferentes niveles de lealtad (círculos concéntricos de lealtad). Será, así, este nivel el que cambia con las circunstancias, de forma que se puede entresacar la pertenencia a uno u otro nivel, en función de los contextos que se analicen (ver, por ejemplo, Smith -1988:18-).

aparece como predominante en la mayor parte de las Comunidades Autónomas del Estado Español, como así queda reflejado en gran parte de la literatura que ha abordado empíricamente estos temas (Jiménez Blanco, 1979; Hernández y Mercadé, 1986; Linz, 1986; Mercadé, 1989, Moreno, 1988, 1992 y 1993; etc).

La ya clásica pregunta que trata de indagar en torno a esta compatibilidad o posible exclusividad, se encuentra integrada en las investigaciones CIRES a las que se ha hecho referencia, y presenta el siguiente texto: "¿En general, diría usted que se siente más (vasco, catalán, gallego, etc) que español, o más español que (valenciano, vasco, etc...)?". La distribución de frecuencias es la siguiente:

TABLA 9: COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES

	CATALUÑA	PAIS VASCO
-Sólo de su C.A	13.1	25.8
-Más de su C.A. que español	19.0	20.6
-Tan de su C.A. como español	37.0	30.6
-Más español que de su C.A.	7.7	6.4
-Sólo español	19.5	10.0
-NS/NC	3.6	6.5
TOTAL	4374	1899

FUENTE: CIRES datos 1990-1993 (elaboración propia)

Vemos cómo se constata el hecho de que la opción preferente es la de la compatibilidad de identidades, en mayor medida en el caso catalán que en el vasco. En el contexto vasco encontramos que un 25.8% de la población adopta un tipo de posicionamiento exclusivista vasco, y un 10% de opciones relacionadas con el exclusivismo español (frente a un 13.1% y un 19.5% respectivamente para el caso catalán). La identificación con 'lo vasco' en el seno de esta comunidad asciende así a un 46.4%, frente a un más moderado 32.1% de identificación como catalán en el segundo de los casos.

Si tenemos en cuenta que este tipo de actitudes es de carácter dinámico y, en consecuencia, susceptible de ser influenciado por las características socio-políticas concretas del momento en el que el entrevistado es encuestado, parece interesante realizar una comparación con los datos obtenidos en otras encuestas, realizadas en momentos temporales diferentes. Contamos con datos obtenidos en 1979 (en plena transición española y tras el Referéndum del Estatuto de Autonomía, momento de máximo auge del nacionalismo

periférico en España) y en 1985-6 (con la consolidación del llamado Estado de las Autonomías y tras la recesión del nacionalismo que comenzó a partir de 1980 (Linz, 1986). Tenemos, además, la posibilidad de ver la evolución de tales posicionamientos en breves períodos de tiempo desde 1990, según los datos sucesivos de los estudios CIRES, para ilustrar las más recientes variaciones y tendencias²⁶. Los resultados obtenidos figuran en la tabla 10. Una representación gráfica de dichos resultados se encuentra en el gráfico nº 1.

TABLA 10²⁷

CATALUÑA										
EVOLUCION TEMPORAL DE LAS RESPUESTAS AL ITEM: COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES										
	1979	1985-86	1990	EN-ABR 1991	MAY JUL 1991	ENE MAR 1992	ABR JUN 1992	FEB ABR 1993	MAY JUN 1993	
SOLO CATALAN	15	11	4.6	9	18	15	22	13	7.5	
MAS CATALAN QUE ESPAÑOL	12	20	25	22	23	18	17	16	19	
TAN CATALAN COMO ESPAÑOL	36	49	40	41	35	38	36	37	45	
MAS ESPAÑOL QUE CATALAN	6.6	9	12	10	7.2	6.5	4.2	9.7	8.8	
SOLO ESPAÑOL	31	11	19	19	18	24	21	23	20	

FUENTE: Datos 1979: datos del estudio post-referéndum, extraído de J.J. LINZ, 1986 (no figuran los NS/NC, ni el N total)
 Datos de 1985-86: L. MORENO (1993) Ponencia... (no figura el N total)
 Datos de 1990-1993: CIRES 1990-1993 (elaboración propia)

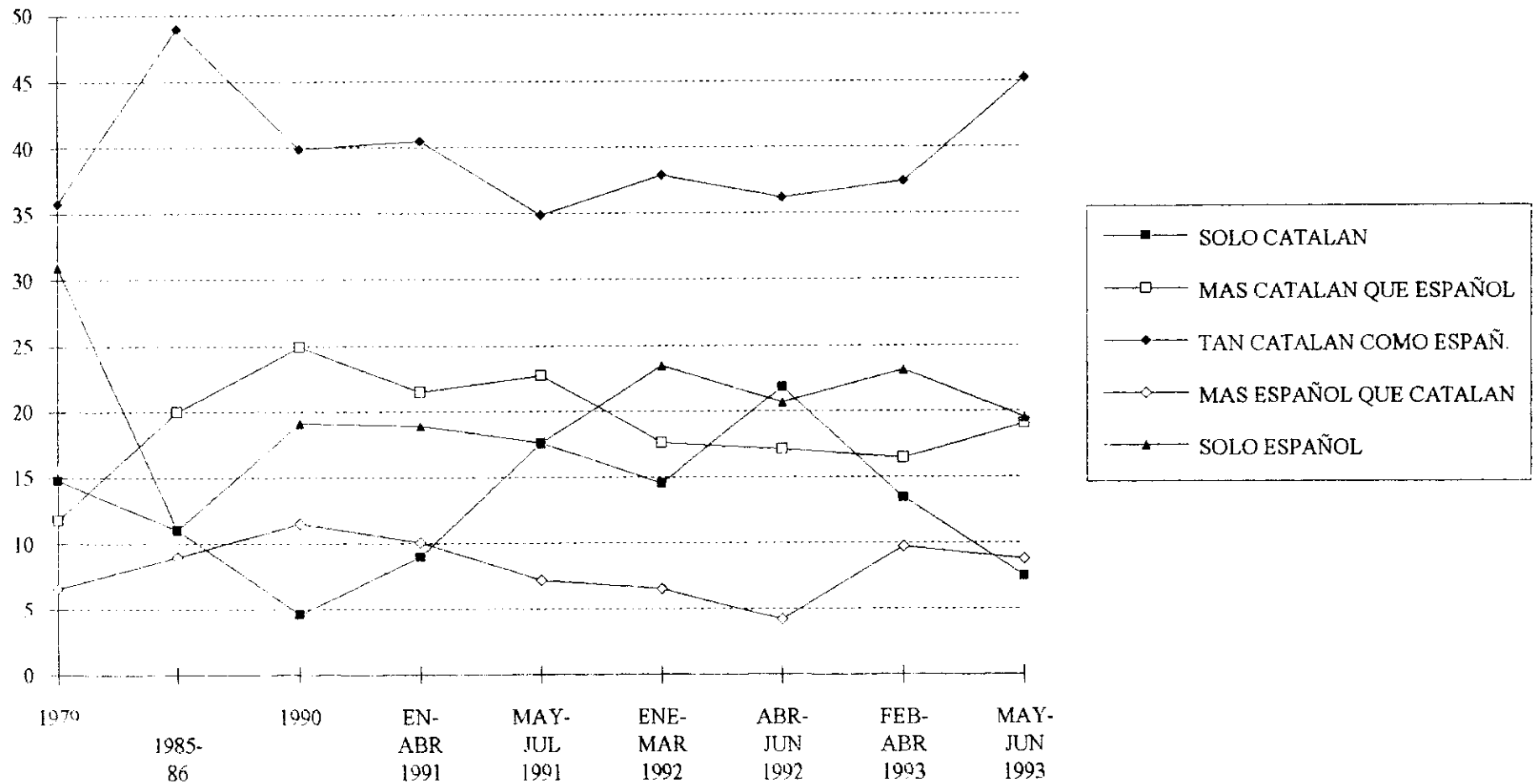
Vemos cómo para el **caso catalán**, pese a las grandes oscilaciones que se encuentran, las relaciones de orden entre los diferentes líneas de evolución, presentan una notable estabilidad. La **identificación dual** aparece como la opción mayoritaria desde 1979, manteniéndose continuamente en la posición de mayor porcentaje en relación a las otras opciones. El momento álgido de este tipo de identificación coincide con 1985-86, momento también de máximo auge económico, lo cual viene a confirmar la hipótesis general mantenida en la parte teórica de esta investigación de que en los momentos de auge económico es cuando las posibilidades de identificaciones duales y múltiples, y más cercanas al tipo "cívico" de identidad (con asunción de la multiplicidad y la conjunción por consenso-

²⁶ Hay que considerar que la comparación entre los datos con los que contamos a partir de 1990 y los anteriores es muy difícil llevarla a cabo ya que no se puede controlar exactamente que el contenido del ítem en todos los casos sea exactamente el mismo. Es por esto, que los resultados deben ser considerados solamente de una manera provisional.

²⁷ Se han suprimido los datos de la opción NS/NC a efectos comparativos (ya que no contamos con el porcentaje de esta categoría para 1979)

GRAFICO Nº 1

EVOLUCION DEL ITEM "COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES EN CATALUÑA



voluntad) aumentan de manera importante; y al contrario, los momentos de recesión económica (a nivel del Estado-Nación o del ámbito comunitario) provoca reacciones defensivas, de mayor exclusivismo y más cercanas al tipo "étnico" de identidades (sin posibilidades de dualismos y compatibilidades en las identificaciones y con posicionamientos básicamente excluyentes).

La opción de la exclusividad española tuvo, también, su importancia en el período de la transición española, descendiendo vertiginosamente para mantenerse en torno al 20 % en los años recientes. El exclusivismo catalán asciende de forma importante al final de 1991 y durante 1992 (momento fundamental de influencia de 'semilla báltica' o 'el virus báltico' como fue llamado en muchos medios de comunicación²⁸. Los procesos de independencia de las repúblicas bálticas que conllevó la alteración de viejos equilibrios territoriales y de fronteras tuvieron gran influencia en los rebrotes nacionalistas en estos contextos. Además, comienza ya por estas fechas a hacerse manifiesto los resultados de la, cuantiosamente mencionada, crisis económica). La tendencia general de los comportamientos parece conformarse en torno al trasvase de posturas desde las posiciones excluyentes (todas en retroceso) hacia las posiciones de compatibilidad (total o parcial), en incremento en estos últimos años.

Por otra parte, en **caso vasco**, encontramos los siguientes resultados:

TABLA 11

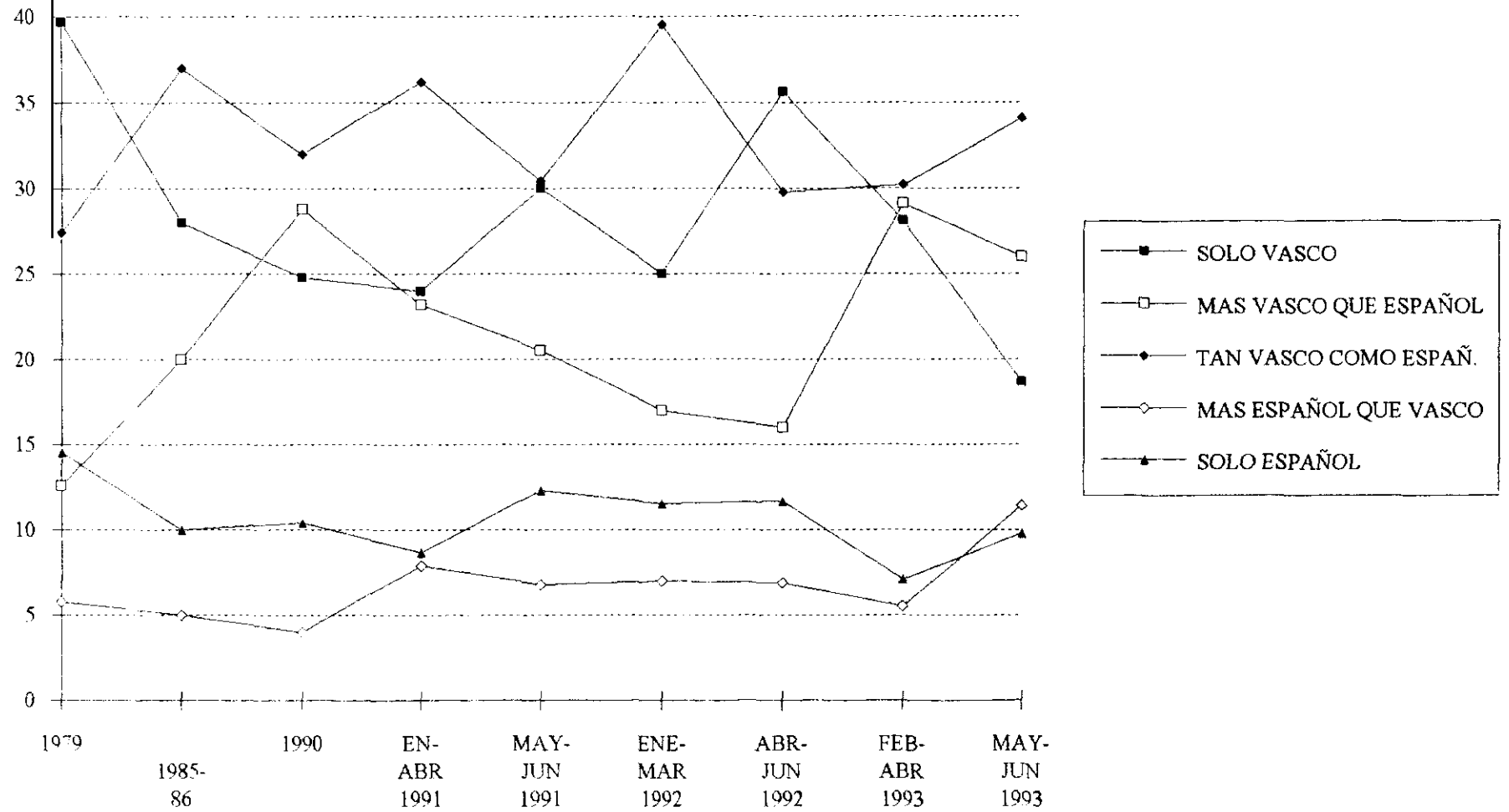
PAIS VASCO										
EVOLUCION TEMPORAL DE LAS RESPUESTAS AL ITEM: "COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES"										
	197 9	198 5-8 6	Dic 119 90	EN- ABR 199 1	MAY -JU N 199 1	ENE- MAR 199 2	ABR- JU N 199 2	FEB ABR 199 3	FEB ABR 199 3	
SOLO VASCO	40	28	25	24	30	25	36	28	19	
MAS VASCO QUE ESPANOL	13	20	29	23	21	17	16	29	26	
TAN VASCO COMO ESPANOL	27	37	32	36	30	40	30	30	34	
MAS ESPAÑOL QUE VASCO	5.8	5	4	7.9	6.8	7	6.9	5.5	11	
SOLO ESPAÑOL	15	10	10	8.7	12	12	12	7.1	9.8	

FUENTE: Datos 1978: datos del estudio post-referéndum, extraído de J.J.LINZ, 1986 (no figuran los NS/NC, ni el N total). Datos de 1985-86: L.MORENO (1993) Ponencia... (no figura el N total)
Datos de 1990-1993: CIRES 1990-1993 (elaboración propia)

²⁸ Ver, por ejemplo, El País, El Mundo, etc en la segunda semana del mes de Septiembre de 1991.

GRAFICO Nº 2

EVOLUCION DEL ITEM "COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES EN EL PAIS VASCO"



Se puede observar que las fluctuaciones de los posicionamientos son también muy considerables (mayores, incluso, que en el caso catalán). Las dos opciones de compatibilidad total y de exclusividad vasca son claramente las opciones hegemónicas, adquiriendo mayor importancia la exclusividad vasca en la época de la transición política, así como en el segundo trimestre de 1992 (fenómeno que como se acaba de comentar para el caso catalán coincide con el rebrote de los nacionalismos en los países bálticos y en Europa del Este). Esta exclusividad encuentra su punto de mayor retroceso en el momento actual (mayo-Junio de 1993), al mismo tiempo que se incrementan los posicionamientos más moderados (más vasco que español) desde mitad de 1992 y las opciones españolistas (a mitad de 1993). La compatibilidad en la identificación muestra una tendencia general al ascenso (coincidiendo asimismo y de forma entrecruzada, con la tendencia general, en el País Vasco, hacia el tránsito de posicionamientos (desde el período de la transición y, especialmente, la mitad de los años 80), desde un tipo de identidad de tipo prioritariamente étnico, hacia un tipo cívico-territorial de identificación). En este proceso, la exclusividad identitaria presenta una tendencia general descendente. En 1975 nos encontramos en el País Vasco con una situación mucho más radicalizada que la actual, ya que el porcentaje de los que entonces se consideraban también exclusivamente españoles ascendía a un 15% de la población, con una distancia de más de cinco puntos de ésta misma identificación exclusivista a mediados de 1993 (9.8%). De todas formas, el porcentaje de los que se consideran en algún sentido más vascos que españoles (agregando los de respuesta "sólo vascos" y "más vascos que españoles") permanece prácticamente idéntico en 1975 y en 1993 (52,3% en 1975 y 57% en los primeros meses de 1993 o 45% en Mayo-Junio de 1993), observando de esta manera que el principal cambio en el caso del País Vasco no se ha producido desde la exclusividad vasca hacia la compatibilidad total, sino desde la identificación radical (vasquismo excluyente) a una de tipo más moderada, que incluye algún tipo de reconocimiento y de inclusión de identificación española (no obstante, vasca).

Las diferencias principales entre Cataluña y el País Vasco son, por una parte, la mayor presencia de porcentajes de identidad dual a lo largo de todo el período en Cataluña y la mayor presencia de posiciones exclusivistas en el País Vasco, también a lo largo de todo el eje temporal que se propone. Por otra parte, la exclusividad de la identificación con la Comunidad Autónoma en Cataluña adquiere una forma y evolución similar a la exclusividad

española en el País Vasco, situándose ambas con porcentajes relativamente bajos.

En resumen, en la comparación de los cortes temporales realizados en relación al tema de la compatibilidad de identidades, tenemos que:

-en Cataluña se ha producido un proceso de disminución en las identificaciones exclusivistas, a favor de un incremento de la compatibilidad de identidades o identificaciones duales (con diferente intensidad según el contexto socioeconómico -entre otros factores-)

-la tendencia en el País Vasco es el cambio hacia una moderación en los posicionamientos más nacionalistas vascos radicales, si bien el grado de vasquismo subjetivo permanece aproximadamente con una constante intensidad. (con un cierto descenso a mediados de 1993)

III.3.3.c. *Valoración de diferentes instituciones*

La identificación nacional, se relaciona obviamente con la valoración que se tiene de diferentes instituciones, tanto de ámbito estatal como comunitario. Para contextualizar estas valoraciones que se presentan, se oferta en este apartado, una panorámica de valoraciones a diferentes instituciones, a partir de las medias de las puntuaciones (con valores que oscilaban entre 1 y 10) que los entrevistados atribuyen a diferentes instituciones que se les presentan. Se adjunta asimismo el porcentaje de personas que han efectuado una valoración (del tipo que sea) de tales instituciones.

TABLA 12: VALORACION DE DIFERENTES INSTITUCIONES

CATALUÑA			PAIS VASCO		
	% DE PERSONAS QUE VALORAN	MEDIA		% DE PERSONAS QUE VALORAN	MEDIA
CORONA	83	6.3	GOBIERNO DE LA C.A.	79	5.6
GOBIERNO DE LA C.A.	75	6.1	AYUNTAMIENTO	80	5.5
DEFENSOR DEL PUEBLO	88	6.1	DEFENSOR DEL PUEBLO	67	5.2
AYUNTAMIENTO	88	5.9	SINDICATOS	72	5.2
TRIBUNAL CONSTITUC.	69	5.8	TRIBUNAL CONSTITUC.	60	4.6
GOBIER. DE LA NACION	87	5.6	IGLESIA	79	4.5
CONGRESO	76	5.3	CORONA	75	4.4
SINDICATOS	80	5.2	GOBIER. DE LA NACION	77	4.3
SENADO	71	5.0	CONGRESO	70	4.3
C. P. G. JUDICIAL	63	5.0	ORG. EMPRESARIALES	58	4.1
F. A. S.	83	4.8	C. P. G. JUDICIAL	50	4.1
ORG. EMPRESARIALES	65	4.6	PARTIDOS POLITICOS	72	4.0
IGLESIA	82	4.5	SENADO	61	3.9
PARTIDOS POLITICOS	79	4.4	F. A. S.	73	3.1

FUENTE: Cires (1992) *La realidad social en España* BBV-BBK-Caja Madrid. Bilbao 1992. p.607

En primer lugar podemos advertir que, en general, el grado de valoración (y por tanto cierta implicación) es bastante más alto en Cataluña que en el País Vasco. Vemos, asimismo, que las puntuaciones de valoración son mucho menores en el País Vasco que en Cataluña, en términos generales, desde la institución más valorada a la menos.

El orden de valoración es también diferente en ambos casos, siendo la Corona y el Gobierno de la Comunidad Autónoma, las instituciones más valoradas en Cataluña, y la Iglesia y los Partidos políticos, los menos valorados (puntuados de hecho negativamente puesto que su puntuación media queda por debajo del 5). En el País Vasco las instituciones más valoradas (si bien, no con gran intensidad) son las instituciones de gobierno estrictamente vascas (Gobierno de su Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento). Las menos valoradas son el Senado (escasa valoración de la participación territorial en el Gobierno de la Nación) y las Fuerzas Armadas, por la ya tradicional vivencia de "ocupación" por parte de las fuerzas de Seguridad del Estado y las Fuerzas Armadas en el País Vasco, por amplios sectores de la población en dicha comunidad. La Iglesia ocupa un lugar más importante, en relación al resto de las instituciones en el caso vasco que en el catalán. Se observa asimismo, que pese a que la valoración de los partidos políticos es menor en el País Vasco que en Cataluña (media de 4.0 frente a 4.4), el lugar que ambas categorías ocupan en la jerarquía de valoraciones de diferentes instituciones es de mayor importancia en el País Vasco que en Cataluña. En esta última comunidad ocupa el último lugar (14º) mientras que en el País Vasco se encuentra en el 12º lugar.

Las mayores discrepancias entre Cataluña y el País Vasco se observan en la valoración del Gobierno de la Nación, con altos porcentajes de valoración positiva en Cataluña y altos porcentajes de valoración negativa y de no respuesta en el País Vasco.

III.3.4. VALORACIONES DE CARACTER MAS ERICTAMENTE POLITICO

Se ha hecho un apartado especial para aquellas valoraciones de carácter más directamente político (lo cual no quiere decir que todas las cuestiones analizadas

anteriormente no tengan implicaciones políticas)²⁹. Nos referimos a cuestiones que indagan, directamente, acerca de los posicionamientos políticos concretos como, por ejemplo, situarse en una escala de nacionalismo, señalar la forma de gobierno deseada, simpatía hacia ciertos partidos políticos, etc.

III.3.4.a. *Opción de nacionalidad. Evolución*

Si en lugar de identificación con diferentes entidades político-territoriales, o valoración de las mismas se pregunta concretamente por el deseo de nacionalidad de los entrevistados, medido a través de la pregunta "¿si en su pasaporte tuviera la posibilidad de elegir, usted se declararía ciudadano de: -la Comunidad Autónoma correspondiente, -de España, -de Europa o -de Otra?³⁰. La distribución de los posicionamientos ante este ítem, en las comunidades que nos ocupan, son:

TABLA 13: NACIONALIDAD DESEADA PARA EL PASAPORTE

	CATALUÑA	PAIS VASCO
-Su C. Autónoma	33.4	45.3
-España	47.3	36.5
-Europa	10.8	9.1
-Otro y NS/NC	8.5	9.1
TOTAL	4374	1899

FUENTE: CIRES datos 1990-1993 (elaboración propia)

A través de esta pregunta puede hacerse más concreta esa identidad nacional, al hacerse referencia al deseo de adquisición de nacionalidad, en tanto que el pasaporte es un documento acreditativo de nacionalidad y ciudadanía.

Se puede comprobar cómo la opción mayoritaria es la nacionalidad española en el caso catalán y la vasca en el del País Vasco. Hay que considerar, no obstante, en Cataluña un notable porcentaje de personas (33.4%) que optan por la nacionalidad catalana (en el

²⁹ implicaciones políticas inevitablemente presentes en todos los aspectos relacionados con la nación y el nacionalismo, ya que como se ha hecho explícito en apartados anteriores, entendemos por nación el tipo de entidad que hace referencia a una comunidad concreta que aúna simultáneamente elementos políticos y culturales.

³⁰ este ítem aparece también en el cuestionario núcleo -común para todos los meses- de CIRES

pasaporte), que se aproxima a ese 32.1% de personas que en Cataluña se autocategorizaron como 'sólo catalanes' o 'más catalanes que españoles'. Parece que la opción por la ciudadanía catalana no se traduce automáticamente en exclusión de la identificación y pertenencia a España, en esta comunidad. Hay un porcentaje de un 10.8% de personas que optan por la ciudadanía europea, que constituye un porcentaje relativamente bajo si tenemos en cuenta su realidad 'fáctica'. En el caso del País Vasco, la opción mayoritaria es la de la ciudadanía vasca con un 45.3% de entrevistados que optan por esta posibilidad (realmente próximo a ese 46.4% de respuestas en que los entrevistados se autocalificaron como 'solamente vascos' o 'más vascos que españoles'. Parece encontrarse una importante congruencia entre estos dos items que miden cosas diferentes pero estrechamente relacionadas (compatibilidad de identidades y deseo de ciudadanía). La opción de identificación con Europa presenta también un porcentaje muy bajo, incluso algo menor que en el caso catalán.

Pasemos a contemplar nuevamente la estabilidad de este tipo de posicionamientos y las tendencias recientes de evolución, introduciendo el tiempo como contexto de las opciones de ciudadanía. En las tablas 14 y 15 se muestra la evolución entre 1990 y 1993, y se puede ver esta evolución en los gráficos 3 y 4.

TABLA 14

CATALUÑA								
EVOLUCION TEMPORAL DE LAS RESPUESTAS AL ITEM: "NACIONALIDAD DESEADA PARA EL PASAPORTE"								
	OCT-NO V 1990	EN-ABR 1991	MAY-JU N 1991	ENE-MA R 1992	ABR-JU L 1992	FEB-AB 1993	MAY-JU 1993	
DE SU C.A.	29	31	40	30	35	31	33	
ESPAÑOLA	50	50	42	45	48	48	54	
EUROPEA	13	8.8	10	16	10	11	7.8	
NS-NC	8.6	11	7.5	8.2	7.4	10	5	
N TOTAL	385	764	925	572	567	586	383	

FUENTE: Datos agregados de CIRES. 1990-1993 (elaboración propia)

Vemos cómo en **Cataluña** crece ligeramente la opción de la ciudadanía española, al mismo tiempo que también encontramos una suave tendencia a incrementarse la opción de ciudadanía de la Comunidad catalana. Hay un momento álgido de opción de ciudadanía catalana (y ligera caída de la opción española) los primeros meses de 1991 (coincidiendo con la explosión de los nacionalismos a escala mundial), que desciende rápidamente hasta

porcentajes medios que rondan el 30% al final del mismo año, para mantenerse en estos márgenes hasta el momento actual. La opción por Europa es muy estable, produciéndose un ligero descenso al entrar en 1993 (que parece responder al comienzo de la crisis de los proyectos de unión europea en la que todavía estamos inmersos).

En relación al **caso vasco**, tenemos los siguientes porcentajes:

TABLA 15

PAIS VASCO								
EVOLUCION TEMPORAL DE LAS RESPUESTAS AL ITEM: "NACIONALIDAD DESEADA PARA EL PASAPORTE"								
		OCT-NO V 1990	EN-ABR 1991	MAY-JU L 1991	ENE-MA R 1992	ABR-JU N 1992	FEB-AB 1993	MAY-JU N 1993
DE SU C.A.		53	50	46	38	48	47	38
ESPAÑOLA		31	33	36	51	38	34	29
EUROPEA		8	9	9.5	5.3	4.9	12	17
NS-NC		7.3	8.3	8.8	6.3	9.3	7.2	15
N TOTAL		138	277	661	206	204	207	136

FUENTE: Datos agregados de CIRES, 1990-1993 (elaboración propia)

Se puede observar la gran importancia de la inestabilidad de los posicionamientos en el País Vasco (mucho mayor que en el caso catalán) para las opciones española, y de la propia Comunidad Autónoma. Entre éstas, las posiciones más estables son las de opción por la ciudadanía vasca que pese a los altibajos se mantiene oscilando siempre en torno al 42% , con una tendencia general a decrecer. La opción de la ciudadanía española presenta un momento de arranque (1990) bajo, ascendiendo hasta 1992 y descendiendo desde entonces gradualmente, hasta presentar los porcentajes más modestos a mediados de 1993. Excepto en algunos momentos de 1992 la opción por la nacionalidad española se mantiene continuamente por debajo de la de la ciudadanía vasca. Solamente la opción por Europa y la no respuesta presentan evoluciones ascendentes. Parece obedecer a una resolución de las tensiones provocadas por la bipolaridad nacionalismo/españolismo, a través de las opciones supranacionales, o de la inhibición de la respuesta. No obstante la tendencia evolutiva de la elección de ciudadanía europea se mueve en unos márgenes sumamente estrechos (con excepción de los resultados ascendentes obtenidos para el 2º trimestre de 1993 -fenómeno inverso a lo que vimos para el caso catalán-).

GRAFICO Nº 3: EVOLUCION DEL ITEM "OPCION DE CIUDADANIA EN CATALUÑA".

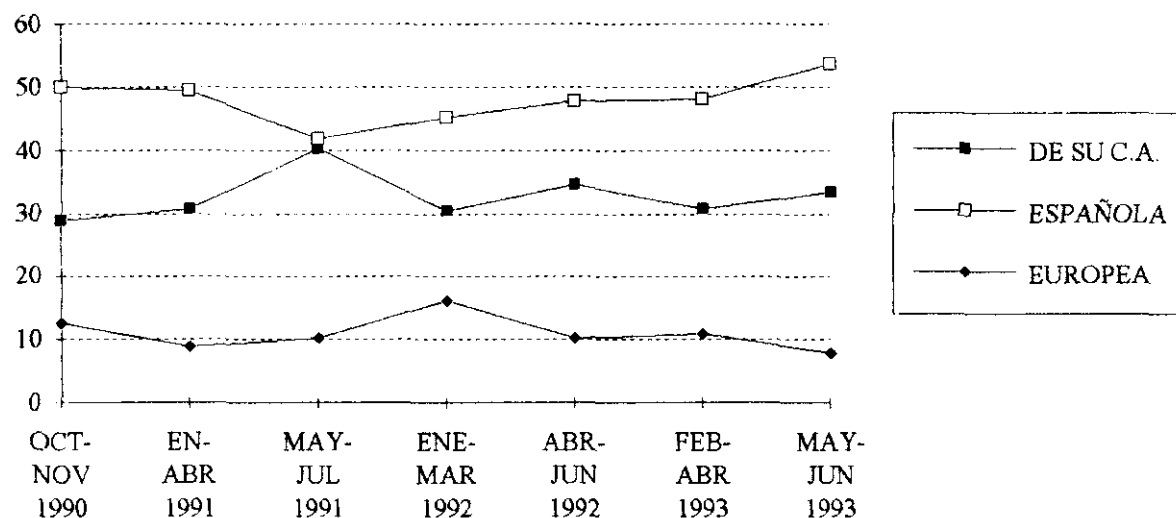
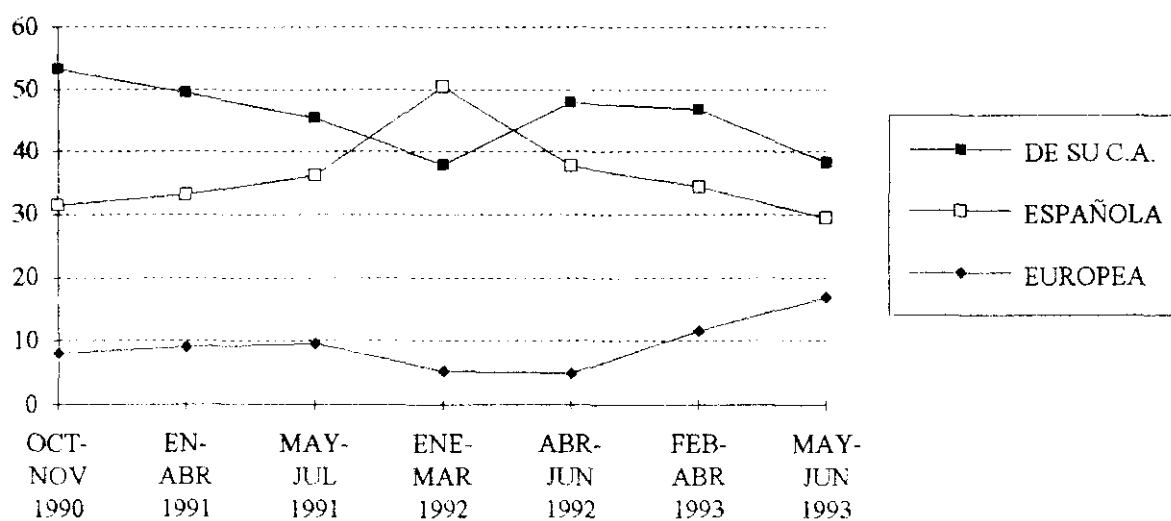


GRAFICO Nº 4: EVOLUCION DEL ITEM "OPCION DE CIUDADANIA EN EL PAIS VASCO".



En la evolución de los diferentes ítems que se han analizado, así como de éste último, se puede observar la coincidencia de resultados, en el sentido de un menor nacionalismo radical y exclusivismo vasco a partir de mediados de 1993.

III.3.4.b. *Grado de nacionalismo*

Pese a lo polisémico del término "nacionalista", y la dificultad de su cuantificación, resulta interesante analizar (aunque no podamos acatar la precisión del dato) cómo se ubica la población frente a este calificativo ("nacionalista"), tan de uso cotidiano. Como señala para el caso vasco F.J.LLera,

"se ha advertido mil veces de la relatividad de este tipo de escalas, dada la gran cantidad de criterios y circunstancias que habrían de funcionar en la mente de los entrevistados a la hora de definir su posición ideológica en cada una de las dimensiones; sin embargo, siguen siendo útiles desde el punto de vista operativo, de una aproximación cuantificada al funcionamiento de tales mecanismos en el comportamiento político. (...). Alguien podría decir o suponer que no tiene sentido medir el grado de nacionalismo manifestado por nuestra población, puesto que datos tan evidentes como las elecciones permiten dicotomizar la población en 'nacionalistas' y 'no-nacionalistas', por ejemplo. No obstante, esta objeción tendría una gran dosis de simplismo, ya que ni todos los que votan opciones nacionalistas son igualmente nacionalistas, ni todos los que votan opciones no-nacionalistas están exentos de manifestar, de algún modo, o en algún grado, su identidad nacional" (LLera, 1986:141).

De esta forma resulta de gran relevancia diferenciar la intensidad de tal nacionalismo en una escala, que si bien hace abstracción de la complejidad de fenómenos que encierra, si nos sirve para recoger y posicionar a la población utilizando, además, términos comúnmente usados por la población a la que se interroga (mayor o menor nacionalismo de las personas, de los partidos, de las políticas, etc)³¹.

La pregunta que nos va a permitir fijar cuantitativamente estas distribuciones de

³¹ las personas se enfrentan comúnmente ante estas disyuntivas. En esta ocasión, se extrae un 'trozo de discurso' de circulación 'cotidiana' y se les pide a los sujetos que se posicionen, sin saber exactamente los significados que los términos usados encierran para los entrevistados.

posicionamientos fue realizada en CIRES en la investigación de Cultura política (1991), y su texto era: "En una escala de 0 a 10 puntos, donde 0 significa muy nacionalista y 10 muy españolista, ¿dónde se colocaría usted?"³². Las respuestas obtenidas se distribuyen de la siguiente forma:

TABLA 16: GRADO DE NACIONALISMO

	CATALUÑA	PAIS VASCO
0 MUY NAC	6.2	13.7
1	4.5	8.6
2	9.5	5.0
3	8.4	9.5
4	6.5	4.2
5	18.5	19.8
6	6.2	4.8
7	4.9	3.2
8	5.0	3.2
9	3.7	1.1
10 MUY ESP	13.8	11.8
11 NS/NC	12.9	15.0
TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES JUNIO 1991 (elaboración propia)

Se puede observar cómo es el **País Vasco**, la Comunidad Autónoma que presenta mayor grado de radicalismo en cuanto a los posicionamientos aquí llamados 'nacionalistas'. Hay un 13.7% de entrevistados en esta comunidad que se consideran muy nacionalistas. El porcentaje de nacionalistas, sin diferenciar la gradación de tal nacionalismo en la Comunidad vasca asciende a un 41% de los entrevistados. Se observa también que el porcentaje de los muy españolistas, tiene un considerable peso (11.8%). Estos porcentajes, relativamente importantes, que aparecen en las opciones extremas de la escala adquieren gran importancia si consideramos la tendencia general, en este tipo de escalas a optar por posiciones centrales, más moderadas y huir de los extremos (Morales, 1988), lo cual nos pone de relieve la hiperpolitización y extremismo que en este contexto de ubicación en términos de nacionalismo, caracteriza al País Vasco.

En Cataluña, se observa que aunque el grado de nacionalismo manifestado, es

³² de nuevo, volvemos a encontrar un importante problema en la formulación de este ítem que opone nacionalismo frente a españolismo (como si el españolismo no fuera nacionalismo). No obstante los semas así formulados son de uso tan corriente que no parece quedar mucho espacio a la ambigüedad.

considerable, la intensidad de tales posicionamientos es mucho más moderada que en el caso de País Vasco. Tenemos un 6.2% que se declaran muy nacionalistas, frente a un 13.8% que se posicionan en la opción que representa a los muy españolistas. El españolismo extremo, no obstante, es incluso mayor que en el caso vasco. El resto de los entrevistados, se posicionan en opciones de mayor moderación, si bien, el sector nacionalista, llega a alcanzar el 35.1% de la población.

III.3.4.c. *Forma de Estado conveniente para su comunidad autónoma*

En este apartado se pretende indagar en torno a las consecuencias políticas derivadas de los posicionamientos mencionados, concretado en la forma de Estado que se considera más conveniente para la Comunidad Autónoma de que se trate en cada caso. Esta, puede considerarse, a efectos de pragmatismo político, la pregunta más relevante (junto con la traducción de los posicionamientos identitarios en voto político), en tanto en cuanto atiende a la estructura misma del Estado y a la forma que se considera conveniente, que éste debe adoptar. Como se pregunta por la conveniencia de diferentes situaciones para los intereses de su comunidad, de este ítem podemos extraer los posicionamientos más pragmáticos en relación a las ubicaciones políticas concretos.

La pregunta que se realizó (en la investigación CIRES en el mes de Junio sobre cultura Política) fue: "Imagine que se convocase un referéndum mañana en el que tuviera que elegir la forma de gobierno más conveniente para los intereses de su Comunidad Autónoma ¿cuál de las siguientes opciones elegiría?"³³.

La distribución de frecuencias obtenida es la siguiente:

.....

³³ De nuevo, hay que señalar la escasa atención que se presta a la formulación de los ítems de la encuesta. En esta ocasión se pregunta acerca de la 'forma de gobierno' más conveniente, cuando se debería preguntar la forma de Estado, teniendo siempre bien presente las diferencias existentes entre Estado y Gobierno.

TABLA 17: FORMA DE GOBIERNO (?) CONVENIENTE PARA SU COMUNIDAD³⁴

	CATALUÑA	PAIS VASCO
-más centralizada	4.9	4.0
-división como ahora	21.6	30.3
-más descentralizada	27.8	27.4
-Estado federal	14.2	11.4
-Independencia	11.9	14.1
-Ns/nc	20.2	12.6
TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES junio 1991 (elaboración propia)

Se observa, pues, cómo los mayores porcentajes se concentran en las opciones "división como la actual" y "forma más descentralizada de gobierno". En Cataluña aparece un menor porcentaje de acuerdo con que la situación de división actual en Comunidades Autónomas les beneficie (sólo un 21.6% eligen esta opción) y, sin embargo, optan en mayor medida por una forma más descentralizada o incluso el estado federal (hay que recordar la ya mencionada tradición de pensamiento federalista en Cataluña). La opción independentista es elegida por un escaso 12% de la población, mientras que la no respuesta a este ítem presenta un anómalo (en relación a las medias de no respuesta a otros ítems en Cataluña) elevado porcentaje (20.2% de personas que no saben o no contestan al tipo de forma política que sería más conveniente para los intereses de su comunidad; pone de manifiesto un importante desconcierto en torno a esta cuestión).

En el caso vasco, la independencia es elegida por un 14.1% de la población, siguiendo las pautas vistas y conocidas de mayor independentismo. Relacionándolo con ese 30.4% que se decanta por la forma actual de división territorial y con ese también importante porcentaje de opciones federalistas (11.4%) nos podemos hacer una idea del actual conflicto y polaridad ideológica al que se asiste en la sociedad vasca. Con estos resultados puede constatar de nuevo la relación de "doble vínculo" existente en un importante sector en el País Vasco respecto a la opción por una forma de Estado. Pese a que la identificación y la autoadscripción se realiza fundamentalmente en relación a su Comunidad Autónoma y en los términos nacionales que ella marca, cuando se pregunta por la conveniencia de una opción de Estado cara a los intereses de la propia Comunidad Autónoma, la opción es

³⁴ Volvemos a recordar que debería ser forma de "Estado" y no de "Gobierno".

mayoritariamente la de una división autonómica como la actual, y sólo un pequeño porcentaje de un 14.1% (bastante aproximado al porcentaje de esta opción para el caso catalán) eligen la posibilidad de la independencia. En un apartado posterior se tratará el tema desde el punto de vista del **deseo** de independencia, más que de su **conveniencia** que es lo que aquí básicamente se contempla.

III.3.4.d. *Deseos de independencia*

Si bien *cifrar* un deseo es prácticamente imposible y se realiza de forma diferencial según los grupos y los sujetos, volvemos a recurrir al criterio de la cuantificación cara a obtener la distribución -en términos de extensión-de las actitudes que se pretenden investigar.

La pregunta que nos sirve de fuente para obtener esta distribución está contenida en la investigación de CIRES de Junio sobre Cultura política. Está formulada en los siguientes términos: "En una escala de 0 a 10 cómo definiría sus deseos de independencia para esta C.A., donde el 0 indica mínimos deseos y el 10 los máximos deseos de independencia?". La distribución de porcentajes que se obtiene es la siguiente:

TABLA 18: DESEOS DE INDEPENDENCIA

	CATALUÑA	PAIS VASCO
0 MINIMOS	13.2	13.0
1	1.7	2.5
2	4.3	4.2
3	4.5	4.2
4	4.5	2.5
5	16.8	21.5
6	10.3	6.7
7	7.3	7.4
8	10.6	9.5
9	5.0	3.4
10 MAXIMOS	9.9	11.0
11 NS/NC	12.0	14.1
TOTAL	536	525

FUENTE: CIRES. junio 1991 (elaboración propia)

Destaca, en relación a estos resultados, la importante polarización de opiniones en el caso del País Vasco, encontrándonos con considerables porcentajes en los dos extremos de

la escala (vuelve a traer a colación el anterior conflicto al que antes se hacía referencia). De nuevo, se pone de manifiesto cómo en el caso de Cataluña, los posicionamientos, tanto en un sentido como en el contrario, son algo más moderados, aunque la diferencia con los resultados en el País Vasco no es muy grande. En ambos casos se observa que la suma de los porcentajes de todos aquellos que se autoubican en las posiciones que implican algún grado de independentismo (a partir del punto medio de la escala que es el 5) es mucho mayor que el porcentaje de aquellos que consideran que la forma de gobierno más conveniente para los intereses de su comunidad sea la independencia (pregunta que fue contemplada en el apartado anterior). Esta diferencia vuelve a poner de relieve la existencia de discrepancias, especialmente en el caso vasco, entre deseos de independencia y percepción de la conveniencia de la misma).

III.3.5. COMPORTAMIENTO POLITICO. RESULTADOS ELECTORALES. EVOLUCION

Si lo que veníamos tratando de medir respondía básicamente a intentos de aproximación más o menos certera de la cuantificación de actitudes y opiniones, en este apartado en concreto nos atenemos a cifras constatables (y perfectamente medidas, ya que sobre ellas se basa la mayor parte del funcionamiento del sistema político), de un tipo de comportamiento (realizado ya, y por lo tanto observable, medible y cifrable). Es en este tipo de medida donde es posible usar las técnicas de análisis estadístico con mayor fiabilidad, ya que la precisión del dato alcanza una importancia muy considerable (López Pina, 1970; Romero y col, 1980; Alonso, 1993).

Presentaremos a continuación una tabla en la que figuran los resultados electorales de las diferentes convocatorias a elecciones (Generales y Autonómicas) celebradas en España y en estas comunidades desde 1977. Se ofrecen datos de resultados de elecciones tanto Generales como Autonómicas para poder, así, ver la magnitud de la variabilidad del voto.

Veamos las tablas con datos precisos de resultados electorales, así como la representación gráfica de los mismos (se presenta también un gráfico en el que se comparan los porcentajes de abstención, y uno en el que se muestran las diferencias entre el voto a

partidos nacionalistas mayoritarios, y partidos no nacionalistas -ver Tablas 19 y 20, y los gráficos del 5 al 10-).

TABLA 19.³⁵

EVOLUCION DEL VOTO EN CATALUÑA										
	GEN-1977	GEN-1979	AUT-1980	GEN-1982	AUT-1984	GEN-1986	AUT-1988	GEN-1989	AUT-1992	GEN-1993
PSC-PSOE	28.6	29.7	22.3	45.8	29.9	41	29.8	35.6	27.6	34.9
CIU-CDG-PDC-UDC	22.6	16.4	27.7	22.5	46.6	32	45.7	32.7	46.2	31.8
UCD	16.9	19.4	10.5	4.63	0	4.12	3.83	4.32	0.91	0.75
PSUC-PCE-IU-IC	18.3	17.4	18.7	4.61	5.55	3.91	7.76	7.33	6.5	7.46
ERC-EC	4.72	4.18	8.86	4.02	4.38	2.67	4.14	2.68	7.96	5.1
AP-PP-CD	3.55	3.65	0.14	14.7	2.37	11.4	5.31	10.6	5.97	17
RESTO	5.4	9.39	11.8	3.77	11.2	4.9	3.46	6.76	4.92	2.96
ABSTENCION	20.5	32.4	37.9	19.2	36	31.1	40.8	32.4	45.1	24.6
DIFERENCIAS DE VOTO NACIONALISTAS-NO NACIONALISTAS										
	GEN-1977	GEN-1979	AUT-1980	GEN-1982	AUT-1984	GEN-1986	AUT-1988	GEN-1989	AUT-1992	GEN-1993
NACIONALISTAS	27.3	20.6	36.5	26.5	50.9	34.7	49.9	35.4	54.2	36.9
NO NACIONALISTAS	67.3	70.1	51.7	69.7	37.9	60.4	46.7	57.9	40.9	60.1
RESTO	5.4	9.39	11.8	3.77	11.2	4.9	3.46	6.76	4.92	2.96
ABSTENCION	20.5	32.4	37.9	19.2	36	31.1	40.8	32.4	45.1	24.6

FUENTE : Dirección General de Política Interior. Subdirección General de procesos electorales. Ministerio del Interior.

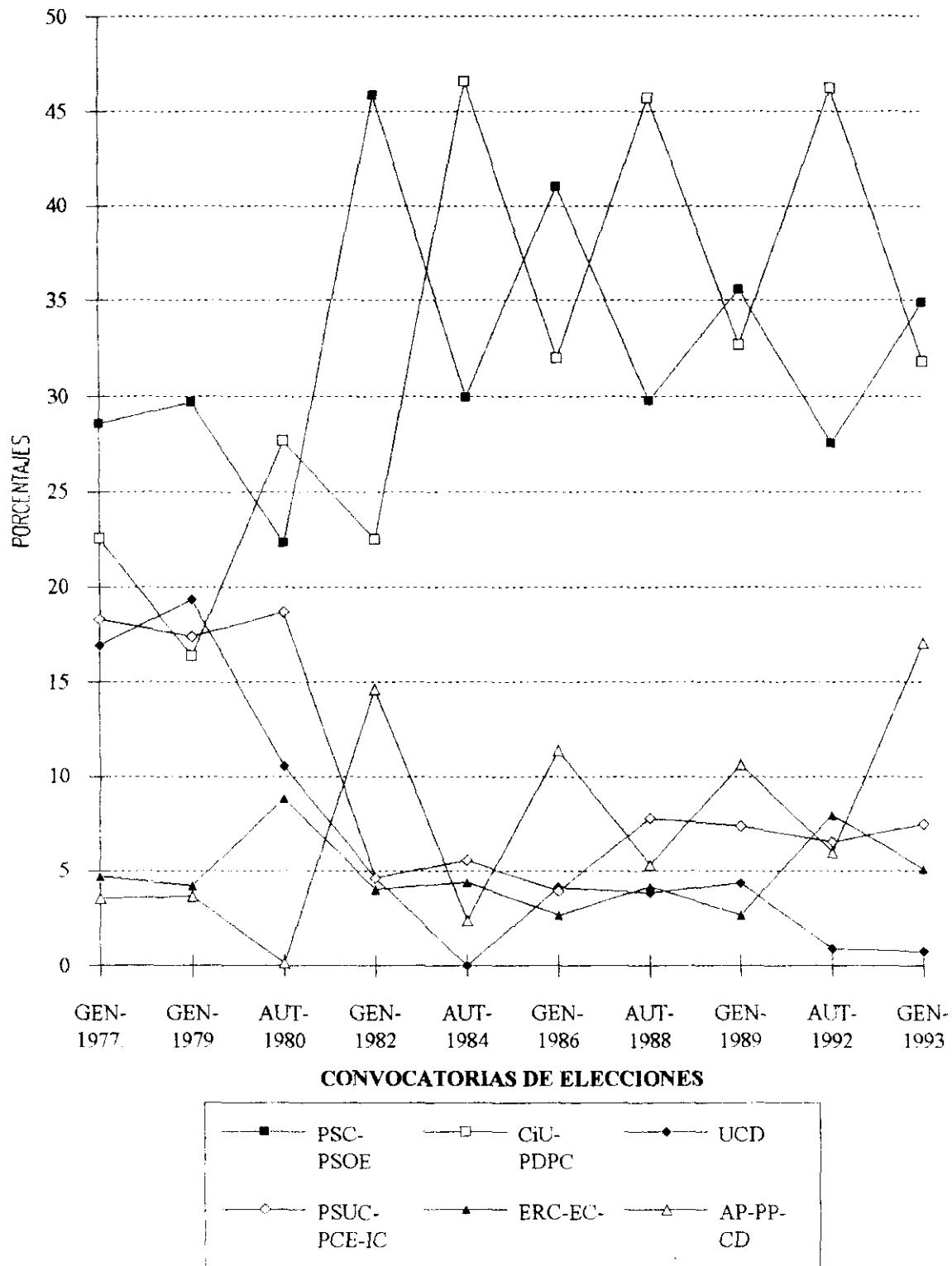
En primer lugar, cabe destacar la mayor variabilidad del voto y mayores oscilaciones de las opciones políticas que aquellas que se observaron para alguno de los ítems actitudinales. Puede así, ponerse de manifiesto la mencionada y discutida diferencialidad y distancia existente entre actitudes generales y comportamientos.

El mayor tamaño de las oscilaciones del voto a partidos políticos (en relación a los otros ítems actitudinales, anteriormente analizados) puede deberse en gran medida a la **importancia del factor estratégico** en dicho comportamiento electoral.

³⁵ Porcentajes sobre los votos válidos, no sobre el total censal

GRAFICO Nº 5

EVOLUCION DEL VOTO EN CATALUÑA



CATALUÑA

GRAFICO Nº 6: PORCENTAJES DE ABSTENCION.

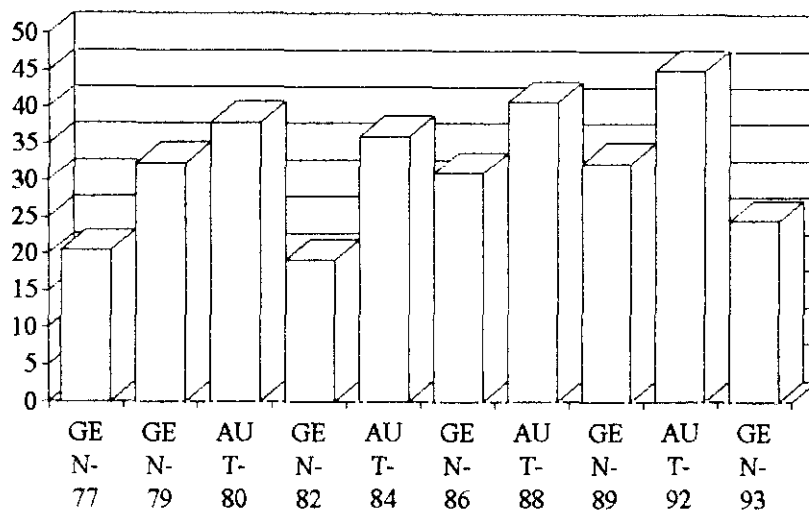
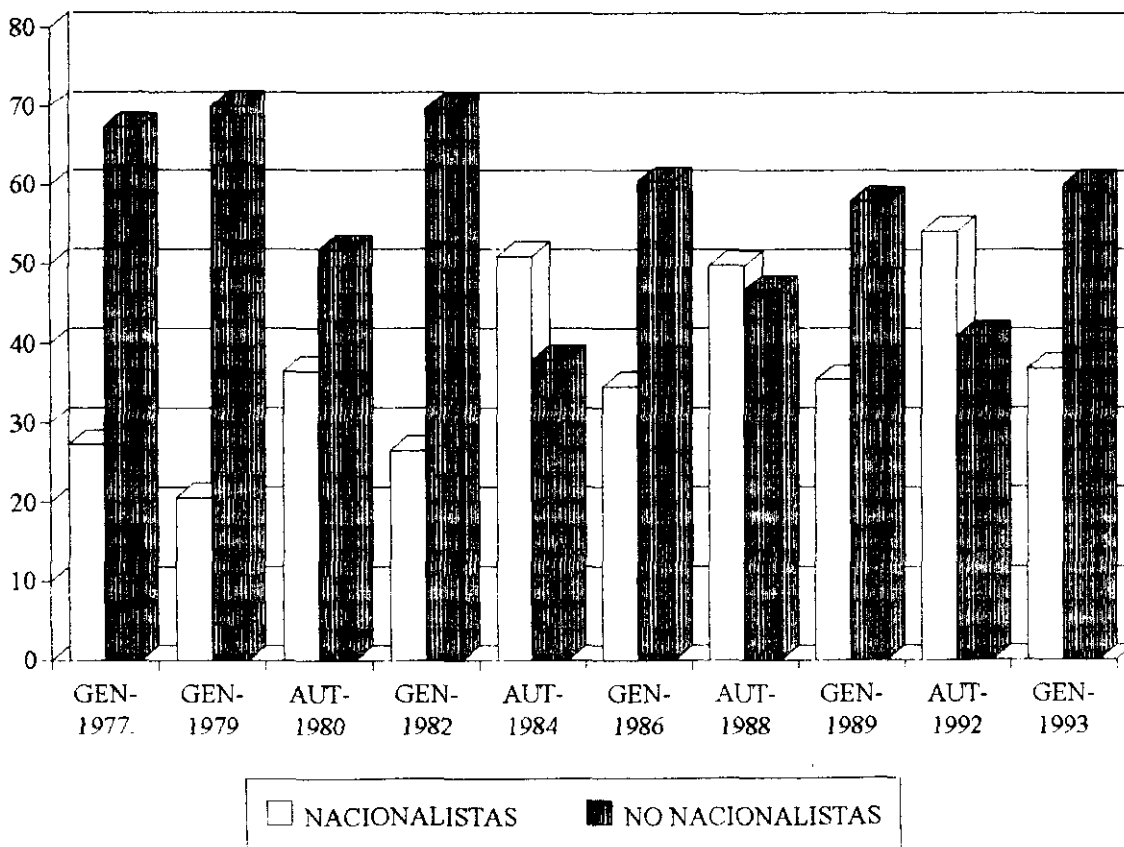


GRAFICO Nº 7: COMPARACION DEL VOTO A PARTIDOS NACIONALISTAS Y NO NACIONALISTAS



Vemos que en **Cataluña**, la variabilidad del voto en función del tipo de convocatoria de que se trate, es muy importante. Se puede observar cómo el voto nacionalista (especialmente a CiU y, en alguna medida a ERC) se incrementa de forma considerable en la convocatoria a elecciones para el parlamento catalán, y, cómo este mismo voto, disminuye de manera importante en las Elecciones Generales a favor fundamentalmente del PSC-PSOE y también en buena medida de AP-PP.

Vemos asimismo la importancia de la tendencia a la abstención en las elecciones autonómicas, donde en algunos casos (por ejemplo, Autonómicas de 1992) se aproxima al 50% del electorado (ver gráfico nº 6)³⁶.

En las elecciones Generales el voto se diversifica entre tres opciones PSOE, CiU y PP-AP, mientras que en las autonómicas sólo lo hace prácticamente entre los dos primeros. De todas formas en el gráfico de evolución de estos tipos de voto queda perfectamente visualizada la progresiva tendencia a avanzar hacia un sistema bipartidista consolidado (entre PSOE y CiU) y un resto de partidos minoritarios sin apenas significatividad -excepto para el caso del Partido Popular (anterior AP o CP) en las Generales de 1982 y especialmente en las de 1993 (concretamente los dos momentos álgidos de presentación de las campañas políticas en términos de oposición izquierda-derecha (con lo cual el nacionalismo queda en cierta medida desplazado)-.

Por otra parte tanto Esquerra Republicana de Cataluña como el PSUC, tuvieron su momento clímax en torno a 1980, para descender rápidamente y mantenerse con bajos porcentajes hasta el momento actual (exceptuando el suave ascenso de IU-PSUC en las autonómicas de 1988).

Así pues, los partidos minoritarios con porcentajes bastante estables vienen a actuar como contrapeso al sistema bi-partidista protagonizado por CiU y PSOE-PSC.

Convergència i Unió aparece cada vez más como un partido fuertemente consolidado con una implantación importantísima, especialmente en las elecciones autonómicas donde

³⁶ Una hipótesis que se tratará en el siguiente apartado es si esta mayor tendencia a la abstención en las elecciones autonómicas responde a la inhibición del voto en el caso de los inmigrantes que pudieran desentenderse de la problemática del Gobierno autonómico y dejarlo en manos de la población autóctona (ésto es por lo menos lo que se puso de relieve en el precedente análisis de los discursos localizables en este contexto y lo que ha sido postulado por diversos autores como Laitin y Solé, 1980; Grupo de Sociología Electoral, 1984, etc).

alcanza porcentajes que rondan el 50% del electorado³⁷.

Por otra parte el PSC-PSOE sufre importantes altibajos en función de la coyuntura, alcanzando porcentajes máximos en 1982 (de la misma forma que lo hizo en el resto del Estado español). Desde esta fecha el porcentaje de votos a este partido desciende progresivamente (con pérdidas aún mayores en casos de elecciones autonómicas).

La opción nacionalista más radical (ERC) aumenta su peso en las elecciones autonómicas y disminuye en las generales, en las cuales su voto parece ser absorbido por IU-PSUC o por CiU. A partir de 1986, IU presenta claramente mayores porcentajes que la opción nacionalista de Esquerra Republicana (exceptuando los resultados de las Autonómicas de 1980 en que ambos partidos obtienen porcentajes muy similares. Vemos que cuando la abstención aumenta (especialmente en 1980 y 1992), también lo hace el voto a ERC, lo cual nos pone de manifiesto que no es precisamente éste el sector que más contribuyó a incrementar el grueso de personas que no acudieron a votar.

Si comparamos estrictamente los porcentajes de voto a partidos de cierta entidad, agrupados en nacionalistas y no nacionalistas, vemos la clara hegemonía de los partidos no nacionalistas hasta 1982 (con menor distancia entre ambas opciones en las autonómicas de 1980). A partir de esta fecha comienza el período de alternancia entre los dos bloques uno hegemónico en las elecciones generales y el otro, en las autonómicas.

En el segundo contexto de los que estamos analizando, ésto es, el caso **vasco** los porcentajes de voto que se obtuvieron en las diferentes convocatorias figuran en la tabla 20.

³⁷ hay que recordar que ya a partir de 1979, comenzó la campaña de CiU de descalificación del PSC, tachándolo de 'sucursalista' para arrebatárle así el elevado porcentaje de votos catalanistas con los que contaba (Balcells, 1991:191).

TABLA 20

EVOLUCIÓN DEL VOTO EN EL PAÍS VASCO										
	GEN-1977	GEN-1979	AUT-1980	GEN-1982	AUT-1984	GEN-1986	AUT-1986	GEN-1989	AUT-1990	GEN-1993
PNV-EAJ	29.3	27.6	37.6	31.7	42	27.8	23.5	22.8	28.3	24.1
PSF-PSOE	26.5	19.1	14	29.2	23.1	26.3	21.8	21.1	19.8	24.5
UCD-CDS	12.8	16.9	8.4	1.83	0	5	3.49	3.46	0.65	0.76
AP-UEV-PP	7.11	3.42	4.7	11.6	9.36	10.5	4.81	9.37	8.17	14.7
FI	6.07	8.02	9.68	7.69	7.97	9.08	10.8	8.79	7.72	0
FA	0	0	0	0	0	0	15.7	11.2	11.3	9.85
HB	0	15	16.3	14.7	14.7	17.7	17.3	16.9	18.2	14.6
PCE-IU	4.54	4.59	3.96	1.75	1.39	1.25	0.58	3.01	1.41	6.31
RESTO	13.7	5.48	5.36	1.49	1.55	2.37	2.14	3.45	4.48	5.24
ABSTENCIÓN	22.8	34.1	41.4	20.7	31.5	32.4	30.4	33.1	39	30.3
DIFERENCIAS DE VOTO NACIONALISTAS-NO NACIONALISTAS										
	GEN-1977	GEN-1979	AUT-1980	GEN-1982	AUT-1984	GEN-1986	AUT-1986	GEN-1989	AUT-1990	GEN-1993
NACIONALISTAS	35.4	50.6	63.6	54.1	64.6	54.6	67.2	59.6	65.5	48.5
NO NACIONALISTAS	50.9	43.9	31.1	44.4	33.8	43	30.7	37	30	46.3
P. MINORIT.	13.7	5.48	5.36	1.49	1.55	2.37	2.14	3.45	4.48	5.24
ABSTENCIÓN	22.8	34.1	41.4	20.7	31.5	32.4	30.4	33.1	39	30.3

FUENTE : Dirección General de Política Interior. Subdirección General de procesos electorales. Ministerio del Interior.

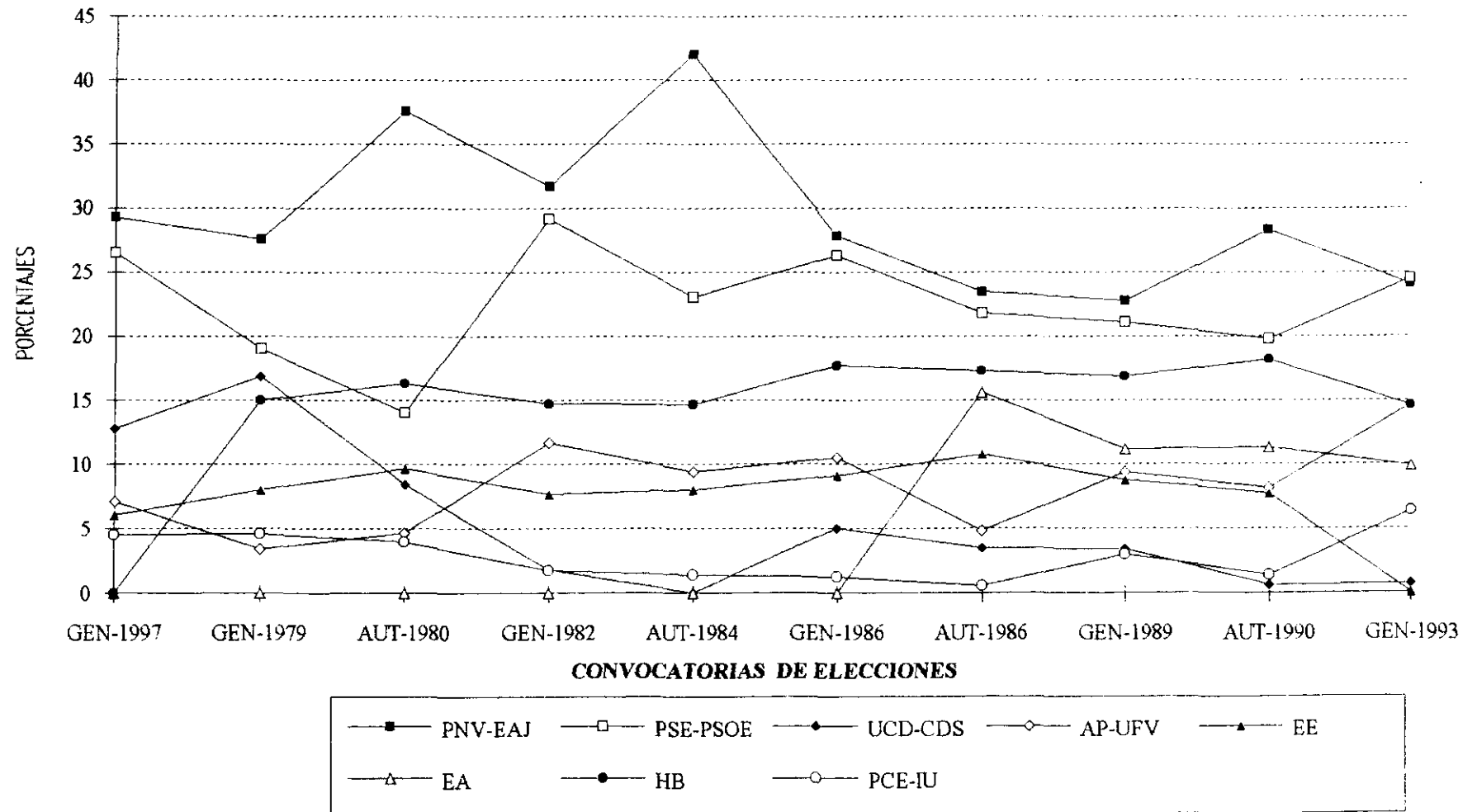
En el País Vasco vemos cómo el voto al PSOE es mucho más estable, si exceptuamos los resultados de las Autonómicas de 1980 en que el voto a esta formación sufre un importante descenso³⁸. Las variaciones de voto entre convocatorias a elecciones Generales y Autonómicas son mucho menores que en el caso catalán. Por otra parte, observamos el incremento, constante en el tiempo, del voto nacionalista hasta 1986, que implica, en palabras de LLera (1984:171) "un avance continuo de las opciones nacionalistas, tanto por desmovilización electoral de un importante contingente humano como por el desarraigo de las opciones estatales". Este desarraigo se comprueba además por el continuo descenso del voto al PSOE (exceptuando los resultados de Junio de 1993)³⁹, por el descenso del voto a AP-PP, así como del voto al PCE-IU (siempre exceptuando el caso de las elecciones de Junio del 93 en el que predomina un importante incremento de las opciones estatales, que puede

³⁸ esta estabilidad puede deberse a que como fue postulado, éste es el voto de los inmigrantes -voto más fiel y escasamente estratégico a diferencia del mismo en el caso catalán-.

³⁹ cuyo ascenso se debe con toda probabilidad a su coalición con E.E.

GRAFICO Nº 8

EVOLUCION DEL VOTO EN EL PAIS VASCO



PAIS VASCO

GRAFICO Nº 9: PORCENTAJES DE ABSTENCION

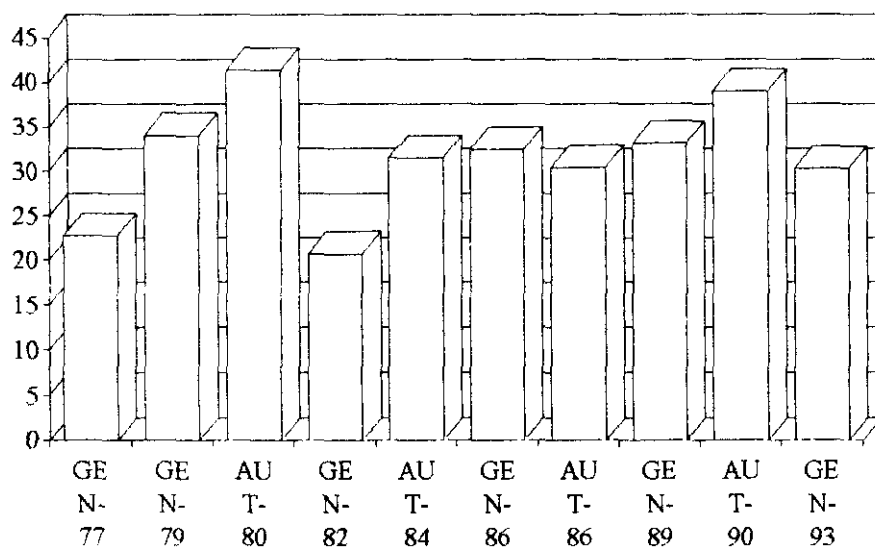
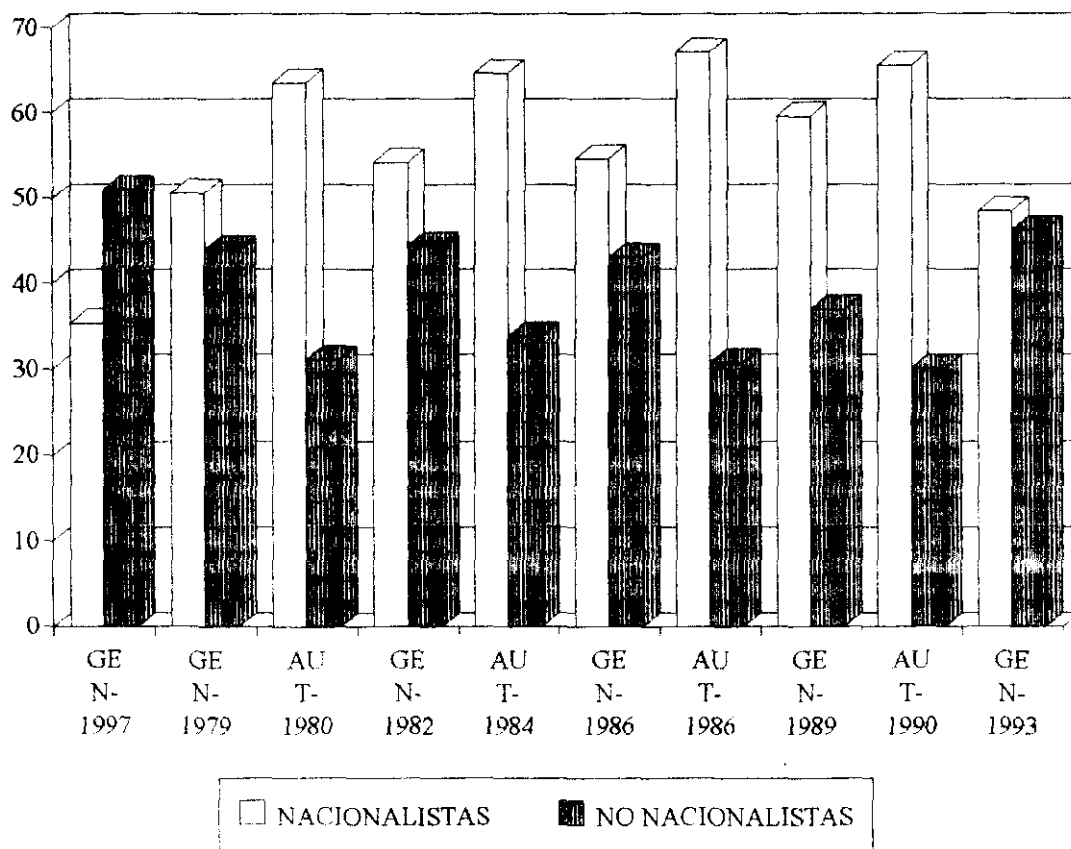


GRAFICO Nº 10: COMPARACIÓN DE VOTO A PARTIDOS NACIONALISTAS Y NO NACIONALISTAS.



responder en buena media a la priorización en la campaña de la dimensión "izquierda-derecha" a costa de otras dimensiones como puede ser la "nacionalista", además de resultar este ascenso congruente con los comportamientos que se han ido observando, de claro descenso de las opciones exclusivistas vascas a favor de las más moderadas y de compatibilidad, a partir de el 2º trimestre de 1993).

Dentro de este gran predominio del nacionalismo en el seno de esta comunidad, vemos cómo se consolida la importancia del nacionalismo moderado hasta 1986 (LLera, 1986:156), alcanzando su punto álgido en las Autonómicas de 1984 (a pesar del proceso de descomposición que ya se había iniciado en el seno del PNV (García de Cortázar y Azcona, 1991:145-146) La fecha 1986⁴⁰ significó el punto de inflexión de la trayectoria ascendente del PNV. A partir de dicha fecha, y con la escisión del PNV (y la aparición de EA), el voto se radicaliza ligeramente (importancia del voto a EA que presenta un programa de carácter más marcadamente nacionalista, y ascenso de HB en las Generales de 1986, las Autonómicas del 86, las Generales del 89 y, especialmente las Autonómicas de 1990)⁴¹. En las elecciones de 1993 el voto a HB vuelve a descender (en términos porcentuales, más como consecuencia del descenso de la abstención, que como reducción del número real de votos).

Por otra parte se confirma la hipótesis de la progresiva cristalización de los espacios políticos de PP-AP y de EE (antes de 1993) como "oposiciones colaterales, que equilibran el sistema de partidos y frenan el riesgo de su polarización política en cualquiera de las dos dimensiones de distanciamiento ideológico" (LLera, 1984:189 y 1986:156), ésto es, la dimensión izquierda- derecha y la dimensión nacionalismo y estatismo (Benedicto y Requena: 1986:19). La tendencia hacia el bipartidismo (PNV-PSOE) que pudiera haberse visto presente desde 1982 hasta 1984, se evapora rápidamente en 1986, continuando hasta la actualidad, una multiplicidad de partidos sin clara hegemonía de ninguno de ellos (en 1993, ningún partido sobrepasa el 25 % de los votos de esta comunidad). El voto a EE aparece como un voto muy estable, así como el voto a HB. EA va progresivamente descendiendo en número de votos desde su éxito en el momento de su aparición en el escenario político vasco en 1986

⁴⁰ momento en el que se realizaron los grupos de discusión de la Parte II de este estudio

⁴¹ H.B. desde 1989 y, especialmente en 1990, "intentó capitalizar la marejada popular provocada por el desplome comunista de la Europa del Este y la seguida radicalización de los nacionalismos soviéticos" (García de Cortázar y Azcona, 1991:150) y que fue seguida de una radicalización paralela de otros partidos nacionalistas hasta llegar a un acuerdo con EE y EA para aprobar el "derecho de autodeterminación" en 1991 (*Ibidem*, 1991:150)

(entonces, con un 15.6% de los votos). Las pequeñas agrupaciones y partidos que hemos denominado minoritarios (agrupadas en lo que hemos llamado resto), presentaban un momento de máxima importancia en 1977, cuando con la transición se produce un importante despliegue de opciones ideológicas y formaciones políticas; este porcentaje se va reduciendo a costa del incremento del bipartidismo PSOE-PNV (LLera,1984:186) y vuelve a incrementarse ligeramente a partir de 1989.

En relación a los porcentajes de abstención, encontramos que éstos son mucho más elevados que en Cataluña en el caso de las elecciones al Parlamento español (mayor desentendimiento), pero menores que en esa misma comunidad para el caso de las elecciones autonómicas (mayor implicación), si exceptuamos el caso de las elecciones Autonómicas de 1980. Los mayores porcentajes de abstención en esta comunidad se producen en las convocatorias a Autonómicas de 1980 con un 41.2% de abstención (porcentaje sólo comparable con el de la abstención en el referéndum de la Constitución de 1978 donde la abstención alcanzó un 54.49% -Corcuera,1986:150-) y las autonómicas de 1990 con una abstención de un 39%.

Destaca, además, en el caso vasco la importancia de la fragmentación del voto nacionalista, especialmente en las elecciones de 1986, que continúa a partir de esta fecha. La gran alteración de votos entre estas formaciones (que viene a constituir la principal variación, ya que los porcentajes de voto al resto de los partidos estatales prácticamente no sufre cambio alguno), consiste fundamentalmente en una especie de "ajuste de cuentas intranacionalistas" (LLera,1987:91), fundamentalmente con la escisión de los votos del PNV y un ligero reforzamiento de las opciones de la izquierda abertzale (HB. y EE). El estancamiento del voto al PSOE en estas circunstancias (de excesiva fragmentación del nacionalismo) ofrece en ese momento al PSOE "la responsabilidad de formar gobierno" (LLera,1987:104). Esta gran fragmentación electoral tiende a disminuir con la unión del PSOE y EE y la reemergencia de la dimensión "izquierda-derecha" en el panorama político de las últimas elecciones que marca un importante realineamiento de los votos, un significativo ascenso de las opciones estatales (PSOE y PP, especialmente) y un declive general de las opciones nacionalistas, especialmente HB y EA. También se produce un ligero incremento del porcentaje del PNV en relación al voto que recibió en las Generales de 1989. Parece que se va encontrando una mayor cristalización de las opciones políticas vascas, inmersas todavía en un contexto de gran

fragmentación. Esta fragmentación viene a redundar en los posicionamientos que se han ido observando respecto a la importancia de las divisiones ideológicas en el País Vasco (hay que recordar la importancia que cobran los porcentajes extremos en muchos de los items planteados y ya comentados, así como con la gran fragmentación ideológica, política y social que emergía continuamente en el discurso de los grupos, como se vio en su momento).

En general, encontramos un importante avance de la estabilización política del nacionalismo, con un constante incremento, especialmente a partir de 1986 de un tipo de nacionalismo que en nuestros términos hemos llamado 'cívico-territorial' vinculado a la aceptación de la legitimidad legal-formal y un avance de la cultura política de los acuerdos, pactos y negociaciones (Llera, 1987:106)⁴².

⁴² transición que fue postulada en el análisis de los grupos.

III.4. CONGRUENCIA DE LAS ACTITUDES NACIONALITARIAS

Como ya se ha comentado, los intentos llevados a cabo de precisar cuantitativamente algunas de las actitudes y posicionamientos en los cuales estamos fijando nuestro interés adolecen del defecto de captar (o producir) respuestas unívocas (sin posibilidades de polisemia, ambigüedad, etc) y aspectos racionalizados (en un instante y contexto específico) de las actitudes que estamos estudiando (actitudes caracterizadas por un importantísimo componente de ambigüedad y significados múltiples y variables). Esto trae como consecuencia inmediata la posibilidad de obtener importantes incongruencias, contradicciones y faltas de coherencia, si consideramos conjuntamente varios de los items que nos han servido de instrumentos para obtener estos datos. Este fenómeno que conduce a malentendidos semánticos (Ortí,1986:157) trae consigo la exigencia de una mayor profundización y refinamiento en la construcción de los items en posibles nuevas encuestas.

En este apartado tratamos de captar alguna de estas incongruencias y ver si de alguna forma pueden presentar algún tipo de explicación o simplemente responden a la unidireccionalidad que el instrumento de medida implica.

III.4.1. CORRELACIONES

Nos encontramos tratando de acercarnos a un fenómeno, los nacionalismos y las identidades nacionales, a través de diferentes items que miden distintos aspectos o dimensiones de dicho fenómeno (compatibilidad de identidades, grado de nacionalismo, deseos de independencia...) y esperamos que se de una congruencia entre todas ellas. Esto podría no ser así, especialmente teniendo en cuenta la complejísima asociación de fenómenos que se encierran bajo estos fenómenos que teóricamente queremos medir, y considerando asimismo, la perfecta plausibilidad de la existencia de contradicciones, incoherencias, etc, que el sujeto puede mantener y, de hecho, frecuentemente mantiene, sin necesidad de recurrir a las explicaciones de la falta de validez de la medida. Los sujetos mantienen actitudes

contradictorias, sin que sean percibidas por ellos como tales, pueden guiarse por criterios que no responden estrictamente a la lógica de la coherencia aparente, o pueden ir construyendo sus opiniones a medida que la situación de la entrevista les hace reflexionar o plantearse los temas que se les van exponiendo⁴³.

Lo que en este apartado se realiza es un examen de cómo se relacionan entre sí algunos de los diferentes ítems utilizados como indicadores de estas identidades nacionales y actitudes nacionalitarias. Se trata así de desvelar qué se ha medido a través de estos ítems y cuáles son las dimensiones fundamentales que encontramos tras ellos.

Primeramente vamos a analizar las relaciones existentes entre cada dos variables de algunas que han sido utilizadas a través de un **análisis de correlaciones**. Tendremos en cuenta para ello sólo los ítems presentes en los datos CIRES de Junio de 1991 sobre cultura política y nacionalismo, por ser éste el estudio que cuenta con un mayor número de estos indicadores de los que estamos hablando.

Vamos en primer lugar a analizar la matriz de las correlaciones que se obtiene de poner en relación las variables que más interés han mostrado y que nos permiten una comparación entre los dos objetos de estudio que nos ocupan (País Vasco y Cataluña). Se puede realizar una comparación entre las matrices de correlaciones correspondientes a cada una de las Comunidades Autónomas, y ver en ellas si existen relaciones fuertes o débiles entre diversas variables, cuáles se encuentran más correlacionadas entre sí, dónde son mayores o menores estas correlaciones, etc.

Se ofrece la **matriz de correlaciones** entre cada par de estas variables, para cada una de las comunidades que se están analizando. Las variables que incluye la matriz son⁴⁴:

- compid**: compatibilidad de identidades (sólo de su C.A., más de su C.A....)
- nacpas**: nacionalidad deseada para su pasaporte (de su C.A., española, europea)
- idenesp**: identidad espacial (con su pueblo, su C.A., con España, con Europa,...)
- gradonac**: grado de nacionalismo (muy nacionalista...)
- formgob**: forma de gobierno conveniente para su comunidad (más centralizada,

⁴³ Otra cosa es el hecho de que, paralelamente, puedan producirse errores por la situación de medida, por la influencia del entrevistador, el orden de las preguntas, el número de respuestas posibles, cansancio, etc.

⁴⁴ Se han excluido los No sabe/no contesta para evitar obtener cambios en los coeficientes por las relaciones entre estas categorías.

independencia...)

-desindep: deseos de independencia (máximos...)

TABLA 21: CATALUÑA

MATRIZ DE CORRELACIONES ENTRE LOS ITEMS DE IDENTIFICACION NACIONAL Y NACIONALISMO

correlaciones:	COMPID	IDENESP	NACPAS	GRADONAC	FORMAGOB	DESINDP
COMPID	1.0000	.1339*	.3169**	.5944**	-.3954**	-.3631**
IDENESP	.1339*	1.0000	.3418**	.1121	.0298	-.1587**
NACPAS	.3169**	.3418**	1.0000	.3317**	-.1056	-.1905**
GRADONAC	.5944**	.1121	.3317**	1.0000	-.3254**	-.2715**
FORMAGOB	-.3954**	.0298	-.1056	-.3254**	1.0000	.3987**
DESINDEP	-.3631**	-.1587**	-.1905**	-.2715**	.3987**	1.0000
1-tailed Signif: * - .01 ** - .001						

FUENTE : CIRES de JUNIO 1991 (elaboración propia)

TABLA 22: PAIS VASCO

MATRIZ DE CORRELACIONES ENTRE LOS ITEMS DE IDENTIFICACION NACIONAL Y NACIONALISMO

correlaciones:	COMPID	IDENESP	NACPAS	GRADONAC	FORMAGOB	DESINDP
COMPID	1.0000	.1994**	.4373**	.5654**	-.5118**	-.5463**
IDENESP	.1994**	1.0000	.1719**	.0756	.0089	-.1224*
NACPAS	.4373**	.1719**	1.0000	.2789**	-.3031**	-.3719**
GRADONAC	.5654**	.0756	.2789**	1.0000	-.3469**	-.4479**
FORMAGOB	-.5118**	.0089	-.3031**	-.3469**	1.0000	.5331**
DESINDEP	-.5463**	-.1224*	-.3719**	-.4479**	.5331**	1.0000
1-tailed Signif: * - .01 ** - .001						

FUENTE : CIRES de JUNIO 1991 (elaboración propia)

En primer lugar, observamos que los coeficientes de correlación, en términos generales, no son todo lo elevados que podríamos imaginar en el caso de que supusiéramos que estamos midiendo un rasgo o dimensión subyacente a la totalidad de los items (aunque sí adquieren considerable importancia si tenemos en cuenta los bajos coeficientes de correlación que normalmente se obtienen en investigaciones de este tipo). Se puede comprobar cómo las dimensiones que subyacen son varias, ya que algunos pares de variables ofrecen importantes coeficientes de correlación y otros, sin embargo, tienen correlaciones

insignificantes⁴⁵.

Se puede ver cómo la correlación entre la variable compatibilidad de identidades y la variable identidad espacial es muy baja (menor todavía en el caso catalán que en el vasco), esto puede poner de manifiesto la diferencia existente (en dos ítems que miden identidad) entre ofertar la posibilidad de manifestar identidades duales, o de hacerlo entre formas excluyentes. Además una de las variables hace referencia concretamente a un tipo de identificación en términos de 'división nacional-regional' mientras el otro engloba diversos niveles de posibilidades de pertenencia espaciales (pueblo, ciudad, Europa, Mundo, Comunidad Autónoma, etc).

La correlación entre la compatibilidad de identidades y la nacionalidad elegida para el pasaporte es algo más alta (aunque menor también en Cataluña). Aquí también encontramos diferencias entre posibilidades de optar por la compatibilidad o la necesaria elección de una de las opciones, a pesar de ello la correlación es relativamente alta (en ambos casos se interroga por identificación en términos de nacionalismo-regionalismo periférico).

Entre compatibilidad de identidades y grado de nacionalismo encontramos las correlaciones más altas de todas las que se han obtenido (en este caso el coeficiente es algo mayor para Cataluña que para el País Vasco). Esto viene a poner de manifiesto que hasta cierto punto la concreción del grado de nacionalismo de un sujeto se puede definir en términos de compatibilidad o incompatibilidad de identificaciones⁴⁶. Las correlaciones entre este ítem de compatibilidad y los de forma de Estado que se cree conveniente, por una parte, y los deseos de independencia, por otra, son bastante elevadas, si bien mucho más en el caso vasco que en el catalán. Esto pone de manifiesto la mayor vinculación de las formas de identificación en el País Vasco con formas y actitudes políticas que en Cataluña, donde las relaciones entre la identidad y las opciones políticas adquieren menor relevancia. Este fenómeno es fácilmente comprensible a la luz de los resultados que ya se han ido observando a lo largo del análisis, acerca de la fuerte presencia del 'hecho diferencial catalán', pero la simultánea inclusión política en el Estado español, con lo cual sentirse más catalán o

⁴⁵ Tenemos, además, la suerte de poder evitar el fenómeno de aumento de los coeficientes de correlación por proximidad de los ítems en el cuestionario, ya que las diferentes variables que se consideran figuran en partes diferentes del cuestionario o encuentran bastantes distancias entre sí.

⁴⁶ en consecuencia, cuando hablamos de nacionalismo, no se puede considerar una referencia a un tipo de identidad exclusiva. Puede serlo, pero también puede no serlo.

solamente catalán, no entra en conflicto con el hecho de no desear la independencia o incluirse en una forma de Estado no exclusivamente catalana. Por otra parte, se ha podido comprobar la reiterada manifestación en términos políticos de la identidad vasca.

Las correlaciones del ítem de identificación espacial con todos los demás son realmente bajas, hasta el punto de que muchos de ellos no son siquiera significativos. Vemos, de nuevo, que la identificación con espacios de diversa índole, no es correlativo con las manifestaciones de identidad nacional, que si bien hacen referencia a un espacio -un territorio que es el territorio nacional- no se circunscriben exclusivamente a esa 'espacialidad'.

La mayor correlación del ítem que se refiere a la opción por una nacionalidad en el pasaporte se produce con aquel que apuntaba a la compatibilidad de identidades y con el de deseos de independencia (mucho menor en el caso de Cataluña que en el del País Vasco donde, como ya se ha visto, las opciones políticas no dependen tan estrechamente del tipo de identificación nacional como en el caso del País Vasco).

Las asociaciones entre los diferentes ítems que miden actitudes políticas (grado de nacionalismo, forma de gobierno conveniente y deseos de independencia) son mucho mayores en el caso vasco que en el catalán (que pone, nuevamente, de manifiesto que el nacionalismo en Cataluña no está tan necesariamente ligado a los componentes más estrictamente políticos del fenómeno).

Resumiendo, se puede observar la escasa relevancia de algunas de las correlaciones existentes entre varios de estos ítems que se han considerado relevantes (estamos midiendo más de una sola dimensión), la menor congruencia entre actitudes de identificación y actitudes políticas en el caso catalán en relación con el vasco, así como la menor asociación entre las diferentes variables 'políticas', también en el caso catalán.

III.4.2. **SIGNIFICADOS IMPLICADOS**

Pasaremos ahora a analizar más detalladamente los significados encerrados en esos coeficientes variables de correlación, presentando **algunos ejemplos** del tipo concreto de relaciones existentes entre las diferentes categorías de algunas de las variables, para ambos casos.

En relación a las relaciones existentes entre **identidad espacial y la nacionalidad optada para el pasaporte** (cuyo coeficiente de correlación era uno de los más bajos) tenemos la siguiente distribución de frecuencias:

TABLA 23

IDENTIDAD ESPACIAL * NACIONALIDAD PASAPORTE : CATALUÑA				
vertical horizontal	COMUNIDAD AUTONOMA	ESPAÑA	EUROPA	NS/NC
PUEBLO O CIUD.	44.1 38.9	37.7 47.1	27.8 8.0	27 6.0
PROVINCIA	3.8 30.3	4.7 53.0	4.4 11.4	2.7 5.4
C.A.	45.7 60.5	14.6 27.4	18.4 7.9	12.4 4.2
ESPAÑA	2.7 4.4	38.2 87.4	10.5 5.5	6.5 2.7
EUROPA	1 11.1	1.2 17.8	18.8 65.9	1.9 5.2
OCCIDENTE	0.1 11.8	0.2 23.5	1.9 52.9	0.5 11.8
MUNDO	1.9 9.1	2.7 18.8	15.6 24.8	38.1 47.3
NS/NC	0.5 10.8	0.7 18.9	2.5 16.2	10.8 54.1

FUENTE: Cires (1990-1993) (elaboración propia) N=4372

TABLA 24

IDENTIDAD ESPACIAL * NACIONALIDAD PASAPORTE : PAIS VASCO				
vertical horizontal	COMUNIDAD AUTONOMA	ESPAÑA	EUROPA	NS/NC
PUEBLO O CIUD.	43.2 46.7	41 35.8	42.2 9.2	38.2 8.3
PROVINCIA	7.9 48.6	8.5 42.1	5.2 6.4	2.3 2.9
C.A.	42.6 74.7	9.2 13.1	16.2 5.7	18.5 6.5
ESPAÑA	2.9 8.4	35.7 83.4	8.7 5.1	5.2 3.0
EUROPA	1 19.6	1.3 19.6	15 56.5	1.2 4.3
OCCIDENTE	0.2 33.3	0 0	1.7 50.0	0.6 16.7
MUNDO	1.3 13.8	1.9 16.3	9.2 20.0	23.1 50.0
NS/NC	0.8 15.6	2.3 35.6	1.7 6.7	11 42.2

FUENTE: CIRES (1990-1993) (elaboración propia)

En primer lugar vemos cómo en el contexto **catalán** los que optan por la ciudadanía de su Comunidad Autónoma se identifican a la par con su pueblo o ciudad (44.1 %) y con su Comunidad Autónoma (45.7 %); sólo hay pequeños porcentajes de personas que se distribuyen en el resto de las categorías. La congruencia parece muy alta (a pesar de que el coeficiente de correlación es muy bajo, se ve cómo la distribución de las frecuencias en las diferentes categorías presenta una importante coherencia). Entre los que optan por la nacionalidad española vemos que hay una mayor dispersión. Hay un 37.7 % de personas que se identifican con su pueblo o ciudad, un 14.6 % que a pesar de identificarse con su Comunidad Autónoma elige la ciudadanía española, es decir que se autoadscribe como perteneciente al Estado español y, finalmente, encontramos un 38.2 % de este grupo que eligen la identificación con España. De los que optaron por Europa en términos de ciudadanía, los porcentajes se encuentran realmente dispersos (por lo que aparece la posibilidad -de hecho ya casi real- de desear pertenecer al Estado europeo sin muchas veces identificarse con esta entidad). La coincidencia de la identificación se produce sólo en un 18.8 % de los entrevistados. El resto se distribuye entre la identificación con el pueblo (27.8 %), con la Comunidad Autónoma

(18.4%), con España en menor medida (10.5%) y, de manera importante, con el Mundo (15.6%). Es, asimismo, interesante ver las opciones de aquellos que en el ítem de ciudadanía no respondieron. Encontramos que se dirigen, principalmente, a la categoría que se refiere a la identificación con el Mundo (38.1%), también al pueblo o ciudad, y, en menor medida, también a la no respuesta.

Para el caso **vasco** encontramos distribuciones muy similares al caso catalán en relación a los que optaron por la ciudadanía de su Comunidad Autónoma. Los que eligieron España en este mismo ítem se distribuyen en el caso vasco con menor dispersión (el 41% eligen el pueblo o la ciudad y el 35.7% eligen España; poco queda para la posibilidad de identificación con la C.A. habiendo elegido España en el pasaporte (posibilidad mucho más improbable que en el caso catalán). En cuanto a la opción por Europa también encontramos una mayoría de respuestas en la categoría pueblo o ciudad, seguido de la identificación con la Comunidad Autónoma y sólo en tercer lugar por Europa (15%). Los NS/NC se distribuyen aproximadamente igual que en Cataluña; un importante grueso de esta población eligieron el pueblo o la ciudad (38.2%) y otro importante sector eligieron la opción 'Mundo' (23%). Es decir, se puede comprobar cómo la población que opta por una identificación de carácter cosmopolita (con el mundo) tienen una probabilidad alta de no contestar a una pregunta que les obliga a optar por un tipo de ciudadanía, lo cual pone de manifiesto, nuevamente, una gran coherencia.

Si consideramos ahora las relaciones entre el ítem que hace referencia a **la compatibilidad de identidades** y el que se refiere a **la opción de nacionalidad elegida** a través del ítem del pasaporte, encontramos la siguiente distribución de frecuencias:

TABLA 25:

NACIONALIDAD PASAPORTE * COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES: CATALUÑA						
vertical horizont	SOLO CATALAN	MAS CATALAN QUE ESP	TAN CATALAN COMO ESP	MAS ESPAÑOL QUE CAT	SOLO ESPAÑOL	NS/NC
DE SU C.A.	62.0 24.3	61.3 35.0	29.2 32.5	10.1 2.3	8.5 5.0	8.3 0.9
ESPAÑOLA	20.2 5.6	18.1 7.3	52.6 41.2	77.1 12.6	76.1 31.4	25.6 1.9
EUROPEA	11.1 13.3	12.7 22.2	10.5 35.9	7.1 5.1	8.6 15.4	25.6 8.2
NS/NC	6.7 10.3	8.0 17.9	7.6 33.3	5.7 5.1	6.9 16.0	41 17.3

FUENTE: CIRES (1990-1993) (elaboración propia)

TABLA 26:

NACIONALIDAD PASAPORTE * COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES: PAIS VASCO						
vertical horizont	SOLO VASCO	MAS VASCO QUE ESP	TAN VASCO COMO ESP	MAS ESPAÑOL QUE VAS	SOLO ESPAÑOL	NS/NC
DE SU C.A.	80.2 45.7	65.9 30.0	24.3 16.4	16.4 2.3	12.2 2.7	20.2 2.9
ESPAÑOLA	7.6 5.4	15.4 8.7	57.8 48.6	73.0 12.9	78.3 21.4	16.9 3.0
EUROPEA	6.5 18.5	10.3 23.1	11.0 37.0	4.9 3.5	5.3 5.8	16.9 12.1
NS/NC	5.7 16.2	8.5 19.1	6.9 23.1	5.7 4.0	4.2 4.6	46.0 32.9

FUENTE: CIRES (1990-1993) (elaboración propia)

Encontramos para el caso de **Cataluña**, que de los que eligen la opción 'sólo de su Comunidad Autónoma', únicamente el 62% eligen la opción de nacionalidad catalana. El resto se reparten entre España (20.2%) y Europa (13.3%), lo cual refleja las diferencias existentes entre sentimiento de identificación y pertenencia ciudadana. Entre aquellos que optan por la categoría más moderada (más catalanes), sólo el 61.3% eligen la nacionalidad catalana. El resto optan de la misma forma por España o Europa, o eligen no contestar en el ítem de deseo de nacionalidad. Los que compatibilizan ambas identidades eligen

principalmente la ciudadanía española, pero también de manera importante optan por la ciudadanía de su C.A. (29.2%) y Europa. Las opciones se restringen entre los que eligen la opción 'más españoles que catalanes' que en un 77.1% eligen la nacionalidad española. Existe un 10.1% que identificándose más con España eligen la nacionalidad de su Comunidad Autónoma. Esto sí parece implicar cierto grado de contradicción (o pudiera ser una cierta percepción de mejora social o económica en el caso de tener la nacionalidad catalana en lugar de la española, a pesar de identificarse en menor medida con esta instancia que con España). Por otra parte, los que se consideran sólo españoles optan casi consensuadamente por España (76.1%) y en menor medida por Europa. Aparece también un 8.5% de la población que, de nuevo, a pesar de considerarse sólo españoles, opta por la nacionalidad catalana para su pasaporte (¿de nuevo incongruencia y/o interés?).

En el caso del **País Vasco** vemos que los que optaron por una identificación excluyente vasca eligen en mucha mayor medida que en Cataluña la nacionalidad de su Comunidad Autónoma (esta diferencia implica realmente mayor exclusividad de identificaciones en el caso vasco que en el catalán). Encontramos también un reducido 7.6% (frente al 20.2% en Cataluña) de aquellos que identificándose sólo con su comunidad eligen la nacionalidad española (menor separación entre identidades y adscripción política que en el caso catalán). La opción por Europa es menor en el grupo de los que eligieron identificaciones de tipo excluyente (tanto vasca como española). Por otra parte, encontramos que los que eligieron una opción de identidad vasca más moderada se diseminan más por las diferentes opciones; tenemos un 65.9% de la población que eligió la ciudadanía de su comunidad autónoma, pero un 15.4% que eligieron España y un 10.3% que optaron por Europa. De entre los que eligieron la opción de la compatibilidad de identidades la opción mayoritaria respecto a la elección de ciudadanía es la española (en bastante mayor medida que los que lo eligieron en Cataluña). Aparece continuamente el tipo de comportamiento caracterizado por una mayor posibilidad de presencia simultánea de identificaciones duales y actitudes nacionalistas en el caso catalán, y su mayor dificultad en el caso vasco. Tenemos, por otra parte, que un 73% de los que optaron por una identidad más cercana a España que a la Comunidad Autónoma vasca, luego eligieron la nacionalidad española, pero también un 16.4% que en este mismo caso optaron por la ciudadanía vasca; la incongruencia en este sentido parece mayor en el caso vasco que en el catalán. Asimismo es mayor la incongruencia

de los que optando por la exclusividad española, eligen la ciudadanía de su comunidad (12.2% en el País Vasco frente a un 8.5% en Cataluña). Los que no saben o no contestan en un ítem, tampoco lo hacen en el segundo en un 46% de los casos, más incluso que en el caso catalán (que así lo hicieron en un 41%). La diferencia más importante desvelada es que hay un 20.2% de los que no responden al ítem de la compatibilidad de identidades que optan por la ciudadanía vasca (en mayor medida que en Cataluña), con lo cual habría que considerar que además de ese 25.8% y 20.6% de personas que eligieron identidad excluyente vasca, o más vasca que española, habría que añadir parte de aquellos que no contestaron a la pregunta, que en buena medida optan por la ciudadanía vasca.

Vemos pues, que si bien hay una tendencia general a una cierta congruencia en las respuestas que se ofrecen a los ítems, encontramos, también, importantes incoherencias y diferentes opciones que, sin ser incongruentes, implican significaciones diferentes (no es lo mismo identificación que opción por ciudadanía; opción de pertenencia que opción de forma política; etc) en el caso en concreto de estos ítems o 'retazos de discurso' tratados de forma unívoca, eliminando las posibilidades polisémicas que contienen.

Se pone, así, de relieve los límites de este tipo de metodología a la hora de acercarnos al conocimiento de estas actitudes, si bien, como ya se ha señalado (y asumiendo estas limitaciones), se presenta como la única forma de ahondar en torno al tema de la **extensión** del fenómeno que nos ocupa.

III.5. RELACIONES DE ORDEN EXISTENTES ENTRE LOS DIVERSOS POSICIONAMIENTOS

En esta parte del análisis trataremos, como ya se comentó en su momento, de abordar las relaciones de orden que se establecen entre las diversas categorías de las variables con las que contamos (incluidas todas ellas en la misma investigación -CIRES-), en la búsqueda del establecimiento de la estructura de las relaciones que se establecen entre las distribuciones de frecuencias de las respuestas de los encuestados. Se ha llevado a cabo un análisis diferenciado para cada uno de los contextos de estudio (País Vasco y Cataluña), para posibilitar así la comparación entre los agrupamientos que se obtengan en cada uno de los casos, ya que como se ha podido ir comprobando las categorías parecen relacionarse siguiendo diferentes pautas en uno y otro contexto.

Como ya se señaló la técnica que será usada para conseguir este objetivo es el Análisis Factorial de Correspondencias. Las variables que vamos a tener en cuenta para realizar este análisis⁴⁷, con las categorías de que constan, son:

⁴⁷ Han sido introducidos, en este análisis multivariable tres items añadidos a los anteriormente comentados, que figuraban en el cuestionario CIRES de Junio de 1991, de donde han sido extraídas todas estas variables. Estos nuevos items son tres. No se incluyeron en los apartados anteriores por considerar que se distancian, en buena medida de nuestros objetivos de análisis. No obstante, se incluyen en este capítulo para analizar cómo se relacionan estas cuestiones, más laterales en cierto sentido, pero conectadas, en otro, con los items que más nos interesan. El primero de estos items interroga acerca de la opinión de los entrevistados sobre cuánto debería intervenir el Estado (como se ve, el item mide otro aspecto bien diferente, relacionado con la concepción concreta de las funciones del Estado, pero parece interesante, ver cómo se conecta con las variables que se han ido analizando). El segundo item 'novedoso' es el que pregunta acerca del poder que debería tener el gobierno de su Comunidad Autónoma (cuestión que, también, queda desplazada del asunto, pero en cierta medida, relacionada). Por último, el tercero de los items hace referencia a si se considera o no, que España sigue siendo un país centralista (cuestión, también, que hace referencia a la manera de concebir el funcionamiento del Estado -centralización versus descentralización- que si bien no se centra en nuestra temática, parece interesante ver las relaciones que se establecen con ella).

VARIABLE	CATEGORIAS	NOMBRE EN EL ANALISIS
.IDENTIDAD ESPACIAL	.pueblo o ciudad	IDE1
	.provincia	IDE2
	.Comunidad Autónoma	IDE3
	.España	IDE4
	.Europa	IDE5
	.Occidente y Mundo	IDE6
.NACIONALIDAD DESEADA PARA EL PASAPORTE	.de su comunidad Autó.	PAS1
	.española	PAS2
	.europea	PAS3
.COMPATIBILIDAD DE IDENTIDADES	.sólo de su C.A.	COM1
	.más de su C.A. que español	COM2
	.tan de su C.A. como españ.	COM3
	.más español que de su C.A.	COM4
	.sólo español	COM5
.CUANTO DEBERIA INTERVENIR EL ESTADO	.menos	INT1
	.más	INT2
.GRADO DE NACIONALISMO	.muy nacionalista	NAC1
	.nacionalista moderado	NAC2
	.ni nacional-ni españolista	NAC3
	.españolismo moderado	NAC4
	.muy españolista	NAC5
.CUANTO PODER DEBERIA TENER EL GOBIERNO DE SU COMUNIDAD AUTONOMA	.muy poco	POD1
	.poco	POD2
	.bastante y mucho	POD3
.ESPAÑA SIGUE SIENDO UN PAIS CENTRALISTA	.en desacuerdo	CEN1
	.de acuerdo	CEN2
.FORMA DE GOBIERNO CONVENIENTE	.más centralizada	GOB1
	.división como la actual	GOB2
	.mayor descentralización	GOB3
	.Estado federal	GOB4
	.independencia total	GOB5
.DESEOS DE INDEPENDENCIA	.mínimos	IND1
	.pocos	IND2
	.ni pocos ni muchos	IND3
	.bastantes	IND4
	.muchos	IND5
.SIN INMIGRANTES DE OTRAS C.A. SE VIVIRIA MEJOR	.en desacuerdo	INM1
	.de acuerdo	INM2
.IDENTIFICACION PARTIDO POLITICO EN CATALUNA	.PP y CDS	PTC1
	.PSOE-PSC	PTC2
	.IU-IC	PTC3
	.CiU	PTC4
	.ERC	PTC5
	.otros	PTC6
	.ninguno	PTC7
.IDENTIFICACION PARTIDO POLITICO EN EL PAIS VASCO	.PP y CDS	PTC1
	.PSE-PSOE	PTC2
	.IU	PTC3
	.PNV	PTC4
	.EA	PTC5
	.HB	PTC6
	.EE	PTC7
	.otros	PTC8
	.ninguno	PTC9

.CATALUÑA

Comenzaremos primero, con el análisis del **contexto catalán**. Al realizar, para el caso de Cataluña, un análisis de este tipo, observamos, en primer lugar, que nos enfrentamos a un fenómeno ante todo multidimensional. Tras realizar un análisis factorial de correspondencias con las variables propuestas, se puede observar que necesitamos **cuatro factores** para dar cuenta del 41.5 % de la varianza que explica todo el modelo (Ver el gráfico 11):

GRAFICO 11: VARIANZA, CONTRIBUCIONES Y COORDENADAS DEL MODELO DE ANALISIS DE CORRESPONDENCIAS EN EL CASO CATALAN

NUM	ITER	VAL	PROPRE	POURCENT	CUMUL	!	!	HIST. DES VALEURS PROPRES				
2	0		.10104	22.691	22.691	*	*	*****				
3	0		.03441	7.727	30.418	*	*	*****				
4	1		.02855	6.412	36.830	*	*	*****				
5	0		.02093	4.700	41.529	*	*	*****				
6	1		.01896	4.258	45.787	*	*	*****				
7	2		.01864	4.186	49.973	*	*	*****				

J1	1#F	COS2	CPF	2#F	COS2	CPF	3#F	COS2	CPF	4#F	COS2	CPF
ide1	79	52	3	-133	147	27	136	153	34	-4	0	0
ide2	-145	9	1	234	23	7	208	18	6	-297	38	18
ide3	285	175	17	18	1	0	-30	2	1	27	2	1
ide4	-792	553	81	-228	46	20	-126	14	7	-111	11	8
ide5	3	0	0	1011	323	109	-496	78	32	432	59	33
ide6	-23	0	0	650	195	69	-629	183	78	-16	0	0
pas1	395	682	66	-107	50	14	74	24	8	14	1	0
pas2	-466	724	87	-141	66	23	69	16	7	-50	8	5
pas3	39	2	0	650	444	141	-403	170	65	108	12	6
com1	505	359	45	-370	192	71	-120	20	9	259	94	57
com2	416	423	45	66	11	3	-11	0	0	-173	73	37
com3	-198	149	13	247	230	61	243	224	71	36	5	2
com4	-606	227	26	54	2	1	-305	58	23	236	34	19
com5	-720	442	69	-417	148	68	-202	35	19	-247	52	39
int1	40	11	1	113	83	16	-92	55	12	13	1	0
int2	-28	8	0	64	39	6	67	44	8	-9	1	0
nac1	583	477	52	-265	99	32	-71	7	3	45	3	1
nac2	301	157	15	154	41	11	87	13	4	-206	73	33
nac3	-11	0	0	261	160	39	201	94	28	-74	13	5
nac4	-500	277	30	73	6	2	208	48	18	488	263	136
nac5	-504	211	23	-207	36	12	-272	62	24	-179	27	14
pod1	-84	2	0	-56	1	0	-1076	282	121	-17	0	0
pod2	-260	35	4	-100	5	2	-508	134	53	223	26	14
pod3	20	30	0	11	9	0	54	222	9	-22	35	2
cen1	-418	283	29	-74	9	3	-55	5	2	418	282	140
cen2	142	456	15	42	39	4	-13	4	0	-86	168	26
gob1	-736	233	27	-367	58	20	-312	42	17	-540	125	71
gob2	-432	377	40	-99	20	6	94	18	7	254	130	67
gob3	163	108	8	50	10	2	151	94	24	-25	3	1
gob4	179	53	5	403	269	73	-248	102	33	-127	27	12
gob5	528	318	36	-266	81	27	-237	64	25	136	21	11
ind1	-548	464	58	-109	18	7	-262	106	47	-159	39	24
ind2	-96	9	1	80	6	2	101	9	3	38	1	1
ind3	-113	26	2	184	67	18	159	50	16	104	22	9
ind4	32	2	0	190	75	19	232	113	35	26	1	1
ind5	429	480	50	-212	117	36	-145	55	20	29	2	1
inm1	-104	289	8	45	54	4	34	31	3	-42	48	6
inm2	322	193	19	-178	59	17	-129	31	11	141	37	18
ptc1	-533	153	16	-10	0	0	-162	14	5	564	170	86
ptc2	-329	318	29	-3	0	0	127	48	16	-11	0	0
ptc3	-50	2	0	218	33	9	-30	1	0	-273	52	24
ptc4	604	573	66	-125	24	8	18	1	0	132	27	15
ptc5	488	75	8	82	2	1	-173	9	4	-484	74	39
ptc6	116	5	1	297	33	11	-780	228	88	68	2	1
ptc7	-117	30	3	-18	1	0	37	3	1	-131	38	17

ide0	-187	70	1	71	10	0	-193	74	3	145	42	2
pas0	-1	0	0	265	155	14	-214	101	11	-50	6	1
com0	-148	39	1	200	71	4	-409	295	18	-63	7	1
int0	-171	94	3	-252	203	18	28	3	0	-59	11	2
nac0	-153	146	7	-120	89	12	-152	144	24	-20	3	1
pod0	-179	107	2	-148	73	5	186	115	9	9	0	0
cen0	-360	345	17	-210	117	17	132	46	8	-99	26	6
gob0	-166	123	5	-77	27	3	103	47	6	-139	86	15
ind0	-15	1	0	-64	18	1	90	36	3	-99	43	4
inm0	37	7	0	-116	70	3	-36	7	0	1	0	0
ptc0	10	1	0	-37	10	1	14	1	0	6	0	0

		35		78		83		32				

Se observa que es el **primer factor** el que por sí sólo explica el 22.69% de la varianza, reuniendo los demás factores una contribución a la explicación total de la varianza relativamente pequeña; el segundo factor explica el 7.7% de la varianza y el tercero y el cuarto, el 6.4% y el 4.7%, respectivamente.

Nos referiremos fundamentalmente a los dos primeros factores, que servirán de ejes para interpretar las relaciones de orden, asociaciones, jerarquías, etc, de las diferentes categorías de las variables.

Para interpretar los factores que han resultado nos hemos de basar en las categorías que mejor definan a cada uno de los factores y ésto puede observarse en la columna

correspondiente a las contribuciones absolutas de dichos factores (CPF). La columna con cabecera COS2 contiene las contribuciones relativas de las categorías al factor, y básicamente tienen la utilidad de indicarnos la calidad de la representación de las diferentes categorías en el gráfico (gráfico 12) resultante, que se adjunta. La primera columna (con cabecera 1 F) recoge las coordenadas (con sus signos positivos o negativos) de las categorías en los ejes de representación para cada uno de los factores. Las categorías que presentaban frecuencias demasiado pequeñas, fueron reagrupadas ya que, como dice García Santasmases (1984:104) "dado que la distancia utilizada pondera inversamente la frecuencia absoluta, es conveniente eliminar aquellas categorías que tienen frecuencias bajas, pues su inercia se hace muy grande y provoca deformaciones en los gráficos al situar siempre las categorías en los extremos de las representaciones".

En este caso vemos cómo el **primer factor** (el que contribuye en mayor medida a explicar la varianza total) podría ser definido como "**nacionalismo frente a españolismo autonomista**". Las categorías que en mayor medida contribuyen a este factor son:

- Identificarse con España (puntúa negativamente)
- Elegir la nacionalidad española (puntúa negativamente)
- Sentirse sólo español (con coordenada negativa)
- Considerarse muy nacionalista (que puntúa positivamente)
- Elegir como forma de gobierno una división como la actual (con coordenada negativa)
- Mínimos deseos de independencia (negativo)
- Voto a CiU (con puntuación positiva)

Así pues, como era de esperar encontramos que la oposición 'nacionalismo-españolismo' es la principal dimensión (aunque no la única) subyacente a las variables enunciadas que se incluyen en el análisis.

El **segundo factor** que encontramos, que contribuye con un 7.7% a la explicación de la varianza, se puede definir en términos de "**compatibilidad de identidades ligado a supranacionalidad frente a nacionalismo y/o españolismo exclusivista**". Es interesante la aparición de este factor y que el supranacionalismo aparezca del lado de la compatibilidad de identidades y opuesto por otra parte a la incompatibilidad. Las categorías que más contribuyen a dar cuenta de este factor son:

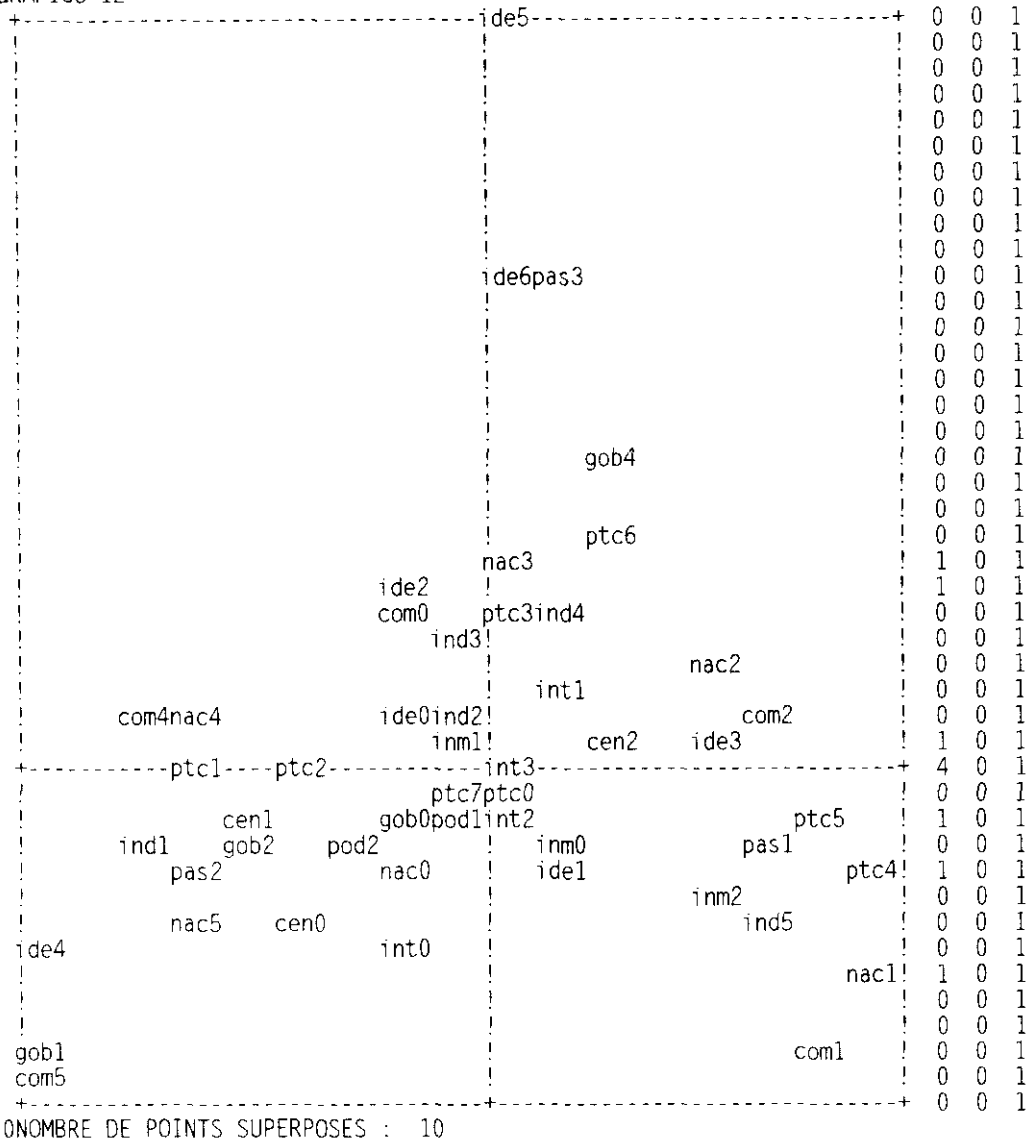
- la identificación con Europa (con coordenada positiva)
- la identificación con el Mundo (positiva)

- Elegir el pasaporte europeo (que puntúa positivamente)
- Sentirse sólo de su Comunidad Autónoma (negativa)
- Sentirse tan de su Comunidad Autónoma como español (positiva)
- sentirse sólo español (con coordenada negativa)
- no considerarse ni nacionalista/ni españolista (positiva)
- optar por el federalismo como forma de gobierno (positivo)
- Máximos deseos de independencia (con puntuación negativa)

Si observamos las contribuciones absolutas de las categorías pasivas, que en este caso corresponden a los NS/NC y vienen representadas por los códigos IDE0, PAS0, NAC0, etc. vemos que ninguna de ellas contribuye de forma importante a ninguno de los factores que aquí nos interesan (aunque muchas de ellas están bien representadas en el gráfico, si atendemos a la dimensión del Cos2).

En función de estos dos ejes de coordenadas (factores) se ordenan en un espacio bidimensional todas las categorías del análisis. Ver GRAFICO 12:

GRAFICO 12



Podemos observar a grandes rasgos la presencia de **tres grandes conglomerados**:

-En uno situado básicamente en el cuadrante inferior derecha encontramos las opciones que hacen referencia a la **exclusividad catalanista y al máximo nacionalismo e independentismo**. Los partidos políticos más próximos a estas opciones son, en primer lugar CiU y en segundo lugar ERC; en cuanto al posicionamiento de los entrevistados ante el tema de la inmigración, encontramos una mayor proximidad de aquellos que manifiestan su acuerdo con la opinión que hacía referencia a que sin inmigrantes de otras comunidades Autónomas se viviría mejor. También se encuentran próximos a estos posicionamientos las identificaciones más localistas ('identificación con su pueblo o ciudad'), más incluso que la

identificación con la Comunidad Autónoma.

- Se podría entresacar otro conglomerado, localizado en el cuadrante inferior izquierda, en el que se agrupan las posiciones de **máximo españolismo**, el españolismo exclusivista, el centralismo, el mínimo independentismo, el deseo de poco poder para el Gobierno de la C.A. y la división en autonomías como la actual. Los partidos políticos más próximos a este conjunto de categorías serían en primer lugar UCD y PP y en segundo lugar el PSOE-PSC, a mitad de camino entre la compatibilidad de identidades y el supranacionalismo, por una parte, y la incompatibilidad de identificaciones (situado en el mismo eje de coordenadas que representa el segundo factor), pero ubicados en el sector de españolismo (en el primero de los ejes-factores).

-Un tercer grupo de categorías vendría definido por aquellas que quedan en la parte superior del gráfico, en ella se agrupan todas las categorías que hacen referencia a la **compatibilidad de identidades**, a la identificación en términos supranacionales y a las opciones moderadas de españolismo o nacionalismo. Aquí podemos encontrar la opción por el federalismo (clásicamente ligado a posiciones modernizantes y no excluyentes en la historia del catalanismo). El partido político que se ubica más próximo a este tipo de posicionamientos es IC. La opción por un estado es por el español aunque la identificación es diversa (y no excluyente). En función de los dos principales factores obtenidos este gran conglomerado podría subdividirse en dos grupos menores; uno que haría referencia al europeísmo y la compatibilidad de identidades, pero con una orientación de carácter más catalanista; otro también relacionado con el supra-nacionalismo y la compatibilidad, ubicado en el sector más españolista.

Estas constituyen las dimensiones-ejes que contribuyen a articular los diferentes posicionamientos en relación a los temas y fenómenos que se vienen tratando.

Algunas puntualizaciones que pueden ser añadidas son, por ejemplo, que el desacuerdo con el ítem que hace referencia a que sin inmigrantes se viviría mejor se sitúa muy próximo al origen de coordenadas (lo cual implica que no existe una especial inercia hacia uno u otro de los sentidos de las dimensiones marcadas por los factores; y lo mismo ocurre con aquellos que declaran no haber votado a ningún partido, que también se ubican próximos al origen de coordenadas (por lo tanto parece que los que no votan, tienden a posicionarse al margen de las dos grandes dimensiones analizadas (nacionalismo/españolismo; compatibilidad de identidades y supranacionalidad/incompatibilidad).

En relación a estos mismos dos ejes, podemos tratar de discernir dónde se posicionan las 'no respuestas' (NS/NC) a los diversos ítems y así, siguiendo el gráfico se puede observar cómo en términos generales los que no contestan a varios de los ítems, se ubican próximos al segmento del españolismo (más que al del nacionalismo) y del localismo y la incompatibilidad (más que del europeísmo). Este tipo de posiciones pueden venir a marcar rasgos que pueden implicar desaprobación social de determinadas posturas (y por lo tanto no respuesta a las mismas) frente a otras más valoradas (así en este caso se podría deducir una mayor desaprobación del españolismo que del nacionalismo, y mayor del localismo que del europeísmo). Por otra parte encontramos que la categoría de aquellos que no respondieron a la pregunta de los inmigrantes de otras comunidades, se ubican fundamentalmente en el cuadrante del nacionalismo exclusivista (que, nuevamente, parece ser una no respuesta motivada por una valoración social negativa de tal tipo de actitud). No obstante, estas afirmaciones sobre dichas categorías hay que tomarlas con precaución pues la calidad de la representación no es muy alta en algunas categorías, como nos indica la columna COSENO2 (ver en el gráfico 11).

Hemos visto, cómo se relacionan unas y otras categorías de los ítems más tratados y qué posiciones de orden ocupan entre sí. Se han podido obtener una serie de conglomerados de categorías de ítems diversos que, a grandes rasgos, podrían corresponderse básicamente con los tipos de discursos referentes al tema nacional que se obtuvieron en la parte cualitativa, si bien aquí no aparecen diferencias entre el discurso que se llamó 'autonomista de enfrentamiento' y el 'victimista'. Estos dos, aparecen subsumidos en este modelo, en un sólo cuadrante.

. PAIS VASCO

Pasaremos, ahora, a analizar las relaciones de orden que se establecen entre las diversas categorías, para el caso del segundo contexto, éste es, el **País Vasco**.

Las variables que se incluyen en este análisis son, como consecuencia de los objetivos comparativos que guían nuestra investigación, las mismas que se incluyeron en el caso catalán (ver la distribución de variables y categorías en páginas anteriores)

En este caso observamos, en primer lugar, que las dimensiones que subyacen a la

diversidad de posicionamientos ante las variables se reducen de manera significativa, en comparación con las obtenidas para el caso catalán. Encontramos que con sólo tres factores explicamos en este caso tanta varianza como en Cataluña con cuatro (aquí con tres factores se explica el 42.7% de la varianza). A su vez, el primer factor de los que se obtiene explica mayor inercia que el primer factor en Cataluña. En el caso vasco, el primer factor explica el 28.8% de la varianza (en el caso catalán explicaba el 22.6%).

GRAFICO 13: VARIANZA, CONTRIBUCIONES Y COORDENADAS DEL MODELO DE ANALISIS DE CORRESPONDENCIAS EN EL CASO VASCO

NUM	ITER	VAL	PROPRE	POURCENT	CUMUL	!	HIST. DES VALEURS PROPRES								
2	0	.15159	28.886	28.886	!	*****									
3	0	.04670	8.899	37.785	!	*****									
4	0	.02586	4.928	42.713	!	*****									
5	0	.02121	4.042	46.755	!	*****									
6	2	.02051	3.908	50.663	!	*****									
7	2	.02030	3.869	54.532	!	*****									

J1	QLT	POID	INR	1#F	COS2	CPF	2#F	COS2	CPF	3#F	COS2	CPF	4#F	COS2	CPF
ide1	381	44	14	3	0	0	-186	199	32	133	101	30	-9	1	0
ide2	347	9	20	-45	2	0	-71	4	1	174	26	11	119	12	6
ide3	630	28	22	438	477	36	191	91	22	-96	23	10	105	27	15
ide4	807	12	35	-946	597	72	471	148	58	14	0	0	40	1	1
ide5	824	2	27	-561	37	3	-310	11	3	-913	97	54	-735	63	43
ide6	616	5	22	-132	8	1	-305	40	10	-533	123	54	-630	172	92
pas1	904	50	22	438	823	64	65	18	5	107	49	22	45	9	5
pas2	923	34	35	-675	854	103	96	17	7	23	1	1	46	4	3
pas3	737	10	22	-57	3	0	-450	182	45	-465	195	87	-221	44	24
com1	783	31	27	561	688	65	148	48	15	-87	17	9	-14	0	0
com2	500	20	21	361	237	17	-74	10	2	240	105	45	-48	4	2
com3	758	27	23	-373	312	25	-375	315	82	-84	16	7	160	58	33
com4	672	7	28	-733	241	23	365	60	19	39	1	0	-165	12	8
com5	821	13	36	-853	514	64	496	174	70	34	1	1	-80	4	4
int1	552	37	15	213	214	11	-17	1	0	-129	79	23	-48	11	4
int2	502	50	11	-122	133	5	14	2	0	87	67	14	16	2	1
nacl	623	15	21	540	415	30	118	20	5	-89	11	5	-9	0	0
nacl2	645	15	18	248	100	6	-237	91	19	237	91	34	-197	63	28
nacl3	761	22	20	-296	182	13	-386	308	70	-176	65	26	-260	141	70
nacl4	633	9	22	-458	161	12	198	30	7	409	129	57	-338	88	47
nacl5	592	5	23	-727	204	17	440	75	20	-103	4	2	61	1	1
pod1	246	2	24	-396	24	2	370	21	6	208	6	3	344	18	11
pod2	656	9	21	-198	31	2	332	86	20	93	7	3	22	0	0
pod3	602	82	3	52	138	1	-35	61	2	-18	17	1	-16	14	1
cen1	729	24	18	-232	141	9	-167	73	14	-70	13	5	202	106	46
cen2	749	66	8	139	312	8	61	60	5	18	5	1	-74	89	17
gob1	500	5	21	-659	176	13	543	119	29	249	25	11	-40	1	0
gob2	838	32	26	-534	667	60	-87	18	5	-72	12	6	156	57	36
gob3	726	30	18	228	169	10	-185	112	22	284	263	94	-121	48	21
gob4	638	13	19	239	71	5	-62	5	1	-316	125	49	-462	267	129
gob5	846	16	29	680	475	48	429	189	61	-245	62	36	294	89	63
ind1	756	20	30	-630	495	51	330	136	46	-120	18	11	-239	71	53
ind2	411	7	20	-395	109	8	113	9	2	251	44	18	185	24	12
ind3	680	24	20	-210	100	7	-456	468	105	-66	10	4	126	36	18
ind4	572	16	19	274	124	8	-139	32	7	353	205	77	-134	29	14
ind5	870	27	29	629	696	70	260	119	39	-141	35	20	75	10	7
inm1	509	77	6	-86	185	4	-18	8	1	-46	53	6	-53	70	10
inm2	484	20	18	252	131	8	73	11	2	136	38	14	185	70	32
ptc1	632	3	22	-861	210	16	363	37	9	-305	26	12	-41	0	0
ptc2	668	12	28	-805	527	50	350	100	31	25	1	0	22	0	0
ptc3	375	4	20	-151	8	1	87	3	1	264	24	10	-437	65	32
ptc4	468	19	17	252	134	8	-78	13	2	154	50	18	-30	2	1
ptc5	266	4	20	430	64	4	191	13	3	454	71	29	136	6	3
ptc6	733	8	26	811	384	35	525	161	47	-412	99	52	215	27	17
ptc7	317	3	18	373	46	3	-277	25	5	-376	47	17	-602	120	54
ptc8	259	2	19	113	3	0	-257	16	3	-289	20	8	-389	36	17
ptc9	413	31	16	-72	19	1	-244	214	39	-34	4	1	108	42	17

GRAFICO 13 (continuación)

! J1 !	QLT	POID	INR!	1#F	COS2	CPF!	2#F	COS2	CPF!	3#F	COS2	CPF!	4#F	COS2	CPF!
-----			*			*			*			*			*
!ide0!	313	4	3!	-266	163	2!	-37	3	0!	-165	63	4!	30	2	0!
!pas0!	444	9	5!	-19	1	0!	-184	105	6!	-154	74	8!	-188	110	14!
!com0!	461	5	4!	-73	12	0!	-311	216	10!	-115	29	3!	-175	68	7!
!int0!	308	17	8!	-217	201	5!	16	1	0!	24	3	0!	52	11	2!
!nac0!	339	37	8!	-5	0	0!	185	290	27!	-41	14	2!	1	0	0!
!pod0!	441	11	8!	-338	307	8!	-33	3	0!	27	2	0!	37	4	1!
!cen0!	531	13	11!	-433	411	16!	24	1	0!	36	3	1!	0	0	0!
!gob0!	237	8	7!	-290	204	5!	44	5	0!	52	7	1!	15	1	0!
!ind0!	295	10	7!	-295	226	6!	-96	24	2!	15	1	0!	41	4	1!
!inn0!	234	7	3!	-50	10	0!	42	7	0!	127	65	4!	52	11	1!
!ptc0!	194	18	6!	-69	28	1!	19	2	0!	76	34	4!	-45	12	2!
-----			*			*			*			*			*
! !			71!			43!			47!			27!			28!
-----			*			*			*			*			*

Si acudimos al cuadro de las contribuciones absolutas y relativas, y las coordenadas de las categorías (ver gráfico 13) podemos desentrañar el significado de dichos factores (constructos).

En relación al **primer factor** que podríamos denominar "**Nacionalismo independentista frente a españolismo autonomista**" contamos con que las categorías que contribuyen de forma más importante son:

- identificación con España (que puntúa negativamente)
- elección de la nacionalidad de su Comunidad Autónoma (positivo)
- elección de la nacionalidad española (negativo)
- considerarse sólo vasco (con coordenada positiva)
- considerarse sólo español (que puntúa negativo)
- elegir como forma de gobierno conveniente la división autonómica como la actual (con puntuación negativa)
- elegir como forma de gobierno la independencia (positivo)
- tener mínimos deseos de independencia (puntúa negativo)
- tener máximos deseos de independencia (con puntuación positiva)
- Voto al PSOE-PSE (que puntúa negativamente).

La principal diferencia con el primer factor que fue extraído para el caso catalán (nacionalismo frente a españolismo autonomista) está en que en Cataluña el polo del nacionalismo no englobaba las categorías relacionadas con el independentismo, y, en el caso de este factor, en el contexto vasco, sí lo hace.

Vemos que este factor que tanta capacidad explicativa de la varianza tiene (28.8%) aísla el nacionalismo radical independentista, del no nacionalismo (tanto autonomista como exclusivista). Esta tendencia a oponer nacionalismo frente a todo lo demás (no nacionalista) fue ya apuntada en la parte del análisis cualitativo como una de las tendencias que afloraba

en el análisis del discurso 'hegemónico' en el País Vasco.

Por otra parte el **segundo de los factores** que encontramos (que explica un 8.8% de la varianza) puede denominarse "**nacionalismo radical y españolismo radical (exclusivismo) frente a moderación y compatibilidad de identidades, ligado al europeísmo (integración)**". Este factor coincide en cierta medida, con el segundo factor que fue extraído para el caso catalán⁴⁸. Las categorías que contribuyen en mayor medida a este factor son (ver el gráfico donde figuran las contribuciones absolutas):

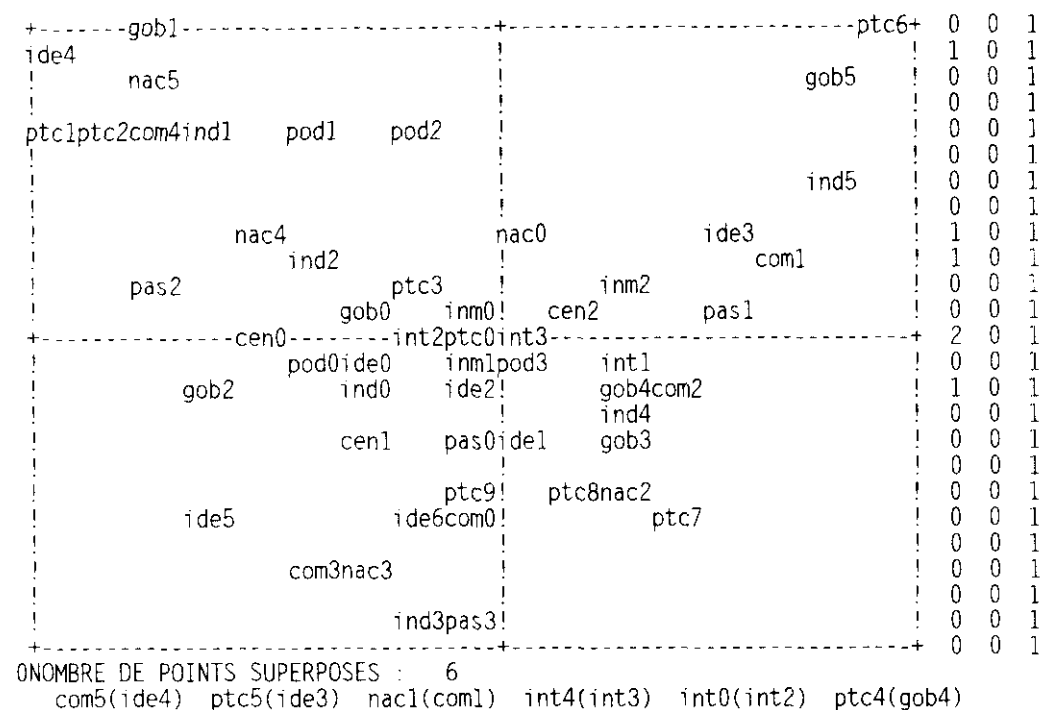
- identificarse con España (con coordenada positiva)
- optar por la nacionalidad europea (que puntúa negativamente)
- sentirse tan vasco como español (negativa)
- sentirse sólo español (de signo positivo)
- no ser ni nacionalista, ni españolista (negativa)
- considerar que la forma de gobierno más conveniente es la independencia (con coordenada positiva)
- tener mínimos deseos de independencia (positivo)
- ni muchos, ni pocos deseos de independencia (negativo)
- Voto a HB (de signo positivo)
- no votó a ningún partido (con coordenada negativa)

Vemos cómo la división del espacio en función de este factor clasifica básicamente en los mismos términos en que lo hacía para el caso catalán.

Si de las coordenadas y contribuciones, pasamos a las relaciones de orden y proximidad de las categorías, es decir si analizamos las variables propuestas situadas en el espacio que resulta de la segregación de categorías en función de los dos ejes que representan los dos principales factores, obtenemos el siguiente cuadro:

⁴⁸ al cual denominamos 'localismo y exclusividad frente a europeísmo y compatibilidad'. La oposición reiterada entre estos elementos (exclusivismo frente a europeísmo y supranacionalidad) viene a poner de manifiesto el punto hasta el cual, este tipo de identificación exclusivista viene a estar vinculado a una cierta oposición al progresivo proceso de internacionalización y supranacionalismo, que pueden provocar procesos de descentramiento y de vuelta a vínculos caracterizados por una mayor proximidad.

GRAFICO 14



Según esta representación podemos establecer cuatro agrupaciones fundamentales (a diferencia de Cataluña que prácticamente quedaban reducidos a tres). Estas agrupaciones son las siguientes:

-una constituida por las categorías que se refieren al **exclusivismo vasco y el máximo independentismo**; próximo a estas categorías encontramos el voto a HB (con una coordenada muy alta en ambos factores) y el voto a EA, más próximo al origen de coordenadas. En este segmento (cuadrante superior derecha) se encuentra también la posición de acuerdo con el item "sin inmigrantes de otras C.A. viviríamos mejor" aunque esta categoría se encuentra próxima al origen de coordenadas. En este conglomerado se puede comprobar cómo la opción de sentirse sólo vasco implica mayor moderación y menor nacionalismo independentista que lo que implica el voto a HB o el tener máximos deseos de independencia; asimismo elegir para la nacionalidad de su pasaporte, la comunidad autónoma vasca se encuentra muy próximo al eje que representa el segundo factor (radicalismo frente a moderación), a diferencia de lo que se podría esperar en relación a una mayor proximidad a posicionamientos más radicales. Puede verse claramente la posición de mayor radicalismo de EA que de el PNV.

-Otro conglomerado que se obtiene (cuadrante inferior derecha) sería el constituido por el

nacionalismo moderado, en el cual todas las categorías se encuentran, en primer lugar más próximas unas a otras, y en segundo lugar, más próximas al eje de coordenadas. Aquí encontramos todas las categorías que hacen referencia a la mayor identificación vasca (pero sin exclusividad), deseos moderados de independencia y nacionalismo moderado. Aquí se integran las categorías de opción por el federalismo (más próximo al eje que representa el segundo factor) así como una forma más descentralizada de gobierno con puntuación más alta en el sentido de la moderación (eje radicalismo-moderación). También está la opción que hace referencia al deseo de una menor intervención del Estado (también próximo al eje). Respecto a los partidos políticos encontramos en este sector al PNV y a EE (el primero más cerca del radicalismo y el segundo más próximo a la moderación): aquí también se sitúan los que han respondido que se identifican con "otros partidos políticos". También encontramos en este grupo la categoría que hace referencia a que el Gobierno de la C.A. debería tener más poder.

-Encontramos un tercer conglomerado (en el cuadrante superior izquierda) en el que se agrupan las categorías del **españolismo exclusivista**. Aquí se sitúa la identificación con España, el sentirse sólo o más español, el elegir España en el pasaporte, los pocos o mínimos deseos de independencia, elegir una forma más centralizada de gobierno y el señalar que el gobierno de la C.A. debería tener poco o ningún poder. Próximos a este sector encontramos el voto al PP y al CDS, un poco más próximo al eje del factor 1º (españolismo-independentismo) estaría el PSOE y en este mismo cuadrante pero próximo al origen de coordenadas se encontraría IU (caracterizado así por un mayor nacionalismo a la vez que una mayor moderación que el resto de los partidos estatales)

-En el cuarto cuadrante (inferior derecha) encontramos la **compatibilidad absoluta y el europeísmo**. Aquí se ubican la identificación con Europa, con el Mundo, la elección de la ciudadanía europea, el no considerarse ni nacionalista, ni españolista, el considerarse tan español como vasco, el no tener ni muchos ni pocos deseos de independencia, etc. En este sector, no queda ninguno de los partidos del espectro político vasco. Quedan solamente aquellos que señalan no votar a ningún partido político, y también se sitúa aquí la opción del desacuerdo con el ítem "sin inmigrantes de otras C.A. viviríamos mejor" (bien próximo al eje de coordenadas, y por lo tanto equidistante en ambas dimensiones). En cuanto a la forma de gobierno elegida predomina la que coincide con la división autonómica actual. No existe, finalmente, percepción de centralismo de España.

En cuanto a la disposición de las no respuestas (NS/NC) lo más interesante que cabe señalar (ver gráfico 20) es la mayor proximidad al radicalismo excluyente de los que no han respondido a la pregunta de voto (seguramente por temor a verse 'registrados' ciertos votantes de HB) y de los que no han respondido a la pregunta de compatibilidad de identidades.

III.6. APROXIMACION A UNA DISTRIBUCION TOPOLOGICA DE LOS DIFERENTES POSICIONAMIENTOS

Como ya se señaló en el apartado metodológico cuando hicimos referencia a las fuentes de datos gracias a la información que el Centro de Investigaciones Sociológicas recoge respecto a diferentes temas en investigaciones diversas, contamos en esta ocasión y gracias a su aportación, con la información que nos brindan dos encuestas llevadas a cabo en torno a los temas que aquí estamos tratando en relación a las identidades nacionales y la cultura política⁴⁹, en el caso del País Vasco y en el de Cataluña. Al ser estas encuestas monográficas, se cuenta con un gran número de ítems referidos a diversas cuestiones, con diferentes orientaciones, así como con una muestra lo suficientemente amplia como para poder analizar diferencias en submuestras en función de los intereses que guíen en cada momento la investigación.

Como ya se comentó en el capítulo donde se expone la Metodología de esta III Parte, contamos para su explotación con el estudio 1795 realizado por el CIS en Marzo de 1989 y que trata sobre la problemática nacional en el País Vasco (con un N de 2.400 casos), y contamos, también, con los datos que nos ofrece el estudio 1978, cuyo trabajo de campo fue llevado a cabo en Octubre de 1991 y que trata asimismo de recoger información sobre la situación política (y nacional) en Cataluña. En este segundo estudio la muestra es de 2.500 casos.

Con estos estudios, analizados separadamente, ya que fechas y cuestionarios no coinciden, trataremos de desarrollar **los aspectos específicos de cada una de las comunidades** que nos interesan, así como aproximarnos a la **'re-construcción'** de las **prácticas discursivas mencionadas** en la parte cualitativa.

Este apartado viene a constituir, más bien una prolongación y **profundización** en cada uno de los casos de los que nos estamos ocupando, **más que un análisis comparativo** de los mismos (ya que la comparación no es posible pues son dos estudios diferentes y con fechas distintas -dos años de diferencia-). Siguiendo esta línea se desarrollará primeramente el

⁴⁹ quede aquí, de nuevo, constancia del agradecimiento a este organismo por ofrecernos la posibilidad de acceso y explotación de los datos de estas dos encuestas que presentan sumo interés en nuestra investigación.

análisis realizado para el caso vasco, analizando las 'predominancias' en las respuestas que allí se encuentren y tratando de obtener 're-construcciones discursivas' diferentes a partir de las relaciones establecidas entre las distintas categorías de las variables consideradas de interés. A continuación se desarrollará el caso catalán en la búsqueda de objetivos similares.

III.6.1. PAIS VASCO

III.6.1.a. **PREDOMINANCIAS**

En la encuesta realizada por el CIS en el País Vasco encontramos diversas preguntas que nos permiten ir viendo (en términos de cómputo de frecuencias) cuáles son el tipo de posicionamientos y opiniones respecto a diferentes objetos, que permitirán una reconstrucción de la distribución de diversas actitudes que se proponen en los items del cuestionario y que se encuentran en el País Vasco. De una manera breve presentaré las frecuencias de los items que pueden ayudarnos a construir esta serie de predominancias, sin detenernos en detallar y comentar pormenorizadamente cada una de ellas, pues la mayor parte de la información (descriptiva, claro está) está contenida en las mismas tablas de porcentajes, de manera que el propio lector puede elegir contemplarlas detalladamente, o bien, pasar superficialmente por ellas.

Se presentan a continuación una serie de tablas en que figuran las distribuciones de frecuencias de los items que se han considerado más significativos (cara a nuestros objetivos), con sus frecuencias, ordenados según nuestros intereses.

TABLA 27: RELACION DE LAS FRECUENCIAS MAS SIGNIFICATIVAS DEL ESTUDIO DEL CIS: PAIS VASCO

1. SATISFACCION DE VIVIR EN EL PAIS VASCO muy satisfecho (55.9%) .bastante satisfecho (40.5%) .poco satisfecho (2.9%) .nada satisfecho (0.7%)
2. CON CUAL DE LOS SIGUIENTES ITEMS ESTA MAS DE ACUERDO: ..los inmigrantes deben poder quedarse en el PV con iguales drchos y sin que tengan que sentirse vascos(52.2) ..los inmig.tienen que identificarse con lo vasco y hacer un esfuerzo por aprender euskera (38.2) ..ns/nc (14.4)
3. COMO SON LOS VASCOS Y NO VASCOS QUE VIVEN EN EUSKADI EN SU FORMA DE VIVIR Y EN SU MENTALIDAD?: ..muy diferentes (7.7%) .bastante diferentes (31.1%) .bastante semejantes (39.5%) .Muy semejantes (21.6)
4. QUIEN TIENE MAS OPORTUNIDADES EN EL P.V., UN VASCO DE TODA LA VIDA O UNO DE FUERA?: ..iguales oportunidades (50.2%) .el vasco algunas más (34.9%) .el vasco casi siempre más (13%) ..el no vasco algunas más (1.6%) .el no vasco casi siempre más (0.4%)
5. QUIEN TIENE MAS OPORTUNIDADES EN EL P.V., UNO QUE HABLE EUSKERA O UNO QUE NO LO HABLE?: ..iguales oportunidades (22.1%) .el que habla vasco algo más (45.9) .el que habla vasco casi siemp más (30.6) ..el que no habla vasco algunas más (1.2%) .el que no habla vasco casi siempre más (0.3%)
6. CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: LA VOLUNTAD DE SER VASCA ..si (79.5%) .no (7.7%) .ns/nc (12.8%)

Actitudes e identidades nacionales: Medición

RELACION DE LAS FRECUENCIAS MAS SIGNIFICATIVAS DEL ESTUDIO DEL CIS: PAIS VASCO (continuación)

7-CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: LA DEFENSA DE LA NACION VASCA	
.si (57.3%)	.no (23.2%) .ns/nc (19.6%)
8-CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: VIVIR Y TRABAJAR EN EL PAIS VASCO	
.si (54.6%)	.no (31.0%) .ns/nc (14.4%)
9-CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: NACER EN EL PAIS VASCO	
.si (41.5%)	.no (44.1%) .ns/nc (14.4%)
10-CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: DESCENDER DE FAMILIA VASCA	
.si (36.4%)	.no (49.2%) .ns/nc (14.4%)
11-CONDICION PARA QUE UNA PERSONA PUEDA SER CONSIDERADA VASCA: HABLAR EUSKERA	
.si (30.7%)	.no (53.5%) .ns/nc (15.8%)
12-CON CUAL DE ESTAS POSTURAS SE IDENTIFICA MAS?:	
.sólo el euskera es la lengua de los vascos	(41.7%)
.tanto el euskera como el castellano son lenguas de los vascos desde siglos	(58.3%)
13-RAZONES POR LAS CUALES EN CATALUÑA HAY MENOR CONFLICTO:	
.son menos diferentes del resto de los españoles	(3.6%)
.la represión franquista en Euskadi ha sido más dura	(15.4%)
.líderes políticos catalanes han buscado más acuerdo con Madrid	(7.9%)
.personalidad y manera de ser diferente	(13.2%)
.el que en Euskadi estuviera ETA y no hubiera un paralelo en Cataluña	(11.6%)
.los dos nacionalismos desde sus orígenes han tenido diferentes objetivos	(9.9%)
.gobierno y resto de españoles han sido más hostiles a los vascos que a catala	(5.2%)
.ns/nc	(33.2%)
14-USTED QUE SE SIENTE?:	
.español	(14.8%)
.más español que vasco	(5.8%)
.tan vasco como español	(21.3%)
.más vasco que español	(16.2%)
.vasco	(32.8%)
.ns/nc	(4.2%)
15-SE CONSIDERA USTED NACIONALISTA VASCO?:	
.si (53.8%)	.no (46.2%)
16-ESCALA DE NACIONALISMO:	
.nacionalismo máximo 1	(14.0%)
2	(11.1%)
3	(20.0%)
4	(13.8%)
5	(18.1%)
6	(8.2%)
7	(6.5%)
8	(4.0%)
9	(2.4%)
.españolismo máximo 10	(2.0%)
17-DESEOS DE INDEPENDENCIA:	
.muy grandes (13.0%)	.bastante grandes (24.5%) .bastante pequeños (9.8%) .muy pequeños (8.5%)
.ninguno (23.8%)	.indiferente (20.4%)
18-HOY EN EUSKADI SE PUEDEN DEFENDER TODAS LAS ASPIRACIONES Y OBJETIVOS SIN NECESIDAD DE VIOLENCIA	
.muy de acuerdo (47.2%)	.bastante de acuerdo (42%) .bastante en desacuerdo (8.1%) .muy en desacuerdo(2.7%)
19- A QUE PARTIDO VOTO EN LAS ELECCIONES DEL 86?:	
.AP (2.4%)	.CDS (1.3%) .EA (11.2%) .EE (15.0%) .HB (14.4%) .PNV (30.2%) .PSOE (24.2%) .Otros (1.2%)
20- POR QUE VOTO A TALES PARTIDOS?:	
.por su posición ante el tema de la nacionalidad vasca	(38.8%)
.por su posición ante los problemas económicos y sociales	(50.5%)
.por otros motivos	(10.7%)
A QUE PARTIDOS NO VOTARIA NUNCA EN UNAS ELECCIONES AUTONOMICAS (ES POSIBLE ELEGIR VARIOS)	
21- al PP	(38.1%)
22- al PSOE	(21.2%)
23- al CDS	(14.9%)
24- a IU	(10.4%)
25- a HB	(27.5%)
26- al PNV	(8.7%)
27- a EA	(6.0%)
28- a Ft	(6.3%)

FUENTE: Datos CIS-1989 (N=2.400). Ambito: País Vasco (elaboración propia)

Siguiendo esta tabla de distribuciones de frecuencias podemos observar varias tendencias de gran interés.

En un comentario no demasiado pormenorizado⁵⁰ de dichas frecuencias, hay que señalar la importante presencia de un gran sector de la población que se encuentra satisfecho e incluso, muy satisfecho de vivir en el País Vasco, a pesar de las enormes consecuencias que la crisis económica está teniendo en esta comunidad, así como de la importancia de la conflictividad política e ideológica en dicha comunidad. Respecto al tema de la población inmigrante (de otras comunidades), encontramos que hay en torno a un 50% de los entrevistados que consideran que los inmigrantes deberían quedarse en el País Vasco con los mismos derechos que la población autóctona y sin que tengan que sentirse vascos por ello; no obstante, hay un importante 38.2% que se manifiestan más proclives a estar conformes con la opinión que hace referencia a que los inmigrantes deban identificarse con lo vasco y hacer esfuerzos por aprender euskera⁵¹. En cuanto a la diferencialidad de los vascos encontramos, en torno a un 38.8% de entrevistados que se consideran diferentes o muy diferentes de aquellos que no son vascos. No se sabe según la encuesta realizada en qué se concreta esta diferencialidad, pero ya de por sí, así planteada la pregunta en términos generales, el importante porcentaje que se obtiene viene a corroborar algunas de las cuestiones esbozadas en la PARTE II, del análisis cualitativo. En torno a la percepción de las diferencias de oportunidades entre los vascos y los que no lo son, encontramos que hay un 50% de la población que considera tener iguales oportunidades, 47.9% que creen que los vascos tienen más oportunidades, y un insignificante porcentaje de personas que piensan que la población no autóctona tiene más oportunidades. Respecto a tema de la diferencialidad de oportunidades entre los que hablan euskera y los que no lo hablan encontramos que el porcentaje de los que consideran que ambos poseen iguales oportunidades, se reduce significativamente (22.1%) en relación a lo que ocurriría con el ítem anterior; los que piensan que los que hablan euskera sí tienen mayores oportunidades que aquellos que no lo hablan el porcentaje asciende a un 76.5% de la población, con lo cual parece que es un tema que se presenta como prácticamente consensuado.

⁵⁰ ya que se considera prioritario en la investigación que se está llevando a cabo la posibilidad de comparar posicionamientos en ambas comunidades -Cataluña y el País Vasco-, y los resultados de estas encuestas no lo son.

⁵¹ Hay que tener en cuenta que este ítem presenta en su formulación una doble afirmación con lo cual no se puede saber si los que responden a la primera opción están de acuerdo con que los inmigrantes deban quedarse con los mismos derechos que los autóctonos, o si los inmigrantes deben poder quedarse sin necesidad de identificarse con lo vasco, dos cosas bien diferentes. Por otra parte los que se muestran más conformes con el segundo ítem, tampoco sabemos si su conformidad se manifiesta en el acuerdo con que los inmigrantes deben identificarse con lo vasco, o si los mismos deben esforzarse en aprender euskera, cosas que aunque relacionadas, no se puede considerar iguales.

Respecto a la posición ante la lengua que se considera como propia de la Comunidad Autónoma, se observa que un 41.7% piensa que sólo el euskera es la lengua de los vascos (casi la mitad de la población rechaza de esta forma el bilingüismo), mientras que existe un 58.3% que se ubican en posiciones más cercanas al bilingüismo, en este caso, que consideran que tanto el euskera como el castellano son la lengua de los vascos desde hace siglos⁵².

En relación a los criterios que se señalan de 'vasquidad', varias son las posibilidades que se les presentan a los entrevistados, posibilidades que además no son excluyentes, con lo cual no se puede saber cuáles hubieran sido las respuestas en caso de que tuvieran que optar por una de las proposiciones que se presentan. De todas formas, los resultados que tenemos presentan una gran importancia. Encontramos que el mayor acuerdo está en la opción voluntarista de la pertenencia al País Vasco; un 79.5% de la población eligen la opción que señala que vasco es todo aquel que desee ser vasco. En segundo lugar contamos con un 57.3% de la población que se muestran de acuerdo con la opción de que vasco es aquel que defiende la nación vasca, es decir, aparece un importante porcentaje de personas (más del 50% de la población) que considera que la defensa de la nación (traducible fácilmente a términos de nacionalismo) es un criterio importante para considerarse vasco (lo cual viene a reforzar la cuestión anteriormente postulada acerca de que el nacionalismo activo se convierte en una importante vía de promoción e integración social en esta comunidad, lo cual puede constituir una interesante aportación a la explicación de la activa participación nacionalista - muchas veces radical- de muchos de los jóvenes inmigrantes o hijos de inmigrantes en el País Vasco). A continuación encontramos como opción más frecuente aquella en que se señala que vasco es todo aquel que vive y trabaja en el País Vasco (con un 54.6% de personas que eligieron tal opción), le sigue la opción de que es vasco el que descende de familia vasca (con un 36.4%) y, finalmente, aparece la opción que asigna el hecho de ser vasco al de hablar euskera (30.7%).

Coincidiendo con lo que se señaló en la PARTE II, se ha comprobado el mayor acuerdo con opciones 'voluntaristas' y de 'nacionalismo activo', el acuerdo medio con opciones adscriptivas, relativas a la herencia o a la 'presencia' y, finalmente, el menor acuerdo con el hecho de ligar la vasquidad al hecho de hablar la lengua o no hacerlo,

⁵² este ítem que se presenta para indagar en torno al tema de la lengua en el País Vasco, ofrece un alto grado de ambigüedad, ya que uno puede pensar que tanto el euskera como el castellano es la lengua de los vascos pero a partir de un tiempo no muy lejano. Sin embargo, al incluir el complemento "desde hace siglos" la interpretación del ítem puede variar enormemente: depende de cuántos siglos se consideren, depende de si la convivencia de ambas lenguas se le quiere dar una mayor o menor profundidad en el tiempo, etc.

criterio que restringiría ampliamente el campo de pertenencia, dado el importante nivel de retroceso en el que se encuentra el euskera.

En cuanto a la percepción de las diferentes razones por las que en Cataluña hay menor conflicto que en el País Vasco, encontramos un importante porcentaje de respuestas que señalan no saber las razones de tal diferencia o que no contestan a las mismas (33.2%). El porcentaje que le sigue a este en importancia, es el de los que señalan que el principal motivo de dicha diferencia de manifestaciones del fenómeno nacionalista radica en la importancia de la represión franquista en el País Vasco, mayor en este contexto que en el caso catalán (15.4%). Se pone de manifiesto, de esta forma, la importancia de la "sobredramatización del franquismo" (fenómeno propuesto por A.Pérez-Agote, 1987) como argumento "fundacional" del nacionalismo vasco.

Se señala también como motivo importante en el tema de la percepción de las diferentes manifestaciones del conflicto nacionalista en Cataluña, el hecho de la diferencia de personalidades y caracteres de los catalanes en relación a los vascos, así como el hecho de que en Cataluña no existiera un grupo armado de la entidad de ETA.

Respecto a la identidad nacional elegida entre una serie de opciones que varían desde la identidad exclusiva vasca hasta la exclusividad española, encontramos que un 32.8% se declaran vascos y un 16.2% más vascos que españoles. También un significativo 14.8% se declara sólo españoles (lo cual nos pone de relieve la importancia de la división en diferentes universos simbólicos en esta Comunidad Autónoma)⁵³. En lo que se refiere a otro tipo de actitudes políticas encontramos, por ejemplo, un 53.8% de personas que se declaran nacionalistas, y en una escala de gradación de este nacionalismo, hay un 25% de personas que se ubican próximos al máximo nacionalismo. En cuanto al independentismo, un 37.6% de los entrevistados declararon tener grandes deseos de independencia (e incluso, un importante 13% se posiciona en el extremo de la escala -deseos muy grandes de independencia-, y un 23.8% en el otro extremo -ningún deseo-, lo cual da cuenta de nuevo de la fuerza de la fragmentación ideológica en el País Vasco). En cuanto a la opinión ante la necesidad de la violencia encontramos que un reducido (pero importante) 10.8% está en desacuerdo con el ítem que señala que hoy no es necesaria la violencia.

⁵³ Los porcentajes globales de identificación con el País Vasco, de identidad vasca e identidad española, son básicamente los mismos que se obtuvieron en la pregunta similar anteriormente comentada realizada por CIRES en los años 1990-1993; básicamente lo que se altera son los porcentajes más matizados, es decir, hay diferencias en considerarse sólo vasco o más vasco que español, pero el total de estas dos categorías permanece prácticamente idéntico.

En relación a la pregunta que cuestiona acerca del recuerdo de voto en las elecciones de 1986 encontramos que los resultados obtenidos se parecen mucho a los porcentajes reales de la convocatoria de dicho año. Las mayores desviaciones se producen respecto al voto a los partidos mayoritarios PNV y PSOE con relación a los cuales aparecen mayores porcentajes que los que obtuvieron realmente en las elecciones, el voto a HB, AP y CDS está infravalorado (seguramente por el rechazo social a una opción radical y hacia determinados posicionamientos frente a partidos de ámbito estatal), y el voto a EE está sobredimensionado (que seguramente está relacionado con la imagen de racionalidad que esta opción detenta como apareció en el análisis de las reuniones de grupos). Cuando se pregunta si tal voto respondió a motivaciones económicas y sociales o bien a planteamientos de nacionalidad, hay un 50.5% que respondieron que votaron a tal o cual partido por motivos de sus planteamientos económico-sociales y un elevado 38.8% que respondieron que principalmente su voto fue motivado por los planteamientos de los partidos frente al problema de la nacionalidad. Pese a que este segundo porcentaje es muy elevado, es, en términos generales, menor que el que corresponde a la suma de todos aquellos que votaron a partidos nacionalistas, con lo cual se puede suponer que parte de los votos dirigidos a partidos nacionalistas responden, explícitamente, a la manera en que tales partidos plantean soluciones o políticas frente a asuntos económicos y sociales. Será interesante ver, en función de cada adscripción a partidos diferentes, qué respuestas se ofrecen a este ítem (este análisis se realizará en la parte IV de esta investigación). En lo que se refiere a los partidos más rechazados, o a los que los entrevistados no votarían en ningún caso, encontramos que el rechazo más fuerte se produce en relación al voto al Partido Popular con un 38.1% de los entrevistados que afirman no tener ninguna intención de votarlo nunca, le sigue el rechazo a HB (con un 27.5% de las elecciones). Curiosamente estos partidos más rechazados en estas preguntas son también los que mayor infravaloración de voto sufrieron en la pregunta de voto en el 86 en relación al voto real, lo cual viene a abundar en la suposición de que es éste el voto más rechazado socialmente. Encontramos como siguiente partido más rechazado el PSOE con un 21,2% de las elecciones, seguido por el CDS con un 14.9%, luego IU con un 10.4% y, finalmente, con porcentajes muy bajos el PNV (8.7%), EE (6.3%) y EA (6.1%). En términos generales se observa que los partidos más rechazados son los de ámbito estatal (además de HB que concentra oposición por diferentes motivos), y que hacia los partidos nacionalistas (excepto H.B.), prácticamente, no se encuentran oposiciones categóricas en

ninguna de sus versiones, ni siquiera ante el PNV que como partido en el gobierno de la comunidad, sería normal encontrar cierto desgaste político.

Así pues, siguiendo estos datos se puede afirmar que existe un importante sector de la población vasca nacionalista que se autoadscribe a sí misma en estos términos y que ronda en torno al 50% y que coincide aproximadamente con el número de aquellos que se consideran solamente vascos o más vascos que españoles; que ese número se reduce hasta rondar el 20% cuando este nacionalismo se concretiza en independentismo o nacionalismo radical, que la opción del uso de violencia es rechazada mayoritariamente, que encontramos en torno a un 30% de la población que maneja criterios adscriptivos 'esencialistas' como criterios de vasquidad, y es mayor el número de aquellos que se acercan más a posicionamientos 'voluntaristas', y, finalmente, que la lengua no constituye un criterio básico, excluyente de pertenencia. Hay una importante demanda de integración de los inmigrantes en términos de identidad y lengua (38% aproximadamente) y es cercano a ese porcentaje el de los que marcan la identidad en términos de diferencia, que la fragmentación ideológica (posicionamientos contrarios que pueden implicar conflicto) es muy importante en el País Vasco, como también lo es la fragmentación política (gran número de partidos y voto muy diversificado). Los partidos más rechazados son los estatales y entre los nacionalistas, la coalición HB.

Este vendría a constituir el '**discurso predominante**' (en términos de cantidad) en el País Vasco.

III.6.1.b. **DIMENSIONES SUBYACENTES A LOS DIFERENTES ITEMS**

De nuevo volvemos a intentar abordar el tema ganando en significación (a pesar de perder precisión del dato) para tratar de reconstruir en forma de relaciones de orden, los posicionamientos (racionalizados) de los entrevistados.

Se ha realizado un análisis factorial de correspondencias, seleccionando los items que consideramos más representativos para no saturar el análisis y su representación.

Las variables que se han elegido son (ver las variables y sus categorías en la tabla 26):

- Diferencia vascos-no vascos (DIF)
- Es nacionalista? (NAC)

- Posición ante comportamiento de los inmigrantes (INM)
- Ser vasco es vivir y trabajar en el P.V. (VVT)
- Ser vasco es hablar euskera (EUS)
- Ser vasco es descender de familia vasca (FAM)
- Ser vasco es haber nacido en el P.V. (NPV)
- Ser vasco es la voluntad de serlo (VOL)
- Ser vasco es la defensa de la nación vasca (DEF)
- Escala de nacionalismo (ESN)
- Opinión ante la violencia (VIO)
- Voto por nacionalismo o por problemas económicos (VNE)
- Posición ante la lengua (MON)
- Deseos de independencia (IND)
- compatibilidad de identidades (COM)
- Suposición de voto en próximas E.Legislativas (PTD).

Los resultados del análisis de correspondencias se presentan en los gráficos 15 y 16:

GRAFICO 15: VARIANZA, CONTRIBUCIONES Y COORDENADAS DEL MODELO DE ANALISIS DE CORRESPONDENCIAS EN EL ESTUDIO CIS-PAIS VASCO

NUM	ITER	VAL	PROPRE	POURCENT	CUMUL	!	HIST. DES VALEURS PROPRES
2	0	!	.10349	!	37.099	!	*****
3	0	!	.02015	!	7.224	!	*****
4	2	!	.01732	!	6.208	!	*****
5	0	!	.01112	!	3.986	!	****
6	2	!	.01056	!	3.784	!	***
7	0	!	.00826	!	2.962	!	**
8	1	!	.00723	!	2.592	!	*

J1	QLT	POID	INR	1#F	COS2	CPF	2#F COS2 CPF

1dif1	445	6	19	320	120	6	-153 28 7
1dif2	378	22	14	102	59	2	-2 0 0
1dif3	572	26	15	-100	62	3	65 26 6
1dif4	607	14	19	-211	111	6	-49 6 2
1nac1	908	37	21	365	846	48	47 14 4
1nac2	907	29	30	-500	847	69	-77 20 8
1inml	832	37	22	-361	797	46	-46 13 4
1ilm2	811	31	22	389	761	45	56 16 5
1vvt1	587	42	8	73	94	2	-43 32 4
1vvt2	616	25	14	-110	75	3	97 58 12
1eus1	804	26	20	339	523	29	-229 238 67
1eus2	801	40	14	-216	491	18	156 256 48
1fam1	896	30	16	89	53	2	-316 677 149
1fam2	898	37	13	-77	58	2	723 729 135
1npv1	872	34	14	101	89	3	-267 617 121
1npv2	879	32	15	-119	108	4	294 654 139
1vol1	694	61	3	48	174	1	13 12 0
1vol2	763	7	21	-286	98	6	-14 0 0
1def1	776	45	10	170	478	13	-76 95 13
1def2	810	18	21	-346	382	21	196 123 35
1esn1	914	27	28	508	892	68	6 0 0
1esn2	606	18	17	-203	161	7	137 73 17
1esn3	709	8	25	-645	471	32	-63 4 2
1esn4	808	5	29	-741	330	26	-417 104 42
1vio1	638	58	4	-73	258	3	-9 4 0
1vio2	633	8	19	332	170	9	42 3 1

!	J1 !	QLT	POID	INR!	1#F	COS2	CPF!	2#F	COS2	CPF!	3#F	COS2	CPF!	4#F	COS2	CPF!
!	vne1!	759	15	23!	524	634	39!	-17	1	0!	49	6	2!	-151	53	30!
!	vne2!	629	18	17!	-297	332	15!	-82	25	6!	-43	7	2!	-49	9	4!
!	vne3!	182	5	16!	-109	12	1!	112	13	3!	-84	7	2!	-12	0	0!
!	mon1!	879	30	25!	433	803	54!	13	1	0!	-97	41	16!	65	18	11!
!	mon2!	867	37	21!	-360	802	46!	-14	1	0!	77	37	13!	-45	13	7!
!	ind1!	778	9	26!	620	486	34!	39	2	1!	-381	183	77!	142	25	16!
!	ind2!	663	16	21!	425	506	28!	-33	3	1!	83	19	6!	-118	39	20!
!	ind3!	251	6	17!	-118	17	1!	234	65	16!	149	26	7!	-183	40	17!
!	ind4!	334	5	18!	-274	81	4!	-24	1	0!	61	4	1!	-4	0	0!
!	ind5!	776	14	30!	-596	584	47!	-249	102	42!	-88	13	6!	-86	12	9!
!	ind6!	667	11	25!	-397	257	17!	180	53	19!	110	20	8!	285	132	83!
!	com1!	852	10	30!	-628	474	39!	-237	68	28!	-284	97	47!	-310	115	88!
!	com2!	825	4	27!	-704	279	20!	-170	16	6!	-212	25	11!	83	4	3!
!	com3!	782	15	24!	-398	351	23!	51	6	2!	232	120	47!	243	131	80!
!	com4!	616	12	19!	184	77	4!	129	38	10!	299	205	62!	-152	53	25!
!	com5!	891	27	28!	486	798	60!	12	0	0!	-118	47	21!	50	9	6!
!	ptd1!	369	2	20!	-680	165	9!	-265	25	7!	-446	71	22!	-341	42	20!
!	ptd2!	243	1	18!	-573	41	2!	148	3	1!	-131	2	1!	621	48	21!
!	ptd3!	741	7	25!	-696	503	34!	-218	49	17!	-63	4	2!	-40	2	1!
!	ptd4!	212	5	18!	428	166	8!	12	0	0!	148	20	6!	-92	8	4!
!	ptd5!	434	5	18!	135	18	1!	123	15	4!	284	82	23!	-123	15	7!
!	ptd6!	746	7	24!	647	444	28!	-9	0	0!	-430	196	75!	128	17	10!
!	ptd7!	616	10	18!	323	200	10!	-19	1	0!	214	88	26!	-217	91	42!
!	ptd8!	53	0	17!	-325	8	0!	604	29	7!	112	1	0!	245	5	2!
!	ptd9!	630	8	21!	-155	31	2!	152	30	9!	55	4	1!	233	71	37!
!	dif0!	234	6	2!	-48	20	0!	-29	7	0!	-41	14	1!	58	29	2!
!	nac0!	421	8	5!	-100	58	1!	44	11	1!	118	82	6!	182	193	23!
!	linm0!	203	6	3!	-32	8	0!	-25	5	0!	101	82	3!	89	63	4!
!	vvt0!	332	6	12!	-289	165	5!	-116	26	4!	59	7	1!	-33	2	1!
!	eus0!	309	7	12!	-235	120	4!	-62	8	1!	124	33	6!	-53	6	2!
!	fam0!	252	7	12!	-219	94	3!	-92	17	3!	104	21	4!	-38	3	1!
!	npv0!	242	7	11!	-176	64	2!	-78	13	2!	97	19	4!	-42	4	1!
!	vol0!	438	5	14!	-476	304	11!	-155	32	6!	80	9	2!	-36	2	1!
!	def0!	412	10	11!	-289	268	8!	-33	4	1!	72	16	3!	-39	5	1!
!	esn0!	577	15	9!	-202	248	6!	-18	2	0!	69	29	4!	148	133	29!
!	vio0!	310	7	3!	-15	2	0!	6	0	0!	9	1	0!	128	131	10!
!	vne0!	612	37	9!	-95	133	3!	29	13	2!	29	12	2!	102	153	34!
!	mon0!	330	7	4!	-164	186	2!	-3	0	0!	98	66	4!	51	18	2!
!	ind0!	246	12	4!	66	43	0!	18	3	0!	133	175	12!	20	4	0!
!	com0!	484	5	4!	-254	319	3!	69	23	1!	84	35	2!	50	12	1!
!	ptd0!	320	29	8!	-137	239	5!	2	0	0!	13	2	0!	55	39	8!
!	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*

En primer lugar tenemos que con sólo dos factores explicamos prácticamente el 50% total de la varianza. Se obtiene un primer factor que por sí mismo explica nada menos que un 37.09% de la inercia del modelo.

Si atendemos a las contribuciones absolutas, se puede comprobar cómo ese **primer factor** responde a lo que podríamos denominar "**nacionalismo exclusivista y defensivo frente a españolismo no nacionalista**".

Veamos cuáles son las principales categorías que han contribuido a conformar este factor. Tenemos:

- considerarse nacionalista (que puntúa positivo)
- no considerarse nacionalista (con puntuación negativa)
- pensar que los inmigrantes deben permanecer con iguales derechos y sin necesidad de identificarse con lo vasco (negativo)
- pensar que los inmigrantes deben identificarse y aprender la lengua (con coordenada positiva)
- vasco es el que habla euskera (positivo)

- vasco no es aquel que defiende al País Vasco (negativo)
- vasco es aquel que defiende al País Vasco (positivo)
- españolismo moderado o máximo (que puntúa negativamente)
- voto por problemas de nacionalidad (positivo)
- voto por problemas económicos (negativo)
- sólo el euskera es la lengua del P.V. (positivo)
- tanto el euskera como el castellano es la lengua del P.V. (negativo)
- grandes deseos de independencia (con coordenada positiva)
- considerarse sólo vasco (que puntúa positivamente)
- voto al PSOE (negativo)
- voto a HB (positivo)

Se pueden observar las dos opciones opuestas que conllevan otras tantas adscripciones a partidos políticos (opuestos). En el polo positivo del nacionalismo defensivo vemos concentrarse el monolingüismo, la defensa del País Vasco como criterio de pertenencia, la consideración de que los inmigrantes deben identificarse, el voto por problemas de nacionalidad, la importancia fundamental de la lengua, etc. (que parecen concentrar la **amenaza**, frente al bilingüismo, los inmigrantes, etc).

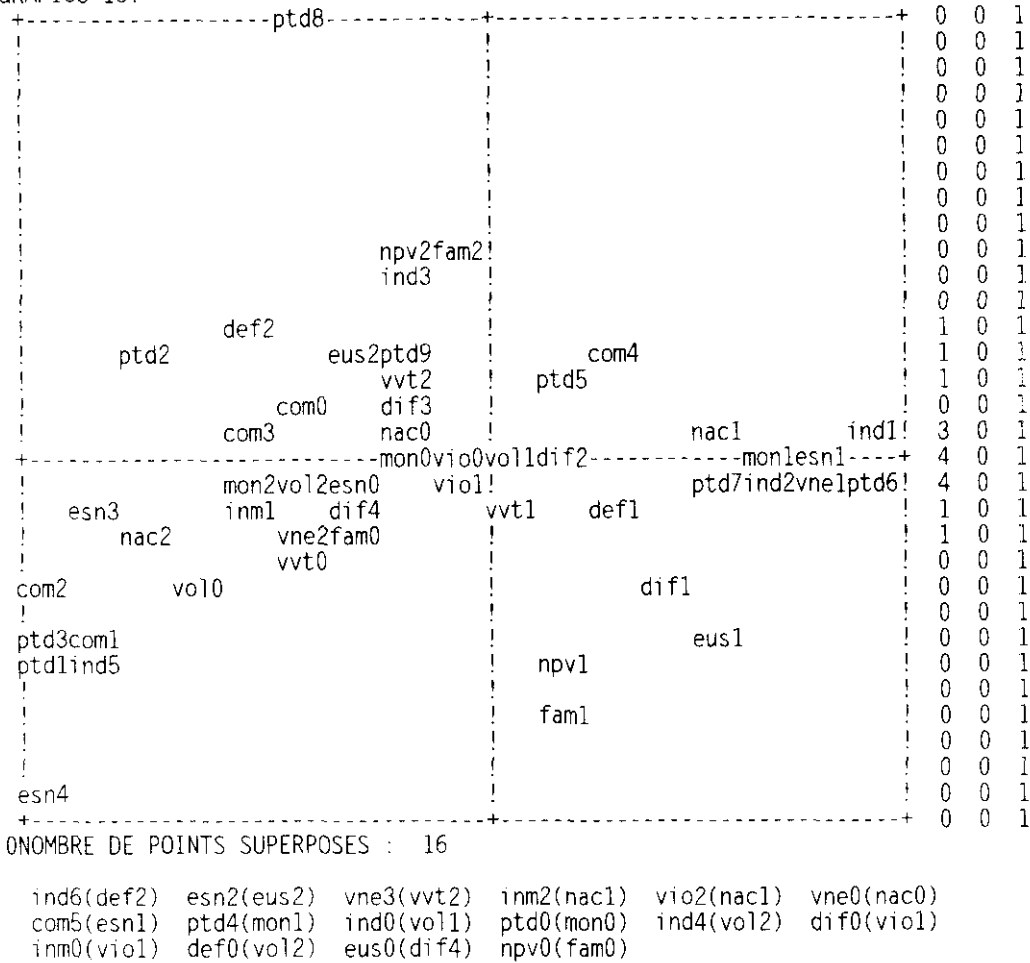
En cuanto al **segundo factor**, que ya solamente explica un 7.22% de la varianza, tenemos que podría ser definido por la oposición "**rechazo del esencialismo-esencialismo**". Las categorías que más contribuyen al factor (y que por lo tanto nos ayudan a definirlo) son:

- vasco es el que habla euskera (con coordenada negativa)
- vasco no es el que habla euskera (positiva)
- vasco es el que descende de familia vasca (negativa)
- vasco no es el que descende de familia vasca (positiva)
- vasco es el nacido en el País Vasco (negativa)
- vasco no es el nacido en el País Vasco (positiva)

Vemos cómo este factor está constituido básicamente por el hincapié en elementos heredados de 'vasquidad' (lengua, antecedentes, nacimiento), frente a la negación de esa adscripción heredada.

En un espacio bidimensional, marcado por los dos factores, la distribución de posicionamientos y categorías que se obtienen figuran en el gráfico 16:

GRAFICO 16:



Los resultados que se obtienen presentan un gran interés. De ellos podemos extraer, básicamente, tres agrupaciones principales basándonos en la proximidad de las categorías y en sus relaciones.

-Encontramos un **primer 'agrupamiento'** (cuadrante inferior-derecha). Sería el tipo de 're-construcción discursiva' que se ha considerado mayoritaria o predominante. Viene caracterizada por el máximo nacionalismo y el exclusivismo vasco. Próximos en el espacio se encuentran el voto a EA, HB y PNV; éstos se localizan básicamente entre el 'esencialismo' y el 'no esencialismo' aunque algo más cercanos al primero. Próximo se encuentra también el monolingüismo, la opinión de la necesaria identificación de los inmigrantes, la identificación fundamentalmente vasca y la presentación de ciertas condiciones de vasquidad, fundamentalmente la defensa de la nación vasca y el hablar euskera. El PNV y HB aparecen a un nivel similar de esencialismo aunque HB se presenta como más nacionalista exclusivista. También se encuentran próximos el independentismo y la afirmación de la

diferencialidad vasca.

-En un **segundo grupo** (cuadrante inferior-izquierda) se ubica la agrupación opuesta, aquella caracterizada por el máximo españolismo y los deseos de independencia mínimos. Aquí se posicionan AP, el CDS y el PSOE. Próximo se encuentra el bilingüismo, la opción de que los inmigrantes no deben identificarse necesariamente ni aprender la lengua, el voto por razones económicas, la posición contraria a la violencia, y el rechazo de que la voluntad sea criterio de pertenencia⁵⁴. Aquí se encuentran los que consideran que vascos y no vascos son muy semejantes. Curiosamente encontramos que a mayor grado de exclusivismo español hay una mayor percepción de esencialismo en las condiciones de 'vasquidad' (paradoja que puede responder a lo que se señalaba en la PARTE II relacionado con aquellos que aparecían más próximos al discurso 'defensivo españolista' los cuales percibían las condiciones de pertenencia en términos más restringidos y esencialistas que los entrevistados autóctonos).

-Encontramos una **tercera agrupación** localizada en la parte superior del gráfico donde vendrían a situarse las posiciones de nacionalismo más moderado, la compatibilidad de identidades, las opciones más voluntaristas de pertenencia, posicionamientos ligeramente independentistas o indiferentes respecto al tema, rechazo de que la lengua, o la defensa de la nación, o la descendencia sean condiciones de pertenencia al País Vasco. Aquí encontramos fundamentalmente el voto a EE, el voto a IU y a otros partidos minoritarios. En este grupo se viene a concentrar el rechazo al esencialismo y opciones moderadas de identificación vasca y española.

Si atendemos a las posiciones de aquellos que no contestan a las diferentes preguntas se observa cómo se concentran en torno al eje de coordenadas (posicionamientos moderados en las dos dimensiones) y cómo curiosamente los que no responden a voto se encuentran más próximos a los partidos estatales. La mayor parte de las 'no respuestas' se sitúan en el cuadrante del discurso españolista-exclusivista, con lo cual se pone de manifiesto el mayor ocultamiento (por crítica, rechazo o valoración negativa) de este tipo de posicionamientos.

Estas agrupaciones que se han encontrado corresponden, básicamente, a tres de los discursos que se señalaron en el estudio cualitativo del caso vasco. Estos son:

-**discurso defensivo étnico**, que sería el discurso más esencialista y próximo al exclusivismo

⁵⁴ resultado que coincide con lo que Elzo Maiz (1989:387) encontró en el estudio del nacionalismo de los jóvenes vascos, en el caso de aquellos que se autopsicionaron como menos nacionalistas.

vasco (en el primer conglomerado aquí obtenido se encuadra, también, aquel que llamamos 'discurso defensivo antisistema').

-discurso asertivo cívico-territorial 'vasquista' que sería el que se ha analizado en tercer lugar y que puede asumir posiciones tanto de nacionalismo moderado como de españolismo moderado, pero en un contexto de compatibilidad de identidades. Y, finalmente,

-discurso defensivo españolista que incluye el exclusivismo español, la no compatibilidad de identidades, cierto grado de esencialismo en la percepción de condiciones de vasquidad, la no percepción de la diferencialidad vasca, así como el voto por problemas económicos y sociales y no tanto por los nacionales.

Se han reconstruido, así, mediante este 'artificio estadístico' básicamente los diferentes discursos que se postularon en el apartado II de nuestra investigación, siendo la mayor divergencia la que corresponde al hecho de que en este caso el discurso defensivo étnico y el antisistema se agrupan en el mismo conglomerado.

III.6.2. CATALUÑA

III.6.2.a. **PREDOMINANCIAS**

Como vimos para el caso del País Vasco, contamos también para Cataluña con una investigación realizada por el CIS en 1991 en la que se profundiza en diferentes aspectos relacionados con el tema de la identidad nacional, el nacionalismo y la cultura política, que nos van a permitir analizar algunos de los aspectos que por ahora no han sido abordados.

Comentaremos en primer lugar una serie de frecuencias obtenidas en las respuestas a diferentes items, que nos permiten tratar de reproducir lo que en su lugar llamamos "habla predominante en Cataluña", en función de aquellos temas y posicionamientos concretos que implican mayores adhesiones, cuantitativamente hablando.

Se presenta una tabla global de todas estas frecuencias (tabla 49) que posteriormente comentaremos sucintamente, ya que la principal información se encuentra en la misma lectura de los datos.

TABLA 28: RELACION DE LAS FRECUENCIAS MAS SIGNIFICATIVAS DEL ESTUDIO DEL CIS: CATALUÑA

1-INTERES POR LA POLITICA CATALANA	.mucho (7.6%) .bastante (24.5%) .poco (40%) .nada (27.9%)
2-CALIFICACION DE LA SITUACION GENERAL DE CATALUÑA ACTUALMENTE	.muy buena (3%) .buena (50.1%) .regular (33.3%) .mala (12%) .muy mala (1.6%)
3-COMO CONSIDERA QUE J.PUJOL HA REPRESENTADO LOS INTERESES DE CATALUÑA EN SUS RELACIONES CON EL G.DEL ESTADO	.Muy bien (10.1%) .bien (47.5%) .regular (20.1%) .mal (16.2%) .muy mal (6%)
4 -TIENE CATALUÑA QUE SER COMO LAS DEMAS C.A. (EXCEP P.V.) O PIENSA QUE DEBE SER DIFERENTE?	.Tienen que ser como las demás C.A. (61.4%) .Tiene que ser diferente que las otras C.A. (38.6%)
Y EN SU OPINION ESA DIFERENCIA DEBERIA REFLEJARSE PRINCIPALMENTE EN...(sólo los que respondieron diferente	
5 -Un mayor grado de autogobierno en Cataluña	.si (95.7%) .no (4.3%)
6 -Un trato económico mas favorable	.si (86.4%) .no (13.6%)
7 -Una mayor defensa y promoción de la lengua y la cultura catalanas	.si (94%) .no (6%)
8 -Otras	.si (27.4%) .no (72.6%)
9 -PIENSA QUE CATALUÑA RECIBE MAS QUE OTRAS COMUNIDADES?:	.más ingresos (15.5%) .los mismos ingresos (31.7%) .menos ingresos (52.8%)
10-CREE QUE CATALUÑA APORTA AL ESTADO MAS DE LO QUE RECIBE? ¿Y ES ESTO JUSTO? (variable construida de estas 2	.Cataluña aporta más y es justo (8.9%) .Cataluña aporta más y es injusto (76.7%) .Cataluña no aporta más y es justo (9.4%) .Cataluña no aporta más y es injusto (4.9%)
11-CON CUAL DE LAS SIGUIENTES FRASES SE IDENTIFICA USTED EN MAYOR MEDIDA:	.me siento únicamente español (12.3%) .me siento más español que catalán (11.5%) .me siento tan español como catalán (31.5%) .me siento más catalán que español (28.5%) .me siento únicamente catalán (16.2%)
12-VALORACION DE LA POLITICA DEL GOBIERNO DE LA GENERALITAT	.muy positiva (4.4%) .bastante positiva (60.9%) .poco positiva (27.7%) .nada positiva (7%)
13-CUANTOS ESFUERZOS HA HECHO EL GOBIERNO DE LA GENERALITAT EN EL DESARROLLO DE LA LENGUA Y LA CULTURA?	.muchos (27.8%) .bastantes (54.5%) .pocos (15%) .ninguno (2.7%)
14-CUANTOS ESFUERZOS HA HECHO EL GOBIERNO DE LA GENERALITAT EN MEJORAR LA ECONOMIA?	.muchos (6.9%) .bastantes (43.6%) .pocos (40.2%) .ninguno (9.2%)
15-CUANTOS ESFUERZOS HA HECHO LA GENERALITAT EN FAVORECER LA INTEGRACION DE LOS INMIGRANTES DE OTRAS C.A.?	.muchos (5.9%) .bastantes (38.1%) .pocos (39.4%) .ninguno (16.5%)
16-CUANTOS ESFUERZOS HA HECHO EL GOBIERNO DE LA GENERALITAT EN CONSEGUIR MAYOR AUTOGOBIERNO?	.muchos (14.5%) .bastantes (54.8%) .pocos (25.3%) .ninguno (5.3%)
17-CUANTOS ESFUERZOS HA HECHO EL GOBIERNO DE LA GENERALITAT EN PROMOVER LA IMAGEN DE CATALUÑA?	.muchos (33.2%) .bastantes (52.1%) .pocos (12%) .ninguno (2.7%)
18-EN CONJUNTO UD.APRUEBA O DESAPRUEBA LA POLITICA DE LA GENERALITAT EN LOS ULTIMOS TRES AÑOS?	.la aprueba (65.2%) .la desaprueba (34.8%)
19-EN GENERAL APRUEBA O DESAPRUEBA LA ACTUACION DE J.PUJOL COMO PRESIDENTE DE LA GENERALITAT?	.la aprueba (62.6%) .la desaprueba (37.4%)
20-LE INSPIRA CONFIANZA J.PUJOL?	.mucha confianza (10.1%) .bastante confianza (39.6%) .poca confianza (32.9%) .ninguna confianza (17.3%)
21-EN GENERAL. ¿ESTA USTED SATISFECHO CON EL GRADO DE AUTONOMIA QUE TIENE CATALUÑA?	.muy satisfecho (4.4%) .bastante satisfecho (53.1%) .poco satisfecho (33.1%) .nada satisfecho (9.4%)
22-DE LAS SIGUIENTES FORMAS DE GOBIERNO CUAL LE PARECE MEJOR PARA CATALUÑA?:	.forma más centralizada en la que la mayoría de las decisiones las tomara el G.del Estado (5.9%) .una división de competencias como la que existe ahora (32%) .mayor grado de autogobierno en el que la mayoría de las decisiones las tomara la Generali. (36.9%) .un sistema de estado federal (10.5%) .independencia de la Generalitat respecto de España (14.6%)
23 EN RELACION CON EL SENTIMIENTO NACIONALISTA. DONDE SE COLOCARIA EN UNA ESCALA DEL 1 AL 10?	.mínimo nacionalismo 1 (13.1%) 2 (4.9%) 3 (6.3%) 4 (6.6%) 5 (21.3%) 6 (13.2%) 7 (10.2%) 8 (10.1%) 9 (5.3%) .máximo nacionalismo 10 (8.9%)
24-CREE USTED QUE LOS CIUDADANOS DE CATALUÑA DESEAN CONSEGUIR LA INDEPENDENCIA RESPECTO DE ESPAÑA?	.prácticamente todos (2.5%) .la mayoría (26.7%) .sólo algunos (63.6%) .prácticamente ninguno (7.2%)
25-Y USTED PARTICULARMENTE ¿ESTARIA DE ACUERDO CON QUE CATALUÑA FUESE INDEPENDIENTE?	.si (34.3%) .no (65.7%)
26-CREE USTED QUE EN UNA CATALUÑA INDEPENDIENTE SE VIVIRIA...?	.mejor (36.6%) .igual (30.2%) .peor (33.2%)

RELACION DE LAS FRECUENCIAS MAS SIGNIFICATIVAS DEL ESTUDIO DEL CIS: CATALUÑA (continuación)

27-CUAL DE ESTOS DOS COMPORTAMIENTOS SE PARECE MAS AL SUYO?:	
.votar por el mismo partido en las elecciones generales y en las autonómicas	(70.5%)
.votar por un partido distinto	(17%)
.a ninguno de los dos	(12.5%)
28-A QUE PARTIDO NO VOTARIA EN NINGUN CASO? (ELEGIR UNO)	
.a) CDS (4.1%) .a CiU (4.3%) .a ERC (3%) .a) PP (31.7%) .a) PSC-PSOE (8.6%) .a) PSUC-IC (8%)	
.a CL (6.2%) .otro de drcha (0.2) .otro de izda (0.5%) .no votaria (15.5%) .no sabe todavia (17.9%)	
29-SI MAÑANA HUBIESE ELECCIONES AUTONOMICAS ¿QUE PARTIDO CREE USTED QUE RESULTARIA GANADOR?	
.CiU (60.7%) .ERC (0.3%) .PP (0.2%) .PSC-PSOE (9.4%) .PSUC-IC (0.5) .no sabe todavia (28.8%)	
30-A QUE PARTIDO VOTO EN LA ULTIMAS ELECCIONES AUTONOMICAS DE 1988?	
.a) CDS (0.4%) .a CiU (30 %) .a ERC (3.2%) .a) PP (1.4%) .a) PSC-PSOE (26.9%) .a) PSUC-IC (5.3%)	
.otro de drcha (1.2) .no votó (24.6%) .no recuerda (7.7%)	
31-A QUE PARTIDO VOTO EN LA ULTIMAS ELECCIONES GENERALES DE 1989?	
.a) CDS (0.5%) .a IU (5.7%) .a) PP (3.4%) .a) PSOE (34.7%) .a CiU (22.9%) .otro de drchas (0.2%)	
.otro de izqdas (2.5%) .no votó (23.7%) .no recuerda (6.1%)	

FUENTE: Datos CIS-1991 (N=2.500). Ambito:Cataluña (elaboración propia)

Encontramos, en primer lugar, que en el momento en que se realizó el trabajo de campo predominaba un cierto desinterés por la política catalana (67.9%), al tiempo que respecto a la percepción de la situación general de Cataluña prevalece la opinión de que la situación es buena (53%) frente a un pequeño porcentaje de aquellos que piensan que la situación es mala (13.6%). Vemos así la importancia de la preeminencia de un destacado grado de **optimismo** respecto a la situación general en Cataluña.

En relación a la opinión de cómo creen que J.Pujol representa los intereses de Cataluña en el Estado Central, encontramos un 57.7% de opiniones que señalan estar bien representados, frente a un 22.2% que opinan lo contrario. Respecto al tema de si consideran que Cataluña ha de ser igual o diferente en relación a otras comunidades autónomas (exceptuando el País Vasco) encontramos un 61.4% que consideran que ha de ser igual, frente a un 38.6% que afirman debe ser diferentes⁵⁵. Esta diferencia se muestra fundamentalmente en el tema del mayor autogobierno que se demanda para Cataluña (opción que señalaron el 95.7% de aquellos que respondieron que Cataluña debía ser diferente), mayor defensa y promoción de la lengua y la cultura (94%) y en un trato económico más favorable (86.4%). Ninguna otra cosa se manifiesta como importante en la diferencialidad de Cataluña (con un 72.6% de este mismo grupo que señalaron que Cataluña no debía ser diferente por 'otras cosas'). En relación a la importancia de la diferencialidad de Cataluña, en esta ocasión obtenemos que el hincapié en tal diferencialidad es menor de lo que cabría imaginarse, si bien sí es cierto que los que señalan en términos generales esa diferencialidad (un 38.6%), lo hacen en términos de trato especial, o de mayor autogobierno, pero no en

⁵⁵ la pregunta está realizada en términos tan generales que no se sabe muy bien a qué responden los entrevistados, si a diferencialidad cultural, económica, social, etc, el item siguiente se hace más concreto a qué tipo de diferencias se refieren aquellos que señalaron que Cataluña debía ser diferente, pero no sabemos nada de los que optaron por la opinión que hacía referencia a que debían ser iguales.

términos conflictuales de oposición.

En relación a la posición de Cataluña en el resto del Estado español encontramos un 52.8% de personas que señalan que Cataluña recibe menos ingresos que otras comunidades frente a un 15.5% que señalan que recibe más. En relación a lo que esta misma comunidad aporta hay una opinión prácticamente consensuada de que Cataluña aporta más de lo que recibe, y que tal desequilibrio se percibe como injusto (76.7% de los entrevistados).

Con estos porcentajes (de prácticamente consenso) y otros anteriormente comentados se puede ir afirmando la importancia del tema impositivo y de la lucha por los recursos económicos del Estado presente de forma muy importante en el contexto catalán. Habría que averiguar la importancia de este componente en el caso del País Vasco, para afirmar que se confirma la hipótesis que hacía referencia a que "en Cataluña encontramos un mayor hincapié en la lucha por los recursos económicos y el poder del Estado Central que en el caso del País Vasco".

En relación al tipo de identificación en Cataluña, se vuelve a poner de manifiesto la importancia de la identidad dual en este contexto (31.5%) y de la percepción en términos de catalanidad pero incluidos en España (opción 'más catalán que español' 28.5%). La exclusividad catalana o española es menor que en el caso vasco.

Las opiniones y valoraciones de la Generalitat son en general muy positivas, con un 65.3% de la población que consideran la política de la Generalitat muy positiva o bastante positiva, y además se percibe a la misma como desempeñando importantes esfuerzos por desarrollar la lengua y la cultura catalana (82.3%), aunque no tanto en lo relacionado con los esfuerzos por lograr la integración de los inmigrantes de otras comunidades (44% que perciben muchos o bastantes esfuerzos frente a un 66% que piensan que pocos o ninguno). También se perciben importantes esfuerzos por promover la imagen de Cataluña (85.3%), así como por lograr mayores cotas de autogobierno (69.4%). En términos generales encontramos una importante aprobación de la política de la Generalitat (65.2% que aprueba frente a un 34.8% que desaprueba). En concreto, la aprobación de la actuación del presidente de la Generalitat, J.Pujol es también bastante alta (62.6%) y la confianza en el mismo se sitúa en torno al 49.8%.

Relacionado con el grado de autonomía alcanzado por Cataluña encontramos un 57.6% que se encuentran bastante o muy satisfechos, frente a un 42.4% que señalan estar poco o

nada satisfechos. En consonancia con ello, la forma de gobierno deseada la Comunidad Autónoma que predomina es la de mayor autogobierno (36.9%) y la de la división de las competencias como la actual (32%), frente a un escaso 14.6% que señalan preferir la independencia. En cuanto al grado de nacionalismo manifestado encontramos un 30.9% en el segmento de menor nacionalismo, un 21.3% en la posición intermedia (ni nacionalismo mínimo, ni máximo) y un 48.8% en el segmento de mayor nacionalismo. Solo un 8.9% de la población se autoubica en el punto más extremo del nacionalismo y un 13.1% en el extremo del mínimo nacionalismo. En relación al independentismo, predomina la percepción de que son pocos los ciudadanos catalanes que desean la independencia (un 70.8% señalan las opciones pocos o ninguno). Cuando se les impele a los propios entrevistados a manifestar su acuerdo con la independencia aparece un 65.7% que señalan estar en desacuerdo, aunque un importante 34.3% que señala estar de acuerdo. Este elevado porcentaje, no se corresponde con aquel 14.6% de población que entre diferentes formas de gobierno optó por la independencia para Cataluña; esta discrepancia puede obedecer al hecho de que así formulada la pregunta, se interroga acerca del acuerdo con que Cataluña fuera independiente, más que por el deseo expreso⁵⁶. La percepción de cómo se viviría en una Cataluña independiente provoca gran dispersión de opiniones, con un 24.7% que señalan que se viviría mejor, un 20.3% que señalan que se viviría igual y un 22.4% que señalan que peor. Predomina, no obstante la incertidumbre o la no respuesta que alcanza a un 32.6% de la población).

En relación concretamente con el voto en diferentes convocatorias de elecciones encontramos que un pequeño porcentaje de personas señalan abiertamente votar a diferentes partidos en elecciones generales que en elecciones autonómicas (17% de la población) frente aun 70.5% que señala votar al mismo partido en ambas convocatorias. Sin embargo, en los resultados reales que ya fueron comentados se pudo comprobar la importancia del trasvase de votos entre una y otra convocatoria (el hecho de no declararlo en una pregunta de encuesta puede obedecer a la necesidad, frente al entrevistador, de mostrar una imagen de coherencia; no obstante ese casi 20% que directamente declara un voto estratégico posee en sí mismo gran significatividad). Cuando se pregunta por los partidos a los que nunca votarían

⁵⁶ Además de ponerse de manifiesto las diferencias a respuestas a ítems que presentan como opciones, un gran número de categorías, y aquellas que presentan solamente dos (como es el caso de este ítem).

encontramos que el más rechazado es el PP, seguido a gran distancia del PSC-PSOE y del PSUC-IC. La percepción de CiU como partido ganador en elecciones autonómicas es también mayoritario (un 60.7% piensa que CiU será el partido ganador en las próximas elecciones autonómicas), hay un escaso 9.4% que piensa que la alternativa del PSOE será factible y casi un 30% de la población que señala no saber en el momento en el que se realizó el trabajo de campo. En relación al recuerdo de voto en las autonómicas del 88 y las generales del 89 tenemos que el voto a partidos minoritarios prácticamente no varía entre las respuestas al voto en una y otra convocatoria, sin embargo, sí hay una importante alteración de los votos a los partidos mayoritarios; se incrementa en algunos puntos el porcentaje del voto a CiU en el caso de las elecciones autonómicas, y aumenta de forma muy considerable el porcentaje de los que señalan votar al PSOE en elecciones generales. Parece más bien confirmarse la hipótesis de la importancia del trasvase de voto entre convocatorias, más que su negación, como ya fue comentado en el apartado del análisis de la evolución del voto en esta comunidad.

Así pues, se ha ido viendo cuantitativamente la presencia de las diferentes actitudes que se esbozan en el análisis cualitativo. Se ha comprobado la predominante posición de optimismo ante la situación de Cataluña, la relativamente alta satisfacción con la cotas de autogobierno alcanzadas, frecuentemente acompañadas de demandas de mayor número de competencias (ligado también a la importancia del desconocimiento de las implicaciones de la división autonómica actual y de las competencias adquiridas), así como escasos posicionamientos independentistas, a pesar de lo cual, la autodefinición en términos de 'nacionalista', es muy importante. Se comprueba la importancia de la percepción de la diferencialidad catalana (no tanto como se podría suponer), pero en situación de inclusión en el Estado Español, en cuyo seno aparece como relativamente bien representada, así como el predominio de identificaciones duales. La importancia de los argumentos 'victimistas' de percepción de injusticia en el reparto de los recursos del estado, y del hecho de aportar más de lo que se recibe adquiere una importancia crucial, casi consensuada. En relación concreta a la Generalitat predomina una valoración positiva de la misma, de su gestión y de su presidente J.Pujol, aunque esta valoración es más positiva en términos de potenciación de la lengua y la cultura y de esfuerzos por lograr mayor autogobierno que en los de integración

de los inmigrantes y los asuntos económicos, por ejemplo.

III.6.2.b. DIMENSIONES SUBYACENTES A LOS DIFERENTES ITEMS

Vamos a ver ahora con estos diferentes items que se han ido comentando, cómo se relacionan entre sí y qué relaciones jerárquicas se establecen entre las diferentes categorías de las variables que se consideran más relevantes para el análisis. Se ha realizado un análisis factorial de correspondencias con las siguientes variables, de entre las anteriormente comentadas (el orden de las categorías es el mismo que el que adoptan en la tabla 49, anteriormente expuesta):

- valoración de la política de la Generalitat (VGE)
- valoración de J.Pujol (VPU)
- satisfacción con el grado de autonomía (AUT)
- consideración de Cataluña como igual o diferente del resto de las C.A. españolas (IGU)
- percepción de los ingresos que recibe Cataluña (REC)
- Percepción de la aportación de Cataluña y de la justicia de esa situación (JUS)⁵⁷
- compatibilidad de identidades (COM)
- forma de gobierno deseada (GOB)
- ¿los ciudadanos catalanes desean la independencia? (CIN)
- acuerdo con independencia (IND)
- ¿cómo se viviría en una Cataluña independiente? (VIV)
- grado de nacionalismo (NAC)
- diferencia de voto entre elecciones Generales y Autonómicas (VTA)
- voto en elecciones autonómicas del 88 (V88)
- voto en elecciones generales del 89 (V89).

De la aplicación del análisis de correspondencias a todas estas variables con sus respectivas categorías obtenemos los siguientes resultados:

⁵⁷ variable, como ya se vio en su momento, construida a partir de la combinación de las categorías de dos items: uno que hacía referencia a la percepción de si Cataluña aportaba más o menos recursos económicos al conjunto del Estado español que otras Comunidades Autónomas, y otro, en el cual se interrogaba acerca de la valoración de tal circunstancia como justa o injusta.

Actitudes e identidades nacionales: Medición

GRAFICO 17:

NUM	ITER	VAL	PROPRE	POURCENT	CUMUL	!	!	HIST. DES VALEURS PROPRES							
2	0	.15654	34.620	34.620	!	!	!	*****							
3	0	.05113	11.307	45.927	!	!	!	*****							
4	0	.02682	5.932	51.859	!	!	!	*****							
5	0	.01938	4.286	56.145	!	!	!	*****							
6	2	.01773	3.922	60.067	!	!	!	*****							
7	0	.01427	3.156	63.223	!	!	!	*****							

J1	QLT	POID	INR	1#F	COS2	CPF	2#F	COS2	CPF	3#F	COS2	CPF	4#F	COS2	CPF

lvge1	226	3	13	400	85	3	-347	64	8	47	1	0	-159	14	4
lvge2	573	44	8	71	64	1	-179	407	27	80	82	11	-17	4	1
lvge3	611	21	13	-193	129	5	278	270	32	-167	97	22	81	23	7
lvge4	529	3	19	-96	3	0	877	260	44	162	9	3	46	1	0
lvpu1	712	17	17	-289	180	9	427	393	59	-172	64	18	126	34	13
lvpu2	418	10	14	-252	102	4	158	40	5	-33	2	0	-7	0	0
lvpu3	836	44	10	156	247	7	-215	467	40	81	67	11	-33	11	3
lvaut1	793	37	13	-294	544	21	-147	135	16	69	30	7	-36	8	3
lvaut2	811	34	13	333	613	24	132	97	11	-57	18	4	56	17	5
lvigu1	884	39	18	-421	854	44	29	4	1	-20	2	1	-25	3	1
lvigu2	891	31	19	487	866	47	-9	0	0	3	0	0	29	3	1
lvrec1	179	5	12	-266	67	2	147	20	2	-114	12	3	66	4	1
lvrec2	392	15	12	-344	306	11	16	1	0	-12	0	0	-85	19	5
lvrec3	704	29	12	345	656	22	-29	5	0	-24	3	1	52	15	4
lvjus1	115	5	12	-205	36	1	69	4	0	-115	11	2	139	16	4
lvjus2	813	42	10	281	773	21	-31	9	1	16	3	0	21	4	1
lvjus3	397	4	15	-690	296	13	-52	2	0	-148	14	3	-229	33	11
lvjus4	154	2	12	-354	52	2	251	26	3	-208	18	4	-41	1	0
lvcom1	672	7	23	-726	360	24	253	44	9	-264	48	18	-178	22	11
lvcom2	568	6	20	-716	324	18	148	14	2	-234	35	12	-135	12	5
lvcom3	642	23	16	-381	449	21	-51	8	1	100	31	9	34	4	1
lvcom4	631	24	13	219	192	7	-218	190	23	140	78	18	143	82	26
lvcom5	852	15	23	686	699	46	211	66	13	-134	27	10	-163	40	21
lvgeb1	580	4	17	-626	213	10	265	38	6	-317	55	15	-154	13	5
lvgeb2	885	23	23	-582	751	50	-10	0	0	63	9	3	-91	18	10
lvgeb3	641	22	13	131	65	2	-291	324	37	107	44	9	163	102	30
lvgeb4	236	8	12	235	74	3	98	13	1	-27	1	0	224	67	20
lvgeb5	942	14	26	790	715	54	304	106	25	-169	33	15	-181	38	23
lvcin1	296	3	14	664	200	8	228	24	3	-144	9	2	-237	26	8
lvcin2	607	21	14	393	491	21	149	71	9	-47	7	2	-63	13	4
lvcin3	631	42	9	-222	502	13	-68	47	4	39	16	2	50	26	6
lvcin4	204	4	17	-620	175	9	-9	0	0	-141	9	3	-46	1	0
lvind1	961	25	26	642	861	66	166	58	14	-73	11	5	-78	13	8
lvind2	937	42	18	-417	890	46	-73	28	4	24	3	1	12	1	0
lvviv1	949	23	25	643	847	61	154	49	11	-99	20	8	-84	14	8
lvviv2	352	13	13	-226	115	4	-102	23	3	212	101	22	128	37	11
lvviv3	762	22	18	-507	709	37	-25	2	0	-41	5	1	-38	4	2
lvnac1	772	11	22	-646	465	29	303	102	19	-147	24	9	-95	10	5
lvnac2	589	19	15	-384	407	18	-95	25	3	49	7	2	30	3	1
lvnac3	486	18	12	-14	1	0	-246	199	21	165	89	18	134	59	16
lvnac4	922	22	24	655	851	59	108	23	5	-107	23	9	-89	16	9
lvvta1	670	51	6	18	7	0	-122	300	15	-107	228	22	-32	21	3
lvvta2	294	12	13	-17	1	0	-72	1	1	31	2	0	133	37	11
lvvta3	831	8	23	-213	34	2	809	492	100	627	296	115	4	0	0
lv881	927	0	16	-318	4	0	1	0	0	143	1	0	-131	1	0
lv882	914	27	19	340	359	20	-386	463	78	116	42	14	-44	6	3
lv883	687	3	17	803	268	13	457	87	13	-524	114	33	55	1	1
lv884	854	1	17	-546	49	2	-99	2	0	-337	19	5	-297	14	6
lv885	912	16	24	-598	536	38	-83	10	2	-351	185	76	-155	36	20
lv886	944	2	19	-114	4	0	205	12	2	-541	83	27	1559	692	312
lv888	589	1	15	409	23	1	411	23	3	-563	44	11	373	19	7
lv889	949	17	24	-160	39	3	602	552	117	480	350	142	-9	0	0
lv891	925	1	16	-187	3	0	-53	0	0	156	2	0	-45	0	0
lv892	931	2	19	-75	2	0	149	6	1	-491	70	22	1558	706	311
lv893	912	3	17	-360	42	2	-172	10	1	-152	7	2	-179	10	4
lv894	895	22	23	-528	592	39	-90	17	3	-241	123	48	-111	26	14
lv895	902	21	21	436	423	25	-402	361	67	109	27	9	-69	11	5
lv896	34	0	14	68	0	0	274	3	0	-325	4	1	421	6	2
lv897	831	3	18	714	171	9	472	74	12	-686	157	49	155	8	3
lv898	941	16	23	-13	0	0	620	578	120	485	354	140	2	0	0
lvge0	602	6	5	-378	440	6	182	102	4	90	25	2	-73	17	2
lvpu0	604	6	5	-326	312	4	249	181	7	132	51	4	-70	14	2
lvaut0	689	6	6	-413	413	7	267	173	9	91	20	2	-65	10	1
lvigu0	419	8	4	-137	87	1	-26	3	0	247	282	18	26	3	0
lvrec0	476	29	7	-206	362	8	16	2	0	95	76	10	-17	2	0
lvjus0	737	24	13	-407	670	25	54	12	1	90	33	7	-15	1	0
lvcom0	694	2	4	-155	26	0	614	408	15	387	162	11	182	36	3

GRAFICO 17 (continuación)

* ! J1 ! QLT POID INR ! 1#F COS2 CPF ! 2#F COS2 CPF ! 3#F COS2 CPF ! 4#F COS2 CPF !															
!gob0!	503	7	5!	-257	207	3!	199	124	5!	185	107	8!	4	0	0!
!cin0!	306	8	3!	-112	64	1!	-30	4	0!	193	190	11!	18	2	0!
!ind0!	411	11	5!	-96	47	1!	-45	10	0!	196	196	15!	147	110	12!
!viv0!	366	18	5!	-163	206	3!	-56	25	1!	89	61	5!	66	34	4!
!nac0!	481	8	5!	-244	236	3!	145	84	3!	157	97	7!	12	1	0!
!vta0!	517	6	4!	-226	171	2!	217	157	6!	222	164	12!	26	2	0!
!v880!	74	9	3!	-99	62	1!	18	2	0!	-8	0	0!	-2	0	0!
!v890!	37	10	3!	-53	21	0!	-9	1	0!	1	0	0!	5	0	0!
* ! !															
! !	76!			64!			53!			112!			25!		
* ! !															

Vemos cómo con sólo dos factores explicamos el 45 % de la varianza total del modelo, encontrándonos con un priemr factor que explica el 34.6% de la inercia. El segundo factor adquiere en este caso también relativa importancia, al explicar el 11.3% de la varianza del modelo.

Atendiendo a las contribuciones absolutas (columna CPF) de las categorías en el **primer factor**, observamos que esta compleja dimensión podría expresarse en términos de **"diferencialidad catalana, ligada al independentismo y a la victimación, frente a la similaridad y el autonomismo"**. Las categorías que más contribuyen en este factor y que nos ayudan a interpretarlo son:

- insatisfacción con el grado de autonomía (que puntúa positivamente)
- Cataluña es igual que otras comunidades autónomas (negativa)
- Cataluña es diferente a otras comunidades autónomas (positiva)
- Cataluña recibe menos que otras C.A. (puntúa positivamente)
- Cataluña aporta más que otras C.A. y ésto es injusto (positiva)
- sentirse sólo catalán (con coordenada positiva)
- desear una división en competencias como la actual (negativa)
- desear independencia (que puntúa positivamente)
- se viviría mejor en una Cataluña independiente (positiva)
- se viviría peor en una Cataluña independiente (negativa)
- máximo nacionalismo (positiva)
- voto a PSC-PSOE (con coordenada negativa)
- voto a CiU (con coordenada positiva)

Vemos cómo este primer factor se articula en el eje básico de independentismo y

nacionalismo ligado a instrumentalidad ('se viviría mejor', 'pagaríamos menos', 'recibiríamos más') y autonomismo también ligado a instrumentalidad ('se viviría peor en una Cataluña independiente')

El **segundo factor** que como ya se ha señalado tiene también bastante importancia vendría constituido en torno a la valoración de la política de la Generalitat. Podría definirse como **"no valoración de la política de la Generalitat y Pujol, ligado a abstención electoral frente a valoración positiva de la política de la Generalitat y de Pujol, vinculado con el voto a CiU"**. Las categorías que contribuyen de manera más importante al factor serían:

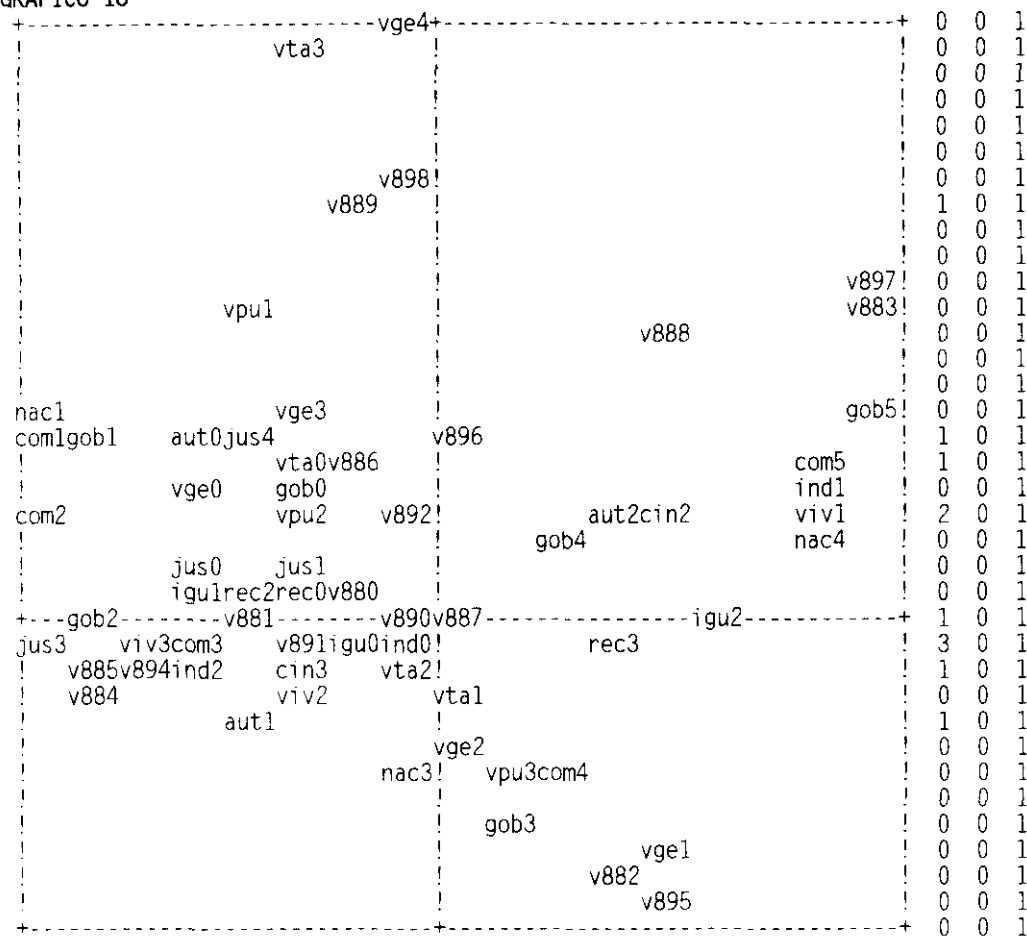
- valoración nada positiva de la política de la Generalitat (con coordenada positiva)
- mínima valoración de Pujol (que puntúa positivamente)
- máxima valoración de Pujol (negativa)
- sentirse más catalán que español (con puntuación negativa)
- optar por un mayor grado de descentralización (negativa)
- votar a CiU en las Autonómicas (negativo)
- no votar en las Autonómicas (positivo)
- votar a CiU en las Generales (con coordenada negativa)
- no votar en las Generales (positiva)

Vemos, curiosamente, cómo frente a CiU y a la Generalitat (ligado así mismo a Pujol) se concentra la abstención al voto, hecho que vendría a confirmar la dificultad de articular un discurso alternativo al del '*pujolismo*' que se señalaba en la parte II

Así pues, la alternativa política al discurso hegemónico de CiU viene, en buena medida, limitada por este hecho que recoge la abstención y no participación en convocatorias electorales de un buen sector de aquellos que valoran más negativamente su gestión y su política.

Si atendemos a la representación topológica de las categorías distribuidas según los criterios marcados por los dos principales factores ya comentados, se puede observar la emergencia de cuatro agrupaciones diferentes (que podrían representar cuatro 'nudos discursivos').

GRAFICO 18



ONOMBRE DE POINTS SUPERPOSES : 11

```
com0(v889)  vpu0(jus4)  cin1(com5)  rec1(vpu2)  nac0(vpu2)  cin4(gob2)
jus2(rec3)  cin0(igu0)  viv0(igu0)  nac2(ind2)  v893(aut1)
```

-Encontramos una **primera agrupación** que ocupa el cuadrante superior-derecha en el que se reúnen opciones independentistas, de exclusivismo catalán, de máximo nacionalismo e insatisfacción con el actual grado de autonomía. Las opciones de Gobierno serían el federalismo o la independencia. Se percibe que en Cataluña se viviría mejor si ésta fuera independiente, y las opciones de partidos más próximas son ERC y otros partidos minoritarios, así como la abstención en el voto. Predomina la percepción de que hay un importante sector de la población que desea la independencia, así como una valoración negativa de la política de la Generalitat y de J.Pujol.

-Se puede entresacar una **segunda agrupación** (cuadrante inferior-derecha). Sería el tipo de discurso predominante en términos cuantitativos según se ha ido derivando del análisis anterior. En el que se encuadran posiciones de valoración positiva de la política de la

Generalitat, de J.Pujol, el voto a CiU, demandas de mayor grado de autonomía, y la percepción de que Cataluña recibe menos que otras comunidades y, sin embargo, aporta más, y esta situación es percibida como injusta. Aquí se encuadrarían aquellos que se autodefinen como más catalanes que españoles. La diferencialidad catalana se ubica próxima al eje del 2º factor, es decir, se presenta a igual distancia de los que valoran positivamente a la Generalitat y los que no lo hacen.

-Encontramos asimismo un **tercer conglomerado** situado en el cuadrante superior izquierda. Aquí se concentran las opciones de españolismo, la escasa valoración, o valoración neutra de la política de la Generalitat. Se ubica aquí la opción en la que se señala que Cataluña aporta más al Estado que otras comunidades, pero que tal situación es justa, al tiempo que la percepción de que Cataluña recibe igual que otras comunidades (concepción redistributiva del Estado Central). Aquí encontramos el mínimo nacionalismo y, las opciones electorales que aparecen son, o el no voto, o el voto a IC. Aquí también se encuentra el exclusivismo español y el españolismo moderado. La opción por una forma de Estado es la de la división en competencias como la actual.

-Finalmente encontramos una **cuarta agrupación** en la que lo primero que llama la atención es que todas las categorías tienden a concentrarse en torno al eje de coordenadas (es decir a distancias moderadas en las dos dimensiones que estructuran este espacio), ésto es, posición moderada entre autonomismo e independentismo (aunque siempre en el sentido del autonomismo), y posición moderada entre la valoración positiva y negativa de la política de la Generalitat y de J.Pujol. Aquí encontramos la satisfacción con el grado de autonomía, la percepción de que sólo algunos quieren la independencia, de que se viviría igual o peor en el caso de una Cataluña independiente, el desacuerdo con la independencia, el nacionalismo moderado y la valoración algo positiva de la política de la Generalitat, así como la opción por un tipo de identificación dual. En torno a estos posicionamientos encontramos el voto al PSC-PSOE, a UCD y el PP (este último partido más próximo al sentido positivo de la valoración de la política de la Generalitat que los otros dos). Vemos, también, en esta ocasión cómo el voto al PSC-PSOE aparece en el cuadrante de identificación dual e, incluso, del catalanismo moderado, pero no en el de españolismo, como sí ocurría en el caso del PSE en el País Vasco.

Si atendemos a la distribuciones de las categorías pasivas (es decir los NS/NC de los

diferentes ítems) encontramos como tendencia más significativa que los que no contestan a la valoración de Pujol, ni a la de la Generalitat, ni a la forma de gobierno deseada, se encuentran más próximos al discurso de la valoración negativa de Pujol y la Generalitat lo cual vuelve de nuevo a abundar en la imposibilidad e incluso no expresión de la articulación de un discurso político alternativo al de CiU y Pujol.

Hemos visto con este análisis que prácticamente se pueden extraer las cuatro agrupaciones que se entrevistaron en la PARTE II de la investigación con el análisis cualitativo, si bien, aparecen también, algunas diferencias. Estas agrupaciones son, básicamente:

- Tipo independentista catalán** ligado a posiciones independentistas y a partidos políticos minoritarios. Este tipo de agrupamiento no apareció en los grupos de discusión.
- Tipo autonomista de enfrentamiento** que sería el discurso predominante, y correspondería al segundo de los comentados (que englobaría, también, al que en la parte cualitativa denominamos discurso victimista catalanista)
- Tipo asertivo** ligado a posicionamientos de identificaciones duales y al nacionalismo moderado no independentista.
- Tipo españolista**; espacio en el cual se ubicaría la priorización de la identidad española, pero con un fuerte carácter autonomista y, también, catalán.

III.6. CONCLUSIONES

A lo largo de esta parte de la investigación se han ido descomponiendo y recomponiendo las diferentes actitudes que podemos encontrar en torno al fenómeno que nos ocupa en ambos contextos -Cataluña y País Vasco-. Se ha realizado una operación de 'producción' de datos que han tratado de cuantificar y cifrar dichas actitudes, comprobando su distribución cuantitativa entre ambos grupos poblacionales, así como su variación y cambio en distintos contextos temporales. Posterior a esta operación de 'desagregación' de lo polisémico y polivalente en datos 'unidireccionales', se ha vuelto a realizar una operación de 'agregación' de los datos en la búsqueda de sus interrelaciones, tratando de obtener, por combinación de categorías, sus posiciones de orden, de distancia y de relación obteniendo, finalmente mediante este artificio estadístico una serie de agrupaciones de categorías, que se asemejan en alguna medida a las construcciones discursivas que se desarrollaron en la PARTE II de la investigación.

En la primera operación de 'desagregación' para la obtención del dato, se han obtenido cifras que han servido para conocer la extensión de los fenómenos estudiados (fundamentalmente en términos comparativos entre uno y otro contexto). Estas frecuencias hacen referencia a actitudes, actitudes que se han postulado compuestas de percepciones o cogniciones, valoraciones e intención de conducta y que en algunas ocasiones, se traducen en conducta real.

En términos generales, se ha podido establecer la medición de ciertas diferencias existentes entre ambos contextos en la percepción de su comunidad (en mayor medida concebida como nación diferente en el caso vasco), con una gran importancia de las diferencias en torno a la percepción de mejora bajo una supuesta situación de independencia, ante el papel de los inmigrantes de otras Comunidades Autónomas, etc.

Este tipo de percepciones se acompaña de diferentes valoraciones de los diversos gobiernos, de la forma estatal, de los espacios de pertenencia, de las formas de identificación etc que culmina, finalmente, en comportamientos diferenciados. Aquí, ha quedado constancia de las diferencias en comportamientos electorales (y de las divergencias en su seno, es decir de las pautas diferenciales de evolución y tendencias de voto según la convocatoria de que

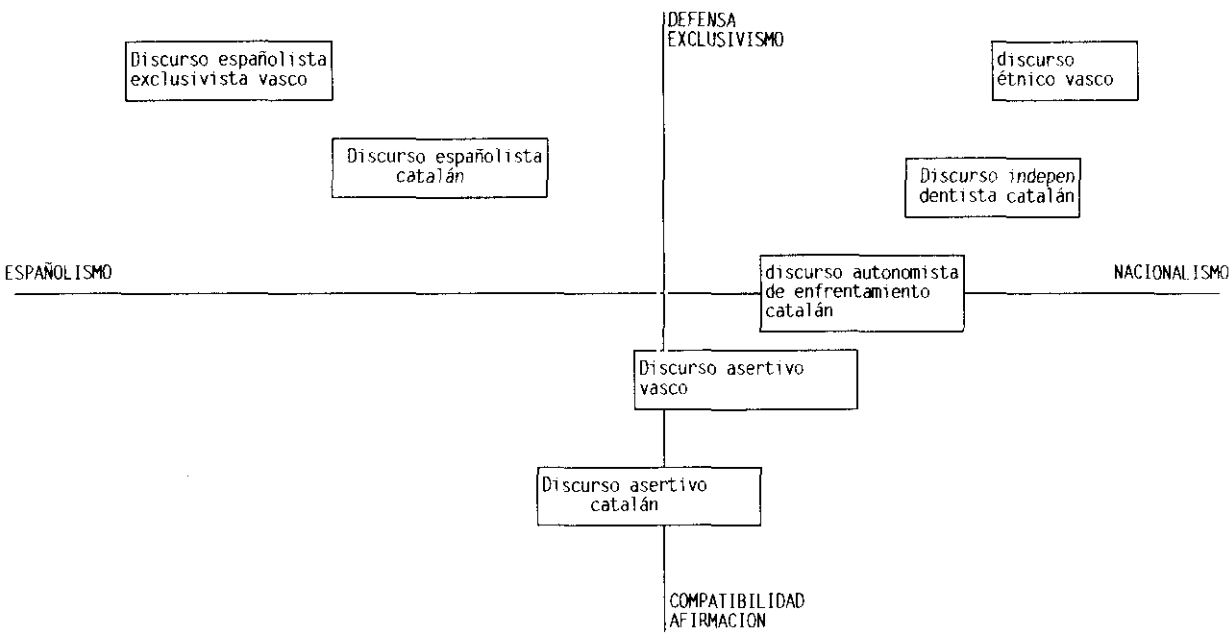
se trate y según el contexto temporal en el que se mida).

Asimismo, se ha procurado poner de manifiesto las contradicciones encerradas en las respuestas ofrecidas (así como en la manera de ofertar los items), y alguna de las implicaciones y significados de dichos posicionamientos deducibles de las relaciones entre varios de los items presentados. Se han mostrado también la existencia de un importante grado de coherencia, que no se opone a las contradicciones, ambivalencias y superposiciones ya comentadas.

Finalmente, se han establecido mapas de posicionamientos de las categorías que se han considerado significativas en el análisis, basados en las relaciones de orden y distancia entre las mismas. Estos mapas (en sus diferentes versiones) han reproducido básicamente agrupaciones de categorías que responden a posicionamientos relacionados con los discursos diferenciales obtenidos en la PARTE II del informe. Los discursos obtenidos se estructuran básicamente (y por supuesto de una manera simplificada⁵⁸) en función de dos dimensiones que hacen referencia, por un lado, a **la oposición "nacionalismo frente a españolismo"** y por otro, a una dimensión en la que se ubican gradualmente **"posicionamientos excluyentes y defensivos frente a posicionamientos asertivos y de compatibilidad"** en relación a diversos temas, que giran en torno al objeto de estudio. Una representación topológica de los discursos obtenidos en función de estas dos dimensiones señaladas, podría ser la siguiente:

⁵⁸ simplificación necesaria para establecer un orden que nos permita aprehender la complejidad

GRAFICO 19: DISCURSOS LOCALIZADOS EN LOS CONTEXTOS ANALIZADOS



ABRIR PARTE IV. BASES...

